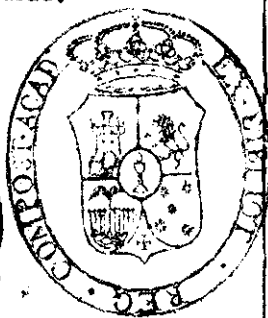


BENEDICTINA DE F. NICOLAS

BRAVO MONGE CISTER-
CIENSE EN EL INSIGNE MO-
nasterio de Sobrado, y natu-
ral de Valladolid.

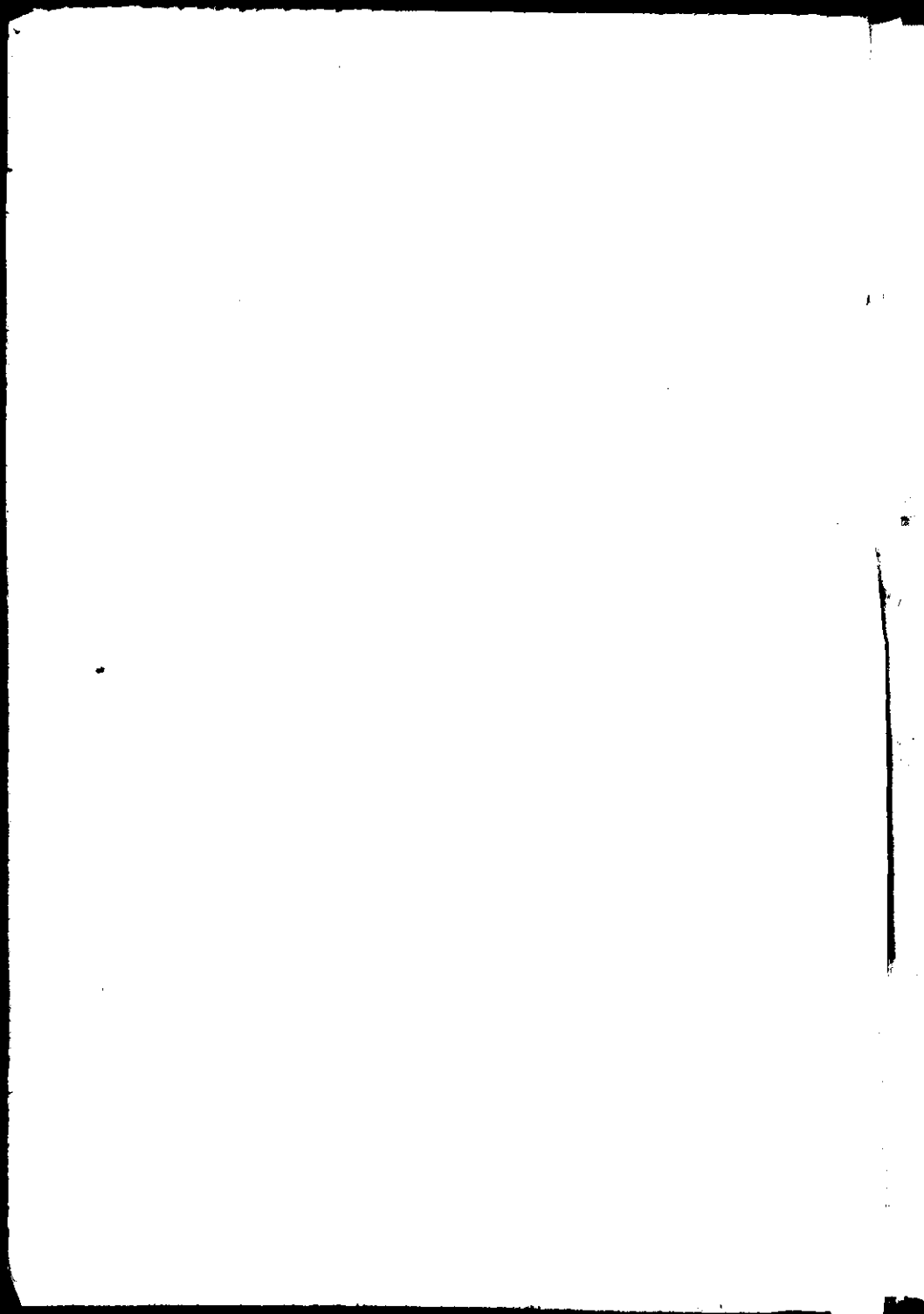
*EN QVE TRATA LA MILAGROSA VIDA
del glorioso S. Benito, Patriarca de los Monges, con vna breue
recapitulacion de las Religiones, que le reconocen por
Padre, assi monasticas como militares.*

DEDICADA AL GLORIOSO PADRE, Y
Doctor de la Iglesia S. Bernardo, singular patron de la
Congregacion Cisterciense, que por el se lla-
ma comunmente de S. Bernardo.



EN SALAMANCA.

En la Imprenta de ARTVS TABERNIEL.
Año M. DC. III.



TASSA.



YO Christoual Nuñez de Leon Escriuano de Camara del Rey nuestro Señor, y vno de los que residen en su Cõsejo doi fè, que auindose presentado ante ellos por Frai Nicolas Brauo de la Orden de S. Bernardo vn libro intitulado: Benedictina: en romãce, que contiene la vida de S. Benito, que con licencia de su Magestad fue impresso, tassarõ a tres marauedis cada pliego del dicho libro en papel: y mandaron que antes q se venda el dicho libro se põga en el principio del esta tassa. Y para que dello conste de pedimiento de la parte del dicho Frai Nicolas Brauo, y mandamiento de los dichos Señores del Consejo doi esta fè en Valladolid, a ocho de Octubre, de 1604. Años.

*Christoual Nuñez
de Leon.*

APROBACION.

POr mandado de los señores del Consejo,
vi el libro intitulado: BENEDICTI-
NA: que contiene la vida del glorioso S. Be-
nito con las religiones que debaxo de su re-
gla militan, compuesto por el Padre Frai
Nicolas Brauo monge de la orden de San
Bernardo, y no ai en el cosa alguna que cõ-
tradiga a nuestra Fe, ni a las buenas costum-
bres: antes la historia tan santa, autoriza-
da con muchos y graues authores, y el ador-
no della lleno de mucha variedad de letras
humanas y diuinas, con el estilo de poesia tã
perfecta le hazen muy digno de que salga a
luz para prouecho y gusto de deuotos y de
buenos ingenios. Dada en nuestro Colegio
de la Compañia de IESVS de Valladolid,
en 30. de Setiembre de 1603 Años.

Francisco de Galarça,
Rector.

EL REY.

POR QUANTO por parte de vos Frai Nicolas Brauo, monge de la orden de S. Bernardo, nos fue fecha relacion que vos auades compuesto vn libro intitulado BENEDICTINA, que contenia la vida del Patriarca de los monges de san Benito, con las religiones que se militaua debaxo de su regla, en oçtauas castellanas, que os auia costado mucho trabajo, y estudio, suplicando nos os mãdassemos dar licẽcia para poderle imprimir, y priuilegio por veinte años, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro Consejo, y como por su mandado se hizieron las diligencias que la pragmatica por nos vltimamente fecha sobre la impressiõ de los libros dispone, fue acordado que deuamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razon, y nos tuuimos lo por bien. Y por la presente vos damos licencia y facultad para que por tiempo de diez años primeros siguientes, que corrẽ y se cuẽtan desde el dia de la fecha desta nuestra cedula, podais imprimir el dicho libro que de suso se haze mencion, por su original que en el nuestro Consejo se vio, que va rubricado y firmado al fin del de Christoual Nuñez de Leon nuestro escriuano de camara, de los q̃ en el nuestro Cõsejo residen, con q̃ antes que se venda le traigais ante ellos jũtamẽte con el original, para que se vea si la dicha impressiõ estã conforme a el, o traigais fẽ en publica forma como por Correcõr nombrado por nuestro mandado se vio y corrigio la dicha impressiõ por el original. Y mãdamos al impressor que ansi imprimiere el dicho libro, no imprima el principio ni el primer pliego del, ni entregue mas de vn solo libro con el original al auõtor, a cuya cosa le imprimiere, ni otra cosa alguna, para effecto de la dicha correcciõ, hasta que antes y primero el dicho libro estẽ corregido y tassa do por los del nuestro Consejo, y estando hecho y no de

otra manera pueda imprimir el dicho principio y primer pliego, y seguidamente ponga esta nuestra cedula y privilegio, y la aprobacion, tasa, y erratas, so pena de incurrir en las penas contenidas en la dicha pregmatica y leyes de nuestros Reynos. Y mandamos que persona alguna sin vuestra licencia no le pueda imprimir, ni vender so pena que el que lo imprimiere o vendiere aya perdido, y pierda todos y qualesquier libros, moldes, y aparejos, que de los dichos libros tuviere, y mas incurra en pena de cinquenta mil maravedis cada vez que lo contrario hiziere: la qual dicha pena sea la tercia parte para la nuestra camara, y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare, y la otra tercia parte para la persona que lo denunciare. Y mandamos a los del nuestro Consejo, Presidente, y Oydores de las nuestras Audiencias, Alcaldes y Alguaziles de la nuestra casa y Corte y Chancillerias, y a todos los Corregidores, Alsitente, Governadores, Alcaldes mayores, y ordinarios, y otros juzces, y justicias qualesquier de todas las ciudades, villas, y lugares de los nuestros Reynos y señorios, assi a los que aora son, como a los que f ran de aqui adelante, que vos guarden y cumplan esta nuestra cedula, y merced que assi vos hazemos, y contra su tenor y forma no vaian, ni passen, ni consientan yr ni passar en manera alguna, so pena de la nuestra merced, y de diez mil maravedis para la nuestra camara. Dada en S. Lorenzo a siete dias del mes de Nouiembre, de mil y seiscientos y tres años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro señor.

Iuan de Amezqueta.

APROBACION DEL P.

Abbad del Collegio de San Bernardino de Salamanca.



Por comission de nuestro R^{mo}. Padre General vi el libro intitulado: BENEDICTINA: que contiene la vida y milagros de nuestro glorioso Padre y Patriarca S. Benito, compuesto por el Padre Fray Nicolas Brauo en octauas, y no hallè en el cosa contraria a nuestra Fè Catholica y Religion Christiana, antes con la fidelidad de la historia prouechosa grandemente para reformatiõ de costumbres, mucha variedad de lectura adornada de buenos conceptos, y flores de poesia para vn honesto y religioso entretenimiento. Y porque ansi lo siento di esta firmada de mi nombre, fecha en este collegio de Nuestra Señora de Loreto de la orden de Cistel en esta ciudad de Salamanca, a 25. de Agosto de 1603.

F. Valeriano
de Espinosa.

LICENCIA DE LA ORDEN.

NOs Frai Vicente Encalada General Reformador de nuestra sagrada Orden de Cistel y obseruancia de Hespaña en los Reynos de Castilla, por la presente damos licencia al padre Frai Nicolas Brauo, para que pueda imprimir y imprima el libro que ha compuesto que se intitula: BENEDICTINA: de la vida y milagros de nuestro padre S. Benito Patriarca de los mōges, cō las religiones q̄ debaxo de su regla militan: atento a que nos cōsta es libro de buena y sana doctrina, y està censurado por personas graues y doctas, y aprouado y visto, y pasado por Consejo cōforme a la nueva pragmática de su Magestad, que fue dado en el nuestro monesterio de Palaçuelos, a 29. de Diciembre de 1603. Años.

*F. Vicente Encalada,
General Reformador.*

Por mandado de su Pd. R^{ma}.

*F. Marcos del Barrio,
Secretario.*

A N V E S T R O
GLORIOSO PADRE, DVL-
CISSIMO DOCTOR, Y LVMBRE DE
la Iglesia S. Bernardo: el menor de los
de su familia F. Nicolas Brauo con
deuoto pecho, humildissi-
ma reuerencia.



 *Vien viere (Padre sanctissimo)
la materia insigne deste trabajo,
el tiempo en que le tomè, y la qua-
lidad de mi persona, no tendra à
mucha marauilla, que con este pequeño don
me entre por las puertas de vuestra clemen-
cia, poniendole à los pies de quien tan bien
le puede dar la mano. Pues siendo el objeto
y materia la vida del Patriarcha de las Re-
ligiones S. Benito padre nuestro, cuya re-
gla tan cumplidamente guardastes, para cu-
ya guarda, remissa y tibia con el continuo
desmayo de los tiempos, alentastes al mundo:
renaciendo vos de las cenizas aromaticas
de Benito vn fenix en todo nuevo y semeja-*

DEDICATORIA

te a el; a vos era justo se truxesse el dibujo, q̃ en pocos pliegos hã hecho las toscas lineas de mi grosa pluma. Y pues el tiempo en q̃ puse esta en obra fueron los primeros años de mi nuevo estado y profesion debaxo de vuestro sanctissimo instituto Cisterciense, en el ardor de mis principios (si las tibiezas de los mios son capaces de tal nõbre) como primicias de rezie professo erã devidas al Capitã debaxo de cuya vandera milito, y al maestro en cuya escuela aprendo. Si la qualidad de mi persona se mira; la rudeza de mi ingenio; el poco caudal de mis letras; falta de experiencia, por auerla de edad y años; la sobra de ignorãcias, y en fin pobreza de todo lo bueno: todo me da voces, para que en esta necesidad me valga, de quien tan abundãte y rico està de todo. Pues q̃ patron pudiera yo tomar en la tierra de tãtas prẽdas y qualidades q̃ no lo halle en vos cõ crecidissimas vẽtajas? Si busco nobleza de sangre, y alteza de linage; que mayor que la de los Duques de Borgoña, y Reyes de Francia, de quien

vuestro heroyco padre descendia; siendo aun
 tal el linage de vuestra madre, q̃ dio Reyes a
 Hierusalẽ, Chipre, y Portugal? Si las rique-
 zas me satisfazen: testigos son los alcaçares
 y lugares, q̃ hasta oy con los antiguos muros
 dan fe de la magestad de vuestros antepassa-
 dos. Si me prendo de la estimacion y poder: a
 gritos hablan los Principes q̃ a vuestros pies
 se rindierõ, y los brazos y ombros de Empera-
 dores, q̃ os siruierõ de silla y asiento. Si ape-
 tezcõ sabiduria; los cõuertidos herejes, los An-
 tipapas recõciliados, la Iglesia toda sossegada
 por vuestra industria y saber del cielo, dãn te-
 stimonio bastante. Y si esto todo, y lo demas q̃
 callo, y q̃ no alcãça mi cortedad, lo teniades
 tã cõplido en la tierra, q̃ serà en el cielo? Quã
 crecidos y medrados tẽdreyis ai todos estos ga-
 jes? No es mucho q̃ no pueda escreuillo quiẽ
 tãto dista de gozallo. Mas si la grãdeza de
 vuestro valor me assegura del q̃ podeis dar en
 socorro; el appellido de padre, el habito de hijo
 vuestro, y el dibujo d̃ nuestro comũ legislador
 q̃ os presento, me dan cõfiança q̃ inclinareis

DEDICATORIA

la clemencia vuestra, al indicio del amor que offrezco, amparandole con vuestro nombre, para que del resulte provecho al proximo, honra a la Religio, y gloria al Señor que es author della, delante de quien os pongo por patron y abogado, para que mientras durare la corta vida, tenga la verdadera del alma, que es su gracia, porque quien con librea de la tierra os sigue, con la del cielo en el os acompañe.



PROLOGO AL LECTOR CVRIOS.

 Moneſta Quinto Horacio cuerda-
mente en ſu arte poética, a aquellos que la
profesan, la madurez en ſacar a luz ſus
verſos, y da la razon, porque en tanto
que no ſalieren a plaza pueden limarſe y corregir-
ſe. mas diuulgados, ſon como la palabra que vna
vez ſuelta, no ay boluerla donde ſalio,

Membris intus poſitis, delere licet

Quod non ediderit; neſcit vox miſſa reuerſi.

Y aſi reprehende por defectuosa la poeſia, que no
eſtuyere muy anciana en ſus papeles, reuiſta y re-
mirada diez vezes, y llena de borrones de correc-
cion y enmienda.

———— *carmen reprehende, quod non*

Multa dies, & multa ſuura coercuit, atque

Perſectum decies non caſtigauit ad vnguem.

Yo conſieſſo que en eſtos preceptos tan importa-
tes, me han hecho diſpenſar importunaciones de
amigos, (ſi perſuaſiones y ruegos ſuyos pueden
bautizarſe con eſſe nombre) ſacando me de mis
caſillas, para ir a las agenas, donde como tales, aura
acaſo de ſufrir el libro en nombre mio, menos bué
hoſpedaje, del que en la celda de ſu dueño ſe le hi-
ziera. Porque aunque es verdad que guſto mio me
inclinò a eſte entretenimiento en el alua de mi vi-
da en la religion, ganando algunos licitos ratos de
otras ocupaciones, para gaſtarlos en eſta. Pero el

*Horat. in
arte poet.*

diuulgarlo gustos agenos han sido, que viêdo alguna parte desto no admitieron las faltas, que en mi defenſa aleguè, paraque no fueſſe a registrarſe a las aduanas de agenos ojos, donde ſe fueren pagar derechos y tuertos. Mas ſiendo fuerça el ſacarlo lo era tambien el traſpaſſar las leyes de Horacio, aſſi en el detenimiento del tiempo, como en la multiplicacion de reuiſtas y correcciones. Porq̃ eſtado a la puerta de las ocupaciones de eſtudios mayores, y de mas importancia, no era poſſible detenerme en tan largas y meditadas enmiendas; pudiendo dezir (ſi baſtara) lo q̃ Ouidio de ſus Metamorphoſ.

Ouidius 1.
Trist.

Emendaturus ſi licuiſſet eram.

Ni el dilatarlo para mas adelante era acertado, por muchas cauſas, porquien es neceſſario ſalga ſin la madurez, que el tiempo ſuele dar, con ſus tachas buenas y malas, que ſi ſon tachas malas ſeran todas. De que podre echar la culpa a mis perſuaſores, (pueſto que pague mal ſu aſſicion) aunque yo aya de llevar la pena, que no ſuele ſufrirſe de tan buena gana la que no es por culpa propria, como ſiente la que xofa de Paris Oenone.

Ouid. epi-
ſtola 5.

Leniter ex merito quidquid patiare ferendum eſt,

Que venit indignè poena dolenda venit.

Para la que me cupiere me eſcudarè con paciencia, que ſerala reſpuesta mejor. Mas para deſcarga de la culpa, que por auerla impueſto a mis amigos no quiero que quede tan entera, aduerto (curioſo lector) lo ſiguiente.

Cicer. lib. 1.
de legibus.

Aunque Ciceron dedique la poeſia ſolo a dar guſto, como excluyendola de la verdad hiſtorica:
In hiſtoria veritas obſeruetur, in poeſi omnia ad delecta-

tionem

tionem spectant. notádola desto mismo vn ladrõ de casa quãdo dize:

Exit in immensum fecunda licentia datum;

Obligat historica nec sua verba fide.

Cõ todo esto para la perfecciõ de qualquier historia, admittẽ todos estas dos partes, q̃ es la verdad della como necessaria del todo, y la suauidad q̃ agra de y recree, como muy importante, por que sin lo primero no mereciera nõbre de historia; y cõ lo segundo detiene al lector; y le cõbida a repassar los ojos por ella vna y mas vezes: assi lo fiẽte Ludouico Viues. *Haud ignoro* (dize) *satis esse historiae si sit vera, quæ ut reliqua habeat omnia, si veritatem non habet, obtinere nomen suum non potest, sed tamen iucunditas orationis detinet lectorem, ut res illas gestas velit cognoscere, neque id semel.* Que casi es lo mismo que apuntò Horacio en el lugar alegado; q̃ auiendo puesto poẽtas, que solo ponen el fin en deleitar; parando la vizarria de los ingenios en el adorno y afeite de sus versos: y otros que tirauan a dezir cosas de prouecho, que trae siempre la verdad de lo que se escriue.

Aut prodesse volunt, aut delectare poëtæ.

A aquellos laurea, y cõ los votos de todos canoniza, q̃ jũtaron la utilidad cõ el gusto, diziẽdo agradable y dulcemente, con exemplos y consejos prouechosos a la vida del hombre:

Omne tulit punctum, qui miscuit utile dulci,

Lectorem delectando, pariterque monendo.

Destas dos cosas que en toda historia juzgo por necessarias, y mas en la que en metro se trata, que son adorno y verdad, para lo primero he admitido en esta obra exemplos y sentencias, assi de la

*Ouid. lib. 3
Amor. elegia. 11.*

*Viues lib. 2
de Caus. corrupt. artium.*

*Horat. in
art. poet.*

P R O L O G O

sagrada Escritura, y Santos, como de authors prophanos; que por ser narraciõ de hechos de vn Santo pedia lo primero; y por ser en poësia fuera de la brida sin lo segundo, poblando de vnas y otras alegaciones las margenes. Que en muchas partes seruiran de mas inteligencia y luz a los que no estuuieren tan enterados en las historias que se tocarẽ; y en todas de saber las fuentes, de donde se sacò cada cosa, donde se satisfaga a qualquier duda que se ofrezca. En los modos de hablar me he acomodado a poëtas, cuya authoridad pueda apadrinar qualquier lugar que se imitare suyo, apuntando en muchas partes los versos a la margen, y quando la largueza del lugar no le da a ponerle, citando el poëta cuyo es: siguiendo en las descripciones largas de algunas cosas los poëtas de mas nombre, como Virgilio, Onidio, Silio Italico, Petronio Arbitro, y otros que el discurso de la historia ira mostrando. Para mas suauidad de los versos huyo todo lo posible de asonantes en vna misma octaua y en las vezinas. añadiendo en muchas variedad de consonantes exquisitos, que traen consigo alguna sal y Alete necesario en historia larga: donde a caso se empalagara el oïdo dandole siempre a consonantes faciles y comunes. En los principios de los Cantos he tomado licẽcia (si ya puede llamarse assi) no entrando con la historia seca, mas añadiendo los fines de los Cantos y los principios; poniendo en estos algun nuevo exordio perteneciente a lo que en el discurso del Canto se dize. Que aunque desto no he visto exemplos a quien seguir en poëtas Griegos en los Latinos ay algunos, y quan-

do en-

AL LECTOR.

do entre ellos no viera mas que S. Venancio Fortunato Obispo Pictauiense, y S. Paulino Obispo de Nola, ambos insignes poetas, sobran para mis defensores en esta causa. Quanto mas que basta para quien escribe en Castellano los poetas deste lenguaje en nuestros tiempos en quien auemos de vivir, y con quien las cosas antiguas si no se perfeccionan alomenos sufren añadidura, de que muchos con poca pequeña loa han usado. Dádo me a mi mas ocasión para ello el ser vida de Santo, que toda ella es dechado de costumbres, y en muchas partes milagros sueltos que tienen necesidad de alguna trabazón y engaze.

Viniendo a la otra parte que es la verdad, aunque a pintores y poetas los señalan por reglas de sus pinzeles y plumas el antojo.

——— *Pictoribus atque Poetis*

Qui libet audendi semper fuit aqua potestas.

No quise aprouecharme de arañezos tan anchos; antes sigo en todo el rigor de la verdad, no trayendo cosa que della toque a la historia sin testigo y author a la margen; porque en nada se entienda que hablo de cabeza propia, sin el parecer de la agena. Aunque en razon desto ninguna historia es menos sospechosa de fingimiento, que la de nuestro glorioso P. S. Benito. Pues donde ay tanto y tan bueno que dezir, no se le hiziera seruicio sino muy grande injuria, buscar ropas apparentes auendolas tan verdaderas. Que aunq esto que en mis octauas he dispuesto deue ser tenido por sombra y pequeña parte de lo mucho que ay que dezir; pues grandes y innumerables milagros que andan recogidos en volumines asy de molde, como manu-

*Biblioth.
SS. Patr.
tom. 8.*

*Horat. in
arte poet.*

scri-

SONETO DE ANTONIO
de Oquendo, Canonigo de la Igle-
fia Cathedral de Salamanca,
al P. F. Nicolas Brauo.

DE la diuina caja el son violento
A recojer deffeos priessa daua,
Que el mundo la vadera desplegaua
En sus torres, que son torres de viento:
Vn soldado de buen conocimiento,
Que sus gajes y sueldo del tiraua,
En otra compania se alistaua,
Cuya paga es pagar por vno ciento.
De Benito y Bernardo el estandarte
Sigue, y de sus hazañas milagrosas
El solo pudo hazer aquesta suma.
Atan grande materia iguala el arte:
No digo el dueño de obras tã famosas,
Que vn Brauo conocido es por la pluma.

DE PEDRO BRAVO DE
*Sotronca al P. F. Nicolas Bra-
uo su hermano.*

SI con sangre y afficion
de hablar el estoruo quito,
me dize el libro chiton,
que por ser de San Benito
pienso que es de Inquisicion.
Pero como es tan notoria
d'este Benito la gloria,
aunque a la Iglesia le deis,
nadie dira que teneis
en ella la executoria.
Que el monastico exercicio
trueca en gloria lo afrentoso,
de que da bastante indicio
este San Benito honroso
d'esse vuestro santo officio.
Y assi contendidas riendas
seguid del honor las fendas,
pues en lo que aueis escrito
pintastes vn San Benito,
que ilustra mil encomiendas.

SONETO DEL P. FRAY
Gabriel Truxillo Prior del Mona-
sterio de Val-de-Dios al P. F.
Nicolas Brauo.

V Nico Fenix, que de tus cenizas
Para eterna memoria te levantas,
Y abraçado en amor de las dos Plantas
De Benito y Bernardo te eternizas:
Con la encendida pluma con que arizas,
Y con el vino estilo con que cantas,
Muriendo viues, y viviendo espantas,
Quando Padre y Abuelo solenizas.
De su monte Casino, y Valle Claro
Corraste para el fuego Cassia y Nardo
(Que hasta leña y fuego es exquisito.)
De aqui naciste Brauo Fenix raro,
Fenix de las cenizas de Bernardo,
Brauo del brauo fuego de Benito.

*DEL P. F. ANGEL MAN-
rique al P. F. Nicolas Brauo.*

BRauo, si rezien plantado
tan fertil pláta os mostrais,
si al Abril del nueuo estado
por flor tal fruto aueis dado,
para fruta que guardais?
Tal libro es fruta excelente,
flores son los versos d'el,
y sus hojas, claramente
son las hojas d'el Laurel
que corona vuestra frente.
Hojas de Laurel son buenas,
mas aun ay mayorte foro,
que vnas ramas que dais llenas
son de vuestra musa venas,
que producen hojas de oro.
Seguro podeis tenderlas,
dexad miedos y congojas,
si quereis colmadas verlas,
que a do son de oro las hojas,
sera la fruta de perlas.

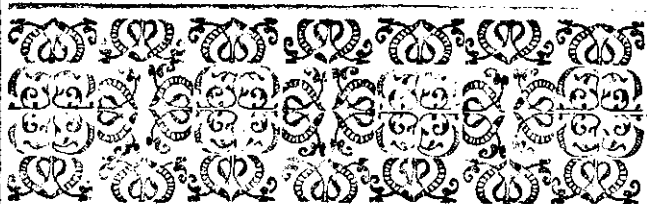
EIVSDEM P. F. ANGELI
Manrique de B. Benedicto Au-
thoris carmine decantato.

*V*ix Benedict⁹ erat Benedicti nomē adeptus,
Cum, veniēte Deo, his Bene-dict⁹ erat.
At postquam Braui est numerofo carmine dictus,
Qui Benedictus erat, optime dictus erit.

DEL P. F. ANTONIO
de Vega Monge Cisterciense.

*S*OL de Pincia raro y solo,
cuya luz no vea el ocafo,
mas vuele de polo a polo,
que buelues, fiendo fu Apolo,
al Valle de Olid Parnaso.

Sujeto y Patron tan buenos,
llenar de fauor tus senos,
tan a medida y compas,
que ni puedes cantar mas,
ni a los dos se deue menos.



BENEDICTINA
DE F. NICOLAS BRAVO,
MONGE CISTERCIENSE.

CANTO PRIMERO.

*Del principio y grãdezas de la inclita familia
Anicia, linage illustre del glorioso san Benito:
del milagroso nacimiento suyo, y de sancta Es-
cholastica su hermana: de sus inculpables
costumbres, y estudios de su niñez,
hasta salir de Roma.*



O se engolfa mi pluma cõ
Leandro,
En el ceruleo lago Hele-
pontino;
No trae a Roma desde Arca-
dia a Euandro,
Al celebre collado Palatino;

No sigue de los triumphos de Alexandro,
El victorioso y bellico camino,
El trono de su imperio, de oro y jaspe,
Temido desde el Hebro hasta el Hidaspe.



*Ouid. in epist. Le-
and. ad Hero.*

*Instinus abrenia-
tor Trogi Pom-
pei. lib. 43.*

*Quint. Curt.
Rapidumq; petit
sestinus Hidaspe,
Philip. Galib. li.
9. Alexandr.*

*Pluta. in vit. Sci.
& Caesar.*

Plin. lib. 36

Hesiod. in scuto.

*Nata. Com. lib. 4
mythol. cap. 10.*

*Mythol. Comit.
lib. 4. cap. 14. li. 5
c. 9. lib. 8. c. 11. li. 6
c. 21. lib. 2. c. 7. li-
bro. 9. c. 15. lib. 6.
c. 18. lib. 4. c. 10.
lib. 2. cap. 9.*

*Nubes excedit
Olymp⁹. Luca. 2.
Trog. Abrenia.
Iustin. lib. 4.*

*Per amplū Mitti
mur Elysiū, et pau-
ci lata arua tene-
mus. Virg. lib. 6.
Æneidos.*

*Raphael Volater.
in Antrop. lib. 21.
Plati. d. bono sta-
tu Relig. lib. 2. c.
22.*

*Philipp⁹ Berg.
li. 4. suple. chron.
&c.*

Dexa Scipiones, Cesares, y Escauros,
Aunque su lustre con el sol compita:
Las verdes palmas, los frondosos lauros,
Que el tiempo corre, y el verdor marchita:
Dexa la falsa guerra de Centauros,
Pues no canta ficcion, que se acredita
Con cristalinas aguas de Castalia,
Con montes de Beocia ò de Theffalia.
Torpes Cupidos, Faunos temerosos,
Boreas hinchados, mares turbulentos,
Monstruos vencidos, Martes belicosos,
Midas dorados, Tantalos sedientos,
Phebos radiantes, Orcos tenebrosos,
Altos olympos, Ethnas cenizientos,
Celebrelos con verso, en Grecia y Lacio,
Virgilio, Homero, Pindaro, y Estacio.
Fauor, desden, olvidos y memorias,
Amor, cuydado, zelos, y sospechas,
Coronas, premios, triumphos, y victorias,
Guerras, sangre, furor, arcos, y flechas,
Prados Elisios, fabulosas glorias,
Fanebres llantos, tragicas endechas,
Cante las vn Petrarca, vn Dante, o Tasso,
Mena, Carpio, Boscan, Ercilla, y Lasso.
Que a mas alteza el animo leuanto,
Con presto buelo, y pluma presurosa;
Materia mas heroyca es la que canto,
Sin ornato de fabula engañosa:
Vn pecho valeroso, vn amor santo,
Centellas, llama, charidad fogosa,
De vn monastico Principe, y Monarca,
De todo el Occidente Patriarca.

Vuestra

Vuestra encendida, y luminosa llama,
 Canta Benito mi atreuida pluma,
 No temerosa, que la heroyca fama
 Con la inuidia del tiempo se consume;
 Essa virtud egregia el pecho inflama,
 Para que pinte della en breue tuma,
 Aunque sin arte, y sin pinzel Pelalgo
 Algun bosquejo, sombra-linea, o ralgo.
 Pues fuera (si a pintarlo por extenso
 Llegar quifieran mis intentos vanos)
 Qual Belides secar el mar immenso
 Con rotas vinas en las flacas manos:
 Y no soy tan soberbio en lo que pienso,
 Ni mis humos fantásticos insanos
 Luzgan por facil el terrible aprieto,
 De estilo humilde, y leuantado objeto.
 Mas aunque en tal grandeza hauer querido,
 Viera sido valerosa hazaña,
 Ya que al ayre las velas he tendido,
 De Thetis fulcarè la fuerza estraña:
 Que no sera en sus hondas sumergido
 El chico barco, que espumoso baña,
 Siendo, Benito, vos el soplo y norte,
 Con quien seguro sus espumas corte.
 Que ya me es fuerza que la fuya atranque,
 Temiendo de la afrenta el cruel rebenque,
 Qual corta el agua del Neptunio estanque,
 El ligero Delfin, y el listo Arenque;
 Que ponga el pecho, y el estoque arranque,
 Qual honroso soldado en el palenque,
 Donde puesto vna vez, fuera couarde,
 En dar espaldas al Mauorcio alarde.

*Temp⁹ edax rerū
 tuq⁹ inuidiosa ve
 tustas Omnia de
 struitis. Ouid. lib.
 15. metam.*

*Omnia nec nro
 cōprehendī carmi
 ne possunt. Nat.
 com. de venat. l. 1.*

*Assiduè repetūt
 quas perdāt Belli
 des vndas. Ouid.
 lib. 4. met.*

*In magnis volu
 isse fat est. Prop. l.
 2. ad Musam.*

*Tētare Thetimra
 tib⁹. Virg. eccl. 4.*

*Nostrā loquētiē
 dirige obtestor ra
 tē Tua efficacī pre
 ce leuē aspirās Sca
 pha. Georgi⁹ Pis.
 de vanit. vita.*

*Haud est virile
 terga fortuna da
 re. Sen. trag. 1.*

4. Reg. cap. 2.

*Dulcis ei⁹ olfa-
ctui Nardi Ber-
nardi sanctitas .
in Hym. S. Bern.
Alexan. Pap. 3.
in litteris de co-
mendat. S. Bern.*

*Dulci distendunt
nectare cellas .
Virg. 1. Æncid.*

*Ingenium vultu
statq; caditq; tuo.
Ouid. lib. 1. fast.*

*Petr⁹ Cluniacen.
Abb. epistolam,
que inter eas qua
D. Ber. sunt. 264
est, sic inscribit :
Forti ac splēdidæ
monasticior dinis,
imo toti⁹ eccles. fi
dei colūna domi-
no Bernar. & c.*

Y vos melifluo, y celestial Bernardo,
Hijo de aqueſte Elias verdadero,
No ſolo de aquel habito gallardo,
Mas del doblado eſpiritu heredero,
Vos en ſagrancia, cinamomo. y nardo,
Que con valiente coraçon entero,
Alçais del padre la caída capa,
Ala Igleſia dais paz, la ſilla al Papa:
Oyd mis ruegos, inclinad la frente,
Tended los braços, ayudad mi intento,
Guiad la pluma, crezca la corriente,
Moued mi pecho, y auiaud ſu aliento,
Llenad mi vena, transformadla en fuente,
Limad la lengua, y entonad ſu acento,
Porque la pluma, el pecho, vena, y lengua,
Con vos eſcufen la afrentoſa mengua.

De eſſa dulçura el celestial almibar
Hara en mi voz eſeto milagroſo,
Dulce neçtar ſera mi amargo azibar,
Mi toſco eſtilo vn Helicon famoſo;
Mi cobre bolaera en oro de Tibar,
Y al coraçon couarde, en valeroſo,
Que quando el pecho en vos animo cobra,
El miedo falta, y la eſperança ſobra.

A vos que del monaſtico reparo,
Os deue tanto nueſtro Occiduo ſuelo,
Dedico el canto de vn prodigio raro,
Cuya vida ſeguifſtes, y modelo;
Con vueſtra ayuda, y celestial amparo,
Tienda mi pluma al ayre, el grato buelo,
Y aunque al valor humano ſobrepuje,
Aquellos hechos celicos dibuje.

En la Dardania Roma mas famosa,
 Que el Sol de sus balcones, ha alumbrado,
 A quien con su corriente caudalosa,
 Baña la orilla el Tibre celebrado:
 La que al Olimpo igual por animosa,
 El sceptro estiende, al Libio requemado,
 Y al fiero Scytha, cuya esquadra marcha,
 Por christalino yelo, y blanca escarcha.

En esta vuo vn linage de nobleza,
 La mayor que su sangre ha producido,
 Cuya radiante y encumbrada alteza,
 Al mundo orbicular ha esclarido:
 Su Magestad, sus fuerças, su riqueza,
 Ni en verso alcanço, ni en pensar las mido,
 Ni alcançara el que dio en versos subtiles,
 Inuidias a Alexandro, y fama a Achiles.

Fue la familia Anicia, esta que canto
 De illastre esmalte, y resplandor diuino,
 Cuya potencia al mundo puso espanto,
 Y el valor de su sangre peregrino:
 La noble antigüedad, allega a tanto,
 Quanto ha que Quinto Anicio Prenestino,
 Valeroso, potente, rico, y sabio,
 Hecho fue Edil Curul, con Cneyo Flauio.

Que el Romano Senado poderoso,
 Dio principio feliz, a aqueste officio,
 En este insigne Anicio generoso,
 Por el poder y prendas de Patricio:
 El qual mostro del pecho valeroso,
 Y de sus fuerças, a la fama indicio,
 Pues dedicò, de muchos inuidiado,
 Vn templo a la concordia edificado.

*Ouid. li. 15. me.
 Radit arenosi Ty
 bridis vnda latus.*

Ouid. 1. Fast.

*Imperiū terris,
 animos æquauit
 Olympo. Virg. 6.
 Æneid.*

Ouid. 8. met.

*Frācis. Petrarch.
 li. 9. de bello A-
 frica.*

*Arnold. Vuion.
 tractatu de fami.
 Anicia. §. 1.*

*Cæsar Baron. to.
 4. circa finem.*

*D. Prudēt. li. 1.
 contr. Symmach.
 prope finem.*

*Arnold. vbi su.
 §. 9.*

*Linio. 1. decad.
 lib. 3. ad fin.*

*Alexander ab
 Alex. dierum ge-
 nialium libro. 4.
 cap. 4.*

Paulus Orosius.
lib. 5. contra Pa-
gan. ca. 3. & c. 7.

Lucanus 8.
Plutarchus in
vita Anibal.

Claudian. in cō
sulatu Anitiorū
fratrum.

Sive suo regino
men posuere Qui-
rites, & c. Ouid.
fast.

Arnold. tracta.
d. sam. Anit. §. 9
Aurel. Pruden.
lib. cont. Symach.
Arnol. vbi sup.
§. 10.

No estaua en Roma entonces aun nacido
El que hizo à España el Numantino estrago,
El que en la sombra del Letheo oluido
Puso la cresta, y muros de Cartago:
Aun no auia dado la ciudad de Dido,
Laguerra cruel del Trasimeno lago,
Quando estaua en su ser la sangre Anicia,
Famosa en paz temida en la milicia.
Ella produjo Consules famosos,
May sabios, y justissimos Pretores,
Magistrados insignes poderotos,
Del suelo Quirinal gouernadores:
Ginetas fuertes, ceptros valerosos,
Mil Monarchas del mundo Emperadores,
Que han puesto en la minuta de su imperio,
El nuestro y el antipoda emispherio.
Mil ramos han nacido desta cepa,
Que tienen lleno de nobleza el Orbe,
Por todas las demas grandezas trepa,
Todas qual mar los arroyuelos sorbe:
Y si ay quien deste Sol la luz no sepa,
La Hispana Musa en el cantar no estorue,
Que ella le mostrarà con breue verso,
Lo que deue a esta sangre el vnuerfo.
De aqui salio la verdadera rama,
De la familia insignie de Paulinos,
La de Faustos, y Bassos, que la fama
Tiene notados con esmaltes finos:
Los Symmachos tambien, a quien aclama
Roma con los Boecios Seuerinos,
A quien les dio renombre, lustre, y precio,
El Sancto y gran Philosopho Boecio.

Della

Della falio de Probo el apellido,
 Entre Anicios illustre y celebrado,
 De quien tales pimpollos han nacido,
 Que han a los otros ramos alombrado,
 Sexto Anicio el primero del ha sido,
 Que fue Petronio Probo intitulado,
 Tercer abuelo de aquel gran BENITO,
 Que es blanco principal de aqueſte eſcripto.

Nació de Probo con heroyco punto,
 Otro linage celebre Romano,
 Tomando el nombre y la nobleza junto,
 En Sexto Anicio Olybrio Hermogeniano:
 Olybrio del honor nunca diffunto,
 Que ſin paues del temple de Vulcano,
 Hizo a ſu patria qual inuiſto Marte,
 La ſangre foſſa, el pecho baluarte.

Que dire del linage Perleonio,
 Que da materia a la copioſa hiſtoria,
 En reſplandor igual al de Petronio,
 Con nuevo eſmalte de grandeza y gloria?
 Hable el Reyno Saturnio, el ſuelo Auſonio,
 El conſulado, authoridad pretoria,
 Los gages, armas, timbres, y blalones
 Que dieron a los nobles Perleones.

Es de la Anicia gente la ventaja,
 Tan illuſtre, tan clara, y portentofa,
 Que mientras mas la linea al cabo baxa,
 Es de alteza mas rara y mas grandioſa:
 Para nuevas proſapias ſe deſgaja,
 Y con el fruſto mas y mas ſe endioſa,
 Añadiendo a ſu eſtado immenſos bienes,
 Triumphales lauros a las ricas ſienes.

*Pignora clara
 Proborum, Per-
 tur enim ante
 alios, generoſus
 Anicius, vrbis Il-
 luſtraſſe caput, ſic
 ſe Roma inclyra
 taſtat. Prud. li. 1.
 cont. Symmach.
 Arnold. vbi ſup.
 Claudian. pane-
 gyr. in Probum &
 Olybrium.
 Vnion tractat. de
 fam. Anic. ſ. 11.
 Pruden. vbi ſu.
 Natal. comes. li.
 2. mythol. cap. 6.
 Vulcaniaq; arma
 per auras, &c.
 Virg 8. Aeneid.
 Arnol. vbi ſup.
 Pedro Calzolar.
 hiſt. mon. jorn. 2.
 Saturnia regna
 antiqui Auſonij
 Virg. li. 11. Aene.*

*Ite triūphales cir-
 cū mea tēpora lau-
 ri. Ouid. 2. eleg.*

Arnol. vbi sup.

§.13.

*Excipit Vrania
fecere silentia cū
tæ. Ouid. 5. fast.
Silentiū inter-
dum eligibilis
sermone. Menan.*

*Vltimus Æthio-
pum locus est, vbi
maximus Atlas
Axem humero
torquet stellis ar-
dentibus aptum.
Virg. 4. Æneid.*

Arnol. §.14.

*Metamē extin-
cto fama super-
stes erit. Ouid. 3.
de trist. ad Peril-
lam.*

Tambien otra familia Frangipania,
De Flauio Anicio Frangipanio sale,
A quien querer loar, es loca infania,
Pues ella trae consigo lo que vale:
Que aunque entone el acento dulce Vrania,
No ay alabança que al silencio iguale,
Y mas estando della tan vezina,
La gran familia Absburgia peregrina.
Cuya grandeza, cuya estirpe y nombre,
En Pedro Perleon fundamentado,
No ay ya sentido humano que no assombre,
Pues passa del Ethiope tostado:
Del Castro Absburgio, se romò el renòbre,
Acuyo imperio el cielo ha sujetado,
Por orden de aquel Principe superno,
Gloriosos sceptros, de imperial gouierno.
Mas para prueua y testimonio cierto
Dellustre que en mi canto canonizo,
Basta del gran Rodulpho vn hijo Alberto
En pecho fuerte, en el valor macizo:
Aquel que aunque en el tumulto estè muerto
Vence su fama al tiempo oluidadizo
Que esta jamas de la memoria borra
Los altos hechos, aunque el tiempo corra.
Famoso viuirá perpetuamente,
Pues con alegre, y venturoso auspicio,
Tomando de Austria el titulo excelente,
Dio sin glorioso al Prenestino Anicio:
Aqui viene a parar la Anicia gente,
Este es de su valor el fuerte quicio,
Austria famosa, cuyo nombre solo,
Tanto resuena, quanto alumbra Apolo.

Aquel

Aquel Alberto Absburgio celebrado,
 Del Conde de Tirol Menardo hierno,
 Que tuuo de Austria el rico Archiducado,
 De Estiria y de Carniòla el gouierno:
 De aqueſſe el nòbre Absburgio fue mudado,
 En el Auſtro renombre ſempiterno,
 dexando por blaſon vanda de plata,
 En el teñido campo de eſcarlata.

*Vuion.de fami-
 lia Anicia.ſ.14.*

Armas de Austria.

De aqui ha ſacado principes el cielo,
 Coronas de oro, ceptros imperiales,
 Carlos que con Ceſareo y preſto buelo,
 Vino, mirò, y venció guerras campales:
 Con vencedor cauallo aſſombrò el ſuelo,
 Cuyo relincho, y Eſpañoles reales,
 Cauſaron paſmo en las Franceſas liſes,
 Con fuerças de Hector, y ſaber de Vlyſſes.

*Veni, vidi, vici.
 Fecit in Andro-
 machon prius hoc
 fortiffimus He-
 ctor. Qui. 2. de ar.
 Sæpe ferox cau-
 tum petijt Nep-
 tunus Vlyſſem.
 Ouid. 1. Triſt.*

Pero querer contar lo por entero,
 Es llegar del abifmo a lo profundo,
 Pues baſta en teſtimonio verdadero,
 Los tres Philippos q̄ han mandado al mundo,
 Vno padre de Carlos fue el primero,
 El otro hijo de Carlos ſin ſegundo,
 De quien oy el Tercero rige a Eſpaña,
 Y a quanto Phebo mira, y Thetis baña.

*Duxerat Occea-
 nus quondã Tita-
 nida Thetym, Qui
 terram liquidis,
 qua patet, ambit
 aquis. Ouid. li. 5.
 Faſt.*

De cuya imenſa, y celebre riqueza,
 America da fe, con flota y minas,
 El braço fuerte, y belica braueza,
 Mueſtra ſu nombre en gentes peregrinas:
 Del numero de Reynos y grandeza,
 Teſtigos ſon los Tartaros y Chinas,
 Y del valor que a todo el Orbe atierra,
 El Auſtro coraçon, que el pecho encierra.

*Quis facta Her-
culee nō audit for-
tis claua. Prop.
lib. 4.*

*Inq; Iouis dex-
tra fittile fulmē
erat. Ouid. 1. fast.
& Angelus Poli-
tianus in Ambra.*

*Da musa decus
memorare, &c.
Silius. lib. 1. Vir.
.. En. Homer. 1.
Iliad.*

*Animo cedit
ius corporis omne
Franc. Philolph^o
10. saty. vlt.*

*Vaga roriferis
Cynthia lumini-
b^o. Stroza Pater.*

*Stigioque caput
damnauerat Or-
co. Vir. 4. Enci.
Plin^o de natu.
hist. lib. 33. ca. 8.*

Que si la maza en manos de vn Alcides,
Señala el braço y belicosa diestra;
Si aquel que vence Giganteos ardidés,
Vibrando vn rayo su grandeza muestra:
En la tierra en el mar, en paz, y en lides
Da el Español Philipppo de si muestra,
Con Austrio nōbre que es gallardo en sayo,
Maza de Alcides y de Ioue rayo.

Mas aunque quede en esto tan notoria,
La magestad de la profapia Anicia,
Pues no puede subir a mayor gloria,
El coraçon que gloria mas codicia:
Abre Musa los senos de mi historia,
Dando de sus grandezas mas noticia,
Y muestra que aũq te grandes son pequeñas,
Si los ramos que van al cielo enseñas.

Que quanto excede el alma al mortal velo,
Del cuerpo vil que Tellus organiza;
Quanto es mas bello que la tierra el cielo,
A quien esmalta el Sol, Cinthia matiza;
Quanto vence a los siglos deste suelo,
El inmenso que al angel eterniza:
A las fuerças mundanas otro tanto
Exceden las grandezas de algun Sãcto.

De cuyo adorno nunca tuuo falta
La estirpe que mi pluma solemniza,
Antes produjo fruta fertil y alta,
Que al cielo alegre, al Orco atemoriza:
Aqui esta sangre a quien nobleza esmalta,
Y Roma Tyberina canoniza,
Mostrò con rezios toques y combates,
Qual oro en piedra Lydia, sus quilates.

Anicios

Anicijos son Eutacio, y Victoriano,
 Placido, y Flauia, de los tres hermana,
 Felicissimo, Mauro, Seuerino,
 Barfilla, Demetriade, Emiliana,
 Gregorio Magno, vn grã Thomas de Aquino,
 Ambrosio, Felix Symmacho, y Iuliana,
 Y otros que alçando el buelo al firmamento,
 Fueron de su familia el ornamento.

Pero quien mas la encumbra y ennoblece,
 Y en el cielo su timbre constituye,
 Quien como Sol los astros escurece,
 Quando al mirar su luz cada qual huye,
 Es el que oy en mi pluma resplandece,
 Que fuerça al pecho, y a la voz influye,
 BENITO heroico, antorcha de Occidente,
 Y ramo fertil dela Anicia gente.

Tercero nieto fue de aquel Petronio,
 Por viril y derecha descendencia,
 Aquel que en el distrito y suelo Aufonio
 Tuuo gran magestad, rara potencia,
 Tanto que por el claro testimonio
 De su fama y real magnificencia,
 Como la Reyna de Sabbà vinieron,
 Sabios de Persia que su nombre oyeron.
 En su illustre y famoso consulado,
 Graciano Emperador fue compañero,
 Con Anicia Faltonia fue casado.
 De los Probos principio verdaderos
 De su sangre, valor, renta, y estado,
 Fue Petronio el menor hijo heredero,
 De quien lo fue por orden soberano,
 El consul Probo Anicio Iustiniano.

*Arnol. in epi. de
 dicat. ad Regē Phi
 lip. & trat. de fa
 mil. Anicia. Epif
 cor. Florē. hist. 2.
 p. tit. 15. c. 4. §.
 3. Ped. Calzo. his
 monast. 107. a. 1.
 Fortun. li. 4. poe.
 & Martyr. Rom.
 prid. Kalē. Iunij.*

*Sol. lucifero fu
 giebat astra reli
 cto. Lucan. li. 1.*

*Vuion. de fami.
 Anic. §. 10.*

3. Regum. 10.

Arnol. vbi sup.

*Viuim⁹ in natis
neſtrumque per
aſira nepotes No
men ſacra ferunt,
nobis adſcribitur
omnis Poſteritas
noſtrū referens de
pectore vultum,
&c. Franc. Phi-
lelph. 3. ſaty. 5.*

*Maphe. in ſuple
mento Virg.
Virg. li. 7. Ænei.
Hac ego Saturnū
memini tellure re
ceptum, &c. Oni.
lib. 1. Faſt.*

*Pedro Cazol. hiſ.
monaſt. Ior. 1.*

*Conde de Nurſia.
Te mōtuofa mi-
ſere in prælia
Nurſa. Virg.
Æneid.*

*Urgetur quātis
Caucaſ⁹ arborib⁹
Proper. li. 1.*

*Conſtat felicem
rempub. quæ mul-
tis reſplendet or-
nata ciuib⁹ Caſſio
dor. lib. 6. epiſ. 11
Natal. Comes
mitol. lib. 7. c. 16.*

Este tuuo tres hijos excelentes,
Al tronco do ſalieron parecidos,
Valeroſos, inſignes, y prudentes,
De gran poder y rentas guarnecidos:
Los dos con ſus renombres eminentes,
Por Germano, y Tertulo, conocidos,
El otro, de ſu padre fiel retrato,
Anicio Eupropio Probo Riguardato.
Tuuo eſte Anicio Eupropio ſu palacio,
Mejor que el de la eſpoſa del gran Turno,
En el antiguo y celebrado Lacio,
Reyno de Iano, albergue de Saturno:
Mas de ſu auer, el principal eſpacio,
Tiene en los Vmbros el aſſiento Eburno,
A quien da claro nombre y epiteto,
El famoſo Ducado de Eſpoletto.
Aqui tuuo, qual Conde, rico adorno,
El gran Eupropio, en Nurſia y ſu comarca,
Gouernando ſus tierras en contorno,
Hecho con ellas Principe y Monarca:
Y aunque es la tierra montañoſa entorno,
Dentro ſus anchas margenes abarca,
Tanta abundancia, que ſus ricos colmos
La viſten, como al Caucaſo los olmos.
Tuuo fuerte: lugares populoſos,
Con los vaſſallos fieles bien ſeguros:
Que eſtos ſon los pertrechos valeroſos,
Las grueſſas torres, los altiſſos muros:
Casas de campo, alcaçares famoſos,
Donde las tablas, y los bronzes duros,
Pudieran con el arte y los pinzeles,
Affrentar a Praxiteles, y Apeles.

Sus campos verdes, sus sembrados llenos,
 Floridos prados, gratas primavera,
 Espesos montes, bosques muy amenos,
 Diaphanas aguas, frescas las riberas,
 Fértiles hieruas, los ganados buenos,
 Ligeras aues, y siluestres fieras,
 Tan ageno de faltas y de inopia,
 Qual si Acheloo vertiera alli su copia.
 En paz mantuuu, el valeroso Conde,
 De su condado la copiosa gente,
 Que esta es la basa, y la coluna, en donde
 Ha de estar firme vn Principe prudente:
 Conocio que la gloria corresponde,
 No al ser temido, crudo, e insolente,
 Mas antes al mostrar el pecho amable,
 Iusto en los hechos, en el trato afable.
 Y assi qual Aristides el famoso,
 A quien por justo alaba toda Grecia,
 De cuyo siglo de oro venturoso,
 Qual de la edad Saturnia, ella se precia;
 Y qual Licurgo, en gouernar dichoso,
 Cuya equidad Esparta no desprecia,
 Guardò de la justicia el temple raro,
 Que es de la patria libertad y amparo.
 Quiso rendir el cuello al Hymineo,
 Que no fue al orbe, poca la importancia,
 Pues con el alcançò rico tropheo,
 Y abatio la Plutonica arrogancia:
 Y porque fuesse al justo del desseo,
 De esposo dio las manos a Abundancia,
 Que de mas de su lustre, era señora
 De Monferrat, qu'es marquesado aora.

Angel' Sägrin'
in prefatio. vita
S. Benedicti.
Mitolog. Comit.
lib. 7. cap. 2.

Charũ esse benè &
repub. mereri, lau-
dari, coli, glorio-
sũ est: metũ verò
& in edio esse, in
nidiosum, detesta-
bile &c. Cicero
Philipp. 2.
Cic. pro. P. Sext.
Aurea prima fata
est ætas &c. Ovi.
lib. 1. Met. Plu-
tar. in vita Li-
curgi. Temperata
iustitia facit per-
fectos Aug. de ve-
ra relig. Cypr. de
12. abusioibus.

Calz. Iorn. 1. d
la hist. monast.
Arnol. 1. 3. ligni.
Trit. 1. 1. de vir. il-
lustr. cap. 1.
 El titulo de Marçs
 de Moferrat comẽ
 çò en tpo del Em
 perador Othõ: co
 mo lo trae Elias
 Reusn. in suo basi
 licò, itẽma 5. f. 364

Hallóse en esta boda la nobleza,
De los pueblos a Nursia comarcanos,
Lo granado de Aulonia, y la grandeza
De Patricios y consules Romanos;
De su poder mostraron la riqueza:
Y acabadas las fiestas, muy vfanos
De Eupropio y de Abundancia despedidos,
Dieron la vuelta a los paternos nidos.

*Alciat. embl. 9.
& ibi Claud. Mi-
no. verbo dextra,
& Justin. hist. l.
II. ad fin. Plini-
usq. ib. II.
Fortis vt mors
dilectio Cant. 8.*

Quedaron las dos manos añudadas,
Que del nudo del alma eran senales,
Las voluntades vnas y enlazadas,
Con pechos firmes, coraçones leales:
Que entrañas de nobleza matizadas,
Con sangre illustre, en senos celestiales,
De essa suerte los liga amor, qu'es fuerte
Mas que los filos de la elada muerte.

*Mittit & in
duo colla iugū, q
maxima paruis
Aequat amor &c.
Petrar. i. epist. 7.
Virg. lib. 4. geor.
Plin. lib. 36. c. 5.*

No cuentan las Argolicas ficciones,
De la fuerça de amor mas firme braço,
Que el que hizo vn coraçon dos coraçones,
En este estrecho y amoroso lazo:
Atras quedan sus muertas aficiones,
Sus fingidas finezas, tibio abraço,
Aunque canten a Eurídice y Orpheo,
Y de Artemisia el raro Mausoleo.

Psal. 136.

Quiso el Señor, que con lumbreras tantas
Tiene sembrades los celestes cintos,
Naciesen dos pimpollos de estas plantas:
En bienes milagrosos no distintos:
Y así colmò las manos sacrosantas,
Hechas a torno, y llenas de jacintos,
Dandoles gracias mil, que difundiesen,
En los hijos que dellas procediesen.

*Manus ei⁹ torna-
tiles aureæ, ple-
næ hyacinthis. Can-
tic. 5.*

Volaua el tiempo con carrera presta,
 Que tiene el buelo como proprio officio,
 Quando en su vientre la matrona honesta
 De vn preñado feliz sintio el indicio:
 Erale dulce carga, aunque molesta,
 Por esperar el fruto de su Anicio,
 Que en todos los estados esta espera
 Los pesados trabajos aligera.

No fue preñez de falsas illusiones,
 Pedida a estatuas por respuesta ambigua;
 No precedieron sierpes, y dragones,
 De Olympias, y de Rheca escusa antigua;
 Larga limosna, ayunos, y oraciones,
 Dieron lo que mi verso oy atestigua,
 Para cuya verdad y fè consagro
 El testimonio del primer milagro.

Que encarcelado en el lugar materno,
 Alegres muestras el infante daua,
 Articulando con vn son superno,
 La voz que claro afuera resonaua;
 Ya en esto el niño delicado y tierno,
 El gozo celestial pronosticaua,
 Pues aunque en carcel tenebrosa y negra,
 Con celestiales canticos se alegra.

Que pudo ser la vida de este infante,
 Sino contento, jubilo, alborozo,
 Pues sin mirar del sol la luz radiante,
 Antes que sepa el llanto, muestra el gozo!
 Ya da indicios alegres de triunphante
 Del infernal y Tartaro destrozo,
 Semejante al Baptista en gloria tanta,
 Pues donde dança Iuan Benito canta.

*Volat ambiguus
 mobilis alis hora
 Senec. Hipp.*

*Futurorum spes
 laborantibus re-
 quem parit. Ori.
 homil. 9. super
 Exod.*

*Plutar. in vit.
 Alexandr. & Ro-
 mul.*

*Bonifaci⁹ Simo-
 neta Cister. Perse-
 cut. Christ. lib. 4.
 epist. 20.*

Luca cap. 1.

*Diodor. Sicul. li.
6. rerū antiquarū
c. 2. Ritē maturos
aperire partē, le-
nis Ilithya tuere
matres, siue tu
Lucina probas vo-
cari. Horat. in se-
cul. Carm. & O-
uid. 2. fasto.*

*Arnol. Vni en in
ligno vitæ lib. 1.
cap. 1.*

*Extrema gaudiū
luctū occupat.
Prouer. cap. 1.*

*Calzolar. Iorn. 1.
de la hist. monast.
Vniō tract. de fa-
mil. Anic. §. 10.
Vniū & mori-
mur oculi trepidā-
tis inictu, Frac.
Petr. li. 2. epist. 5.*

*Multa pater ma-
terq̃ valēt infū-
dere natis, Trāsit
& inferi iura ne-
potis auus. Pont.
la. de amor. cōiu.*

Ya el que robò la bella Proserpina,
Tener pudo del parto gran rezelo,
Pero sacòle a luz la luz diuina,
Porque el la diessè al tenebroso suelo:
Ninguna parte tuuo aqui Lucina,
Partera vil, de fabuloso velo,
Que la fecundidad que el cielo arroja,
De fingidas deidades se despoja.

Pario la nobilissima señora,
Vn niño hermoso, y vna niña bella,
En quien aquel que gracias atelora,
Mostrò a la clara los efetos della:
Gozòse Nurfia, con el parto y hora,
Agradecida a tan propicia estrella,
Mas sobreuino al punto vn triste trance,
Dandole al gozo la tristeza alcance.
Que aunque en el parto, con doblado fruto,
Al mundo viuas le dexò dos flores,
Pagò a la Parca su mortal tributo,
Dando la madre el alma en los dolores:
Hizo el materno y prolongado luto,
Los gustos recibidos, muy menores,
Viendo el successo, que en horrenda lucha,
El morir y el viuir juntos desbucha.

Dieron al cuerpo honrosa sepultura,
Que son de muerte las costosas tiendas,
Puesta en la tumba, de suprema altura,
Tendidos lutos, luzes con offrendas:
Eupropio de este llanto y amargura,
Tomò consuelo con las bellas prendas,
Que de la muerta madre auian sacado
La sangre, la nobleza, y el traslado.

Que ya que con mortal diente de lobo,
 Hizo la parca en Abundancia presa,
 Dexò por recompensa de aquel robo,
 Dos hijos de la celica Condesa:
 El niño Anicio B E N E D I C T O Probo,
 Sacò por feliz nombre desta empresa,
 La hermana de hermosa acompañada,
 Escolastica Anicia fue llamada.

Esta morò el discurso de su vida
 El claustro Monachal de Plumbariola,
 Monja en su estrecha celda recogida,
 Donde el oro se apura y acrisola:
 Mas porque aquesta trença mal texida,
 Es de Benito soberano sola,
 De la bella Escolastica me alexo,
 Y en otras plumas sus hazañas dexo.

Vn ama que Cirila se dezia,
 Dieron para que al niño alimentasse,
 Muger en quien virtud resplandecia,
 Porque aquesto en la leche lo mamasse:
 Que en tierno infante que en niñez se cria,
 Es bien que aquesto en blanco no se passa,
 Pues facilmente en el criar se imprimen,
 Defectos que despues la vida opprimen.

A sus pechos Cirila le criaua,
 Con el neuado y candido sustento,
 En sus serenos ojos se miraua,
 Puertas del amoroso sentimiento:
 Tan tiernamente al sancto niño amaua,
 Que trae robado del el pensamiento,
 Supliendo con amor tan fuerte el ama
 De la difunta madre officio y llama.

*Arnoldus tract.
 de fam. Anit. §.
 10.*

*Anastafius Bi-
 bliothecarius in
 tract. transl. S.
 Bened.*

*Plutar. lib. de
 educatione liber.
 Reliqua vitæ
 expectatio ab edu-
 catione pueritiæ
 pëdet. Mure. or. 1*

*Mox etiã niueo
 fundere lacte pa-
 rât. Tibul. lib. 3.
 Oculi sunt in a-
 more duces. Pro-
 pertius lib. 2.*

*Crescat in te ætas
cum animis, cum
ætate iustitia,
&c. Hieron. de cõ
tinent. virgin.
Angelus Sangr.
Abb. in vita S.
Benedicti, vo-
lum. 1. sub arg. 1.*

*Vultus ac frons
animi est ianua.
Cic. q. petit. cõsul.
Eximia est vir-
tus præstare silen-
tia rebus. Ouid.
2. art.*

*Et gravitate senii
& iuuenum probi-
tate decorus. An.
Sang. de vita. S.
Benè. vol. 1. arg. 1
Ætas senectutis
vitæ immaculata.
Sapi. 4.*

*Ab ipso pueritia
tẽpore cor gerẽs se-
nile, at atẽ moribõ
transiens, &c. S.
Greg. in prolo. vi.
S. Benedicti.
Angelus Sangri.
vbi supra.*

Iua Benito con la edad creciendo,
Con raro esmalte de virtud que admira,
Vn extremado ingenio descubriendo,
Que al celestial conocimiento aspira:
Al padre heroyco humilde obedeciendo,
Trayendo sus consejos a la mira,
Prompto a poner por obras sin tardança,
De sus deuotos ayos, la enseñaça.
Su natural a todos agradable,
Qual lo mostraua la serena frente,
Medida el habla, que es virtud notable,
Digna de vn pecho sabio y muy prudente:
El coraçon entero incontrastable,
Puesto en seguir a Dios eternamente,
Y en este fundamento mas constante,
Que muro de metal ò de diamante.
Estos prodigios celicas señaes,
De sus futuros hechos soberanos,
Mostrauan a los timidos mortales,
En su defensa valerosas manos:
Venerauan sus obras los iguales,
Como viejo le honrauan los ancianos,
Que no es vejez la que su edad ensancha,
Mas vida libre de contagio y mancha.
Era viejo aunque niño virtuoso,
Amoroso, exemplar llano, compuesto,
Humilde, compasiuuo, dadiuoso,
Diligente, auisado, cuerdo, honesto,
Recogido, callado, vergonçoso,
Casto, quieto, pacifico, modesto,
Deuoto, pio, magnanimo, prudente,
Sufrido, sossegado, y muy paciente.

Era de natural contemplatiuo,
 Qual Aguila que al Sol la vista eleua,
 El pecho a la virtud despierto y viuo,
 Iman famosa que le arroba y lleua:
 Blando con otros y consigo esquiuo,
 Del adorno de gracias buena prueua,
 Qual si las tres de lauros y esmeraldas,
 Texieran en sus sienas las guirnaldas.

En estas muestras de saber tamañas,
 Eupropio puso los paternos ojos,
 Que el hijo sabio causa en las entrañas
 Del padre, alegres glorias y despojos:
 Y grato a las corrientes tan estrañas,
 De los dones de Dios ricos manojos,
 Quiso sobre aquel oro tan diuino,
 Poner de letras el esmalte fino.

Y viendo en Roma, qual en otra Athenas,
 Morada antigua de la diosa Pallas,
 De insignes hombres las Escuelas llenas,
 Que en fama buelan con veloces alas:
 Mira qual guardan las memorias buenas,
 Los rostros y el Senado en techo y salas,
 De aquella trompa de eloquencia Tulio,
 Tan immortal como el valor de Iulio.
 Duran los rastros de vn antiguo Numa,
 De vn Caton Vticense, y Censorino,
 Vn celebre Varron, que por su pluma,
 Ganò renombre casi de diuino,
 Y otros que es imposible aqui resuma,
 De cuyo ingenio y lustre peregrino,
 Quiere que el hijo de Abundancia aprenda,
 De la alta sciencia la gustosa fenda.

Picrius hierogl.
lib. 19.

Plinius lib. 36.
cap. 16.

Mythol. Nata.
lib. 4. cap. 15.

Ang. Sang. d. vi.
S. Ben. vol. 1. ar. 2
Gloria Patris est
Filius sapiens.

Prouer. 10.
Nil est pretiosius
ipso ingenio, quod
rite bonas incedit
in artes. Philosph.
3. sat. 10.

Omnium scientia
rū inuētrices A-
thenae, Cicer. 1. de
Orat.

Ex literarum stu-
dij immortalitas
adquiritur. Alc.
emblem. 132. &
ibi Claud. Mino.
Plutar. in vi. Nu-
ma Pomp. & Ca-
tonis Vticens. &
Censor. de Varrone
Quintil. & Alex.
ab Alex. li. 2. ca.
30. Atq; Lactāt.
diuinar. inst. li. 1.
cap. 6.

Auísala al mayordomo en el instante,
 El qual en breue termino preuino
 Todo quanto se vio ser importante,
 Al noble intento y gasto del camino:
 Y para descubrir pecho y semblante,
 Bañado todo de vn amor muy fino,
 Al hijo llama, y el paterno labio,
 Esto articula con estílo sabio.

En el último trance a la partida,
 Quiero ser (Hijo) padre verdadero,
 Dando consejos a tu dulce vida,
 Que suele ser de estima el que es postrero:
 Bien deue ser de vn hijo obedecida,
 Paterna voz, y padre consejero,
 Seguro deste pecho donde sale,
 Que no ay amor que al paternal iguale.

De aquel Summo architecto la potencia
 Nos dió con mano larga ricos bienes,
 Dellos qual ves yo tengo la tenencia,
 Y en tenerlos tu padre tu los tienes:
 Mas son bienes de tierra flaca herencia,
 Del poder de tus padres ciertas renes,
 Pero no lo seran de lo que vales,
 Que no se heredan de esso las señales.
 Por tanto con el lustre en que sucedes
 No cumples, si al poder algo no añades,
 Siendo grato a las inclytas mercedes,
 Del grueso mayorazgo y heredades:
 Sola con la virtud cumplir lo puedes,
 A quien no eclypsan muerte, tiempo, edades,
 Con el dulce saber que perficiona
 La heredada nobleza, y la persona.

*Arist. Ethic.
 cap. 12.*

*Nam genus &
 proanos & qua
 non fecimus ipsi,
 Vix ea nostra vo
 co. Ouid. libr. 13.
 met.*

*Virtute decet nõ
 sanguine niti.
 Claud.
 Sola mori nescit,
 eclypsis nescia
 virtus. Gualthe.
 Alex. lib. 6.*

El perspicaz ingenio y excelente

Responde al culto, con immenso augmento,

Pero faltando aquel es euidente

Ha de venir a triste perdimiento:

Aquesto la insensible Tellus siente,

Que acude a la labor con frutos ciento,

Mas si el arado en ella no reluze,

Abrojos infructiferos produze.

Buelue la vista al Sol de tus mayores,

Que dan de hazañas el exemplo llano,

O a los presentes dellos successores,

Que gouiernan el termino Romano,

Consules de mi patria, Emperadores,

Aquel que oy es cuñado de Germano,

Qu'es hijo de tu abuelo, y de ti tio,

Y Tertullo tambien hermano mio.

Nunca acomete al gozque aunque enfadoso,

El buen lebel de la famosa Irlanda,

Ni dexa garças el neblisano,

Viendo de tordos la medrosa vanda:

Assi tampoco el pecho generoso,

Se abate, se amilana, ni desmanda,

Que ay no se que del cielo en la nobleza,

Que aspira siempre a soberana alteza.

Al suelo de Quirino quiero embiarte,

A sus Paladrios, catredras, y escuelas,

Alli procuraras auentajarte,

Poniendote el honor viuas espuelas;

Y porque al mal no dexes despeñarte,

Siruiante mis palabras de piguelas,

Mi anciano pecho, y mi vejez neuada,

Que en esta iuuentud su edad traslada.

*Pöt.li.1. de amo.
coniug.*

*Ingeniū lōga rā
bigine lasū, Tor-
pet, &c. Ouid. 4.
trist. eleg. 13.*

*Neglectū vrēda
felix innascitur
agris. Horat. li. 1.
serm. satyr. 3.*

Petrar. egl. 12.

Arnoldus. lib. 3.

ligni vita,

*Casō Germano cō
vna hermana del
Emperador Iusti-
no, y tuuierō vn
hijo que fue Iusti-
niano Emperad.*

*Præterit imbel-
les iraleonisations.*

*Pötan. li. 1. de a-
more coniug.*

*Habet hoc gene-
ros⁹ anim⁹ q̄ cōci-
tatur ad honesta.
Senec. ad Lucil.
epist. 39.*

*D. Greg. lib. 2.
dialog. in proem.*

*Honos alit artes
omnes q̄ incitatur
ad studiū gloria.
Cic. 1. Tuscul.*

*Ambr. in illud
Matth. 19. hono-
ra patrem.*

Arist. lib. 8. Ethic. cap. 14.

*Hoc patrium est
potius consuefacere
filium. Terent. in A-
del.*

*Dum tener est
gnatus generosos
instrue mores.
Phocilides apud
Plut. de educ. libe.
Facile tenera con-
ciliantur ingenua
ad honesti rectique
amorem. Senec.
ad Luci. epist. 90.*

*De Nestore ait
Ovidius: O facunde
senex aui prudentia
nostri. l. 12. meta.
Iuuenile vitium
est non regere posse
impetum. Senec. in
Troas.*

Psal. 57.

Genes. 22.

Sila vida mortal que agora viues,
Y el cuerpo vil que con el alma mueues,
Por naturales deudas las concibes,
Y por ser de mi sangre me las deues,
Oy que otro nueuo ser de mi recibes,
Es bien que aqueessa obligacion renueues:
Que al jouen tierno la doctrina engendra,
Haziendo de cenizas viua cendra.
Y aunque me quede por tu ausencia solo,
Pues no ay contento mientras no te veo,
Mis gustos por tus bienes interpolo,
A tanto llega el paternal desseo.
Desde que tu naciste ha andado Apolo,
Diez vezes el Espherico rodeo,
Edad qual cera blanda o verde mimbre,
Do asienten la virtud y ciencia el timbre.
Da puerta al coracon y a las entrañas,
Con summo acuerdo del anciano seso,
Por las palabras en amor estrañas,
Qual de otro Nestor en prudencia y pesos;
Aduiertele del mundo las marañas,
El iuuenil peligro en el exceso,
Edad ligera, indomita, y robusta,
Que se arroja sin freno a lo que gusta.
El jouen sacro, a quien modestia borda
El blanco espacio de la lisa frente,
Atento escucha, no qual aspid sorda
Al sabio encanto del varon prudente:
Es manjar la obediencia, con que engorda,
Y assi con pecho prompto, y obediente,
Pasiera qual Isaac sin resistillo,
El roseo cuello al tragico cuchillo.

Despega

Despega el labio embuelto en regozijo,
 Y sin muestra ni rastro de congoxa,
 Que era su gusto obedecerle dixo,
 Aunque fuera verter su sangre roja.
 Con esto a la ceruiz del caro hijo
 Los braços, rostro, y pecho Eupropio arroja,
 Y del con tiernos ojos se diuide,
 Señal que para siempre se despide.

No dieron de sus pechos tales prueuas,
 Para cumplir el paternal mandado,
 Aunque en guerras de Troya arduas y nueuas,
 Teucro, ni Telamonio el afamado,
 Ni Cadmo fundador de la gran Thebas,
 En busca de su Europa desterrado;
 Quales las dio BENITO en este punto,
 Rindiendo su querer y gusto junto.

Partese luego con el fausto y gente,
 Que pide el hijo de vn varon Patricio,
 Iendo con el Cirila juntamente,
 Que no quiere perder de ama el officio:
 Allegaron con passo diligente,
 Y entran de Roma el barbaro edificio,
 Los coronados muros de omenaje,
 Que hizo del mundo victorioso vltraje.

En poco tiempo que gozò del Roma,
 Fue celebrado el trato del Nursino,
 Euaporando qual Persiano aroma,
 De sus costumbres vn olor diuino:
 La senzillez qual candida paloma,
 Y el ingenio en prudencia serpentino,
 Poniendo del cientifico talento
 El diuino temor por fundamento.

*Faciedum est id
 nobis q̄ parentes
 imperant. Plant.
 in Stich.*

*Hom. li. 8. Iliad.
 Idem lib. 7.
 Ouid. lib. 3. Me-
 tam. in princip.
 Cū tibi Cadmeæ
 dicuntur Pontice
 Thebæ. Proper. l.
 1. Eleg. 7.*

*Angel. Sāgr. de
 vita S. Bened. vo-
 lum. 1.
 Alexā. ab Alex.
 dier. genial. lib. 6.
 cap. 25.*

*Persica aromati-
 bus & c. Quintia.
 in Cleopoli.*

*Esote prudētes
 sicut serpentes, &
 simplices sicut co-
 lumbe. Mat. 10.
 Psalm. 110.*

Ecclef. 45.

*Inuigilat studio
puer, arte vt au-
tū Nobilitet gen⁹
&c. Ang. Sangu-
nus. de vit. S. Be-
ned. vol. 1. arg. 3.*

Genes. 39.

*Castæ soluitur
dona Minervæ.
Virg. in Cyri.*

*Gnosio hæc Rhada-
mæt⁹ habet duris-
sima regna. Virg.
6. Æneid.*

*Mille hominum
species & rerum
discolorus, Vel
le suum cuiq; est
nec voto vitatur
vno, Persius. sa-
tyr. 5.*

*Vir bonus est
animal rarū, &c.
Mant. eglo. 6.*

Ecclef. cap. 1.

*Heu vulgi in sa-
nas mentes sensus
querebelleis! Frä-
cis. Philelph. 3. sa-
tyr. 1.*

A Dios amable, y a los hombres grato,
Camina en sus propósitos felices,
Dando con letras, y apazible trato,
Al lustre de su honor bellos matices,
Escusaua con prouido recato,
Los tropiezos del mal y sus rayzes:
Que aquel seguro del veneno escapa,
Que huye dexando qual Ioseph la capa.
Y aunque en la ciencia de Minerva casta,
El trabajo que pide nada afloxe,
Y en buenas obras su terneza gasta,
Porque el mundo de flor no le despoje;
El limpio coraçon, que el pecho engasta,
Mil vezes fuerça, que el suspiro arroje,
Mirando muchos, que con triste llanto,
Al reyno van del Gnosio Rhadamanto.
Habitaúan a Roma inmensas gentes,
En culto oppuestas, varias en naciones,
De costumbres y vidas diferentes,
De buenas y de malas condiciones:
Vnos de pensamientos excelentes,
Otros de perniciosas intenciones,
Los buenos pocos, porque son de precio,
Y a cada passo el arrogante y necio.
Tantos de pechos y animos altiuos,
Soberuios, arrogantes, reboltosos,
Amantes, deshonestos y lasciuos,
Arrebatados, impios, orgullofos,
Defembueltos, colericos, esquiuios,
Pertinaces en mal, facinorosos:
Que estos frutos y fertiles cogollos,
Echa este Chaos confuso en sus pimpollos.

Vnos

Vnos con ambicion, cuerpo terreno,
 Que el claro resplandor del pecho eclypsa,
 Arrojando al mandar injusto feno,
 Como el cruel sobrino de Micipsa;
 Otros con el hydropico veno,
 Que infunde sed qual ponçoñosa Dipfa,
 Honrauan con codicia al Dios Cyleneio,
 Patron de robos, de ladrones Genio.

Ni era de vicios la dolencia sola
 En los plebeyos y profana gente,
 Nien quien la pluma en el crestón tremola,
 Y trae la espada del taheli pendiente,
 Tambien aquefta llaça se afistola,
 En los que a Pallas siguen eloquente:
 Que el que la sciencia en charidad no funda,
 Soberuia engendra y inchaçon redundá.

Las aulas llenas de hombres distraídos,
 Del tiempo acelerado gastadores,
 Araganes ociosos y perdidos,
 Por ser peccado error, llenos de errores,
 Muchos vanagloriosos peruertidos,
 Del popular aplauso pretensores,
 Quebrados de virtud guardas y quicios,
 Que es franca puerta de maldad y vicios.
 Algunos en sus males tan de asiento,
 Qual en el mar de Atlante forda roca,
 Poniendo desalados su contento,
 En alguna baxeza infame y loca.
 Viendo el Nursino infante el rompimiento,
 Los ojos a las lagrimas prouoca,
 El rostro hermoso con aljofar riega,
 Y al claro cielo con suspiros llega.

*Salust. de bello
 Jugurthino.*

*Lucanus. lib. 9.
 Pharjal.*

*Homer. hym. in
 Mercur.*

*Barlaus lib. 1. de
 dijs gentium.*

*Hirsutas quatiēs
 galeato in vertice
 cristas. Pruden.
 libr. 6. Phycho.
 Doctrina super
 bit. Prud. in Ha
 martig.
 1. Corinth. 8.*

*Et celer amissis
 labitur annus e-
 quis. Ovi. 1. amo.*

*Errant qui ope-
 ratur malū Pron.
 14. Nulla est tā
 ta humilitas quæ
 dulcedine gloriæ
 nō iāgatur &c.
 Valer. 1. 8. tit. de
 gloria.*

*Præsertim durāt
 quæ didicere ma-
 la. Verin.*

In via Dei à timore incipitur vt ad fortitudinē deueniatur &c.
Greg. l. 2. mor.

Pfal. 120.

Diceris & praeses studiorū Dia Minerva. Barla. li. 1. de dijs gent.

In meditatione mea exardescet ignis. Psal. 38.

Alexā. ab Alex. dier. gen. l. 5. c. 19

Psal. 144.

Plin. de natur. hist. lib. 8. c. 18.

A Dios leuanta las radiantes lumbres,
 En quien se forma su mirar gracioso,
 Y viendo del infierno las bisflambres,
 Está de su peligro receloso;
 Artoja el pecho a las doradas cumbres,
 Al turquesado cielo luminoso,
 Al monte summo y leuantada torre,
 De donde Dios al animo socorre.
 Ya le son los estudios de Minerva,
 Azibar desabrido, y myrrha amarga,
 Viendo la sombra con que Alesto acerua,
 De tantas almas la salud embarga:
 Gran tiempo libre al coraçon referua,
 Mirando a solas tan injusta carga,
 Que aquel es el retrete, donde luego
 Enciende el meditar diuino fuego.
 Para el fin del intento que rebuelue,
 No se aproueche de la ciencia Etrusca,
 Dios es el que sus terminos resuelue,
 Y infunde luz a lo que el Orco offusca:
 A su presençia en la oracion se buelue,
 Y el alto Dios, que acude a quien le busca,
 Le inspira que renuncie el siglo enfermo,
 Dexe la corte, y se retire al hierno.
 Y aunque este dulce y soberano toque,
 Que del pecho las margenes habita,
 Al cumplimiento el animo prouoque,
 Le ayuda, mueue, anima, impele, incita:
 Porque el sacro proposito reuoque,
 El Mundo sus grandezas le acredita,
 Turbando este satanico aduersario
 Las aguas, qual giboso Dromedario.

Acuer-

Acuerdale de Nursia el gran palacio,
 La cima de ilustrísimos linages,
 El gruesso patrimonio en todo Lacio,
 En titulos heroyco, rico en gages:
 Figurale los triumphos muy de espacio,
 Los tropheos, escudos, y follages,
 Que cada qual sus honras atestigua,
 Valor presente, y la nobleza antigua.

Ofrece estados, fingele contentos,
 Forja quimeras, forma torreones,
 Pintale damas, dale casamientos,
 Vrde mil redes, traça pretensiones,
 Vidas promete, esconde sus intentos,
 Gustos alaba, calla sus passiones,
 Alça palacios, muros fortifica,
 Males encubre, y bienes significa.

Mas viendo de edificios sumptuosos,
 BENITO en Roma las pequeñas ruynas,
 Y sabiendo de Reyes poderosos
 Las infelizes muertes repentinas;
 No son trançes para el difficultosos,
 Vencer estas promessas peregrinas,
 Despreciando de Ophir las ricas venas,
 Manos de Midas, de Pactolo arenas.

Qual fuego ardiente, y encendida llama,
 Que mas si mas la ceban se embrauece,
 Y naziendo hiesca el tronco y verde rama,
 Con incendio mayor Vulcano crece:
 Afsi el amor que al tierno pecho inflama,
 Mas con estos estoruos resplandece,
 Sacando del azibar y amargura,
 Qual casta aueja celestial dulçura.

*Quid enim aliud
 nobilitatē esse pu-
 tam⁹, quā opes an-
 tiquas, aut veterē
 gloriā. Plut. li. cō-
 tra nobilit.*

*Alex. ab Alex.
 dier. gen. lib. 1. c.
 22. & ibi Andr.
 Tiraquellus.*

*Spirit⁹ carnis lo-
 quitur mollia, spi-
 rit⁹ mundi vana
 suggerit. D. Ber.
 ferm. de multipl.
 vtilit. verbi Dei.*

*Offa vides regū
 vacuis exhausta
 medullis. Iuven.
 satyr. 8.*

3. Reg. 1. c.

Ouid. 1. 1. met.

*Quod rutila Pa-
 stol⁹ voluit are-
 na. Iuven. sat. 14.*

*Furit immixtis
 Vulcan⁹ habenis.
 Vir. 5. Aeneid. &
 Vulcan⁹ at ignis.
 Orphe⁹ apud Na-
 tal. 1. 2. myth. c. 6*

*O miseris imple-
xñ ambagib⁹ orbē!
Celsa tremūt, pē-
det mediū, calca-
mur in imo. Petr.
3. epist. 19. & Au-
gust. de verb. Do-
mini ser. 13. Plin.
lib. 8. cap. 23.*

Lucan. 9. Pharf.

*Recessit scienter
nesci⁹, & sapiēter
indoct⁹. D. Greg.
li. 2. dial. in princ.*

*O quam difficile
est studiū nō prode-
re vultu. Philipp⁹
Qualib. l. 1. Alex.*

*Quis fallere pos-
sit amantem? Vir-
gil. 4. Æneid.*

*Ingenio⁹ amor
quas nō te vertis
in artes? Que tibi
nō tētata via est?
Petrar. 3. epi. 27*

Contempla el figlo aleue y sus engastes,
Torre de confusion, suelo arenisco,
Mar sujeto a borrascas y contrastes,
Turbion ventoso de agua y de pedrisco,
Mas fiero engañador que la Ceraestes,
Y venenoso mas que el Basilisco,
Cuyo terrible filuo y vista exhala
Ponçoña, que las hieruas seca y tala.
Ya no passa en las letras adelante,
Viendo que las del mundo han de perderle,
Quiere agradar a Dios siendo ignorante,
Mas que lleno de ciencias offenderle:
Procura no dè muestras el semblante,
En que puedan su intento conocerle,
Ques mucho reprimir que no se explique,
Y el pecho por los ojos no publique.
Mas por poder del todo disfrazarlo,
Mefura el rostro, y el mirar serena,
Tanto que nadie pudo imaginarlo,
Ni dar alcances a su occulta pena:
Solamente Cirila, que en mirarlo,
De si, por darle gusto, se enagena,
Sintio de su dolor la graue pausa,
Y triste le pregunta del la causa.
Alega mil razones y derechos,
Para que el mal que le entriftece diga,
Muestra los blandos y amorosos pechos,
Deuda que a descubrir el suyo obliga:
Repitele con lagrimas sus hechos,
Y offrece padecer qualquier fatiga,
Que por el dexò a Nurfia, y por el solo
Del Antartico ira al Artico polo.

Quisieran hauer dado cierta seña,
 De lo que el coraçon resuelto admite,
 Mis ella del secreto la fè empeña,
 El llanto aumenta, y la razon repite;
 Vencen los ruegos de la noble dueña,
 Y a fuerça de la fè, de que hizo embite,
 Le dixo lo que el pecho determina,
 Hazaña en tal edad bien peregrina.
 En estos breues y ligeros años,
 (Le dize) tanto al mundo he descubierto,
 Que el viuir a la sombra de sus daños,
 Es triste condicion de vn viuo muerto;
 Sacar el pie pretendo a sus engaños,
 Trocando la ciudad por el desierto,
 Pues no es segura ni acertada cosa,
 Habitar con serpiente ponçoñosa.
 No es liuiana mudança repentina,
 Ni del pecho pueril subita buelta,
 No es caso arrebatado el que me inclina
 Al hecho en que està el alma ya resuelta:
 Inspiracion es Celica diuina,
 En viuos golpes de mi seno embuelta,
 Y pues el fuego en el con llamas arde,
 No es bien que fardo en responder me tarde.
 El Ama tiernas lagrimas distila,
 Haziendo de sus ojos manantiales:
 El mitiga los llantos de Cirila,
 Con dichos y razones celestiales:
 Mas quando ella del alma despauila
 Los ojos, ve certissimas señas,
 Por los prodigios que en su vida ha visto,
 Que es este imperio y voluntad de Christo.

*Et nihil est annis
 veloci⁹. Oui. 10.
 Metamor.*

*Exultat lenitate
 puer, grauitate
 senectus. Cornel.
 Gall. Eleg. 1.*

Psal. 94.

*Quis spiritus lo-
 quatur ipsa sug-
 gestio declarat. D.
 Bern. serm. de sep-
 tem spirit.*

*D. Greg. li. 2. dia
log. in prin.*

*Quisquis amat ser
uit, &c. Bapt.*

Man. egl. 1.

*Cogit amor perq̃
ardua victum lu
stantemq̃, rapit.*

Petrar. egl. 3.

Psal. 112.

*Arcades his oris,
genus à Pallante
professũ, &c. De
legere locũ, & po
suere in montibus
urbem. &c. Vir.
li. 8. Æn. & Var.
lib. 1. aut secundũ
alios. 4. li. lin. lat.*

No puede de su intento diuertille,
Con lagrimas, con ruegos, ni razones,
Y asì se determina de seguille,
Por ver si tienen fin sus intenciones:
Su gusto y su contento està en feruille,
En todos riesgos trances y ocasiones,
Que el amor que llamarse asì merece,
Nunca en dificultades defallece.

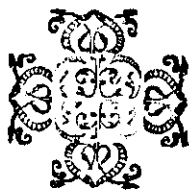
Y juzgando por cierta la sospecha,
Que dentro de su seno ha concebido,
Y que es del cielo la amorosa flecha,
Con que el diuino pecho tiene herido,
No quiere que el seguir la senda estrecha,
Le sea de sus deudos impedido,
Que suele sangre y parentesco a vezes,
Procurar el aborso a estas preñezes.

Antes aquel Señor, de quien se admira,
Toda la curia del supremo cielo,
De cuyas cumbres al humilde mira,
Y del soberuio abàte el alto buelo:
Al hondo seno de Cirila inspira,
Salga con el del Palatino suelo,
Para dar ocasion al primer hecho,
Que mostrò de B EN I T O el sacro pecho.

El tierno moço ya qual el cautiuo,
En el baxel Turquesco aprisionado,
Herido el cuerpo del rebenque esquiui,
Y a sus bancos y remos amarrado,
Traça como escapar del mando altiui,
Del brauo cautiuerio y crudo estado,
Tentando dos mil vados y ocasiones,
Para soltar del cuello las prisiones.

Afsi

Alsí la Flor de Nursia procuraua,
 Dexar de Roma la infernal galera,
 Paes como fiel soldado militaua,
 Debaxo de otro lábaro y vandra:
 Ya para el caso señalada estaua,
 La luz siguiente cuyo rayo espera,
 Quando assomaua Cynthia con su carro,
 Dando Thetis albergue al Sol bizarro.
 Salio otra vez la antorcha relumbrante,
 De los ceruleos reynos de Neptuno,
 Yendo la Aurora siempre por delante,
 Rosada, hermosa sin nublado alguno:
 Y con el pecho y varonil semblante,
 Viendo llegado el termino oportuno,
 Del Ama acompañado solamente,
 Sale con passo presto y diligente.
 A las espaldas dexan ya gran pieça,
 Aquellos seys collados, y el Tarpeyo:
 Que nombrò Capitolio vna cabeça,
 Y vio triumphos de Cesar y Pompeyo,
 Ya se pierde de vista la grandeza,
 Del Romano patricio y del plebeyo,
 Y ya para seguirlos es preciso,
 Temple las cuerdas el pastor de Anfriso.



*Labarū vexillum
 militare Imperato
 ris. Sozomen. his.
 tripar. li. i. cap. 5.
 Nox erat & ple
 no lucebat Cyn
 thia cornu, &c.
 Cleophilus.*

*Deseruit solito
 formosior aquora
 Titan. Stro. Pat.
 Amorā roseam
 & præstāti lumi
 ne lunā. Homer.
 hym. in Solem.
 Ang. Sang. & vi.
 S. Bened. volu. i.
 ar. 2.*

*Tarpeius postea
 Capitolinus ex ho
 minis Capite inuē
 to dū fundamen
 ta effodiūt. Alex.
 ab Alex. libr. 6.
 cap. i.
 Irrigat Amphry
 sus famulantis
 pascua Phabi.
 Lucan. 6.*



CANTO SEGUNDO.

*Viendo la Discordia los heroycos principios del
glorioso san Benito, va a la casa del Deleite,
dale cuēta del primer milagro que hizo despues
que salio de Roma, de su huyda a un solissimo
desierto, como recibio el habito de monge, y de
la aspera vida que en una cueua haze,
cō lo qual le incita a que per-
figa al Santo.*



Poderosa inspiracion diuina,
Secreto impulso sacro tocamiento!
O Principe supremo a quiē se inclina
La tierra toska el terfo firmamento!

*Caca timent aliū
de fata. Horat. 2.
Carm. Petrar. li.
7. de bello Afri.*

A quantos rige, enseña, y encamina,
La fuerça de esse interno llamamiento,
Sin que poder impedimento pueda
El hado ciego, ò la boltaria rueda!
Todo lo humilla, rinde, y auassalla,
El braço diestro, y poderosa mano,
Todo se turba, se enmudece, y calla,
Prompto al imperio vuestro soberano:
Es fuerça aquessa Dios, que imaginalla
Es imposible pueda el pecho humano,
Sino es que el pensamiento altiuo quiera
Qual Icaro volar con pluma y cera.

Ouid. 8. met.



Este tocar en el interno pecho,
 Vn golpe poderoso al alma dando,
 Aqueste dexa el coraçon deshecho,
 Siendo de pedernal qual cera blando:
 Qual baxa el rayo de Vulcano hecho,
 Mas lo que mas resiste penetrando,
 No menos este impulso alto y diuino,
 Abre por lo mas aspero el camino.

Arg. li. 8. Anei.

Abate lo mas arduo y leuantado,
 Lo mas humilde y abatido empina,
 Fortifica lo flaco y arruynado,
 Lo mas fortificado y firme arruyna:
 Buelue en escoria el oro maspreciado,
 El terrestre metallimpia y afina,
 Que sabe Dios de vn pecho los portillos,
 Y abrir dando la buelta a sus tornillos.

Cor Regis in manu Domini, quocumq; voluerit inclinabit illud. Pron. 21.

El yelo abraffa, y a las brassas yela,
 Sana los pechos, hiere las entrañas,
 Afflige al alma, al coraçon consuela,
 Valles encumbra, humilla las montañas,
 Ama al zeloso, a los amados zela,
 Da libertades, haze mil hazañas,
 Que son sus manos del poder archino,
 Que siente el muerto, y reconoce el viuo.

Sapien. cap. 6.

No es menester buscar de hecho tamaños,
 Que muestren el effecto desta riza,
 Otros raros exemplos mas estraños,
 Que el que mi debil pluma solemniza:
 Pues vna flaca edad y tiernos años,
 Adelantados en virtud maçiza,
 Dan ya materia, en quien discordia insana,
 Arroje de oro falso la mançana.

*Arnol. lib. 1. lig
 ni vita. cap. 1.
 Natal. Comes
 mythol. l. 6. c. 23*

Discordia gaudens pmiscere fretū calo. Sil. lib.

13.

Discordia demens Intrauit ea los superos qd bel la coegit. Sil. li. 3.

Matth. 12.

Discordia magnas Res etiā prophana premit. &c. Frac. Philel.

10. *saty. 6.*

Matth. 13.

Scisso Discordia crine Stabāt irati scabra rubigine detes, Tabe lingua fluēs obfessa draconib⁹ ora, Atq; inter toto lacera- tā pectore vestē, &c. Petron. Arbitr. satyr.

De 14. años salio S. Benito de Roma

Arnol. vñ sp. c.

1. Caesar Baronius tom. 6. sub anno

494.

Philel. 6. saty. 5

Quid. 1. Amor.

Eleg. 8.

Es la Discordia perfida quien gusta
 Mezclar el cielo a la Neptunia balsa,
 La que no ay mal que por dañar no embusta,
 La que el odio en los animos rebalsa,
 Confunde la justicia y cosa injusta,
 La cosa verdadera con la falsa,
 Al cielo entrò, y aun en el cielo pudo
 Tomar contra la paz lança y escudo.
 No ay cosa que no acabe y desminuya,
 Ni sanidad que en llagas no la buelva,
 No ay fortaleza tal que no destruya,
 Ni bronze que en sus poluos no refuelva,
 No ay fuerza que se escape de la fuya,
 Fuego es echado entre la espesa selua,
 De los mortales miseros zizania,
 Peste del mundo, del infierno insania.
 Aquesta pues con la sangrienta boca,
 Hundidos ojos, y rabiosos dientes,
 La lengua que en la podre siempre toca,
 Cercados los dos labios de serpientes,
 Roto el vestido, qual furiosa loca,
 Al celico BENITO para mientes,
 Y para ver mejor sus raras señas,
 Leuanta el rostro y las messadas greñas.
 Vè como dexa en tierna edad a Roma,
 Y sale de sus terminos y raya,
 Aguardale hasta ver que estado toma,
 Que fin tenga el camino, y donde vaya;
 Engendrase en su pecho cruel carcoma,
 Para que el Santo de su intento caya:
 Y aunque es difficil, reportar la furia,
 Espera mas para mayor injuria.

Mas vio que ya tan adelante llega

La planta que juzgaua por visoña,
El celestial influxo que la riega,
Y el diuino verdor, con que retoña,
Que no pudo sufrir la infancia ciega,
Y lleno el pecho de mortal ponçoña,
Va a derramar este discorde azeyte,
A la profana casa del deleyte.

Mora el blando deleyte entre vnos valles,
Donde mil fuentes con cristales corren,
Hechas con verdes arboles las calles,
Que en el verano con frescor focorren:
Los Cyprios huertos, Musa, es bien q calles,
Y aquellos Babilonicos se borren,
De Hibla y Paphos las vistosas flores,
Y de las dos Armenias los olores.

Que no son comparables essas seluas,
Con aquestos jardines y vergeles,
Donde a qualquiera parte que te bueluas,
Veras retamas, myrtos, mirabeles,
Violetas, y junquillos, madres seluas,
Rosas, mosqueta, abrotano, clauelos,
Iazmin, verbena, saluias, y narcisos,
Y otras con que parecen panyfos.

No ay planta aqui que no distile goma,
Oloroso licor, precioso azeyte,
Qualquiera flor que en el jardin asoma
Señala en el color lasciuo afeyte:
En este sitio la morada toma,
De este mundo el decrepito Deleyte,
Entre flores al fin forma caduca,
Que seca el hielo, y el calor trabuca.

*Diodor. l. 3. c. 4.
Oui. l. 5. de trist.
Sen tu florigerã
cõcelebras Paphũ.
Crimt.*

*Iactat odoratos
vota p Armenios.
Tibul. lib. 1.*

*Per hortos vo-
luptates designã-
tur. vt apud Hie-
ronym. sup. Isaiã. 1.
20. 65.*

*Aspice latè florẽ
tes auondã lux.
Sil. lib 15.*

*Est instar floris
verni fugitiua vo-
luptas. Verin. in
distichis.*

*Rosa breui? nihil
est æquẽve cadu-
cũ. Põt. l. 1. Tum.*

Cre-

*Qui dormitis in
lectis eburneis
Et lasciuatis in
stratis vestris. A
mos. 6. & ibi Hie
rony.*

*Picrius lib. 20.
Hierogl.
Alcia. embl. 38.*

*Alnus amica fre
tis, nec inhospita
vitibus vlmus.
Stat. 6. The.
Pier. hierog. li.
5. de hedera.
Alci. embl. 124.*

*Virtuti inimica
voluptas, Totaq;
Achemenūspira
bat vertice odorē
Ambrosias diffu
sa comas & veste
refulgens, Ostrū
qua Tyrium ful
uo suffuderat au
ro, &c. Sil. Ital. l.
15. de bello Pun.*

Crecidas dormideras y veleño,
Tienen los huertos en lugar de barda,
Para infundir en el deleyte sueño,
De quien tiene a su puerta puesta guarda.
Llegò Discordia en termino pequeño,
Que nunca fuele ser en buelo tarda,
Entra furiosa el valle y los jardines,
Dexando por do va dos mil motines.
Riñen las aues, riñe la Corneja,
Con ser de la concordia semejança,
Rebuelue el perro en la innocente oueja,
El lobo haze en los lobos cruel matança,
Vn carnero del otro atras se aleja,
Para enuestir al golpe y la vengança,
Al nouillejo el toro el cuerno troncha,
Las culebras se muerden y hazen roncha.
En el mismo jardin la verde parra,
Al olmo de sus pampanos desnuda,
La ingrata yedra que del fresno agarra,
Por Discordia sus braços de añauda:
La necia calabaza, que se amarra
Del alto pino, el perecer no duda,
Tanto puede este mal, tanto destruye,
Que hasta las plantas el efecto influye.
Entra allà dentro, y topa en vna sala,
Al vil deleyte de virtud contrario,
Que el olor Achemenio de si exhala,
Del Tyrio carmesi vn vestido vario:
Augmentauale el oro mayor gala,
Y al rostro con cuydado extraordinario,
Afeite infame, y la lasciuu aguja,
Adorna, pinta, pule, y le dibuxa.

Está llena la casa de plazeres,
 De músicas, de bayles, de contentos,
 Ocupadas en trajes las mugeres,
 Haziendo con olor pomas y vnguentos:
 Con el gasto de Attalicos aueres,
 Bastecidas las mesas de sustentos,
 Llenos el nacar, la carchesia, y cuerno,
 Delicore de Candia y del Falerno.
 Todo con la discordia se alborota,
 Aunque frecuentemente en todo asista,
 Qual Boreas y qual Euro entre la flota,
 Que no ay fuerza de entenas que resista:
 Ella con brauo zeño fiera, y rota,
 Solo al Deleyte encara con su vista,
 Y porque entienda el daño que le anuncia,
 Con la mordida lengua esto pronuncia:
 Como Deleyte, a cuya gran potencia,
 Suelen rendirse reynos, y ciudades,
 Que fueles reducir a tu obediencia,
 De los hombres las libres voluntades;
 Como admities tan barbara insolencia,
 Nunca vista jamas en tus edades?
 Que triumphes vn moço de tu casa y sitio
 Qual luchador en el estadio Pithio?
 Donde estan las grandezas y coronas,
 Los ceptros altos, que a tus pies igualo?
 Donde estan los monarchas que aprisionas,
 En la dulce mazmorra del regalo?
 No eres tu el Rey, que qual señor blasonas,
 Con despojos de vn Rey Sardanapalo,
 El que con letra en el sepulcro impressa,
 Por siervo del Deleyte se confiessa?

*Instrumēt aluxu
 ria timpana & tri
 pudia. Iustin. abre
 uiat. Trog. l. 30.
 Plin. l. 8. c. 48.
 Virg. 5. Aeneid.
 Quis mel Aris
 taoguis Baccho vi
 na Falerna. Ouid.
 4. de Pont.*

*Aspiculatè Florē
 tes quondā luxus
 quas verterit vr
 bes, & c. Sili. vbi
 supra.*

*Fera est m̄cipās
 sibi homines volu
 ptas. Plut. l. cōtra
 volupt.*

Ouid. 1. met.

*Claud. Mino. ad
 embl. 75.*

*Ad tumultū Sar
 danapali hoc incip
 sum fuit:*

*Hæc habui quæ
 edi, quæ exatru
 ra libido hausit,
 & c. Cic. l. 5. Tus.*

*Tullio in Philip.
Rauis. in offici.
verbo edaces.
Herodian. lib. 5.
Cic. li. 5. Tuscul.*

*Calzol. his. mon.
por. 1.*

*Inimicus perui-
gili curarebus in-
fidiat. vitam q.
ambit. & c. Celius
lib. 8. c. 17.*

*Blandis q. salubre
ver Zephyris. & c.
Sili. lib. 12.
Tepidi grata Fa-
nonij spirat tēpe-
ries. Marul.
D. Greg. lib. 2.
dial. in princ.*

Donde està del gran Tulio el homicida?
Caligula, Tiberio, Claudio, Galba?
Aquel que se engolfaua en la comida,
Antes que de la luz rayasse el alua?
Heliogabalo Rey de infame vida?
Xerxes, que por hazerte mayor salua,
Propuso nuevos premios, ricos gajes,
A quien de gusto hallasse mas potages?
Mientras tu te descuydas yo no duermo,
Antes con largos ojos atalayo,
Y agora por mirar tu imperio enfermo,
Me toma casi vn subito desmayo:
Buelue por tu poder, que desde el yermo
Vengo a tu casa qual vibrado rayo,
Dexando de Annieno en las riberas,
Vn Monge que desprecia tus vanderas.
He estado de sus passos a la mira,
No presumiendo tan terrible exceso,
Mas ya me defengaño, pues que aspira
A mil hazañas de grandioso peso:
Porque temas las lanças que te tira,
Y de tu casa vn tragico successo,
Quiero contarte, aunque parezca larga,
De aquesta rebellion la historia amarga.
Vn BENITO, que puede deste mundo
Gozar del manso Zephyro y Fauonio,
En renta y en linage sin segundo,
Puesto en la corte del distrito Ausonio,
Mirando el paradero del profundo,
Por despreciar tu ceptro, y del demonio,
Hayendo se salio del fuego y llama,
Acompañado solo con vna ama.

Ceba su pecho con diuino miedo,
 Y así renuncia la hinchazón Romana,
 Su libertad dexando con denuedo,
 Por la gustosa esclauitud Christiana:
 Vió de las honras el altiuo enredo,
 Y que en seruir a Dios vn reyno gana,
 Y así dexa del mundo el cruel regazo,
 Dando del menosprecio el puntillazo.
 Con esto vn moçola fatiga ahuyenta
 Del hecho que a vn varon pusiera grima,
 Haziendole este impulso, que no sienta
 El poluo, que a los tiernos pies lastima:
 Con esto impele y el aliento augmenta,
 Y al ama pereçosa el passo anima,
 Aunque ella cautelosa le reporta,
 Viendo su tierna edad de fuerças corta.
 Llegan por orden del superno cielo,
 El tierno Iouen y la debil ama,
 A Effide lugar de fertil suelo,
 Que en acordarme del mi furia brama:
 Habita gente alli de sano zelo,
 Que a Dios en vna Iglesia sirue y ama,
 Y aunque a BENITO le agradò su exemplo,
 Dexar quisieron el lugar y templo.
 Pero el Señor, cuyo escabel luzido,
 Son del camino Lacteo las estrellas,
 El que por vn soberuio y atreuido,
 Echò en el Flegetonte las mas bellas:
 Quiso fuesse BENITO detenido,
 Y mostrar de su gracia en el centellas,
 Que son para mi pecho horrendos rayos,
 Mortales bascas, timidos desmayos.

*Deo parere liber-
 tas est. Seneca de
 beata vita.*

*D. Greg. lib. 2.
 dialog. cap. 1.
 Angel. Sangr. de
 vit. S. Bene. vo. I*

*Macrobi⁹ in som-
 no Scip.*

*Apocalip. ca. 12.
 Inuidus alterius
 macrescit reb⁹ opi-
 mi. Horat. 1. ep. 2*

Ioan 9.

D. Greg. cap. 1.

vbi sap.

*Tu stygio Regi
nocturnas inchoat
aras. Virg. 6. Æn.*

Matth. 16.

*Et Petrus clau
geripse. &c. Am
bros. Nouid. lib.
2. fast.*

3. Reg. 17.

Luca. 10.

D. Greg. 2. dial.

c. 2. & Aug. Sæg.

de vita S. Bened.

volum. 1. arg. 4.

Fuerça la gente con prolixo ruego,
Que su camino en Effide parasse,
Queriendo el que con lodo sanò al ciego,
Que su valor en lodo campeasse,
Aqui quiso que diesse muestra el fuego,
Para que aun la memoria del me abraße,
Haziendo en tierna edad vn tal prodigio,
Que atemorize al Rey del lago Estigio.

En vna Iglesia y casa consagrada
Al sacro Apostol de los cielos Iano,
Tuuo aquel breue tiempo la morada,
Llena de gusto interno soberano;
Alli del pecho la oracion sacada
Sube con el affecto mas que humano,
Taladrando los cielos con los tiros,
De lagrimas, sollozos, y suspiros.

Mientras BENITO aquellos orbes raja
Con oracion y celico exercicio,
Cyrilla el ama suya se auentaja
En el cuydado de su leal seruicio,
En esto solo la muger trabaja,
Azucarando amor el grato officio,
Blanco de quien los ojos nunca aparta,
Qual otra viuda de Sarepta, o Martha.

Para cuyo seruicio y ministerio,
Tuuo necesidad pedir prestado,
Vn arzillaño y terreo capisterio,
Cribo fragil de barro fabricado;
Aqui comiença ya a mostrar su imperio,
Este contra tu ceptro rebelado,
Dando los cielos manifesto indicio,
Que ha de arrojar por tierra tu edificio.

Limpia el ama de Ceres la semilla,
 Sacando con el cribo las malezas,
 Caese en el suelo, en quien se desportilla,
 Y queda el barro fragil hecho pieças:
 De aqui faca su Dios la marauilla,
 De cosas chicas inclitas grandezas,
 Artifice supremo, cuyo escoplo
 Para formar la vida es solo vn soplo.
 Cyrilla que mirò en la tierra dura
 Los rotos cascós del prestado cribo,
 Su coraçon se cubre de amargura,
 Y de vn lamento misero excessiuo:
 Acude con entrañas de ternura
 El niño en grado heroyco compassiuo,
 Para vn sollozo y lagrimas muy tierno,
 Fuerte contra la furia de vn infierno.
 Siente la pena y femenil gemido,
 En que la dueña triste perseuera,
 Tan solo a tu regalo empedernido,
 Qual si mamara leche de vna fiera:
 Acude al monte y soberano nido,
 De donde celestial fauor espera,
 Que alli assegura en todo la bonança
 Con ancoras de firme confiança.
 Junta los cascós, y menudas guijas,
 Tendidas por el seco pauimento,
 A donde el recio golpe hizo partijas
 Del fragil capisterio en vn momento,
 Y con las niñas de los ojos fixas
 En esse turquesado firmamento,
 Al Principe de paz pide focorra
 A quien los ojos con el llanto borra.

*Alma Ceres vestro si munere tellus
 Ceraoniam pingui glâdē mutauit
 arista. Vir. 1. Geo.*

*Inspirauit in faciem eius spiraculum
 vite. Genes. 2. 2.*

*Famineñ est plorare,
 virum decet esse modestū.
 Merlin. Cocai. Macaron 16.*

*Lachrymæ profunt,
 lachrymis adamata mouebis.
 Ouid. 1. Art. Psalm. 120.*

Isai. 9.

*D. Greg. vbi sup.
cap. 1.*

*S. Bertharius in
vita S. Bened.*

*In minimis rebus
per res magne de-
prehenduntur. Cic.
pro Flac. & Geor-
gus Pisida in mū-
di opificio. & E-
rasmus in pralu-
dijs ad adagia.*

Exodi cap. 8.

*Sagittæ parvulo
rū factæ sunt pla-
gæ eorū. Ps. 63.
Principijs obsta.
&c. Ouid. 1. de re
med. amor.*

*Nascentē extin-
guite flāmā. Sili.
li. 1. de bello Pun.*

Subió la peticion con presto buelo,
Deste jayan aunque en edad muchacho,
Trayendo del alcaçar de esse cielo,
El orador affecto buen despacho,
Pues luego en el instante vio en el suelo,
Para affrenta mayor de tu penacho,
El cribo sano de la immenſa diestra,
Sin que de roto tengarastro ò muestra.

Este es el primer hecho milagroso,
Donde vna edad tan tierna alcança y toca,
No menos grande, raro, y prodigioso,
Aunque la cosa en sí parezca poca;
Que a vezes lo pequeño es mas famoso,
Y a mas admiracion mueue y prouoca,
Mostrando de su Author mejores señas,
Las cosas mas menudas y pequeñas.

Teme de aqui tus miseros estragos,
Desta morada el tragico destroço,
Pues va triumphando ya de tus halagos,
Con altos hechos vn humilde moço:
Mirade Egypto los confusos Magos,
De sus encantos agotado el poço,
Pues los mosquitos hazen que con miedo,
Sientan la fuerça del diuino dedo.

No menos puedes tu tener sospecha
Del mal que este prodigio nos amaga,
Que aunque es de niño latirada flecha,
Ha de hazer en lo viuo crudallaga:
Armarſe en los principios aprouechea,
Que el incendio crecido mal se apaga,
Y porque entien das bien el graue caſo,
Mas adelante en mi tragedia paſſo.

Alçò

Alçò BENITO el milagroso cribo,
 De tanto bien agradecido al cielo,
 Y dandole a Cyrila, en su recibo
 Cessò el prolixo y triste desconuelo:
 Quitòle de los llantos el motiuo,
 Trocando en dulce jubilo su duelo,
 Que es facil la muger, y ya se alegra,
 Ya entolda el pecho de tristeza negra.
 Diuulgase la rara marauilla,
 De la famosa y lenguagera trompa,
 Y no ay vezino en la deuota villa,
 Que con loores el callar no rompa:
 Todos gustan contarla y referilla,
 Y al fin ordenan que en solene pompa,
 Quede en el templo el cribo por memoria
 De tal varon, de tal milagro, y gloria.
 Alli dura pendiente este tropheo,
 Del hecho insigne pregonero mudo,
 Qual en antiguos templos el arreo
 Del alfange colgado, arnes, ò escudo,
 Y alli durarà siempre a lo que veo,
 Que hazernos mas affrenta nadie pudo,
 Pues con hazaña hecha en seco barro,
 Comiença a fabricar del triumpho el carro.
 Pero boluiendo al hilo, vio el mancebo
 Las grandes honras que Effide le hazia,
 Que el caso raro, y el prodigio nueno,
 En opinion de Santo le ponìa:
 Tuuo recelo al engañoso cebo
 De vanagloria y ciega phantasia,
 Ladron sagaz, que coge en laço y trampa,
 A la virtud de mas diuina estampa.

*Nulla diuina
 na pondus habet.
 Proper. 2. 25.*

*Angel. Sangri.
 de vit. S. Bened.
 volum. 1.*

*1. Mach. 6.
 Lipsius ad li. 2.
 annal. Taciti.
 Sueton. in Cali-
 gul. cap. 16.*

*Inanis gloria fal-
 lax est iuauitas.
 Augst. in Psal.
 149.*

Pero

*D. Greg. 2. dia.
cap. 1.*

*Procul absit glo-
ria vulgi. Tibul.
ad finem.*

*Antelāguorē ad
libe medicinam.
Eccl. c. 18.*

*Rapit assenta-
tio mentē. Philel.
9. satyr. 3.*

*Claud. Min. ad
embl. 140.*

*Oratio Deū le-
nit, sed lachryma
cogit. Hier. super
Isai.*

*Trisme. in Pim.
Ad Roman. 1.*

Psal. 18.

Pero queriendo mas viles vltrages,
Que deste mundo las altiuas cumbres,
Amando del azibar los brebages,
Mas que del vulgo falso las vislumbres:
Pienſa dexar tan peligrosos gajes,
Por no manchar sus candidas costumbres,
Que aquel tiene por justo defengaño,
Que cura la dolencia antes del daño.
Desecha lisongeras alabanças,
Siluo fingido, engañador, y alcue,
Desprecia de los hombres las priuanças,
Honras caducas, que el oluido embeue;
Iuzga que quien dexò gruessas pujanças,
No es bien que en ayre popular se cebe,
Arrojando al barrar el gouernalle,
Despues que en altos mares hizo calle.
Ponese el Santo a solas de rodillas,
Con perlas a la tierra enriqueciendo,
Que por el blanco rostro, y las mexillas
De los ricos mineros van corriendo;
Y para echar la voz quiso impedillas,
Mas agotar la vena no pudiendo.
Dize llorando: (que no tuuo a mengua
Hablar juntos los ojos y la lengua.)
Eterno Dios, supremo, omnipotente,
El que todo de nada lo produze,
Cuyo infinito ser, alto, excelente,
Lo manifesta el orbe, en quien reluze:
De vos en el se vee rastro euidente,
Y aunque mas sus grandezas desmenuze,
De la ignorancia nuestra son cartillas,
Pregoneros de vuestras marauillas.

Por

Por do quiera que miro al ojo topo,
 De vuestra providencia el argumento,
 Debaxo de la tierra hazeys alto,
 Segara habitacion grato sustento:
 Days como lana de la nieue el copo,
 En la media region del tenue viento,
 Haziendo en cielos y elementos liga,
 Dulce concento, enemistad amiga.
 Que cosa tan difficil que no alcance,
 El pecho fragil si esse braço esfuerça?
 Y qual por mas que el hombre se abalance,
 Podra alcançar, fiado de su fuerça?
 Difficiloso y arduo es este tranze,
 Mas no serà posible que yo tuerça:
 Si el celestial fauor alto diuino,
 Me fuere el adalid deste camino.
 No querays sin batalla sea vencido,
 Sin salir qual co iarde al campo raso,
 No se quede en el puerto sumergido,
 Antes de ver el mar ni chico bazo,
 No pare en la carrera detenido,
 Dando del curso solo el primer passo,
 Pues solo alcança el vltimo remate,
 El lauro y la corona del combate.
 Alientese mi edad, vençan mis años,
 No se leuanten qual liuiana pluma,
 Crezcan dentro del pecho defengaños,
 Pues no ay en mi valor de quien presuma:
 Hechos emprendo de mi fuerça estraños,
 Mas el que los comienza los consume,
 Que es solo esse fauor con cuyo arrimo,
 A nueuas obras mi flaqueza animo.

Hecha

Plini. libr. 30.

cap. 3.

Psalm. 47.

*Dum certant,
plus pacis habet.
Claudius Marci⁹
in præf. ad Com-
ment. in Genes.*

*Omnia possum in
eo qui me confor-
tat. ad Philip. 4.*

*Virtutis domici-
lium dicitur esse
in quibusdam ru-
pibus, ad quas dif-
ficilis admodum est
ascensus. Clem.
Alex. Strom.*

*Frustra velociter
currit qui prius
quàm ad metas ve-
nerit deficit. depoe-
nit. dist. 3. can. in
cassum.*

D. Bern. epi. 129.

Philipp. 1. & 2.

*Nihil potētiō
mine orante &c.
Chry.in Mat.c.18
Est gaudiū quod
nō datur impijs,
sed ijs qui te gra-
tis colunt, &c.
August.9.cōjess.*

*Laudis amor ni-
mius vita spolia-
uit & armis Mul-
tos, &c. Philelp.
10.satyr.7.*

*D.Greg. vbi sup.
cap.1.*

*Dictamum, non
illa feris incognita
capris Gramina,
cū tergo volucres
hæfere sagittæ.
Virg.12.Ænei.*

Hecha oracion se alçò del duro suelo,
Ardiente el pecho, reparado el gusto,
Lleno de esfuerço, y animo del cielo,
Prendas guardadas para solo el justo:
Inflamale el feruor, abraza el zelo,
Y por llenarnos de mortal disgusto,
Acuerdo de dexar a Effide toma,
Mas solo que salio de la gran Roma.

No con Cyrilla el animo consulta,
No manifesta indicio, ni da cuenta,
Mas con modo sagaz, y traza oculta,
Del aplauso mortifero se ausenta.
De aqui veràs, Deleyte, que resulta
A su valor la palma, a tila affrenta,
Y porque entiendas el peligro y lucha,
Lo que prosigo d'el attento escucha.

Camina el Santo a passos diligentes,
Nunca descansa, dase mucha priessa,
Rios encuentra, passa sus corrientes,
Paramos anda, montes atrauieffa,
Hambres padece, secanse sus dientes,
Suda cansado, y de correr no cessa,
Buscando algun lugar solo, encubierto,
En las hondas entrañas del desierto.

Qual suele el suelto y presuroso gamo,
Quando oye de sabueffos el ladrido,
Dexar la sombra del coposo ramo,
Saltando por el campo pauidido,
Que antes que pida flores de Dictàmo
El vario cuero del azero herido,
Se embosca, se abalança, entra y arroja
Al monte mas frondoso y lleno de hoja:

Asi el Narfino, vista la añagaza
 Del aplauso que el figlo le offrecia,
 Pienſa que ya el montero le dacaça,
 Que le ſigue con grita y vozeria,
 Corre del hiermo la eſpacioſa plaça,
 Buscando algun peñaſco, o cueua fria,
 Porque entre incultos riſcos ſin aſeyte
 No llegue del que adula el blando azeyte.

Llega al fin deſto a vn ſolitario pago,
 De quien quarenta millas Roma diſta,
 Cuyo renombre y titulo es Sublago,
 De claras aguas, y de amena viſta;
 Aqui ſe forma vn eſpacioſo lago,
 Que la fama poner puede en ſu liſta,
 De donde ſale con veloz corriente
 El celebrado Annieno transparente.

Paffado el rio, a contemplar empieza,
 Quan diaphano liquor el monte ſude;
 Las quiebras de las peñas, y aspereza,
 Donde el arroyo ſu chriſtal ſacude;
 Aqui de Dios immenſo la largueza,
 Con vn remedio no penſado acude,
 Deſpierta centilena y atalaya,
 Del que en hazernos guerra no deſmaya.

Tocado pues de eſpiritu diuino,
 Y guiado del ſoplo ſoberano,
 Salio a las hiermas ſendas del camino,
 Vn monge cuyo titulo es Romano,
 Varon de quien el Orco ſerpentino
 Siempre ſintio la victorioſa mano,
 Guardando la monaſtica doctrina,
 Con quien las puertas del inferno arruina.

*Oleū peccatoris
 non impinguet ca-
 put. Pſal. 140.*

*D. Greg. libr. 2.
 dial. c. 1.*

*Pet. Calzol. hiſt.
 monaſt. Iorn. 1.*

*El rio ſe llama a-
 gora Tiberon.
 Cādēs ſpuma tū
 dit pumices. D.
 Prud. Cathemeri,
 hymn. 7.
 Pſalm. 120.*

*Pluto à Latinis
 appellatur Orcus.
 Cicer. actione 6. in
 Verrem.*

*Fr. Pruden. Sã
de. hist. de S. Be
n. 5. 5.*

*Ex minimis sed
grande suum vo
luit pater ipse, cõ
iectare homines
quibus ardua vi
serenõ est. D. Pru
den. in Hamarti
gen.*

*D. Greg. 2. dia
log. cap. 1.*

*Vt Pater errantẽ
per agros offendit
Ephebũ, Mori
bus vrbauũ, spe
ciosum corpore,
vultu lacũdum,
miratur. &c. An.
Sangr. vbi supr.
argum. 5.*

Habita en vn Conuento Religioso,
De Sublago distante poco rato,
Con santidad de vn pecho prodigioso,
De celestial conuersacion y trato:
Subdito de vn Prelado venturoso,
Cuyo fausto renombre es Adeodato,
A cuyo yugo las ceruizes rinde,
Nunca passando de obediencia el linde.
Este traydo del supremo imperio,
Interno golpe impulsos celestiales,
Distante de su casa y monasterio,
Andaua por espessos matorra'es:
Alli medita el ser deite emilpherio,
Las prodigiosas obras naturales,
De quien (aunq̃ el ingenio humano es corto)
Sube a su causa, en quien se queda absorto,
Topa a deshora al inclyto Nuriño,
Caso para el inusitado y nuevo,
Por ser aspero el monte sin camino,
Habitado del nilpero y azebo:
Mas queriendo saber quien era vino
A donde estaua el singular mancebo,
Y aunque alegre de verle quedò el alma
Con difficiles dudas puesta en calma.
Que el noble rostro, su mirar sereno,
De su vestido el cortelano trage,
La soledad en monte tan ageno,
De habitador, fino es de algun saluaje,
De dudas dexan todo el pecho lleno,
Sin auer solucion que las ataje,
Y assi de su discurso y fillogilmo,
Quiere diga la causa el Iouen mismo.

Preguntale sus padres, de que gente,
 Su vida, religion, su patria, y clima,
 Que busca entre peñascos, y que intente
 En hiermo cuya estancia pone grima.
 Responde a lo primero breuemente,
 Que siempre tuuo aquello en poca estima:
 Y para dar a lo vltimo respuesta,
 Prosigue anfi con la razon modesta.

Huyo del figlo y serpentina rosca
 Recelofo del oro de su hierro,
 Pues si en su gusto el animo se embosca
 Querra gozar qual patria del destierro:
 El hiermo busco, vna cogulla tosca
 Para viuir en vn perpetuo encierro,
 Dificultad, que el fuego que en mi habita
 Con fuerça en fin de amor la facilita.

No desprecieis mi edad, mistiernos años,
 Para tan alta empresa insuficientes,
 Pues para los diabolicos engaños,
 Suelen estar dispuestos y patentes:
 Que si contra enemigos tan estraños
 No vencen sino braços de valientes,
 Desde la tierna cuna es bien se enfayen,
 Porque en lo peligroso no desmayen,

El yerro en el principio es facil cosa,
 Y en el mejor los yerros se deshazen,
 Sellase bien la cera pegajosa,
 Y doblanse las plantas quando nacen:
 Pero la llaga vieja es peligrosa,
 Malos los pechos, que al veneno se hazen,
 Qual tierno cigoñino, a quien enseña
 A comer lagartijas la cigueña.

*Qui gen^o iactat
 suū Aliena lau-
 dat. Senec. Herc.
 fur.*

*Omnia vincit a-
 mor quid enim nō
 vinceret ille? Vir
 gil. in Ciri.
 Genes. 29.*

*Iuuenilib⁹ annis
 Luxuriāt animi.
 Ouid. 5. Fast.*

Matth. 11.

*Omne malū nas-
 cēs facile opprimi-
 tur, inueteraū fit
 plerūq; robustius.
 Cicer. Phil. 5.*

*Serpēte ciconia
 pullos Nutrit &c
 Illi eadē sumptis
 quærūt animalia
 pennis. Iuuen. 14.*

Consilio moderāda quidē sunt omnia iusto Atq; graui. Phil. 8. jaty. 4.

Petrar. de vita solitar. li. i. cap. 2.

Virtutū stabile fundamētū est humilitas, quæ si omittitur virtutū cōgregatio nō nisi ruina est. D. Bern. li. 5. de cōsider.

Vt veniat gemma tot⁹ transibitur orbis Nec lapidū pretio pelag⁹ cernisse pigebit. Manlius. 4.

Charitas alios parit, alios curat edificare &c. August. de catechizand. rudibus.

Por tanto Padre pues el cielo quiso,
 Mostraros lo que escojo y lo que dexo,
 Socorred en vn trançe tan preciso,
 Con vuestra ayuda y paternal conßejo;
 En esta soledad, que es parayso,
 Me quiero desnudar el hombre viejo,
 Y en el sepulchro de vna occulta cueua,
 Morir al mundo con la vida nueva.
 Con esto el joven a los pies se viene,
 Del monje anciano, que le escucha atento,
 Mas al caer Romano le detiene,
 Que estorua humilde tan humilde intento:
 Y porque el tierno pecho mas no pene,
 Y se confirme el alto pensamiento,
 Los profundos suspiros interrompe,
 Y de esta suerte su silencio rompe.
 No estanto el gusto del que en su chalupa,
 Los vientos beue, por algun tesoro,
 Quando por su codicia saca y chupa,
 Del nacar perlas, de la mina el oro,
 Qual es el que oy mi pecho y alma ocupa,
 De mano de aquel Principe que adoro,
 Viendo de essas entrañas el desseo,
 Palma feliz y lauro a mi tropheo.
 Y por culpado el cielo me juzgara,
 Digno de pena, y aspero castigo,
 Si al sano intento que tu voz declara,
 Mi pecho ingrato le negara abrigo:
 Que con quien padre y patria desampara,
 Oficio hare de hermano, padre, amigo,
 Poniendo en cumplimiento de mi parte,
 La persona, trabajo, industria, y arte.

Mas porque no te espanten los Gigantes,
 Encélados, Tiphéos, Antheones,
 Quiero dezir los impetus pujantes,
 Los tropeles de horrendas tentaciones:
 Desembuelue los braços principiantes,
 Para escalar los altos torreones,
 Que aquel q̄ sirue a Dios, si al sabio escucha,
 Dispuesto es bien que esté para la lucha.

Has de poner la victoriosa planta,
 Sobre leones brauos melenudos,
 Al aspid pisaras, que el sabio encanta
 Los basiliscos, y dragones crudos;
 Esta es la fuerza que al couarde espanta,
 De los jayanes recios y membrudos,
 A quien qualquier Pigmeo ya derriua,
 Y en perpetua mazmorra los cautiuu.

Que a la mano de Dios omnipotente,
 No ay braço fuerte, ni azerado jaco,
 Pues vence con ternura al mas valiente,
 Las fuerrças de vn inferno, con lo flaco:
 No es fingida deidad de ciega gente,
 Furioso Alcides, o triforme Caco,
 Venus salada, espuma de Neptuno,
 Fecunda Ceres, incestuosa Iuno.

A Vesta veneró la Phrigia Troya,
 Que son los fuegos del piadoso Eneas,
 Ybis, y Crocodilos son la joya,
 Del rito Egypcio, y otras cosas feas:
 La Griega religion tambien se apoya
 En ricos templos, inclitas prefeas,
 De ridiculos Dioses y espantables,
 Que eran en multitud innumerables.

Philo. de Gigāt.

*Fili accedens ad
 seruientem Dei,
 prępara animam
 tuā ad iētationē.
 Eccles. 2.*

*Sup aspidē & ba
 siliscū ambulatis
 & c. Psal. 90.*

*Pigr. & paruis
 currit bellator in
 armis, & c. Vbi
 tota cohors pede
 nō est altior vno.
 Iuuen. Iay. 13.*

*Sen. in Her. fur.
 Manatio iacuit
 fustū tria tempora
 ramo Cac⁹, & c.
 Proper. lib. 4.*

*Venerem ē rapi
 do sentiet esse ma
 ri. Tibul. l. 1. eleg.
 Natal. myt. l. 5
 c. 13. & li. 2. c. 4.*

*Mart. 9.
 Virg. 2. Aenēi.
 Iuuen. Iay. 15.
 in principio.*

*Alexā. ab Alex.
 dic. gen. l. 6. c. 26
 Cic. de nat. Deo
 rū. & D. Aug. de
 ciuit. Dei. lib. 2.
 c. 23. & li. 7. c. 2.*

*Christ⁹ purpureū
gēmati textus in
auro Signabat la-
barum, &c. Pru-
dent. in Symach.
lib.1 de potentia
crucis.*

*Laurent. Surius
in eorum vitis.*

*Nō est viri time-
re sudorē. Senec.
epist. 31.*

*Sape latet molli
coluber sub grami-
nis vmbra. Man-
tuan. Egl. 7.*

*Pieri⁹ Hierogl.
li. 16. de Scorpio.*

*Quā benè cōue-
niēs sortita est cu-
ria nomen, A gra-
uib⁹ curis curia
dicta venit. Faus.
& plura Mant.
egl. 6.*

2. Corinth. 12.

De cuyo infausto culto nacio sola
La suelta rienda de la vida y vicio,
Tropel que mil intentos interpola,
Y faca las virtudes de su quicio;
Mas ya que el sacro lábaro tremola
Y se ofrecio el cordero en sacrificio,
Las fingidas deidades van cayendo,
Con estampido, trapala, y estruendo.
Ya enflaquecio en sus fuerças el demonio,
Perdio del mundo su tyranno imperio,
De que dan verdadero testimonio,
Mil Santos que le han puesto en cautiverio:
Hieronymo, Basilio, Arsenio, Antonio,
Y otros que con su sombra y magisterio,
Han hecho vida en charidad no ribia,
En Nitria, Palestina, Egipto, y Libia.
Ya no son de temer las asperezas,
Pues quien las teme, se destruye y pierde,
Que se encubre el peccado entre ternezas,
Qual viuora cruel en hierua verde:
En ella esconde el vicio sus cabeças,
Con cuyas bocas repentino muerde,
Alago de escorpion, liga en el ramo,
Crocodilo en gemir, falso reclamo.
No es la vida que se haze en los desiertos,
Como otros piensan affliccion y muerte,
En las cortes estan los viuos muertos,
Los cuydados, defastre, y mala suerte,
El alma duerme aqui a ojos despiertos,
Y buelue con flaqueza el pecho fuerte,
Pues tanto mas el animo se esfuerça,
Quanto pierde la carne de su fuerça.

Offusca al alma el cuerpo con exceso,
 Pero sin el diuinamente alumbra,
 Qual deshecho el nublado negro y gruesso
 Mas luz arroja Phebo, y mas deslumbra:
 Son dos balanças, que en el fil del peso,
 Vna se baxa al suelo, otra se encumbra,
 Y assi para que el alma se auentaje,
 El cuerpo es bien se abata, humille, y baxe.
 Qual fuele el Capitan que al campo anima
 Embraueze su gente, y la conforta,
 Y aunque el valor que muestra ponga grima,
 De nuevo con su platica la exorta:
 Assi aunque el joun huella el ser y estima,
 Y a suelta rienda corre donde importa,
 Para que mas hasta los cielos buеле,
 Con su palabra el coraçon impele.
 Con nuevos vientos el vigor refresca,
 Qual por vidriado mar ligera çabra,
 Como si fuera el coraçon de hiesca,
 Le inflama en el amor cada palabra:
 Pero encendiofe mas la cruda gresca,
 Pues viendo el monje el pecho donde labra,
 El habito monastico le offrece,
 Con quien a mi pesar oy resplandece.
 Buelue a dezir con promittud interna,
 Que solo aquello el coraçon procura,
 Pues a la patria celestial superna,
 De essa fuerte el camino se assegura:
 Y añade que le muestre vna cauerna,
 Alguna grieta que en la peña dura
 Le dè lugar para que solo habite,
 Y en las obras diuinas se exercite

Phebo post nubila clarior.

Cicer. Philip. 4.

Acer & ad palmam per se cursu⁹ honores, Si tamē horteris, fortius ibit equ⁹. Ouid.

Vitreo daturus nomina ponto. Horat. 4. Car.

Religio ad portas ducens bipotentis Olympi. Ioan. Pedionens. hym. 3. D. Ioān.

*Videt annosam
sua pādere brachia
quercū. Ang. Po-
lit. in Manto.*

*Ipsa Ven⁹ cāpos
ducet in Elifios,
&c. Tibull. li. 1.*

*O qui me gelidis
in vallib⁹ Hæmi
fissat. Vir. 2. Geor-
gic. & ibi Serui⁹.*

*Milites quos ad
perenne cingulum
Christ⁹ vocat. D.
Prudent. in Peri-
steph. hym. 1.*

*Tum Maia geni-
trix qui seruida di-
cta reportet, &c.
Virg. 4. Æneid.*

No le amedrentan fieras espantosas,
Ni con temor el animo se ataja,
No verdes lagartijas enconosas,
De incultas zarças necessaria alhaja:
Antes las altas quiebras montañosas,
La encina, que de antigua se desgaja;
Iuzga por parayso de su Italia,
Vn campo Elifio, vn Hemo de Tessalia.

A Romano con esto se renueua

El dulce gozo, que rabiando pinto,
Huelgase mucho que a tomar se atreua,
Del monastico Marte el nuevo cinto:
Promete de ponerle en vna cueua,
Lugar d'el trato humano tan distinto,
Donde por ser el aspereza tanta,
A penas se hasentado humana planta.

Y porque tenga fin lo que dessea,
Fuego de amor, que en las entrañas arde,
Dar quiere la heremitica librea,
Con quien contra tus gustos haga alarde;
Buelue para traerle esta presea,
Como escapa el ganado sobre tarde,
Quando entretanto que el granizo escampa,
En la arena los pies casi no estampa.

Mil estoruos le puse en la carrera,
Por impedirle y detenerle a raya,
Tropieza, cae, leuanta, y se acelera,
Y nada del proposito desmaya:
Passa con la corrida muy ligera,
Qual si fuera el veloz hijo de Maya,
Que transforma el amor en ligereza,
Del tardo pie la natural pereza.

Torna volando qual flechada vira
 El monje vñano de sudor cubierto,
 Trayendo vn sacó, cuya vista admira,
 Grueſſa cogulla, y traje del deſierto;
 El aſpero melote atento mira,
 Y con ojos del animo deſpierto,
 Le requiebra y ſaluda, de la ſuerte
 Que Andres al aſpa cama de ſu muerte.

De ſus veſtidos ſe deſnuda al punto,
 Y como viles trapos los arroja,
 Renunciando con ellos todo junto,
 Memorias vanas, timida congoja:
 Celebra ſus exequias qual diſunto,
 Luego que el hombre viejo ſe deſpoja,
 Viſteſe el nueuo y con ſolenne fauſto
 Se ofrece todo en celico holocauſto.

Solo reſerua el valeroſo Anicio,
 De las alhajas que del ſiglo trajo,
 De cerdas añudadas vn cilicio,
 Que eſconde con el habito de baxo;
 Y como ſiempre ha ſido ſu exercicio,
 El abraçar las cruces y trabajo,
 Vn trajo tambien hecha de azofar,
 En quien derrama ſiempre fino aljoſar.

Alçó el monje la mano religioſa,
 Y en el cielo los ojos, le bendixo,
 Y con ardiente charidad fogofa,
 Eſtrechamente le abraçò qual hijo:
 Dixole que eſtimaffe qual precioſa
 Cogulla, que con ſummo regozijo
 Viſtieron tantos, por huir la caça
 Del daño que en lo dulce ſe diſtraza.

*Qualis vbi nerno
 Tyrio cōpulſa ſa-
 gitta. Virib⁹ exi-
 mijs ſtridetq; vo-
 latq; p̄ aurās. Nat.
 Com. de ven. li. 2.
 Hieron. Vida in
 Hymno Beat. An-
 dree.*

*Inde toga exu-
 tū, Bullaq; expeſto
 re priuū, Pellitea
 veſtit tunica deco-
 ratq; cucullo. An-
 gel. San. in vit. S.
 Ben. vol. 1. arg. 5.*

*Fr. Prudēcio de
 Sādonal hiſt. del
 ordē de S. Ben. 1.
 par. 8. 5.*

*Impia ſub dolci
 melle venena la-
 tēt. Oui. 1. amor. 8*

*D. Hierony. de
vita S. Paul. pri-
mi eremita.*

M. Ant. Sabel.

*D. Hier. in corñ
vitis.*

*Fr. Prudent. de
Sandonal vbi su-
pra.*

*Fertilis frugum
pecorisq; Tellus
Horat. in Carm.*

*Ac velut hyber-
no deprehēso na-
uita pōto. Stat. i.
Theb.*

*Etherei spectās
oriētis solis Lumi-
na. Vir. 8. Inva-
cua regnat Basi-
liscus arena, &c.
Lucan. Pharf. 9.*

Dizele del que puso en despoblado,
Los primeros monasticos cancelles,
Con habito de palmas fabricado,
Que fueron de su triumpho los laureles:
Cuentale de vn Thimoteo que fue hallado
Del diuino Paphnucio embuelto en pieles,
Onophrios, Hilariones, y Macarios,
Y otros de tus pragmatikas contrarios.

Y para rematar del todo el hecho,
Lleuarle quiso al sitio cauernoso,
Baxan juntos vn aspero repecho,
Inculto, inhabitable, pedregoso:
Estaua retajada a poco trecho
Vna quiebra de vn monte alto espantoso,
Que hasta el profundo de la peña viua,
Tiene cinquenta braças desde arriba.

Entraron por la quiebra bien adentro,
Cortada entre dos asperas montañas,
Tan honda, que dixeran era el centro,
O de la fertil Tellus las entrañas;
Alli fabrican vn agudo encuentro,
Vnas pendientes puntas muy estrañas,
Donde sin arte está con artificio
Hecha vna cueua, y natural resquicio.

No pudo imaginar la mortal gente,
Cueua mas escondida que lo es esta,
Desde el raudal del Pontico corriente,
Donde la Bruma Scythica se acuesta:
Hasta la Libia solitaria ardiente,
A quien el sol Ethereo abraça y tuesta,
Cuyos prolixos llanos areniscos,
Habitan hydras, sierpes, basiliscos.

Puso a BENITO alli, y a la constancia
 Le exorta con su celica prudencia,
 Trayendole a los ojos la importancia,
 Del asperorigor, y penitencia:
 Y como alcança al fin perseuerancia
 Con dulce sueño la diuina herencia,
 Pues nunca se da el lauro de la gloria
 Sino al que llena al cabo la victoria.
 De visitarle siempre la fê empena,
 Trayendo algun aliuiio a su trabajo,
 Pero que no podra de la alta breña
 Venir todas las vezes a lo baxo,
 Y así que de la cumbre hara su seña,
 Para poder colgar por este atajo,
 Vna foga de juncos tenue y larga,
 Con el sustento y moderada carga.
 Y para que mejor sentir lo pueda,
 Desde su estrecha, y chica cueuezilla,
 Y esperar en el cerro no succeda,
 Al descolgar la cesta en la soguilla,
 Para cierta señal de aquesto queda
 El son de vna pequeña campanilla,
 Que va en la cuerda atada desde encima
 Hasta el profundo de la baxa sima.
 Con charo pecho, y agradable frente,
 Romano se despide de su prenda,
 A quien el nuevo monje humildemente
 El secreto de todo le encomienda:
 Prometelo contento, y diligente
 A repetir boluió la andada senda,
 Si acaso del auerla ellos pisado,
 Rudo quedar camino señalado.

*Præclara vëdūt
 donalaborib⁹ Dīj,
 Nunquam inertiē
 laus sequitur vi-
 rum. Ioan. Pedi-
 on. Od. 6.*

*Nō est gloriosa
 victoria nisi vbi
 fuerint laboriosa
 certamina. Am-
 brof. lib. de offic.*

*Ang. Sangr. de
 vita S. Ben. vol.
 1. sub argum. 6.*

*D. Greg. 2. dia-
 log. cap. 1.*

*Venire ad ere-
mū summa perfe-
ctio est. Cesari⁹ in
admon. 28.*

*Vnicuiq; dele-
ctabile est q̄ amat.
Arist. Ethic. 1.*

*Interea niueos
liquidū propeflu-
men olores Audio
cælestes edere vo-
ce sonos &c. Olla-
ni⁹ Cleophil. li. de
Poëtarū cætu.*

Exodi. 14.

*Vir. 3. Æneid.
Nata. Comes. my-
thol. li. 7. cap. 13.*

Salus. in lugur.

*Hic steterat nau-
tis quodā venera-
bile lignū, Voti-
na ex undis vbi si-
gere dona solebāt,
&c. Vir. 12. Æn.*

Ya me parece, que el temor te assalta,
De vn principiante tan perfecto y sabio,
Pues si es su fuerça al començar tan alta,
Quales seran los fines de tu agrauio?
Pero no temas menos lo que falta,
Que no menos con bascas dello rabio,
Pues aunque solo, con el pecho humilde,
No falta de su intento vn punto o tilde.

Queda gozoso en medio del trabajo,
Y comiença a mirar su vestidura,
Los ojos buelue al humedo cascajo,
A la cauerna estrecha, y cama dura:
Considera el sepulchro, y sitio baxo,
De los rajados riscos el altura,
Y viendose del suelo en el abismo,
Comiença a razonar con sigo mismo.

Alça BENITO de alabança el canto,
Imitando del cisne el grato accento,
Pues truecas vida de temor y espanto,
Por dulce gozo, y celestial contento:
Engrandece a tu Dios immenso y santo,
Que te sacò de Egypto en saluamento,
Haziendo que sus carròs, gente, y trulla,
Entre las crespas ondas se çabulla.

Las aguas espumosas turbulentas,
El mundo infiel de vanidad engaste,
De Caribdis las bocas mas hambrientas,
Sirenas que con sueño dån al traiste,
Las Syrtes de peccados y tormentas,
Con curso velozissimo passaste,
Resta que libre del cruel contagio
Offrezcas los despojos del naufragio.

El anchora mayor de mi esperança,
 Las gaviotas del grandioso pensamiento,
 El mastil de firmeza y confianza,
 Las velas del valor y del aliento,
 El timon de prudencia y de bonança,
 El alperon que salga con su intento,
 Queden libres Señor de la borrasca,
 En quien el pecho terrenal se enfrasca.
 El flaco coraçon no falte o tuerça,
 Ni se mude, qual luna variable,
 Que si vuestro fauor el pecho esfuerça,
 Mas que el sol estarè firme y estable;
 No aura poder, aprieto, trance, o fuerça,
 Tan braua, pertinaz, insuperable,
 Que no pueda vencer la industria corta,
 Si el valor de essa mano me conforta.
 Mal puede la ciudad edificarse,
 Si vuestra regla el muro no niuela,
 Ni puede del contrario bien guardarse,
 Si della no sois vos la centinela:
 Todo con breuedad viene aruinarse,
 El alcaçar mejor se desmantela,
 Solo aquel edificio es de momento,
 Que os tiene a vos por firme fundamento.
 Con estas y otras platicas excita,
 De la onda zanja vn fuego soberano,
 Transformando las grietas en que habita,
 Contratu vando, en Ethna Siciliano,
 Aorareza, ya llora, ya medita,
 Ya lee (que en que leer le dio Romano),
 Negando de sus ojos el tropheo,
 Al somholento imperio de Morpheo.

*Homo sanctus ma-
 net vt sol stultus
 vt luna muta-
 tur. Eccli. ca. 27.*

Philippens. 4.

Psal. 126.

Ad Ephes. 2.

*Orā ferox Sicula
 laxauit Mulciber
 Ethna. Lucan^o
 lib. 1.*

Ouid. metam. 11.

*Præferat occi-
du⁹ Tartesia lit-
tora Pheb⁹. Ouid.
14. metam.*

*Aure⁹ æquoreis
vbi sol caput ex-
tulit vndis. Stro-
za Pater.*

*Calzol. hist. mo-
nast. Iorn. 1.*

*Et Scythica vo-
lucres, & phæni-
copter⁹ ingēs. Ju-
uenal. satyr. 11.*

*Plutar. li. cōtra
Colotem.*

*Lesbia Mintoreo
vina bibas opere.
Proper. 1.*

*Plin. li. 9. c. 35.
paulo post mediū.*

*Angel. Sang. de
vit. S. Ben. vol. 1.*

No le puede impedir que no trasnoche,
Ni ay fuerça alguna que para esto valga,
Al alua junta la prolixa noche,
Sin que aya vez que vencedor no salga:
En Tartesia desuñe Apolo el coche,
Buelue a salir de entre marisco y alga,
Y aunque camine con espacio y sorna,
A verle orando sin mudar se torna.

El peñasco inclemente es blando lecho,
Cielos, cortinas, colchas, y tapetes,
El corto sitio para vn hombre estrecho,
Palacios, salas, camaras, retretes;
El traje monachal de pieles hecho,
Es purpura con oro en sus ribetes,
El seco regojuelo es Samio pauto,
Faysan de Scythia, anguillas de Timauro.

No haze falta la mesa de Epicuro,
Larga comida, y barbaro potaje,
Qualquier manjar le es defabrido y duro,
Del gusto absorto en Dios, agrio brebaje:
No echa menos de Lesbo el vino puro,
Ni porque el flaco pecho se relaxe,
Tiene neccesidad para forberlas,
De la Gitana las deshechas perlas.

El limitado pan que contribuye,
De aquel Romano la abstinencia estraña,
Dulce sustento a su flaqueza influye,
Y con el gusto del el hambre engaña:
Con estas obras tu poder destruye,
Mira Deleyte su valor y hazaña,
Que solo contra ti su tiro afesta,
Y a romperte la paz el pecho apresta.

Cercena luego los crecidos tallos,
 Que van creciendo para muerte tuya,
 No quieras ver tu reyno sin vasallos,
 Y que tu gran poder se disminuya;
 Principios son que importa destrozallos,
 No crezcan tanto, que la fuerza fuya
 Tomando con la edad aliento vença,
 A quien puedes vencer, pues que comienza.

Llega de sus razones hasta el cabo
 Discordia, que es de guerras alimento,
 Multiplicando las que agora acabo,
 Con venenoso labio y sentimiento.
 Y al fin mirando con aspecto brauo
 Al prophano Deleyte, en el momento
 De sus Discordias la ponçoña infunde,
 Que en olas de furor se anega y hunde.

Luego que obrò su pernicioso effecto
 Discordia, que en locura se refuelue,
 Dexa el palacio la furiosa Aleçto,
 Ya su morada obscura el passo buelue:
 Deleyte con el odio mas perfecto,
 Dentro del pecho perfido rebuelue
 La contienda cruel contra BENITO,
 Que para nueua pluma y voz remito.



Tunc decuit sentire nefas, tunc ire recētes Deterjan maculas: veteri post obruta morbo Corpora Paonias nequidquā admo ueris herbas. Clau. 2. Eutrop.

Nutrix discordiæ belli. Claud.

Discordiæ demēs Virg. 6. Æneid. Aleçto in festave nenis, &c. Quo furibūda domū mōstro permisceat omnem. Vir. 7. Æn.



CANTO TERCERO.

*Baxa el Deleyte al Infierno a pedir ayuda, to-
ma Luzbel a su cargo la cõtienda, y para prin-
cipio de su vengança le quiebra la campanilla
y foga, en que Romano descolgaua la comida.
Da Dios de comer milagrosamente a Beni-
to, y descubrele a vnos pastores,
de quien se va diuul-
gando su fama.*

*Pieri. li. ii. hie-
roz. de tigris. &
bene Natalis. de
venat. lib. 2.*

*Inuidia in suū
authorē reciproca
est, & c. Prosp. li.
3. de vitijs & vir-
tutibus.*

*Hæc ceu vipera
mordet, & c. Vc-
rinus.*

*Nicæder apud
Pieri. lib. 14. hie-
roz.*

*Cæde redit sic
Ilircanaleo Caspi-
us vmbra. Stat. 8
Theb.*



O ay onça mas cruel. tigre mas fiera,
Si hurtados ð la cueua sus cachorros
Quexas da al ayre, y pies a la ribera,
En largos cursos, y torcidosorros,
Qual la Inuidia que en pechos se apodera,
Haziendo de sus garras, sus aforros,
En cuya sangre su furor aguza,
Las entrañas deshaze y desfinenuza.
Los viuoreznos passa en la fieraça,
Que rasgan de la madre el grato vientre,
Dando franca salida a su cabeça,
Por quien la Parca con sus filos entre:
No es del Caspio leon tal la braueza,
Aunque hambrieto la presa al ojo encuẽtre,
Qual la misera Inuidia atroz Belona,
Mas que onça, tigre, viuora y leona.

Es barbara, insolente, perniciosa,
 Carcomida, dentuda, y arrugada,
 Mazcadora, deshecha, cruel, roñosa,
 Ciega, ceñuda, triste, y enlutada,
 Enfermiza, amarilla, congoxosa,
 Pestilencial, infiel, falsa, pesada,
 Indomita, sacrilega, impaciente,
 Atreuida, traydora, e insolente.
 Esta con su veneno al mundo engaña,
 Traça, maquina, miente, embuste, intenta,
 Carcome, rasga, roye, desentraña,
 Hiere, mata, deshaze, y ensangrienta,
 Siempre con las virtudes se acompaña,
 Desacredita, infama, finge, inuenta,
 Enfuziando, qual aues de Phineo,
 Lo que huye de sus garras el tropheo.
 Hydra fecunda de la Griega Lerna,
 Que produce cabeças contra Alcides,
 Vn Acheloo mudable a quien descuerna,
 Vario en figuras, falso en los ardides:
 E lalo turba todo y desgouierna,
 Temeraria en la paz, fiera en las lides,
 Peste que abraça tronos de Monarcas,
 Hasta la choza del que calça abarcas.
 Digalo Palamedes afligido
 De la inuidia de Viíes cauilofo,
 El fuerte Epaminondas perseguido,
 Y el Thebano Pelopidas odioso,
 El capitan Cimon brauo encendido,
 Del Attico Pericles inuidioso,
 Vn Anibal, vn Fabio, y vn Metelo,
 Scipion, Pompeyo, Cesar, y Marcelo.

*Hinc odit car-
 pitq; bonos, fru-
 desq; malignas Co-
 gitat, innelluq;
 dolor, passimque
 vagatur; Frigēs
 multa mal⁹. laque
 os & recia tendit,
 Inuidus, & c. Frā
 cis. Phil. 5. saty. 3*

*Inuidia virtutis
 comes, que bonos
 insequeris, & c. Ci-
 cer. nou. Reth. l. 4
 Vir. 3. Aeneid*

*Vulnerib⁹ facū
 da suis erat illa.
 Ouid. 9. metam.
 Cornu dū tenet,
 infregit, truncaq;
 à fronte reuellit.
 Ouid. 9. metam.
 Quo non liuor
 adiut? Ouid. fast. 4.*

*Plutarc. in vita
 Pelop.*

*Plutar. in vi-
 ta Pericl.*

*Inuidia vitii est
diabolicū, quo so-
lo Diabol⁹ est re⁹
& inexplabiliter
reus, &c. Aug. de
doct. Christ.*

*Diabolo hoc no-
men est postquam
inuidit. Hieron.
epist. 5.*

*Exemplūq. Dei
quisq. est in ima-
gine parua. Ma-
nil. lib. 4.*

*D. Bern. ser. 2.
de natali Dñi.*

*Mille capax adi-
t⁹, & apertas vn-
diq. portas Vrbs
habet. Ou. 4. met.*

*Tartareus Phle-
getō torquet sonā-
tia saxa, &c.
Virg. 6. Æneid.
Idem ibidem.*

Es llaga enuejezida, y mal antiguo,
Que la vida, el honor, y hazienda tala,
Ni tiene origen, o principio ambiguo,
Pues del pecho Satanico se exhala:
Que aunque en hechos humanos atestiguo,
Donde la inuidia su color señala,
Puesta con la del Diabolo para el hombre,
Es inuidia pintada, y solo el nombre.

Desto tiene experiencias y noticia
El prophano Deleyte, en quien la llama
De la Discordia y perfida malicia
Hizo el efecto, con que muere y brama:
Tomar vengança su furor codicia
Del que en el hierno rigido le infama,
Determinando hazer para este intento
De la Inuidia satanica instrumento.

luzga por mejor medio de su furia,
Usar deste inuidioso qual cuchillo,
Verdugo carnizero de su injuria,
Mina terrible del mejor castillo:
Los passos mueue a la morada espuria
De aquel que de soberuios fue caudillo,
El que procura siempre que trabajen
En deshazer de Dios la bella imagen.

Camina el vil Deleyte hasta vnas rocas,
Del funesto Pluton morada occulta,
Mil puertas tiene, mil abiertas bocas,
Por donde el fuego abrafador resulta;
El Phlegeton con llamaradas locas
Peñas trastorna, y en ardor sepulta,
Y para mayor guarda del encierro
Tiene sus torres de maziço hierro.

Cerca de quien Cocito se desgalga,
 Que con los llantos y gemidos corre,
 No ay hombre que de adentro a fuera salga,
 Mas para entrar se ensanchan puerta y torre:
 No ay humano valor ni estirpe hidalga,
 Cuya fuerça y nobleza no se borre,
 Ygual es la baxeza y alta pompa,
 Sin que por nadie aqueſta ley se rompa.

Thesiphone haze siempre centinela,
 En las puertas de hierro y duro alambre,
 El Cerbero cruel en ellas vela,
 La enfermedad, vejez, el miedo y hambre,
 Las que texen aprieſſa nueſtra tela,
 Y cortan de las vidas el eſtambre,
 El fueño de ſu caſta y ſu linage,
 Con otros monſtruos mil de horrendo trage.

Entra el Deleyte miſero a pie enxuto,
 Sin que eſtoruo ninguno ſe le haga,
 Conociendo las guardas el tributo,
 Que de la gente ſuya al Orco paga:
 Corre a los toldos de temor y luto,
 Del fiero Tentador que al Orbe eſtraga,
 Paſſando de corrida las tinieblas,
 Del fuego y humo, y las palpables nieblas.
 Como es Deleyte al fin, qualquier indicio
 De penas le da en roſtro: aunque no pudo
 Dexar de ver deſpedaçara Ticio,
 Y en la rueda a Ixion todo deſnudo,
 A Siſifho ocupado en ſu exercio,
 A Tantalo de ſed y de hambre mudo,
 Las homicidas Belides nocturnas,
 Sacando el agua con las rotas Vrnas.

*Cocytia fundit
 aquora triſte ge-
 mens. &c. Claud.
 2. in Ruſin.*

*Facilis decenſus
 auerni, Sed reuoca
 re gradū. &c. Vir
 gil. 6. Anei.*

*Noctes atq; dies
 patet atri ianua
 ditis. Vir. 6. Aen.*

*Cerberus ore ſtri-
 det, Et aratas ex-
 cubat ante fores.
 Tibul. li. 1. eleg. 3*

*Conſanguineus
 Leti ſopor. Vir.
 Ane. 6. & Eliã.
 lib. 2.*

*Tibul. li. 1. eleg. 3
 Porrectus q̃ non ē
 Tyti⁹ per iugera
 terræ, Aſſiduus
 atro viſcere paſcit
 anes. &c. Tibul.
 ibide m.*

*Lib. 2. oraculorū
Sybillinorum.*

*Athan. ad Sера-
pion. orat. 1. cōtra
Arrian. & So-
zom. l. 2. c. 28. in
fine.*

Lucæ. 16.

*Baptist. Mant.
Fast. Iunij. in fe-
sto S. Petri.*

*Hic quibus in-
nisi fratres dum
vita manebat,
Pulsat⁹ ve parēs,
& c. Vir. 6. Æn.*

*Nō mihi si lin-
gua cētū sint, ora
q. centū. Ferrea
vox & c. Idēbid.*

*Omnia tela ne-
quissimi ignea.
ad Ephes. 6.*

*Natalis Com. li.
3. mythol. c. 4. &
Virg. 6. Æneid.*

Vno se hiela viuo, otro se quema,
Vno arroja suspiros, otro gime,
Qual mirando al Deleyte del blasphema,
Pues del nacio la pena que le oprime:
Alli està vn Arrio falso con su thema,
No ay quien del rico auaro se lastime,
Los contrarios de Christo, vn Simon Mago,
Y otros que ocupan de la Estigia el lago.
Alli el que al pobre niega el justo abrigo,
Los que son con sus padres insolentes,
El torpe, el homicida, el enemigo,
Los engaños, los odios de parientes,
Cada delicto tiene su castigo,
Y son en multitud tan diferentes
Que para referirlos fueran pocas
Voz de hierro, cien lenguas, y cien bocas.
Corre con veloz passo todo aquesto,
Que ya el terrible sitio le atormenta,
Llega a Pluton, y en su presencia puesto,
Le da del caso resumida cuenta.
Oye Pluton con temerario gesto,
Que a la fiereza misma la amedrenta,
Del diuino BENITO el sacro brio,
Y offrecese al tremendo desafío.
El Deleyte de nuevo el caso encarga,
La vengança del jouden que se atreue,
Pues no ay para su golpe fuerte adarga,
En quien el fuego de su lança bebe;
Mas no pudiendo estar mas a la larga,
Sin que el tormento y pena se renueue,
Seguro de la mano en que lo dexa,
Del se despide y de Charon se alexa.

Luzbel que siempre con los hombres lidia,
 Contra el Nursino su furor agota,
 Como leon furioso de Numidia,
 Que se embrauece, quando a sí se agota:
 Sale enfayado de la antigua inuidia,
 Con que el seno Satanico alborota,
 Y maquinando vn lamentable estrago,
 Llega a los altos cerros de Sublago.

Halla a BENITO en el profundo seno,
 De su primera vida secretario,
 El pecho siempre de tibieza ageno,
 Firme en sus exercicios de ordinario;
 Quisiera diffundirle su veneno,
 Del negro infierno el capitan cosario,
 Mas do quiera que acude siempre halla,
 Guarda despierta, y fuerte la muralla.

Cerca por todas partes el castillo,
 Por ver si alguna parte està sin cerca,
 Mas no ay en el resquicio ni portillo,
 Que el diuino temor lo ciñe y cerca:
 Ardides imagina el cruel caudillo,
 Para ayudar su pertinacia terca,
 Y como sierpe de Epidauro, o linze,
 Mira vna vez, y lo remira quinze.
 Dio el tenebroso Principe mil tientos,
 Con traças llenas de mortal fiereza,
 Procurando batir los fundamentos,
 De aquel constante alcaçar de firmeza:
 Y rabioso de ver los alimentos,
 Con que fcorre el monge la flaqueza,
 De los ayunos miembros del Nursino,
 Quiere atajar tambien este camino.

*Alcæã veteres
 caudã dixere leo-
 nis, Qua stimulan-
 te iras cõcipit il-
 le graues. Alcæã.
 embi. 63.*

*Dux Erebi Plu-
 to. Claud.*

*Validior & ve-
 hemẽtior est spiri-
 tus timoris ad re-
 sistendũ peccato.
 D. Ber. ser. de pri-
 mordij & noniss.
 nostris.*

*Tãm cernis a-
 cutũ quàm aghi-
 la aut serpens Epi-
 dauri. Horat. li.
 1. sermo. Plin.
 li. 28. cap. 8.*

*Accusator fratru
sorum. Apoc. 12.*

*Christi bonus odor
sumus Deo.
2. Corinth. 2.*

*Non secus exar
sit quā cū Baleari
plumbū funda ia
cit. Ovi. 2. li. met.
Eurytiō in vota
vocauit. Plauden
tē nigra figit sub
nube columbam.
Virg. 5. Aeneid.*

*Accensa boatu
Machina territre
molonge in tonat.
Mantuan.*

Por que el sacro Romano no se oluida,
Aunque venciendo estoruos a tropeles,
De acudirle con algo de comida,
Descolgando el cestillo en los cordeles:
Mas el fiscal de la infernal guarida,
Rey de Tyranos, padre de crueles,
Lazo del cuello juzga que es la foga,
Y el seco pan veneno que le ahoga.
Es le tormento y humo de narizes,
El buen olor del Monge tan contino,
Mirando con realces y matizes,
El alma bella y el valor Nurfino:
Quiere cortar del daño las rayzes,
Y lleno de mostaza hecho vn venino,
Aguarda se descuelgue la cestilla,
Escafo pan, cordel, y campanilla.
Baxana de la cumbre a la cauerna,
Quando vn liso guijarro agarra el fiero,
Y haziendo fuerça en pecho, brazo, y pierna,
Le despidio qual Mallorquin hondero:
De fuerte el golpe barbaro gouierna,
Que lleuàra ventaja de puntero,
Al que al Troyano Anchifes tumultando,
La paloma matò yendo volando.
Qual el cañon, bombardas, ò culebrina,
Que con recio estampido de la popa,
Encadenadas balas encamina,
Llegando al poluorin fuego en la estopa:
Y con ellas destroza, hiende, arruyna,
Quanto delante se le ofrece y topa,
Desbaratando con tartareas rabias,
Velas, gumenas, mastiles, y gauias.

De essa

De essa fuerte la fuerza de los braços,
 La gruesa piedra con furor descarga,
 Con cuyo golpe los atados lazos,
 Deshechos fueltan la liuiana carga:
 De la quebrada etquila los pedaços,
 El vezino peñasco los embarga,
 Medroso el Monge, el Santo pavorido
 Del repentino golpe, y del casquido,
 No fue bastante el prouocado miedo,
 Deste que affesta al alma el arco coruo,
 A cuya sed y hydropico denuedo,
 El mundo con sus mares no es vn sorbo:
 Antes deshecho el infernal enredo,
 Buelto en aliento el pretendido estoruo,
 Todo viene a llouer en su cabeça,
 Llenos los Monges de mayor firmeza.
 El Rey Tartareo sin cansarse ronda,
 Mira a BENITO en la profunda cueua,
 Y lo que en el desprecio humil'de ahonda,
 Con mil toques que ha dado lo comprueua:
 No ay cosa que a su daño no responda,
 Con muestra de prodigio estraña y nueua,
 Que las profundas zanjasson indicio
 De que ha de ser muy alto el edificio.
 Echa de ver que ha estado alli tres años,
 Despreciando la vida transitoria,
 Sin que le ayan valido sus engaños,
 Para alcançar en algo del victoria:
 Y pues vn moço flaco, de sus daños
 Le lleva el lauro, y palmatan notoria,
 Presume que passado el tiempo tierno,
 Ha de tapiar las puertas al infierno.

*D. Greg. 2. libr.
 dial. c. 1.*

*Angel. Sang. de
 vit. S. Ben. vol. 1.*

*Tartareū dicunt
 indoluissē Deum.
 Ouid. 1. trist.*

*D. Greg. vbi su.
 cap. 1.
 D. Bern. in ser.
 S. Bened.*

*Inuidia Siculi nō
inuenere tyranni
maius tormentū.
Hora. li. 1. epif. 2.*

*Sic ait, & stygiā
incantat protinus
vndā, Quæ superis
veneranda Deis,
quæ fallere terror.
Apollon. libro. 2.*

*Portitor habet horrē
d' aquas & flumi-
na seruat, Terribi-
li squallore Cha-
rō. Sc. Vi. 6. En.
Cerber⁹ hæc ingēs
latratu regna tri-
fauci Personat hor-
rēdo. Vir. 6. En.
Gualth. Ale. li. 9.
Fædāq; sit volucris
venturi nuncia lu-
ctus Ignar⁹ bubo.
Ouid. 5. met.*

Alça qual judiciario su figura,
Argumentando bien destas premisas,
Y saca por muy clara conjetura,
Del vencido poder la mofa y risas:
Mira burlada su mordaz locura,
Victoriosas del Santo las diuifas,
Martyr de inuidia por su raro aumento,
Que es de los males el mayor tormento.
Quiere tentar de nuevo, mas couarde,
Dentro del pecho su furor rebalsa,
Traça de hazer, para vengarse, alarde
De su legion de gente horrenda y falsa:
Iura que ha de vencer temprano ò tarde,
Por las corrientes de la Estygia balsa,
Tanto de Luzifer turba el semblante,
Que vn justo en las virtudes se adelante.
Con fuego abraßador centelleando,
Baxa la sierpe, que con siluos brama,
Las negras aguas con Charon fulcando,
Para engolfarse en la Tartarea llama:
Alli las gentes de su horrible bando,
Con triste orgullo las conuoca y llama,
Y para que llegasse a sus oydos,
Diò el Cerbero trifauce tres ladridos.
Oyendo los baladros espantosos,
Con que las negras bobedas atruena,
Gimen lostardos buos asquerosos,
Lloroso aguero de futura pena:
Acuden los Tartareos temerosos,
Que arrastran de su carcel la cadena,
Cada qual como vn rayo y toruellino,
Al imperio cruel Luziferino.

No corre el Cierço mas quando haze hinchado

En los vidriados campos la borrasca,
Ni Boreas con furor despepitado,
Arrebata las plumas y ojarasca;
No ay cauallo veloz mas desbocado,
Que con el duro diente el freno tasca,
Que estos como su Principe crueles,
Hechos todos gauillas y tropeles.

La fieragente con horror se apiña,
Que parece que el mar Icarío brama,
Quando de vientos la trauadariña,
Vas olas sobre otras encarama:
Alli Pluton a razonar se aliña,
Y echando por los ojos viuallama,
Atemoriza, encara, mira, ojea,
Con rostro atroz y con la vista fea.
Sube en vn alto y fabricado throno,
De alcrebite, de azufre, y de refina,
Y en el aunque abrafando con entono,
Sobre el baston herrado se reclina,
Mas para hablar con temerario tono,
Se pone en pie con rabiacrúel canina,
Y dando a las palabras riendas sueltas,
Estas arroja en fuego y humo embueltas.

Ministros enemigos de las pazes,
Que estays fuegos soberuios vomitando,
Pues quesistes thematicos sequazes,
Seguir los estandartes de mi vando,
Y por ello baxastes pertinazes,
Por la region Etherea tropicando,
Bolued por mi valor que vn moço rinde,
Y està de perdicion casi en el linde.

*Ita fertur vt acta
Præcipiti pinus
Borea. Ouid. 2.
Met.*

*Haud secº Icario
motatur in æquo
re fluctº. Quos si-
mul ingētes atrol-
lūt Eurº & Au-
ster, &c. Homer.
2. i liad.*

*Nūc face suppo-
sita feruescit ig-
nis, & ira Scintil-
lant oculi. Pers. 3.*

*Furor impiº om-
nē, Extincta ratio-
ne hebetat fera be-
stia menti. Ioan.
Mar. Belmatius.
Christ. 4.*

*Superbia eorum
ascendit semper.
Psalm. 73.*

Luca. 10.

*Æacidē Pygmæa
man⁹ prosterne
letho, Possē pu-
tat, vires nō bene
docta suas, &c.
Alci. embl. 58.*

*Natal. Comes in
mythol. li. 7. c. 1.*

*Nec vero Alci-
dē me sum latat⁹
euntē, Accepisse
lacu. Vir. 6. Æu.*

*Heraclides Pon-
tic⁹ apud Claud.
Mino. in Comm.
embl. Alc. 137.*

*Dū nouus in vi-
ridi coalefcit cor-
ticeramus, Cōcu-
tiat tenerū, quæ-
libet aura, cadet.
&c. Qui. 2. Art.
Clau. Mino. ad
Alc. embl. 168.*

Vn hijo de Abundancia delicado,
Para mi desde niño sospechofo,
Es quien me llena de mortal cuydado,
Y priua el pecho de infernal repofo:
De aqueste es mi poder menospreciado,
Y este braço feroz y valeroso,
Qual si fueran mis reales brauos feos,
Inutiles esquadras de Pigmeos.
Ya temo que la entrada mentirofa
De Alcides en mis reynos infernales,
De quien celebra Grecia fabulosa,
Que pisò victorioso mis vmbrales,
Ha de fer en BENITO facil cosa,
Pues guarnecido de armas celestiales,
Tiene qual otro Alcides exercicio
De fundar la virtud, rendir el vicio.
He le puesto mil lazos y pertrechos,
De enredos falsos, perfidas marañas,
Y al fin los dexa todos tan deshechos,
Qual telas delgadissimas de arañas:
Desprecio es este de tan fieros pechos,
Y que aueys de sentirle en las entrañas,
Que si en el que es cabeça el mal se funda,
En los miembros la affrenta del redunda.
Tomela cada qual por propria fuya,
Como soldado deste lago Auerno,
Tomela, y de vengarla nadie huya,
Pues venga befas hechas a vn infierno:
Agora es bien su fuerça se destruya,
En el comienço del pimpollo tierno,
Que no ay flaco enemigo, y si este crece
Viue mi affrenta, y mi valor perece.

Acica-

Acicalad las armas de esla furia,
 Sedientos de alcançar palma y victoria,
 Pues el que mas vengare a questa injuria,
 Tendrà en el hondo infierno mayor gloria:
 Con ambicion, torpezas, y luxuria,
 Con soberuia, jaftancia, y vanagloria,
 Fieros ardidés, insolentes traças,
 Quiero tenteys del jouden las coraças.

A calo con mis fuerças no deshago
 La fria nieue, del helado Pindo?
 No sienten de mi mando el fiero estrago,
 Los que en mi reyno del viuir desflindo?
 No rebosa despojos este lago?
 Y el braço fuerte con que al Orbe rindo,
 No muestra los tropheos con que entoldo,
 De mi theatro la soberuia y toldo?

Espantele el saber como se nombra,
 El con quien traua pleytos y questionés,
 Conozca esse furor que al Orbe assombra,
 Platonicos y fieros esquadrones:
 Sepa que auer gozado de la sombra,
 Sin llouer el tropel de tentaciones,
 Ha sido dar mas buelo a la subida,
 Por despeñarle con mayor cayda.

Con mil desgarrros barbaros y atrozes,
 El tiznado adalid raxa y blasona,
 E triuando en ministros tan ferozes,
 La soberuia cruel de superfona:
 Leuanta el grito, y con horrendas voces,
 Exagera, repite, clama, entona,
 Iuzgando de su infania, por fers tanta,
 Que sumirà el Iordan en su garganta.

*Furor arma mi-
 nistrat. Verg. 1.
 Aeneid.*

*Pindi niualis ver-
 tice, aut Nyse ru-
 gis. Seneca.*

*Iracundia pectus
 Deprobat seruata
 nimis. Philelp. 4.
 saty. 8.*

*Ignorant vbi sit
 nigri fera regia
 Duis. Oni. 4. me.*

Iob. 40.

*Ingentes partu-
ritira minas. Oui.
epist. 12.*

*Quid nō ira facit
rabido vexata fu-
rore? &c. Belma.
Christ. 4.*

*Comes inuidiosa
furoris, Præcipi-
tes rapit ira gra-
dus. Galb. Ale. 5
Mœnia lata vi-
det triplici circun-
data muro. Virg.
6. Æneid.*

Isai. 14.

1. Petri. 5.

1. Reg. 2.

Hebr. 11.

Habla enperrado, y blasphemando jura,
Premios promete, dadinas aumenta,
Haze amenazas, muestra su locura,
Todo lo incita, el animo acrecienta,
Da pricssa al hecho, breuedad procura,
Mira sus gentes, tiene grande cuenta,
Alça las voces, el infierno aturde,
Ardidestraça, y embelecocos vrde.
De sus pechos le offrece la braueza,
Con fiero orgullo la cruel canalla,
Precipitando la mortal destreza,
Para mostrar sus fuerças en batalla:
Saltan con esto agenos de pereza,
Los tres doblados lienços de muralla,
Mas mientras ellos figuen su estandarte,
Darà mi pluma el buelo azia otra parte.
Es de Dios el camino diferente,
De aquel Traydor de deprauado entono,
Que quiso alçar con animo insolente,
Al lado de Aquilon altiño trono:
Dios abre de piedad la immensa fuente,
Mas Luzifer con arrogante tono,
Todo lo quiere a su furor sugeto,
Puesto en terrible y temeroso aprieto.
En tanto que el infierno se descuelga,
Y al gran BENITO su furor amaga,
Y solo en esto se deleyta y huelga,
El que las almas con bramidos traga,
Aquel Señor, de quien la vida cuelga,
Que dà a sus justos amorosa paga,
Le ampara, le sustenta, y fauorece,
Su santidad publica y engrandece.

Quiso

Quiso el summo Monarcha esclarecido,
 Que todo el Orbe aprieta en vna mano,
 Que del fuesse BENITO conocido,
 Dando fin al trabajo de Romano:
 Quiso mostrar el cauernoso nido,
 Que encerraua el thesoro soberano,
 Para que descubierta aquesta mina,
 Se viesse su riqueza peregrina.

Salen Phlegon, con rara bizarria,
 Ethon, Pyrois, y Eoo relinchando,
 Ahuyentan a Lucina escura y fria,
 Con el dorado carro relumbrando,
 La Aurora gratas flores esparzia,
 A las dormidas horas despertando,
 Naciendo de esta suerte vn dia sereno,
 De summo gozo y de contento lleno.

Era la Pascua fin de los trabajos,
 En quien el sacro Author de marauillas,
 De hierro los cerrojos hizo andrajos,
 Las puertas de metal raxas y astillas;
 Y en entrádo al limbo a sus profundos baxos,
 Sacò quien ocupasse ethereas sillas,
 Refucitando al fin deste tropheo,
 Con claro resplandor, glorioso arreo.

Trueca esta Pascua en gozo dulce y grato
 Las lagrimas passadas de la offensa,
 Y con solene fiesta y aparato,
 El quaresmal ayuno recompensa:
 No ay mesa escafa, ni mendigo plato,
 Desocupado hogar, corta despenfa,
 No ay tortola, pichon, perdiz que buele,
 Ni cebado capon que no se pele.

*D. Gre. vbi sup.
 cap. 1.*

*Hinnitibus auras
 flāmiferis implēt.
 Oui. 2. met.*

*Iā cœlū rutilat
 roseis Aurora qua
 drigis. Homer. 8.
 Odisseæ.*

*Qui cōtriuuit por
 tas æreas, & ve
 ltes ferreas cōfre
 git. Psal. 106.*

*Matth. Luc. &
 Mar. c. vi. Io. 20*

*Exulat omne ne
 fas, pascha est, ieiun
 ia cedunt, Pax
 que est criminib⁹,
 mensaꝫ pinguis
 adest. & c. Ambr.
 Nouid. li. 3. Fast.*

*D. Bern. in serm.
S. Bened.*

*D. Greg. libr. 2.
dial. cap. 1.
Fr. Pruden. San
dou. hist. de S. Be-
ned. §. 5.*

Psalm. 96.

*Daniel. 14.
In periculis fide-
lium suorum adest.
Ambr. de Isaac.*

Solo a BENITO el tiempo todo es vno,
Ignorante de Pascuas y plazerés,
Tres años sia ser visto de hombre alguno,
Solo en Romano puestas sus aueres:
Mas quiso darle Dios del largo ayuno
Algun aliuio mas que seca Ceres,
Mostrando indicio en obras tan estrañas,
De la piedad y amor de sus entrañas.
Y estando vn Sacerdote cuydadofo,
Que de la cueua millas tres moraua,
Con aparato opiparo y copioso,
Por la fiesta Pascual que celebraua,
Vio vn resplandor diuino y luminoso,
Que de esse techo celestial baxaua,
Y en medio aquel, de quien, si pestañea,
El mundo se estremece y bambalear.
Y con la voz que como cera ablanda,
Al neuado peñasco, al monte yerto,
Que tome la comida al punto manda,
Y la lleue a su siervo en el desierto:
Los senos (dize) y las cauernas anda,
Donde vn Daniel segundo està encubierto,
Puesto de la hambre en apretada mengua,
Pegada al paladar la seca lengua.
A aquel entre los rigidos leones,
Le di de vn Abacuc justo socorro,
Que nunca, y mas en trances y afflicciones,
De mi memoria los gemidos borro:
Y asien el yermo y asperos peñones,
Con tu comida vn siervo fiel socorro,
Parte, y esfuérço en el camino cobra,
Ayudando su falta con tu sobra.

Subió

Subio la Lumbre al estrellado quicio,
 Y el Sacerdote la adorò postrado,
 Mostrando en ceto manifesto indicio,
 El summo Dios del paternal cuydado:
 Pero es misericordia el proprio officio,
 Pues si focorre, de piedad bañado,
 Al chico pollo, del tiznado cueruo,
 Quanto mejor a su querido sieruo?
 Claro mostrays, Señor, quanto os contente,
 La belleza y virtud que en el habita,
 Pues su perpetuo oluido no consiente,
 Ni que en peñascos de hambre se derrita:
 Antes qual luz nacida de essa fuente,
 Nada el lugar do està la debilita,
 Que es alto resplandor, que no se offusca,
 Fuego de amor que vuestra esphera busca.
 Que como aquesta luz sacra se alcance,
 Por humildad heroyca en quien se funda,
 No le impide que al cielo se abalance,
 Aunque en la tierra mas se abata y hunda:
 Antes en el subir es cierto el lance,
 Si es de humildad la zanja bien profunda,
 Que es agua que encañada se derriba,
 Y quanto baxa mas, mas sube arriba.
 Dispone el presbitero obediente,
 Con breuedad y arrebatada priessa,
 Tomando el aparato conueniente,
 Al abundante plato de su mesa,
 Y con ello cargado diligente,
 De acelerar sus passos nunca cessa,
 Los pies enderezando azia el desierto,
 Del claro Anicio, y del lugar incierto.

Psal. 144.

Psal. 146.

*Delectat purissi
 ma corda ionaniẽ.
 Belma. Christ. 2.
 D. Amb. in hym.
 Quis enim celaue
 rit ignẽ, Lumine
 qui semper prodit
 tur ipse suo? Qui.
 epist. Parid.*

*Excelsa est patria
 humilis est via.
 Aug. ad Dioscor.
 Matth. 23.*

*Vernus obediens
mādatū nōprocra-
stinat, sed statim
parat aures audi-
tui, linguā voci,
pedes itinervi, ma-
nū operi, & se totū
colligit vt māda-
tū peragat impe-
rātis. D. Bern.*

*Præbyter ecclæ
monit⁹ squallētis
eremi Ceu canis
explorat venatic⁹
antra, &c. Ang.
Sæg. vbi sup. vol.
1. sub arg. 7.*

*Stellifericōditor
orbis. Boet. 1. 5.*

*Leta quod pu-
bes hedera virētī.
Horat. 1. Carm.*

Entra en el hiermo sin seguir camino,
Hazese al bosque, hiende la espesura,
Busca cauernas, anda las atino,
Mira los zerros, subese a la altura,
Baxa a los valles, corre de continuo,
Dexa los montes, passa la llanura,
Va por las breñas, llega bien adentro,
Sigue las quiebras, y penetra el centro.

Si vè el peñon terrible focauado,
Llegase cerca, y todo lo rodea,
Si vè el disforme roble deshojado,
Mirale el tronco, y lo de mas ojea,
Qualquier sonido que oya en el collado,
Escucha atento, y el lugar tantea,
Sin dexar aspereza, o sitio inculto,
En que diuise alguna sombra o bulto.

Mas porque al fin gozasse del consuelo,
Que embiaua Dios, con liberal largueza,
Guiado del Artifice del cielo,
Se entró en vn hondo abismo y aspereza,
Y atrauesando el no pisado suelo,
Camina entre peñascos grande pieça,
Llegando al cabo a la dichosa choça,
Que la reliquia engasta, y della goza.

Entra pisando el humedo cascajo,
Y el vestido peñon de verde hiedra.
Hasta poner el fin a su trabajo,
De los cansados passos feliz medra.
El Santo aunque humillado, el rostro baxo,
Y fixo en la oracion, qual firme piedra,
Las pisadas oyò, y haziendo pausa,
Buelue a mirar de la inquietud la causa.

En viendo el Sacerdote su presencia,
De que era el que buscava satisfecho,
Postrado con humilde reuerencia,
Cose a la tierra su deuoto pecho:
El Santo con la misma diligencia,
Al suelo duro se arrojó derecho,
Embuelto en la cogulla y grueſſo ſaco,
El animo robusto y cuerpo ſlaco.

Alçad el suelo el huesped las rodillas,
Y BENITO los hueſſos ya difuntos,
Saludanſe con humiditas mexillas,
Con ſummo amor, y con affables puntos:
Y por loar de Dios las marauillas,
Eſtrechamente ſe ſentaron juntos,
Como la angosta cueua permitia,
Donde eſtendido vn hombre no cabia

De mil diuinos ſentimientos llena,
Trauaron vna platica guſtoſa,
Del pielago del bien, ribera amena,
Deſcanſo eterno, y patria venturoſa;
Aqui pudiera en tan copioſa vena,
Hartar la ſed el alma deſſeosa,
Dando de eſpacio deleytoſa oreja
Al neſtareo ſuſurro de eſta aueja.
El capitan de Marte mas guerrero,
No habló tambien de ardidés de la guerra,
Ni el diligente labrador caſero,
En las coſas tocantes a la tierra,
Nunca dio cuenta el ſabio marinero,
Del norte y rumbo, que ſu carta encierra,
Qual la daua BENITO entre mortales,
De los bienes eternos celeſtiales.



*Petr. Calzolar.
hiſt. monaſt. ior-
nada. 1.*

*Neſtareº roſeo
fluxit ab ore ſonº
Matth. Toſcanº
in eleg.*

*Nauiſta de vñ-
tiz, de tauris nar-
rat arator, Enu-
merat miles vul-
nera, paſtor oues,
Propert. libr. 2.
eleg. 1.*

*Oui. me. 12. & 13.
Homer. 2. Iliad.
& Clau. Min. ad
embl. 11. & Ang.
Poli. in Man. ibi
Pylia non mella
senectæ.
Hebra. 4.*

*Psal. 10.
Dij quoq; vt à cū
Etis hilari pietate
colatur, Tristi-
tiam poni per sua
festa iubent. Oui.
1. de Pont.*

*D. Gregor. vbi
sup. cap. 1.*

Y como el viejo Nestor auisado,
Sabio en consejos, en prudencia experto,
Mil vezes suspendio el Griego senado,
Con el hablar de dulce miel cubierto:
De essa fuerte el Presbitero admirado,
Casi abortio, suspenso, y boquiabierto,
Escucha el alto y delicado estilo,
Palabra aguda de doblado filo.
Mas por cumplir el sacro mandamiento,
Y el imperio que al yermo le ha traydo,
Ataja el celestial razonamiento,
Y aquel coloquio en llamas encendido:
Que el blanquecino rostro macilento,
Del natural color distituyendo,
Le mueue a compassion. y a que le impida
La platica de Dios por la comida.
Recibe (dize al Santo) este consuelo,
Cortando vn poco del sermon la hebra,
Pues el que tiene por palacio el cielo,
Guiò mis pies a tan oculta quiebra:
Fuera de que el theatro deste suelo,
Con gozo immenso y celestial celebra
El solemne Phas, Pascua en que es justo
Admitas algo el permitido gusto.
Si el verte a ti (BENITO le responde)
En lo profundo de tan alta cuesta,
Que de la luz del Sol casi se asconde;
Lo llamas Pascua, amigo, Pascua es esta:
Que ver pisar humana planta, adonde
Iamas he visto gente, es grande fiesta,
Esquifita merced, Pascua solene,
Que de la mano soberana viene.

Estaua el noble y celestial Anicio,
 Del ser la Pascua entonces ignorante,
 Como quien lexos del mortal bullicio,
 Viuia de su trato tan distante:
 La vida austera, el celico exercicio,
 El pensamiento en Dios perseverante,
 Tenia absorta el alma y la memoria,
 Y puesta en los zaguanes de la gloria.
 Que en aquel tiempo, quando en mucha gente,
 Vno a penas gozaua el sacerdocio,
 Era dexar la Missa muy decente,
 A quien del yermo se entregaua al ocio:
 Alsilo tuuo en vso el Occidente,
 Y del Oriente el monachal negocio,
 Hasta que andando el tiempo, de la Missa
 Traxo el precepto obligacion precisa.
 Segunda vez el huésped, por sacalle
 De aquella duda que en su pecho aduierte,
 Affirma que del mundo el baxo valle
 Celebra el triumpho, y vencimiento fuerte,
 Quando al leon de Iuda, que hizo calle,
 Por el sepulchro y casa de la muerte,
 Le diò lugar la berroqueña tumba,
 Donde su fuerça y su valor retumba.
 Quenta tambien el celestial decreto,
 Y del supremo Rey la voz superna,
 Que su fauor en el obrar secreto,
 Endereçò sus pies a la cauerna.
 El flaco Monge, en todo tan discreto,
 Grato a la mano de largueza eterna,
 Del alto cielo la indulgencia admite,
 Bendiziendo las mesas del combite.

*Nostra cōuersa
 tio in cœlis est. ad
 Philip. 3.*

Psal. 121.

*Paolo Morigia
 de tutte le religi.
 li. 1. c. 38.*

*Azori^s li. 7. c. 1.
 instit. moral.
 Cap. Missas, de cō
 secrat. dist. 1.*

*Tu leo promissus
 magni de sangui-
 ne Iudæ. & c. At
 que triūphatū cō
 pescis viribus or-
 cū. & c. Hierony.
 Vid. hym. De cōfi-
 lio.*

*Intus agit Deus
 & nostro se corpo-
 re versat. Vida
 hym. de Spir. San.
 Extendit manū
 suam in retribuē-
 do. Psal. 154.*

Est virtus placidis abstinnisse bonis. Oui. epi. Hel.

Daniel. 3.

*Hæc inter magno volitans præ-
nuncia motu Fa-
maruit, latisq; ani-
mos clamoribus
implet. Maphæus
Vegus. 12. Aene.
Matth. 5.*

*Cum inc cōuestis
sola, versicolori-
bus arua Floribus ap-
pingis, &c. Vid.
hy. D. o. Secatin
superabile gramē.
Angel. Polit. in
Rusti. Lucr. li. 5.
Florētē Cytisum
sequitur lasciva
capella. Virg. in
Bucol.*

Virg. eclog. 1.

Aunque era largo el plato y sin medida,
Comen con ella el celico alimento,
Tomando muy al justo en la comida,
Lo que es devido al natural sustento:
Y dando al fin con boca agradecida,
Gracias a aquel que pisa el firmamento,
El Sacerdote alegre se despide,
Y con ligeros pies el campo mide.

No para en esto de la lista fama
El soplo hinchado, y la carrera presta,
Ya el vnguento suave se derrama,
Y su diuino olor se manifiesta,
Ya da la antorcha muestra de su llama,
Ya se vè qual ciudad en monte puesta,
Ni es vno solo el que frequenta y goza,
La vista del varon, el sitio, y choça.

Guardauan su ganado vnos pastores,
Entre pajizas matas de retama,
Por los vestidos campos de colores,
Del heno verde y cundidora grama,
Despuntando tomillos con sus flores,
Bala la oueja, y el bezerro brama,
La roma cabra aunque muger barbuda,
Al Cytiso de flor y hoja desnuda.

Las reses libres de la farna y roña,
Gozauan de sus velas y aralayasy,
Ahuyentando de lobos la ponçoña,
Con perros, perigallos, y azagayas:
Cantauan con la rustica çampoña,
Qual Tytiro a la sombra de las hayas,
Regalando al cordero, y al nouillo
Con el siluestre y zafio caramillo.

Con

Con grande espacio su manada lleuan,
 Por entre azebos, xaras, y lentiscos,
 Teniendo abreuaderos donde beuan,
 Majada pastoril, buenos apriscos:
 Quando vnas ouejas que se ceban,
 En las sabrosas matas de los riscos,
 Por entre aquellas peñas se diuieren,
 Sin que boluer a su manada acierten.
 Los ganaderos que las echan menos,
 Elcuchan por oyr si a caso balan,
 Mas ellas por los terminos amenos,
 Muy lexos dellos los pimpollos talan:
 Buscanlas por los valles y hondos senos,
 Donde quiebras ocultas se señalan,
 Y aunque de sus pisadas no hallan senda,
 La vida topan al perder la hazienda.
 Aciertan a passar el hondo centro,
 Donde el varon Nursino se eterniza,
 Miran de montes el tajado encuentro,
 Que con prolixas yeruas se entapiza:
 Tienden los ojos por la quiebra a dentro,
 Por donde el baxo seno se desliza,
 Y azia el remate del retrete oculto,
 Ven entre ramos menearse vn bulto.
 Mas no pudiendo diuísarlo tanto,
 Van por la grieta al vltimo paraje,
 Y estando dellos bien distante el Santo,
 Las pieles vieron del grossero traje:
 En el primer mirar llenos de espanto,
 Pienzan que es fiera ò animal saluaje,
 Pero acercanse mas, porque la vista
 Se engaña a vezes si el objeto dista.

*Angel. Sang. de
 vit. S. Ben. vol. 1
 sub arg. 8.*

*D. Greg. 2. dial.
 cap. 1.
 Specus excessu ca
 na pumice pēdet.
 Eulargo tell⁹ mus
 co adoperta vi
 ret. Matth. Tofc.
 Eleg.*

Yuan con passo fofsegado y quedo,
 Por no espantar ni alborotar la caça,
 Apreftando las armas y el denuedo,
 Fuerça de braços y mañola traça:
 Mas de las matas el frondoso enredo,
 Descubre la verdad haziendo plaça,
 Viendo con ojos claros ya no bestia,
 Mas rostro humano y celestial modestia.

Mazilento el color, flaco el afpecto,
 Que el ayuno y vigilia a nadie engorda,
 Que aunque al cielo leuantan el affecto,
 Son del cuerpo carnal la lima forda:
 Su vista infunde en el mirar refpecto,
 Y aquella frente a quien nobleza borda,
 De pafmo llena al ojo que la mira,
 Y aunque a villanos fu nobleza admira.

Bueluense vnos a otros fatisfechos,
 Callando el coraçon lo que fentia,
 Tocados de vn impulso allà en sus pechos,
 Que a venerar al Santo les mouia,
 Ael fe van los rusticos derechos,
 Con animos y rostros de alegria,
 Mudas las lenguas, los ingenios broncos,
 Con tierno coraçon en duros troncos.

El facro Anicio los recibe y labra,
 Aunque zafios faluages fin doçtrina,
 Con rara fuerça de eficaz palabra,
 Que habla por fu boca la diuina:
 No efuchan ya balidos de la cabra,
 Ni del cordero que a mamar camina,
 Efuchan efte trueno, cuyo rayo
 El pecho abrafa, y no chamuzca el fayo.

*Que nunquã va
 cno folita eft cessa
 re nonali, Fructi-
 bus affiduis laffa
 fenefcit humus.
 Ouid. 1. de Pon.*

*Ignitũ eloquiũ
 tuum vehemen-
 ter. Pſal. 118.*

Trans-

Transformalos en otros este hechizo,
 Que es arpa de Dauid, voz de su Psalmo,
 Con fuerça que recibe del que hizo
 El Orbe, a quien abraça con su palmo:
 No es de Circes el rhombo, ò beuediço,
 Que haze los hombres bestias por enlaimo,
 Pues al contrario a questo encanto fuerte,
 En Angeles los rufficos conuierte.

Refrenales los impetus de moços,
 Y la rauda del curso, aunque mas corra,
 Muestra la fenda de supernos gozos,
 Por donde para el cielo mas se ahorra:
 Manifiesta los negros calabozos,
 Y del peccado la cruel mazmorra,
 Dandoles a entender bien a lo claro,
 Que el offender a Dios de balde es caro.

Ellos como sedientos arenales,
 Que en la abrasada Ethiopia el agua beuen,
 Si acaso de las nubes las canales,
 Sobre su sequedad copiosas llueuen:
 Así destas palabras celestiales,
 Dentro en sus pechos el influxo embeuen,
 Que desta lluvia fertil vna gota,
 Fecunda el alma y santidades brota.

Muestran los zafios con razones rudas,
 El grato seno embuelto entre zamarros,
 Su gozo con las lenguas tartamudas,
 Sin colores rethoricos bizarros:
 Inclinan las cabeças melenudas,
 Y bueluen por las peñas y guijarros,
 Prometiendo tornar al pasto nuevo,
 Diuina Ambrosia y soberano cebo.

1. Reg. 16.

Isai. 40.

*Tristi medicamine, lectos Hospitio,
 Circe reddidit ipsa
 fues. Pallad. li. 1.
 Gra. Epig. & Al.
 embl. 76. & Lati.
 Boet. li. 3. metr. 4*

*Iuuenū temeraria pubes. Auson.
 de vita humana.*

*Divesq; arenarū
 Ethiops. Marul.*

*Nihil est grato
 animo honestius,
 Omnes hoc vrbes,
 omnes etiā ex barbaris regionib⁹ cō
 clamabūt. Senec.
 epist. 28. ad Luci.
 Iupiter ambrosia
 satur est & nectā
 re viuit. Mart.*

*Nō venit ex mol
li viuuda fama
thoro. Faustus.*

*Nimpha canis
habitas quæ valli
bº Echo. Raus. &
Carm. artific. com
pon.*

*Nil nisi quod pro
dest charũ est, en
detrahe mēti Spē
fructus auida, ne
mo petendus erit.
Qui. 2. de Pon. 3.*

Gezofos van los rusticos pastores,
De ver vn cielo en la profunda tierra,
Llena el alma de bienes interiores,
Que sin saber que son, gusta y encierra:
Cuentan del Santo celicos loores,
A los villanos de la inculta sierra,
Dando a su relacion el cielo estima,
Que el añuda la lengua, y el la lima.
Diuulgando se fue de boca en boca,
De su vida y rigor el nombre y fama,
Y por la oreja en que el sonido toca,
Al intimo retrete amor derrama:
Ecos haze de vn monte en otraroca,
Y a ver tan gran prodigio a todos llama,
Mouiendo con su modo cada pecho,
A aquella admiracion, a este el prouecho.
Baxan pastores, dexan sus ganados,
Toman cayados, cargan sus çurrones,
Passan los valles, suben los collados,
Llegan al puesto, entran los peñones,
Hablan al Santo, bueluen consolados,
Mudan la vida, truecan intenciones,
Tornan a verle, gozan su doctrina,
Dexan la humana, y siguen la diuina.
Ya frequentaua gente los cancelos
Del berroqueño sitio y honda cueua,
Donde los pechos en virtud noueles
BENITO labra, y su vez renueua:
Pone de amor diuino los niueles,
Y a nueua dignidad al alma eleua,
Trocando el duro pedernal en chispas,
Y en auejas de miel el ser de abispas.

No era aquí menester para seguille,
De Orpheo la lyra, ni de Amphion el harpa,
O del que dentro el mar, a solo oylle
Traxo el delfin, la phoca, atun, y carpa:
No ay quien al Santo la ceruiz no humille,
Dexando de los vicios lodo y çarpa,
Que musica del cielo, haze celestes
Ruiticos pechos en viuir agrestes.

Desnudan los cerriles coraçones,
Y arranca dellos la costumbre mala,
Que la estrella de Nursia con sermones
Planta lo bueno y lo dañado tala:
En cambio desto con siluestres dones,
A su maestro cada qual regala,
Y aunque pequeña dadiua le offrecen,
Las voluntades ricas le enriquecen.

Qual da fin madurar mora y madroño,
Que piensa que en dar presto, da dos vezes,
Qual con barda de espinas en otoño,
Dacañas, bellotas, peras, nuezes,
Qual desfruta del nispero el retoño,
Qual coge con su red algunos pezes,
Offreciendo tambien junto con esso,
La blanca leche, y mantecoso queso.

Con esto el buen Romano, que solia
Darle sustento por la foga y cesta,
Ya menos vezes la pensión traia,
A la alta cumbre del peñasco y cuesta:
El Nursino tambien, que conocia
El cuydado y los passos que le cuesta,
Vn dia que llegó hasta el sitio baxo,
Ruega que ponga treguas al trabajo.

Oui. 10. Met. Horat. in arte Poët. Quod mare nō no uit q̄ nescit Arion tellus: &c. Illa (fide maius) tergo Delphina recurro, Se memorant oneri supposuisse nono, &c. Oui. 2. Fast. & Plut. in conuiuio.

Nemo adeo fer⁹ qui nō mitescere possit, Si modocul tura patiēter cōmodumurē. Hor. 1. epist.

Oui. 3. & Pon. 4.

Bis dat, Qui citò dat. Al. emb. 162

D. Greg. 2. dial. cap. 1.

Beneficiorū memoria senescere nō debet. Senec. lib. de benefic.

*Isai. 40.
Vita hominū lud^o
fortuna est. &c.
Atq; in pilā morē
nūc hos ad sydera
tollit. Elatos &
nunc Tartara ad
ina iacit. Pallad.
apud Nat. l. 4. my-
thol. c. 9.*

Apocalyp. 7.

*D. Augu. li. 12.
Soliloq.*

Exod. 16.

*Hen quēnā sub-
tis horrescit turbi-
danimbis, Tempe-
stas ruptoq; polo
m. catigne^o ather.
Sili. Ital. lib. 1.*

Con sus tiernos principios se disculpa,
Del que ha tenido, y le agradece entonces,
Que será su memoria, en quien se esculpa
Tan grato beneficio, duros bronzes:
Pide que ruegue a Dios contra la culpa,
No pierda de virtud el quicio y gonzes,
Que el hombre es fragil heno, instable luna,
Y pelora del juego de fortuna.

Desde este tiempo el celico Romano,
Las frecuentes visitas interpola,
Dexando aquel pimpollo soberano,
Y aquella planta en el desierto sola:
El con nuevo feruor alza la mano,
Para ganar la celestial estola
Que las ovejas para Dios consagra,
A quien la sangre del cordero almagra.
Aqui el fuego de amor extraordinario,
Rigor añade, y oracion aumenta,
Armas con quien al perfido contrario
Atemoriza, espanta, y amedrenta:
En el yermo remoto y solitario,
Las celestiales platicas frecuente,
Gozando del manà que el cielo arroja,
Deuido al que de Egipto se despoja.

Mas que gritos horrifonos y fieros,
Ponen temor en mi medrosa cara?
Y con terribles ecos vozingleros,
Hazen furiosa y tragica algazara?
Qual los negros nublados artilleros,
A donde el rayo con furor dispara,
De aqueſſa fuerte con ruydo atruenan,
Y por los ayres diaphanos resuenan.

Parece

Parece que Acheronte se remueue,
 Del Tartareo furor hondo Danubio,
 O que de nuevo el alto cielo llueue,
 De infernales ministros el diluuió:
 Pero será sin duda, que ya mueue,
 Por las negras gargantas del Vesuuio,
 De los Tytanes la terrible esquadra,
 Que aquestos ayres con el son taladra.
 Dexamos ô Castalides qual vistes,
 Al Dite auaro en bacas muy atrozes,
 Con el fiero sermon que referistes,
 Assestando a BENITO el grito y voces,
 Y allegan ya con los aspectos tristes,
 Indicio de los animos ferozes,
 Que es fuerça, q̃ vna Nympha de esse choro,
 De nuevo temple la vihuela de oro.

*Titanesq̃ Dei
 colitis tellure sub
 alta, Tartara qui
 tenebrosa. Home.
 hym. in Apol.*

*Sili Castalidũ de
 cusfororum.*

Mart. 4.

*Totus in vultu
 est dolor. Senec.
 Her. Oet. act. 2.*





CANTO QVARTO.

Vence el glorioso San Benito una vehemētissima tentacion carnal del demonio reuolcandose desnudo entre agudas espinas. Fuerçante unos monjes a que sea su Abbad, y queriendo matarle con veneno, se libra del milagrosamente. Bueluese a su antiguo yermo de Sublago, donde edificadoze monasterios

*Sape mens dum
virtutis sua se-
curitate resolu-
tur, insidiante ad-
uersario inopina-
ta culpa telo per-
foratur, &c. Gre.
li. 9. Mor.*

*1. Petri. 5.
Oni. li. 2. Met.
Cic. li. 2. de natu-
ra Deor.*

*Firmatq; soporē
Lāguida permul-
cens medicata lu-
mina virga. Oni.
2. Metam.*

Nadie asegure el fruto de su viña,
Que quādo el cielo arrasa entonces
yela,
El soldado la espada no desciña,
Ni pegue el ojo el que haze centinela:
Que anda el leon cruel en la campiña,
Y con tendida garra se desuela,
Buscando con que el hambre satisfaga,
Abiertala garganta con que traga.
Qual otro pastor Argos vigilante,
Con cien rasgados ojos estā vfano,
Atalayando atras, y azia adelante,
Con mas faciones que el bífrente Iano:
Y es para tantos ojos importante,
No soltar el Caduceo de la mano
Que aquellas luzes con el sueño oculte,
Y en el de muerte al velador sepulte.

Es proprio de virtud tener contrarios,
 Que la inuidia del bien siempre vezina
 Con negras nubes de successos varios,
 Quiere añublar el pecho que ilumina:
 Por el mas rico mar, ay mas cossarios,
 Mas la presa mayor engolosina,
 Y se tira el cañon mas fuerte y recio,
 Al bajel mas armado y de mas precio.

Llega el contrario de concordia y pazes,
 Disparando furioso entre humo y rayos,
 Cercado de los vicios sus sequazes,
 Que aquestos son sus pajes y lacayos,
 Llegan su gente y temerarias hazes,
 Cargadas de diabolicos ensayos,
 Con quien busca el colerico caudillo,
 Para rendir el fuerte algun portillo.
 Que es esto esquadra infame y vil? que es esto?
 Que furias, qual a Orestes, os incitan?
 Y arrojando de fuerças todo el resto,
 A tanto mal los pechos precipitan?
 El belico aparato, el son funesto,
 Las negras armas contra quien militan?
 Que desbuchays con voces arrogantes,
 Los ferozes desgarros de Gigantes?
 Contra vno solo, flaco, tierno, y moço,
 Tremolays el beligero estandarte?
 Contra vno que no tiene de hasta vn trozo,
 Para que pueda defender su parte?
 Contra este amenazays tanto destrozo,
 Volotros que el espanto soys de Marte?
 Pero llegad, llegad, serà notoria,
 Vuestra la guerra, y suya la victoria.

*Inuidus alterius
 macrescit rebus
 opibus. Horat. epist.
 1. lib. 2.*

*Iudith. 10.
 De magno est præ
 da petenda grege.
 Tibul. li. 1. eleg. 1*

*Et scelerum furij
 agitatus Orestes.
 Virg. 3. Aeneid.*

Llegad

*Ferrū exercebāt
vasto Cyclopes in
antro, Brūtes Ste
ropes ar nud⁹ mē-
bra Pyr. cmō. Vi.
8. Encid.*

*Nigri fera regia
Dittus. Oui. 4. Me
tam.*

*Nil lethale ma-
gis quā luxu per-
dere mores. Veri.*

*Oui. li. 10. met. &
Theocrit⁹ in Epi
taphio Adonid.
Cōchas & salaces
esse & Veneri sa
cras Author est.
Aelianus. li. 3. &
Nata. Com. myt.
li. 4. c. 13. Lenior
d cōchis Galle cy-
theriacis. Mar. 2.*

Llegad ferozes barbaros crueles,
O por mejor dezir medrosos flacos,
Arremeteda vn moço embuelto en pieles,
Que arneses son los monachales sacos;
Llegad todos en alas y tropelos,
Vestidos con escamas de esos jacos,
Hechos aprueua en los Trinacrios montes,
De Steropes, Pyracmon, y de Brontes.

Adiuna Luzbel sin ser Propheta,
Y tiene de su mal cierto barrunto,
Teme perder el resto en esta treta,
Si a caso le embidasse todo junto:
Y así el tiznado Principe decreta,
Por no quedar sin fuerças en vn punto,
Que enuista en el de la luxuria el tigre,
Y que este solo en el vencer peligre.

Todo lo juzga facil quebradizo,
Si el muro honesto hiziere torpe quiebra,
Quedando en pie la fuerça de su hechizo,
Si desta iniqua traça el hilo quiebra:
Vn monstruo presentarle entonces hizo,
Ceñido con feys bueltas de culebra,
Reuestido en furor, ceguera y furia,
Con mil torpes affectos de luxuria.

La frente trae del jauli cerdoso
Homicida de Adonis por guirnalda,
Su piel desde el cerebro pernicioso
Tiene cubierta la disforme espalda,
El cuero de vn dragon brauo espantoso,
Occupa el pecho y la prolixa falda,
Lleno de sangre, rugas, y de ronchas,
Fortalezido con salaces conchas.

Dixo

Dixole entonces Luzifer feüero,
 Satyrico adalid de los Syluanos,
 Fauno libidinoso cruel guerrero,
 Estimulo mortal de los humanos,
 Agora es menester tu animo fiero,
 La astucia y fuerça de tus torpes manos,
 Sienta el Nursino tu pesado yugo,
 Y de tu açote el cardeno verdugo.
 Tu que al humano pecho le entorpezes,
 Con que los senos de mi reyno ensanchas,
 Tu que con tus cautelas y doblezes
 Almas cautiuas, y los cuerpos manchas,
 Haz muestra de la fama que mereces,
 Sin esculpir tu nombre en duras planchas,
 Solo en quitar tal piedra de la Iglesia,
 Qual hizo, el que quemò la Diana Ephesia.
 No te acouarde el luminoso seno,
 Donde echa rayos de su luz la gracia,
 Que la noche mortal de tu veneno,
 Tiene para sus lumbres eficacia:
 El pecho de tu fuego mas ageno,
 Que de calores la neuada Tracia,
 Volcan fueles boluerle que vomite
 Humos de pez y llamas de alcrebite.
 Poco aprouechan, si tu fuego es carua,
 Hiermo-saco, cilicio, açote, y celda,
 Barresto qual las pajas en la parua,
 Que el labrador con grande viento bielta:
 Con larga edad, ni con prolixa barba,
 La herida que tu das se cura ò suelta,
 Pues entrefacas si lasciuo muerdes,
 De entre las secas canas viejos verdes.

*Eruca capripes re
 dimitus tempora
 Faunus, Immodi
 ca Veneris Sym
 bola certa refert.
 &c. Alc. emb. 72*

*Luxuries præ dul
 ce malū, quæ dedi
 ta semper, Corpo
 ris arbitrijs hebe
 tat caligine sens⁹.
 &c. Clau. 2. Stil.
 Pet. Crinit. li. 1.
 de hone. disc. c. 15*

*Rhodopemq̄ al
 tā, Thracemq̄ ni
 uosam. Bap. Egn.*

*In gelidis ferbuit
 æst⁹ aquis. Hier.
 Amalib. q̄ Acon.
 Luxuria cū omni
 atatisit turpis, tū
 maxime senib⁹ fa
 dissima est. Cic. li.
 2 de offic.*

*In nīueo virides
 stipite cerne co
 mas. Mart. li. 13.*

*Natal. Comes.
Myth. li. 7. c. 13.*

*Vincit Sæctos di-
ra libido. Senec.*

Traged. 4.

*D. Hiero. in vi.
Pauli eremita.*

*Ange. Sangr. de
vit. S. Ben. vo. 1.
sub arg. 9.*

*D. Grego. lib. 2.
dialog. cap. 2.*

A muchos, qual Parthenope, con sueño
Has sumergido entre tus torpes hondas,
Bien conocen los yermos tu beleño,
Y el daño que hazes quando el campo rōdas:
No es mas valiente el moço que te enseño,
Que tiene celda en las cauernas hondas,
Ni son todos Nicetas que en tu mengua,
Te escupan la saliua, sangre, y lengua.
Enuiste en el con fuerça exorbitante,
Y con tu falso cebo le derriba,
Que solo en esse braço tan pujante,
De mis affrentas la vengança estriba:
Oy ha de ver esse valor delante,
Rendido el cuello a feruidumbre esquiua,
Que si me das cautiuo tan biçarro,
Yrè al infierno con triumphante carro.
Partese el monstruo, que las almas ciega,
Amenazando con furor terrible,
Al sitio va, que no ay donde este llega,
Inculca senda, o peña inaccessible,
Al Santo entonces mas y mas se apeg,
Tomando forma corporal visible,
De vna auezilla negra, a quien la gente,
La da por nombre mirla comunmente.
En la forma phantastica bolando,
El mirlado demonio, y diablo mirla,
El rostro de BENITO anda cercando,
Sin poder de su frente despedirla:
Tanto en su negro buelo porfiando,
Que fuera cosa facil el asirla,
Mas con el toque de vna y otra ala,
De sus hechizos el veneno exhala.

El Santo sospechoso justamente,
 Delaue negra en el bolar aguda,
 Con la cruz señalò su pecho y frente,
 Que es el trançado arnes con que se escuda:
 Desparecido el monstruo diligente
 Deste disfraz y trage se desnuda,
 Y dando buelta en inuisible forma,
 Nueuos embustes y embelecocos forma.

Representale entonces vna dama,
 Que viò seglar en la soberuia Roma,
 Atizando Venerea y torpe llama,
 De las entrañas castas cruel carcoma:
 La Griega hermosa que al Troyano inflama,
 Y Omphale que al inuicto Alcides doma,
 Vencidas quedan del mortal dibujo,
 Que el ministro Satanico produjo.

Enrizadas del oro las madejas,
 En la frente bruñida y espaciosa,
 Los ojos garzos, arqueadas cejas,
 La nariz perfilada, eburnea, hermosa:
 Son de los lisos dientes las parejas
 Blanco marfil, los labios fina rosa,
 Fingiendo con pinzel adulterino,
 Vn retrato en belleza peregrino.

Nunca tan bien Theon de su soldado
 Pintò el brauo furor y arrojamiento,
 Ni el retrato de Elena fue pintado
 De Zeuxis con tan bello acabamiento:
 Nunca el pinzel de Apeles afamado,
 Tanto mostrò del arte el cumplimiento,
 Sacando a luz de Venus la figura,
 Como este en el fingir esta hermosura.

*Oui. in epist. Pa
 rid.*

*Idem in epist.
 Deianira.*

*Forma bonũ fra
 gile est. Ouz. 2. ar.*

*Quint. libr. 12.
 de instit. Orat.*

*Plini. lib. 35. &
 36. cap. 10.*

*Si Venerẽ Cous
 nũquã pinxisset.
 Apelles, Mersa
 sub æquoreis illa
 lateret aquis. Ou.
 3. de Art.*

Siente

*Lis est cū forma
magna pudicitia.
Orit. epist. Parid.*

*Libido Aggredi
tur, piceamq; ardē
ti sulphure pinum
Ingerit in faciē.
&c. Prud. in Psy
chomachia depug
na pudicitia & li
bidinis.*

*Spetiosa miseri-
cordia Dei in die
tribulationis. Ec
cli. 35.*

*Nonidius Fast.
lib. 3.*

*D. Greg. vbi su.
cap. 1.*

Siente el Santo BENITO alborotarse
La sangre helada en venas juveniles,
Viendo con tal furor resuscitarse,
De los tres enemigos el Achilles:
Teme con tantos fuegos abrasearse,
Con tantos pensamientos tan sutiles,
Y puesto en medio de la lucha y corro,
Desde su pecho pide a Dios socorro.
La vil canalla desde a fuera escucha,
Iuzgando luyala innocentepresa,
El enemigo en la venerea lucha,
De arrojar llamaradas nunca cessa:
Presume en la soberuia que desbucha,
Que es cierta la victoria de la empresa,
Y para el fin de guerra tan lasciuia,
Con torpes soplos el incendio auia.
En tanto aprieto el coraçon le puso,
Que pudiera ablandar vn monte ò roca,
Inquieto el pecho, el animo confuso,
Acanto de arrojarle en esta boca:
Mas Dios, que a grandes cosas le dispuso,
Con fuerça oculta en lo secreto toca,
Que al mas difficil trance, el golpe acude,
Porque ser de su mano no se dude.
Y viendo cerca vna tendida cama,
De la çarça cruel y abrojo agudo,
Matar quiso de vn impetu la llama,
Que en tanto tiempo reprimir no pudo:
Y por borrar la imagen de la dama,
De su sacro monastico desnudo,
Haze en sus blancas carnes cruda riza,
Y con rojo lo candido matiza.

Como

Como el erizo que en la parua hecha
 De las mançanas en el suelo juntas,
 En todas ellas se rebuelca y echa,
 Por llevarlas clauadas en sus puntas:
 Alsipor deshazer la torpe flecha,
 Estiende el cuerpo y carnes ya diffuntas,
 Lamentable espectáculo y fantasma,
 Para el infierno que al mirarlo pasma.
 Apenas (suelta la cogulla y ropa)
 Se començò a rasgar el cuerpo tierno,
 Quando se apaga el fuego qual de estopa,
 Y vence las esquadras del infierno:
 Huye bramando la furiosa tropa,
 Corrido el capitan al negro Auerno,
 Passandolos Charon con roto barco,
 Las aguas de Acherusia, y hondo charco.
 Queda el hijo de Eupropio en sangre tinto,
 Bordado con rubies y granates,
 Que le fueron florestas de Zazintho,
 Del abrojo las puntas y remates:
 De su fuego salio, qual de Corintho,
 No metal: pero el oro de quilates,
 Para hazer su corona soberana:
 Que es de valor la que la sangre gana.
 Que si en Pythios, y Olympios arenales,
 Se tuuo en tanto del vencer la gloria,
 Gustando por las belicas señales,
 Mezclar la roja sangre y la victoria:
 Esmalte son aqui los cardenales,
 Las llagas del valor dulce memoria,
 Pues bueluen para premio, y bien del alma,
 Espinas duras en gloriosa palma.

Pierius. Valer.
Hierog. li. 8. in fi.
& Natal. Comes
l. 3. de venatione.

Sic stimulos, sti-
mulis, vt amore
extinxit amorē.
Ang. San. de vi.
S. Ben. vol. 1.
Et nigri pater in
dignatur Auerni.
Stat. 5. Theb.
Acherusiadis æ-
terna stagna pro-
funda. li. 2. Sybil.
oracul.

Medio apparet
fluctu nemerosa
Zacynthos. Vir.
3. Æneid.
Florus & Plin.
lib. 34. c. 2.

Natal. Com. li.
5. myth. c. 1. & 2

*Friget fera futi-
le frēdēs, Humā-
ni generis, nī per
suffragia gliscat.
Prudē. in Hamar-
tig.*

*Plin. de natu. hi-
sto. li. 8. cap. 25.
Resistite diabolo
& fugiet à vobis
Iacobi. 4.*

*Psal. 119.
Regula D. Ben.
cap. 7.
Gēf. 28.*

Guardò tambien de castidad el puesto,
Fuerça del coraçon tan importante,
Que nunca mas el monstro deshonesto,
Oïò mirar su varonil semblante:
Teme el couarde el vencimiento honesto,
Del que es en castidad firme diamante,
Y aunque feroz sanguinolento enuiste,
Luego le dexa el campo al que resiste.
Que qual disforme y fiero crocodilo
Que al que huye del persigue y arremete,
Y al contrario se espanta y huye al Nilo,
Si el hombre le haze cara y acomete:
Esse de aqueste monstro es el estilo,
Cuyo bastardo pecho nos promete
Seguro el triumpho y la victoria cierta,
Cerrando a tales impetus la puerta.
Con esta rigurosa tentatiua,
Quedò aprouado en las diuinas artes,
Para que mil discipulos reciba,
Que lleuen su doctrina a todas partes:
Su estudio es la oracion contemplatiua,
Su cathedra el peñasco y baluartes,
Que tiene mucho de milicia el grado,
A quien por entre picas ha llegado.
Suena deste maestro tan famoso,
El nombre soberano por el Orbe,
Viene alu escuela el mundo presuroso,
Sin que aya impedimento que lo estorbe:
Y beue del torrente caudaloso,
Que del linage humano el crimen sorbe,
Subiendo todos de Iacob la escala,
Con quien el muro celestial se escala.

Exercitòse el Santo en el desierto,
 En heroicas virtudes tiempo largo,
 Con cuyo exemplo a muchos descubierto,
 Leuantan de sus gustos el embargo:
 A vida espiritual reuoca al muerto,
 Nectar infunde en el viuir amargo,
 Y porque al cielo tengan puerta franca,
 Las plantas limpia que del mundo arranca.

La fama pues (que toma en la carrera
 Mayores brios, fuerça mas crecida)
 Crece con lengua heroica y verdadera,
 Haziendo su virtud mas conocida:
 Que aunque suelta veloz y lenguajera,
 De voz, aliento, y soplo proueyda,
 Para hazañas tan grandes se halla ruda,
 Y confobra de lenguas tartamuda.

Llegò su voz, su celestial grandeza,
 Y el valor que en BENITO se señala,
 A vn huérfano conuento sin cabeça;
 Que la cortò la que las vidas tala:
 En el Prelado y subdito tropieza,
 Y la aguijada con el cetro iguala,
 Que juntos pone el que las vidas hurta,
 Iro con Crespo, Mario con Iugurta.

Y viendose el solícito rebaño,
 En tal peligro por el muerto padre,
 La majada patente expuesta al daño,
 Pues no ay cachorro que a los lobos ladre:
 Buscan al punto con cuydado estraño,
 Pastor heroico que a sus claustros quadre,
 Y aunque de vida tibia y relaxada,
 Fue la elecció (que es mucho) harto acertada.

*Vires acquirit cū
 do. Virg. Aenei.
 Cui quot sunt cor
 pore pennæ, Tot
 linguæ, totidē ora
 sonāt, tot surrigit
 aures, &c. ibidē.*

*Sub tua purpurei
 veniēt vestigia re
 ges, Deposito lu
 xu, turba cū pau
 pere mixti, Am
 nia mars æquat.
 Clau. 2. rap. Pro
 serp.*

*Cōsule cū Mario
 cape Iugurtha je
 des. &c. Prop. 3.3*

*Vbi nō est guber
 nator, populus cor
 ruit. Prover. 11.*

*Rara avis in ter-
ris nigroq, similli-
macygno. Iunen.
Satyr. 6.*

*D. Greg. 2. dial.
cap. 3.*

*Malac. 3.
Percussit r sonet
modulatus in aëre
sermo. Alcimus
Auit. li. 1. de ori-
gin. mundi.*

*Fugit irrepara-
bile tempus. Vir.
3. Georg.*

*Oui. ad Liniam
de morte filij.*

Pero fuera lo mas, si obedecieran
Del electo Prelado el mando justo,
Y sus pisadas celicas siguieran,
Dexando el yerro del camino injusto:
Mas negros cñes son si perseveran,
Los que rindieron tarde el viejo gusto,
Pues no aprouecha industria de maestro,
Si està muy arraygado el mal siniestro.

Saben los monges el subido toque
Del oro que en la mina està encubierto,
Que no ay obscuridad, a quien no apoque
La luz que dà BENITO en el desierto:
Acuerdan vniformes se coloque,
En la silla Abbacial del padre muerto,
Y teniendo el acuerdo por diuino,
Enderezan al Santo su camino.

Llegan a verle, y con el duro suelo
Juntan los rostros, a quien el saluda
En el amor del Principe del cielo,
Polo fixo del ser que no se muda:
Entonces rasga del silencio el velo,
Vn monge que la lengua desañuda,
Y para declarar sus coraçones,
Articulò en elayre estas razones.

No es justo gaste el tiempo irreparable,
O Padre de virtud espejo claro!
En referir la perdida notable,
Del soplo de la Parca sin reparo:
Que lo que nuestro caso lacrimable
Pide con viuas voces, es amparo,
Y no emplear en pronunciar primordios,
Prolixos y rethoricos exordios.

Vfe effos neruios, flores y elegancia,
 Aquel que de los Griegos fue la cima,
 O quien del persuadir pone la estancia,
 En el estilo que el parlero lima:
 Pues quando el caso es justo y de importácia,
 Que al coraçon con la verdad lastima,
 El mismo sin patron, mudo, y sin arte,
 Alega las razones de su parte.

Tal fue de nuestro mal la dura fuer te,
 Al quebrar de la vida el fragil hilo,
 Pues queda al fin con la paterna muerte,
 El monastico claustro qual pupilo:
 Templad, ò Padre, en este trago fuerte,
 Del rigor de la Parca el mortal filo,
 Con pecho de clemencias abundante,
 Que es la virtud de Dios mas semejante.

Pastor perdimos, y pastor buscamos,
 Y en vos hallamos lo que alli perdimos,
 Sientan el culto vuestro aqueftos ramos,
 No se bueluan agrazes sus razimos:
 A vos venimos qual sedientos gamos,
 De essa doctrina el manantial pedimos,
 Vuestro mando queremos, vuestro imperio,
 Y de varon tan raro el magisterio.

Que aquel Señor que en la celeste cumbre,
 De sus diuinos pies pone la huella,
 Qual de justicia Sol, padre de lumbre,
 Lumbre dio a nuestros ojos para vella:
 Con aquefta diuina certidumbre,
 Os escogimos para nuestra estrella,
 Tomad en vuestros ombros este cargo,
 Mouido el pecho deste trance amargo.

*Plutarch. in vi.
 Demosthen.*

*Fulciq, suo se
 robore veru. 16a.
 Boetius panegy. r.
 1. in Antuerp.*

*Sola Deos æquat
 clementia nobis.
 Clau. 4. Honor.*

*Si desit cultus,
 nulli sit cura colo
 no, Nil feret aut
 paruis fiet labrus
 ca racemis. Nat.
 de Venat. libr. 1.
 Pierius Valer.
 li. 7. Hierogl.*

*In lumine tuo
 videbimus lumē.
 Psal. 35.*

*Amisso dubitare
ge vagatur apes.
Qui. 2. Fast.*

*Raptoresq; lupos
armatosq; vngui-
bus vsos. Ovi. 10*

*Cedunt arma to-
ga cōcedat laurea
lingua. Cic. ii. 1.
de offic.*

*Isidor. libr. 3. de
summo bono.*

*S. Bened. in regu-
la. cap. 2.*

*Cicer. lib. 1. Re-
thor. veter.*

*Ingeniū vestrū
luminis instar ha-
bet. Fortunat. lib.
3. poemat. m.*

El escuadron de gente mas luzida,
Sin Capitan serà vencido y roto;
La nao empauçada y bastecida,
La forberan las aguas sin piloto;
Despojado serà de sangre y vida
Rebaño sin pastor con alboroto,
Echando en el furiosos diente y garra
Lobo que roba y osso que desgarrar.
Con estas y otras cosas que dispuso,
El sabio monge por su causa aboga,
Qual si fuera oracion, del que antepuso
A las armas la fuerça de la toga:
Y aunque sin tropos el dezir propuso,
No sin ellos la platica epiloga,
Al fin pone al hablar pausa modesta,
Esperando del Santo la respuesta.
El inclyto varon que adierte y mide,
Los peligros que tiene el alto estado,
Y el valeroso coraçon que pide
El cargo del monastico Prelado:
No admite aunque el conuento le combide
Con lugara la cumbre leuantado,
Que aquel que no conoce que es altura,
Con ambicioso pecho la procura.
De la prudencia estraña se aprouecha,
Y enciende de discursos el pauilo,
Haze algunas preguntas, en que azecha
Quales de su viuir traça y estilo:
Halla su religion ser poco estrecha,
Y prosiguiendo del discurso el hilo,
Conociò con su luz muchos abusos,
De preceptos monasticos confusos.

Echò de ver por esto muchas cosas,
 A los ojos del mundo imperceptibles,
 Viò que vencer chimeras espantosas,
 Abraços de jayanes inuencibles:
 luzga para arrancar difficultosas,
 Plantas antiguas en viuir terribles:
 Que no basta potencia ni discurso,
 A refrenar de la costumbre el curso.
 No fue como mochuelo cegatofo,
 Que con luz aparente se encandila,
 Pues no le deslumbrò el gouierno honroso,
 Nicon el peso del mandar se opila:
 Antes como sophistico engañoso,
 Con el proprio desprecio lo aniquila,
 Libre en mirar, qual lince ò aguilucho,
 De antojos que lo poco lo hazen mucho.
 Huyen los ombros carga tan molesta,
 Del alto honor la recatada frente,
 Y afsi les diò resuelto la respuesta,
 Que no es su fuerça a tanto sufficiente:
 Y con discreto modo manifesta,
 Que es su traça de vida diferente,
 Y no seran los pechos vniformes,
 Donde son las costumbres desconformes.
 Dauales a entender, ser relaxado
 Su modo de viuir, remisso, y tibio,
 De quien diffiere el monachal estado,
 Quanto el Tomita del ardiente Libio:
 Que el auerle elegido por Prelado,
 Ha de ser mengua de su antiguo aliuio,
 De donde a vezes la discordia crece,
 Con quien lo mas crecido desuanece.

Ouid. 6. Met.

*Nō est in medico
 semper reuelatur
 vt ager, Irriditū
 docta plus valere
 arte malū. Ouid.
 1. de Pont. 4.*

*Plin. li. 10. c. 17
 Oculis vt noctua
 tardis, &c. Men
 tua. Fast. Ianna.
 Mendaci splen
 dens gloria iuco.
 Ang. Polit. in Ru
 stico.*

*Pierius. Hierog.
 li. 11. & 19.*

*Haud esse vobis
 cū queo cū milio,
 Cōcordib⁹ nec mo
 ribus, nec legibus
 &c. Anaxandri
 des Rhodius apud
 Nata. li. 1. myth.
 cap. 7.*

*Palpanit nimius
 perniciem tepor.
 Pruden. præfat.
 in li. cōtr. Symm.
 Australis Lybia
 calidis q̄ nutrit
 arenis. Marius.
 Vist. li. 2. in Ge
 nes.*

*Salust. in Iugur
 tha.*

Del alto Anicio el coraçon refuelto,
 El no responde, al que su si supplica,
 Pues el cuello cerril del yugo fuelto,
 Con la coyunda religiosa implica:
 Pero el monge en los pies del Sâto embuelto,
 De nuevo las razones multiplica,
 Con cuyos ruegos los de mas se aunan,
 Y para ver si vencen le importunan.
 Con gran firmeza el coraçon resiste,
 A las razones que el conuento alega,
 A su casa se buelue, y aunque triste,
 La esperançadel todo no seniega:
 Porque segunda vez en ello insiste,
 Mas el, aunque lo mismo se le ruega,
 Como el negarlo de importancia juzga,
 No ay ruego que el proposito reduzga.
 Passan con su proposito adelante,
 En el con nuevos ruegos porfiando,
 Con tal tefon y pecho tan constante,
 El firme de BENITO violentando,
 Que ya por no mostrarle de diamante,
 Vuo por fuerça de aceptar el mando,
 Mostrando en esto quanto es bien se tema,
 Suprema filla è imperial diadema.
 Partiose al monasterio, con intento
 De executar el pastoral officio,
 Puesta la piedra Christo por cimiento,
 Con quien creciesse al cielo el edificio:
 Reformò la clausura y cerramiento,
 Rindiò con freno al desbocado vicio,
 Llevando los excessos de abstinencia,
 Al justo fil que pide la prudencia.

*D. Greg. 2. dial.
 cap. 3.*

*Nunquã placida
 sceptrâ quiete,
 Ceridim ve sui te-
 nuere diè, &c. Se
 nec. in Agam.*

Ephes. cap. 2.

Por

Por su salud trabaja y se fatiga,
 Y haze qual buen pastor la centinela,
 Con exemplo y palabras los obliga,
 Que guarden los preceptos de su escuela:
 Alque es rebelde con amor castiga,
 Y al afligido con amor consuela,
 Que como el pecho paternal los rige,
 Amor consuela, y el amor corrige.
 No sigue los decretos de Pompilio,
 Comunicados con la Nimpha Egeria,
 Que no està en la ciudad, por quien Attilio,
 Sintió del Africano la miseria,
 Imita la columna de Basilio,
 Que ya traspone a la nacion Hesperia,
 Preceptos de vn Ioachin, Pachomio, Onofre,
 De quien haze su pecho archiuo y cofre.
 Mas no basta de exemplos el conjuro,
 A deshazer de vicios esta piedra,
 Enlaçados estan qual viejo muro,
 Para su mal detrepadora yedra:
 Son Pharaones, cuyo pecho duro
 Con amonestaciones menos medra,
 Ni ay monge que en sus hechos no reguelde,
 La obstinacion del coraçon rebelde.
 Qual sacudido toro de Xarama,
 Que no ay para domarle humana fuerça,
 Mas erizado se defiende y brama,
 Sin que su ceruiguillo al yugo tuerça:
 Como la antigua enuejezida rama,
 Que no es possível hazer que se destuerça,
 Antes auiendo quien su corba doble,
 Del todo quiebra ò se retuerce al doble.

*Omne operã gre-
 gibus pastorẽ im-
 pendere oportet.*

Mant. egl. 5.

*Amãdo debem⁹
 corripere, &c.*

*August. de verb.
 Domini. ser. 16.*

Ouid. Fast. 3.

*Cicer. libr. 3. de
 offic.*

*Hieron. in vitis
 Patr.*

*Nec radicitus
 euelli mala posse
 putãdum est. Lu-
 cret.*

*Hugo. de 12. abu-
 sionibus.*

*Querc⁹ tenui nõ
 flectitur aura,
 Nec Zephiri fla-
 tu pinus crinita
 labascit. Ang. Sã
 gr. de vit. S. Ben.
 volu. 1. icons. 10.*

Venena Colchica
Horat. 2. Carm.
Plin. li. 25. c. 13.
idem. lib. 29. c. 4.

Cōscientia mille
testes. Eras. in
Chiliadibus.

Heu quā diffici
le est crimē nō pro
dere vultu. Ouid.
2. Metam.

Verba quidē ver
bis, res rebus, pu
rus amorī Sed sol⁹
debetur amor.
Franc. Petrar.
eglo. 3.
Arist. lib. 9.
Ethic.

Duris te gennit
cantibus horrens
Caucasus. Vir. 4.
Æneid.

Quæ quia nascā
tur dura vinacia
caute, Agrestes A
conita vocāt. Ovi.
7. met.

Echa de ver el daño que le azecha,
 Sin auer menester larga disputa,
 Que hasta entonces no pudo la sospecha
 Pensar lo que ya ve que se executa:
 Conoce claro la herbolada flecha,
 Yerua de Colchos, fúnebral cicuta,
 Y que encerraua el vaso mortal hydro,
 Pues con señal de vida quiebra el vidro.
 Conturbanse los monges al instante,
 Que es duro acusador el mismo seno,
 Saliendo del las señas al semblante,
 Testigos de su culpa y del veneno:
 Mas el Nursino heroyco muy constante,
 De su lugar se alçò el rostro sereno,
 Y al despedir el ayre por la boca,
 Esto pronuncia quando el labio toca.
 Si el dar remate a la gusto'a vida,
 La misma lumbre natural lo veda,
 Si la llama de amor mas encendida,
 Solo la paga amor con su moneda,
 Si la deuda al maestro tan deuida,
 No ay recompensa que pagar la pueda,
 Oy ha cessado con el hecho vuestro,
 Ley natural de amor y de maestro.
 Confuria tan thematica y tan loca,
 El racional dictamen se atropella?
 Sin que consejos de mi pecho y boca,
 En vuestros coraçones hagan mella?
 Sin duda son qual la Caucasia roca,
 Teniendo aun mas que la dureza della,
 El fruto de otras rocas esquisito,
 Pues produzis mortifero Aconito.

Dexar

Dexar mi soledad y mi reposo,
 Cargar sobre mis ombros este officio,
 Andar por vuestros bienes cuydadoso,
 Desarraygar el enconoso vicio,
 No se pagan con vaso venenoso,
 Pues se deue la gracia al beneficio,
 Mas vosotros facays del hecho bueno,
 Qual ponçoñosa araña cruel veneno.
 Ya en el principio deste graue cargo,
 Os auisè de algun inconuiniente,
 Aunque successo tan atroz y amargo,
 No pudo presumirse de tal gente:
 Mas el mal que se aquiere en tiempo largo,
 No se borra del pecho facilmente,
 Que come carne hedionda el buytre chico,
 Y en ella ceba quando grande el pico.
 Este es el fin de aquel prolixo ruego,
 De aquella peticion tan importuna?
 Para mudaros del intento luego,
 Como la rueda instable de fortuna?
 Amor proprio serà, que es amor ciego,
 El que sin rastro de cordura alguna,
 Suspira aqui por las Gitanas ollas,
 Trocando el manà dulce por cebollas.
 Conjurados estays contra mi vida,
 (Que en este intento a todos os igualo)
 Y assi me determino a la partida,
 Con que del todo los peligros talo:
 Que es peste miserable encruelecida,
 La concordia mortal de vn pueblo malo,
 Y ay de la enmienda poca confiança,
 Donde haze la maldad firme aliança.

*Claud. Min. ad
embl. 162.*

*Paul. Manut.
in Prouerb. Ma-
nus manū fricat.*

*Difficile est lon-
gū subito depone-
re amorem. Ca-
tul. eleg. 74.*

*Adfectus prope-
rat, partē cadaue-
ris affert. Hic est
cib⁹ magni quoq;
vulturis. Iunen.
14.*

*Incerta est hic
quoq; nixa rota.
Ouid. ad Laniam.
Exodi. 16.*

*D. Greg. moral.
lib. 33.*

*Neq̃, vlla est aut
magno, aut paruo
lethi fuga. Hora.
2. ser. 6.*

*Cicer. lib. 1. tus-
cul. quæst.*

Ferit aurea testæ.

Prud. cont. Sym.

*Dū furor in cur-
su est, currenti ce-
de furori. Oui. 1.
Remed.*

*Petr. Calzol. his.
monast. jorn. 1.*

*Nemo mal⁹ se
lix. Luue. Saty. 4.*

El miedo de la muerte no amedrenta
La sangre feruorosa de mi pecho,
Pues de aqueſſe tributo no ſe eſſenta
El real palacio, ni el dorado techo:
La pertinacia vueſtra es quien me ahuyenta,
El ver crecer el daño y no el prouecho,
Que han llegado los males a la cumbre,
Pues no ay de amor centella ni viſlumbre.
Que ha venido a tal punto la insolencia,
Con que el pecho ſacrilego ſe arroja,
Que ha de ſer mas dañosa mi preſencia,
Pues pretendeys ſorber mi ſangre roja:
No dare yo lugar a eſſa inclemencia,
Que auſente el dañador la furia aſloxa,
Darè la buelta al ſolitario ſeno,
Que baña con ſus aguas Annieno.
Acabada ſu platica ſentida,
Dellos ſe deſpidio amorosamente,
Que la llama de amor grande y crecida,
Affecto ſin amor no le conſiente:
Dexa del clauiſtro la infeliz guarida,
(Que eſ infeliz la caſa por la gente)
Lleno el piadoſo pecho de lamento,
Por ver llegar a tanto el rompimiento.
Qual quebrada de fè la fragil trença,
Queda la eſpoſa hallada en adulterio,
Aſi llenos los roſtros de verguença,
Quedaron los del impio monaſterio:
No ay caſo que a la enmienda los conuença
Y aſi callo ſu fin y cautiuero,
Pues tiene cierto el miſero deſaſtre.
Baxel que de peccados haze el aſtre

Buelue el famoso Anicio a su desierto,
 Que tuuo de tu vida mil despojos,
 Qual fresca orilla, y qual seguro puerto,
 Saluda al monte con alegres ojos:
 Ellos transforman al peñasco yerto
 En blanda cera, en flor a los abrojos,
 Y hasta la dura enzina, y alcornoque,
 Siente de su mirar gozoso el toque.
 Quiso mas habitar entre xarales,
 En bosques llenos de la grama y juncia,
 Por quien las casas altas imperiales,
 Y los cetros monarchicos renuncia:
 Alli al supremo Author de los mortales,
 Con lengua alegre, canticos pronuncia,
 Libre del hombre, que del hombre es lobo,
 Grato al que asiste en el celeste globo.
 Luzga la soledad por saluamento,
 Qual nauegante, que del mar escapa,
 Aqui renueua el feruoroso aliento,
 Entre el toruisco amargo, espino, y lappa:
 Qual cieruo herido de Acheloo sediento,
 En aquel nectar celestial se empapa,
 Pues con lluvia del cielo, y no con menos,
 Llena la margen de los anchos senos.
 No tiene aqui ciudad, que es peregrino,
 Que busca de su patria el alto cerro,
 Endereçando al cielo su camino,
 Por los profundos valles del destierro:
 Estima, transformado a vn ser diuino,
 Qual deshonor el honor, oro qual hierro,
 De tal capacidad el pecho se haze,
 Que solo Dios sus huecos satisfaze.

*D. Greg. 2. dial.
 cap. 3.*

*Rura fides habi-
 tat probitasq; pu-
 dorq; &c. Pont.
 2. de Amore con-
 iug.*

*Lupus est homo
 homini. Plautus
 in Afin.*

*Psal. 41.
 Nudis Acheloo
 in pocula palmis,
 Aduocat. Ang.
 Polit. in Rustico.*

Hebra. 13.

*Celebrem virtus
dedit inclyta fa-
mam. Stroz. Pat.*

*D. Bernar. in ser.
de Sancto Bened.*

*Matth. 5.
Fulgebunt iusti sicut
sol. Matt. 13.*

Psal. 127.

Hincha el carrillo la sonora fama,
Entona el son aquí el concauo cuerno,
Y con ligera voz pregon a y clama,
Los altos hechos del varon superno:
A su milicia todo el Orbe inflama,
Que alça vandra contra el negro infierno,
Y en los soldados la doctrina influye,
Que a la fuerça Plutonica destruye.
No le cubre la noche del oluido,
Aunque cubrir mil buenos acostumbra,
Antes como luzero esclarecido,
Diuinamente con su luz alumbr a:
Arbol de bella fruta enriquezido,
Ramo que con verdor tanto se encumbra,
Que aquella quien el mudo insano assombra,
Le sustenta y regala el fruto y sombra.
El pecho a quien acosan los azares,
Aflige el ansia, y el temor congoja,
Halla remedio cierto a sus pesares,
En el verdor de aqueste fruto y hoja:
Es blanca sal de insipidos manjares,
Sol que del ex dorado lumbre arroja,
Luminoso feruor que el pecho auia,
Viueza en quien del alma el bien estriba.
Con sus sermones y virtudes santas,
Los animos apura en sus crisoles,
Cercada oliua de noueles plantas,
Que son del Sol diuino mirasoles:
Vino el illustre Anicio a tener tantas,
En quien la luz del cielo haze refoles,
Que es ya forçoso diuidir en partes,
Del ignorante mundo los descartes.

El Principe de monjes refulgente,
 Del braço inmenso de su Dios fiado,
 Propuso edificar para su gente,
 Casas de religion en despoblado:
 Doze señala en sitio conueniente,
 Auiendo ya primero edificado
 El sacro Monasterio, en que el estiuo;
 Que de Sublago el apellido tuuo.

Haze la traza, busca materiales,
 Piedras carretan, cortan la madera,
 Iuntase gente, vienen oficiales,
 Sacan cascajo, encienden la calera,
 Suenan los picos, labran pedestales,
 Sierran las vigas, cortan la folera,
 Toman los altos, corren los cepillos,
 Hincan barrenos, clauan con martillos.

Repartidos estan monjes que acudan
 A la labor de cada monasterio,
 Alli la tierra riegan quando sudan,
 Cada qual en diuerso ministerio:
 De la tibieza el coraçon desnudan,
 Que aliento de tan alto magisterio,
 Es de vn Elias cenizienta torta,
 Que hasta el monte de Oreb los pies cõforta.

Como al formar del nectar los panales,
 Corre en Hybla la enxábrea en buelo presto,
 Componiendo sus casas muy iguales,
 Sobre el betun del embarrado cesto:
 Qual desflora romeros, qual rosales,
 Qual junta nuevas celdas al compuesto,
 Et a la puerta assiste, aquella ordena,
 Y con feruor trabajan la colmena.

*D. Greg. 2. dial.
 capis. 4.*

3. Reg. 19.

*Qualis apes esta
 te noua per florea
 rura Exerces sub
 sole labor, cū gen-
 tis adultos Edu-
 cū fætus, &c.*

*Fernet op^o redo-
 lētq̃ tymo fragrā-
 tia mella. Vir. 1.
 Æneid.*

De aqueſſa ſuerte la copioſa eſquadra
Se occupa en ſu labor, que es marauilla,
Qual con pico, cincel, fixa. o eſquadra,
Qual con la pala, el cuezco, o la angarilla,
Eſte claua en el techo, aquel taladra,
Vno toma la regla, otro cepilla,
Y ſolo de herramientas el bullicio
Se ſiente al leuantar del edificio.

Y aunque la fuerça de la carne flaca
En el trabajo corporal ſe ocupa
El animo que eſtá en ſu ſombra opaca,
A la dulce oracion ſe deſocupa:
Es incienſo de olor que a Dios aplaca,
Esponja que el maná del cielo chupa,
Iornal que haze tomar tan al deſtajo
De las primeras piedras el trabajo.
Obrava el canto armonico del cielo,
Qual de Phebo las liricas canciones
Que hermofearon al Troyano ſuelo,
Con altos muros, firmes torreones:
Aſſi eſtas caſas leuantauan buelo,
Creciendo mas con fuerça de oraciones,
Y con afeçto feruoroſo y ſanto,
Que con madera, y clauos, cal, y canto.
Dio nombres el varon de eterna fama,
A cada caſa y poblacion moderna,
Con quien al culto y reuerencia inflama,
De los que habitan la region ſuperna:
Santa Maria vn monaſterio llama,
Al otro dio por nombre vida eterna,
A otro ſan Miguel, a otro ſan Angel,
San Angelo de Treni, y ſan Archangel.

Pſal. 140.

*Ilion aſpicias, fir
mataq; turribus al
tis Mœnia, Pha-
bea ſtructa cano-
re lira. Ouidi in
epiſt. Parid.*

*Arnold. Vnion
in ligno vite in
plogo ad leſtorē.*

Pasò adelante en la deuota lista,

Dando por nombre al otro san Clemente,

El octauo renombre, que se alista,

Es el sacro Hieronimo eloquente,

San Donato, san Blas, san Ioan Baptista,

Rematando los doze vltimamente,

Los dos hermanos medicos de Arabia.

A quien de Lyfias degollò la rabia.

Puesto glorioso fin a todos doze,

Al vso de aquel tiempo y sus edades,

Alçavandera, que a Luzbel destroze,

Poniendo por caudillos doze Abbades;

Y porque de su luz el orbe goze

Monjes les dio de sanas voluntades,

Doze en cada lugar, numero Regio,

Typo del Apostolico collegio.

Aquestas son de Elin las doze fuentes,

Que Dios en los desertos apareja,

Satisfaziendo alli con sus corrientes,

Del pueblo de Israella amarga quexa:

Estas son doze piedras refulgentes,

Que corren con el sol en luz pareja,

Del pectoral que el celico BENITO,

Con verdad, y doctrina tiene escrito.

No ha de poder la serpentina Lamia,

Tragar de tal varon las filiaciones,

Que son, qual del que huyò a Mesopotamia,

Doze tribus de ricos pauellones:

No tiene que acusar la antigua infamia,

Ni de esterille caen las maldiciones,

Pues doze plantas en contorno funda,

Todas nacidas de Rachel fecunda.

*Ado. in marty-
rologio. Et Alde
mus. lib. de laude
virginis.*

Ioannis. 6.

Exodi. 15.

Exodi. 28.

*Horat. lib. 1. Od.
36. & Cali^o Rho
digin^o. l. 24. c. 5.
Genes. 28.*

*Plinius de nat.
hist. lib. 17. c. 12.*

*Percussa fide vel
pelagi, vel tristis
Auerni. Syl. l. 11.*

Apocal. 22.

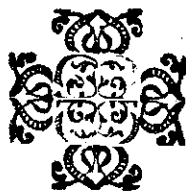
*Sola Indianigrũ
fert ebenũ. Virg.
Geor. 2.*

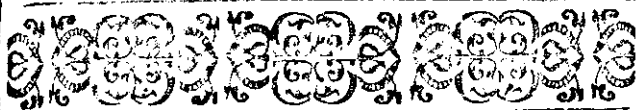
*Acrõ & Porphy
riõ, in illud artis
poët. Horatij. Spe
ram carmina fin
gi Posse linienda
cedro, &c.*

A cada qual el Principe malino,
Que de ramos tan fertiles se asombra,
Iuzga por haya, o venenoso pino,
Que esteriliza el campo con su sombra:
Mas la fama del celico Nursino,
Portodo el orbe se diuulga y nombra,
Que con su sombra el hiermo fertiliza,
Y solo al triste Auerno esteriliza.

O planta que ya vences las mejores
Que rinden cada mes al cielo el fruto,
Pues diste en el brotar de aqueſſas flores,
De todos doze meses vn tributo!
Arbol cuyos diuinos resplandores,
Del tenebroso infierno son el luto,
Pues sola aqueſſa sombra mas alumbra,
Que quando Phebo con la luz deſlumbral

Ya miro gente que a Sublago aſſoma,
A ver el arbol de su sacra orilla,
Ebano Indiano libre de carcoma,
Cedro que mata el vicio y su polilla:
Ya ſalen prendas de la antigua Roma,
Que vienen a aprender d' eſta cartilla,
Cuya grandeza pide nueva lumbrẽ,
Que baxe al pecho de la Olympia cumbre.





CANTO QVINTO.

Recibe el glorioso S. Benito a los illustres Mau-
ro y Placido en su sagrada escuela. Libra a un
monge del Demonio que le distrahia del choro.
Saca una abundante fuente de un seco peñas-
co. Haze que un huerro nade por el agua. Y
conoce en espíritu q̄ san Placido auia
caydo en el profundo lago.



Rande es de la virtud la fortaleza,
Rara su fuerça, inuicta su pujança,
Roca del mar Britano su firmeza,
Que a las olas ni al viento haze mu-
dança:

No ay azerado jaco, ni otra pieza,
Agudo passador, espada, o lança,
Que mas al enemigo infame offenda.
Y mas de sus trayciones se defienda.

No se acouarda, encoge, ni se abate
A dura muerte, ni a furiosa riza,
Ni de que en contra della algo se trate,
Al pecho vencedor atemoriza:
Antes añade al coraçon quilate,
Triumphando siempre en el valor maçiza,
Quando sus enemigos se conjuran,
Y derribarla traçan y procuran.

*Pelagi velut in
medio firmissima
cautes, Quā neq;
cōuellūt vētī neq;
fluctib⁹ vnde. Vi-
da hym. De filio.*

*Nulla potest ex-
trema potestas: Co-
gere virtutē, quā
libera sola. Iurā,
Vicitrix, omne va-
let prauū contem-
nere robar. Fran.
Philol. 9. Jaty. 3.*

*Nititur in pōd^o
palmae & cōsurgit
in altū, Quo ma-
gis & premitur
hoc mage tollit
on^o. Al. embl. 36*

*Præcordia viri⁹
Fulcit in aduer-
sis, & c. Ioan. Bo-
chiuſ. Paneg. I.
Antwerp.*

*Claud. Min. in
embl. 14.*

*Inuia virtuti
nulla eſt via. Ovi-
di⁹. 14. Metam.*

*Sæuſpicula Di-
tis. Vir. Ænei. 7.*

*Diues odoris
Arabs. Stroza Pa-
ter.*

*Alex. ab Alex.
libr. 5. cap. 8.*

*Arnol. in tract.
de famil. Anic.*

Como la fertil Berberisca planta,
Que los datiles dulces fructifica,
Que mas con mayor peso se leuanta,
Y nunca del vencida el ramo aplica:
Asi es de la virtud la fuerça tanta,
Que aunque la carga mas se multiplica,
Entonces su entereza es mas notoria,
Triumpho mas cierto, y conocida gloria.

Veñe enormes Chimeras inuencibles:

Como otro singular Belerophonte,
Possibilita cosas impossibles,
Haziendo valle al entonado monte:
Pone por obra hazañas increíbles
A quantos moran oy nuestro orizonte,
Y a los que alumbra el sol desde el Oriente,
Hasta los negros toldos de Occidente.

Con esta el Santo rinde y atropella,
Del hombre el odio, de Pluton la rabia,
Siendo del hiermo en el luzir estrella,
Libia de amor, y del olor Arabia:
Esta en los pechos de los hombres sella,
Que anhelan por gozar fuente tan sabia,
Siendo de fuertes el Olimpio estadio,
De ingenios tiernos Attico Paladio.

Conocen todos al diuino Anicio,
Desta profapia tan preciosa piedra,
Que tiene el consul y el varon patricio
Entregarle fushijos por gran medra:
Sabén de sus escuelas el officio,
Como sus casas con virtud empiedra,
Y el pecho fiel, que el interes entiende,
Gozar el fruto celico pretende.

La madre, a quien quitarle de delante
 El hijo amado, las colores muda,
 Con vn alegre y varonil semblante,
 De darfele al varon santo no duda;
 Paraloqual los braços que el infante
 Ciñe al cuello de plata, defañuda,
 Teniendo por mejor de vn justo el brazo,
 Que su cuello, sus pechos, y regazo.

Antes que el jounen llegue a lozania,
 De dar se al mal, o proseguir lo bueno,
 Antes que falga a ver la luz del dia,
 El tierno infante del materno seno,
 Los padres lleno el pecho de alegria,
 Al Santo le prometen, porque ageno
 De falso trato, y contagiosa mancha,
 Siga la senda estrecha en virtud ancha.

Lleua las Prendas de mayor nobleza,
 Lagente de la Italica comarca,
 Y a Sublago los passos endereza,
 Palacio del Monastico Monarca:
 Mas los que acuden con mayor presteza,
 Son los que en Roma la muralla abarca,
 En quien sangre de Remo aun oy repite,
 Que dos hermanos el reynar no admite.

No perdonaua el rico cauallero,
 De su posteridad la confiança,
 El purpurado consul su heredero,
 Successor de su hazienda y supujança:
 Entre quienes, Equicio no postrero,
 Prendas offrece llenas de esperança,
 Que fue el sagrado niño Anicio Mauro,
 Digno de eterno y duradero lauro.

*Inducit nitidis
 per colla argentea
 guttis. Pontan.*

*Lactant. Firm.
 diuin. institut. li-
 bro. 6. c. 3. & 4.*

*Omnipotestas
 impatiens cōsortis
 erit, &c. Frater-
 no primi madue-
 runt sanguine mu-
 ri. Lucan. lib. 1.
 belli. ciu.*

*Arnol. li. 3. lig-
 ni ad. 18. Kalen.
 Ianuar.
 D. Greg. 2. dial.
 cap. 4.*

*Angel. Sang. de
vita S. Ben. vol.
2. fab arg. 1.*

*Lauren. Surin
tom. 5. in vita S.
Placidi.*

*Episc. Florët. 2.
p. hist. tit. 15. ca.
14. §. 3.*

*Succurrit Fla-
uia proles Vespä-
si, natusq; patri
virtute secūds.
Petr. Apoll. li. 1.
de exordio Hiero-
sol. Itemq; Suet.*

*Arnol. lib. 1. lig-
ni. cap. 1.*

Despues aquel Tertulo valeroso,
Patricio illustre, del Romano suelo
Salio con aparato generoso,
Por dar sus prendas al varon del cielo:
Llega al lugar con passo presuroso,
Y a Placido le dio, su tierno hijuelo,
En cuya frente ya mostraua el alma,
De su martirio la sangrienta palma.
En Placido se hallò con eminencia
De la nobleza Ausonia la alta cima,
Con insigne profapia y descendencia,
Que de imperial valor tiene la prima:
El padre casi solo en la potencia,
Terido de Iustino en rara estima,
La dignidad suprema de Patricio,
La sangre illustre del linaje Anicio.
La madre era matrona cuerda y sabia,
No menos noble en singular linaje:
De la familia de la gente Octauia.
Era por vna parte el rico gaje:
Por otra lineatuuo de la Flauia
El eterno blason, rico follaje,
Pues muestran su valor casi infinito,
Vn Domiciano, Vespasiano, y Tito.
Y siendo el niño Placido el primero,
Le ofrece al Santo la feliz matrona,
Y el padre (en esto padre verdadaro)
A sus pequeños años no perdona:
Vino en su tierna edad niño y sincero,
Mauro de mas edad, y mas persona,
Ambos deudos del santo, ambos Romanos:
Y en el amor despues caros hermanos.

Que-

Quedan en los monasticos cancelles,
 Al pasto dulce de tan lastros pechos,
 De un maestro que enlaza en sus carteles,
 Palabras santas, y gloriosos hechos:
 Hortelano que en plantas tan noveles,
 Comiença a cultivar ramos derechos,
 Que, qual tiernos pimpollos, en su origen
 Mis facilmente al cielo se dirigen.
 Era Mauro mayor y de mas años,
 Placido Anicio, un pequeño niño,
 Corderos simples, sin doblez ni engaños,
 Blancas costumbres, qual nevado armiño:
 Que por librarles de mortales daños,
 Perdido de regalos el cariño,
 Dios que de la alta Roma los desteta
 Los trae como a Samuela Heli Propheta.
 Placido gasta en el diuino templo,
 De su niñez los terminos pueriles,
 En cuyas sienes de marfil contemplo
 Las futuras proezas juveniles:
 El sacro Mauro con heroyco exemplo,
 Oye al Maestro, qual el fuerte Achilles,
 No al Phylirio Chiron, sabio Centauro,
 Q' es diferente escuela la de Mauro.
 Vieste cogulla el animo sencill'o,
 Y del la flor de Narsia se acompaña,
 Que saca por el hilo ya el ouillo,
 Y de la muestra la fineza estraña:
 Tan docil que al precepto del Caudillo,
 Es como al cierço la obediente caña,
 Qual si su voluntad y gusto fuera,
 Mimbres delgada, o regalada cera.

*Sed puer est, æt es
 mollis, & apta re
 gi. Ouid. lib. 1. de
 art.*

*Fit facile à tene
 ris quod prima
 discitur annis.
 Natal. Com. de
 venat. lib. 1.*

1. Reg. 2.

*Phyllirides pue
 rum Cythara per
 fecit Achille, &c
 Ouid. 1. Fast.*

Mas no goza del sacro magisterio,
 El monasterio Sublacense solo,
 A mucho mas alcanza el ministerio,
 La luz dorada deste claro Apolo:
 Que aunque huuiera debaxo de su imperio,
 Lo que ay de aqueste al contrapuesto polo,
 Con santidad y diligencia rara,
 El solo lo rigiera y gouernara.

*In Delo est ort⁹
 Apollo. Orpheus
 hymno in Latonã
 &c.*

*Servi⁹ in lib. 3.
 Enei. ibi: Sacra
 maris colitur me-
 dio gratissimæ tel-
 l⁹, &c. Num. 12.*

3. Reg. 19.

*Et surda cantu
 concitasse saxa.
 Virg. in Orph.*

*D. Greg. lib. 2.
 dialog. cap. 5.*

Y assi de las plantadas filiaciones,
 A el acuden como al Dios de Delo,
 Oraculo que suelta sus questiones,
 Moylen en mansedumbre, Elias en zelo:
 En difficiles trances y ocasiones
 El es su asilo, y de refugio el cielo,
 Donde sin mesa, tripode y cortinas
 Daua respuestas en saber diuinas.
 De vn monasterio destes bien cercano,
 Le truxeron vn monje incorregible,
 Sordo al castigo, qual peñasco infano,
 Inexorable como el mar terrible:
 Mil vezes el Abbad suyo, aunque en vano,
 Tentò si el reduzirle era possible,
 Mas no bastando el procurado medio,
 Acudieron al Santo por remedio.
 Era del terco religioso el crimen,
 Vn tedio y soporifero lethargo,
 Por quíe no ay medios, q̃ al orar le animen,
 Siendole la oracion pesado cargo,
 Y aunque los otros de rodillas gimen,
 Meditando en la Iglesia. sin embargo
 El lugar de su choro desocupa,
 Y en vanidades fuera del se ocupa.

Reduzele BENITO a buena fenda,
 Y el monje de dolor suspiros saca,
 Mas fue, qual humo al ayre, aqueſta emiêda,
 Cedaço nuevo en la ſuperflua eſtaca,
 Que al dia tercero quebrantò la rienda:
 Y mirando ſu Abbad que el mal no aplaca,
 Antes ſe buelue al vomito qual perro,
 Da nuevo auifo del rebelde yerro.

2. Petri. 2.

Va con Mauro BENITO a aquella caſa,
 A dar ſalud a ſu doliente hermano,
 Que el viuo fuego, que ſu pecho abraſa,
 Transforma el monte en apazible llano:
 De aqueſte miſmo amor el fuego y braſa,
 Enciende el coraçon de Pompeyano,
 Que deſta fuerte aquel Abbad ſe nombra,
 Que ampara aqueſta caſa con ſu ſombra.

*Quid nō frāgit
 amor. &c. Petr.
 lib. o. 5. de bello
 Africa.*

A la Igleſia ſe van padre y conuento,
 Con el orden que eſ juſto alli ſe aſſiſta,
 Donde alçando de Pfalmos el accento,
 Remataron los cantos del Pfalmiſta:
 Entonces cada qual pueſto en ſu aſiento,
 Deſpide afeçtos con el pecho y viſta,
 Que aũq̃ en numero muchos no ſe encuêtrā,
 Mas ſuben juntos, y a los cielos entran.

*Regula S. Ben.
 cap. 19.*

Pueſtos del modo, que dezir acabo,
 Al punto vio BENITO de ſu filla,
 Trauar ſe vn negro Ethiope y eſclauo,
 Del habito del monje por la orilla:
 Aſido el negro de la fimbria y cabo,
 Del choro le ſacò y de la capilla,
 Qu'eſ fruta la oracion de que el no guſta,
 Por ver que pierde ſiempre en eſta juſta.

*Ang. Sang. in
 vita. S. Ben. vol.
 2. ſub arg. 2.*

*Oratione Demo
 nia ſup̃atur, &c.
 Iſid. ſoliloq. li. 2.*

Qui portat omnia verbo virtutis sua. Hebr. 1.

Quando fidelis fides & humilis oratio fuerit, calū sine dubio penetrabit, &c. D. Bernar.

S. Bertari⁹ in vita S. Bened.

Superbia eorum qui te oderūt ascēdit semp. Ps. 73.

Entonces buelto a Mauro, y Pompeyano,
 No veis (dize) quien saca al monje afuera?
 No veis le arrastra vn negro por su mano,
 Y qualle sigue el triste en su ceguera?
 No le pudieron ver: y al soberano
 Centro del bien, de eternidad esphera,
 Que afirma el orbe sobre su palabra,
 Ruegan la vista de sus ojos abra.
 No fue seruido el celico Architecto,
 Que viesse aquel Abbad tal maravilla,
 Mas tuuo en Mauro la oracion efecto,
 Viendo tirar al negro de la orilla:
 Visto el prodigio con ardiente afecto,
 Para quitar del monje esta mancilla,
 A Dios estienden de oracion las alas,
 Que con fè y humildad llega a sus salas.
 Sale el sacro BENITO el dia siguiente,
 Cogida de oracion la gruesa espiga,
 Encuentra al monje de la Iglesia ausente,
 Y con golpes de mimbres le castiga:
 El Demonio que en si la affrenta siente,
 Iamas en adelante le fatiga,
 Quedando el monje en la oracion estable,
 Como marina roca incontrastable:
 No vencio la palabra el hecho malo,
 Que al ruyn no le conuençe la palabra,
 Mas la pena de manos que señalo,
 Hasta en el Diabolo el escarmiento labra:
 Que le es manjartan desabrido el palo,
 Que aunque el golpe no hiere o descalabra,
 Lo juzga por affrenta en su hidalgua,
 De que tiene los humos toda via.

Sana con esto la mortal dolencia,
 El intento Satanico confuso,
 Haziendo al negro astuto resistencia,
 Virtud insigne al estragado abuso:
 Cumplido el fin con summa diligencia,
 A dar la vuelta el Santo se dispuso,
 Que a todas partes su valor diffunde,
 Alegra al cielo, y a Luzbel confunde.

Ya qual otro Moysen era tenido,
 En aquel heremitico desierto,
 Hallando (si por el era pedido)
 Qualquier neccessidad remedio cierto:
 Pues aunque no de vara apercebido,
 Que buelue en aguas el peñasco yerto,
 Con el feruor de la oracion declara,
 Que no le falta de Moysen la vara.

De los doze conuentos circunstantes,
 Que cantò de mi pluma el tosco estilo,
 Estauan tres entorno no distantes,
 Puestos de la affliccion al duro filo:
 Pero los monjes dellos habitantes,
 Acuden luego al general asylo,
 Y ante el semblante, que sus gustos fragua,
 Lloran con sobra della, falta de agua.

Bien veis caudillo celestial (le dizen)
 El monte erguido, y en altura esento,
 Cuyas peñas no es mucho atemorizen,
 A los que habitan tan horrible assiento:
 Qu'es facil que al baxar los pies deslizen,
 Y perezca la gente del conuento,
 Pues donde vos pusistes su principio,
 Todo es breñas, peñascos, guija, y ripio.

Exodi. 17.

*D. Greg. 2. lib.
 dialog. cap. 6.*

*Alex. ab Alex.
 dierñ gen. lib. 3.
 cap. 20.*

1. Paralip. II.

*Sangrin^o Abbas
de vita S. Bened.
volum. 2. sub ar-
gumen. 3.*

*Dulcis aqua sa-
liete sitim restin-
guerit. Virg.
in Bucol.*

El alto monte, en cuya cima estamos,
No tiene fuente, ni es possible se halle,
Que la pelada cumbre, y secos ramos,
Muestran de manantial bien poco talle:
Por esta causa por momentos vamos,
Con peligro de muerte al hondo vallé,
Como si fuera el agua en su cauerna,
La que pidio Dauid de la cisterna.
Que por el alto y aspero repecho,
Va el angosto camino de manera,
Cruzando por el lado tan derecho,
En latajada y dura cordillera:
Que ya el que baxa en el medroso pecho,
Con temeroso coraçon espera,
No se deslize de la senda a caso,
Dando juntamente la vida con el passo.
Que aunque es sustento de la breue vida
El agua dulce, que la sed apaga,
Ponçoña se nos buelue la beuida,
Pues con peligro tan mortal se traga,
Cuesta nos el sudor a la subida,
Y no es la del sudor la mayor paga,
Pues quien beue dostragos en la altura,
Ha passado dos mil de muerte dura.
Ved diuino Caudillo, como es justo,
Halle el que va a buscar vida en la fuente,
Sin apagar la sed vn mortal susto,
Dando el postrer aliento en la corriente,
Que el pecho en los trabajos mas robusto,
Y que mas fuerças en sus neruios siente,
Si por agua no va, se debilita,
Y si quiere baxar se precipita.

Mudefe, Padre, tan terrible affiento,
 Donde la fuente fu cristal efconde,
 Porque a la eftrecha casa del conuento,
 Tan manifiesto daño no le ronde:
 Puesto remate al lastimoso intento,
 Quietos efcutchan, y el Pastor refponde,
 Con filuo dulce, cuyo fon regala
 Al corderillo que con hambre bala.

Confuela el Santo la mortal congoja,
 Que a fus entrañas las anega y cubre,
 Bolviendo cada qual donde fe aloxa,
 Mientras fu intento celico defcubre:
 Que aquel que fabe rebofuer la hoja,
 Ya en feco Agosto, ya en mojado Octubre,
 Sabra verter por bocas de vn Vefuuio,
 Las feis de las corrientes del Danuuio,

En el ceruleo feno de Neptuno
 Entra a bañarse, el que amartela a Clicie,
 Soltando los cauallos vno a vno,
 Porque defcante, y el correr codicie:
 Cynthia con rostro a fueños opportuno,
 Vifte de plata nueftra fuperficie,
 Duerme el bullicio, y folo fe defuela
 BENITO, que es del hiermo centinela.

Antes que acabe fu carrera obfcura,
 La que a los rayos de la luz no arrofta,
 Con Placido los paffos apresura,
 Al feco monte, y berroqueña cofta,
 Sube a la cumbre, y en la peña dura
 Al alto cielo las rodillas pofta,
 Y alcança el agua, qual varon Thesbite,
 Aunque fu modo de oracion no imite.

*Vicina Vefeuo
 ora iugo. Vir. 7.
 Encid. & Plini⁹
 I. ni. epist. ad Cor
 nel. Tacit.
 Plin. nat. hift. li
 bro. 4. cap. 12.*

*Est mare Neptu
 nus, & c. Orpheus
 apud Natal. li. 2.
 myth c. 6. Oui. 4.
 metamor.*

*Atq. foporiferos
 nuncis argēta bi
 gis Luna vehit
 radios. Mant.*

*Lux agit emu
 la, quā nox en la
 cero vifta Fugit
 peplo. D. Prudēt.
 lib. Cathemerim.
 hym. 5.
 3. Reg. 18.*

*Rigat aëra fletu;
Torrída mox de-
sudat humº. An-
gel. Sangrin. vbi
sup. sub arg. 3.*

Lucæ. 18.

Hasta los sacros y supremos choros,
Ruegos arroja en lagrimas embueltos,
Nacar de aljofar son tan dulces lloros,
Fuentes los ojos en cristal refueltos:
Y assi por agua de tan ricos poros,
Por ojos claros en arroyos bueltos,
En agua dulce la dureza trueca,
De la montaña empedernida y seca.
A la region Etherea luminosa,
Sube del pecho el encendido ruego,
Que el agua desta fuente lachrimosa,
Tiene en subir la propiedad del fuego:
Y assi de la oracion marauilloza,
Se vio el effecto en el peñasco luego,
Que como el pecho dentro es viuva fragua,
Despide el fuego por de fuera el agua.
Remata el Santo con melosos puntos
El ruego humilde, que al humilde enfalça,
Y con mil amorosos contrapuntos,
De sus finezas el color realça:
Tres cantos toma y los compone juntos,
En el suelo feliz de donde se alça,
Sobre la calua y repelada peña,
Porque de aquel lugar fuesen la seña.
Y junto con su tierno compañero,
Testigo fiel de su valor y hazañas,
Al monasterio se boluio ligero,
Sin dar quenta de empresas tan estrañas:
Y tornando los monjes qual primero,
Del alto cerro y asperas montañas,
Lo mismo que antes dellos fue pedido,
Y esto del varon santo respondido.

Porque veays (ò hijos) que no cierro
 La puerta a vuestras justas peticiones,
 Subid del monte al entonado zerro,
 Lleuando en vuestras manos azadones:
 Que a pocos golpes del agudo hierro,
 Daran agua los rigidos peñones,
 Do vieredes tres piedras bien compuestas,
 Vna sobre otra con la mano puestas.

Que aquel que de las liquidas corrientes,
 Haze con artificios peregrinos,
 En dura concha perlas transparentes,
 En las ouas del mar corales finos:
 Este mismo podra boluer en fuentes,
 Rebeldes peñas, montes diamantinos,
 Sacando por copiosos manantiales,
 Claros espejos, diaphanos cristales.

Parten los monges con alegre gesto,
 (Que el buen sucesso el gozo no rehufa)
 Suben al monte con el buelo presto,
 Qual el que entrò al palacio de Medusa:
 Hallan con cantos señalado el puesto,
 Y muestras de otra fuente de Arethusa,
 Pues sudan ya los poros berroqueños,
 El agua clara en hilos no pequeños.

Tomar entonces fuertes azadores,
 Y las puntas de azero al suelo clauan,
 Saliendo el agua luego a borbollones,
 Por donde quiera que el efusco caban:
 Tanto que por los humedos peñones,
 Los arroyos su plata desgalgauan,
 Que hazen las piedras y la altura summa,
 Agua neuada y argentada espuma.

*Facit ex aquis ar-
 na, & paludem è
 cauitibus. Georg.
 Pifid. in fragmen-
 tis apud Suidam.*

*Plin. li. 9. c. 35.
 Corallū quo pri-
 mo cōtigit auras,
 Tēpore durescit,
 mollis fuit herba
 sub vndis. Ouid.
 15. Metam.*

*Natal. Comes
 myth. lib. 7. c. 11.*

*Cum sis Arethu-
 sa Iacersons, & c.
 Ouid. 5. Metam.*

*Falce hinc reperti-
no vestita est gra-
minis tellus. Alci-
mus. Anit. li. i. d.
orig. mund.*

*Verficolorib⁹ ar-
ua, Florib⁹ appin-
gis, pictisq; tabeti-
bus ornas. Vida.
Hym. Deo.*

*Chaos rudis in-
digesta que moles
Ovi. i. Met.*

*Nata. Com. myt.
l. 3. c. 19. & Plat.
in Gorg. & Vir.
lib. 6. Æneid.*

La seca xara con el siego nueno,
Alegra de sus hojas los matizes,
Arroja el alcornoque su renueno,
Creciendo los buñidos tamarizes:
Echa bastigas verdes el azebo,
El falce prende ya en nuevas rayzes,
Recibe sus pimpollos el lentisco,
Y largas ouas el pelado risco.
Los lados que eran antes secas faldas,
Del hondo valle inutils laderas,
Vestidas ya de verdes esmeraldas,
Son de vn copioso arroyo dos riberas:
Ya son rico aparato de guirnaldas,
Aifombras de pintadas primavera,
Boluiendo casi casi de improuiso,
Vn chaos disforme en grato parayso.
Los tres Conuentos que la cumbre doran,
Las gracias dan de tanto refrigerio,
Que ya sin quexa consolados moran,
Los claustros de su sacro monasterio:
A Dios eterno desde el pecho adoran,
Que diò a BENITO tan supremo imperio,
Para boluer su monte en vn instante,
En islas beatificas de Atlante.
Ni para en esto la virtud del Santo,
En que sus hechos a la sed socorran,
En sacar de las venas de aquel canto,
Delgadas aguas que en arroyos corran:
Hazañas dignas de mayor espanto,
Que las passadas con el suyo borran,
Han de contar aunque con breue summa,
Los inutils zeros de mi pluma.

Que

Que como el fuego cunde en el sembrado,
 Tomando en las aristas su derrota,
 Quando del Trece Boreas alentado,
 La codiciosa llama vezic agota:
 Como crece en el mar adamasado,
 Que las olas encrespa y alborota,
 La remansada espuma blanca y falsa,
 Si el Euro mueue la Neptunia balsa:
 Así mi vena que arrojada empieza
 Ahazerse al alto deste mar inmenso,
 Yrà creciendo con mayor grandeza,
 Contando nueuos hecnos por extenso:
 Desnudefe el ingenio de rudeza,
 Y Apolo infunda de Hippocrene el censo,
 Que si de aquellas aguas participo,
 Despeñarè la Esphinge como Edipo.

A remo y velas corre mi desseo,
 Para dezir en terminos velozes,
 Vn raro caso que gozoso veo,
 Y con nueuas proezas me da voces,
 Ya contemplo en BENITO vn Eliseo,
 Pues en Sublago las pesadas hozes
 Nadan, como corteza de alcornoque,
 Sin que en su seno el agua las emboque.
 Que entre otros muchos que de varias partes,
 Acuden a tan santo magisterio,
 Para aprender las saludables artes,
 Que importan al Christiano ministerio,
 Vino a seguir tambien sus estandartes,
 Al campo de su sacro monasterio,
 Con pecho humilde vn conuertido Godo,
 Que por viuir en el lo dexa todo.

*Trois cū Boreas
 spurent immensa
 vires. Virgil. in
 Bat. Sorbent ani
 da praeordia sua
 m.c. Oui. lib. 1.*

*Nubifer Euris
 Naufragiū spar
 gens operit freta.
 Silius. lib. 10.*

*Discite, quae son
 tes Aganipidos
 Hippocrenes, &c.
 Ouid. 5. Fast.*

*Andr. Alci. em
 ble. 187.*

4. Reg. 6.

*D. Greg. libr. 2.
 dial. cap. 7.*

En tofcofeno el coraçon lenzillo,
 Del soberano amor la flecha fiente,
 Derribase ante el celico caudillo,
 Y cose con sus pies la boca y frente,
 Diciendo: A vos, ò Padre el pecho humillo,
 A vos ruego por Dios omnipotente,
 Que concedays benigna mi demanda,
 Pues merece vn humilde oreja blanda.
 Bolued a vn triste los ciementes ojos,
 Y sed de mi qual de otros soys maestro,
 No lleue el falso mundo los despojos,
 Que oy vienen a pedir amparo vuestro:
 Triumpe de sus Tartaricos antojos,
 Por el valor de Capitan tan diestro,
 Pues para tal milicia nunca es tarde,
 Ni ay con tal adalid pecho couarde.
 Los Arrianos dexo y su malicia,
 Que daña al coraçon que alli conuerfa,
 Gente sin Dios, sin leyes, ni justicia,
 Obstinados en secta tan peruerfa:
 No figo de mis Getas la milicia,
 Que suffre el Español, y teme el Perfa,
 Que el seruir en tal casa estima el pecho,
 Mas que el alcazar y soberuio techo.
 El pastor vigilante, cuyo officio
 El recibir en sus entrañas era,
 Aquellos que huyen del tyrano vicio,
 Torpes esquadras, pertinaz vandera,
 No interrompiendo el celico exercicio,
 Ni la blandura de tractable cera
 Por criado de casa le recibe,
 Que reyna el que siruiendo en ella viue.

*Nil desperandū
 Teucro duce, &
 auspice Teucro.
 Horat. 1. Carm.*

Pfal. 83.

El Godo sin doblez senzillo en trato,
 Con suelto passo se ocupaua en todo,
 Pecho por tierra al paternal mandato,
 Pisando su querer qual tierra y lodo:
 Tiene en costumbres monachal recato,
 Humilde en hechos, aunque en sangre Godo,
 Prompto al obedecer, virtud gallarda,
 Trampa de vicios, de virtudes guarda.

*Obedientia sola
 virtus est, quæ
 menti ceteras vir-
 tutes inserit, inser-
 tasq; custodit. D.
 Greg. li. 35. mor.*

Quiso el sacro Nursino exercitarle,
 Porque no huelguen las robustas manos,
 Y en diuersos trabajos humillarle,
 Que son los toques de los pechos sanos:
 Y para aqueste effecto mandò darle,
 Por vno de los otros sus hermanos,
 Vn instrumento rustico a manera
 De vna hacha corua, ò larga podadera.

D. Greg. 2. dial.

Aqui le dize que con ella tale,
 Y haga en el monte cortadora riza,
 Porque en el yermo inculto se señale
 Lugar, para vnas eras de hortaliza:
 Que el bosque espesso con el suelo iguale,
 Descubriendo la tierra mouediza,
 Hasta la lengua del profundo lago,
 Que baña con sus aguas este pago.

Agarra la azerada podadera,
 Escupiendola al tiempo que la empuña,
 Y va talando rezio la mimbrera,
 Con golpes que al raxar no piden cuña:
 Desnuda el campo, corta la ribera,
 Y aunque las manos al cortar se aruña,
 Cercena con la fuerça y la guadaña,
 Zarças, raygones, juncos, y espadaña.

*Amnicola q̄ si-
mul salices & a-
quatica lotos. O-
ui. 10. Met. Flu-
tibus aptior aln⁹.
Lucan. 3. Pharf.*

*Cæcum dare cus-
pide vulnus. Vir.
10. Aeneid.*

*Alciat. embl. 20.
& Erasmi. in pro-
uerb. Festina len-
te.*

Aqui destronca el salze carcomido,
Que las aguas del lago siempre chupa,
Alli el sediento chopo enuejezido,
El toruisco y xaral que el sitio ocupa:
A todas partes juega con çumbido
El hacha, con que el campo desocupa,
Hasta llegar el prouechofo estrago,
A la mojada orilla de aquel lago.
Qual suele en los sembrados la serpiente,
Que el labrador, embuelto en su picote,
Clauò el tirado dardo de repente,
O le escondiò en las roscas el virote:
Buelue y rebuelue con el mal que siente,
Dando la cola tan terrible açote,
Que con la fuerça de la herida ciega,
Todas las mieses en contorno siega.
Asi al mandato paternal sujeto,
Y estimulado d'el, la fuerça emplea,
Estando casi juntos el precepto,
Y el remate cabal de su tarea:
Que como puesto en peligroso aprieto
A todas partes buelue y se carea,
Dexando con ligero y presto passo,
Hecha la selua estrecha vn campo raso.
A donde està la rama mas espessa,
Haziendo resistencia espinas y hoja,
Alli sacude el Godo con mas priessa,
Y las rebeldes bastigas despoja:
Mas topando vna mata dura y grueffa,
Con tan sobrada fuerça el hacha arroja,
Que del hautil el hierro al lago salta:
Que a vezes suele ser la sobra falta.

Con el hañil se queda mas ligero,
 Aunque pesado para su tristeza,
 Bien resfriado del calor primero,
 Y bueltos sus feruores en tibieza:
 Mira el nudoso corte del madero,
 Y luego buelue al agua la cabeça,
 Y solo en ella ve el cerco redondo,
 Que el hierro hizo al zabullirse al hondo.

Aquel descuydo cuydadofo culpa,
 Y en el cortar la inutil demasia,
 Haziendo que el pesar al rostro esculpa
 Las muestras de mortal melancholia:
 El coraçon turbado de la culpa,
 Dudaua que remedio tomaria,
 Que al corto pecho en subito alboroto,
 El consejo le falta y pierde el voto.

No como el hijo del Propheta corre,
 A pedir el fauor a su Eliseo,
 Aunque qual el, el sacro Abbad socorre,
 Pues que en iguales terminos los veo,
 Mas porque en algo la verguença ahorre,
 Que huye de affrenta el natural desseo,
 De Mauro quiso conciliar la gracia,
 Contandole del caso la desgracia.

Mas el que el pecho de BENITO sabe,
 Compadecido del humilde Godo,
 (Que aprende del Maestro a ser suaue)
 Le quenta del desastre el hecho todo:
 Viene BENITO con el passo graue,
 Hasta la margen del mojado lodo,
 Y aunque el cabo del hacha no aprouecha,
 Le toma el Santo y en el lago le echa.

*Nocet sapientia
 diligentia.
 Plin. li. 35. c. 10.*

*In perturbatio-
 ne consilium non
 habent. D. Greg.*

4. Regum. 6.

*Et praeceptorem
 cuncta iuuenta re-
 fert. Conradus Cel-
 tis. libr. 4. Amor.
 eleg. 4.*

*Ioan. 12.
Plin. h. 36. c. 16.*

*Omnia si iustis pa-
reret domētia, quid
illis Obijlat for-
taselatēsin flumi-
ne ferrū? Aug. Sā-
gra. in vi. S. Ben.
vol. 2. sub arg. 4.
& S. Beribarius
in vii. S. Ben.*

Qui. li. 15. Met.

*Plutar. in vita
Homer. & libr.
3. Oracul. Sybil.
Qui. li. 4. de tristi-
bus.*

Y no en aquesto que con voz señalo,
De tanta hazaña la efficacia fundo,
Mas en su coraçon, que con regalo
Suspira a Dios del intimo profundo:
Pues el que atraxo en el cruzado palo,
Qual piedra iman, los yerros deste mundo,
Haze que el cabo inutil fuerça tenga,
A quien el hierro qual a iman se venga.
Sustenta al seco palo sin herrage,
En sus liquidas aguas la laguna,
No siendo menetter que al suelo baxe,
Pues sube el hierro sin tardança alguna:
Buelue a ponerse en el antiguo encage,
Y con nueua concordia en el se auna,
Que si de Dios la mano en algo afsiste,
Ningun contrario al otro se resiste.
No es de Athamante fabulosa fuente,
Que en donde llega el agua engendra fuego,
Ni el rio de los Cîcones corriente,
Que en marmol lo que toca buelue luego:
Canten esso con methodo eloquente,
El Griego Apolo de los ojos ciego,
O aquel a quien de vn Principe la injuria,
Lleuò del Ponto a la neuada furia.
Qu'el hecho estraño que mi verso canta,
Y en toscos rasgos el pinzel dibuxa,
A toda fuerça natural espanta,
Y sus limites cortos sobrepuja:
Que el que las velas del baxel leuanta,
Y tiene a Dios por norte de su aguja,
Lleua en el curso la profunda quilla
Sobre qualquier terrena marauilla.

Puesto

Puesto en el cabo del haſtil el hacha,
 Al aſſigido Godo ſe la entrega,
 Que ya ſin miedo ſu labor deſpacha,
 Deſocupando la eſpacioſa vega:
 Corta el abrojo qual delgada hilacha,
 La gruella rama como el junco ſiega,
 Que viendo tal hazaña puesta en obra,
 Aunque paſmado el pecho, fuerças cobra.

*D. Greg. 2. libr.
 dial. cap. 7.*



Mientras mas lo contempla, mas ſe admira
 Del ceſtial y prodigioſo caſo,
 Al ancho lago reboluiendo mira,
 De Nayades profundas nada eſcaſo:
 Al gruello hierro quando el golpe tira,
 Aduierte cada vez, aunque de paſſo,
 Que viò ſubir entre la blanca eſpuma,
 Qual por el ayre, la liuiana pluma.

*Naiades vnda-
 rü Dominas, & c.
 Stat. 1. Sylu.
 Nūc tenera plu-
 maleuior. Prudē.
 li. 1. cōtr. Symm.*

Porque de quien jamas ha ſido viſto,
 Subir el mar a la abraſada eſphera?
 O rebatirſe el fuego preſto y liſto,
 Baxando al ſuelo en llama muy ligera?
 Sino es aquel diuino que, embiò Chriſto,
 Sobre el Collegio ſanto que le eſpera,
 Quando del alto techo turqueſado,
 Vino ſu don en lenguas transformado.

Aſtor. cap. 2.

Quando jamas la tierra de ſu aſiento
 Al natural del ayre fue mudada?
 O apeteçiò tener el ſubtil viento,
 Del centro de la tierra la morada?
 Quando, con repentino mouimiento,
 Fue el agua haſta los cielos leuantada?
 Sino es la que en Samaria junto al pozo,
 Ofrece Dios de ſoberano gozo.

Ioan. 4.

*Rabiem fortuna
cruentã attulit.
Stat. 1. Theb.*

Plin. li. 10. c. 2.

*Eruſtauit cor
meum verbũ bo-
num. Pſal. 44.*

3. Reg. 4.

Matth. 25.

*Labia inſtiteru-
diunt plurimos.
Prouer. 10.*

*Ipſe vno gradi-
tur Comitatus
Achate. Vir. li. 1.
Æne. Et per totã.
Æneid.*

Mas oy aunque Luzbel sus labios muerda,
Y aſlija el pecho con ſangrienta rabia,
En eſta heroyca hazaña lo concuerda,
Aquella mano poderofa y ſabia:
Pero proſiga el canto la voz lerda,
De aqueſte Fenix de feliz Arabia,
Y ſaque de ſus alas pluma viuã,
Con que otra hazaña valeroſa eſcriuã.
Eſtaua el Santo en ſu deuoracelda,
Que tiene de virtudes rico toldo,
Con cuya fuerça lo quebrado ſuelda,
Y yo en penſarlo mi deſcuydo amoldo:
Alli conceptos del amor reguelda,
De quien tiene en ſus ſenos el reſcoldo,
Azeyte de la gracia que le eſmalta,
Que crece ſiempre ſi el lugar no falta.
No eſconde de loſ cielos el talento,
Que eſtã con mil exemplos doctrinando;
No corre de loſ tiempos vn momento,
Que no paſſe leyendo ò meditando;
Quando en comun enſeña a ſu Conuento,
Quando en particular enſeña, y quando
Su fuerça es fuerça, y ſu valor conforta,
Y anueuas obras de virtud ſe exorta.
En eſto, como ſiempre eſtaua vn dia,
Subiendo mas de punto ſus quilates,
Y tiene al Santo Mauro en compaña,
De tan piadoſo Eneas ſiel Acates:
Quando en el ancho lago ſucedia,
Lo que puſo en loſ vltimos remates
A Placido, traçando ſus exequias
Las turbias aguas, el raudal y azequias.

Por-

Porque saliendo al caudaloso lago
 Por agua en vna chica cantarilla,
 Del campo atrauesò el tendido pago,
 Para poder en su corriente hinchilla:
 Pero llegando cerca pisò en vago,
 En los cespèdes blandos de la orilla,
 Y sin poder tenerse, dan de bruzes
 El Infante y vasiya dos chapuzes.
 Y como estaua en la ribera a solas,
 A humanos ojos escondido el hecho;
 A vista de cantuefos y amapolas,
 Y del vestido campo del elecho,
 Le truxo la corriente de las olas,
 Por la madre del lago grande trecho,
 Cubriendole los rezios remolinos,
 Con turbiones del agua repentinos.
 El hondo seno, y pozos insolentes,
 Le procuran forber hasta su centro,
 La rauda rezia y rapidas corrientes,
 Al hundirse le ayudan con su encuentro,
 Los toruellinos de agua transparentes,
 Dando bueltas le meten mas adentro,
 Procurando tragarle en el abismo,
 Qual de otro Deucalion el Cataclysmo.
 En estas luchas el infante tierno,
 Casi agoniza con amarga basca,
 Quando a BENITO el Afsistente eterno
 Reuela al punto la mortal borrasca:
 Que con la vista del mirar interno,
 Viò en el retrete, donde en Dios se enfrasca,
 Que su querido Placido se anega,
 Y el trançe peligroso donde llega.

*D. Greg. libr. 2.
dialog. cap. 8.*

*Inuitat genialis
odor & cespitemol-
li. Bapt. Pius.*

*Vestitaq; grami-
ne terra est. Clau.
Marius. libr. 1. in
Genes.*

*Deucalionæ a nō
minor illuic.
Bapt. Pius. &
Ouid. 1. Metam.*

*Null⁹ sine Deo
locus est. Hilar. l.
1. de trinit. & La-
flāt. Diuinar. in-
stit. libr. 1. c. 5. &
Cyrillus. li. 1. ad-
uersus Iulianum.*

A Mauro llama el Santo, desleoso
 De dar remedio al lamentable caso,
 Corre (le dize) suelto y presuroso,
 Acelerando el diligente passo:
 Que Placido en el lago caudaloso,
 Cayò al hinchir en el, el chico vaso,
 Y dista ya de piedra casi vn tiro,
 Cercado de agua y de mortal suspiro.
 Oye el mandato, apresta la partida,
 Toma licencia, y marcha diligente,
 Corre ligero, esfuerça la corrida,
 Dexa la casa, y llega a la corriente:
 Mas ya el lector benigno no me impida,
 Que treguas haga con que el canto aliente,
 Y aunque el niño asì quede no repare,
 Que yo lo pagarè si el se ahogare.

*Aug. San. Abb.
 de vi. S. Ben. vo.
 2. jub arg. 5.*





CANTO SEXTO.

Libra el obediente Mauro al afligido Placido, par mandado del glorioso San Benito, corriendo sobre el agua sin hundirse. Va Luzbel à la casa de la Invidia, para que inficione el corazón de un Sacerdote llamado Florencio; y persiga al Santo: el qual lo haze procurando desacreditarle, y matarle con un pan venenoso, de quien por su espíritu prophetico se libra. Haze que unas mugeres baylen deshonestamēte delante del Monasterio para el mismo fin. Lo qual junto con un mandato del cielo, es causa de q̄ se ausente de Sublago acompañado de Angeles: y otras marauillas suyas con el terrible castigo de Florencio.

NO ay fuerça alguna q̄ al valor iguale,
De aq̄l q̄ adorna el coraçõ de gracia,
No ay trãce estraño donde no señale,
Indicios de sus neruios y efficacia:
Al punto que la voz de vn justo sale,
Vence con fe la terca pertinacia,
Ni ay causa, ò elemento tan proteruo,
Que no le amarre qual rendido sieruo.

*Onunquã negle
sta fides cui subia
cer illud, Quod na
tura negat! Arat.
lib. 1. cap. 12.*

*Elementa serua
cuncta. Georg. Pi
fida in mundi opi
fic.*

*Oui. 4. Met.**Acto. 5.**Acto. 9.**4. Reg. 5.**Indicum. 7.**Indic. 6.*

No pone a su poder estrecha tassa,
 El ordinario curso de las cosas,
 Ni en naturales límites compassa
 Sus hazañas en límite grandiosas:
 Las leyes fi y as con el pie tra'passa,
 Con obras tan supremas y espantosas,
 Que se pafina el mirar naturaleza,
 Qual si fuera Gorgonica cabeça.

Con vna voz el celestial Portero,
 A Saphira en la muerte precipita,
 Y el mismo faga de Acheronte fiero,
 El anima disfunta de Tabita:
 Que es el mendo del iusto tan entero,
 Que solo mata y solo refucita,
 Voz que tiene debaxo de su llauce,
 La muerte amarga y el viuir suaue.

A donde el ojo afesta, allega el tiro
 De vn Eliseo, que lo muerto encarna,
 Por quien el agua del Iordan, al Syro
 Sana de lepra y contagiosa farna:
 Por el al punto si a su sieruo miro,
 Halló que con la lepra le descarna,
 Qual si fueran las voces del Propheta,
 De enfermedad y de salud receta.

Aquel Capitanazo peregrino,
 Con quien el cuello de Madian derrueco,
 Famoso Gedeon, que el vellocino
 Lē pide ya mojado y luego seco:
 Y a su querer, el cielo chrifalino
 Acude luego al eligido trueco,
 Que si su voluntad con virtud rara,
 Pluuia abundante ò sequedad caufara.

Vn Iosue valeroso que da vn grito,
 Quando a los Reyes Amorreos fatiga,
 Y parafe a mirarle el Sol de vn hito,
 Porque la palma del vencer profiga:
 Isaías en fuerças inaudico,
 Que al mismo Sol a que receje obliga,
 Y buelue atras la sombralineas onze,
 En los reloxes que señala el bronze.
 Lo mismo en hechos de BENITO fundo,
 Que saca arriba el çabullido hierro,
 Y con valor de vn pecho sin segundo,
 Conuierte en aguas el pelado cerro:
 Y agora aprieta aquel raudal profundo,
 Milagro en quien sus hechos cifro y cierro,
 Pues de su pecho la diuina fragua,
 Ablanda el risco, y endurece el agua.
 Que aquel Señor que sobre blanca espuma,
 Manda a San Pedro que la planta imprima,
 Passando el agua qualligera pluma,
 Sin que supeso natural le oprima:
 Haze que el lago a Placido no fuma,
 Y que al facarle Mauro corra encima,
 Boluiendo de BENITO el mandamiento,
 Liquida balsa, en firme fundamento.
 Pues temiendo que el recio toruellino,
 Del cuerpo tierno los sentidos borre,
 Sino apresura el passo en el camino,
 Y al monge niño en tanto mal socorre,
 Obediente al imperio del Nursino,
 Dentro del agua como en tierra corre,
 Enfrenando las aguas su corage,
 Y apretandose todas al passage.

Iosue. 10.

4. Reg. 2.

*D. Greg. vbi su.
cap. 6. & 7.*

*Et sparsit viri-
des spumis albēti
bus agros. Oui. 7.
Metam.
Matth. 14.*

*Calcat aquā plā
tis vt amena per
aruā profect⁹. An
gel. Sang. vbi su.
sub arg. 5.*

*Mobilis liquor
profundi, pendu-
lā pręstat viam.
Nec fatiscit vn-
da sanctis pressa
sub vestigijs. D.
Pruden. libr. Ca-
them. hym. 9.*

*S. Berthar. in vi.
S. Ben. apud Ar-
nol. li. 3. ligni.*

*Valde perfectior
est sic ostēso opere
authoris gloriam
querere, &c. D.
Greg. li. 22. mor.
Laus humana nō
appetit a sapiē-
te. D. Aug. de ser-
mon. Domini in
monte.*

Yua pisando la laguna fria,
Solo atendiendo al paternal mandato,
Y aunque es entre olas la esquisita via,
No humedece la ropa, ni el çapato:
Entra al turbion que a Placido forbia,
Hollando espumas prolongado rato,
Y asido por la roxa cabellera,
Le truxo de la rauda a la ribera.
Llegò con el atonito y mojado,
Del hondo lago a la distante orilla,
Y no auiendo hasta entonces reparado,
Mil veces se santigua y marauilla:
Mira el camino de su planta hollado,
Sin mojar del çapato la puntilla,
Y despues del milagro espanto cobra,
De lo que no espantò al poner por obra.
Vanse del Santo al celico aposento,
En que al infierno de poder despoja,
Bañado el rostro y pechos de contento,
Que crece al passo que la pena afloxa:
Quentan el caso y celestial portento,
Que a Placido librò de la congoja,
Atribuyendo a su Pastor la palma,
Que buelue el crespo mar en leche y calma.
Pero BENITO en humildad Prelado,
Gracias repite en el interno pecho
Al alto Rey, cuyo escabel dorado
Es de los cielos el impyreos techo:
Y buelto a Mauro (dize) Mauro amado,
No me agradezcas el milagro hecho:
(Que viendo que el portento le atribuye,
Qual buen humilde de alabanças huye.)

La promptitud de tu obediencia ha sido,
 Quien puso al lago prodigioso freno,
 Por ella fuiste en su chrystal tenido,
 En los vidriados campos de su feno:
 Nada desto de mi fue merecido,
 Que de tanto valor estoy ageno,
 Antes de tus hazañas te defrauda,
 Quien no te diere el triumpho de la rauda.

*Totq̃ alij vitreo
 nitidi sub gurge-
 te pisces. Vida.
 Hym. Deo.*

Que no ay empresa, ni ocasion famosa,
 Que de obediencia su valor no vista,
 No ay fuerça tan soberuia y poderosa,
 Que a lo que puede esta virtud resista:
 Lo difficil para ella es facil cosa,
 Guerrera fuerte en la mayor conquista,
 Para ella se referua la victoria,
 Lleuar el triumpho y el cantar la gloria.

Proverb. 2.

*Noctis & horre-
 da stagna inteme-
 rata paludis. Cla.*

*Et Phrygia ser-
 uant pice lentius
 Ida. Vir. 4. Geor.*

De tu dispuesto y preparado pecho,
 Nace la fuerça de tan gran prodigio,
 Y essas pisadas que en el lago has hecho,
 Son menos precio del horrendo Estigio:
 Que caminar por agua tanto trecho,
 Qual si fuera su espuma vn Ida Phrygio,
 Tu pecho fue con obediencia prompta,
 Que a raras marauillas se remonta.

*Laus vera humi-
 li saepe contingit
 viro. Senec. in
 Thyeste.*

El cuerdo Mauro, que tambien rehuye
 El lauro de la humilde competencia,
 Al sacro Abbad de nuevo le atribuye,
 Lo que el hizo priuado de aduertencia:
 Heroicamente cada qual arguye,
 Mas interuino presto la sentencia,
 De quien estaua cierto del derecho,
 Que tienen las dos partes en el hecho.

D. reg. 2. dial.
op. 8.

Qui. li. 12. Met.
Salve sum naba
ni, Fons veri, lu-
cis origo. Hier.
Vid. Hym. Deo.

Afferat amif-
so Lucifer albus
equo. Qui. 3. v. 1st.
Phebo aurico
mos diffundit cla-
rior ignes. Ioan.
Pachius in nata.
Farnes.

Que el monge libre, que entre su regaço,
Truxo la rauda con mortal fiereza,
Con cuyas olas, a partido braço
Luchò con mal partido grande pieza:
Contò que en aquel trance y triste lazo,
Viò estir sobre sus ojos y cabeça,
El negro manto, y Abbacial cogulla,
Venciendo de olas la orgullofa trulla.
Eles (dize) por quien el triste llanto,
En gozo conuertido el alma siente,
El que librò mi pecho del espanto,
Del remolino y rapida corriente:
El es el que tendiò el sagrado manto,
Sobre mis sienes y turbada frente,
En quien casi anegado de la angustia,
Puse la vista temerosa y mustia.
Con estas obras, y milagros tales,
La fama esparze ya nuevos rumores,
No la que acoge en su zaguan y umbrales,
Temor credulidad, tristeza, errores:
Pregones son de bazañas celestiales,
Llenos de mil diuinos resplandores,
Que descubre el Author de luz sus joyas,
Por estas milagrosas claraboyas.
El yermo en sus esmaltes reuerbera,
Dibujando mil claros arrebales,
Qual si dentro en sus margenes tuuiera
Luzeros blancos, y encendidos soles:
No esparze Phebo tal su cabellera,
Con que vence del oro los crisoles,
Qual es el resplendor casi infinito,
Que con obras arroja el gran BENITO.

Con

Con esto crece el numero copioso,
 Que al mundo oluida y dexa sus azares,
 Sacando a puerto el pecho cuydadoso,
 De tantas olas y boltarios mares:
 El niño tierno, el moço feruoroso,
 Y otros en cuyas sienes y haladares
 Sobre los negros pelos nace el Alba,
 Y engradece la frente con la calua.
 El tiznado Luzbel, que siempre asiste,
 En niebla, y humo, fuego, y chamuzquina,
 De negros lutos las entrañas viste,
 Viendo que el Santo su poder arruina:
 Delante de su gente llega triste,
 Y las tiradas barbas deshollina,
 Donde con loca y pesarosa busca,
 Brauatas llenas de furor descalca.
 Y aveys quemada y negra soldadesca,
 La fuerte guerra que nos haze el yermo,
 Y que affrentado en la passada gresca,
 Por la ignominia della nunca duermo:
 Temo que su virtud siempre mas fresca,
 Ha de ser a la Estigia vn estafermo,
 Pues nos ahuyenta su victoria antigua,
 Qual niños la phantastica estantigua.
 Salir con el al campo y ancha plaça,
 No es a mi honor arbitrio conueniente,
 Pues ya de su fornida y braua maza,
 El rezio golpe mi celada siente:
 Engaños busco, y cautelosa traça,
 Con quien el pecho en la virtud prudente,
 Ya que no puede a fuerça de los braços,
 Venga a rendirse con astucia y lazos.

*Ergo tenebrosi pe-
 netrabit⁹ atria
 Ditis. Melchior
 Barleus in præsa-
 tione. lib. 3. dedijs
 Gët. Corde niger,
 fumo sparsus, fu-
 ligrine tinct⁹. For-
 tunat. lib. 6. pœ-
 mat.*

*Etcobibemur, pue-
 riri à larua solët.
 Georg. Pisida in
 opificio mundi.*

*Diabol⁹ ad insũ
 accedere nõ aude
 Chrysos. iup. Mat
 the. 10.*

*Vbi vincere aper-
 te, Non datur, in-
 fidias, armaq, te-
 sta parant. Ouid.
 2. Fast.*

*Iustinus abrenia
tor Trogi Pom-
pei. li. 4.*

*Partesq; labant
vbi summa mouē
tur, Cumq; caput
nutat turbari mē
bra neceſſe eſt.
Phil. Galth. A-
lex. 3.*

*Domus eſt in val-
lib⁹ hui⁹ Abdita,
ſole carens, nō vl
li peruia vento,
Triftis & ignau
pleniffima frigo-
ris, & qua Igne
vacet ſemper, ca-
ligine ſemper abū
det, &c. Ouid. 2.
Met.*

Vn hombre ſolo entre peñaſcos pueſto,
Ha de vencer mi Reyno todo junto?
Vn hombre ſolo a mi poder opueſto,
Me ha de poner en tal flaqueza y punto?
Muera, muera, con ſin atroz funeſto,
Y de ſu cuerpo palido diffunto,
Eſparza el Siciliano Mongibelo,
Las quemadas cenizas por el ſuelo.
Del tengo de tomar vengança juſta,
Que ya en ira abraſada me requemo,
Y con rabiacerolera y aduſta,
De mi flaqueza con furor blaſfemo:
Cada qual traçe, pieneſe, inuente, embuſta,
Para ponerle en miſerable extremo,
Que como el daño en el paſtor comience,
Con poca fuerça lo demas ſe vence.
Venga conmigo agora de mi vando,
Vna legion la que oy es de mi guarda,
Que ya voy vna traça imaginando,
Cuyo furor ſangriento ya ſe tarda.
Van los tropeles con ſu Rey marchando,
Cercados de vna nube negra y parda,
Y a la vengança cada qual ſe incita,
Con los deſgarros que Pluton vomita.
Llegò a vnà caſa venenofa y triſte,
Dentro de vn valle tenebroſo oculta,
Donde ni vn rayo de la luz aſiſte,
Mas ſiempre en las tinieblas ſe ſepulta,
Nunca jamas el viento en ella enuiſte,
Niſopla Boreas la cauerna inculta,
Las paredes de peſte eſtan cubiertas,
Cerradas ſiempre las herradas puertas.

Toma

Toma por lo alto su baston ardiente,
 Dando vn golpete terrible con el cuento,
 Estremecio con el toda su gente,
 Abriendose las puertas al momento:
 Mordiendo de hambre al punto vna serpiète,
 A ver sale quien llama y que es su intento,
 Vna vieja amarilla, fea, ceñuda,
 Hastalos pechos palidos desnuda.

*Postes extrema
 cuspide pulsat, Cò
 cussa patere fo-
 res, vidit intus
 edentem Vipereas
 carnes. &c. Ouid.
 2. Met. & Alci.
 embl. 71.*

El cuerpo flaco, y cara enuejezida,
 Negros los dientes, la nariz sacada,
 Aguda barba, boca consumida,
 Grande la oreja, seca la quijada,
 Mirar torcido, ojera denegrida,
 Lengua sangrienta, frente desgrenada,
 Y por cabellos y delgadas hebras,
 Tiene viuoras viuas, y culebras.

*Pallor in ore se-
 det, macies in cor-
 pore toto, Nus-
 quã recta acies, li-
 bent rubigine dē-
 tes, Pectora felle
 virent, lingua
 est suffusa vene-
 no, &c. Oui. ibid.*

Puesto delante aqueste monstruo horrendo,
 Que eternamente contra el iusto lidia,
 No haze mudança el adalid tremendo,
 Antes se alegra su infernal perfidia:
 Con sacrilego labio habla, diziendo,
 Quiero hazerte saber mordaz Inuidia,
 La causa que me trae a tu muralla,
 Dõde mi pecho sus venganças halla.

*Liuida mordacis
 dentibus inuidia.
 Ludonic. Bigus.*

Ya conoces mi antigua competencia,
 Con vn BENITO, vn monge mi contrario,
 El gran valor, la braua resistencia,
 Del coraçon altiuo y temerario:
 Este renueua agora la insolencia,
 Despepitando el animo aduersario,
 Fiado, a lo que pienso, en la memoria
 De aquella guerra mia y su victoria.

*Apocalyp. 12.
S. Hieronym. in
corum vitis.*

*Liuius lib. 2. ab
vrbe condita.*

*Per humilitatē
membra Christi,
sciūt diaboli vi-
cisse superbiam.
Cassiod. super il-
lud. Psal. humi-
liat⁹ sñ vsq. &c.*

*Neq. fuluus aper
media tā saū⁹ in
ira est, Fulmineo
rapidos dū rotat
ore canes, Fœmina
quā socij deprensa
pellice lecti Ar-
det. &c. Ouid. 2.
Art.*

*Mutuaq. armati
coëunt invulnera
fratres. Manil. li.
4. A. r.*

El alto techo relumbrante y luzio,
Que yo desocupè, le ocupa y llena,
Mas me daña que Paulo y que Paphnucio,
Este que lucha en la desierta arena:
Es en firmeza otro Romano Mucio,
Contra la vida y sangre de Porfena,
Pues dexarà verter la suya hidalga,
Porque con nada de mi intento salga.
De nueuo se pertrecha y fortifica,
Con quien seguro cierto se promete,
La gente de su esquadra multiplica,
Porque mi vando a su poder sujete:
La enemistad a voces la publica,
Y para confirmarla me acomete
Con humildad de voluntad tan sana,
Que mi soberuio pecho se amilana.
La colera que del es la carcoma,
Me arroja a darle guerra a sangre y fuego,
Y qual halcon en timida paloma,
Cebat el hambre de mi enojo ciego:
Mi affrenta tu valor por medio toma,
Y a ti los puntos de mi honor entrego,
Muestra (pues quiè me agrauia a ti te agrauia)
De agrauiada muger la fiera rabia.
Tus sacrilegos hechos inhumanos,
Aseguran del todo mi vengança,
En tus nociuas y pueruas manos,
Haze el estribo y pie mi confiança:
Con ellas inficionas los hermanos,
Que en vn vientre tuuieron su criança,
Llenando el pecho y coraçon fraterno,
De temas y rancores del infierno.

Testigo

Testigo es de tu fuerza encruelecida,
 Lamano de Cayn ensangrentada,
 Del mismo hermano perfido homicida,
 Y del la sangre al suelo derramada:
 La vestidura de Ioseph teñida,
 Por hermanos a hermano desnudada,
 Vendido con furor iniquo y brauo,
 A gente estraña qual rendido esclauo.
 Siempre qual buytre en el tendido Ticio,
 El pecho con arpon fiero molestas,
 Del bien ageno el mas pequeño indicio,
 Condolores del alma manifestas:
 Incurable es la herida de tu vicio,
 Ni el tragico contagio con que apestas
 Podra curar la sciencia de Esculapio,
 La fuerza del heleboro, ni el apio.
 En este tranze Inuidia triste, es bueno
 Tiendas las manos con agudas garras,
 Dando mas puntos al mortal veneno,
 Con quien el pecho y coraçon desgarras:
 Que oy has de inficionar vn impio seno,
 De quien si el sitio y margenes agarras,
 Serà instrumento de vengança dura,
 Demonio en hechos, y hombre en la figura.
 Este es vn Sacerdote descompuesto,
 Florencio el torpe clerigo se llama,
 De cuyo trato y proceder molesto,
 Te aura dado noticia su ruyn fama:
 Este a BENITO en todo le es opuesto,
 Y si agora tu toxico le inflama,
 Harà daño mayor a mi enemigo,
 Con peligrosa mascara de amigo.

Genes. 4.

Genes. 39.

Porrectusq; nonne Tityus per ingena terra, Assiduus atro viscere pascit aues. Tibull.

Optimè Virg. d. linore ad finem.

Natal. Com. in myth. lib. 4. c. 11.

Plutar. in sympos.

D. Greg. 2. libr. dial. cap. 9.

Non is tā ladic, liquide qui dixerit, odi, Quam qui sincerā fugit amicitia. Guilielmus L. d. ins.

Haz que del gran Nurfino inuidia tenga,
 Y en carcomidas bascas se deshaga,
 Que dentro el coraçon fuyo retenga,
 Del cruel rancor la afistolada llaga:
 De aqueſta fuerte mi dolor ſe venga,
 Y eſta agora ſerà baſtante paga,
 Mientras que traça mi rabioſa furia,
 Satisfacion mayor para mi injuria.
 Accepta Inuidia la terrible empreſa,
 Y de ſus ſierpes las cabeças mazca,
 Aquellas greñas ſerpentinias meſſa,
 Porque irritadas el furor renazca:
 Buelue Pluton con el tropel de prieſſa,
 Y antes que el ſol al orizonte nazca,
 Se apreſta Inuidia, que aquel Rey de açufre,
 En ſus imperios dilacion no ſufre.

*Totaq; ſulphu-
 reo nubit Proſer-
 pina Diti. Archi-
 trenus.*

*Baculūq; capit,
 quē ſpinea totum
 Vinculacingebāt,
 adopertaq; nubi-
 bus atris, Quacū-
 que ingreditur flo-
 rētiaproteritarua
 Exuritq; herbas,
 &c. Oui. 2. Met.*

Plin. li. 8. c. 21.

Lucan. Phar. 9.

*Aſſlatūq; ſuo po-
 puloſ vrbeſq; do-
 moſq; polluit. O-
 uid. 2. Met.*

Toma vn baculo fragil eſpinoſo,
 De picadoras puntas guarnecido,
 Sale del ſitio inculto y temeroſo,
 Sigue la ſenda al caſo pretendido:
 Vn eſpeſſo nublado tenebroſo
 Le lleua todo el cuerpo defendido,
 Con quien ſeca la flor, la yerua verde,
 Y el campo hermoſo le deſtruye y pierde.
 Qual fiero y coronado baſiliſco,
 Que con aliento la ponçoña exhala,
 Y por el ſuelo de Africa areniſco,
 Con ſolo el ſiluo ſu furor ſeñala:
 Aſi ſaliendo del hundido riſco,
 Todo lo ſeca, lo inficiona, y tala,
 Manchando las ciudades ſi respira,
 Enſangrentando al coraçon que mira.

Preſto

Presto se puso cerca de Sublago,
 Que aunque muger tan vieja es andariega,
 Entra con planta infiel, y en tiempo aziago,
 De Florencio infeliz la casa ciega,
 Y para hazer el inuidioso estrago,
 En inuisible forma al punto llega,
 A donde està el inquieto Sacerdote,
 Porque su vista horrenda no alborote.

La mano consumida con herrumbre,
 Al miserable pecho se la apegas,
 Y de abrojos la aguda muchedumbre,
 Por higados y entrañas la refriega:
 Respira de ponçoña y podredumbre,
 Vna nube mortal nociua y ciega,
 Y esparze las pestíferas semillas,
 Por los hueffos, medulas, y ternillas.

Representa con esto la figura,
 Del gran BENITO su contrario opuesto,
 De sus virtudes la suprema altura,
 El leuantado y encumbrado puesto:
 Comiença el frenesi de su locura,
 Ardiendose en inuidia: y ella presto
 Hecha la llaga de aquel seno interna,
 Se fue a su albergue y lobrega cauerna.
 El pecho al punto con la peste oculta,
 Contra el de Nursia assesta sus intentos,
 En vn mar de tristezas se sepulta,
 Viendo estimados sus merecimientos:
 Del bien del Santo su furor resulta,
 Los triumphos de virtud le son tormentos,
 Sin que alcancen los hechos de memoria,
 De la inuidia qual suelen la victoria.

*Pestusq; manu
 ferrugine tincta
 Tangit, & hama
 tis præcordia sen
 tib⁹ implet, Inspi
 ratq; nocens vir⁹,
 piceumq; per ossa
 Dissipat, & medio
 spargit pulmone
 venenum. Ouid.
 vbi supr.*

*Lis est aduersus
 inuidiam probis.
 Geor. Pifid. de va
 nit. vit.*

*Iustinus in Trog.
 lib. 1.*

*Plutar. 1. tom.
moral. de odio &
inuid.*

*Carpit q̄ & carpi
tur vna, suppliciu
suum est. Ouid. 2.
Met.*

*Effundit mala
lingua vir⁹ atrū.
Virg. de linore.*

*Inuidus alteri⁹
marescit rebus
opimis. Horat. 1.
epist. 2.*

*Scilet omne Deo
cōtranitente su-
perbū Enanescit
opus, &c. Mant.
lib. de Calamit.*

Mas si el Griego Themistocles famoso,
No se tuuo por hombre esclarecido,
Mientras que de algun perfido inuidioso
No fuesse el nombre y el valor mordido:
Bien podemos tener por glorioso,
El pecho de virtud tan guarnecido,
A quien vienen con impetus crueles,
De inuidia dos Satanicos tropeles.
Con palabras dañadas maldizientes,
Quanto puede el valor desacredita,
Y con rabiosos y caninos dientes,
Las alabanças de sus hechos quita:
Deshaze sus hazañas eminentes,
Y al mismo crimen quantos topa incita,
A tanto effiende el triste sus azeros,
Para tener del mal mil compañeros.
Quisiera con su vida infame y ancha,
Tener de la opinion tan alta cumbre,
Como la fuya Angelica sin mancha,
Que reuerbera el Orbe con su lumbré:
Mas esta presumpcion que así se ensancha,
Rebienta al fin, que aqueſſa es su costumbre,
Pues no merece la corona Olimpia,
Quien deste daño el coraçon no limpia.
No pudo deshazer solo vn adarme,
De la gloriosa fama de BENITO,
Que no ay arma tan fuerte, que desarme
Arnes de vn pecho en obras esquisito:
Ni es menester que con su lengua se arme,
Varon que mira al cielo de hito en hito,
Que al resplandor tan libre de tinieblas,
Nunca le eclypsan inuidiosas nieblas.

Y vien-

Y viendo que se canfa en vano el pöbre,
 Con defigual y necia competencia,
 Para que fuerças la flaqueza cobre,
 Añade nuevas traças de inclemencia:
 Muda el aftuto en oropel el cobre,
 El modo de dañar, no la fentencia,
 Que al que el braço y valor defafiucia,
 Vía couarde de engañofa aftucia.
 Quiere cubrir los hechos de rapofa,
 Manchado tigre, y lobo carnizero,
 Con el blando vellon, lana engañofa,
 De manfa oueja, y candido cordero:
 Con muestra falfa, y cara mentirofa,
 Hecho hypocrita proprio y verdadero,
 Traças de muerte para el Santo finge
 Qual fiera Lamia, y cautelofa Esphinge.
 Con deuocion encubre el mal que inuenta,
 Que en roftro de amiftad ay mil trayciones,
 Las visitas monafticas frequenta,
 Que fon de fu dolor las eftaciones:
 Mas para dar remate a la sangrienta
 Tragedia de fus malas intenciones,
 Ofrece en muestra de fu torpe roña,
 Vn blanco pan con infernal ponçoña.
 Con titulo deuoto y de buen zelo,
 Le ofrece al facro Abbad este enemigo,
 Mas luego (que no ay cofa oculta al cielo)
 Diosle rebela, lo que trae con figo:
 No quiere publicar el coruo ançuelo,
 Que pufó con el cebo el falfo amigo,
 Antes lerinde gracias, qual fi fuera
 Limofna de piedad y verdadera.

*Fronte politus,
 Aftutā rapido ge
 ftas sub peftore
 vulpem? Pers. fa-
 tyr. 5.*

*Philoftratus in
 Apollon. & Rho
 dig. libr. 29. c. 5.
 Natal. myt. li. 9.
 cap. 18.*

*Frons, oculi, vul
 tus per fapemen-
 tiuntur. Cic. Ad.
 Q. fratrem.*

*Angel⁹ Sangr.
 vbi fu. sub arg. 6.*

*Nil illum toto
 quod fit in orbe
 latet. Ouid. 4. de
 Pomo. 9.*

Minor fit fallacia canto. Belma. Christ. 4.

Bien entendió Florencio deste trance,
Poner al Santo en el postrer suspiro,
Pensando echar tan encubierto el lance,
Que hiziera el golpe sin saberse el tiro:
Mas presto (Anicio illustre) days alcance,
Con la lumbre del cielo qu'en vos miro,
Burlays el mate adeiando tretas,
Que no dañan preuistas las factas.

Hizieron la señal del refitorio,
Por dar a la flaqueza algun consuelo,
Acuden de las celdas y oratorio,
Los monjes santos y el Pastor del cielo:
Tambien viene por claustro y dormitorio,
Vn domestico cueruo en presto buelo,
Que oyendo de la esquila el buen sonido,
Se alegra con las alas y graznido.

D. Greg. 2. dial. cap. 9. & S. Berthar. in vita. S. Bened.

El pestilente pan le echò en llegando,
El sabio Abbad, y con diuino imperio
Le dixo al aue negra; yo te mando
Que saques este pan del monasterio:
Y por los ayres diaphanos volando
Busques algun lugar deste Emispherio,
Donde jamas del pueda auer indicio,
Ni causar a los hombres perjuizio.

Mas qual si lo que dentro el pan tenia
Elaue lo supiera, así rehufa,
Andando al rededor cercos hazia,
Mirandole con vista muy confusa:
El mandato BENITO repetia,
Y el con graznidos timidos se escusa,
Pero insistiendo el soberano fieruo,
Cumpliò el precepto el obediente cueruo.

El pico claua al pan de aquel ingrato,
 Del suelo se alça, y se encomienda al Cierzo,
 Rompe su soplo y buela grande rato,
 Qual si lleuara vn alacran ò escuerzo,
 Y no saliendo vn punto del mandato,
 Va en el volar cobrando nueuo esfuerço,
 Obedeciendo al Santo en todas vias,
 Como los de su casta al justo Elias.

3. Regum. 17.

Espacio de tres horas y mas passa,
 Antes que el cueruo del camino buelua,
 Y al cabo dellas entra por la casa,
 Graznando desde el monte y alta selua:
 Allí recibe, no con mano escasa,
 Manjar en que el cansancio se refuelua,
 Que no defrauda el justo del trabajo,
 Ni al blanco cisne, ni al tiznado grajo.

Que no fue el cueruo que volò del arca,
 Quando saliò de madre el hondo abismo,
 A ver si el Orbe que en humor se encharca,
 Se seca del terrible cataclysmo:

Genes. 8.

Que este obediète a nuestro gran Monarca,
 Hecho al mandado luego torna al mismo,
 Y dexando el veneno oculto, affoma
 Qual con ramo de oliua la paloma.

Genes. 8.

Viendo que salen sus intentos vanos,
 El peruerfo Florencio gime y brama,
 Y tomando los cielos con las manos,
 Sustraça culpa, su poder disfama:
 Quanto crecen los hechos soberanos,
 Tanto se aumenta la inuidiosa llama,
 Con quien el vil entendimiento offusca,
 Y nueuas inuenciones traça y busca.

*Linor tabificum
 malis venenū, Su
 dat frigus, intus
 quod odit. Virg.
 de linore.*

*D. Greg. 2. 14.
log. vbi sup.*

Vè claramente su virtud maciza,
A todos sus ardes roca fuerte,
Que por mas que con bascas agoniza,
Serà imposible dar al Santo muerte:
Pretende hazer en sus ouejas riza,
Y con horrenda y peligrosa fuerte,
Matar las almas de las plantas bellas,
Que del sol de BENITO son estrellas.

Qual Xarameño toro, que en el cosso
Las garrochas sacude con trabajo,
Que al vengatiuo golpe va furioso,
Del siluo estimulado, y del handrajo:
Y escapandose el hombre presuroso,
Venga en su semejança, y espantajo,
La aguda punta y remendado cuerno,
Encendido en corage del infierno.

De essa fuerte Florencio, que no pudo
Matar al Santo, con aleue traça,
Rebuelue melancholico y ceñudo,
Mirando el yermo y anchurosa plaça:
Y al discipulo nueuo, al joun rudo,
Arma las redes de sangrienta caça,
Mostrando el frenesi de su locura,
En deshazer su imagen y figura.

Y para que de gracia les despoje,
Que es del alma la joya mas preciosa,
Siete mugeres perfidas escoge,
Lasciuas sieruas de la Cypria diosa:
Lleganse al claustro que en su seno acoge,
Al gran Nursino y gente religiosa,
Donde la torpe chusma sin verguença,
Se quita del chapin hasta la trença.

*Sic te diua potēs
Cypri. & c. Hora.
1. Carm. Od. 3.
Fœmina dux ma-
lorum, & scelerū
artifex. Sen. Hip
polyt.*

Desnu-

Desnudas todas y a la vista puestas
 Del sacro claustro, la Venerea casta
 Baylaua con torpezas deshonestas,
 Que no puede escribir las pluma casta;
 De sus dancas Silenicas molestras,
 Para euidente prueua dezir basta,
 Que mostrò sentimiento el edificio,
 Del pecho casto, y del feruor nouicio.

Temió BENITO el golpe peligroso
 De sus pimpollos los noueles pechos,
 No fuesse aqueste exemplo escandaloso,
 Causa de los Satánicos prouechos,
 Rebuelue triste el coraçon penoso,
 (Que destruye vn engaño mil pertrechos)
 Buscando medio con que presto ataje
 Deste enemigo el capital vltraje.

Tiembla del daño y del ardid que toma,
 Que para gente moça es yefca y brasa,
 Poluora con que el muro se desploma,
 Que allana al suelo la entonada cala:
 No quiere dar lugar a tal carcoma,
 Mas viendo qu'el rancor a tanto passa,
 Dexar el campo libre determina,
 De tanto mal postrera medicina.

A sus nouicios con cordura teme,
 Que atropella vn deleyte mil consejos,
 Y así quiere dar tiempo en que desfleme,
 Poniendo la razon del odio lexos:
 No le parece justo que se reme,
 Contra el viento de vicios tan añejos,
 A donde no es posible poner rienda,
 Siendo facil abrirse al mal la fenda.

*Alma Venus, quā
 circumstātijsusq;
 ieciſq;. Homer.
 hym. in Vener.
 Te quoq; inex-
 tincta Silene libi-
 dinis vrunt, &c.
 Ouid. 1. Fast.*

*Simplex nobili-
 tas perfida tela ca-
 ue. Fraude perit
 virtus. Ouid. Fast. 2*

*Vincit sanctos
 dira libido. Sen.
 Hip.*

*Vtilius timuiſ-
 se bene quā fidere
 male. Ver. in dist.
 Dū furor in cur-
 su est, currēte cede
 furori. Ouid. 1. de
 Rem. amor.*

Esta fue la vna causa de su ida,
 Huyr la rabia de vn demonio humano;
 Mas lo que dio mas priessa a su partida,
 Fue vn mandato del cielo soberano:
 Que aquel Señor que con salud combida,
 Y estiende al hombre del fauor la mano,
 Quiso darla por medio de su sieruo,
 A vn pueblo infiel, idolatra proteruo.
 Y assi el imperio del poder diuino,
 Por confundir de Idolatras la infania,
 Le manda que se parta hasta Casino,
 Monte famoso y fertil de Campania:
 Que alli destruya el culto serpentino,
 Y de Samnicia la infeliz zizania,
 Los grandes pueblos, que ignorancia cunde,
 Y Flegetonte en sus raudales hunde.
 No te aflixas (le dize Christo al Santo)
 Que prosiga Florencio el fiero enojo,
 Pues el mundo conmigo hizo otro tanto,
 Y con quien sigue mi estandarte roxo:
 Dexa congojas de temor y llanto,
 Y parte al monte donde yote escojo,
 Seràs qual otro electo Apostol Pablo,
 La trompa de miley por quien yo hablo.
 Para poner en orden la partida,
 Los monasterios con prudencia ordena,
 Dexando cada casa proueyda,
 De santa gente y de consijos llena:
 Llegase ya la amarga despedida,
 Y no sin viuas lagrimas de pena,
 Habla a sus monges, cuyo seno inflama,
 Que palabras de amor son mas que llama.

*Arnold. li. i. c. i
 & libr. 3. Ligni
 vite.*

*Infelix lolium
 & c. Vrg.*

*D. Syluano Rax
 & Abb. Camald.
 En la vida de S^a
 Benito.*

Astor. 9.

Enjuguenſe (les dize) vueſtros ojos,
 Y ceſſen los ſuſpiros en el pecho,
 Que no es mi auſencia para dar enojos,
 Pues antes ſerà cauſa de prouecho;
 Deſtas tribulaciones los abrojos
 Flores produziran, ſegun ſoſpecho,
 Que es roſa la virtud fina y gallarda,
 Que ſus eſmaltes entre eſpinas guarda.
 El ſiglo de voſotros repudiado,
 Con gozo interno y rara fortaleza,
 No os mueua a que dexeis lo començado,
 Mas ſed rocas del mar en la firmeza:
 Ya puſiſtes la mano en el arado,
 No boluais azia tras vueſtra cabeça,
 Pues vn mirar los fuegos de Gomorra,
 Con eſtatua de ſalla vida borra.
 La verde palma, y la corona de oro,
 La conſtancia la goza ſolamente,
 Y pierde para ſiempre eſte teforo,
 Quien buelue atras la temeroſa frente:
 No deſluſtre jamas vueſtro decoro,
 El odio fiero de enemiga gente,
 Pero ſacad venciendo ſus bayuenes,
 De enfermedad ſalud, de males bienes.
 No es nueuo en la Chriſtiferá milicia,
 El falſo hermano, y perfido combate,
 Contraria es la virtud de la malicia,
 Guerra de quien la vida es el remate:
 Quien las ventajas en correr codicia
 Alargue el freno, arrime el azicate,
 Q'en el camino eſtrecho es mas notoria
 De la virtud la leuantada gloria.

*Armat ſpinar oſas,
 mella legunt apes.
 Claudius in nuptijs Honor.*

Lucæ.9.

Genef.19.

2. Corinth.11.

*Ardua per præcepta gloria vadit iter.
 Ouid.4. Triſt.3.*

De nuestro ruin vezino la faeta,
 Que claramente azia nosotros tira,
 Y de mi Dios la voluntad secreta,
 Todo de aqueste hiermo me retira:
 El soberano imperio al fin me aprietta,
 Y fuerça me del Clerigo la ira,
 Y assi el partirme piden como justo,
 Vuestro prouecho, y el diuino gusto.
 No dè Florencio aumento ala congoja,
 Por muchas traças que atreuido augmente,
 Menospreciad los tiros, que os arroja,
 No amilaneis la valerosa frente;
 Luego vereis que su furor afloxa,
 Si destatierra me sintiere ausente,
 Y hara en su thema prolongada pausa,
 De los odios quitandole la causa.
 Del sacro Apostol seguire el precepto,
 Dare lugar al fuego de su ira,
 Pues si crece mi estima en su concepto,
 Irá creciendo el humo que respira:
 Otro qualquiera termino es inepto,
 Pues beue rejalgar quando me mira,
 Y no es justa razon, por mi peligre
 Vuestra salud con tan ayrada tigre.
 Remató su razon, breue, amorosa,
 Que da Florencio prisa con sus hechos,
 Y humedeciendo la mejilla hermosa,
 Los fue juntando todos a sus pechos:
 Y aunque del caso, y la razon forçosa,
 De su partida estan bien satisfechos,
 Razon, abraços, lagrimas, y estilo,
 Hazen manar sus ojos de hilo en hilo.

Roman. II.
*Cede repugnāti
 cedēdo victor ab-
 ibis. Oni. 2. Art.*

En obra pone al punto diligente,
 Del summo Dios el sacro mandamiento,
 Que el pecho resignado, y obediente,
 En la obediencia tiene su contento:
 El alto Rey del cielo transparente,
 Le embia entonces del empyrio asiento,
 Guarda que le defienda, y que le adiestre,
 Libre del daño, y el camino muestre.
 Dos Angeles baxaron al instante,
 Del claro alcaçar con immenso buelo,
 De gallardo, brioso y real semblante,
 Qu'es todo hermoso quanto està en el cielo:
 Este presidio y pompa relumbrante,
 Lleva el varon en el humilde fuelo,
 Donde qual a Iacob con fuerte alarde,
 De los dañados animos le guarde.
 Llevando los dos Angeles por guia,
 Del gran Sublago muy contento parte,
 Iuntando a tan hermosa compañía,
 De sus deuotos monjes vna parte:
 Prosiguieron tras el la misma via,
 La celica reseña, y estandarte,
 Tres cueruos que del Santo alimentados,
 No quisieron quedar del desterrados.
 Que pues los techos de suprema alteza
 Rompen los anchos senos dadiuosos,
 Dando espíritus raros en belleza,
 De acompañar a tal varon gozosos:
 No es mucho que con presta ligereza,
 Consuelta pluma, y buelos presurosos,
 Vengan las aues en airoso vando,
 A tan insigne pompa acompañando.

D. Syluano Raz
zi en la vna de S.
Bcnit.

Genes. 32.

Leo Hostien. hi-
stor. Casin. lib. 1.
Petr^o Damian^o
in serm. de vigil.
S. Bcnid.

Arnol. li. 1. ligni
vite cap. 1.

Angel^o. Sargr.
Abb. de vit. S. Be
ned. vol. m. 2. sub
argum. 7.

*Fr. Prudenc. de
Sandoual. hist. de
S. Ben. 1. p. §. 8.*

*Vincen. Beluac.
in Spec. hist. li. 21.
cap. 54.*

*Quo tristis Eryn
nis, quo gemitus
vocat. Virgil. 2.
Aneid. & Nat.
myth. li. 3. c. 10.*

*Petr. Crinit. de
poëtis latin. li. 1.
cap. 1. de Andron.
& cap. 8. de Terẽ.*

*Ang. Sang. vbi
supr. sub arg. 8.*

Daniel. 5.

Siente Luzbel el mal que se le apresta
 Desta partida, y estoruarla trata,
 Da fiero con el Santo en vna cuesta,
 Por ver si el golpe su viuir remata:
 Mas Dios alli su guarda manifiesta,
 Porque al caer la peña se recata,
 Y no consiente el Santo se lastime,
 Mas como en cera su figura imprime.
 Anda la Flor de Nursia su camino,
 Con Angeles y monges a su lado,
 Pidiendo siempre aquel fauor diuino,
 Socorro fiel del pecho fatigado:
 Quando con vn desastre repentino,
 En el vicioso Clerigo maluado,
 Tomò la triste Erynnis buelta en furia,
 La vengança deuida a tanta injuria.
 De que el Santo le dexe la carrera,
 Estaua alegre el perfido Florencio,
 Qual si en verle dexar el hiermo, viera
 Las fabulas de Andronico, y Terencio:
 Salta de gusto la sangrienta fiera,
 Rompe con torpes vayas el silencio,
 Y como infame vil, de baxa estofa,
 Burla de veras, escarnece, y mofa.
 En la solana que miraua al rio,
 Estaua dando brincos de plazer,es,
 Aiudando su loco desuario,
 Con bayles y con risas las mugeres:
 Mas presto le vereis al triste frio,
 Que son de Balthasar los caracteres,
 Escritos con tres dedos, que vno sobra
 Parallenar el mundo de çozobra.

Pues aunque era la casa de cimiento
 De rezia piedra, y argamasa fuerte,
 Y en el texado al buen maderamiento
 La buena trauazon ligue y concierte,
 Para darle con misero lamento,
 La Parca cruel la merecida muerte,
 Con repentino son los techos crujen,
 Porque sus vigas la canalla estrujen.
 Salta el arrimo, y huye la folera,
 Saltan los clauos, sueltan las tablillas,
 Carga la texa, apanda la madera,
 Queiebran las vigas, rompanse en astillas,
 Las hembras coge, y la inuidiosa fiera,
 Rasga sus miembros, y hazelos tortillas,
 La torre y cuerpos al raudal trastorna,
 Y las almas Pluton al punto enhorna.
 Qual ingenioso tiro de bombardas,
 Que apenas da del fuego el estampido,
 Leuantando la nube de humo parda,
 Quando el efecto en obra està seguido,
 Assi la justa ruina en nada tarda,
 Apenas da del chasco el estallido,
 Quando Caron con la breada barca,
 Passa las almas por la Estigia charca.
 Mauro que se quedaua en el Conuento,
 Triste de ver, que su pastor se aparta,
 Enluta el asfido pensamiento,
 Y aljofar por los parpados enfarta:
 Pero sabido el caso, en el momento
 Al Santo auisa en vna breue carta,
 Hauiendo andado el celebre Nursino,
 Poco mas de tres millas de camino.

*D. Greg. 2. dial.
 vbi sup. Et Sang.
 Atq; S. Berthar.*

*Atq; hic exan-
 gues lōg au^o porti-
 tor vmbas Pup-
 pe vehit patula.
 Myniades apud
 Natal. li. 3. c. 4.
 Et Vir. 6. Anei.*

*D. Gregor. vbi
 supra.*

*Clud. Min. ad
embl. 165.*

2. Reg. I.

*Pieri⁹ lib. 48.
hierogl. de Colu.*

*Cels⁹ li. 3. c. 20.
Et Plin. li. 20.
cap. 12.*

Psalm. 118.

Que se puede boluer seguro (dize)
Pues el comun contrario queda muerto,
Y no hay razon, que al pecho atemorize,
Pues falta la de tanto desconcierto;
Que ya sin miedo de quien fuego atize
Está la casa y monachal desierto,
Arrancado del medio el ruin vezino,
Y puesta pausa al siluo serpentino.

Leyò en la carta el Santo venerable
Del Sacerdote el triste acaecimiento,
Y el pecho mustio, y rostrol lamentable
Sueltan la rienda larga al sentimiento,
Mira el estado, y tiempo miserable,
Camino de su cierto perdimiento,
Haziendo como el Real Propheta santo,
A su perseguidor amargo llanto.

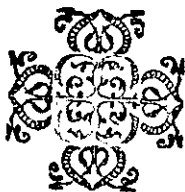
Contempla el trançe en quien cortò del huso
Lachésis el estambre que nos hila,
Y por lo mal que el animo dispuso,
Aljofaradas lagrimas distila;
De ver su ceguedad queda confuso,
Vn pecho terco que en el mal se opila,
Vn frenesi que la cordura borra,
Vn lethargo que mata con modorra.

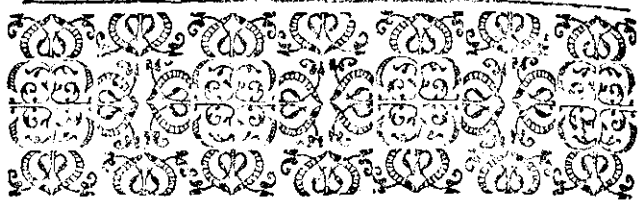
Que el pecho illustre en charidad feruiente,
Que a todo el mundo a santidad esfuerça,
En lo viuo del alma hermosa fiente,
Que el hombre altiuo de su blanco tuerça:
Y ansi del infeliz caso presente
El rebentar en lagrimas fue fuerça,
Que el amor de los justos, y de sabios,
Con lagrimas responde a sus agrauios.

No buelue atras el passo del camino,
 Ni quiere desfistir de su jornada,
 Enderezada a vn triumpho peregrino,
 Aunque de vn enemigo procurada;
 Al fin guiado por el cielo, vino
 A la fertil Campania celebrada,
 Donde compiten en el suelo opaco,
 La limpia Ceres y oloroso Baccho.
 Aunque mudò el varon la casa y suelo
 Por dar a sus discipulos reposo,
 Nunca menguo jamas el santo zelo
 Nacido de aquel pecho feruoroso:
 Antes de adquirir almas para el cielo,
 Quanto dezirse puede desseoso,
 Lanueua luz de religion publica
 Con los altos sermones que predica.
 Trabaja en allanar de fè el padrastro,
 La religion idolatra del hombre,
 Mostrando vn Dios, que es de salud el astro,
 Immenso en obras, ineffable en nombre:
 Al cabo del viaje llega al Castro
 Monte Casino de immortal renombre,
 En cuya falda, y deleytosa hierua,
 Refresque vn poco del sudor Minerua.

*Plin. li. 3. c. 5.
 Est hic munda Ce-
 res, est amor, &c.
 Vir. in Copa.
 Hui⁹ odoratorum
 dices incoque Bac-
 cho. Vir. Geor. 4.*

*D. Greg. 2. dial.
 cap. 10.
 Dulces renoue-
 mus arteis dona
 Minerue. Io. Pe-
 dion. Od. 1.*





CANTO SEPTIMO.

*Llega el glorioso san Benito al monte Casino,
donde un Hermitaño por orden del cielo le
desocupa el puesto, y despues de auer estado
quarenta dias en oracion, destruye las aras, y
quema los bosques de los Dioses, con bramidos
del Demonio; y del templo de Apolo haze Igle-
sia de san Martin, comenzando a edificar el
monasterio de Casino. Viene Tertulo Padre
de san Placido a ver a san Benito, y recibido
por hermano de la casa, ofrece grande
hazienda, y el Santo prosigue la
obra del monasterio.*



*Ntre la margen de mi corto pecho,
El coraçon temblando se estremece,
Y aũq quiere animarse, a su despecho
Del sucesso passado desfallece:*

*Vé al hazedor del cristalino techo,
Que mil motiuos de la enmienda ofrece,
Y mientras se dilata de hora en hora,
Mayor ira del cielo se atefora.*

*Vires subtrahit
ipse timor. Ouid.
epist. 3.*

Roman. 2.

Que

Que al viuir desgarrado y dissoluto
 Nunca suele seguirfele fin bueno,
 Mas la mortaja que con triste luto
 Dexa el remate de miserias lleno:
 Y aquel que se despeña como bruto
 Le pone Dios en las quixadas freno,
 Soltando al coraçon duro, derecha
 Del arco ayrado la sangrienta flecha.

Qual muerte de Choré mas repentina,
 Y los demas que siguen sus pendones?
 De la ambiciosa plaga serpentina
 Heridos los altiuis coraçones?
 Allí con abertura peregrina,
 Las ricas tiendas y altos pauellones,
 Sumidos fueron sin algun estorbo,
 Tragandolos la tierra con vn sorbo.

Que fin de Iezabel mas sin ventura,
 Castigo justo de sus graues yerros,
 Cuyo estrellado cuerpo en piedra dura,
 Cauillos pisan y le comen perros?
 No por tener honrada sepultura,
 Qual fue costumbre en los Hircanos cerros,
 Cuyos sepulchros ricos y galanos,
 Son bocas de lebreles y de alanos.

Estos desastres y mortal desgracia,
 En quien el terco coraçon perece,
 Tiene la perniciosa contumacia,
 Que en el antiguo vicio se enuejeze:
 Pero del cielo la diuina gracia,
 Dando al mal el castigo que merece,
 En vn foffiego de bonança torna,
 La borrasca que al hondo mar trastorna.

*Mal⁹ malè peri-
 bit. Euripid.*

*Vita mali turpi
 clauditur exitio.*

Verin. in distic.

Psal. 31.

Numer. 16.

4. Reg. 9.

*Cic. li. i. Tuscul.
 Et Hier. cōtra Io-
 ninian. cap. 36.*

*Granitate De⁹
 tormēta repēdet,
 Et gliscit tardis
 grādiōr ira moris
 Verin. in dist.*

*O quam miserū
est nescire mori!
Senec. in Hercul.*

*Solet enim De⁹
clementer castiga
tionem exercere.
Moses Barceph
cōmen. de Parad.
1. p. capit. 28.*

Affor. 15.

*Profunt contra
ria iustis. Rustic⁹
Heliopid⁹ de Iosep.*

*Fr. Prudēcio de
Sandonal hist. de
S. Ben. §. 6.
Diodor⁹. lib. 4.*

Y aunque en desdicha a la mayor iguala
El triste trance y tragica cayda,
De aquel a quien la ruina de la sala
Defenlazó del cuerpo el alma y vida:
Su dañada intencion peruerfa y mala
En summo bien de Dios es conuertida,
Que son en todo siempre celestiales
Los bienes que Dios saca de los males.

Convierte de Florencio la ponçõña
En saludable y eficaz triaca,
Y de la peste del contagio y roña,
Salud para infinitas almas saca,
El seco tronco con verdor retoña,
Y en su castigo el alto Dios se aplaca,
Pues nunca airado los açotes suelta,
Que con los beneficios no dè buelta.
Que si vna leue diffension permite,
Quando la fe Euangelica se funda,
Es porque su salud no se limite,
Sino que en todo el orbe se diffunda:
Assi de que vn contrario al Santo irrite,
En prouecho mayor esto redunda,
Que siempre el justo pecho haze mudança,
Para successos de mayor bonança.

Llega en Italia a vn cerro no distante
Del monte Cayro, cuya erguida punta,
Qual Mauritania y celebrado Atlante,
Su cumbre a las estrellas mismas junta:
Ya Luzifer con luto en el semblante,
Nuevos contrastes belicos barrunta,
Viendo que el Santo sus mojones huella,
Que vn pie solo de vn justo le atropella.

El alto cerro, que contemplo vfano,
 Casino le llamò la antigua fama,
 De donde el caudaloso Garellano,
 Al mar Mediterraneo se derrama,
 El suelo que allí tiene comarcano.
 Tierra de Abruzzo y de Labor se llama,
 Cerca de la ciudad, puerto y trincheas,
 A quien dio nombre el ama de vn Eneas.

Este Casino fue, donde hizo Antonio,
 El mal que cuenta el orador de Lacio,
 Donde Varron, qu'es flor del suelo Aufonio,
 Tuuo de sus moradas el palacio:
 Aquí tuuo sus ritos el Demonio,
 Y sus tratos de assiento largo espacio,
 Ganando muchas almas de mohatra,
 De gente que en maderos idolatra.

Pero entre tanto mal y tanto daño,
 Que mancha de Casino el fertil suelo,
 Habitaua vn varon santo hermitaño,
 Libre del ciego y engañoso ançuelo:
 Que sueltas las prisiones del engaño,
 Se ocupa en agradar a Dios del cielo,
 Su nombre era Martin, su pecho vn Martè,
 Pues le tuuo tan fuerte en esta parte.

Mas el Rey soberano que referua
 Al gran BENITO el vencimiento y gloria,
 Y el destroz en gente tan proterua,
 De Dioses falsos pertinaz memoria:
 Porque gozè del ramo de Minerua,
 Despues que alcançè palma de victoria,
 El solo quiere que aquel puesto occupe,
 Y que el Santo Martin le defocupe.

*Fr. Prud. vbi su
pra.*

*Tu quoq; litori-
bus nostris Aenea
nutrix, Aeternā
moriēs famā Cate
ta dedisti. Vir. li.
7. Aeneid.*

*Cicer. Philip. 2.
ad finem.*

*Chroni. Casinē.
lib. 1. cap. 1. Et
Arnold. li. 3. lig.
ad 12. Kal. Apr.*

*Laurent. Surinus
tom. 5. in vita S.
Placidi.*

*Vimina pacifi-
ca per tēpla legā-
tur Olinā. Māt.*

Malach. 3.

*His tu parce lo-
cis, alter amicus
adeſt. Albert. Ab-
bas Stadenſis in
Chronic.*

*D. Sylu. Razzi
Abb. Camal. in vi-
ta S. Bened.*

*Tota illuſtratur
felici funere vita.
Verin. in diſtic.*

*Vltima ſemper
Expectanda dies
homini eſt; diciq;
bea: Ante obitu
nemo, ſupremaq;
funera debet. Qui
dus Metam. 3.*

*Gramineã riri-
di foderet de ceſpi-
te terram. Vir. in
Culice.*

Que aquel eterno Dios, que no ſe muda,
Sabe muy bien lo que a qualquiera importa,
Por donde quiere, con ſaberañuda,
Por donde quiere, diligente corta:
Y aſſi a Martin ſu voluntad deſnuda,
En vna aparicion que le transporta,
Diziendo: dexe el termino que tiene
Para otro amigo, que a viuir le viene.
El deuoto Hermitaño que conoce
El diuino decreto conueniente,
Su omnipotencia al punto reconoce,
Con pecho humilde y animo obediente:
El monte dexa, para que otro goze,
Y al Marſico ſe paſſa diligente,
Donde ſu vida celica confirma,
Muriendo bien, que es del viuir la firma.
Tal es la traça que el diuino intento,
En la columna de BENITO apoya,
Que pone a ſus principios firme aſſiento,
A quien no gaſte edad, ni inuidia roya:
El miſmo le apareja el apoſento,
Dando lugar a tan querida joya,
Haziendo dexe para el nueuo hueſped,
Vn Santo de Caſino el verde ceſped.
Eſtaua entonces eſta gran montaña,
Tendidos llanos, y enpinadas cumbres,
Llenas de gente que Luzbel engaña,
De torpes ritos, barbaras coſtumbres
Las anchas ſeluas de eſpeſſura eſtraña,
Todas manchadas con prophanas lumbres,
Donde a los hombres llenos de mil vicios,
Queman incienſo y hazen ſacrificios.

Aqui

Aquí entre blancos alamos frondosos,
 Symbolo cierto de la noche y dia,
 De quien en lucha, y juegos muy famosos,
 Bella guirnalda al vencedor se hazia,
 Sacrifican los hombres animosos,
 Al hijo que de Ioue Alcmena cria,
 El que la dura piel, y maza trueca,
 Por huso mugeril, infame rueca,
 De aquellas doze celebres victorias,
 Que de su brazo no vencido cuentan,
 Con falso rito, y barbaras memorias,
 Cada año las repiten, y frequentan:
 Y añaden a sus fiestas nuevas glorias,
 Juegos de nuevo que en su honor inuentan,
 Coronando su sien los vencedores,
 Del alamo a quien pintan dos colores.
 Aquí a Minerua en vna selua hermosa,
 Con mil oliuas fértiles opaca,
 Sacrifica esta gente cegatosa,
 El blancotoro y no domada vaca:
 No por fer ella de las ciencias diosa,
 Aquien su padre del cerebro faca,
 Pero por fer quien guarda, y quien cultiua,
 (Qual ellos piensan) la estimada oliua.
 Que pechos toscos, y animos cerriles,
 Que no aprenden, enseñan, ni doctrinan,
 Criados entre chozas pastoriles,
 A lo terrestre el coraçon inclinan:
 Aquí tiran sus ritos de Gentiles,
 Por esto sus plegarias encaminan
 A las deidades, que sin duda entienden,
 Que los males del suelo les defienden.

Alci. embl. 213.

*Natalis Comes
myth. li. 7. cap. 1.
Cic. lib. 3. de na-
tura Deorum.*

*Ouid. epist. De-
ianira Herculi.*

*Lucret. li. 5. &
Boecius. libro. 4.
metro. 7.*

*Aptior Hercu-
lea popul⁹ alba co-
ma. Oui. epist. 9.
Deianira & Vir-
gil. 8. Æneid.*

*Nat. Com. myt.
lib. 4. cap. 5.*

*Olea q⁹ Minerua
inuentrix. Virg.
1. Georg.*

*Mactatur vacca
Minervæ. Ouid.
4. Metamor.*

*Hinc de patre fe-
rūt sine matris fe-
dere natam. & c.
Martian. Capella
initio libri. 6. de
Pallade.*

Alciat. embl. 1.

*Stāt manib⁹ ara
Ceruleis mæstæ
victis atragēu-
presso, &c. Virg.
3. Anid.*

*Nat. Com. in my
th. lib. 1. cap. 13.*

*Ille Deos qui no
uit agrestes, &c.
Vir. 1. Georg.*

*Baptist. Mant.
Egl. 8.*

*Petr⁹ Bēbus, in
choropastorū, qui
incipit. Pastores
tua turba te ro-
gam⁹, &c.*

*Anyta apud Na
tal. li. 5. myt. c. 6.*

*Pan prim⁹ cala-
mos cera cōiūgere
plures Instituit,
Pā curat oues ouī
umq⁹, magistros,
&c. Vir. Eclo. 2.*

*Et vos agrestū
præsētia numina
Fauni. Virg. Ge-
org. 1.*

*Ferēs Syluane cu
pressum. Virg. 1.
Georg. Cornige
nūq⁹, caput pinu
præcinct⁹ acuta
Faun⁹, &c. Ovi-
di⁹ in epist. Oenon.*

Y aunque en los altos bosques funerales,
De tristes hayas, lugubres cipreses,
Sacrifiquen a Diones infernales.
Por los difuntos suyos ciertos meses:
Los idolos que son mas principalēs,
Donde gastan la offrenda de sus reses,
Siluestres Dioses son, de quien se ayudan,
Los que apacientan, y en el campo sudan.

Por festejar el idolo en su hiermo,
Pierden el sueño, y no perdonan costa,
Ruegan alli por el ganado enfermo,
Y por la mies que sin sazón se agosta:
Piden que libren al rocin del muermo,
Al bucy del lobo, al campo de langosta,
A la oueja de farnas, y de toses,
Esto supplan a sus falsos Dioses.

Por esto los que habitan las montañas,
Tienen a Pan por Dios muy poderoso,
El que con siete delicadas cañas,
La flauta hallò con soplo artificioso:
A este con offrendas muy estrañas,
Piden guarde el ganado cuydadoso,
Que entre matas de juncia y de retama,
Despunta saluias, el tomillo, y grama.
Ni son menos que Pan Fauno, y Syluano,
Que vno con su cipres, otro con pino,
Guardan la selua y monte, el alto y llano,
Y atalayan los bosques de continuo;
Con otros Dioses qu'es cantar en vano,
De quien callar las aras determino,
Sacando d'entre todos vno solo,
El mas celebre dellos qu'es Apolo.

De quien los labios que Hippocrene baña,
 Cantar pudieran con hinchado accento,
 El templo que estos montes acompaña,
 Raro en antigüedad, firme en cimiento:
 Mas para ver la victoriosa hazaña,
 Que el gran BENITO hizo en este assiento,
 Sera cosa acertada, que mi pluma
 Algo de aquesto en brevedad resuma.
 Que las que beuen de la dulce fuente,
 Del Meduséo cauallo produzida,
 Y cercan con sus bailes la corriente,
 De cristal y jacintos proueida:
 Siendo de Phebo el cantico presente,
 Acudiran con fuerza mas crecida
 Porque cante con celico decoro,
 Algo del que es la guia de su coro.
 Antes pues de llegar hasta la altura,
 Del monte que sus ombros pone al cielo,
 Descansa vn lado del en la llanura
 Del Casinense castro antiguo suelo:
 Adonde de extremada architectura,
 Vn templo tiene aquel señor de Delo,
 Sobre cuya costosa y real techumbre,
 Tres millas buela el monte con su cumbre.
 Está el antiguo templo edificado,
 Con el edificio Ionico eminente,
 Que este le fue aquel tiempo dedicado,
 Al rojo Apolo de la antigua gente,
 Por dentro con columnas sustentado,
 Labrada cada qual galanamente,
 A quien la firme basa se accomoda,
 Cortada con cincel y con la escoda.

Balbag, Pegaséo
 diffundi nectare la
 bra. Adrian. Tur
 neb^o in Eleg.

Dura Medusæi
 quæ præpetis vn
 gula rupit. Ovid.
 5. Met.
 Castalides medi^o
 sedet inter Apollo
 Barla^o de Dijs gē
 tiū, lib. 1.

S. Greg. l. 2. dia
 log. cap. 10.

Cicer. off. 3. in
 Verrem.

Nat. Com. my-
 thol. li. 1. cap. 10.

Sebast. Ser. lib.
4 de Architect.
Et Mar. Vitruui
us Polio de Archi
tect. & quos ipse
citatur in prol. li. 7.

Per duodena re
git mundi solan
re. i. sra Virg. l.
Georg.

Hunc sol argenti
psallat splendore
cornusc. Drepanus
Florus in liano
Anan.

Has arbores sa
cras esse Apollini
refert Nat. myt.
li. 4. c. 10. Suet. in
Tyberio.

Horat. 3. carm.
Od. 30.

De las columnas la mediana altura,
Con su medida y justas proporciones,
Rebuelto el capitel con la escultura,
De acabados y Ionicos cartones:
Sobre quien con estancia muy segura,
Salen las arqueadas diuisiones,
A quien gruesos salmeres dan principio,
Y cierran las dobelas con el ripio.
En un pinjante hemoso en vez de claué,
El arco de alto punto se remata,
Vna cornisa, friso, y alquitraue,
Por el cerco del templo se dilata:
Y sobre ellos por vna y otra naue
Entra el dorado sol, y luz de plata,
Esmaltando con ella sus vidrieras,
Ventanas, claraboyas, y troneras.
Dos puertas dan al templo franca entrada,
En quien guardaua el arte sus niueles,
De lisapiedra con primor labrada,
Las chafranadas jambas y linteles:
Frontero de la puerta vna emboscada,
De enebros, tamarizes, y laureles,
En quien el rayo Cyclopa no toca,
Y el pecho humano a adiuinar prouoca.
Sobre la puerta crece el frontispicio,
Que acompañan dos gruesos torreones,
Hallando entre sus juntas buen resquicio,
De hiedras y faucos los raygonés:
Y al cabo se remata el edificio,
Con vistosos follages, y florones,
Adornando las anchas delanteras,
Las pyramides, globos, y acroteras.

A vn lado deste templo que he pintado,
 Està de jaspes vn altar famoso,
 Donde tienen vn Idolo labrado,
 De Pario marmol, y marfil precioso:
 Es su figura vn moço desbarbado,
 De buen donayre y parecer brioso,
 Los cabellos que cubren las orejas,
 Qual del oro de Iberia las madexas.
 Del vayo taheli pende la aljaba,
 Y el arco de oro del vn ombro pende,
 Diuisa insigne y sobreuista braua,
 De los que rinde, y con la flecha offende: 2
 Pues con ellas Python, al que ocupaua
 Tantos collados, en su sangre tiende,
 Y mata de Vulcano la familia,
 En las ardientes fraguas de Sicilia.
 No solemnizan estos hombres ciegos,
 Qual el Romano pueblo antes hazia,
 Las celebradas fiestas y los juegos,
 Que al sacro Apolo dedidaco auia,
 Quàdo esparzièdo, sangre, muerte, y fuegos,
 El suelo Italiano, estremecia
 Anibal Africano tuerto sabio,
 A quien vencio la discrecion de Fabio.
 No celebrauan este Dios famoso,
 Entre todos los suyos sin segundo,
 Por fer quien rige el carro luminoso,
 Que influye desde el cielo hasta el profundo:
 No por aquel Oraculo espantoso,
 Delphos plantado en la mitad del mundo,
 Donde en palabras falsas y compuestas,
 Les daua amphibologicas respuestas.

Ang. San. de vit.
 S. Ben. vol. 3. sub
 argum. 1.

Pari⁹ vel lapis cir
 cundatur auro.

Vir. 1. Anei.

Callimach⁹ apud
 Natal. lib. 4. myt.
 cap. 10.

Quidquid an i
 feris cretari the
 ria fessis. Papin.
 lib. 3. Syl.

Ex humero pedes
 quepharetra, & c.
 Callimach⁹ apud
 Nat. lib. 4. myth.
 cap. 10.

Oui. lib. 1. Met.
 Barleus lib. 1. de
 dijs gentium.

Linus lib. 5.

Plutar. in vita
 Annib. & Fabij.
 Ouid. 2. Fast.

Ouid. 2. Met.
 Ioan. Bap. Amal
 theus in Acone.
 Delphos pythi⁹
 orbis umbilicus.
 Auth. Priaror.
 & Strabo. lib 9.

*Mœnia Phœbeæ
structa canore ly-
ra. Ovi. epis. Par.*

*Natal. Com. li.
4. myt. c. 10.*

*Te quoq, magna
Pales & te memo-
rande canem⁹ Pa-
stor ab Amphriso.
Virg. 3. Georg.*

*Phœbū pastorēq,
vocam⁹. Calima-
ch⁹ apud Nat. li.
1. myt. c. 16.*

Orph. in Argona.

*Taurū tibi pul-
cher Apollo. Vir.
6. Æneid.*

*Picrius lib. 10.
Hirrogly.*

*Dante. Parayso
Cant. 22.*

*Calzol. hist. mo-
nast. jor. 1.*

Y menoseste templo era seruido,
Por ser Apolo author de la harmonia,
Al son de cuya lyra fue fingido,
Que los Troyanos muros componia:
Ni por auer en Vaticinios sido
El que entre los famosos fue la guia,
Llamandole por esto el Griego suelo,
Padre de Mopso, y de Chalcante abuelo.

Adorauale pues, qual sacra Pales,
Deidad a los pastores bien notoria,
Haziendolos en esto ambos iguales,
Del pasto guarda, y de los campos gloria:
Siendo la causa de motiuos tales,
Del Amphrisio pastor la falsa historia,
Quando Apolo siruiò, puesto en aprieto,
En la rica Thessalia al Rey Admeto.

Ofrecen en su altar frequentemente,
Los toros fuertes, y crueles lobos,
Porqué del campo y terminos ahuyente,
El daño de sus dientes y corcobos,
Que al Lycio Apolo, la Sicionia gente
Vn templo consagrò por estos robos,
Y en esso mismo en este se exercita,
La gente ruda que en Casino habita.

Luego que el Santo al alto monte llega,
Para ganar del Euangelio albricias,
Primero Apostol de su gente ciega,
Que lleue en conuertiria las primicias:
Antes que empiece la campal refriega,
Y a derrocar las perfidas malicias,
Asienta de oracion el fuerte muro,
Que es el Christiano alcaçar mas seguro.

Orando

Orando al cielo con feruor immenso,
 Quarenta dias sin cessar estuuu,
 Y offreciendo el olores tal incienso,
 En los diuinos ruegos se entretuuu:
 Ni el negocio que trae queda suspenso,
 Por el tiempo que en esto se detuuu,
 Que el que en orar se para, corre en posta,
 Y el gastar en aqueſto eſcuſa coſta,
 Ha de alcançar de Dios en aquel cerro,
 La regla de viuir ſanta y bendita,
 Como el que quando Oreb haze el bezerro,
 En Sinay recibio la ley eſcrita:
 Y ſi el monte, del monte imita el yerro,
 Del Santo, el Santo la oracion imita,
 Pues nueſtro Anicio qual Moyſen ſe ſienta,
 Y gaſta en oracion ſoles quarenta.
 Tan buen principio que remate aguarda?
 Quales ſeràn los fines de tal obra?
 Que fuerça de Pluton no ſe acobarda,
 Quedando falta con tan grande ſobra?
 Mas preſto ſe verà, que no ſe tarda,
 El eſſecto del animo que cobra,
 Quien todo el pecho con orar guarnece,
 Y en ſu ſagrado el coraçon guarece.
 Concluſa la oracion, vâ al templo hermoſo,
 Que aquella chuſma con error frequenta,
 Entraſe en el con impetu zeloso,
 Que de gloria de Dios no ſufre afrenta:
 Y llegando al altar, al Dios famoſo
 Dio vn empellon del ſitio en que ſe aſſienta,
 Y qual otro Dagon rueda a las gradas,
 Manos, cara, y narizes deſtroçadas.

*D. Syluano Raz
 zi Abb. Camal.
 en la vida de San
 Benito.*

Exodi. 31. & 32

*Nihil potentius
 homine orante.
 &c. Ioa. Chryſoſ.
 in c. 18. Matt.*

*D. Greg. 2. dial.
 cap. 10.*

1. Regum. 5.

*S. Gregor. lib. 2.
Dialog. c. 10.*

Ludic. 15.

*Angel. Sangri.
vbi supr. volu. 3.
sub arg. 1.*

*Alexā. ab Alex.
dier. genial. li. 6.
cap. 2.*

*Seuerus Sulpiti⁹
in vi. S. Mart. &
Venantius Fortu-
natus, atq; Pauli-
nus Nolanus.*

Luego al antiguo altar aunque macizo,
Con el zelo de Dios, echò por tierra,
Hasta las gradas vltimas deshizo,
Con que el rito Satanico destierra:
Fuego en las arboledas echar hizo,
Que cada bosque, en su espessura encierra,
De falsa religion ciertos indicios,
Sacrilegos y torpes sacrificios.
Qual las raposas de Sanson echadas,
Con encendidas hachas yuan listas,
Alçando aqui y alli las llamaradas,
En la palida mies, secas aristas:
Afsilalumbre en estas emboscadas,
Dando lugar a las tendidas vistas,
No dexan de las matas casi rastro,
En todo el monte y Casinense castro.
Entre las negras nubes, y humaredas,
Altas pauefas, rezios estallidos,
Que causan las quemadas arboledas,
Y espessos matorrales encendidos:
Dexando las antiguas alamedas,
Huye el Demonio dando mil bramidos,
Sin que la llama temeroso estorbe,
Que todo lo consume, traga, y forbe.
Mas BENITO con pecho feruoroso,
El sitio, que antes era dedicado
Al Idolo de Delphos fabuloso,
En sacra Iglesia le dexò trocado:
Al Turonense Obispo valeroso,
Quiso que fuesse el templo consagrado,
Aquel que al pobre celico remedia,
De su capa partiendole la media.

Y por

Y por borrar del todo de su lista,
 La falta adoracion del infiel pecho,
 Vn deuoto oratorio hizo al Baptista,
 Donde antes el de Apolo fue deshecho:
 No ay nadie que en aquesto le resista,
 Antes el gran Martin, como ya hecho
 A hazer partes su capa y repartilla,
 Le dio de buena gana esta capilla.

Aqui con sus sermones celestiales,
 Les da del Euangelio alegre nueua,
 Lo que la lengua dize con señales
 Y milagrosos hechos lo comprueba:
 Con esto las cauernas infernales,
 A quien la ceguedad con almas ceba,
 Tiene ya mas pequeños los recibos,
 De condenados, presos, y cautiuos.

Los tribunales negros y crueles,
 Del tenebroso reyno de lesanto,
 No juzgan ya de muertos los tropeles,
 Por este inuiecto y animoso Santo:
 Ya se sientan de balde en sus doseles,
 Eaco, Triptolemo y Rhadamanto,
 Y Minos Rey de Creta, que en su audiencia
 Tiene entre los de mas la presidencia.

Ya el Gentilico templo y sitio viejo,
 Que casa de demonios ser solia,
 Dexò de ser de escandalo aparejo,
 Y se conuierte en fè su idolatria:
 Ya reyna en el Angel del consejo,
 Y nace de verdad el claro dia,
 Que la diuina mano sin tardança,
 Haze en las cosas subita mudança.

D. Greg. vbi su.

*Natalis Comes
 myt. lib. 3. c. 7. 8.
 & 9.*

*Cic. li. 1. Tuscul.
 Plato in Socra-
 tis Apologia.*

*Totaq, sulphureo
nubit Proserpina
Diti. Archit.*

*Qui furit insanit,
qui vero insanit
amaro Impatiens
animo, nec corda
nec ora gubernat.
Bapt. Mant. egl.
10.*

*S. Grego. lib. 2.
dialog. cap. 10.*

*Hec illa domus
mōtis veneranda
Casini, Vnde iter
ad superos lastrea
plaza capit, An-
geli: reparas, ag-
mina lapsa Chori,
Humana speculū
vitæ virtutis aſſu-
na, Hec est mor-
tales quæ facit ef-
ſe Deos. Arnold.
Union in li. 3. lig
ni vite Anton. 2
p. tit. 15. §. 3.*

El açufrado Rey de tanta afrenta,
Con fiero enojo se confunde y corre,
Viendo que ningun daño el triste inuenia,
Que el Riguardato Anicio no le borre,
Con vista capital sanguinolenta,
Sale de su cauerna y dura torre,
Y con palabras que el furor offrece,
A los ojos del Santo se aparece.

Saca desentonados alaridos,
De lo profundo de su pecho interno,
Tanto que fueron claramente oydos,
Qual voces espantosas del infierno:
Mas no son de momento estos bramidos,
Donde asiste el fauor de Dios eterno,
Pues son de perro atado que no muerde,
Aunque ladrando al animo recuerde.

Vnas veces le dize por su nombre,
Que me persigues pertinaz BENTITO?
No basta que el oirme no te asombre,
Sin que destruyas mi morada y rito?
Otras vezes mudandolo el renombre,
Dexame (dize) dexame Maldito,
Porque me sigues con tan duro estrago?
Quiénte trae a Casino de Sublago?

El Santo Padre fordo a sus querellas,
A reduzir los animos camina,
Sin que le impidan tragicas centellas,
Ni la rabia mortal Luziferina:
Antes para hazer guerra contra ellas,
Fabricar al momento determina,
En el feliz Casino vn monasterio,
Del cielo fenda, y luz de su Emispherio.

Quiso

Quiso tener tambien aqui a su lado,
 A Placido y a Mauro sus queridos,
 Aquellos que a sus pechos ha criado,
 Moços en años, y en virtud crecidos:
 Vienen gozofos con su gran Prelado,
 Y qual ramos al arbol parecidos,
 Con el producen admirables frutos,
 Priuando al Orco avaro de tributos.
 Ayudauan tambien al miniſterio,
 De la caſa que el termino dilata,
 Por horas augmentando el monaſterio,
 En edificio y pechos que reſcata:
 Todos del Padre guardan el imperio,
 Porque en ſeruir a Dios ſolo ſe trata,
 Siguiendo eſte Monarchico concento,
 Vn padre, vn capitán, y vn mandamiento.

Llegò el rumor del celico edificio,
 Que adorna de Caſino frente y ſienes,
 Algran Tertulo, Quirinal Patricio,
 Que tiene con BENITO el hijo en reenes,
 Y dando de ſu pecho claro indicio,
 Determina offercer copioſos bienes,
 Hazienda larga, y grueſſas poſſeſiones,
 Para aqueſtas diuinas fundaciones.

Era el fertil Caſino y ſuelo hermoſo,
 Donde eſta caſa nueſtro Santo funda,
 Deſte Tertulo Anicio generoſo,
 Que no pequeña gloria le redunda:
 Yr quiere allà con pecho feruoroſo,
 Que mil tibiezas d'eſta edad confunda,
 Por offercer a ſu perſona propia,
 Y de ſu hazienda innumerable copia.



Anton. Episco.
Florent. 2. part.
hiſt. iiii. 15. c. 14.
§. 3.

D. Sylu. Paggi.
en la vida de S^t
Bened.

*Joan. Diacon. &
Lauren. Sur. 10-
2. in vi. S. Greg.
& 10. 5. in vi. S.
Placidi.*

*Tartefiacus fla-
buli nutritor Ibe-
ri Betis in Hes-
peria. Mart. li. 8.
epig. 28.
Tentare Thetim-
ratibus. Virgil.
egl. 4.*

*Suri⁹ & Sylva
no. vbi sup.*

Tomò para su grata compañía,
De la nobleza del valor Romano,
Mucha y muy principal caualleria,
Qual fue Boecio, Equicio, Viriliano:
Prosiguiendo con el la misma via
El marido de Siluia Gordiano,
Felices padres del primer Gregorio,
Que tuuo de San Pedro el consistorio.
De amigos tan heroycos guarnecido,
Y otra gente que quiso acompañallo,
Parte de Roma con galan vestido,
Que el roxo Sol pudiera codiciallo:
Con vn jaez de brida muy luzido,
Le lleua alegre vn alaçan cauallo,
Que aunque criado en el Hispano Betis,
A ver a Italianauegò por Thetis.
Llegaron a Casino, y de las sillas:
Al suelo dieron las pesadas cargas,
Brumadas del cauallo las costillas,
De las carrerras del camino largas:
Pero aunque fueran las pequeñas millas
Prolixas leguas para andar amargas,
En dulçura trocara su azedia,
El estraño contento deste dia.
Luego que el Santo su venida sabe,
Los dos queridos a su lado arrima,
Y sale a recibir con passo graue,
Los nobles pechos del valor la primaz:
Tertulo que de gozo ya no cabe,
Perlas arrastra y purpura de estima,
Prostrado hasta sus pies el real semblante,
Aguardando qu'el Santo le leuante.

Alçale

Alçale de la tierra con presteza,
 Arrojandole al cuello estrechos braços,
 Y luego de sus padres con terneza,
 Reciben Mauro, y Placido los lazos:
 Gastan en esto prolongada pieza,
 Que son en fin de padres los abraços,
 Mas soffégados, con templada pausa,
 Dize Tertulo del venir la causa.

El pecho corto de contento lleno,
 De tal suerte la lengua añuda y liga,
 Que es imposible que se explique el seno,
 Nique la lengua su concepto diga:
 Pues solo el ver este vergel ameno
 Con nueva fundacion, tanto me obliga,
 Que sin mirar a tan cercano deudo,
 De mi ditado le offreciera el feudo.

De mi prosapia tienes vna prenda,
 A quien con tus insignias ennobleces,
 Placido amado, de quien hize offrenda,
 Y bueluo a confirmarla dos mil vezes:
 Agora el fuelo de mi gruesa hazienda
 Con la casa monastica enriquezes,
 Porque quede feliz de oy mas Casino,
 Con tal morada y celestial vezino.

Passe adelante la immortal clemencia,
 De las entrañas de esse pecho Anicio,
 Y del vmbra de tu beneuolencia,
 Salga nueva merced y beneficio:
 Alcance agora puesto en tu presençia,
 Del amor que me tienes claro indicio,
 Contandome essa mano en nada escafa,
 Por familiar, y hermano desta casa.

*Omniū potens,
 Quanto parentes
 sanguinis vincu-
 lo tenet Natura.
 Sene. Hip. Act. 4*

*D. Greg. vbi su.
 cap. 4.*

*Anton. vbi sup.
 & D. Syluano
 Razzi. en la vida
 de Sant Benito.*

Que esse renombre enfalza mi nobleza,
 Y la toga que visto en todo esnalta,
 Y si alcanço este bien de tu largueza,
 De ninguno del mundo tendre falta:
 La purpura que adorna mi grandeza,
 Mi dignidad Patricia illustre y alta,
 Con ser hermano vuestro qual desseo,
 Dara a su magestad mayor tropheo.

Goze del sacro Monachal mi hijo,
 En la feliz morada del Conuento,
 Viuiendo en el con summo regozijo,
 Pues no tiene del figlo impedimento
 Que yo que de su limite prolixo
 Sacar el pie no puedo, me contento
 Ser en la curia de Casino hermano,
 Por esto mas que por aquello vfano.

El gran Patricio la cabeça baxa,
 De sus desseos el tenor repite,
 Pero el diuino Abbad luego le ataja,
 Haziendo de su casa y pecho embite:
 Viendo del fuyo la preciosa alhaja,
 Con su Conuento en hermandad le admite,
 Merced que como juzga por immensa,
 Presto Tertulo paga y recompensa.

Estiende entonces dadiuosa mano,
 Llenando al Santo de preciosos dones,
 Haziendo con estilo de Romano,
 Firmes y valederas donaciones:
 Para lo qual delante de escriuano,
 Capituló con validas razones,
 De rica hacienda vn largo priuilegio,
 Para el heroyco y Monachal Colegio,

*Chronica Casinē
 sit. & Episc. Flo
 rent. 2. p. hist. lit.
 15. §. 3.*

Sabe que tanto la limosna vale,
 Para volar del alto cielo al aula,
 Quando el alma immortal del cuerpo sale,
 Que es de por vida la prision y jaula:
 Procura qu'en el dar su mano iguale
 Al nombre que dexò vna insigne Paula,
 Escureciendo en esto el de Pompeyo,
 Africano, Pomponio, y Proculeyo.

Todo el distrito y monte de Casino,
 Tertulo da con manos liberales,
 Y la mitad del lago de Lucrino,
 Pesquera Lefinense y sus cañales,
 Y en el collado Celio, que es vezino
 Al Viminal, las casas principales,
 Consagradas despues a San Erasmo,
 Martyr que puso a los verdugos palmo.
 Vna Capraria isla que se encharca,
 En el salado mar Napolitano,
 Hazienda que mil terminos abarca,
 Del suelo de Liguria y Capuano,
 Dos puertos donde Thetis desembarca,
 Y otras tres islas en su seno infano,
 Que tiene de aquel Rey de Tracia el nòbre,
 Que daua a sus cauallos carne de hombre.

Añade possessions. que confinan
 Del mar de Gibraltar en el estrecho,
 Donde Africa y Europa se terminan,
 En el profundo, aunque pequeño trecho:
 Gran numero de villas determinan,
 De mucha authoridad y de pronecho,
 En la famosa Apulia, a quien da gloria
 Gargano con la Angelica memoria.

Tobie. 12.

*Corpora sunt ani-
 mis ergastula,
 &c. Laurè. Gor-
 tius apud Natal.
 lib. 3. myt. c. 18.*

*D. Hieron. de S.
 Paula.*

*Plutar. in viuis.
 Horat. li. 2. od. 2.*

D. Aton. vbi su.

*Cæsar Baron. in
 annotationib⁹ ad
 Martyrolo. Rom.
 ad 2. diem Junij.*

*Diraq; sanguinei
 vertit præsepia
 regis Et Diome-
 deos gramine pa-
 uit equos. Claud.*

*Cæsar Baron. in
 annot. Marty. ad
 8. idus Maij.*

*Gordian. in vit.
S. Placidi apud
Lipomanum. to.
4. Leo Hostiensis
in Chron. Casin.
libr. 1.*

*Tritem. li. 3. de
viris illustr. ord.
S. Bened. c. 5.*

*Ianna difficilis
fili est inuentare
liso, &c. Ovi. 8.
Met.*

*Ludere que vel
l'calamo permi-
sit agresti. Vrg.
li. 3. Georg.*

Ni fue menos la hazienda Siciliana,
De grandeza y valor auentajado,
De quien gente sacrilega y tyrana,
Se quiso apoderar con pecho osado:
Dando motiuo su locura infana,
A que el diuino y celestial Prelado,
Embiasse al sacro Placido a Sicilia,
Como al hijo mayor de su familia.
Esta ocasion sembrò en aquella tierra,
La nueua planta y Religion diuina,
Regò con sangre que la vida encierra,
De Placido y sus monges en Mezina:
Pues fueron muertos en paciente guerra,
De Sarracena espada repentina,
Haziendo que la palma se conferue,
Quando al herir, la sangre en amor hierue,
Mas aunque es digna de immortal memoria,
De vena caudalosa, heroyco estilo,
De Tertulo y de Placido la historia,
Aurala de cortar mi agudo filo:
Otros digan sus triumphos y su gloria,
No se me quiebre de mi tela el hilo,
Que le aurè menester, como Theseo,
Para este labirintho en que me veo.
Bueluo a BENITO que me tiene y llama,
Sin que el calamo agreste soltar pueda,
Y con sonido de grandiosa fama,
Que dexe el canto comenzado veda:
Infundeme feruor su viuallama,
Pues por do quiera que mi pluma rueda,
Tan lleno el campo de grandezas hallo,
Que arrebatan los ojos a mirallo.

Va en Casino creciendo por momentos,
De la empegada casa la gran obra,
Y sobre los profundos fundamentos,
De la region del ayre el sitio cobra:
Causa al infierno el verlo mil tormentos,
Mil mortíferas rabias y çoçobra,
Pues quanto crece el Monasterio en alto,
Tanto se siente de su fuerça salto.

Qual firme alcaçar de cañones lleno,
Puesto en la aduersa tierra fronteriza,
Que por el suelo ensancha el terrapleno,
Los cubos por los ayres entroniza,
Y con pelota poluora, y con trueno,
La vezina comarca atemoriza,
Disparando con fuego nada tardo,
Los globos azerados, y humo pardo:

El rebelde Pluton, no de otra fuerte,
Barruntando de lexos la batalla,
Teme el ancho edificio deste fuerte,
Contra su fiera y perfida canalla:
Echa de ver si vn poco se diuierde,
Ha de artillarse tanto su muralla,
Que no aya fuerça, ni valor que baste,
A dar con tantos animos al traste.

Procura salga falso su juyzio,
Que solo el sospechar le pone grima,
Llenando todo el mundo (que es su officio)
Del rejalgar quel anima lastima:
Mas fauorece Dios al edificio,
Quando de su poder el braço arrin a,
Que buelue valerosa la flaqueza,
Y flaca la soberuia fortaleza.

*Ingenti tormē-
ta impulsa ruina
Increpuere, gra-
ui terra tremi so-
nitu, Fulminei in
gemināt iſſ⁹, vo-
lat impete diro,
Ferreō sulphureo
concita ab igne
pila. Balthas. Ca-
stilion. in prosopo.
Pici.*

Philipp. 4.

*Facile est omnia
posse Deo. Ouid.
1. Art.*

*Perfurit, & to-
tū miscet Mars
impius orbē, &c.
Faust⁹ Andre-
lin⁹ indistit.*

*Auropulsa fides,
auro venalia iu-
ra, Aurū lex se-
quitur, mox sine
lege pudor. Pro-
pert. li. 3. epig. 13.*

*Fons Aganippæa
Permessus educat
vnda. Claudian⁹.*

*Cithara crinitus
Iopas Personat au-
rata. Virg. Æn.*

No ay cosa que le tenga ni retarde
A su suprema voluntad diuina,
Todo se cumple al fin temprano ò tarde,
Al punto que el lo quiere y determina:
No importa que el infierno haga su alarde,
Con la furia cruel Luziferina,
Que para mas grandeza del portento,
Mil impossibles rompe en vn momento.

Estaua en este tiempo Italia toda,
Con estruendos de Marte alborotada,
Y de la espada belica Ostrogoda,
Por mil partes perdida y conquistada:
España de la gente Visogoda,
Con ronco son de guerra molestada,
Hambriento y peligroso el mar y tierra,
Que son effectos propios de la guerra.

La religion prostrada por el suelo,
Sin rastro ni centella de justicia,
Que no ay ley, ni derecho, Dios, ni cielo,
Donde el Idolo està de la auaricia:
En tanta turbacion y desconfuelo,
Señala el alto Dios en su milicia,
Por raro Capitan vn fuerte Marte,
Que aliste gente, y tienda su estandarte.

Agora es tiempo relumbrante choro,
Que bebes de Aganippe los christales,
Derrames de la fuente el real theforo,
Por doradas vertientes y canales:
Agora es bien con la viguela de oro,
Excites mil affectos celestiales,
Cuerdas y plectro renouando en tanto,
Que toma nueua voz mi debil canto.

CANTO OCTAVO.

El Rey Occidente, forçado de las calamidades
de sus hijas España, Italia, &c. y viendo la
Religion tan por el suelo, va a la casa della a
consultar que fin han de tener sus miserias. La
Religio le muestra el varō a quiē Dios ha seña-
lado por Patriarcha de los monges, q̄ es el glo-
rioso S. Benito: cōtādole algunos milagros y grā-
dezas suyas. Y va le enseñando las Religiones,
que han de estar debaxo de la regla santissi-
ma, que el ha de dictar
en Casino.



Vando el enfermo siente de la fiebre,
Como su fuego crece y como afloxa,
Quāto sus fuerças debilita y quiebre
Y el punto donde llega la congoja:

Las honras funerales no celebre,
La Parca que de vida nos despoja,
Pues entonces el sol aun da en las bardas,
Y estan viuas del alma las mas guardas.

Mas quando a los sentidos encarcela

La enfermedad en misera mazmorra,
Y apaga del sentir la centinela,
Con vn lethargo y tragica modorra:
Quando haze ya el dolor que no le duela,
Y de los ojos las lumbreras borra,
Muy cierto es el peligro en este caso,
Pues de su vida el Sol llega al Ocaso.

*Pierius Valer.
Hierog. li. 48. de
colu & fuso, &
Nat. Com. in my-
thol. li. 3. c. 6.*

*Quod ne sensum
quidem habet sua
agritudinis, non
admitit medelā.
D. Anast. Episc.
de quast. in scrip.
quast. 56.*

*Quod citò prodig-
deris medico, cu-
rabitur vlcus, Ob-
fuit, heu, multis
occuluisse diu.
Verum. m. distich.*

*Andr. Alci. emb.
149. & Orphe. in
minore Cratere.
apud Nat. lib. 2.
myth. c. 6.*

*1. Reg. 23. &
30. & c.*

*Alex. ab Alex.
li. 6. diern genial.
cap. 2.*

*Strabo. li. 9.
Troj⁹ Pompe.
lib. 24.*

No es la llaga segura, porque el daño
Con el poco dolor se disimula,
Que siempre es este vn peligroso engaño,
Que a viejos males nuevos acumula:
Mas apronecha algun dolor estraño,
Que al pecho del doliente le estimula,
Buscando luego antidoto, y no dexa
Asistolar en si la llaga vieja.

Y si la ciencia de Esculapio es corta,
Y a remediarlo su valor no basta,
Si la fuerza del mal no se reporta,
Y a qualquier sabio medico contrafta:
De los humanos medios luego acorta
El religioso pecho, y ya no gasta
Su tiempo en las terrenas medicinas,
Pero luego se acoge a las diuinas.
Que aunque remedio de su mal no alcance,
Quando es negocio de importancia y peso,
No ay quien el pecho al punto no abalance,
Para saber el termino y suceso:
Testigo es Israel, qu'en qualquier tranze,
Aplicaua el Ephod: solo por esso,
Pidiendo explicacion en su consulta,
De alguna cosa por venir y oculta.
Tambien vsò el Gentil deste grangeo,
En el peligro y ocasion dudosa,
Qual testifica el Ioue Dodoneo,
Oraculo de Epyro populosa:
El Tripode de Apolo Dydimeo,
Celeberrimo en Ionia la famosa,
Y aquel que en todo tiende mas el passo,
Puesto en las altas peñas del Parnaso.

Enfer-

Enfermo estaua nuestro Occiduo imperio,
 Con achaques mortiferos y varios,
 Lleno todo el Hesperico Emispherio,
 De enemigos infieles y contrarios;
 No bastaua el vnguento, ni el cauterio,
 Otros remedios eran necessarios,
 Que en ran perplexa y peligrosa duda,
 Del cielo es menester venga la ayuda.

En tal tiempo tres Reynas principales,
 De gran valor, y de potencia estraña,
 Cuyos renombres y apellidos reales,
 Son Francia, Italia, y la famosa Hespaña;
 Sentidas del tropel de tantos males,
 Como sus anchas tierras acompaña,
 El dolor que sus pechos atribula,
 Para buscar remedios estimula.

Estas tres en valor esclarecidas,
 Hermanas eran de otra insigne gente,
 Reynas tambien en alto obedecidas,
 Aunque no de poder tan eminente,
 Todas hijas amadas y queridas,
 De vn gran Emperador dicho Occidente,
 Que cubre con las orlas de su ropa,
 Parte de Africa, y Asia, y toda Europa.

Acuden como a puerto mas seguro,
 Pidiendo juntas a su padre amparo,
 Que no ay padre cruel, pues el mas duro
 Es de todos sus hijos el reparo,
 Para lo qual vinieron hasta el muro
 De su palacio en la riqueza raro,
 Y penetrando al intimo aposento,
 En el dosel le hallaron de su assiento.

*Est loc⁹ Hesperia
 Graij cognomine
 dicūt. Vir. Æn. 1.
 Itē, Quinūc He-
 speria victor ab
 vltima. Horat.
 lib. 1. Carm.*

*Sit licet innatos
 facies austerā pa-
 rentum, Aqua ta-
 men semper mens
 est & amica vo-
 luntas. Bapt. Mā-
 chan. Egl. 1.*

*Iam pater Hesperio
flagrantē gurgite currū Abdi-
derat Titan. &c.
Stati⁹. Theb. 12.*

*Iuſtin⁹ ex Trogo
Pompeio. lib. 11.*

*Vires ſanguis
amoris habet. Ouidi⁹
di⁹ epiſt. De ian.*

Entoldada la caſa de tapizes,
De parda ſombra. y rojos arreboles,
Con finas colgaduras de matizes,
Y mil adamaſcados tornaſoles:
El ſol que paſſa junto a ſus rayzes,
Haze reuerberando ſus reſoles,
Quando en el mar de Atlante el carro moja,
Deſata el yugo, y con Triton ſe aloja.
Era caſi Gigante en la eſtatura,
Con rugas en la frente, el roſtro anciano,
La barba le llegaua a la cintura,
Ella neuada, y el cabello cano:
De brocado ſu larga veſtidura,
Con vn baſton en la derecha mano,
Y porque mas ſu antigüedad ſe entienda,
Trae por corona vna delgada venda.
La multitud de Reynas ſe le humilla,
Y el qual amadas hijas las abraça,
Buelue a ſentarſe en la eſtimada filla,
Por la belleza de materia y traça:
Llena entonces de aljófar la mexilla,
Cuenta el mal que a ſus Reynos amenaza
La bella Heſpaña, que ante el padre anciano,
La dieron en hablar todas la mano.
El viejo de ſu mal ſentido y tierno,
Conſuela como puede el llanto amargo,
Diziendo que con animo paterno,
El toma los remedios a ſu cargo:
Buelueſe cada qual a ſu gouierno,
Paſſado entre ellos vn coloquio largo,
Que nadie da mas gratas las orejas,
Que vn viejo Padre a las filiales quexas.

Ponese de la perdida a la mira,
 Con mas cuydado que otras vezes fuele,
 Y contemplando la enemiga ira,
 De sus desastres le fatiga y duele:
 Hielase de temor quando lo mira,
 Y no es mucho la sangre se le hiele,
 Pues es tragedia triste y miserable,
 Tener al ojo vn mal irremediable.

Mas la herida mayor que le traspasa,
 Es ver la ceguedad de idolatrias,
 Prophanando de Dios el templo y casa,
 Con nuevas inuenciones y heregias,
 De charidad el fuego y viua brasa
 Refuelta en las cenizas casifrias,
 Despobladas de monjes las montañas
 Sin monasterio, hermitas, ni cauañas,

Los buenos religiosos exquisitos,
 Y eslos en muchas cosas relaxados,
 Otros llenos de abusos infinitos,
 Sin orden, sin concierto, y sin prelados:
 Echados por el suelo ya los ritos,
 De los antiguos padres tan guardados,
 Esto al viejo Occidente martiriza,
 Y al corçon para el remedio atiza.

Que aunque del gran BENITO vé la estrella,
 Que todo el monte Casinenle alumbra,
 Como los falsos Dioses atropella,
 Ya su pesar la Religion encumbra:
 Teme si ha de apagarse su luz bella,
 Que el tiempo, qu'en mudanças se acostūbra,
 No dexa cosa en pie, todo lo humilla,
 Y el alcaçar mas alto desportilla.

*Extimui, sensib,
 metu riguisse ca-
 pillos. Et gelidum
 subito frigore pe-
 ctus erat. Ouid. l.
 Faflor.*

*Miremur perisse
 homines, monimē
 ta fatiscūt, Mors
 etiā saxi nominē
 b^oq^{ue} venit. Anso-
 nius ad Gallam.*

*Eger in aduersis
anim^o sapiētis, &
agrē Consulit ipse
sibi. Phil. Galth.
Alexan. lib. 5.*

*Nec quēdam ex
adytis, fallax cor-
tina reclusit, Fati
dicis curāda ferēs
oracula Delphis.
Ioā. Pediō. Hym.
S. Stephan.*

*Iupiter hæc Am-
mon audi cornute
libūq; vates. Fa-
stus apud Natal.
lib. 2. cap. 1.
Ouid. 1. Met.
Phæbigena ere-
ctis Epidaur^o infi-
det aris. Alc. em-
blem. 149.*

No le parece que ay remedio humano,
Que el graue daño, y turbacion ataje,
Sino es que desde el cielo soberano,
De tantos males el consuelo baje:
Tiemblale el pecho, y la fornida mano,
Y haze el temor del coraçon vltraje,
Que en esta duda faltan los consejos
En los pechos mas sabios, y mas viejos.

Con el seno solícito imagina,
Como impedir aguero tan aziago,
Buscando algun reparo y medicina,
En tanto mal, y peligroso trago:
Y al fin el pecho ambiguo determina,
A consultar, no el arte de algun Mago,
Simulacro, Phiton, laguna Auerna,
Falsa cortina, o Delphica cauerna.

Otro mayor oraculo le incita,
Y con su nombre le prouoca y llama,
Qu'es vna Nimpha bella y exquisita,
Muy conocida por su heroyca fama:
Que aunque muy lexos de su casa habita,
El pecho helado con ardor inflama
A mouer azia alla el anciano passo,
Por consultar su lamentable caso.

La hermosa Nimpha, Religion se nombra,
Cuya beldad con el saber se aumenta,
Con ambas cosas al infierno afombra,
Y a los fingidos idolos afrenta:
El oraculo Amonio no es su sombra,
Ni pueden con aqueste entrar en cuenta
El amador del religioso lauro,
Ni la falsa culebra de Epidauro.

Tiene

Tiene la Religion su insigne casa,
 En vn imenso monte y alta rocá,
 Tan leuantada que a las nubes passa,
 Y con los cuernos de la luna toca:
 La grande cuesta de verdor escafa
 Tiene al subir dificultad no poca,
 Mas aunque la subida ponga grima,
 Combida el ver la deleytosa cima.
 Que en la espaciosa cumbre ay arboleda,
 Que con los ramos fertiles se acopa,
 Donde el vn arbol al vezino enreda,
 Y con sus hojas en las otras topa:
 El verde campo qual la fina seda,
 Que texe el Chino en la costosa ropa,
 Cuyo primor estraño sobrepaja,
 A lo que Aragne en el texer dibuja,
 El cedro incorruptible no ñudoso,
 Leuanta entre otras plantas su cabeça,
 El sacro lauro, el platano frondoso,
 La palma fertil de suprema alteza,
 El cinamomo dulce y oloroso,
 La oliua de pacifica nobleza,
 La toronja, el limon, naranjo, y cidro
 Antidoto del aspid y del hydro.
 Y aunque los altos arboles se ensalçan
 Por la region del ayre tanto trecho,
 Con mas excessõ se descubren y alçan
 Las bellas vistas del palacio y techo:
 Donde gallardas torres se realçan,
 De cumbres tan supremas que sospecho
 Eran en el officio semejante,
 Tyrinthio Alcides, Mauritania Atlante.

Ouid. 6. Met.

*Paciferaq; ma-
 nu ramū pretēdit
 oliuæ. Virgil. 8.
 Æneid.*

Plin. li. 23. c. 6.

*Gerione extincto
 Tyrinthiæ attigit
 arua. Vir. 7. Æn.
 Plin. li. 5. c. 1. At
 lātis pridē plaga
 p̄fida Mauri. Pru
 dēt. Apothe. cōtr.
 Indæ.*

*Plagâ fixa so-
let mētes armare
viriles. Amēnus
in Enchirid. noui
testam. to. 8. Bi-
bliot.*

*Pomaria pēdula
cādo. Ang. Polit.
in Manto. & Dio
dor. li. 3. c. 4.*

*Florida quā mul-
tas Hybla tuetur
apes. Qui. 5. trist.
Samo flores. E-
rasm^o in Chiliad.*

A la falda del monte leuantado,
Llegò el anciano Rey dicho Occidente,
Del prolixo camino muy cansado,
Con el sudor por el cabello y frente:
Y aunque el antiguo pecho congojado,
Y en todo el cuerpo la fatiga fiente,
Lo que al animo afflige le da fuerça,
Que la affliccion a vezes mas esfuerça.
Arrimado al baston, que de oro fino
Està claueteado a la redonda,
Sube el tirado y aspero camino,
De la pela da cuesta lisa y monda:
Notop a en sus senderos peregrino,
A quien hable, y pregunte, o a quien respōda,
Por ser muy raras vezes otorgada
De aquel palacio la grandiosa entrada.
Que aun esta vez que sube es la primera,
Pues nunca el Occidente poderoso
Mirò la peregrina delantera,
Ni puso el pie en el bosque de leytoso:
Solo le dio la fama verdadera
Noticia del palacio sumptuoso,
De la diuina Nimpha, que le habita,
Su ciencia en las consultas infinita.
Llega al pintado sitio de colores,
Que con jardines fertiles se esplaya,
Donde pierden los pēnsiles sus loores,
Pues quedan tan atras de aquesta raya:
A qui la tinta en matizadas flores,
Purpurea, turquesada, verde, y baya,
Lleua patente de victoria el ramo,
A quanto crece en Hybla, y nace en Samo.

Pisó el tomillo, murta, y albahaca,
 Nacido todo con hermoso arreo,
 De donde el ayre mil olores saca,
 Mejores que el Arabico, y Sabeo,
 La vista hermosa el apetito aplaca,
 Hartando al mas hydropico desseo,
 Del vario suelo la vistosa alfombra,
 Los ramos altos, y templada sombra.

Llega al palacio, cuya excelsa cumbre
 De la region del ayre hurta el asiento,
 Fuerte en las torres, bello en la techumbre,
 Del helado cristal desde el cimiento;
 Donde a los rayos de la roja lumbre,
 Produce el Delio Apolo Apolos ciento,
 De quien nunca se aparta su luz pura,
 En que se muestra la suprema altura.

Las puertas del alcaçar y castillo,
 De materia y labores muy subtiles,
 El box incorruptible y amarillo,
 El encendido Sandalo, y brasiles,
 Del buey de Luca el candido colmillo,
 El ebano del Indio en los perfiles,
 Con piedras finas toda relumbrante,
 Y estriua cada quicio en vn diamante.

Toca la puerta, y abrese al momento,
 Tendiendo con la vista el tardo passo,
 Y viose en vn bellissimo aposento,
 Con toldos de brocado, tela, y raso:
 El ostro Tyrio, y murice sangriento,
 De quien hizo el Romano tanto caso,
 Eran colores baxos mortezinos,
 Puestos con estos en extremo finos.

*Odoriferis Ara-
 bumq; doct⁹ in ar-
 nis. Stat. li. 1. syl.
 Odoriferos ex-
 hausit flamma Sa-
 baos. Idem lib. 2.*

*Subnixa colum-
 nis Crystalli algē-
 tis, vitrea derupe-
 recissis. D. Prud.
 lib. Psychom.*

*Del⁹ in cornu,
 proles Semeleia ca-
 pro. Ovi. 5. Met.*

*Lucarū cū saua
 bon⁹ vis ira pronos-
 cis, & c. Bos Luca
 dicitur Elephas.
 2. lc. embl. 123.*

*U. dia nigrū
 fert ebenū. Virg.
 2. Georg.*

*Tyrio cōspect⁹ in
 ostro. Vir. 3. Ge-
 orgic.*

3. Reg. 10.

*Crinemq; lapillis
spargit Hidaspeis.
Ang. Politian. m
Ambra.*

*Religio est cultus
diuinus. Aug. lib.
10. de ciuit. Dei.
Et D. Thom. in li-
bello aduersus op-
pugnantes religio-
nem. & 2. 2. q. 71.*

*Hieron. Plat. de
bon. stat. relig. li.
1. cap. 2.*

*Barthol. Amatus
in definitioni-
bus virtut. & vi-
tiorum.*

Mira en el medio vn encumbrado trono,
Y en el la Nimpha de grandiosa pompa,
Bastante a derribar qualquier entono,
Sin que de su valor vn hilo rompa,
Aqui concibe verdadero abono,
De lo que dize la famosa trompa,
Y quanto en ciencia a Salomon exceda,
Pues tan atras su trono deste queda.
De sus cabellos las delgadas greñas,
La madeja dorada crespa y riza,
Con piedras del Hidaspe no pequeñas
Haze mil lazos en color pajiza:
Y para dar de Religion las señas,
En la ropa bordada esto matiza,
(Porque su nombre a nadie quede occulto)
Del verdadero Dios yo soy el culto.
Siempre acompañan esta hermosa dama,
Tres que es fuerza consigo retenerlas,
En cuyas ropas inclitas derrama
El caracol gemmifero sus perlas:
Saber de cada qual como se llama,
Le fue tan facil cosa como verlas,
Pues dizen con su traje y aparençia,
Ser Castidad, Pobreza, y Obediencïa.
Prefas al pie de la eminente filla
Estan tres fieras en aspecto brauas,
Amarradas al cuello con la euilla,
Los duros pies con azeradas trauas:
Tropheos de esta rara marauilla,
De sus prisiones timidas esclauas,
Eran Supersticion segun se via,
El Desprecio de Dios, y la Heregia.

Casi

Casi turbado el palido semblante,
 Suelta el baston, y las lumbreras baxa,
 Doblando las rodillas al instante,
 Viendo la magestade que al pecho ataja:
 Manda la hermosa Nympha fe leuante,
 Y con la voz delgada dulce y baxa,
 Quando los dos granates finos junta,
 Qu'es lo que busca alegre le pregunta.

El Rey Occiduo a quien la rifa y salua
 Del concibido pasmo le despierta,
 Qual se borra la noche con el alba,
 De flores, luz, y resplandor cubierta,
 Descubierta la nieue de la calua,
 Al pecho da por las palabras puerta,
 Cuerdas, graues, pausadas, y maduras,
 Llenas de affecto, en el ornato puras.

Escucha ô Nympha en cuya hermosa frente
 Dibujaron los cielos su elegancia,
 Que las rugas y canas de Occidente,
 Los passos largos en tan gran distancia,
 Y el camino, penoso al mas valiente,
 Publican de mi caso la importancia,
 Pues nadie dexa la quietud y el ocio,
 Si es de poca importancia su negocio.

Yo soy a quien el Principe superno
 Del Occiduo solar dio la tenencia,
 Cuyo espacioso y singular gouierno
 Gozan mis hijas, como justa herencia,
 Por sus desastres el amor paterno,
 Viene a tus puertas a pedir clemencia,
 Que no ay flecha subtil que mas taladre,
 Que el mal del hijo al coraçon del padre.

*Pallēt ora timen-
 tum, Genua tre-
 mūt, stāt corda ge-
 lu, &c. Ang. Po-
 litian. in Ambra.*

*Fulget tenebris
 aurora fugatis.
 Ouid. 2. Metam.
 Nigraq, tēpora
 Spargit Threicia
 tristis hyems ni-
 ue. Ioseph^o Parli-
 stane^o in descript.
 senect.*

*De Thetide Na
tal. com. li. 8. My
thol. cap. 2.*

*Protin⁹ hinc sus
cis tristis Dea tol
litur alis. Vir. 7.
Æneid.*

*Daci quoq; sobo
les Getarū sunt.
Iustin. hist. l. 32.
Propert. lib. 4.*

Matth. cap. 20.

*Religio propagā
da est, quæ est cō-
iuncta cum cogna
tione natura. Ci-
cer. li. 1. de diuina
tione.*

*Trahit sua quæq;
voluptas. Virg.*

Italia, Flandes, Francia, y rica Hespaña
Y otras, aquíen del cielo el Architecto
Dio quanto Thetis en mis reynos baña,
Querellas forman de la triste Alecto,
Que executando su rabiosa saña,
Con furor infernal tuerce lo recto,
Y con hechos prophanos contamina,
La paz humana con la ley diuina.
No ay terron tan esteril, que no sude
La sangre que derrama el Geta y Daco,
Ni donde su cuchillo no desnude
El cruel ladron imitador de Caco:
Ninguno aqueste yugo vil sacude,
Ni aun yo de su crueldad el pecho sacó,
Que el fuego que a mis prendas cauteriza,
Mi pecho juntamente martyrizá.
Suffible fuera, que las vidas solas
Talára aqueste mal, que al Orbe dañá,
Qual corta espigas, cardos, y amapolas,
Del segador brioso la guadaña:
Pero no bastan las mortales olas,
Que tuercen del viuir la debil caña,
A mas que aquesto la maldad se estiende,
Qu'es mucho mas, lo que en el alma offende.
El Dios cuya grandeza y sacro culto,
No ay gente tan infana, que le ignore,
Ni ay animal, que con instincto occulto
(Si así puede dezirse) no le adore,
Ya le han trocado en simulacro o bulto,
Pues no ay hombre que ya no finja y dore
Idolos falsos de apariencia y viento,
Dexandose llevar de su contento.

La licenciosa vida a quien se inclina
 El apetito sin medida y freno,
 La disension, que lo muy alto arruyna,
 Y la avaricia del tesoro ageno,
 La edad que traga al paño que camina,
 Y el tremebundo son del Marcio trueno,
 Todos crueles a mi daño apuntan,
 Y nuevos enemigos se me juntan.

De aqui procede lo que el alma gime,
 De mi nueva venida fundamento,
 Y lo que es justo, o Nimpha, te lastime,
 Si es tu gloria capaz de sentimiento:
 Que el tiempo ayrado con furor opprime
 El religioso trato y cerramiento,
 Pocos los monges, y estos esparzidos,
 Y con ninguna regla reducidos.

Miro las tierras del dorado Oriente,
 Y en sus grandezas mi sentido embaza,
 Ricos sus hiermos con heroyca gente,
 Aquien el yugo religioso enlaza:
 Ni es apariencia, que la invidia siente,
 Mirando el pan en la vezina haza,
 Mas euidente y verdadero exceso,
 En que ventaja aora le confieso.

Miro al diuino Marcos Coronista,
 Dechado de los monges exquisito,
 Que dio de tantos numerosa lista,
 A toda Alexandria y su distrito:
 Vn hermitaño Paulo luego alista
 En sus desiertos la fecunda Egypto,
 Donde dura el insigne testimonio
 De la doctrina del antiguo Antonio.

*Volaterr. li. 20.
 Carolus de Tap.
 auth. ingressi. C.
 de sacrosan. eccl.
 ver. Monast. c. 4.
 Fertilis seges est
 alienis semper in
 agris, Vicinūq; pe
 cū grādī vber ha
 bet. Ouid. I. Art.*

*Paulo Morigia
 del origine de tut
 tele relig. l. 1. c. 12.
 D. Hier. in vita
 S. Paul. & epist.
 22. ad Eustochiū.
 Idē epistol. 16. ad
 Princip. & 27.
 Et Eustoch. & S.
 Anast. in actibus
 S. Antony.*

*Morig. vbi sup.
cap. 12. 14. 15. &
17.*

*S. Hieron. in vi-
ta S. Hilarionis*

S. Anast. in vita

S. Antonij

*In vit. Patrum
cap. 52.*

*Plat. li. 2. de bo-
nostat. rel. c. 24.*

*Amphilochi in
vit. S. Basilij, Et
de eius laudibus
Greg. Nazianz.
& Nissenus.*

*Pelagij, viator
Liberapervitreos
monit vestigia cā
pos. D. Sedulij li
bro 2. cap. 18.*

*D. Thom. 1. p. q.
105. art. 6. ad. 1.*

Thebayda con Pacomios, y Macarios,
Numera de sus monges los millones,
Alli nacen Effrenes, alli Hilarios,
Iulianos Antiochenos, Caritones,
Sus hiermos son hermosos santuarios
De Onophres, de Paphnucios, Hilariones,
Llenos los campos Libicos, y Armenios,
De Ammonios, Serapiones, y de Arsenios.

Mas sobre todo la Oriental arena,
De vn Cesareo Basilio inuicto Marte,
Està de glorias y de triumphos llena,
Tremolando el monastico estandarte;
Alli la religion fertil y amena,
Por este capitan su flor reparte,
Con quien el fructo celestial negocia,
Arabia, Palestina, y Capadocia.

Este es de monges Oriental Monarcha,
Por quien florece el celebre instituto,
Lazo apretado del Infierno y Parca,
De sus intentos lamentable luto:
Solo el distrito que mi reyno abarca,
Tiene su tierra esteril deste fruto,
Por falta de vn caudillo, que la adiestre,
Que dè la regla, y el camino muestre.

No ay para tanto mal remedio alguno,
En la ancha Tellus, ni en el mar que abraço,
Corre la tierra el Getico importuno,
Con sacrilega espada, Arriano braço:
Si los vidriados campos de Neptuno
Miro, tambien su tremulo regazo
Vientos, tormentas, tempestad me ofrece,
Pues con la instable luna mengua y crece.

Bien

Bien veo el monasterio relumbrante,
 Que luze de Casino en la ancha falda,
 Creciendo tanto, que qual otro Atlante,
 Parece tiene al cielo con su espalda:
 Mas mi experiencia antigua en el instante,
 Marchita en mis temores su guirnalda,
 Que en todo tiempo con alada espuela,
 Succede lo peor, lo mejor buela.

En siglo tan mudable y tan voltario,
 Que nunca tuuo firme su pilastra,
 Antes con buelta y con sucesso vario,
 Ay hora que ya es madre, ya es madrastra,
 Quise saber de aqueste gran contrario,
 Que en sus desdichas mi ventura arrastra,
 Si han de tener quietud estos motines:
 Qu'es consuelo saber del mal los fines.

No acudo en mi pregunta al Dios de Delo,
 Ni a los magos que el Tartaro sepulta,
 Tu Religion oraculo del cielo,
 Rompe los senos de tu ciencia occulta;
 Dala respuesta de immortal consuelo,
 Al cano viejo que su mal consulta,
 Y hauer entrado en tus ymbrales valga
 Para que cierto de mis casos salga.

Quiso alargar el habla tembladora,
 Mas tienele el dolor que el rostro arruga,
 Pero harto dize, quien callando llora,
 Y en vez de hablar las lagrimas enjuga:
 La Nimpha entonces, qual la bella Aurora,
 Quando dorada con el sol madruga,
 Llenando de alegria el ayre todo,
 Hiere el rosado labio deste modo.

*Pan? Atlas subijt celsæ quipõde
 ra molis. Ruff?.*
*Meliora præter-
 uolant, deteriora
 succedunt. Seneca.
 epist. 109.*

*Ipsa dies quãdoq;
 parēs, quãdoq; no-
 uerca. Euripid. in
 Hypp.*

*Alex. ab Alex.
 diern̄ genial. li. 6.
 cap. 2.*

*Iusto desunt sua
 verba dolori. Ovi.
 epist. Medea.*

*Interdū lachry-
 mæ pondera vocis
 habet. Ouid. 3. de
 Pont. 1.*

*Aurea fulgebat
 roseis aurora capil-
 lis. Virgil. de ortu
 solis.*

*Iam nix alba co-
mas tegit, &c.
Targ. Frāgipanis
in descrip. senect.*

*Nec tua si fletu
scindatur verba
nocebit. Interdū
lachrymæ pōdera
vocis habet. Ovi.*

3. Pon. 1.

Lin. li. 8. dec. 1.

Plin. li. 3. ca. 5.

*Plutar. in vita
Anton.*

*Nardi fragrantis
aristas. Mant.*

Rey poderoso a cuya blanca niene
En la barba, y cabellos esparzida,
Fauor, remedio, y compassion se deue,
Que la vejez a la piedad combida:
No con suspiros el dolor renueue
La pena que en tu pecho está acogida,
Ni des corriente al lachrimoso hilo,
Que anegò las palabras de tu estilo.
Que aunque con llantos el hablar ahogas,
Y alli la lengua sus conceptos libre,
Mejor con ellos por tu causa abogas,
Que en Arcopago el orador mas libre:
Ni entre fascas de Consules, y togas,
Puesto en los Rostros, a quien oye el Tibre,
Mouio mejor el auditorio Ausonio,
Quien dio la vida al agrauiado Antonio.
Reprime el ay con que los ayres rajas,
Aunque en ti nazca del amor de padre,
No te asombren los pifaros y caxas,
Aunque los vientos aquel son taladre;
Ni des a Oriente en religion ventajas,
Por mas feroz que el Arriano ladre,
Que si mas tarde el fruto en ti comiença,
Con la abundancia hare, que a todos vença.
Tu tierra esteril, ocupada en cardos,
La palma, y mirto, y el laurel retoña,
Bueluense espinas, olorosos nardos,
Vital triaca, la mortal ponçoña,
Altos pimpollos en verdor gallardos,
Esquadra en religion nada visoña,
Ya el cielo lo produze en tus vmbrales,
Fin venturoso de infelizes males.

El crudo alfange, que desnuda el Geta,
 Y en bautizada sangre le bautiza,
 El cruel baston, y Gotica gineta,
 Que a Hespaña, Italia, y Francia atemoriza:
 No ponga espanto, que si agora aprieta,
 Si aumenta los destrozos y la riza,
 Tiempo veras, que en tu fauor se trueque,
 Beua los ayres, y los mares seque,
 Mas pues la pena, que mortal congoja
 En esse pecho lachrimoso causa,
 Es ver mi escuela, que sin fruto ni hoja,
 Està perdida con prolixa pausa:
 El apretado coraçon asfoja,
 Pues de tu llanto cessa ya la causa,
 Que ya con logro de mi fruto immenso,
 Las faltas que te affligen recompenso.
 Y pues los cielos de mi real estrado
 Te han dexado mirar sus cumbres summas,
 Quiero mostrarte al viuo dibujado,
 Lo que no pueden agoreras plumas:
 Seruirate de libro maspreciado,
 Que los que truxo de la antigua Cumas,
 Elcritos con estilo Sybilino,
 La gran Sybila al celebre Tarquino.
 Baxa la Nimpha de su trono hermoso,
 Arrastrando las hebras del gusano,
 Vestidas del metal rubio arenoso,
 Que traen Pactolo, y Duero Castellano,
 Y llegando al viejo ya gozoso,
 Con los indicios de su bien vfano,
 Ven con migo (le dize) porque veas,
 Los ramos religiosos, que desfeças.

*Lactant. diuina
 in instit. li. i. c. 6.
 Aul^o Geli^o li. i.
 cap. 19.*

*Hierony Vida.
 Bombycum. li. i.
 Hic certat Pacto
 le tibi Duri^o q^o Ta
 g^o q^o. Silius lib. i.*

Que

Que aqueste alcaçar de suprema altura,
 Atrio del cielo, y proximos cancelles,
 De talla tiene y de immortal pintura
 Los quadros, colgaduras, y doseles:
 La profapia passada, y la futura,
 Dibujan los buriles y pinceles;
 Sin que vn rasguño en mi palacio falte,
 Dereligion, y monachal esmalte.

Passan por ricas y espaciosas salas,
 Hartando con sus vistas mil desseos,
 Mirando sus grandezas y sus galas,
 La magestad, ornato, y los arreos,
 De monges dibujados grandes alas,
 Llenas de paz y celicos tropheos,
 Las puertas, las paredes, y los patios,
 No de despojos belicos Emathios.

Llegan a vn claustro, que en el patio y plaza
 Tiene vn jardin en el grandioso espacio,
 Cuya capacidad, riqueza, y traça,
 No pintàran Maron, Homero, Estacio:
 Las piedras y metales, que en si abraça,
 Dexan atras el resto del palacio,
 La Religion parò, que aunque passara,
 De pasino el Occidente se parara.

Las anchas quadras que del bello claustro
 Con sitio immenso la grandeza aumentan,
 Las columnas y plintos de alabastro,
 En quien arcos de porfido se assientan:
 Y todo lo demas (que todo es rastro
 De las riquezas, que sin quento quentan.)
 Asombràra a la machina de Ausonia,
 Oppuesta a Memphis, Caria, y Babylonia.

*Lucan^o de bello
 civilis Pharsal.*

*Conditor liados
 cantabitur atq;
 Maronis. Iuuen.
 satyr. 11.*

*Petr^o Crnit^o in
 vitis Poëtarum.*

*Barbara pyrami
 dum fileat mira-
 cula Memphis,
 &c. Mart. epig. 1.*

Dize la Nympha: De las otras pieças
 Que arrauelamos con ligero paño,
 No quise declararte las grandezas,
 Por darte cuenta de lo que haze al caso:
 Que aqui donde los paños enderezas,
 Veràs las Religiones, que en tu Occaso
 Junto con su cabeça y Patriarcha,
 Han de preualecer contra la Parca.
 Que el que con suauidad todo lo rige,
 En esta edad por mil razones mala,
 Quando el Angel soberuio mas la afige,
 Contra sus partes Capitan señala:
 Al gran BENITO Riguardato elige,
 (Cuya effigie veràs en esta sala)
 Por Padre de los Monges de Occidente,
 Como lo fue Basilio en el Oriente.
 Aqui podras dar treguas al enojo,
 Mientras mi lengua tu consulta trata,
 Y en breue estilo lo mejor recojo,
 Con quien lo que preguntas se desata:
 Este blasón, que en el escudo rojo
 Tiene vn leon tallado en fina plata,
 Las armas son del Capitan, que el cielo
 Da para monges a tu Occiduo suelo.
 Y aunque de su prosapia illustre y clara,
 Muestre el labrado escudo la nobleza,
 No menos de BENITO en el declara,
 El valor, la osadia, y fortaleza:
 Vn animo y virtud heroyca y rara,
 Sus hechos de leon en la realeza,
 Vigilante qual el, que en su familia
 Aun quando està durmiendo està en vigilia.

Sapient. 8.
Bruno Epif. Sig
nific. in ho. S. Ben.
Guerric^o Abbas
Igniacens. in ser.
S. Bened.
Raphael Volat.
Antropol. lib. 21.
Paul. Morig. li.
1. cap. 23.

Arnol. tract. de
fam. Auitt. §. 10

Pierius Valer.
Herzog. lib. 1.
Est leo sed cæcos
oculis quia dor-
mit aperitis. &c.
Alci. embl. 15.

Plin.li.8.c.3.

Entran la quadra rodeada en torno,
De retratos de monges resfulgentes,
El suelo y techo con hermoso adorno,
De plata,y oro,y los eburnos dientes
Mançanas hechas con perfecto torno,
De los remates y labor pendientes,
Todo sembrado de mil piedras bellas,
Que parecen del cielo las estrellas.

*Natal. Comes.
myt.li.7.c.16.*

Ocupa della vna muy rica parte,
De alta materia,y de labor vn arco,
Donde no ay piedra,ò perla que no enarte,
En los largos perfiles de su marco:
Dentro vna estatua,que es asombro al arte,
De Phidias,Polycleto y Nicearcho,
Y aunque ella es de oro, esmalte esclarecido
El rostro encarna,y tiñe su vestido.

*Petr.Calzol.his.
Monast.jor.1.*

Vna negra cogulla puesta encima,
Que el interior vestido es de colores,
Con su diadema de preciosa estima,
De mil claros y bellos resplandores:
Con ambas manos a su pecho arrima
Vn libro de hermosísimas labores,
Y porque el Rey entienda lo que mira,
Estas palabras Religion aspira.

*Prima fero La
chresis clamabat
Italia Diti. Silius
Ital.lib.7.*

Con esta effigie que a tus ojos muestro,
Del fiero Dite la braueza humillo,
Qu'es de vn varon de braço inuicto y diestro,
De milicia monastica caudillo:
Este es BENITO singular Maestro,
Roquera fortaleza,alto castillo,
Aquel qu'es de Casino centinela,
Y và fundando Monachal escuela.

*D.Bernar.in ser.
S.Bened.*

Este

Este que a los Idolatras blasphemos
 Con palabras de Dios destruye y tala,
 Aqueste Sol de celicos extremos,
 Por Patriarcha el cielo le señala:
 Qual prospera galera a vela y remos,
 Que con el viento en ligereza iguala,
 Yrà creciendo con heroyca medra,
 Firme de Christo en la maciza piedra.
 No ha de valer del tiempo la mudança,
 Para que sus murallas desmantele,
 Antes serà tan rara su pujança,
 Que a todo el Orbe su grandeza buele:
 Vestida de sus verdes la esperanza,
 Con fruto tan colmado te consuele,
 Pues has ya visto al inclyto Nursino,
 En Sublago primero, y ya en Casino.
 Que d'el han de nacer inmensos ramos,
 Que toquen con su cumbre al firmamento,
 Cuyo verdor veras, pues juntos vamos,
 Mirando lo que toca a este aposento:
 Que el grã BENITO con q̃ al Orbe hõramos,
 Con mil grandezas le dara el augmento,
 Por su humildad tan rara, que con voces
 La confiesen espíritus ferozes.
 Cumplimiento veras deste prodigio,
 Quando vna humilde carta el Santo escriua,
 Con vna endemoniada al gran Remigio,
 Para que del la sanidad reciba:
 Allí al salir aquel Satan Estigio,
 Dirà con voz distincta y perceptiua,
 No es, Remense Remigio, no es tu fuerça,
 La humildad de BENITO es quien me fuerça.

S. Gre. li. 2. dial.

Ephes. 2.

*Nos sperare do-
cet viridis. Alci.
embl. 117.*

*Hist. Cassinensis
circa fin. vbi est
epist. D. Benedi.
ad Remig. & Vin-
cent Belvac. in
spec. hij. li. 21. c. 8*

*Laudem virtus
vel ab hoste mere-
tur. Petrar. 2. A-
frica.*

*Franc. Petrar. 2.
li. 2. belli Afr.*

*F. Leand. Alber.
de descriptione
Italia. de regione
Samnitica.*

*Leo Hostiens.
in hist. Casinen.*

*F. Leander. ubi
supr. in regione
Umbria.
Sueton. in Vesp.*

Que la virtud aun al contrario obliga
A dar de sus quilates testimonio,
Pero no es menester que della diga,
Ni muestre indicios el cruel Demonio:
Sus obras con que al Tartaro fatiga,
Vulcano, Thetis, Tellus, y Fauonio
Gritos daràn, sin que el oluido ligue
La fama que al varon qual sombra sigue.
Ni solo en tanto que la negra muerte,
No toque del viuir la debil hebra,
El campo guardará triumphante y fuerte,
Contra el furor de la infernal culebra:
Muerto tambien hará de aqueſſa suerte,
Sin que aya en la defensa alguna quiebra,
Y mas particular en su Casino,
Y suelo Patrio del terron Nursino.
Que quando de atreuidos la codicia,
Trate con falso y venenoso pecho,
Contra la casa insigne de Samnicia,
Que tiene de Casino el gran repecho:
Visiblemente el Santo a su malicia
Serà guarda, fauor, muro, y pertrecho,
Tanto podra el amor, que aunque no viua
El le darà lo que la muerte priua.
Ni ferà ingrato con su patria tierra,
Que si Sertorio celebre Romano,
Le dio la fama del honor qu'encierra,
Y la madre del alto Vespasiano:
BENITO en paz, y en turbulenta guerra,
En ella mostrarà el valor y mano,
Defendiendole siempre la muralla,
De la enemiga y perfida canalla.

Mas

Mas que padre de patria serà en ella,
 Siendo su prez, honor, corona, y palma,
 Nobleza, lustre, resplandor, y estrella,
 No solo quando al cuerpo informe el alma,
 Pero aun verase entonces defendella,
 Quando al viuir la Parca ponga calma,
 Queriendo que este officio alli le incumba,
 Sin que le impidan la mortaja y tumba.

En tus aprietos Nursia venturosa,
 Veras con vna antorcha en tu muralla,
 Atu Nursino en forma religiosa,
 Confortar sus almenas, y guardalla:
 Tremola tu vana victoriosa,
 Que no podra el contrario subjetalla,
 Pues tienes en defensa por tu parte,
 Vna cogulla aries, vn Santo Marte.

No es necesaria lengua, voz, ni boca,
 Que alabe tal varon y marauilla,
 Pues que dara fè del la dura roca,
 De su sagrada y chica cueuezilla:
 La tierra seca que su planta toca,
 Qual si tuuiesse de virtud semilla,
 Sera en obrar mil agros (que esto a sombra)
 De Pedro, y Paulo la cadena y sombra.

Que aquella cueua a quien la vista vfana,
 Estimarà qual bello parayso,
 Dara salud a vna muger infana,
 Sin feso, sin cordura, v sin auiso:
 Dormiendo vn poco en ella sera sana,
 De su delirio ciego, de improuiso,
 Dexando a vn punto en la pelada roca,
 El dulce sueño y la dolencia loca.

*Patria terra mor-
 talibꝫ ipsis est in-
 natus amor. Na-
 tal. Comes. li. 3. &
 venatione.*

*Pedro Calzol. his.
 monast. for. 1.*

Affor. 5.

*Petrarch. lib. de
 vita solitaria.*

*D. Greg. libr. 2.
 dialog. c. 42.*

*F. Pruden. de Sã
donal. hist. del or-
den de S. Ben. 1.
p. 5. 5.*

*Pier. Valerian.
Hierog. li. 27.*

Astor. 2.

Ni ha de parar en reparar el feso,
Borrando de las sienes la locura,
Pues llega a mas el milagroso excesso,
De aquella peña berroqueña y dura:
Que aun antes de llegar el hado auieffo,
Auísarà la tempestad futura,
Sudando gotas de agua por sus poros,
Ciertas señales de congoja y lloros.
Qual el delfin al marinero auisa,
Que el mar se turba, encrespa, y alborota,
Para que al daño se preuenga a prissa,
Afsi da auiso del chrifal la gota:
Donde mas claramente se diuifa
Señal que al pecho con el palmo agota,
Pues parece que hereda vn duro canto,
El prophetico espiritu del Santo.
Pero quiero dexar de sus proezas,
Al tiempo largo la prolija historia,
Porque puedas mirar las de mas piezas,
Llenas de gente digna de memoria:
Solo te contarè de sus grandezas,
La de triumpho mayor y mayor gloria,
El dulce fruto, y fuente de agua viua,
De donde tu bien nace y se deriua.
Que el bello libro que en su pecho ardiente
Luze con piedras y el esmalte fino,
Es la regla santissima eminente,
Que dictarà muy presto en su Casino:
Que ilustrado con rayo refulgente,
De aquel que en lenguas desde el cielo vino,
Darà la regla del viuir y el modo,
Con quien reforme al Occidente todo.

Alli

Alli estatuye de humildad la escala,
 Alli los instrumentos de obediencia,
 Alli la enmienda de la vida mala,
 La pobreza, el desprecio, la paciencia,
 Alli el estilo monachal señala,
 Con los mas altos puntos de prudencia,
 Que ha enseñado la secta mas heroyca,
 En la escuela Academica, y Estoyca.

En esta regla soberana funda

BENITO su prosapia celebrada,
 Que serà, porque al Orbe se difunda,
 De Papas, y Concilios aprobada:
 Esta sera la planta mas fecunda,
 De mas heroycos ramos adornada,
 Que han de llenar de fruta deste cielo,
 La esteril haza de tu Occiduo suelo.

Placido insigne, cuya effigie es esta,
 Deudo del gran BENITO y su familia,
 Prosiguiendo la senda manifesta,
 Dara esta planta al campo de Sicilia:
 Donde con muerte arrebatada y presta,
 De la vida immortal cierta vigilia,
 Protomartyr sera deste orden santo,
 Padeciendo sus monges otro tanto.

Qual alabastro que su olor derrama,
 Crecerà d'esta regla la fragancia,
 Queriendo del incienso desta rama,
 Tener todos los Reynos abundancia:
 Aqueste Mauro de diuina fama,
 Ha de poblar de monges toda Francia,
 Alcançando este don tan soberano,
 Los ruegos del Obispo Bertigrano.

*Regul. S. Ben.
 c. 7. & c. 4. & c.*

*Laërt. in Plato.
 & Pausan. lib. 1.
 Laërt. lib. 7.*

*Felin. in rubric.
 de maiestate &
 obedientia.*

*S. Greg. Pap. Zach.
 char. Papa. 17. q. 1
 c. Gensald. 18. q. 1
 c. statuti. 18. q. 2
 c. Pernitiosã. c. 1.
 Ne cleric. vl. m. c.
 D. Th. 2. 2. q. 161.
 & c. & opusc. 19.*

*Arnol. Vuion.
 li. 1. ligni. c. 1.
 Leo. Host. in Chr.
 Cassia. lib. 1.*

*Tritem. de viris
 illust. ord. S. Ben.
 li. 3. c. 5. & Mon
 gis. li. 1. c. 23.
 Vuion. li. 3. ligni
 vite ad 5. diem
 Octob.*

*Faust. in vit. S.
 Maur. & Vuion
 vbi su. ad 15. diē
 Ianuar. & Paul.
 Monig. Episc. flo
 ren. 2. p. tit. 15.*

*F. Prud. de San
donal hist. de. S.
Ben. 1. par. § 11.*

*Anno. 1561.
Arnol. li. 1. c. 93.
Carol. de Tap. au
then. Ingressi. C.
de sacro sanct. Ec
cles. verb. Mona
ster. c. 53. Paul.
Morigia de tutte
le. relig. li. 3. c. 8.
P. Calz. hist. mon.*

*Petr. Greg syn
tagma iuris. 2. p.
cap. 34.*

*Guilielm. Tyri⁹
de bello sacro. lib.
13. c. 4. 5. & 6.
Arnol. li. 1. c. 96
P. Calz. hist. mo
nast. jorn. 1.*

Que el gran B E N I T O que con fuerza estraña,
Sacros preceptos de vivir enseña,
Reparte contra aquel que al Orbe engaña,
Discipulos que lleuen su reseña:
Su influxo sentirà la gruesa España,
Començando en San Pedro de Cardena,
Casa feliz de monges relicario,
Que han de rendir los cuellos al contrario.
No solo seguiran su regla y arte,
Los recogidos monges de tu tierra,
Puesha de ser B E N I T O sacro Marte,
Alistando soldados para guerra:
Debaxo de su regla y estandarte,
Que al enemigo Idolatra destierra,
Ha de tener familias militares,
De grandeza y varones singulares.
Tendrã esta regla sin hazerla injuria,
De san Estevan la milicia en Písa,
Fundada por los Medicis de Ethruria,
Con las cruces bermejas por dinisa:
Contra Turquesca y Otomana furia
Galeras armarà, que a toda prissa,
Con grato viento que en la popa sopla,
Molesten a la infiel Constantinopla.
Canalleros de sangre illustre y alta,
Con blancas cruces en los nobles pechos,
Que desde Rhodas passaràn a Malta,
De va venenoso Solyman deshechos,
Estos del orden que B E N I T O esmalta,
Recibiran principio de sus hechos,
En aquel hospital casa y Collegio,
Illustre en gente, en la riqueza egregio.

Y aun

Y aunque la sacra regla no reciban,
 Ni el orden de viuar del gran BENITO,
 Es justa cosa que por el se escriuan,
 Pues saldrán de su casa y su distrito:
 Quien la ciudad donde a sus pascuas yuan,
 Los ludios vendidos del gran Tito,
 Sera monge Benito el que edifique
 Donde este orden sagrado fructifique.

Mas desta gente militar gran lumina
 Te mostrarè, Occidente, en otra sala,
 Pues es rason que desta te resuma
 Los retratados monges de su gala:
 Aqui el pinzel qual delicada pluma,
 Solos aquellos que ha de auer señala,
 Desde el primer caudillo Casinense,
 Hasta el patron insigne Cluniacense.

Impossible serà dezir los Santos,
 Que dibuja en sus lienços esta quadra,
 Sus soberanos hechos, que en ser tantos,
 Mil lenguas pide la copiosa esquadra:
 Causará su valor tristes espantos
 Al Cerbero feroz, que al Orco ladra,
 Pues que pondra Casino por su cuenta,
 Cinco mil y quinientos y cincuenta.

Mira de aqueste y otros santuarios,
 Cetros, mitras, tiaras, y capelos,
 Diuinos y gloriosos relicarios,
 De monges que caminan a los cielos:
 Destos seran vencidos tus contrarios,
 Bultos en gozo tus llorosos duelos,
 Siguiendo al gran BENITO real coluna,
 Sustento de tus quiebras y fortuna.

*Ioseph. li. 6. c. 1.
 2. 4. 18.*

*Cæsar Baron. sub
 anno Christi. 72.
 & Petr. Apollo.
 de excidio Hiero
 solymitano. li. 4.
 ad finem ibi. Nec
 numerū plebis po
 sitæ venalis ad
 hastam. &c.*

*Ferus ad portas
 Cerber⁹ ipse latrat
 Pont. libr. 1. Tu
 mul.*

Arnol. li. 1. c. 2.

*Ille nimirū Be
 nedictus est, quē
 Subdidit aequā so
 lidā creator Ere
 colum nā. S. Ber
 tharius in vit. S.
 Bened.*

*Tritem. de viris
illustr. lib. 4. c. 2.*

*D. Syluan. Razzi
Abb. Camald. en
la vida de S. Ben.*

*Tritem. vbi su. c.
3. & 4. Plati. qbo
no stat⁹ relig. li. 2
c. 28. Platina, Pa
nuin⁹, Arno. li. 2
ligni. Ille scas his.
Pontifical.*

*Supplementum
Chronic. lib. II.*

*Petrus Buziano
hist. mon. & alij
cōplures citati ab
Arn. vbi sup.*

*Azor. 1. p. instit.
mor. lib. 12. c. 21.*

*S. Bertharius. in
vit. S. Bened.*

Esta es la cifra y abreviado mapa,
Del principio monastico superno,
Este que ves sera el primero Papa,
Gregorio Magno de renombre eterno:
De cuya lumbre y pontificia capa,
Antes que nazca del lugar marerno,
Con prophetico espiritu, el Nursino
Dira el futuro resplandor divino.
Que estos que entre doradas diuisiones,
Con bello adorno el porfido sustenta,
Retratos son de celicos varones,
En quien San Pedro su tiara assienta:
Que ha de facar de sus congregaciones
La regla de BENITO mas de treynta,
De quienes estos son con ricas capas,
Desta primera edad primeros Papas.
Quiero mires los ramos, que adelante
Del Anicio tendran la regla en guarda,
Con quien aquesta Iglesia militante
Haze sus valos. y sus cercas barda:
Bien puedes alegrar pecho y semblante,
Con esta antorchay planta tan gallarda,
Nacida para bien del Orbe ciego,
Quando se abraza en el vicioso fuego.
Sacòle desta sala al Occidente,
Que yano tiene de tristeza rastro,
Pisando por el suelo transparente,
El negro jaspe y candido alabastro:
Y llegan a otra quadra resfulgente,
Que ocupa parte del grandioso castro,
Y encina de la puerta el pinzel mudo
Pinta con armas vn bizarro escudo.

En medio està vn estoque plateado,
 En lo encendido de la roja plaga,
 Acompañando el vno y otro lado,
 Dos llaves de oro y plata en bella traça:
 Cluniacense blason anenrajado,
 Dize el letrero, que el escudo enlaça,
 Entran la puerta de labor Corinthia,
 Del metal que en color imita a Cynthia.

Alli le muestra el Cluniacense origen,
 Ramo copioso de renombre eterno,
 Y aquien los cielos por cabeça eligen,
 El sacro Oddon discipulo de Berno:
 Los claros hombres que sus claustros rigen,
 Broslado todo con matiz superno,
 En colgaduras que con finos fluecos,
 Llenan de la pared todos los huecos.

La Religion le dize: la inconstancia
 Del tiempo instable tragador estraño,
 Adormirà la rara vigilancia,
 Del orden sacro con terrible daño:
 Mas por remedio nacera de Francia,
 El Franco Oddon caudillo del rebaño,
 Que ves hermoso y a la vista alegre,
 Aunque vestido de cogulla negra.

De Canonigo insigne Turonense,
 De Cluni vendra a ser Abbad segundo,
 Reformador primero Cluniacense,
 De su sacro feruor llenando al mundo:
 El instituto heroyco Casinense,
 Que yrà en aquellos tiempos al profundo,
 Le boluera a poner en sus nueueles,
 Y en el antiguo termino y canzeles.

*Arnol. in fin. lig
 ni, in informatio
 ne ad sicammata.*

*Arcana modera
 trix Cynthia no-
 flis. Stat. lib. 10.*

*Anno. 926.
 Arnol. in ligno
 vit. li. 5. c. 3. Ra-
 phael Volater. in
 antropolog. li. 21.
 Calzol. his. mon.
 jora. 1.*

*Ioan. Monach.
 in vit. S. Oddon.*

*Carol. de Tapia
 vbi su. c. 39.*

*Tritem. de viris
 illust. ord. S. Ben.
 lib. 3. c. 215.
 Sigebert⁹ in Chr.
 anno Dñi. 938.
 Pet. Calzol. hist.
 monast. jor. 1.*

Largo fuera contarte las grandezas,
 Que este sacro theatro te dibuja,
 Los monasticos rostros y cabeças,
 Abiertos con el arte del aguja:
 Goze la viita sola de las piezas,
 Pues su materiaal habla sobrepuja:
 Fueron con esto a la siguiente sala,
 Que en magestad a la pasada iguala.

*Arnol. in infor-
 matione ad stem-
 mata ligni.*

Las armas del hermoso frontilpicio,
 Son vn escudo de color de cielo,
 Dos palomas y vn caliz de artificio,
 A quien acuden ambas con su buelo:
 Y encima de la copa y orificio,
 Está vn cometa con dorado velo,
 De Camaldula son, dize la letra,
 Que al alabastro con cincel penetra.

*Petr^o Damian^o
 in vi. S. Romual.
 apud Sur. tom. 3.*

Aqueste ramo (dixo) es el segundo,
 Que nacerà del tronco de Benito,
 Renouando de nueuo en todo el mundo
 La guarda antigua de su regla y rito:
 Freno pondra a las furias del profundo,
 Y pasmarà las aguas de Cocito,
 Dando principio al orden Romoaldo,
 En la casa de vn hombre dicho Maldo.

*Nata. Comes my
 thol. li. 3. c. 3.*

Anno. 1008.

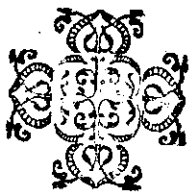
*Arnol. li. 1. ligni
 cap. 18.*

*Volaterran. in
 Antropolog. li. 21
 Carol. de Tapia
 vbi su. c. 40.*

De aqui sera Camaldula llamado,
 El orden que mi alcaçar tanto precia,
 Trocando el negro en habito neuado,
 La estima en lo que el mundo mas desprecia:
 Dilatarale el Capitan nombrado,
 En la Marca, en Ethruria, y en Venecia,
 Dando a la Iglesia Papas, Cardenales,
 Santos illustres, Mitras Obispaes.

La qua-

La quadra que se sigue tan famosa,
 Es la tercera rama deste enxerto,
 De cuya verde planta deleytosa
 Gozará el Apenino en su desierto:
 El titulo será de Valle vmbrosa,
 Fundador vn diuino Ioan Gualberto,
 Sus armas son vn baculo dorado,
 Con vn braço vestido de leonado.
 Tras el se sigue el quarto orden superno,
 Que adornará tu Galico Orizonte,
 A quien Esteuan de nacion Aruerno,
 Ha de fundar junto al Mureto monte:
 Darale su valor renombre eterno,
 Llamandose en el Orbe Grandimonte,
 En lugar a Lemouicos vezino,
 Mostrado por oraculo diuino.
 Callo de todas estas la grandeza,
 Para mostrarte la siguiiente rama,
 Cuyo prodigio y soberana pieza
 Atrae los ojos y al sentido llama:
 Esto dicho los passos endereza
 Al techo digno de perpetua fama:
 Y yo para cantar este portento,
 Renouaré con pausa el flaco aliento.



Anno. 1070.
Volater. vbi su.
Carol. de Tapia.
vbi su. c. 41. Sur.
to. 4. in vi. S. 102.
Gualberti. Arno.
in ligno vit. li. 1.
c. 33. & in infor-
matione ad stem.

Anno. 1076.
Volater. vbi su.
Arnol. li. 5. c. 5.
Vincentius in spe-
culo hist. li. 27. c.
46. & Renatus
Chopinus Mona-
sticon. li. 2. & Ca-
rolus de Tap. vbi
sup. cap. 43.



CANTO NONO.

*Prosigue la Religion, y muestra al Occidente
otrà sala, y en ella la mas famosa rama del ordẽ
de San Benito, que es la religion de Cistel, ò san
Bernardo, con todas las religiones, aysi monasti-
cas, como militares que della proceden, y son de
su instituto Cistercienses, y sus pri-
meros Inquisidores contra
Hereges..*

*Annuì & totũ
nutu tremefecit
Olympum. Virg.
Æneid.*

*Indith. cap. 16.
Lactant. de divi.
institut. lib. 7. c. 21*

Sapien. c. 2.

Psal. 16.

Apocalyp. 22.



Vera de aquel q con guñar afombra,
Derrite al monte, al Orco atemoriza:
Que pisa siempre la vistosa afombra,
A quíe la Luna borda, el Sol matiza:
Todas las otras cosas son qual sombra,
Y sola aquella gloria que eterniza,
Es la que hartura al coraçon entrega,
Del que aspira a los altos de su Omega.

Y así

Y así no es mucho que en mirar se cebe,
 Este apetito y alto entendimiento,
 Y que en capacidad la palma lleue,
 A quanto mira el Sol desde su asiento:
 Que quanto mas percibe, traga y beue,
 De nuevo queda siempre mas hambriento,
 Y allí sus largos terminos ensancha,
 Dando a lo grande voluntad mas ancha.

Nunca las Parcas de enlutado estambre
 Tienen las negras vñas satisfechas,
 No ay materia que el fuego no apalambre,
 Dexando piedras en vapor deshechas:
 Del Tartareo furor la sed y el hambre
 Nunca tuvieron margenes estrechas,
 Pues no sin causa le llamaron Dite,
 Al Rey de los palacios de alcrebite.

De Neptuno voraz dan testimonio,
 Los ladridos horrifonos de Scila,
 Nunca se llena del marino obfonio
 El cueruo tragador, por mas que enfila,
 El cornigero Iupiter Ammonio
 En sus yermos las vidas despauila,
 Haziendo siempre, qual hambrienta gomía,
 De cadaueres yertos carne momia.

No se harta de la tierra el sapo y topo,
 Que añ ay quié de los poluos este hambrieto,
 Siempre chupan el agua, el salce y chopo,
 Y traga el Camaleon el puro viento,
 Entre las llamas la Pyrausta topo,
 Que ama del fuego ardiente el alimento:
 Mas todo queda atras, es cosa clara,
 Si al apetito humano se compara.

*Natura cupidi
 tantè ingenuit ho-
 mini veri innocen-
 di, quod facile ap-
 paret cū etiam id
 quod in cælo fiat
 scire aueamus.
 Cic. li. 2. de finib⁹.*

*Si mihi lanificæ
 ducunt nonnulla
 sorores Stamina,
 &c. Mart. lib. 6.
 Prouer. 30.*

*Cicer. li. 2. de na-
 tura Deorum.*

Vir. in Sileno.

*Plin. de nat. hist.
 libr. 11. c. 37. post
 med.*

*Alex. ab Alex.
 dierū genial. li. 6.
 cap. 2.*

*Virg. Geor. 2.
 Pier. hierog. l. 27
 Plin. li. 11. c. 36.
 Pisida. in opis.
 mund.*

*Santi⁹ his ani-
 mal mentisq⁹ ca-
 pacius altæ Nat⁹
 homo est. Onid. li.*

Nunca 1. Met.

Arist. li. 1. Metaphisica.

Ecclesi. c. 1.

Omne tulit punctum qui miscuit utile dulci. Hora. de arte poetica.

Cicer. libr. 1. de nat. Deor.

Cicer. li. 1. de offi.

Magis concupiscimus scire modicum de rebus honorabilibus & altissimis, quam multum de rebus vulgaribus. Arist. li. II. de Animal.

Affectus animi crescit mensura videndi. Arat. li. 2. hist. Apost.

Pier. hierog. li. 19

Ludere quæ vellem calamo permisit agresti. Virg. 3. Georg.

Tenui deducta poemata filo. Horat. 2. epist. 1.

Nunca del hombre el infaciable pecho

De las gustosas ciencias se empalaga,

No está de ver el ojo satisfecho,

La sed de novedades no se apaga,

Y si se junta el gusto y el provecho,

El apetito del nunca se estraga,

Que es fuerza natural la que le inclina,

Y con el propio objeto engolosina.

Las cosas en belleza prodigiosas,

Aunque se miren mucho nunca offenden,

Antes si fueren en extremo hermosas,

El pecho y ojos con beldad suspenden:

Las hazañas futuras valerosas,

Causan extraño gozo si se entienden,

Que de lo que es oculto è intricado,

Qualquier conocimiento es estimado.

Al passo que se aumenta la belleza,

Le crece el pasmo al feno que la mira,

Quanto descubre el ojo mas grandeza,

Tanto mas se estremeze, y mas se admira:

El pecho acostumbrado a grande alteza,

Oluidando lo visto, a mas aspira,

Qual Aguila caudal que el buelo encumbra,

A donde Phebo mas radiante alumbra.

Tanto la pluma rustica se esplaya

En materia tan alta y esquisita,

Que ya passando de la justa raya,

Confalta de caudal se precipita:

Tiembla la voz el coraçon del mayá,

Y el hilo del dezir se debilita,

Que no es mucho la fragil pluma tema,

El piclago profundo donde rema.

Crece

Crece en el viejo hidropico apetito,
 Quando mi vena pobre desfallece,
 Y liendo lo que ve casi infinito,
 Otras cosas mayores apetece:
 Aqui Helicon esse fauor repito,
 Pues el grandioso objeto tanto crece,
 Que sin beuer esse chrystal de nueuo,
 Dar adelante vn passo no me atreuo.
 Miraua el Rey antiguo y venerable,
 Cuyo renombre heroyco es Occidente,
 El edificio illustre y admirable,
 Rico en materia, en traças excelente:
 Profiguiendo el designio fauorable,
 La Nimpha hermosa de la eburnea frente,
 Que trae en el vestido variado,
 De Religion el titulo bordado.
 Qual el pastor que en su gauan metido,
 Nunca salio de la montaña espessa,
 Siendo su cama el risco empedernido,
 Su choza dura, la çamarratieffa:
 Siendo a la corte celebre traydo,
 Se espanta, admira, pasma, y embelefa,
 Así contempla el palido Occidente,
 El alcaçar marmoreo y refulgente.
 Acompañado de la Nimpha bella,
 Endereza los passos a otra sala,
 Que en la grandeza y aparençia della,
 La mayor de las otras no la iguala:
 Y antes de entrar por lo de dentro a vella,
 Sobre la puerta con follage y gala,
 Estauan dos blasones muy luzidos,
 Con dos bellos letreros esculpidos.

*Pandite nūc He-
 liconā Deā; can-
 tusq̃ue mouete.
 Æn. 10.*

*In vestitu deau-
 rato circūdata va-
 rietatib⁹. P/4.44*

*Omnib⁹ in locis
 miratur nesci⁹. Pe-
 trar. li. 1. epist. 3.
 Altaq̃ marmo-
 reas surgere ad a-
 stra domos. Stroz.
 Pater.*

El vno en el tendido frontispicio
 Mas leuantado, grande, y espacioso,
 Dando remate y gracia al edificio,
 En la labor y ornato portentoso:
 Con delicada mano y artificio,
 Está quajado aquel escudo hermoso,
 En campo de oro vandas turquesadas,
 De lilios de oro al rededor cercadas.

Blason del gran Cistel, dize el letrado,
 Que en el pie del escudo está esculpido,
 De quien, no diferente del primero,
 El escudo segundo estava asido:
 El espacioso campo todo entero,
 Con ceruleo color está teñido,
 De escaques vna vanda atrauefada,
 De vermellon y plata variada.

Del bizarro follage bien gallardo,
 Al rededor la margen guarnecida,
 Y abaxo con buril nada bastardo
 Aquesta letra en oro está esculpida:
 Escudo illustre de aquel gran Bernardo,
 Planta olorosa de Cistel nacida,
 De su congregacion raro prodigio,
 Gloria del mundo, afrenta del Estigio.

Entran la sala, cuyo altiuo techo
 Mirò el Occiduo Principe d'espacio,
 Del palido metal de Lydia hecho,
 Que vence lo mas rico del palacio:
 Puestas con proporcion de trecho en trecho,
 El carbunco, ametysto, y el topacio,
 Donde otras piedras como el sol reluzen,
 Que los senos de America producen.

*Arnol. in infor-
 matione ad stem-
 mata ligni vitæ.*

*Plati. de bono fla.
 relig. li. 2. c. 22.*

*Et Lydo ditior au-
 ro. Stat. 2. Syl. 2.*

Y aunque estos astros, raros en belleza,
 Arrojan resplandores naturales,
 Tiene a trechos ventanas la real pieça,
 De claro jaspe, y diaphanos cristales:
 En el suelo extremado en su grandeza,
 Compite el artificio y materiales,
 Quajado todo con primor muy vario,
 De porfido, de plata, y marmol Pario.
 Al rededor en cercos diuididas,
 Estan bellas figuras releuadas,
 Con diuerfas insignias esculpidas,
 Mejor que de Praxiteles labradas:
 Las anchas ropas de que estan vestidas,
 Con los finos esmaltes retocadas,
 Los rostros encarnados de tal forma,
 Que lo pintado en viuuo se transforma.
 No tauieron tal punto de viueza,
 Las estatuas de Phidias ò Lyfippo,
 Atras queda el pinzel y la agudeza
 Del que pintaua al hijo de Philippo:
 Sus lineas, perfecciones, y destreza
 Fueron bosquexo, sombra, y rudo typo,
 Segun el ayre d'estas, y el adorno,
 Con manos y garganta hechas a torno.
 Mas para dar al venerable anciano
 Succinta cuenta de la illustre sala,
 Que ya en el rostro con la vista vfano,
 El apetito de saber señala:
 Tomò en hablar la Religion la mano,
 Ya aquel donayre de graciosa gala,
 En los corales de la roseaboca,
 Esto pronuncia quando el labio toca.

*Fulgorē astrorū
 meditantur tēta
 metallo. & c. For.
 li. 3. poēmat.
 Arserat in pretio,
 pretiū pretiosū ar
 te. D. Panlin. l. 3
 de vit. S. Mari.
 Splēdenti Pario
 marmore parius.
 Hor. 1. car. od. 19*

*Praxitelē Pari⁹
 vindicat arte la
 pis. Proper.*

*Natal. Comēs
 myth. li. 7. c. 16.*

Plin. li. 35. c. 10.

*Oculi affectuum
 indices. Demost.*

*Porrige labra la
 bra coralina. Cor
 nel. Gal.*

*Maxime noctis
arbiter umbrarū
que potens. Clau.
Plat. de bono sta.
Relig. li. 2. c. 22.
Guillel. Abbas in
vit. S. Bern. li. 1.
cap. 4.*

*Subicit pedib⁹
strepitūq; Ache-
rontis anari. Vir.
2. Georg.*

*Sigisbert. in Chr.
Vincent. Velua.
in spec. hist. li. 25.
c. 24. Christian.
Masse⁹ Chron. li.
16. Philip. Berg.
suppl. chron. li. 12*

*Oddon Ab. Mo-
lismenf. in vit. S.
Rober. apud Sur.
tom. 2.*

*M. f. vbi fu. Si-
gisber. vbi sup. ad
annos. 1107. Vin-
cent. vbi sup. Fr.
Bern. Brito hist.
de Cistel. li. 1.*

Aquesta sala, cuya luz destierra
La niebla escura que Pluton derrama,
Vn ramo fertil de BENITO encierra,
Que el orden sacro de Cistel se llama:
Aqueste crecerà en tu Occiduatierra,
Con raro aumento y prodigiota fama,
Professando la regla, que el Nursino
Dictará con espíritu diuino.
Hade poblar los yermos, las montañas,
El valle humilde, el entonado monte,
Dilatando el valor de sus hazañas,
Amas de lo que abraça tu horizonte:
De sus proëzas inclytas y estrañas,
Han de temblar las raudas de Acheronte.
Subiendo al a'ro cielo por tributo,
De sus desiertos fertiles el fruto.
Tendrá su firme y duradera estancia
El sacro monasterio Cisterciense,
En la Borgoña de la rica Francia,
En la tierra feliz Cabilonense:
Emprenderá esta hazaña de importancia,
Vn sacro Abbad del claustro Molismente,
Frances de su nacion deudo cercano,
Del Duque de su termino Campano.
El nombre deste Abbad será Roberto,
Cuya effigie famosa es la primera,
De aqueste hermoso quadro descubierto,
Que está qual Capitan en delantera:
Veynte y dos han de ser en el concierto,
Que siguiran su celica vanderá,
Cuyos son los retratos conocidos,
Por las negras cogullas y vestidos.

Yran

Yran a vn yermo con su gran caudillo,
 Estimulados del ardiente zelo,
 Por reforçar el monachal castillo,
 No caygan sus almenas por el suelo:
 Donde sin que Luzbel pueda impedillo,
 Vendra vna voz del estrellado cielo,
 Diciendo que aquel sitio es quien le agrada,
 Para su Iglesia claustros y morada.

Alliecharà Cistel su fundamento,
 Por este beneplacito diuino,
 Siendo su fama y soberano aumento,
 Quallo sera en Italia el de Casino:
 Allí restauraràn con sano intento,
 El trato monachal Benedictino,
 La tibia guarda de su heroyca regla,
 Que el tiempo vario todo lo desregla.

Aquestos veynte y dos monges primeros
 Tendran negra cogulla solamente,
 Despues de quien los otros venideros
 Vestiran el color bien diferente:
 Tiende los ojos faciles ligeros,
 Por toda la demas insigne gente,
 Que todos, qual se ve en su vestidura,
 Armiños han de ser en la blancura.

Este que ves con habito neuado,
 Sera vn raro varon dicho Alberico,
 En lugar de Roberto colocado,
 De santidad y de virtudes rico:
 Su insigne vida y pecho immaculado
 Bien con el nuevo trage lo publico,
 Pues el color, que en su cogulla estampo,
 De la candida nieue vence el ampo.

*Matt. Paris. in
 histor. Angliæ ad
 annos 1127.*

*Tabida cõsumit
 ferrũ, lapidẽq; ve
 tustas, Nullaq; res
 maius tẽpore ro-
 bur habet. Oui. de
 Pont. li. 4. eleg. 8.*



*Cesar Bar. in an
 not. marty. ad. 29
 diẽ April. Sig. 16.
 in Chro. ad annos
 1107.*

*Liber de viris il
 lust. Cister.*

*Ioan. Abb. Cist.
in Chr. Abbatum
Cister.*

*Componens digi-
tis marmorea que
manu. Pontan.*

*Ioannes Abbas
vbi sup.*

*Ouid. Metam.
Pier. htero. li. 40.
verbo Albata.
Pallid⁹ Orcus En
manidesq. sata.
Virg. 1. Geor.*

*Tu qui cuncta
Deus proprijs ani-
mata figaris, Ar-
tifici sermone fa-
cis. Arat. in Alt.
Apost. lib. 1. c. 8.
Matthai. 17.*

*Ecclesiastes. 9.
At sinceri animi
& mētis stola cū
dura pura. Alci.
embl. 117.*

*Fulgētes animos
vestis quoq. candi-
da signet. Fortun.
lib. 3. poemat.*

En el tendra principio esta blancura,
Con vn milagro, y con vision patente,
Pues al sacro Cistel la Virgen pura
Vendra del alto techo transparente:
Traera vna blanca toga y vestidura,
En la marmorea mano refulgente,
Quando qual arrobados Cherubines,
El pequeño rebaño estè en Maytines.
Deshecha la vision con presto buelo,
El santo Abbad de lo que sea ignorante,
El coraçon arrebatado al cielo,
Se prostrarà en la tierra en el instante:
Mas leuantado del humilde suelo,
Con vn prodigio alegrarà el semblante,
Viendo el negro color y sus vestidos,
En blancura de nieue conuertidos.
No sera del Tomita aduenedizo,
Transformacion de fabuloso embuste,
Ni del Persiano Mago vil hechizo,
Aunque su falso Dios de blanco guste:
Que el hecho celestial que prophetizo,
Por mas que el Orco palido disguste,
Lo ha de poner por obra el Dios que labra
El Orbe, con la voz de su palabra.
Que el que con nieue el habito ilumina,
Quando en el gran Tabor se transfigura,
Y pide al alma que para el camina,
En todo tiempo blanca vestidura:
Esse dara esta buelta tan diuina,
Porque del pecho la interior blancura,
Que para con el cielo tanto vale,
Con el blanco vestido se señale.

El que se sigue es el Abbad tercero,
 Esteuan es su nombre y apellido,
 De bellas gracias inclyto heredero,
 Y en lugar de los dos constituydo:
 Sera en Cistel el General primero,
 Pues auran en su tiempo a luz salido,
 Vn Claraualle que enclarezca al mundo,
 Firmitas, Pontiniaco, y Morimundo.
 Serale de aquel trono luminoso
 El Cisterciense augmento referuado,
 Y tendra cumplimiento venturoso,
 Siendo vn Bernardo en mōge transformado:
 Primero Abbad de Clarauall famoso,
 Varon de mil grandezas adornado,
 Qual en su effigie muestran mil diamantes,
 Rojos piròpos, perlas relumbrantes.
 Que este retrato, que de la ancha sala
 Está con mil riquezas mas bizarro,
 Y que seys mitras por el suelo iguala,
 Pisando en ellas, como en lodo y barro:
 Este que en resplandor mas se señala,
 Que el Lycio Phebo en el dorado carro,
 Sera vn sacro BERNARDO valeroso,
 De quien viste el escudo tan famoso.
 Darà antes de nacer dulce ladrido,
 De su predicacion cierta vigilia,
 Supadre de nobleza enriquezido,
 Mas que sangre Pompeya, ni Pompilia:
 Del Rey de Francia deudo conocido,
 Del Duque de Borgoña y su familia,
 Donde para el Hispāno y real decoro,
 Tendrà principio el vellocino de oro.

*Guiller. Abb. in
 vit. S. Ber. li. 1. c.
 3. & 4. Vincent.
 in specu. hist. l. 26
 c. 1. & 2. Baro. in
 annot. marty. ad
 29. diem April.
 Liber fundatio-
 nū Monast. Cist.*

*Guiller. vbi su.
 c. 3. & 4.*

Idem. c. 7.

*Rubro vuluū suf-
 fusa pyropo.
 Manil.*

*Bern. Abb. bonæ
 vallis in li. 2. vi.
 S. Bern. c. 5.
 Pronisum est, Ly-
 cio vota probate
 Deo. Proper. li. 2*

*Latrator strenu⁹
 sub salutifero mō-
 stratur matrica-
 tulo. Hym. S. Ber-
 nard.*

*Robert vida de
 S. Froil. c. 16.
 Bito. hist. d. Cist.
 li. 1. c. 14.*

*Francis. Sāsoni
 no della origine
 de Canallier.*

*F. Bernar. Brito
Chron. de Cistel.
li. i. c. 14.*

*Bernardus bona
nardus. in epigra.
per mod. dialo. ad
B. Bernard.*

*Alex. Papa. 3.
in liter. Apost. de
ei⁹ canonicatione.*

*Christ. Massæus
Chron. li. 16.*

*Otho. Frisingen
sis Chron. mund.
lib. 1. à c. 34. vs-
que 61.*

*Quã si dura silex
aut stet Marpesia
cantes. Virgil. 6.
Æneid.*

*Plin. li. 6. c. 31.
Hieron. Plati. li.
2. cap. 22.*

*Massæus Chro.
li. 16. & Hieron.
Plat. de bon. stat.
Rel. lib. 2. c. 22.*

La madre nacera de vn cauallero,
De vn Conde Vernoliense primo hermano,
Que ha de tener por nieto al Rey primero
Del celebrado Reyno Lusitano:
Por otra parte al tronco verdadero
La casa de Lorena da la mano,
De quien han de tener por justas leyes,
La gran Hierusalen, y Chipre Reyes.
El Claustro de Cistel breue y estrecho,
Con este Nardo el termino acrecienta,
Vistiendo juntos con ardiente pecho
La neuada cogulla el y otros treynta:
El Orbe todo sentira el prouecho
Deste varon en vna cruel tormenta,
Apaziguando con su industria misma,
Vna prolixa y peligrosa schisma.
En la paz Ecclesiastica siete años
Ha de gastar con varonil semblante,
Contra vn Leon intruso y sus engaños,
Antipapa tyranico y pujante:
Sus raros hechos en valor estraños,
No aurà lengua tan fertil que los cante,
Pues ha de ser a la Romana Iglesia,
En firmeza y valor roca Marpesia.
Augmentarà de Pedro el edificio,
Dando a su gremio de riquezas copia,
Ha de ser su virtud freno del vicio,
En quanto influye el sol que abraça Ethiopia,
Enseñar religion sera su officio,
Siendo bastante, con su fuerça propia,
A leuantar para estos ministerios,
Ciento y sesenta insignes monasterios.

No aurà region del Orbe tan estraña,
 Que su dicipulado no pretenda,
 Iuzgando siempre por heroyca hazaña,
 Tener de tal maestro alguna prenda:
 La Reyna Sancha en la famosa España
 La Espina fundarà con grueſſa hazienda,
 Por venir de la mano de Bernardo,
 Su valeroſo hermano ſan Niuardo.

Anhelaràn los Reyes poderoſos,
 Gozar de aqueſta rara marauilla,
 Trayendo de ſu eſcuela religioſos,
 Para enſeñar la celica cartilla:
 Mas entre muchos deſto deſſe oſos,
 Alfonſo Emperador Rey de Caſtilla,
 Aunque cercado de ſangrientas guerras,
 De monges ſuyos llenarà ſus tierras.

Plantas ſuyas ſeran la gran Offerà,
 De ſitio inculto y edificios reales,
 Meyra, Monte de ramo, Oya, Iunquera,
 Sandoual, Moreruella, y ſu Nogales,
 Palazuelos, vezino a la ribera
 De Piſuerga, con otras principales,
 Vn Parayſo que de luz cercado.
 De vn diuino Martin ſera fundado.

Ni es bien que deſtas otra caſa eſcluya,
 A donde harà el Señor Omnipotente,
 Que deſde Francia ſanidad inſuya
 El diuino Bernardo en vn doliente:
 Alli embiarà tambien la gente ſuya:
 Sobrado ſera el titulo eminente,
 De quien dos filiaciones conſidero,
 Benauides, y el aſpero Monſero.

D. Ber. epiſt. 301

*F. Prud. de Sãd.
 hiſt. del Rey Don
 Alõſo. y fray A-
 than. de Louera.*

*Caſas de la linea
 de Claraual.*

*Privilegiũ fun-
 dationis Vallis pa-
 radiſi.*

*In vitã S. Ber.
 lib. 4. c. 4.*

*Archino de So-
 brado.*

*V. verner⁹ V. vest-
fol. in facticulo iē
por. 6. mundi eta
te ad annū. 1154.*

*Lib. de viris. illu
str. Cist. li. 2. c. 7.
Guilliel. Eisingre
nio in hist. Spira.
& Montal. hist.
Cister.*

*Terra pmissionis
qua fuit lacte
& melle. Exod. 3
& c. Mel & lac
sub lingua eius.
Cant. 4.
Dextera illi⁹ am
plexabitur eum.
Cant. 2.*

*Philibert. in vi.
S. Ber. carminib⁹
conscripta latinis.*

*Bernar. Bonaval
lis lib. 2. c. 12.
D. Ber. epist. 187
cū sequent. & in
Cantic. serm. 80.
& in vi. ep⁹ li. 3.
cap. 5.*

En el obrar milagros poderoso,
Sera Bernardo a todos preferido,
Inclinando a su ruego temeroso,
Del summo Dios el trono esclarecido:
Muestras darà del pecho prodigioso,
Pues ha de ser el Santo mantenido
De Christo con la sangre del costado,
Y de la Virgen con liquor neuado.
Mira si puede estar su lengua vfana,
Pues sin que a tierra prometida venga,
Estale dan que miel y leche mana,
Porque la leche y miel su lengua tenga:
La Princeffa del cielo soberana
Leche le da, que en gustos le entretenga,
Christo con sangre sus dos labios tiñe,
Y el cuello y ombros con los braços ciñe.
Y no es mucho que el animo sospeche,
Que ha de romper los infernales lazos,
Y quanto aya de ser lo que aproueche,
Con el poder de boca, pecho, y braços:
Pues de sus pechos da la Virgen leche,
Christo del suyo sangre, y sus abraços,
Dexando enriquezida este sustento,
La lengua, voluntad, y pensamiento.
En la lengua no aurà quien se le iguale,
Fuerte, dulce, efficaz, açucarada,
Y no es mucho, si el habla que del sale
Con dulce sangre y leche està templada:
Que error aurà que al punto no le tale,
Con ciencia entre alcornoques inspirada?
Bien lo diran Gilberto, y Abaylardo,
Que ha de vencer la lengua de Bernardo.

Este

Este a sus pies ha de dexar rendido,
 Al Duque de Aquitania, el gran Guillermo,
 Que trocarà del Santo conuertido,
 En vil pobreza las arenas de Hermo:
 Por el abatirà el penacho erguido,
 Dexando su Ducado por el yermo,
 Y aunque en Cistel el habito no vista,
 Muy bien puede ponerle entre su lista.

Que del animo terco la dureza
 La ha de boluer Bernardo en tal ternura,
 Que abrace la monastica aspereza,
 Con exemplo de vida austera y dura:
 En tanto grado que sera cabeça
 De vn orden sacro de virtud muy pura,
 Que d'este santo Duque esclarecido,
 Tendrà de Guillermitas apellido.

Y aunque de aqueste Capitan famoso,
 Tomen renombre de memoria digno,
 La regla y el viuir maravilloso,
 Serà de Aurelio, y celebre Augustino:
 Del gran Cistel illustre, y prodigioso,
 Tomarán el exemplo peregrino,
 Y el Duque de Bernardo, a quien te muestro,
 Motiuos y consejos de Maestro.

El campo abierto, y la granada espiga,
 Que miro de Bernardo en las escuelas,
 Para que de sus hechos mas te diga,
 Ponen al coraçon viuas espuelas:
 Mas este ardor al punto se mitiga,
 Enredando la lengua con piguelas,
 El corto tiempo, y la abundancia estraña,
 Que muchas vezes al estilo daña.

*Bern. bonenual
 lis in vit. S. Ber.
 li. 2. c. 6.*

*Hermi flauescit
 arenis. Silius. li. 1
 Theobald. in vi.
 S. Guiliel. apud
 Laur. Sur.*

*Paul. Morig. dl
 origē de las relig.
 lib. 1. c. 22.*

*Raphael Volat.
 in Antrop. li. 2. 1.
 F. Bernar. Brito
 Chro. de Cist. li. 2.
 cap. 17.*

*Carol. de Tap. in
 authent. ingresi.
 C. de sacrosan. Ec
 cles. verb. Mona
 steria. c. 18.*

*Paul. Mori. vbi
 sup.*

*Inopem me copia
 fecit. Oui. 3. Me.*

*Massaus Chro.
lib. 16.*

*Guillel. in vi. S.
Ber. lib. 1. c. 4.*

Psal. 79.

*Ioannes Abbas
Cist. in Chron. &
in catal. General.*

*Sepulchra Cister
cij sanctorū Ab-
tum.*

Solamente dire sera la cima,
 Donde tengan las Gracias su reposo,
 Su virtud al infierno pondra grima,
 Como de humilde, virgen, bello, hermoso:
 El cielo harà de su grandeza estima,
 Y tu suelo con el sera dichoso,
 Pues dexará en su escuela quando muera,
 Setecientos que sigan su vandra.
 Por el del gran Cistel la illustre casa
 Hade crecer con firmes fundamentos,
 Estendiendo qual vid siempre sin tassa
 D'essa parte del mar bellos sarmientos:
 Tan adelante su grandeza passa,
 Y el claro resplandor de sus portentos,
 Que no sin fundamento el vulgo tardo,
 Por padre de Cistel tendra a Bernardo.
 Quedò pasmado el venerable viejo,
 Considerando la entonada cumbre,
 Donde Bernardo qual hermoso espejo,
 Pondra los rayos de su etherea lumbre:
 Mas viendo de saber el aparejo,
 Y de monges immensa muchedumbre,
 No quiso hablando interpolar el hilo,
 Y afsi la Nimpha prosiguió su estilo.
 El diuino Raynaldo es el siguiente,
 Insigne General deste desierto,
 Con toda esta caterua refulgente,
 Que son san Gozeuino, el gran Lamberto:
 San Fastrado varon raro excelente,
 Yaquel Abbad Ingles San Giliberto,
 San Alexandro luz de todo el yermo,
 San Pedro, san Bernardo, y San Guillermo.

Otro

Otro Pedro tambien santo glorioso,
 Electo por Obispo Atrebatense,
 Dos Guidos, vno Cardenal famoso,
 Otro en la silla Arçobispal Remense:
 Guillermo gran varon y valeroso,
 Y San Iacobo heroyco Cisterciense,
 Y otros cuyas hazañas prodigiosas
 Dexo por darte quenta de otras cosas.

Estos que ves en tan hermoso espacio,
 Con las tiaras y vistosas capas,
 Habitarán de Roma el gran palacio,
 Con dignidad y titulos de Papas:
 De cuyo imperio no tan solo Lacio,
 Mas ni el Oriente, ni tu mismo escapás,
 Pues regiran la silla de San Pedro,
 Puestos en trono de dorado cedro.

Eugenio Tercio, en Pisa a luz nacido,
 Es el primero, cuyo pecho alabo,
 Tan solo con dezir será instruydo
 Del fiel Bernardo con nectareo fauo:
 Hijo a sus raras obras parecido,
 Qual de su padre saca el leon lo brauo,
 Y el aguilá caudal la real corona,
 Y ver a Phebo quando al curso entona.

El siguiente retrato soberano,
 Es de Alexandro Quarto deste nombre,
 De los Condes de Signia muy cercano,
 Y en el valor del pecho insigne hombre:
 El otro después del sera vn Urbano,
 Que quarto gozará de esse renombre,
 Dela humildad sabiendo hasta la cumbre,
 Que aqueſſa de virtud es la costumbre.

*Robertus de mō
 te in supplem. ad
 Sigisbertum.*

*Iacob⁹ Meyerus
 in annal. Flādric.
 Cæsareus dialog.
 li. 6. c. 2. & li. 9.
 c. 59. Chroni. Ab
 bat. Cist.*

*Gaufrid. in vit.
 S. Bern.*

*D. Bern. epist. &
 lib. de considerat.
 ad Eugenium.*

*Fortes creātur for
 tibus. Est in iuuē
 cis, est in equis pa
 trum virtus, nec
 imbellem feroces
 Progenerāt aqui
 læ columbā. Hor.
 li. 4. od. 4.*

*Cathal. sum. Pöt.
 excuss⁹ Parisijs.*

*Nititur ad lau
 dē virt⁹ interrita
 Clino. Silius. li. 4*

Catalag. vbi fu.

Plin. li. 33. c. 8.

*Aut rubeant o-
stro vellera Sydo-
nio. Ioa. Bapt. A
malthe^o ad Iuliu.
Vultus ac frons
animi est ianua.
Cic. de petit. conf.*

*S. Bern. li. de cō-
sideratione.
Pauin. de sum.
Pont. & Cardin.
Arnol. li. 1. ligni.
Hieron. Garimb.
de Pont. & Card.
& alij.*

De aquellos dos los titulos refiero,
Que han de regir la Iglesia en todo el mūdo,
Con zelo celestial y verdadero,
Y con gouierno del saber profundo:
El tercer Nicolao es el primero,
Benedicto duodecimo el segundo,
Principes raros de la altiuu Roma,
Donde el baxel Christiano rumbo toma.
Callo los otros que tendran la popa,
De la naue de Pedro, piedra Lydia,
(Pues luego que el error tal piedra topa,
Al tacto se descubre su perfidia)
Y abrasaràn, como Volcan la estopa,
De los Hereges barbaros la inuidia,
Que a tu cansancio y canas me acomodo,
Pues no es posible referirlo todo.
Estos ancianos monges principales,
De la Sydonia purpura vestidos,
Seran de Roma insignes Cardenales,
Deste orden de Cistel sacro eligidos:
Sus hechos pueden ser de sus señales
Con indicios notorios conocidos,
Que a veces el semblante y traje externo,
Dan no pequeñas muestras del interno.
Mas callando sus hechos, determino
Nombrar algunos del color gallardo,
El primero de todos es Balduino,
Los otros son Martin, Hugo, Bernardo:
Dos Henricos tambien, Iordan Vrsino,
Esteuan, Guidos dos, Othon, Gerardo,
Vn Simon, quatro Ioanes, y vn Raynerio,
Con vn Conrado luz de tu emispherio.

Tambien

Tambien en este exercito loçano,
 Estan Raymundo illustre y excelente,
 Vn Francisco Carbon Napolitano,
 Iacobos tres, vn Pedro juntamente:
 Vn Roberto, y Guillermo de Diuano,
 Cosmo de Melioratis eminente,
 Hieronymo Socher, y Arnolfo illustre,
 Con otros que tendran el mesmo lustre.
 Con tantos Ecclesiasticos Monarchas,
 Que de Roma tendran todo el gouierno,
 A pesar de los hados y las Parcas,
 Sera el renombre de Cistel eterno:
 Y mas con los insignes Patriarchas,
 Que han de poner espanto al lago Auerno,
 De quien han de gozar Anthiochia,
 Roma, Constantinopla, Alexandria.
 Estos catorze monges purpurados,
 Que siguen a los altos Cardenales,
 Seran del sacro cielo colocados
 En eminentes sillas Patriarchales:
 Que los desiertos de Cistel poblados
 De floridos pimpollos monachales,
 Han de estender con prodigiosa fama,
 A todo el Orbe el fruto de su rama.
 Tiende luego los ojos adelante,
 Por estos sacros monges refulgentes,
 En pecho heroycos, bellos en semblante,
 Con ricas mitras en las blancas frentes:
 A queste sera el numero abundante,
 De Arçobispos insignes y eminentes,
 Sacados con la tosca y vil cogulla,
 Para el guion, gremial, mitra, y casulla.

*Philipp^o Seguin^o
 li. 2. d. viris illus.
 ordinis Cister.*

*Demochares de
 sacrifi. Mis. li. 2.
 Index sanctorum
 Cister.*

*Robert. de mote
 in supplement.
 Crantz^o in Me
 trop. li. 9. c. 50.
 Philip. Seguin^o
 de viris illus. li. 2*

Demochares. to. 2
Araol. li. 1. c. 45.
Cæsareus dial. l. 5
c. 21. & li. 7. c. 51
Vincent. specul.
hist. li. 30. c. 21.
Archiuo de Ve-
ruela.

Vincent. in spec.
hist. lib. 29. c. 14.
& 15.

Archiuo de Offe-
ra.

Vincent. vbi su.
c. 16. & 62. li. 27
c. 124. lib. 31. c. 1.
vsque 89.

Mart. Cromer^o
in hist. Poloniae.
Franc. Belforest.
annal. Frac. li. 4.
Hector Boetio de
hist. Bohemiae.

Crantzi^o vbi su.
Haud sec^o vt nu
bes cū se rescinde
re dēsam Ceperit,
& celū mōstrauē
rit athra serenū,
Cōgudent elemē
ta. & c. Corip. li. 1
de laudib. Iustini.

Vno dellos serà el famoso Henrico,
 En alto trono Arçobispal Remense,
 En el Magdeburgense Theodorico,
 Arnolddo Abbad en filla Narbonense:
 La Syluatense el celebre Amalico,
 Rodulpho de Torreta Lugdunense,
 Fernando en Çaragoça, y no desdena
 Tres Cistercienses la feliz Cerdeña.

Vn Britano Thomas en Cantuaria,
 Martyr por resistir a la malicia,
 Tambien acude la famosa Vrsaria,
 En la fragosa y aspera Galicia,
 Pues dara su montaña inculta y varia,
 Vn Suero para Tarso de Cilicia.
 Mas que me canso en referir los nombres,
 Siendo para ello cortas vidas de hombres?

Baste dezirte que Cistel famoso,
 Y otros que del tendran firmes cimientos,
 Produziran al Orbe venturoso,
 Arçobispos aun mas de quatrocientos,
 Cuya vida qual rayo luminoso,
 Entre nublados negros turbulentos,
 Ha de alegrar la margen de la tierra,
 Fundar la paz, y desterrar la guerra.
 Pues que dire si alargas essa vista,
 Por estotra caterua numerosa,
 Que en el estado Episcopal se alista,
 Coronando la sien con mitra honrosa?
 Mira de Obispos la prolixa lista,
 Mas larga que las otras, mas copiosa,
 Que ha de salir de entre ayas y alcornoques,
 Oro probado con subidos toques.

Cistel

Cistel, y Claraual, y Morimundo,
 Con otros afamados monasterios,
 Han de llenar de mitras todo el mundo,
 Las prouincias, los reynos, los imperios:
 Ni quedaràn en el lugar segundo,
 Las casas de los terminos Hesperios,
 Pues solo en Cataluña el gran Poblete
 Siete mitras y baculos promete.

Vn san Martin primero Abbad de Huerta
 De Siguença tendra el supremo assiento,
 Carrazedo darà con ancha puerta
 Vn Pedro de su habito y conuento,
 Este tendra de Astorga mitra cierta,
 Por tener de virtud el cumplimiento,
 A quien con su bonete milagroso
 Bernardo sanarà de vn mal penoso.

No es bien que los Obispos te publique,
 De san Clodio y Valbuena en la alta Hippona
 Pues de vn Bernardo colocado en Bique,
 Callo la santidad, pecho, y persona,
 Y Othon, q̃ aunque mill lenguas multiplique,
 Mas con su sangre, y su virtud se abona,
 De san Leopoldo de Austria hijo engēdrado,
 Y con sangre imperial emparentado.

Prolixa cosa fuera relatarte
 El logro espirital de sus talentos,
 Y el referir sus nombres, fuera parte
 Para cansar la lengua y pensamientos:
 Con el numero es justo contentarte,
 Pues seran mas de mil y setecientos,
 Los que del bello y candido rebaño,
 Seran electos por valor estraño.

*Archino de Po-
blete.*

*Richar. Monac.
inuita B. Mart.*

*Pramia virtutis
& officia sancta
& casta esse oportet. Cic. Rhet. ve-
terū lib. 1.*

*Gäfrid. l. 4. de vi-
ta S. Bern. c. 4.*

*Fr. Ant. Vicens.
de los sant. de Ca-
taluña lib. 2.*

*Radenic⁹ de reb⁹
gestis Federici 1.
ad fin. lib. 2. c. 11.*

*Crätz. & Belfo-
rest. vbi supra.*

Demochar. to. 2.

Crom. hist. Polo.

Vincēt. spec. hist.

li. 29. c. 16. & 24

l. 27. c. 16. l. 30. c.

85. & 110.

Philip. Segui. l. 2.

In vit. S. Bern.

lib. 2. cap. 8.

Q

Que

*Cassane^o incata
logo gloria mūdi
4. p. cōsid. 58.*

*Hiero. Plati. de
bon. stat. Relig. l.
2. cap. 22.*

*Petr^o Blefensis.
epis. 65. vt refert
Renat. Choppin.
in prefatione ad
Monast.*

*Nil tā propriū
hominis existimo
quā nō modo be
neficio, sed etiā be
nevolētia signifi
catione alligari
Cic. p Cne. Plāc.*

*Pericula nō respi
cit martyr, coro
nas respicit, pla
gas nō horret, sed
præmia numerat.
Basil. homilia. in
Bul. mar.*

Qu' esta congregacion sera la cima
De las que han de seguir al gran BENITO,
De mas grandeza, y de mayor estima,
Con resplandor mas raro y exquisito:
Ni ponga lo que has visto al pecho grima,
Pues te falta de ver casi infinito,
Que mengua el pasmo en admirables cosas,
Si sobreuienen otras mas grandiosas.
El viejo cano de respetto digno,
Nueuo agradecimiento en si concibe,
Viendo en la Nimpha coraçon benigno,
Con que a mostrar el resto se apercibe,
Ya con astro propicio, y feliz signo
Señales ciertas de su bien recibe,
Pues Religion para su reyno apresta
Vna esquadra en valor tambien dispuesta,
Prosiguen por el lienço de la sala,
Y antes de yr al segundo paran luego
A donde estauan con bizarra gala,
Monges que triumphan del abismo ciego:
Alli con fino esmalte se señala
Sangre, cuchillo, hierro, lazo, fuego,
Peynes, açotes, laminas, parrillas,
Que abrafan hueslos, neruios, y ternillas,
Alli se ven los ramos de la palma,
Con vn verdor que nunca se marchita,
La corona immortal que gana el alma,
Quando el alfanje al cuerpo dibilira:
El anciano Occidente estaua en calma,
Viendo cosa tan rara y exquisita,
Quando la Dea bellissima comiença,
Y sigue el hilo de su larga trença.

Estos

Estos en cuyas fienes con sus hojas
 El verde Daphne texe las guirnaldas,
 Que con matiz de sangre en partes rojas,
 Parecen de rubies y esmeraldas:
 Estos constantes entre mil congojas,
 No bolueran lastimidas espaldas,
 Mas con la sangre que el martyrio pierde,
 Produziran corona y palma verde,
 Con los rojos realces matizada
 Quedarà la cogulla blanca hermosa,
 Como pintura fina y encarnada
 En la blancura de la bellarosa:
 De sus victorias no re cuento nada,
 Por ser la esquadra tal y tan copiosa,
 Pues contiene de martyres sangrientos,
 Sobre dos mil aun mas de quatrocientos.
 La sangre que hasta el suelo en hilos corre,
 Las cabeças del cuello diuididas,
 Haràn que el tardo oluido nunca borre
 La fama que ganaren sus heridas;
 Pues mas constantes que vna firme torre,
 Seran dentro en su pecho recibidas,
 Señal de que en aquel sangriento alarde,
 No bolueran espaldas de couarde.
 Aqui dio fin el termino primero,
 De tan bellos retratos adornado,
 Y dan la buelta al lienço del testero,
 De otras nuevas grandezas ocupado,
 Está de parte aparte casi entero,
 De esmaltadas medallas releuado,
 Donde hazen ricas y vistosas orlas,
 Infinitos bonetes con sus borlas.

*Viridiq̃ aduclat
 tēpora lauro. Vir.
 5. Æneid.*

*Perseuerātia vi
 ctoria, & victrix
 palmā cōsequitur
 Bern. epist. 129.*

*Vinc. l. 29. c. 103
 Rades hist. de Ca
 latrana.*

*Paul. Lög. hist.
 Eccles. 7. titicēsis.
 Archiniū de fir
 mitate.*

*Mart. Crom. bi
 stor. Polon. lib. 8.
 Sāder^o de schis
 mate Angl. lib. 1.*

*Limē opaca qui
 es, & pigra obli
 uia seruāt. Stati^o
 10. Theb.*

*Ioan. Abb. Cist.
in exhortat. ad
monachos Cist.*

*Philip. Seguin.
de viris illust. Cist.
Sext. Senes. li. 4
Bibliot.*

*Catalog^o qui est
in archiuo colle-
gij Bernarditarū
Parisijs.*

*Cesar. l. 9. c. 48.
& li. 10. cap. 53.*

*Oddo Abb. Mori
mū. de viris illust.*

*Ioā. Gener. Cist.
in catalog. Sator.*

*Guiller. Parad.
histor. de Saboya
cap. 20.*

*In vit. S. Ber. li.
1. c. 3 & li. 3. c. 1.*

*Matth. Paris. in
histor. Anglie ad
annos. 1250*

*Seraññquam est
ad bonos mores
via. Sen. Agam.*

*Liber de vir. illu-
str. Cist. excus-
us Duaci.*

*Belforest. in Cos-
mogr. Cromer. in
hist. Polonix.*

*Marine^o de reb^o
hisp. l. 10. circ. fin.*

*Zurita annales
de Aragon.*

Miraua el Occidente sus primeros:

Mas Religion que nada le referua,
Estos (le dize) son tres mil doctores,
D'esta insigne y monastica caterua:
D'ellos mas de los mil son escriptores,
Mas sabios en sus libros que Minerua,
De cuyos hechos y ligerapluma,
No es possible dezir en breue suma.

Los que estan adelante retratados,

Son de corona Real monges y monjas,
Condes, Marqueses, Duques, Potentados,
Que pisaràn del mundo las lisfonjas:
Y en la blanca cogulla transformados,
De aqueste immenso mar seran esponjas,
Que han de embeuer con santa competencia
Del alto Dios la celica influencia.

Y aunque por no cansarte no te explico

Las coronas que ves de tu Emispherio,
Solo al gran Barbaroja Federico
Te muestro con el cetro de su imperio:
(Aunque al principio de maldades rico)
Monge de vn Cisterciense monasterio,
Haziendo al fin (q̃ aun en el fin no es tarde,)
De sus delictos lacrimoso alarde.

Pondra sus ombros a la mesma hazaña

Guman Rey en Sardinia obedecido,
Y vn Rey Polonio de virtud estraña,
Que Vladislao tendra por apellido:
Don Iaime inuicto en la famosa Hespaña,
Con cetro Aragones ennoblezido,
Aquel que ganará las Baleares,
Iilas cercadas de espumosos mares.

Este valiente Rey monge professo
 Del gran Poblete insigne monasterio,
 En vna torre tenebrosa preso,
 Vn voto harà en fauor del cautiuerio:
 Y por cumplirle con feliz successo,
 Ayudando vn Raymundo al ministerio,
 Fundarà la Merced orden de estima,
 Que los cautiuos miseròs redima.
 † Dos hijos de la sangre Aragonesa,
 El vno en Claraual, otro en Poblete,
 Donde vn Bernardo celico professa,
 Martyr hijo de vn Moro Rey Carlete:
 Otros dos de la Real casa Escozesa,
 Que heridos en el intimo retrete,
 Daran demano al mundo lisonjero,
 Llamados Alexandro, y Vvaltero.
 Otros Reyes, y Reynas muy pujantes
 Por la cogulla trocaràn su silla,
 Muchas princezas, principes, infantes,
 De Dania, Francia, Portugal, Castilla:
 No aura reynos de climas tan distantes,
 Que no den parias de su real semilla,
 Dexando por los blancos monasterios,
 En blanco la corona y los imperios.
 Tal es la magestad y la grandeza,
 Y de Cistel la celebre diuisa,
 Que olvidada del mundo la nobleza,
 Por la fuya la truecan a mas prissa:
 De lo que adorna la imperial cabeça
 Haze humildes alhombbras donde pisa,
 Iuzgando el desengaño por mas bienes,
 Plantas de religion que Reales sienes.

*Arnol. li. 1. ligni
 vita cap. 86.*

† *Suri^m rit. S.
 Bern. Garib. l. 32
 c. 3. Cõp. Hispan.
 Anto. Beuter. in
 Chron. Hisp. cap.
 53. Fr. Ant. Vic.
 de los Santos
 de Cataluña. Ioã.
 Lest^o hist. Scoto
 vili. 6. Hæri. Grã.
 in spec. exempl.
 Mariana de reb^o
 Hisp. l. 12. c. 5. &
 9. l. 13. c. 11. l. 14.
 c. 11. Garib. l. 34.
 c. 15. Ioã. Dubra
 ni^o hist. Boem. li.
 20. Vita S. Ber. l.
 2. c. 8. & l. 4. c. 3
 Cãpana in arbore
 Regũ Lusit. Vale
 ra in Chron. hist.
 p. 4. c. 110. Fr. Hie
 ron Roman en el
 prologo de la vida
 de la Infanta de
 Portugal. Duar
 d^o Noni^o l. de ve
 ra Regũ Portuga
 lia genealog. Fr.
 Ber. Brit. hist. Ci
 ster. lib. 5. c. 20.
 Crätz^o. hist. Da
 nie. Massæus
 Chron. lib. 16.*

*Nercia glauco
Neptunū gremio
cōplectitur Am-
phytrite. Claud.
de rept. Prof. li. i.*

*Fr. Bernabe de
Montalu hist. de
S. Bern. l. 2. c. 36.*

Por ser el tiempo corto, no me alargo
En esta sangre y titulos egregios,
Pues todo el siglo con discurso largo
D'ella descogerà los priuilegios;
Y bastaràn a dar d'esto descargo
De monjas nobles inclytos collegios,
Que han de ilustrar quãto Amphitrite baña,
Y mas que todo a la famosa Hespaña.
En todos los districtos Hespãñoles
No aura ciudad, ni aura lugar de cuenta,
Que no consagre para aquestos soles
Grandiosos monasterios, grueſſa renta:
Seran de la nobleza los crisoles,
Con quien la de Cistel siempre se augmenta,
Qual mostraran con rara marauilla,
Toledo, Almagro, Cordoua, y Seuilla.
Vn gran Valladolid darà sin tasa
De illustres monjas generosa cima
En dos Conuentos, que seran la basa
Donde su peso la nobleza arrima:
Belèm serà de aqueſtas vna casa,
Rica de sangre, de valor, y estima,
Otro serà las Huelgas justamente
Real en la fundacion, y Real en gente.
Mas quando el tiempo, qual Volcan las pajas,
Consumiera tan raras fundaciones,
Las repararàn con dos mil ventajas,
De otras Huelgas los celebres blasones:
Estas en Burgos ricas en alhajas,
Señoras de subjetas filiaciones,
De pueblos, cargos, varas, y encomiendas,
Seran de clara sangre illustres tiendas.

Que

Que no es posible referir en summa,
 Lo que sin ella el tiempo ha de mostrarte,
 Pues crece la nobleza como espuma,
 Del monastico lustre en esta parte:
 Baste que al cabo su valor resuma
 Pudiendo con verdad certificarte,
 Que no aurà religion a quien al doble,
 No vença aquesta, en monjas, rica, y noble.

Dieron la buelta a la pared tercera,
 En espaciosas partes diuidida,
 Quajada su grandiosa delantera,
 De fruta illustre de Cistel nacida:
 Aqui el viejo Occidente considera
 Nuevos trajes de gente muy luzida,
 Pero la Reyna del palacio y casa,
 En sus palabras adelante passa.
 Aqui (dize) veras las religiones,
 De claustro monachal, y militares,
 Que honrarán a Cistel con sus pendones,
 De aqueste tronco ramas singulares:
 De donde naceran grandes varones,
 Que sujeten las tierras y los mares,
 Tal es la gente, qu'en Cistel se alista,
 Que el suelo y cielo con valor conquista.

Este primero quadro descubierto,
 Que en la moldura de oro se termina,
 Enseña al viuo con dibujo cierto
 La sacra religion Gilibertina:
 Su fundacion será san Giliberto,
 Varon heroyco de virtud diuina,
 Adalid valeroso desta empresa,
 Y norte claro a la nacion Inglesa.

Odé Gilibertina.
Guilerm^o Neu-
brigēsis de rebus
Anglic li. i. c. 16.
de Giliberto de Sē
primgham & ei⁹
ordine.

*Sander. de schis-
mate Anglicano.*

*Ordē de Vales-
colio.*

*Casane^o in cata-
logo gloria mūdi.
4. par. cōsid. 58.*

*Infelix lolium &
steriles dominā-
tur auena. Vir.*

Psal. 132.

*Auara quid nō
tēpora deuorant.
Conrad.*

*Cōgregaciō Fuil-
lense.*

*Olea q̃ Minerva
inuētrix. Vir. 1.
Georg.*

Dentro del claustro y celicos vmbrales
De Claraualle fertil religiosa,
Oyra los documentos celestiales
Del gran Bernardo con la voz melosa:
Con Cistercienses ritos monachales
Ha de fundar su religion copiosa,
Dando su luz hasta que el Anglo dexe
La antorcha de la fé qual ciego herege,
En el quadro segundo esta cistrado
El orden monachal de Valecolio,
Por sus heroycos monges afamado,
Desde el prado Frances al suelo Etholio;
Trigo fertil sera nunca ahogado,
De espinas, lappa, o desdichado lolio,
Pues contra la infernal puerta enemiga
Ha de valer el grano de su espiga.
Que basta ser hermosa y verde rama
Del gran Cistel, (qu'es de Dauid la torre,)
De quien fragante vnguento se derrama,
Que qual de Aaron hasta las fimbrias corre:
Dara principio a su valor y fama,
Que el tiempo auaro, ni el oluido borre,
Vn Ioan Abbad del Cisterciense claustro,
Famoso en esto de Aquilon al Austro.
Essotro quadro de labor distinta,
Donde el esmalte, y el matiz realço,
Otro orden bello de Cistel repinta,
Con cuyo fuego sus tibiezas alço:
Tosca cogulla, escapulario, y cinta,
Y en el duro terron el pie descalço.
Legumbres su manjar, sin que Minerua
Exprima su arbol en la insulsa hierua.

El melifluo Bernardo y penitencia,
 Sera el renombre desta planta mia,
 Començará en Fuillens su descendecia,
 Del distrito Frances rica Abbadia:
 Este varon de celica apparencia
 Sera el caudillo y llevará la guia,
 Su nombre es Iuan, linage de Barreria,
 Aliuio de aquel tiempo y su miseria.
 Siete vezes feliz Francia te llamo,
 Pues ha de dar la Cisterciense cepa,
 Entre bellos pimpollos este ramo,
 Que al cielo empireo con sus flores trepa:
 La fuente viua desfeará qual gamo,
 Siendo su augmento tanto que no quepa
 En tu margen, de donde al fin redunde,
 Que casas santas en Italia funde.
 El quarto quadro de brunida plata,
 Con dorada labor ricas molduras,
 Inquisidores prouidos retrata,
 Con perfecto buril, y altas pinturas;
 A tanto su valor Cistel dilata,
 Que ha de dar monges de cogullas puras,
 Que sean contrahereticos horrores,
 En el primer lugar Inquisidores.
 Que el que cayò como vibrado rayo,
 Y de dañados sus albergues puebla,
 El que tiene el mentir por proprio ensayo,
 Y habita siempre en rigida niebla:
 Querra (mas de su intento no desmayo)
 Esparzir por el orbe falsa niebla,
 Començando en los Francos Albigenes,
 Contra quien lidiarán mis Cistercienses.

*Carol. de Tapia
 in authēt. ingressi
 C. de sacrosanctis
 Eccle. verbo Mo-
 nasteria cap. 42.
 num. 9.*

*O terq̃, quaterq̃,
 ô septies beat⁹ D.
 Prud. li. Periste-
 phan. hym. 2.
 Cern⁹ hians liqui-
 da fontē memor
 optat aquai. Hi-
 er. Vida. Hym.
 Deo, & Psalm.
 41.*

*Inquisidores Ci-
 stercienses.*

*Paramo de Orig.
 Inquisit. l. 2. tit.
 1. cap. 1.*

*Directorii In-
 quisitorii, plurib⁹
 locis, & in epist.
 pro officio sanctæ
 Inquisit.*

*Luc. cap. 10.
 Matth. 25.*

*Param. vbi sup.
 Casareus dialog.
 lib. 5. cap. 21.*

Vincet. spec. hi-
stor. l. 29. c. 93.

Fr. Fernā. del ca-
stillo his. Domini
cana li. 1. cap. 10.
y 22.

Paramorvbi sup.

Casare^o dialog.
lib. 5. cap. 21.

Philip. Seguin^o
lib. 2. de viris il-
lustr. Cist.

Casare^o vbi sup.

Fr. Fer. del cast.
vbi supra tom. 1.
lib. 1. cap. 59.

Papyrius Masso-
nus Annal. Fran-
cia lib. 3.

Vincet. l. 29. c.
59. & l. 22. c. 59
Belforest. An-
nal. Fræc. l. 4. c. 5

Massæus li. 17:
Paramorvbi sup.

Este fera de Christiandad pertrecho,
Cachorro fiel que las majadas ronde,
Y atrauelado en la demanda el pecho,
Del hasta cruel del Tolosano Conde:
Primer Inquisidor ha de ser hecho
Monge Cistel de la Fonfrida, en donde
Pondra temor al heresiarca lobo
Su nombre que es san Pedro Castilnouo.

Este Español y Cisterciense Arnoldo,
Cuyafama en Olympo harà su Eco,
Este con cuya efigie el quadro entoldo,
Abbad de Grande silua y de Rioseco:
Tendra en Cistel sagrado el mando y toldo,
Y alli contra el heretico embeleco
Le hara el Romano Inquisidor segundo,
En la tierra del Franco Paramundo.

Este es aquel de quien la gran Narbona
Se ha de gozar porque tendra su filla,
Perseguiendo en Tolosa, y Carcasona,
La pertinaz diabolica semilla:
A cuyo intento ayudará en persona
Domingo de Guzman prez de Castilla,
Dandole comission el Cisterciense,
Contra el herege perfido Albigense.

Tambien Fulco Arçobispo Tolosano,
Y Cisterciense alumno harà lo mismo,
Y aquestos doze Abbades desta mano,
Soles de fantidad, de ciencia abismo.
Mas que me canso en referirte en vano
Tantos, que han de ilustrar el christianismo,
Pimpollós, que el saber diuino arranca,
Para tu bien con la cogulla blanca?

Y aunque criados entre el fresno y haya,
 Seran los monges que en la sala has visto,
 Aromaticas plantas de Panchaya,
 De olor que llegue al orbe de Calisto:
 Detus districts la tendida playa
 Han de llenar de religion de Christo,
 El que qual sierpe de metal Mosayca,
 En alto puso la nacion Iudayca.

Mas aunque con sus candidas costumbres,
 En paz cultiuen la infecunda tierra,
 Dando qual soles luminosas lumbres,
 Con que la bestia de Babel se atierra,
 Cistel, que quiere poseer dos cumbres,
 Soldados arma para paz y guerra,
 Y pues has visto de la paz soldados,
 Quiero mostrarte los de guerra armados.

Que desde aqueste quadro que tremola
 Las vanderas de belicas milicias,
 El monastico estilo se interpola,
 Con otros por quien puedes dar albricias,
 Pues con la lança, malla, arnes, y gola,
 De su pecho daran sangre en primicias,
 Defendiendo con candida cogulla,
 Tu reyno todo a la enemiga trulla.

Estos que entre labores enlutadas,
 Indicio amargo de sus tristes llantos,
 Tienen las bellas cruces coloradas,
 Sobre la nieue de los blancos mantos,
 Estos que ciñen rigidas espadas,
 Que han de causar al enemigo espantos,
 Vn orden ha de ser que al mundo aflombre,
 Y ha de tomar del Templo su renombre.

*Totaq, thurife-
 ris Panchaya pin-
 guis arenis. Verg.
 2. Geo. g.*

*Numer. 21.
 Ioan. 29.*

Apoc. 17. & 18.

*Ordenes milita-
 res Cistercienses.*

*Templarios.
 Año de 1118.
 Guiller. Tyri⁹
 de bello sacro lib.
 12. cap. 17.
 P. Greg. syntag.
 iuris. 2. p. c. 33.
 Morig. de tutte
 le relig. l. 3. c. 2.*

Brit. vbi sup. li. 2. c. 27. Genebr. in Chron. lib. 4. Sāsouino de la origine de cauallieri. lib. 2. Gāfrid⁹ in vit. S. Bernardi. Guiller. Tir⁹ vbi sup. D. Ber. serm. ad milites Tēpli. Quidquid in altū tulit fortuna, ruiturū leuat. Seneca tragæd. 8. Perijt memoria eorū cum sonitu. Psalm. 9.

Petr. Greg. vbi sup. Azor⁹ institution. moral. 1. p. l. 13. c. 6. Petr. Crin. l. 24. de honest. discip. c. 13. Præbere caput do mina venale sub hasta. Iuuenal. satyr. 3.

Fortuna amica varietati cōstantiam respuit. Cic. l. 2. de nat. Deor. Nemo cōfidat nisi in secūdis. Sen. in Thiest. trag. 2. Vir. 2. Eneid. & Alc. embl. 194.

Hierusalem sera el primer assiento,
Quando la rija el Galico Balduino,
Mas su valor y prodigioso aumento
Tendra en Francia el origen peregrino,
Donde Bernardo ayudará a su intento,
Dandoles regla de viuir diuino,
Recibiendo los mantos que ves lleuan,
En su presencia y de vn Abbad Estéuan.
Mas aunque dè al principio heroycamente
La sangre noble en belico holocausto,
Augmentando con ella hazienda y gente,
Renta, casas, ciudades, honra, y fausto;
Estando en alta cumbre, de repente
Al suelo ha de venir con fin infausto,
Dexando en rastro del auer caydo,
Qual arruynada torre, el estampido.

La gloria de sus raros adalides,
El gran Gaufredo de Aldemaro, y Hugo,
Los triumphos de sus belicos ardides,
Presos passados por el hasta y yugo,
Al fin han de parar en otras lides,
Triumphando de sus vidas el verdugo,
Prendiendo en la Templaria soldadesca,
El brauo fuego qual en seca hiesca.

Dara buelta la prospera fortuna,
Y de firmeza perderan la joya,
Qu'es la prosperidad mudable luna,
Pues falta siempre lo que alli se apoya:
Y assi con llama rapida importuna,
Se abrássarán como la antigua Troya,
Sin que escapar de sus incendios veas,
Ni vn Anchises en ombros de vn Eneas.

Vario fera de gentes el juyzio,
 En aprobar y en condenar sus hechos,
 De su inocencia no pequeño indicio,
 Y de la poca culpa de sus hechos,
 Pero al fin bastará el rumor del vicio,
 A derribar sus vidas, casa, y techos,
 Dexando al vulgo ambigua competencia,
 Si fue justa o injusta la sentenc ia.

Mas antes y despues del triste caso,
 Infausta ruyna, y castigada offensa,
 Alargará Cístel el presto passo,
 Haziendo deste ramo recompensa:
 Produzira milicias, que al Ocaso
 Alcance el buelo de su fama inmensa,
 Mientras durare la ingeniosa fragua,
 De fuego y ayre, de la tierra y agua.

Este siguiente quadro, donde puso
 El artificio tan perfecta mano,
 Que lo que es natural queda confuso,
 Del fino esmalte, y del primor loçano,
 Te muestra vna milicia del gran Lusó,
 Que fundará vn Alfonso muy vfano,
 Primero Rey de gente Portuguesa,
 Hijo del Conde Henrico, y de Teresa.

Cístel les ha de dar habito blanco,
 Su regla de viuir, y su instituto,
 Y ellos con pecho en la braueza franco
 Rendiran a las armas su tributo:
 No aurà en sus caualleros braço manco,
 Couarde coraçon, estoque enjuto,
 Ni en la Morisca esquadra lança enhiesta,
 Entonado pendon, altiua cresta.

*Azori^o vbi sup.
 Pined. Monar.
 Ecclesiast.
 Illesc. hist. Pötif.*

*Orden de Auis
 Año. 1147
 Arnold. Vuion
 lib. 1. ligni. c. 73.*

*Fr. Eman. Rode
 ric. 1. tom. quest.
 reg. q. 20. ar. 26.
 & ibi Privilegiū
 Iulij. 2.*

Rades vbi sup.

*Fr. Bern. Brito.
Chron. Cist. li. 5.
cap. 11.*

*Trog^o Pōp. hist.
externa lib. 44.*

*Brito vbi supra
cap. 11. 12. & 13.*

*Plin. li. 34. c. 7.
Frāc. Douelar
de institutione
Auisiensi. c. 5.*

*Aquila in ardu
is ponit nidū suū.
Iob. 29.*

Esta planta en valor rara esquisita
Tendra en Coimbra su primer cimiento,
Por vn Abbad llamado Iuan Cerita,
Del nombre de Cistel rico ornamento:
Despues en el valor nunca marchita
En Ehora tendra el segundo assiento,
Sitio del gran Viriato y de su hazaña,
A quien prōduxo contra Roma Hespaña.
Pero antes que se mude, ni que salga
Del suelo de Coimbra deleytoso,
Para que mas en prendas medre y valga,
Tendra vn maestre insigne y valeroso,
Don Pedro Alfonso, desta sangre hidalga
Sera el primer caudillo generoso,
Tanto por ser de pecho soberano,
Quanto por ser del Rey Alfonso hermano.
Don Gonçalo de Viegas es primero
Que maestre de Ehora se nombre,
Tendra el segundo illustre cauallero
Don Fernando Yañez por renombre:
Despues succedera vn Fernan Montero,
De quien sera mudado el primer nombre,
En el de Auis castillo mas famoso
Qu'en la alta Rhodas el Phebeo Coloso.
Dos Aguilas sera el blason luzido,
Sobre la cima del castillo puestas,
De aqueßas reales aues deduzido,
En fuerça inuictas, y en el buelo preßas:
Que el aguila que en alto haze su nido,
De Auis habitará en las altas cuestas,
Dando con su realeza nombre y armas
A las vanderas, sello, escudo, y parmas.

Feliz

Feliz alli podras Luso llamarte,
 Pues dentro de tus margenes produzes
 Esta milicia y belicoso Marte,
 Contra Moros de Extremo y Andaluzes:
 De alli començaràs a dilatarte,
 Temiendo todos a tus verdes cruces,
 Que han de traer tus caualleros nobles,
 Delos pechos senzillos, de armas dobles.
 Mas buelue el rostro, Occidental Monarca,
 Al quadro que se sigue y me da voces,
 Porque del lustre, que su campo abarca,
 Por relacion, y por la vista gozes:
 A qui el oluido, el tiempo, el hado, y parca,
 No han de estender sus terminos ferozes,
 Pues bueluen por su fama, y por sus glorias
 Los hechos, plumas, lenguas, y memorias.
 Estos cuya presenciate recrea,
 Aunque en aspecto valerosa y braua,
 En cuyas armas la labor campea,
 Las piedras, y oro ponderoso agraua:
 Estos que ves dispuestos a pelea,
 La milicia fero de Calatraua,
 Del grandioso Cistel sacra semilla,
 Pasmo de Hespaña, y honra de Castilla.
 Que quando el suelo suyo fertil y ancho
 Corra de Beris el ginete Moro,
 Su deseado Rey dicho Don Sancho,
 Hallará en su defensa este tesoro:
 Aqui (gran Occidente) el pecho enfanchò,
 Pues te ha de dar el Cisterciense choro
 Fuerça, que dome el cuello de vn Mahoma,
 Qual en Cartago el Baculo de Roma.

Calatraua.
 Año. 1157.
 Arnol. l. 1. c. 75.
 Fr. Ber. Motal.
 hist. de S. Ber. l. 2
 cap. 5.
 Ioan. Azor 1. p.
 inst. mor. l. 13. c. 5

Raph. Volater.
 antropol. lib. 21.
 Rades hist. desie
 o den.
 Pet. Calz. hist.
 monast. joru. 1.

Palladio Beris
 ornat^o cornua ra-
 mo. Silius lib. 3.

Plutarc. in vit.
 Scipionis.

*Vir. mappēd. de
cantu Siren.*

*1. Machab. 6.
Bellua nec reti-
net, tardāte Lybi
ssa timore. Silius
lib. 3.*

*Paulo Morigia
vbi sup. li. 3. c. 5.
Carol. de Tapia
vbi sup. cap. 49.*

*Orden del Ala
Año. 1167.
Fr. Bern. de Bri-
to Coron. Cist. li. 5
cap. 18.*

No es mucho, que con el las plumas pises,
Los turbantes, marlotas, cimitarras,
Pues vencerá aun por mar, qual otro Vlisses,
Scilas, Caribdis, Sirtes, puertos, barras:
Que las cruces vermejas con sus lisfes,
Insignias de sus pechos tan bizarras,
Daran braueza y animo al semblante,
Qual roja mora al Libico Elephantē.
Sera su fundador este Raymundo,
Abbad del gran Fitero de tu Hespaña,
A quien Diego Velazquez sin segundo
Monge tambien Bernardo le acompaña:
De aquestos dos la redondez del mundo
Recibira tan espantosa hazaña,
Alçando en Calatraua el estandarte,
Con claro son del Cisterciense Marte.
Darase en el vencer tan buen despacho,
Que vista de vanderas sus murallas,
Abatiendo el orgullo y el penacho,
De Paganas y perfidas canallas:
Moras cabeças de Turques mostacho
Verás en sus almenas enclauallas,
Y huyr medrosos mil tiradas leguas
Bayas adargas y pintadas yeguas.
Esta siguiente estancia que te enseño,
Donde otra vez al Portugues señala,
Vn orden es insigne aunque pequeño,
Tocante al fructo heroyco desta sala:
El primer Rey Alphonso sera el dueño
De aquesta religion dicha del Ala,
Que Alas seran de aquestos las señales,
De purpura con oro en los torçales.

Que

Que en vna grande y capital batalla,
 De Reyes moros de Africa, y Seuilla,
 Para poder Alfonso rematalla,
 Succederà vna rara marauilla:
 Que entre Africano arnes Morisca malla,
 Puesto en aprieto el Rey y su quadrilla,
 Vera el ala de vn Angel con vn braço,
 Venciendo el Agarenico embaraço.

Por este caso y celestial victoria,
 Que tantas marauillas en si abraça,
 Harà el orden del Ala por memoria,
 En el Conuento insigne de Alcobaça:
 Que entanto tiene de Cistel la gloria,
 Que no le falta para honrarle traça,
 Dando por San Bernardo, su real deudo,
 El Reyno todo a Claraual en feudo.

Tendrà esta Real milicia feliz suerte,
 Mientras durare del viuir la hebra
 En este Rey, qu'el vencimiento fuerte
 Con memorias tan inclytas celebra:
 Pero llegado el trance de la muerte,
 Que de Reyes tambien las alas quiebra,
 Sepultará del todo, casi junto
 Al Ala deste Rey, y al Rey difunto.

Passa adelante la gustosa vista,
 Veràs lo que otro quadro dentro encierra,
 Aqui de nueuo el Portugues alista
 Nueuos soldados para nueva guerra:
 Con verdes cruces se arma en la conquista,
 Por defender la margen de su tierra,
 Dando a su empresa nombres de gran loa
 Pereyro, a quien con aguas besa Coa.

*F. Ber. Brit. hist.
 Cist. li. 3. c. 5.*

*Reges Regumq;
 trahunt genus im
 pia fata. Ioan. Pe
 di. eleg. in funere.
 L. Brascani.*

Orden del Perey
 ro, dicha despues
 de Alcantara.

Anno. 1170.
*Arnol. li. 1. c. 80.
 Azoriz inst. mor.
 li. 13. c. 5.
 Rades hist. desta
 orden.*

Su fundador sera Gomez Fernando,
 Quando el segundo reyne en tu Castilla,
 Teniendo de la Iglesia el sacro mando
 Tercio Alexandro en la Romana silla:
 Mas desde apoco el belicoso vando,
 Esta milicia equestre y su quadrilla,
 Ha de mudar para mayor aumento
 El titulo, el renombre, y el assiento.
 En la famosa Alcantara Estremeña,
 Ha de assentar la duradera planta,
 Alcançando el temor de su reseña
 Al duro Scythia, y fiero Garamanta:
 Su firmeza sera qual dura peña,
 Que entre las Caspias hondas se leuanta,
 Alcantara tambien sera su nombre,
 Con quien al Moro Granadino assombre.
 Su instituto monastico y su traje
 Ha de ser Cisterciense illustre y claro,
 Seguro guardaràn el omenage,
 Del fuerte Alcantarino insigne y raro:
 Leones guedejudos en coraje,
 Por ser de sus cachorros el amparo,
 Quando en los anchos campos de Numidia,
 La Mora esquadra por cogerlos lidia.
 Date a mirar (gran Rey) no poca priessa
 Este otro quadro de milicia equestre,
 Porque vista su gente Aragonesa,
 Nuevas grandezas de Cistel te muestre:
 Este es el orden sacro de Montessa,
 Que Don Guillen de Eril primer maestre
 Començarà, fundandole en persona
 El segundo Don Iayme en su corona.

Plin. li. 4. c. 12.
& li. 5. c. 4.

Plin. li. 6. c. 13.

Paul. Morigia
li. 3. c. 6.
Ped. Calzol. hist.
mon. jor. 1.

Ioan. Rauis. in
Cornucopia.

Montessa.
Anno. 1317.
Arn. vbi su. c. 88
Calzol. vbi supr.
Zurita Annales
de Aragon.
Volater. li. 21.

El siguiente quartel que en este toca,
 De Christus tiene el orden Lusitano,
 A quien su Rey Dionisio Perioca
 Ha de fundar con poderosa mano:
 Que esta nacion deuota se prouoca,
 Con verdadero pecho de Christiano,
 A recibir de Christo los blasones,
 En hechos, nombres, armas, y pendones.
 Serà su insignia y belica encomienda,
 Vna Cruz sin remates colorada,
 Con otra dentro, que deuida y hienda
 Los quatro braços, de color neuada:
 Harà en su origen la primera senda
 Don Gil Martinez de guerrera espada,
 Maestre que sera tambien Auifio,
 Y puesto en Christus por el Rey Dionisio.
 Mas ya nos llama otro Español gallardo,
 Que es la siguiente belica quadrilla,
 Milicia en regla y nombre de Bernardo,
 En los fertiles Campos de Castilla:
 Qual crece con el Noto nada tardo
 La espuma blanca en la salada orilla,
 Asì desta familia sera el lustre,
 La hazienda, la riqueza, y ser illustre.
 Mas la ambicion y sed del metal rubio,
 Que los mortales pechos fuerza y doma,
 Que beuera las aguas del Danubio,
 Y no se apagarà con Indio aroma:
 Harà de vn Rey cruel voraz Vesuuio,
 Y estimulado desta vil carcoma,
 Ha de tragarla sin que Astrealo estorue,
 Qual hondo mar que las corrientes sorbe.

Ordē d̄ Christus.

Anno. 1320.

Arnol. vbi sup.

cap. 91.

Cazol. ior. 1.

Paul. Morigia.

li. 3. c. 4.

Volater. Antrop.

lib. 21.

Arnold. Vuion.

vbi sup.

Orden militar in
titulada de Sant
Bernardo.Mariana hist. de
rebus Hispaniæ.

li. 17. c. 11.

Fulvi fitis impor
tuna metalli. Pe-
trar. egl. 12.

Virg. 3. Æneid.

Pantaleo Candi

dº in elog. 73. Pe

tri Crudelis, apud

Basilicon Elia

Rausnerij. fol. 86

Senior ignibus

Ætnæ feruens a-

mor ardet habēdi.

Vltima celestiu

terras Astræa re-

liquit. Ou. 1. Me.

*Ioannes Maria
na vbi sup.*

Anno. 1367.
*F. Bernabe d Mō
taluo. 1. p. libr. 2.
cap. 21.*

*Hastataq; pugna
implicuit Bello-
na tubas. Stat. 2.
Theb.*

Orden militar de
San Mauricio,

*Occidit à forti,
sic Dij voluistis,
Achille. Out. li. 13
Met. & Homer.
in Iliad.*

*Paul. Morig. del
origine de tuttele
religio. li. 1. c. 36.
en la impressiō
añadida.
Arnol. in ligno
vita.*

La garça sobre quien el sacre a vn punto
El buelo empina, y otra vez le abate,
Con la subida y buelo todo junto,
Para que el duro harpon la rinda y mate,
Sera desta milicia fiel trasumpto,
Pues forçará auaricia en el combate,
Qu'el nombre, auer, y titulos esparza,
Qual por el ayre plumas de la garça.
Que el gran Maestre por seguir a Henrico,
En la guerra de Najera sangrienta,
La vida perdiera, y maestrazgo rico,
Por ser las vehetrias de su renta:
El Papa por cortar el mal que explico,
No hallando otro remedio, se contenta
Con aplicar la hazienda a la Corona,
Para los gastos de la cruel Belona.
La diuision postrera ya me llama,
Que tiene de oro fino los perfiles,
Cuyas molduras el esmalte enrama,
Con labor y dibujos muy iutiles:
Esta es de caualleros otra rama,
Fuertes en hechos como el Griego Achilles,
Dara renombre al militar officio,
La religion Thebea de Mauricio.
Y aunque fue la de Lauro fundada,
Del gran Basilio padre del Oriente,
Y ha de ser de otra regla restaurada
En tus Reynos felices, Occidente:
En esta de Mauricio incorporada
Al real Cistel vendran vltimamente,
Despues que en Bercellí la Parca oprima
A vn Castillon de tu Milan la cima.

Que

Que sepultada tan illustre joya,
 Sera electo Maestre Philiberto,
 Principe Piamontes, Duque en Saboya,
 Que hará de ambas milicias vn enxerto:
 Este Duque es la basa, en quien se apoya
 La grandeza del quadro descubierto,
 Dando de Cisterciense el apellido,
 Al orden sacro con Mauricio vnido.

Alentará la gelida ceniza,
 De su antiguo valor rara grandeza,
 Fabricando dos casas, vna en Niza,
 Y en Turin de Piamonte la cabeça:
 Mira quanto su fama se eterniza,
 Y de sus caualleros la nobleza,
 De cuya insignia bella es bien te acuerdes,
 Pues son sus cruces candidas y verdes.
 Ya en estos quadros inclytos, te muestra
 Qualquiera el pecho de ahidalgado toque,
 El brazo fuerte, y la manopla diestra,
 Que los contrarios de tu Reyno apoque:
 No temas al que agora en tu palestra
 Rompe mis casas con ayrado estoque,
 Que tiempo aurá quando por mi le esgrima,
 Teniendo el Godo de mi ropa estima.

Con esto la pared rica acabaron,
 De pimpollos monasticos cubierta,
 Llegando hasta el lugar por donde entraron,
 Con la dorada y chrystalina puerta:
 En cuyas anchas margenes miraron,
 Vna gran summa por grandiosa incierta,
 De monges y de monjas dibujados,
 De perlas y chrifolitos sembrados.

*Guillelmo Val-
 desano. hist. The-
 bea. li. 2. c. 16.*

*Paul. Merigia
 vbi sup.*

*Egeon qualis cē
tum cui brachia
dicunt Centenasq;
manus. &c. Vir.
10. Eneid.*

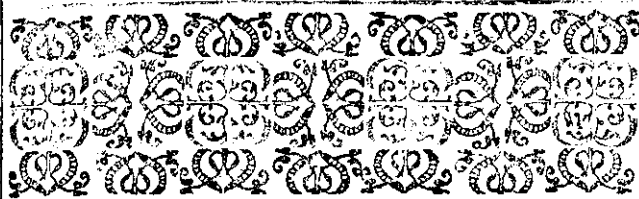
*Claudian. de lau
dibus Stilic.*

*Quidue domus
prodest Phrygijs
inmixta columnis.
Tenare sine tuis,
sine Caryste tuis?
Tiballus.*

*Fonte Meduseo
& Hianthæa A
ganippe. Ouid. 5.
Met.*

Es imposible referirte (dize)
De aquestos la grandeza, nombre, y cargos,
Aunque mas lenguas para hablar artize,
Que manos tuuo Egeon, y ojos Argos:
Resplandores seràn, con quien matize
El gran Cistel sus paramentos largos,
De quien dexar la platica ya es justo,
Porque mires el resto con mas gusto.
Agradase de aquesto el Occidente,
Y salen de los diaphanos vmbrales,
Rindiendo con la lengua pecho y frente
Gracias de tantos bienes immortales:
Penetran del palacio refulgente
El Tenarico marmol y cristales,
Mas en tanto mi Clio participe,
Los que vierte entre flores Aganipe.





CANTO DECIMO.

*Acaba la Religion de mostrar al Occidente las
salas restantes de las demas congregaciones del
orden de San Benito. Despidese el Occidente,
boluiendose a su morada contento. Y el glorioso
Benito por inspiracion diuina compone la regla
santissima en Casino, a cuyo magisterio acude
muchu gente : para quien el Santo prosi-
gue el edificio del començado
monasterio .*



A hermosa Nimpha , que de la alta
casa
Pisa con bella planta el rico suelo,
Suelo que con pyròpos , casi es
brasa,

Qual el carro del Sol que huella el cielo:
Mas adelante en la demanda passa,
Que oraculo que encumbra tanto el buelo,
De los casos futuros atestigua,
Sin verso doble, y sin respuesta ambigua.

*Flamma sq. imitã
te pyròpo. Ovi. 2.
Metam.*

*Ambrosiâq. libes
nectarq. propinat.
&c. Democritus
apud Pieriũ. libr.
51. hierogl. de He
dera.*

*Dedal⁹ ipse do-
los tecti ambages.
que resoluit, Cæ-
ca regens filo ve-
stigia. Virgil. 6.
Æneid.*

*Lucian. in Hære
sibus.
Plin. li. 35. c. 10.*

*Coincunctos lapides
infusum fusile vi-
mis, Alternoin-
te riuſcõiungit amo-
re metallũ. Phil.
Galther. Alex.
lib. 7.*

*Orden de Monte
Virginis,*

Anno. 1120.

Arnol. li. 1. c. 51

Mas mientras lo que falta del arreo
Del sacro claustro que dibujo, pinto,
Dad fuerças, Choro illustre, a mi desseo,
Y vn sabor d'esse nectar no distincto:
Prestad el hilo, que sacò a Theſeo.
Del Dedalico y Gnosio labirinto,
Pues no es mucho que en esto yo me pierda,
Sin vuestra guia, y bien templada cuerda.
Nuevas salas le enseña al Occidente,
Despues de la Cistercia que ya vimos,
Llenas de illustre y religiosa gente,
Del gran BENITO celebres racimos:
Con docta lengua y platica eloquente,
Le muestra los fauores, los arrimos,
Que han de tener sus tierras y regiones,
Con tantas soberanas religiones.
Larga cuenta le dà de su grandeza,
De sus principios y eminentes hombres,
La santidad, rigores, y aspereza,
Sus hechos, sus proëzas, y sus nombres:
Mas pues no basta a tanto mi rudeza,
Vn breue rasgo baste de sus nombres,
Porque conozca el Orbe en mis pinzeles,
Por la vña al leon, por linea a Apeles.
Aquesta sala (dize) a quien la puerta
Con arco bello su labor dilata,
Que en las juntas del jaspe tiene enxerta
En cambio de betun luziente plata,
Vn orden sacro con pintura cierta,
Para el futuro figlo te retrata,
Que tendrà con el lustre esclarecido,
Del Monte de la Virgen apellido.

Sera

Serà su fundador vn gran Guillermo,
De Bercellis illustre ciudadano,
Cultiuando de Apulia el seco yermo,
Començando en el monte Virgiliano:
Eltrato monachal debil y enfermo
Alentarà con zelo soberano,
Dexando vn suceffor que el orden rija,
Y el instituto de BENITO elija.

En este monte el chrystalino cielo
Influyrà santidad, rara abstinencia,
Criando sacres, que encumbrando el buelo,
Tengan del alto alcazar la tenencia:
Hasta la tierra de su sitio y suelo,
Gozarà de la celica influencia,
No consintiendo carne (caso estraño)
De quien se ha de abstener su fiel rebaño.

Que si alguno lleuare a sus vmbrales,
De lacticio, ò carne, alguna cosa,
Al punto dará el cielo sus señales,
Con truenos y con lluvia prodigiosa:
Y qual contrario a claustros monachales,
La vianda mas fresca y mas sabrosa
Se estragarà con milagrosa buelta,
En gusanos pestiferos resuelta.

Voy abreuando y con ligeros ojos
Passando por tan diaphanos espejos,
Pues para el mal que causa tus enojos,
Basta mirar los celicos bosquejos:
Dellos has de gozar raros despojos,
Solo apunto las cosas desde lexos,
Borrando con aquesto el llanto amargo,
Y dando el cumplimiento al tiempo largo.

*Carol. de Tapia
anth. ingreffi. C.
de sacrosanct. Ec-
cle. verb. Mona-
stria. c. 44.
Felix. Rēda Prior
Mont. Vir. in vi-
ta S. Guilielmi.*

*Carolus de Tap.
vbi sup.*

Orden de los Hu
millados.

Anno. 1200.

Arnol. li. 1. c. 59.

Carol. de Tapia

vbi sup. c. 45.

Calzol. jor. 1.

Volaterran. in

Antropolo. li. 21.

Matth. 23.

Orden de los Ce-
lestinos. Anno.

1274.

Arnol. li. 1. c. 64

Tap. vbi su. c. 47

Renatus Choppi

nus monastic. li. 1

Masæus Chron.

lib. 17.

Volater. lib. 21.

Los retratos heroycos y figuras,
Que en esta quadra que se sigue, encierro,
Religiosos seran, plantas seguras
Traydas a Milan de su destierro:
Con obras santas de contagio puras,
De aquella culpa doraràn el yerro,
Que a vezes de vn principio en algo auieffo,
Suele el cielo facar vn buen successo.
Que siendo contra el Cesar conjurados
Algunos de Milan, y Lombardia,
Seran del gran Conrado desterrados,
Principio de su sacra compaña:
Pues de Henrico Segundo perdonados,
Dexando de hinchazon la altiva via,
Vna mudança haràn que al mundo assombre,
Tomando de Humillados su renombre,
Daràn en el Comense Rondineto
Principio a su monastica semilla,
Creciendo de humildad el epiteto,
Que es el augmêto cierto, en quiẽ se humilla:
La regla insigne y el viuir discreto,
Que muestra el gran Nursino en su cartilla,
Esse sera su celestial modelo,
Llenando de mil frutos a tu suelo.
Esta otra sala cuyo techo cierra
Encendido brasil, durable cedro,
Haziendo mil labores en la tierra
El jaspe y el marfil con quien la empiedro:
El orden sacro Celestino encierra,
De vn santo de Moron llamado Pedro,
(Cuyo retrato con tiara pinto)
Que sera Celestino Papa quinto.

De

De su virtud el admirable abono,
 (Que esta es para subir mejor escala)
 Le ha de assentar en el supremo trono,
 A quien en todo el mundo nadie iguala:
 Por abatir el infernal entono,
 El orden fundará de aquesta sala,
 Dexandole en blason y mayorazgo,
 El renombre que tuuo en el Papazgo.

De nuestra Iglesia regirá la naue,
 Qual vigilante y celestial piloto,
 Y alacabo dexará el gouierno graue,
 Haziendo vida del tropel remoto:
 Allí con el silencio, que es la llau
 Del pecho fuerte y animo deuoto,
 Crecerá con las obras su desseo,
 Qual con las brasas el olor Sabeo.
 Esta otra sala, que con lisos bronzes
 Adorna el arco, de la hermosa puerta,
 Que sustentada en azerados gonzes,
 De laminas de plata está cubierta:
 Dara los rayos de su luz, entonces
 Quando los tiempos de constancia incierta
 Pretendan relajar con rezia furia,
 La religion de la famosa Ethruria.
 Que el supremo Hazedor, que al Orbe ordena
 En repentino curso y tiempo tardo,
 Del gran senado de la Etrusca Sena
 Ha de sacar vn Ptolomeo Bernardo:
 Picolomineo Ambrosio planta buena,
 Y Petricio tambien rico y gallardo,
 Con quien dara principio a este retrete.
 Qu'encierra el orden dicho de Oliuete.

*Petrus de Alia
 co in vit. S. Petr.
 de Morone apud
 Sur. tom. 3.*

*Antonin. 3. p. ii.
 20. c. 8. & Paul?
 Regius in gestis.
 S. Petr. de Mor.
 Isaie. 30.
 Indiamittitebur,
 molles sua thura
 Sabai. Virgil. 1.
 Georg.*

*Orden del Monte
 Oliuete. Anno.
 1320.
 Arnol. li. 1. c. 67
 Tap. c. 48.
 Calzol. jorn. 1.*

*Nullaq, Palladia
sefe magis ar-
bore tollit. Syllius
lib. i.*

*D. Ber. Claren.
in hym. Aue ma-
ria.*

Luc. i.

Tendrà su origen esta planta viua
En vn collado a Sena muy vezino,
Poblado todo de Paladia oliua,
De quien tendrà el renombre tan diuino:
La basa firme donde el peso estriua,
Serà aquel fundador del gran Casino,
Cuya regla Bernardo Ptolomeo
Abraçará con celestial desseo.
Que cegandole el cielo las lumbreras,
Diuiñas atalayas de su frente,
Llenos sus ojos de tinieblas fieras,
En vn infausto caso y de repente:
Con lagrimas del pecho verdaderas,
(Que el coraçon jamas ficcion consiente)
Orará por la luz al Author della,
Y aquella Virgen de la mar Estrella.
Y esta Reyna que mira a los mortales,
Con compafsion de su trabajo y cruces,
Cuyo seno y entrañas virginales
De su remedio fueron arcaduzes,
Con ruegos en valor medecinales,
Restituyrà en sus ojos claras luzes,
Y resplandor al pecho, cuya lumbre
De religion le lleue hasta la cumbre.
Ella dara la candida librea,
Y blanca estola de que està vestido,
Porque en el nombre y en cogulla sea,
Al otro gran BERNARDO parecido:
Con ella su familia se hermosea,
De cuyo sacro exercito luzido
El tiempo mostrarà a todo el Occaso,
Lo que en silencio por agora passo.

Immen-

Immensa cosa fuera (gran Monarcha)

Mostrar todos los frutos por extenso,
Pues lo que el orden de BENITO abarca,
Es del todo immortal, del todo immenso:
Por el la rota y carcomida barca,

Que paga de almas a la Estigia censo,
Ha de tener ignominioso vltraje,
Faltando gente en el feroz passage.

Que Prouincias, que Reynos, que Regiones,

Qual corona imperial de rara estima,
Podra guardar sus firmes torreones,
Si en orden tan sagrado no se arrima?
Con numero de mil congregaciones,
Darariquezas al remoto clima,
Llenando con el fuego de sus brasas,
Delluminoso Phebo entrambas casas.

La religion illustre Benchorense

Ha de plantar en el Hyberno suelo,
Tomando el instituto Casinense,
De vn sacro Abbad y martyr Comogelo:
Vn Floro fundarà la Floriacense,
Donde por orden del supremo cielo,
Del gran BENITO mudarán los hueffos,
Con celebres milagros y successos.

La familia Ingiruiana en Inglaterra,

Que Benito Biscopio Abbad diuino
Hade fundar en abundante tierra,
Con las firmes columnas de Casino:
Esta a Pluton hara sangrienta guerra,
Produziendo vn pimpollo tan diuino,
Que adquiera nombre eterno y perdurable,
Llamado en vida y muerte venerable.

*Esse aliquos ma-
nes & subterra-
nea regna, Et cō-
tum, & stigiora-
nas in gurgite ni-
gras, Atque vna
transire vadū tot
millia cymba.
Pausan. in Phoc.*

*Implebuntq; illis
solis vtramq; do-
mū. Pedion. eleg.
in funere. L. Bra-
sic.*

*Arnol. li. 5. lig-
ni vit. c. 1.
Pedr. Calz. hist.
monast. jor. 1.*

*Arnold. Vuion.
lib. 3. ligni.*

*Tritem. de vir.
illust. ord. S. Ben.
li. 2. c. 21. & li. 3.
cap. 155. & Cas.
Baron. in annot.
martyr. ad. 6. Ka-
lend. Iunij.*

*Tritem. de viris
illust. li. 1. c. 9.*

*Arnol. vbi sup.
Tritem. lib. 1. de
viris illust. c. 3.
P. Calz. hist. mon.*

*Arnol. li. 1. cap.
30. & 41.
Tap. vbi su. c. 46*

Orden de Sancta
Iustina. Año 1408.

*Vuion in ligno
vit. li. 1. c. 15. &
li. 5. c. 6.*

*Paul. Morigia
lib. 1. c. 45.
P. Calzol. hist.
monast. jorn. 1.
Carol. de Tapia
vbi su. c. 39.*

Germaniagozarà de Miginhero,
Instituydor del orden Hirsfeldense,
De Caua sera Alferio Abbad primero,
Y a Salerno dara el orden Cauense:
En Arcio Lodulpho verdadero
Fundarà la familia Auellanense,
Que ha de dar como fruto peregrino,
Vn Pedro Damian, Guido Arcino.

Tanto se estiende el oleo desta gracia,
Que es fuerça el abreuiar la lengua mia,
Callando otras familias de Dalmacia,
Liguria, Escocia, Ebrando, Esclauonia:
Por estos claustros essa vista espacia,
Con puertas de gallada bizarria,
Ya que las ricas quadras no te muestro,
Ni de Monte corona, ni Syluestro.

Aunque no quiero quedés ignorante
De otra congregacion sacra y diuina,
Que en siglos venideros muy pujante,
Por renombre tendra Santa Iustina:
Su claridad y lustre relumbrante,
Al pecho y lenguas a loarla inclina,
Pues ha de vnir a si al que agora empieza
A ser de todo el orden la cabeça.

En Padua de la Marca Triuigiana,
Tendrà principio de grandezas rico
Esta sacra familia soberana
De vn Veneciano Barbo Ludeuico:
Rama, que aunque en plantarse no temprana
Darà en su tiempo el fruto que no explico,
Pues fuera hazer alo de mas agrauio,
Dar rienda en esta con largueza al labio.

Yael viejo Rey de la arrugada frente,
 Absorto el pecho en prophesia tan alta,
 Iuzga de la grandeza que en si siente,
 Que ya para mostrarle nada falta:
 Vestido el coraçon muy diferente,
 Pues ya en los ojos el contento esmalta,
 Yua a darle las gracias y estoruolo
 La Nimpha, que con luz eclypsa a Apolo:
 Diciendo: porque el animo dilates,
 Y al contrario Plutonico no temas,
 Mirando el oro fino de quilates,
 Que ha de salir del fuego en que te quemas:
 Quiero mostrar los vltimos remates
 Del claustro, y sus propheticas emblemas,
 En vna sala de beldad estraña,
 Que ha de dar gloria a la famosa España.
 Llegaron a la esquina, que remata
 El claustro celestial Benedictino,
 Donde vna puerta de labor muy grata,
 Ocupa vn raro espacio peregrino:
 Listado el marmol de luzida plata,
 Quajado el oro del esmalte fino,
 Cohunas sobre quien con artificio,
 Buela el bizarro y graue frontispicio.
 Pero entre dos partidos reboltones,
 Está vn escudo de ingeniosa traza,
 Cercado entre follages y florones,
 Que en lugar de targeta esto le abraça:
 Son de la hermosa puerta los blasones,
 Vn leon y vna torre en roja plaça,
 Porque en lo Real y firme a la par corre,
 Con el leon y leuantada torre.

Canarugis aspe-
rat frōrē senectū.
Andr. Fuman^o
in descrip. senect.

Sic enigma fa-
cis, nodosa emble-
mata soluens, Ger-
manus Andebert^o
in Cl. Min. &
Alcia. in pref. ad
embl.

Vbi flauo argen-
tū parius velapis
circūdatur auro.
Virg. I. Æneid.

Arnol. in infor.
ad stemm. ligni.

Orden de S. Benito
de Valladolid.

*Arnol. Vnion.
li. 5. ligni vi. c. 10*

Genes. 35.

*Garibay en el lib.
de su Geanologia.*

*Vitreasq. nata-
tu plaudit aquas.
Stat. li. 1. Sylu.
Vitrens fugit per
gramina riuus.
Natal. de venat.
lib. 2.*

Aqui(dize) dibujan mis matizes
Del gran BENITO el vltimo pimpollo,
Ramo que aunque nacido a sus rayzes,
Al cielo ha de tocar con el cogollo:
De su grandeza es bien que prophetizes,
Que siendo de aquella Aguila real pollo,
Heredarà de su realeza el buelo,
Y hara sus nidos en tu Hispano suelo.
La Valisoletana illustre rama,
Esla que encierran dentro estos vmbrales,
En quien de lexos miro que derrama
El cielo mil influxos celestiales:
Rica de dones, señalada en fama,
Y al fin de los regalos paternales,
Hijo a la postre de BENITO auido,
Qual de Iacob el Benjamin querido.
Començarà en vn Valle de Castilla,
A quien vn moro Olid dara renombre,
Cuya grandeza, trocarà de villa
En grandiosa ciudad el primer nombre:
Vn Carlos Quinto alli tendra su filla,
Y vn Philipo que al Orbe todo assombre,
Pimpollo fertil que en verdor retoña,
Del tronco de Castilla, Austria, y Borgoña.
El famoso Pisuerga, cuya frente
Corona el verde junco, y la espadaña,
El alamo se mira en su corriente,
El olmo, y el cipres, el salce, y caña:
Con agua qual el vidro transparente,
El Valle besa, y sus riberas baña,
Por donde acude con cristal Esqueua,
Que en dos arroyos el tributo lleva.

Aqui

Aquí se fundará el Real Monasterio,
 Y las sacras moradas monachales,
 Dando para este heroyco ministerio
 Don Ioan primero Rey sus casas reales:
 Difundirá por todo el suelo Hesperio,
 De su seno mil plantas celestiales,
 Que adornen de sus Reynos la grandeza,
 Con letras, sanctidad, y con nobleza.

Note quiero cansar en la minura
 De los remotos siglos venideros,
 Y qual sera su soberana fruta,
 Y el oro de tan celicos mineros:
 Pues al mas triste pecho defenluta
 Vn heroyco Garcia de Cisneros,
 Cisne, que aunque en el Valle el suelo abate,
 Sube despues al alto Monserrate.

Mas deste Monasterio, y sacra Iglesia,
 Que en el Valle de Olid tendra su filla,
 Mas celebre que el templo de la Ephesia,
 Pues puede en su lugar ser marauilla:
 Entonces (Rey de la Region Tartesia)
 Verás que de Benito es real semilla,
 Quando por orden del supremo cielo,
 Enriquezcan sus huesos aquel suelo.
 Que al fin de tiempos largos y prolixos
 Adornará Benito su morada,
 Llevando allí con sumos regozijos
 Vna reliquia celebre estimada:
 Al Padre abraçarán los charos hijos,
 Y el mostrará que su virtud le agrada,
 Pues aunq el Sancto esté solo en los huesos,
 Como a queridos suyos les da effos.

*Carol^o de Tapia
 vbi sup. c. 39.*

*El Maestro Fr.
 Lorêço de Ayala
 en la vida del P.
 F. Garcia de Cis-
 neros.*

*Solin^o c. 53. &
 Plin. lib. 16. c. 40
 & lib. 36. c. 14.
 Donec anhelan-
 tes stagna in Tar-
 tesia Phœb^o, Mer-
 sit equos. Sil. l. 10*

*Illic purpureis cō
datur lingua la-
bellis Ouid. 3.
Eleg.*

*Alciatus embl.
162.
Reddere que ingra-
ti est, dona mino-
ra datis. Verin.
indistit.*

*Anuntiate qua
ventura sunt in
futurum, & scie-
mus, quia dixistis
vos. Isai. 41.*

Puso remate la graciosa Dea,
Luntando con silencio el labio rojo,
Que ya tiene el varon quanto desea
Harto el oydo, y satisfecho el ojo.
El viejo, aunque de gozo titubea,
Que no tiene de llanto ya despojo,
Quando la Nympha rematò la trença,
Con lengua agradezida afsi comiença:
Si el que es agradezido verdadero,
Ha de boluer doblado el beneficio,
Y no basta el estilo lenguajero,
A hazer de gracias el deuïdo officio:
De mi pobre caudal el corto zero
Imposible es que dè bastante indicio,
Del grato coraçon, sino es que iguales
A la señal mayor, no dar señales.
Porque es forçoso, en tan estrecho trançe,
Que la añudada lengua corta quede,
Pues aunque mas el pecho se abalançe,
Al pensamiento el beneficio excede;
Ni es mucho que mi paga nunca alcançe,
Lo que el valor del que es mortal no puede,
Que siendo celestial don y diuino,
No ay recompensa, ni retorno dino.
Y es justo Nimpha, por extremo hermosa,
En quien ha puesto el cielo mil matizes,
Que llame el don diuino, y a ti Diosa,
Pues lo futuro de mil figlos dizes
Qualquier cortina, y cueua fabulosa,
Y de agoreras plantas las rayzes
Confusas a las tuyas se derriben,
En quien del cielo las verdades viuen.

Qual

Qual renueua de Iupiter el aue
 La cansada vejez ò en clara fuente,
 O quebrando el harpon crecido y graue,
 Que le impide que coma, y se sustente:
 Así se ha buuelto el curso de mi naue,
 De mis penas antiguas la corriente,
 Tragando de tu ciencia el dulce sorbo,
 Quebrando de ignorancia el vil estorbo.

Yano temo el Estygio desuario,
 Con tal Patron de mis pesares libre,
 Casino es el valor en quien confio,
 La Aulonia tierra, a quien fecunda el Tybre:
 Ya del helado Geta, y Ponto frio,
 Hasta do naze el calido Gengibre,
 Se estendera, con presuroso buelo,
 La fama de la dicha de mi suelo.

Mi muerta sangre con verdor reuiua,
 Y aquesta nieue que en mis canas peyno,
 Pues viue ya el Nurfino, en quien estriua
 El figlo de oro de mi casa y reyno:
 Ya mi esperança verde sube arriba,
 Ya con contento en mis moradas reyno,
 Pues contra el Phlegetonte, y negras olas
 El estandarte, Religion, tremolas.

Por padre de los monges me señalas
 A BENITO, y por padre le recibo,
 Y alegre estiando al coraçon las alas,
 Donde su nombre soberano escriuio:
 Que el fruto immenso, de tan grandes salas,
 Da bastante señal, de quien concibo,
 Quan justamente el titulo le quadre,
 De Monarcha monastico, y de Padre.

*Pierius Valer.
 Hierogl. li. 19. &
 Arator. lib. 2. c.*

33.

*Auferor & geli-
 di per loca basta
 Geta. Marull.
 Vltima ad algen-
 tem mittit vesti-
 gia Pontñ. Māt.*

*Fumidus atra va-
 dis Phlegeton in-
 cēdia voluit. Stat.
 4. Theb.*

*Ambiguo sub
Marte fides. Si-
lius lib. 2.*

*Iam vere reuer-
so, Terra tepēs flo-
rū se mille colori-
bus ornat. Mant.
in fast. Maij.*

*Psal. 140.
Ascendit fumus
aromatum in con-
spectu Dñi, &c.
Apocal. 8.*

*Protinus & no-
bis scelerati iani-
tor Orci. Pāphil.
Saxus.*

Diehosos campos, terminos felizes,
Que aunque el ambiguo Marte agora ospisa,
Aueys de recibir honda rayzes,
Quellenen de BENITO la diuisa:
Qual el Verano siembra de matizes
El campo alegre con la verde rifa,
Esse verdor de incomparable estima,
Promete la influencia deste clima.
Bien Religion diuina eres cimientto
De celestial firmeza, y artificio,
Por quien llega a tocar al firmamento
Del Christiano architecto el edificio:
En ti tiene lo bueno estable assiento,
De las virtudes eres fuerte quicio,
Pues no es possible que los vicios vença,
Quien por el culto sacro no comiença.
Tu de la fertil Tellus entrefacas
Las mas fragrantés, y suaués flores,
Haziendo de las seluas mas opacas
Veranos verdes, ricos de colores:
Tu aquel braço de Dios ayrado aplacas
Con sacros y aromaticos olores
De la oracion, q̄ embuelta en fuego, y humo,
Ala presencia llega de Dios summo.
Despliega, sacra Reyna, tu vandera,
Porque siga el Occaso tu milicia,
Que yendo tal insignia en delantera,
Mi pecho alcanzará lo que codicia:
Y la luz que en Casino reuerbera
Obscurezca del Orco la malicia,
Y alleguese ya el tiempo, en que promulgue
Laregla, y en el orbe se diulgue.

En estos ombros, y el anciano cuello
 El yugo aprieta de tu real seruicio,
 Sere tu esclauo siempre, pues en sello
 No pago tan supremo beneficio:
 Que auer mirado del palacio bello
 El rasguño menor, por vn resquicio,
 No lo podra pagar el metal rubio,
 Ni las perlas del Gange, o del Danubio.
 Quanto mas, quié ha visto el tronco y cepa,
 Que fructifica en la montaña inculta,
 Con tantos ramos, con que al cielo trepa,
 Y el fino esmalte, en tu morada occulta:
 Haziendo desde agora el pecho sepa
 Lo que essa ciencia celestial sepulta,
 Pnes dizes con oraculo notorio,
 Quanto decreta el sacro consistorio.
 Con esto el grato viejo se despide
 De aquella Nympha, en la beldad diuina,
 Y el pecho anciano con el suelo mide,
 Quando, casi adorandola, se inclina:
 Para su buelta la licencia pide,
 Y yendo hasta la puerta cristalina,
 Abraça alegre con las manos ambas,
 Las puertas de oro, y las marmoreas jambas.
 Sale pisando el campo, y tierra ruda,
 No de verdor, mas del arado y reja,
 Y aunque del bello alcaçar el pie muda,
 Torna a mirar quanto la vista dexa:
 A cada passo buelue, y le saluda,
 Hasta que tanto del lugar se alexa,
 Que el bosque ameno, que con flor verdea,
 Haze que el gran palacio no se vea.

*Vnioq; ingenti cū
 dens Gangeticus
 orbe. Mart.*

*Marmorei buxo
 postes ornantur,
 & auro. Stroz. Pa
 ter.*

*Dulciloquis cala-
mos Euterpe fla-
tibus implet. Vir-
gil. epig. in Mus.*

*Da veniam qui-
cunq; legis, res ip-
sa leporis Impa-
tiens negat orna-
ri cōtenta doceri.
Bapt. Mant. in
fast. Ianuar.*

Matth. 5.

Mas siga el Rey alegre su camino,
Con tal despacho por el bosque y cuesta,
Pues vio de aquel alcaçar tan diuino
El pinzel y prophetica respuesta:
Y dè buelta mi Euterpe al gran Casino,
Donde hallarà ya casi en obra puesta
La heroyca regla, cuyo fruto y ramos
Aunque con voz grosera discantamos.
Y es digno de perdon a lo que pienso,
Si el cãto ha sido menos culto y grato,
Y a falta de no ser largo y extenso,
Ha sido corra su labor y ornato:
Que quando es el objecto tan immenso,
Como el que he referido en breue rato,
No es el faltarle adorno alguna affrenta,
Pues solo con cōtarle se contenta.
Ya el sacro Anicio que en Casino trata
El officio que Dios le dio de lumbre,
Y por Europa el resplandor dilata,
Desde la summa y levantada cumbre:
Dispone con feruor el alma grata,
Que aunq; el feruor fue siempre su costũbre,
Añade del amor nueva fineza,
Si alguna hazaña soberana empieça.
Mas aquel arco que del cielo tira
Aleoraçon del justo mil faetas,
Con viuo golpe al de BENITO inspira,
Nuevas reuelaciones mas secretas:
Quiere que el Sancto, cuya vida admira
Dexe della las reglas mas perfectas,
Por quien el hiermo su viuir niuele,
Y el monge humilde hasta el empirco buela.

Que

Que el que aborrece falta y el exceso,
Y todo quiere que a lo justo iguale,
Y haziendo al orbe con medida y peso,
Le desagrado lo que della sale:
Del hombre quiere que se guarde aqueſſo,
Y ſolo aquel, en ſu preſencia vale,
Que el antiguo arancel, termino. y taſſa,
Pueſto por ſus mayores no traſpaſſa.

Mas como el hombre, de la juſta ſenda
Tuerce mil vezes con la furia loca,
Dando con ſu baxel la infania horrenda
En arenoso vado o dura roca:
Ha menester mas apretada rienda,
Y nuevos lazos a la ſuelta boca,
Con quien ſe tenga, en la deuida raya,
Sin que del juſto termino ſe vaya.

Las creſpas olas deſſe mar que brama,
En la menuda arena ſe reſueluen,
Dando a los pezes del luciente eſcama
Albergue limitado, en que ſe embueluen;
El ſol y eſtrellas, en quien luz derrama,
Por ſus contados paſſos ſe rebueluen,
Ni en ſu trillado circulo algun aſtro
Diſcrepa vn punto del antiguo raſtro.

El fuego abraſador, aunque tan fiero,
Dentro de ſu diſtrito ſe recoge,
No paſſa vn punto el natural lindero
El ayre, aunque ſu ſoplo y fuerça arroje:
Sigüe los tiempos el concierto entero,
Ya Flora, en tierra ſu verdor deſcoge,
Ya el ſuelo ardiente con vapor ahuma,
Ya ſe encoge la hierua con la bruma.

Prouer. 20.

Sapient. 11.

*Nec transgredia-
ris terminos anti-
quos, quos poſue-
runt patres tui.*

Prouer. 22.

*3. Reg. 8. & Ia-
cobi. 2.*

*D. Auguſt. lib. 5
de ciuit. cap. 11.*

Iob. 38.

*Vada ſquã mige-
ri piſces per ſalſa
natabunt. lib. 2.
oracul. Sybill.*

Prouer. cap. 8.

Pſalm. 148.

Alexã. ab Alex.

*Dier. gen. lib. 6.
cap. 8.*

*Placide amouens
brumam rigentiũ,
vt mox calores
ingerat, &c.*

*Georg. Piſid. in
mundiropific.*

*Moses Barcephala
de Paradiso. 1.
par. cap. 28. in to.
1. Bibliotheca. &
Georgius Pisida.
in opificio mundi.
tom. 3.*

Exod. 34.

*Angel. Sang. in
vit. S. Ben. vol. 4
D. Greg. Dialog.
lib. 2. cap. 40.
Bonignus Epif. li.
de Eccles. sacram.
Archiepif. Florẽ.
2. par. hist. tit. 15.*

Todo guarda sus rayas y nùeles,
Sin que el orden jamas quede confuso,
No excediendo los sacros aranzeles,
Que el general Señor hizo y dispuso:
Solo el hombre traipasso los canzeles,
Que a su aluedrio con las leyes puso,
Y Dios de nuevo reglas le señala,
Con quien el pecho desplomado iguala.
Quiere darla en Casino refulgente,
Y que lleue BENITO este tropheo,
Qual dio su ley en el Sinà eminente,
En las dos tablas al linage Hebreo:
De alli quiere se estienda al Occidente
La clara antorcha, para que el desseo
Del conuertido y justo no se anegue,
Mashasta el puerto celestial nauegue.
Habla al Nursino en el interno pecho,
Y el inspirado toque en el recibe,
Y adiuinando nuestro gran prouecho,
A la labor las manos apercibe:
Asiste el sacro Espiritu en el hecho,
Y por la mano de BENITO escriue,
Vn modo de viuir, regla perfecta,
Docta en palabras, y en saber discreta.
De la prudencia los heroycos puntos,
Se cifran en aquesta regla breue,
Los preceptos morales todos juntos
En su pequeña margen los embeue:
Por ella viuen oy tantos diffuntos,
Muertos al rostro deste mundo aleue,
Que no hazen falta al colmo de la gloria
Marmoles que conseruen su memoria.

Aque-

Aqueste és el incienso, que Dios quiso,
 Cuya fragancia hasta los cielos llega,
 Flor, no amapola inutil, o narciso,
 Mas celidonia de la gente ciega:
 Es fuente, que nacida en parayso,
 Toda la redondez del orbe riega,
 Arbol del cielo, que con frutos doze
 Haze que el orbe de abundancia goze.
 Coronado de espigas fertil Nilo,
 Que fecunda con agua sus orillas,
 Refugio fuerte, valeroso asilo,
 Delos que el mundo encarta en sus tablillas:
 Espada aguda de doblado filo,
 Que llega a las medulas y ternillas,
 Fuego, que quiere Dios que luzga y arda,
 Porque mejor con el su ley se guarda,
 Aquesta regla es cristalino espejo,
 Puesto del templo en la grandiosa puerta,
 En quien toman los animos consejo,
 Y el mas dormido con su luz despierta:
 Esta trueca la piel del hombre viejo,
 Y a su nauegacion da fenda cierta,
 Guiando siempre, qual imán la aguja,
 Al norte que mil soles sobrepuja.
 Mas bue lue pluma desse alti uo buelo,
 Pues no puedés seguir con el el rastro
 Del saber que salio del mismo cielo,
 Ni son tus ojos, para ver tal astro:
 Hu nil de bue lue al estimado fuelo,
 A las paredes del Casino castro,
 Que aun excede a tus fuerças esta tierra,
 Por lo mucho del cielo, que en si encierra.

Apocal. 3.

Plinius. lib. 12. c.
 27. & lib. 25. c.
 8. & Georgius P.
 sida in mudi opi-
 ficio.

Genes. 2.

Apocal. 22.

Fertilis aestiva
 Nilus abundat
 aqua. Tibull.

Hinc lucum quē

Romulus acer

Asylum retulit.

Virg. 8. Aen. &

Cicer. att. 3. in

Verr.

Hebr. 4.

Lucas. 12. & D.

Bern. in Serm.

S. Iuan. Bapt.

Exodi. 38.

Dices heu, quo-
 ties te speculo vi-
 deris alterum:

Quæ mens est ho-
 die, cur puero nō
 erā fui? Flacc.

li. 4. ad Liguriniū

Divina referre

Nec virtus ho-

minum, nec sen-

sus sufficit ullus.

Corippus Afric.

li. 4. de laude Ius.

Escrita pues con soberano modo
 La regla heroyca, que qual sol alumbra,
 Salio su fama, por el orbe todo,
 Y al cielo el grito con la trompa encumbra:
 Comiençan gentes a pisar qual lodo,
 Lo que atenerse en tanto se acostumbra,
 Lagrueſſa hazienda, y libertad hidalga,
 Que no ay theſoro, que lo que ella valga.
 Quieren trocar el Reyno en ſeruidumbre,
 Donde el ſeruir es soberano imperio,
 Acude generoſa muchedumbre,
 Al yugo ſuaue y ſacro monaſterio:
 Huelgan mirar del monte la alta cumbre,
 Y entrar de aquel ſagrario el cementerio,
 Saluarſe del diluuiο, en aquel arca,
 A ſombra de tal regla, y tal Monarcha,
 Qual, ſuelto el grillo que loſ pies engaza,
 Sale de las mazmorras el cautiuo,
 Que libre ya la antigua patria abraça,
 Y en verla, oluida el cautiuerio eſquiuo:
 Qual ſale de la timida pinaza,
 Beſando el ſuelo, el nauegante viuo,
 Que entre furia de vientos y borraſca,
 Tuuo tragada ya la poſtrer baſca:
 Aſi ſaludan el ſeguro puerto,
 Donde vieron loſ celicos faroles,
 Y dando en tierra firme el paſſo cierto,
 Finalizan ſus impioſ caracoles,
 Del mal del ſiglo al campo del deſierto
 Paſſan bueltos en roſas miraſoles,
 Mirando con loſ ojos de ito en ito,
 El ſol que muestra el celeftial B E N I T O .

Matth. 11.

Genef. 7.

In circuitu im-
 pij ambulant.
 Pſalm. 11.

Hechos

Hechos de Dios santificado templo,
 Ponén la regla soberana en obra,
 Cuyo modelo, con el viuo exemplo
 Del sacro Padre, nueua fuerça cobra:
 Si alguna suauidad allí contemplo,
 Hallo en el de rigores tanta sobra,
 Que el rigor de su regla es ya regalo,
 Si con su modo de viuir lo igualo.

En la oracion tan grande la frecuencia,
 Que nunca quita el pie de sus vmbrales,
 Haziendo el cuerpo al suelo residencia,
 Y el alma entre los choros celestiales:
 Las perpetuas vigilijs y abstinencia
 Son las armas lucidas de sus reales,
 Grauidas del amor aunque no graues,
 Que son cargas de amor todas suaues.

Vistese en las quaresmas nueuo jaco,
 Porque de nueuo la milicia empieza,
 Cubriendo el cuerpo con cilicio y saco,
 Sobreuiста fiel de su aspereza:
 El rostro siempre macilento y flaco,
 Que está mas fuerte con mayor flaqueza,
 Comiendo mas por fuerça que de gana,
 Dos vezes solamente en la semana.

Ya los noueles y deuotos pechos,
 Que viené a su escuela y exercicio,
 Donde ay de la virtud tantos pertrechos,
 Y del maestro tan bastante indicio,
 Piden se ensanchen los diuinostechos,
 Que crezca de Casino el edificio,
 Donde de sus costumbres se desnuden
 Los que a tan sancto magisterio acuden.

1. Corinth. 3. &
 6. & 2. cap. 6.

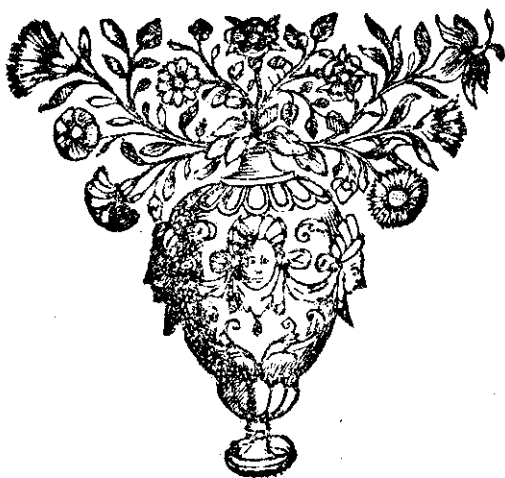
*Fortius ille potest
 multo, qui pug-
 nat amore. Ouid.
 6. Met.*

2. Corinth. 12.
*Surius. tom. 1. in
 vita S. Mauri.*

*Petrus Gregor.
in Syntagni. iur.
2. par. lib. 15. ca.
14.*

*Finierat cantus
posito lyra ebur-
neae plectro. Man-
than.*

El heroyco varon que solo trata
De dar lugar al que se acoge al puerto,
De su casa los terminos dilata,
Poblando con sus celdas el desierto:
Los cautiuios del siglo aqui rescata,
Aqui se haze el contrato y el concierto,
Con que a los gustos el varon renuncia,
Y al alto Dios mil canticos pronuncia.
Quanto el numero mas se multiplica,
De los que oluidan el viuir de tierra,
Tanto mas las moradas edifica,
En que el monge del mundo se destierra:
El Casinense alcaçar fortifica,
Haziendo desde alli al infierno guerra,
Guerra que siente el enemigo tanto,
Como dira mi Lyra en otro canto.



*Summa petit
linor. Quid. de Re
me. lib. 1.*

*Omnia vulgus
in prius torquere
loquax. Petra. 5.
Africa.*

*Lucianus india
log. de heresibus.
& Natal. Com.
in myr. lib. 9. cap.
20.*

*Alpes ille qua-
tit Rhodopeia-
que culmina quas
fat. Claud. in
Epigr. satisfact.
Culmina nō val-
les, fulmina tor-
tapetunt. Ver. &
Petrar. 2. epif. 14
Iungentur iam
gryphes equis,
&c. Vir. eglo. 8.
Cupidusque cruo-
ris Incustoditum
capreat ouile lu-
pus. Ovi. 1. Trist.
Pierius lib. 2. hye-
rogl. de Elephāto.
Bellageru scar-
abeus & hostē pro-
uocat vltro, &c.
Alcia. embl. 168.*

Luego que alguno en el poder campea,

Su flecha el inuidioso al punto tira,

Y aunque con justo titulo posea,

Maestra del justo mando injusta ira:

Que el vulgacho cruel de vil ralea,

Que a derribar y no a subir aspira,

Con su talento de pesado plomo,

Es de lo bueno maldiziente Momo.

Donde el mar es mas hondo, alli sin duda

Baxa y sube mas recio el mouimiento,

Vese al bajar la guija mas menuda,

Y toca con las nubes al momento;

Del Alpe y Rhodopè la cumbre aguda

Quiere abatir vn Boreas con su viento,

Y al zerro de los cielos mas vezino

Tira la chispa y rayo mas contino.

En el cedro mas alto de ordinario

Con recio soplo el vendaual tropieza,

No ay cosa que no tenga su contrario:

Muestra al cauallo el grypho su fiereza,

El lobo de corderos es cosario,

Sigue el mastin al lobo con presteza,

Al Elephante da vn raton trabajo,

Y al aguila el hediondo escarauajo.

Mas esta opposicion, toda es viltumbre,

Respecto del que està en suprema altura,

Donde el tropel, y ciega muchedumbre

De los contrarios, muestra su locura:

Y si es de sanctidad el alta cumbre,

Alli todo el infierno se conjura,

Y es menester del cielo la firmeza,

Para guardar la cima de su alteza.

Importa para el fin de la conquista,
 Vncoraçon de celica constancia,
 Que al enemigo con valor resista,
 Y reprima la barbara arrogancia:
 Que aunque el Demonio temerario enuista,
 No lleuarà del impetu ganancia,
 Hallando en su defenta por pertrecho,
 Animo varonil, y firme pecho.

Este lleva adelante el edificio

Del Casinense y sacro monasterio,
 Este sobre el author del torpe vicio
 Le da el baston del monachal imperio:
 El ha de ser de religion el quicio,
 Gloria de nuestro celebre emispherio,
 Dando mil soles, que a las almas busquen,
 Y al tenebroso Rey con luz offusquen.

Luzbel, que teme tan amargo trago,
 Quiere estoruar, mas nueuo en su porfia,
 El sacro alcazar, que ha de ser su estrago,
 Y ensancha mas sus fuerças cada dia:
 Vaa los talleres el peruerfo Mago,
 Torcido Leuiatan, del bien espia,
 Estoruando los monges y oficiales,
 Con trazas y embelecocos infernales.

Haze que a aquel la azuela se le melle,
 Y al otro del hautil el pico salte,
 Que el que bate la cal, alli se estrelle,
 Y si ha de facar agua, sogafalte;
 No ay cosa que el contrario no atropelle,
 Queriendo deslustrar el fino esmalte,
 Con que adornan las sacras religiones,
 Los timbres de san Pedro y sus blasones.

*Resistite diabolo
 & sugiet a vobis
 Iacobi. 4.*

*O maxime noctis
 arbiter, vmbra-
 que potens Claud.*

Isaia. 17.

*Hierony. Plati de
 bono status Reli-
 giosi: per totum.*

Llegò

*D. Greg. 2. dial.
cap. 11.*

*Pāpineæ vites,
et amictæ vitib⁹
vltm. Ouid. 10.
Metam.*

*Rauisus de flu-
minibus. in offic.*

*Pompon. lib. 2.
Natal. Com. my
thol. lib. 6. c. 21.*

*Angels Sangr.
Abb. invita S. Be-
ned. vol. 3. sub
arg. 2.*

Llegò hasta adonde en leuantar vn quarto
Se ocupa de los Monges gente mucha,
Queriendo con el cañamo y esparto
Subir allà vn sillar por la garrucha:
Del concebido enojo aqui es el parto,
Pues por caufarles congoxosa lucha,
Qual con el olmo la crecida parra,
El canto affierra, y con furor le amarra.
Como si alli cargara vna alta breña
De las que el Indo con cristal adorna,
Quando del alto Caucaſo despeña
El agua, que en aljofares se torna:
Assi pesa la piedra, aunque pequeña,
En quien està el Demonio muy de forna;
Que el impedir tan celestial palacio
Lo toma el enemigo muy de espacio.
Dos o tres llegan para darla vn tiento,
Y desde el suelo a la angarilla echarla,
Mas aunque fueran ellos y otros ciento
No pudieran vn punto menearla,
Que pesa aquel impulso, que en su assiento
Vn momento no cessa de apegarla,
Mas que el Peloro, y alto Lylibeo,
Que cargan en los braços de Typheo.
Viendo que el peso del sillar resiste,
Sin que ni vn pelo del lugar se mude,
No imaginando el engañoso chiste,
Llaman mas gente, que al trabajo ayude:
Mas como en fuerças suyas no confiste,
Aunque mayor tropel al caso acude,
Forcejan, sudan, y por mas que giman
Nada el sillar de tierra desfarriman.

Trae cada qual de hierro su palanca,
 Con el pecho corrido, y fuerte braço,
 Por ver si con la punta della arranca
 Del duro suelo el pertinaz pelmazo:
 Afirma mas Pluton la corua çanca,
 No bastando a quitar el embarazo
 Fuerça de grandes, maña de pequeños,
 Grueßas palancas, ni fornidos leños.

El Conuento se pasma y embelefa,
 Aunque ay en el edad fuerte y robusta,
 Por vencido del canto se confießa,
 Y Luzbel en su tema dello gusta:
 Mas conocen al cabo de la empresa,
 Ser cosa necessaria que esto embußta,
 Del pestifero Auerno algun Demonio,
 Pues dello da el suceßo testimonio.

Al Santo que sus monges apadrina
 Auisan luego deste caßo eßtraño,
 Porque de aquella traza serpentina
 Suelte el embuße y manifesto engaño:
 Bucluen en tanto a retentar la china,
 Qu'es fuerte del author de nuestro daño,
 Pero preßto vendra el sacro caudillo,
 Que le quite las llaues del caßtillo.

Viene el varon de heroycas marauillas,
 A donde eßtan luchando con el canto
 Los monges, que conuierten en haßtillas
 Grueßas encinas con mortal quebranto:
 Mas en orando el Santo de rodillas,
 Salta qual chißpa el Principe de eßpanto,
 Haziendole perder anßi bien preßto,
 El necio gußto, y occupado pueßto.

*Ingenium mites
 vim meruere tru-
 ces. Arat. in prolo-
 go ad hift. Apoft.*

*Tunc & pestiferi
 pacatum limen
 Auerni. Claud.*

*D. Greg. vñ sup.
 Et S. Berthar. in
 vit. S. Bened.*

Suben la piedra arriba facilmente,
 Dando bueltas al torno con presteza,
 Recompensando el passo diligente
 La obra interrumpida larga pieza:
 Pero el Demonio, que la afrenta siente,
 Concibe de furor nueva braueza,
 El terco pecho para el mal obstina,
 Del bien blasphema, y daños imagina,
 Dispuso pues el celestial Anicio,
 Cuyo renombre por el orbe buela,
 Que se estendiesse mas el edificio,
 Para enfanchar la monachal escuela:
 Haze poner al punto en exercicio
 Lo que el prudente coraçon niuela,
 Y para echar de la pared las franjas,
 Abre en la tierra las profundas çanjas.
 Rompen el suelo herrados azadones,
 Por donde el Santo su cordel señala,
 Sacan los cantos, y humidosterrones,
 Con la espuerta de esparto y con la pala,
 Trabajan los monasticos peones
 Esperando el jornal, a quien no yguala
 El blanco aljofar, que del nacar raspo,
 Ni las doradas aguas de Arimaspo.
 Cauan en hondo, porque en firme estriuen
 Las piedras que han de ser fundamentales,
 Porque las plantas nuevas, que ya viuen,
 Destruyan las antiguas infernales:
 Mas quando aquesto en el cauar conciben,
 Ven del Gentil Idolatra señales,
 Hallando al cabo de la çanja occulto
 Vn idolo de palo, vn falso bulto.

*D. Greg. 2. dial.
 cap. 12.*

*Matth. 20.
 Auroq³ ligatas
 Substringēs Ari-
 maspecomas. Lu-
 can. lib. 3.*

*Ang. Säg. in vi-
 ta S. Ben. vol. 3.
 sub arg. 3.*

Mas

Mas no parecieran Carthaginefes,
 Que, qual pueblo Gentilico agorero,
 Puso en escudos armas y paueses
 El hallado animal de guerra aguero:
 Ni seran qual los ricos Milanefes,
 Que hallando aquel fetigero carnero,
 Mitad de cerdas, y mitad de lana,
 A su ciudad llamaron Mediolana.
 Antes qual rastro de mortal locura
 De la ceguera infiel Luziferina,
 Sin mirar el primor de su escultura,
 Le echaron como leño en la cozina:
 Luzbel que vê en las brasas su figura,
 Apostemado y lleno de mohina,
 Quiso hazer de los monges mofa y juego,
 Con vn fingido y aparente fuego,
 Miran subitamente con sus ojos,
 Esparzida la llama de la hornacha,
 Y parece al mirar destos antojos,
 Que todo lo consume y lo despacha:
 Techo, paredes, puertas, y cerrojos
 Son qual de enjuta estopa seca hilacha,
 Las vigas entra, el tablamento toma,
 Y parece que todo se desploma,
 Como centella en pajas y tomiza,
 Que tomando en sus hazes alimento,
 La descuydada gente atemoriza,
 Con lumbré y estallido en vn momento:
 Assi la que este soplo falso atiza,
 Ocupa con estruendo el aposento,
 Pienſan qu'es fuego al fin, y aunq̃ se engañen,
 Fuego suena su voz, y a fuego tañen.

*Iust. abbrevia-
 tor Trogi Pomp.
 lib. 18.*

*Bello armantur
 equi, bellū hęc ar
 menta minantur.*

Vir. Aeneid. 5.

Alc. embl. 2.

Et D. Ambr.

*S. Berth. in vita
 S. Bened.*

*Ignē ignē exclā
 mant omnes, vn-
 dasq̃ reposit. A-
 pollon. l. 2. de ex-
 cidio Hierosoly.*

Andan a priessa, llaman los obreros,
 Y dexan sus tareas comenzadas,
 Baxan del alto, corren muy ligeros,
 Enderezando al fuego sus pisadas:
 Cantaros toman, cargan de calderos,
 Llevando de agua llenas cien herradas,
 Pensando el mas ligero que va tarde,
 Entendiendo qu'es fuego lo que arde.
 Agua gritan, mas agua, priessa, priessa,
 Y echanla por paredes y por techo,
 Agua llueue en la llama, mas no cessa
 El fuego, que se estiende a mayor trecho:
 Pluton para que salga bien su empresa
 Siempre confirma la ficcion del hecho,
 Creciendo a vn passo el embeleco y brasa,
 Y el alboroto y la inquietud de casa.
 Llegò la turbacion del caso a tanto,
 Vozes, grita, tropel, desalossoiego,
 Que acude a priessa el soberano Santo,
 A remediar el repentino fuego:
 Conoce que es de Lucifer encanto,
 Y magica illusion del Orco ciego,
 Pues echan agua, donde no està lumbre,
 Qual si fuera de Lipara la cumbre. .
 No tuuo el Santo qual los monges ciegos,
 De aquestas burlas engañosa vista,
 Nì le turbaron los pintados fuegos,
 Con cuyas muestras el traydor conquista:
 Al cielo arroja feruorosos ruegos,
 Porque la falsa llama no resista,
 Pare el embuste, y cesse la phantasma,
 Que a los que habitan en Casinopasma.

*Lipara bastis
 subter de pasta ca
 minis, Sulfureñ
 vomit exeso de
 vertice fumum.
 Sili^o lib. 14.*

D. Greg. vñ sup.

Passó su ruego las hermosas luzes,
 Que al alto globo de esse cielo estrellan,
 Haze dexen los llenos arcaduzes
 Del agua, con que todos se atropellan:
 Dizeles que en los ojos hagan Cruces,
 Y con esta señal luego los sellan,
 Que son los de la Cruz claros antojos,
 Para aumentar la vista de los ojos.
 Luego que cada monge se santigua,
 Del caso la verdad les amanece,
 Y el fingimiento de la sierpe antigua,
 Por virtud de la Cruz desaparece:
 Cessa del pecho la congosa ambigua,
 Con que todo se turba y desfallece,
 Hallando al fin de la fingida fragua
 Canfancio en si, y en la cozina el agua.
 Siempre el Nurfino alcança del infierno,
 Inuieta palma, auentajada gloria,
 Siempre al rector del perozofo Auerno
 Se le trueca en afrentas la victoria,
 De tanto agrauio en la memoria tierno,
 Refresca el triste la infeliz historia,
 De nueuo se maldize y precipita,
 Y a nueuo daño el pecho despepita.
 Baxa corrido a su cauerna entonces,
 Donde el descuydo contormentos paga,
 Esta en su cueua y calidos esconces,
 Carcomido en dolor de tanta llaga,
 Del cautiuerio los pesados bronces,
 Digerirlos no puede aunque los traga,
 Ni con el tiempo curador desflema
 El rabioso tefon, injusta thema.

*Tanta est vis Cru-
 cis vt si ante ocu-
 los ponatur, nulla
 libido, nullus fu-
 ror, nulla supera-
 re possit inuidia,
 &c. Orosi⁹ super
 epist. ad Rom. l. 6.*

*Si chelym Othri
 siã pigro trãsmi-
 sit Auerno. Stat.
 5. Sylu.*

*Hoc etiã (tẽp⁹ sci-
 licet) sæuaspaula-
 tim mitigat iras,
 Hoc minuit luff⁹
 mœstiaq; corda le-
 uat, &c. Ouid. 4.
 Trist. 6.*

Antes como el arroyo caudaloso,
 Que inchado del turbion y cataclismo,
 Arranca el arbol y el ganado hermoso,
 Y sorbelas cabañas en su abismo:
 Si topa estorbo el impetu orgulloso,
 Por breue espacio se rebalsa el mismo,
 Rompiendo con mas fuerça la tardança,
 En daño de los campos y labrança:

*Seq̃ diu magne
 colligit ira fera.
 Mart. li. i. epigr.
 22. & Pier. Vale
 rian. Hierog. l. 2.
 de Rhinoceronte.
 Substygā Tartā
 reā monstruolen
 ta paras. Pāph.*

De essa fuerte thematico y rehazio,
 La furibunda colera rebalsa,
 El bramido reprime breue espacio,
 Y augmenta la inchazon soberuia y falsa,
 Sale de su Plutonico palacio,
 Sulcando a priessa la Tartarea balsa,
 Y a profeguir el mismo intento buelue,
 Que la tardança en ira se refuelue.

*Minuti semper
 & infirmi est ani
 mi, exiguiq̃ vo
 luptas vltio, &c.
 Iuuen. satyr. 13.*

No tiene condicion tan apazible,
 Que la primer sentencia no profiga,
 Pretende siempre con furor terrible
 Del verde campo la mayor espiga:
 Que su soberuia perfida insufrible,
 Con dura obstinacion al pecho obliga,
 A que tiña en nosotros mano, y lança,
 Aunque es de animos viles la vengança.

*Baptist. Mant.-
 li. de calamitate
 temporum.*

Llegaaquel Capitan de la conduta
 De fiera gente a su Señor ingrata,
 Que ya de su valor no haze minuta,
 Mientras que al gran varon no desbarata:
 Para lo qual con arrogancia bruta,
 Sangrientos hechos en el seno trata:
 Que no es mucho que frague aquesta riza,
 Donde soberuia la vengança atiza.

No se interpola el Casinense augmento,
 Gloria de vida, y de la Parca espanto,
 Fábrica mas paredes el Conuento,
 De cal y arena, con el ripio y canto:
 El celestial Pastor en su aposento
 Con perpetua oracion se ocupa en tanto,
 Donde entrando Luzbel de vil estofa,
 Burla del Santo y de sus cosas mofa.

A escarnezer el perfido comiença,
 Dando locas risadas muchas vezes,
 Por destexer de la oracion la trença,
 Que son de su malicia los juezes,
 Que aunque el pecho magnanimo le vença,
 Corte el penacho y ciegas altiuezes,
 Renace en el dela soberuia el vicio,
 Qual las entrañas del Gigante Ticio,

Mas viendo que el estorbo no aprouecha,
 A que el afecto en el orar retarde,
 Que su barbaro aprieto no le estrecha,
 Ni amayna vn punto del feruor en que arde:
 Asesta a lo mas flaco el arco y flecha,
 Que es propria hazaña en coraçon couarde,
 El esgrimir las garras, y el colmillo
 En mansa oueja y tierno corderillo.

Con filuos de aquel labio serpentino,
 Quedarte (dize al yrse) vfano puedes,
 Que al rebaño monastico camino,
 A ver el edificio y las paredes:
 Alli con sobresalto repentino,
 Veran los lazos de mis falsas redes,
 Que solo a vomitar el odio vengo,
 Que a tu quadrilla por tu causa tengo.

*D. Greg. libr. 2.
 dialog. cap. 13.*

*Viscera praebe-
 bat Titi⁹ laniada,
 nouemq; Iuguril⁹
 district⁹ erat. Oui
 di⁹ 4. Metamor.*

*Carnile⁹ serpens,
 horrendaq; sibilat
 misit. Ouidius. 3.
 Metamor.*

*Squamosus draco
& fulva cernice
leona. Vir. 4. Ge-
orgicarum.*

Salta qual listo y encendido coëte,
Quando se quema el salitroso cisco,
Dexando al punto el paternal retrete,
El dragon escamoso y basilisco:
A donde estan los monges se entremete,
Y porque crezca el tenebroso fisco,
La infame vista con furor ofusca,
Lazos les arma y ocasiones busca,
El vigilante Abbad, que siempre piensa
En el sosiego de su fiel rebaño,
Rogando al alto Dios por la defensa,
De fiero trance y peligroso daño,
Temiendo que el author de nuestra offensa,
Ha de traçar, qual fuele, algun engaño,
Vn monge llama, que ligero corra,
Y con auiso a los demas socorra.

Ouid. 3. Met.

Apenas dio tan necessario auiso,
La Flor de Nursia, que en su celda gime,
Quando el traydor de su beldad Narciso,
Entre los monges su rancor esgrime;
A la pared se llega de improuiso,
Y vn golpe horrendo en lo mas alto imprime,
Haziendo trastornar a los cimientos,
La cal, cantos, andamios, y instrumentos.
Qual grueffolienco de minado muro,
Que azauachada arena dentro esconde,
Dando por donde el capitan seguro
Mire al contrario, y las almenas ronde:
Quando llegando el infernal conjuro,
Que al fuego occulto con temblor responde,
Vienen de arriba al suelo pieças hechos,
Muro, almenas, soldados y pertrechos:

Así sin muestra de la ruyna y vicio,
 Que el sangriento enemigo armada tuuo,
 No distinguiendo el daño del indicio,
 Baxò hasta el suelo el leuantado cubo:
 Sepultando debaxo el edificio,
 (Que en esto solo la desgracia estuuò)
 Vn monge noble y religioso hermano,
 Hijo querido de vn curial Romano,
 Cogiole la pared de tal manera,
 Con tan terrible y excessiuo peso,
 Que no le reseruò facion entera,
 Sana la cara, o sin quebrar el huesso:
 La barba confundio con la mollera,
 La roja sangre con el blanco feso,
 Haciendole vna pasta las ternillas,
 Carne, huesos, medulas, y costillas.
 Corren los monges con congoja y priecsa,
 Del rezeloso padre al apolento,
 Sintiendo, no el auer la pared gruessa
 Volado desde el alto al fundamento:
 Que donde mayor daño se atrauiesse,
 Cessa del qu'es menor el sentimiento,
 Y del sentido el natural ministro,
 Toma del mayor mal mejor registro.
 Sienten el filo de la negra Parca
 En el verdor temprano en monge moço,
 A cuyos ojos la niñeta zarca,
 A cuya barba pinta el subtil boço:
 La casa de refugio es su Monarcha,
 Que trueca siempre su tristeza en gozo,
 Corren desalentados a su celda,
 Por ver si el mal con su poder se suelda.

Ang. Sägr. devi
ta S. Ben. vol. 3.
sub argum. 4.

Patris implorã-
da medela est.
Prud. l. 1. in Sym-
mach.

Et Iouis imperia
& nigra voluere
sorores. Stat. 6.
Theb.

Virg.1. Aencid.

Dan quenta dello al celestial Piloto,
 Neptuno que sosiega la borrasca,
 Turbados con el subito alboroto,
 Del fiero diente, que las vidas tasca:
 Del gran BENITO el coraçon deuoto,
 Mira en sus hijos la congoja y basca,
 Y quiere dar en tanto desconcierto
 Gozo a los monges, y la vida al muerto.

3.Reg.17.

Y para conuertir las sombras frias
 A su forma vital, en breue punto,
 Manda qual otro celestial Elias
 Traer a su retrete aquel difunto:

Amor odit inertes. Ouid.2. Art.

Ponelo en obra con entrañas pias
 El deuoto Conuento todo junto,
 Qu'el amor que su mal no dissimula,
 Con el dolor los pechos estimula.

Ouid.1.3. Trist.

Estaua el cuerpo tierno mas molido,
 Que aq̃l de Absyrto, a quié la insana hébra,
 Por detener al padre que ha offendido,
 Deshecho en partes por los campos siembra:
 O como (por dexar lo que es fingido)
 El que el Leuirá con dolor desmiembra,
 Pues es forçoso que en costal se trayga,
 Porque a pedazos no se rompa y cayga.

Iudicium 19.

Mandò que en el estrado le pusiesen,
 Donde sus oraciones acostumbra,
 Y que el palido cuerpo descogiesen,
 Theatro que con lastimas deslumbra:
 Hizo que todos fuera se salieslen,
 Mientras que al cielo el coraçon encumbra,
 Que no quiere tener quando a Dios ora
 Testigos del affecto con que llora.

Matth.6.

La puerta cierra, dobla las rodillas,
 Alçando qual Moyſen las puras manos,
 Saca ſuſpiros, moja las mexillas,
 Enhilando de aljófar finos granos:
 Y con palabras en amor ſenzillas,
 Llenas de mil affectos ſoberanos
 Forma en el ayre eſta razon diſcreta,
 Con la lengua que al animo interpreta.
 Señor ſin cuyo ſolido gouierno
 La tierra, el mar, el ayre, y fuego calma,
 Que con ſaber y con poder eterno,
 Days ſer al cuerpo, y en el cuerpo al alma:
 Vos que de las mazinorras del infierno,
 Sacastes triumpho y victorioſa palma,
 Quitando de ſus puertas los cerrojos,
 Lapreſa a Dite, al Limbo los deſpojos.
 No permitays que los ſoldados proſtre,
 Que ſiguen vueſtras armas, qual yo ſigo,
 Dando en la muerte de ſu rabia el poſtre,
 De que el cadauer palido eſte ſligo:
 Nō permitays que con furor arroſtre,
 Para dañiar al monachal abrigo,
 Pues ſi el feroz eſpin al hombre encara,
 Manchadas puas de rancor diſpara.
 La imagen vueſtra en forma ſerpentina,
 Deſhizo en el lugar que la criastes,
 Y eſſa, como en dureza diamantina
 Con ſangre de cordero la labraſtes:
 No ſe agota la hiel Luziferina,
 No ſe acaban ſus perfidos contrastes,
 Que ya que con el alma fiel no puede,
 En el cuerpo los limites excede.

Exod. 17.

*Post adfert ani-
mi mot⁹ interpre-
te lingua. Horat.
in Arte.*

Pſalm. 106.

*Natal. Comes li-
bro 3. de venat.
Genes. 3.*

*Plin. lib. 20. in
prologo.*

No cause algun mortal de fasso fiego
 Esta inquietud que el enemigo arroja,
 Ni la impiedad de aquel tyrano ciego
 Eclypse deste hiermo la luz roja;
 Bolued Señor omnipotente, os ruego,
 En consuelo del cielo la congoja,
 Y la virtud del pecho poco firme
 Por vos dentro del alma se confirme.

Confundase la bárbara braueza,
 Del que de vuestro amor perdio la joya,
 Perfeuere en los monges la firmeza,
 Que al Orco teme. pero en vos se apoya:
 Tropieze con el pie de su fiereza,
 Y de de sus engaños en la hoya,
 Y conceded de vida vn priuilegio,
 Contra el mortal desgarr y sacrilegio.

Pfalm. 7.

*Ansus adirediē,
 mæstoq̃, Acherōte
 relifto. Silo li. 14*

Merezca oy alcançar mi justo zelo,
 Principe eterno de infinita gloria,
 Para el choro monastico consuelo,
 Y del triste Acheronte real victoria:
 Que el muerto, y monges, y el Casino suelo,
 Que siente el mal de afrenta tan notoria,
 Claman por el remedio de sus males,
 Ante vuestros diuinos tribunales.

Pfalm. 83.

Al poderoso Author de gloria y gracia
 Esta y otras razones proponia,
 Ricas de amor, y llenas de efficacia,
 Mas que puede explicar la lengua mia:
 Pero del fin feliz d'esta desgracia,
 Se verà claramente qual seria
 La voz ardiente del illustre Anicio,
 Que quiebra de la muerte trampa y quicio.

Elayre delicado a penas corta,
 De la diction y sylaba postrera,
 Y en el canzel del labio se reporta
 La lengua, como el calamo ligera:
 Quando el cadauer yerto, a quien conforta,
 Despierta en su difunta calauera,
 Leuando a los ojos las pestañas,
 Testigos de tan celebres hazañas.
 Los traspillados dientes defasierra,
 Juntando los dos labios de escarlata,
 Los dedos de las manos abre y cierra,
 Que la salud del cielo los defata:
 Ponese al punto firme el monge en tierra,
 Mirando al Santo con la vista grata,
 Que a don tan soberano le es deuido
 Vista amorosa y pecho agradecido.
 Que destos ayres la agradable vsura
 Al mundo mueue para su defensa,
 Y en dilatarlos siempre la criatura
 Proporcionados modos busca y piensa:
 Que qual al centro està la piedra dura,
 Y a su esphera la llama està propensa,
 Assi se inclina el animal viuiente,
 A conseruar la vida que en si siente.
 El reformado cuerpo en su presençia,
 Sin muestra de dolor, se mueue sano,
 Que no fue menester conualecencia,
 En la salud que da tan fuerte mano:
 Antes con mas vigor y mas potencia,
 Mas entero en su fuerça y mas vfano,
 Sin los rastros que dexan en el seno,
 Glaucias, Melampo, Hippocrates, Galeno.

Psalm. 44.

*D. Gregor. vbi
 supra.
 Et S. Berth. in
 vit. S. Bened.*

*Gratius at vita
 nihil est &c. Na
 talis Comes li. 3.
 de venatione.*

*Ouid. 1. Met. in
 principio.
 Dulcis amor vi
 ta. Ver. in dist.*

*Ioan. Rauis^o de
 medicis in offi
 cina.*

Qual

*Ardētē exvtero
Semeleslauere Ly
cō Naiades, &c.
Meleager. apud
Pier. l. 53. Hiero
gly.*

*Pier. l. 12. Hiero
gly. de Aquila.*

*Nat. Com. myt.
l. 4. c. 12. & c. 10.*

*Gratissima vi-
tis Baccho, Formo-
sa myrt⁹ Veneri,
sua laurea Phœ-
bo. Vir. Egl. 7.
Ouid. 1. Metam.*

Genes. 3.

Thobie. 13.

Qual aguila caudal enuejecida,
De pico antiguo retorcido y corbo,
Que no puede cebarse en la comida,
Ni tragar de las Nayades vn sorbo:
Renueua la salud, la pluma, y vida,
Luego que del harpon quita el estorbo,
Assi el Nursino, que con Dios se ajusta,
Trueca la muerte en vida mas robusta.
Que no fueron aqueſtas inuenciones,
De aquel famoso medico Centauro,
Aquel que en sus dos formas y faciones
Maestro fue del que adorò Epidauro:
Y menos son engaños y ficciones,
Del rubio Apolo que apetece el lauro,
De aquel, que si no yerra aqui mi Euterpe,
Matò en la Grecia la Pythonia sierpe,
La mano poderosa fue que hizo
La concorde discordia de elementos,
El ayre claro, el cielo mouedizo,
Que el tiempo mide en partes y momentos:
Eſta de aqueſte barro quebradizo,
Que fomos lodo y poluos cenizientos,
La materia deshecha y vil reforma,
Y con el mismo espiritu la informa.
El santo padre del milagro hecho
Immenſas gracias a ſu Author refiere,
Dando alabanças en el hondo pecho,
A aquel que con ſu mano ſana y hiere:
Que el juſto ſaca para ſi prouecho
Del que ſana y enferma, viue y muere,
Boluendo qual auēja en miel ſabroſa
La verbena y romero, jara y roſa.

Al punto buelue el monge a su trabajo,
 Porque Casino su dolor descuelgue,
 Y mirando al que vieron hecho andrajo,
 Internamente cada qual se huelgue:
 La priessa dexan todos del destajo,
 Y no ay quien de su cuello no se cuelgue,
 A todas partes el contento cunde,
 Solo el Demonio en rabia se confunde.
 Y aunque se emperra, y con gemidos brama,
 De lo que el Santo con el cielo pudo,
 Queda con la victoria que le infama,
 Del frenesi passado mas sesudo:
 Pero su natural de inquietallama,
 El indomito ingenio en el bien rudo,
 Vn punto no sossiega sin que assombre
 El debil coraçon del fragil hombre.
 Huye asfrentado el perfido enemigo,
 Que al lado de Aquilon quiso el assiento,
 Aquel que traxo pertinaz consigo
 Estrellas del pintado firmamento:
 Mas no por esso escapa del castigo,
 Pues aunque en otras partes da tormento,
 Por modo no pensado y esquisito,
 Le buelue Dios a manos de BENITO.
 Viendo que siempre su poder destruye,
 Iuzga los braços justos por crueles,
 Pues todo el cielo para el Santo influye,
 Pythias guirnaldas, Delphicos laureles:
 Por esto el triste destos montes huye,
 Cercado de los Tartaros tropeles,
 Que no ay passo mas presto y presuroso,
 Que aquel que lleua el animo medroso.



*Macerat inuidia
 ante oculos, aliū
 esse potē. Lucre-
 tius lib. 3.*

*Corripuit tremu-
 lis altaria flāmis.
 Virg. in Bucol.*

*Frāc. Petrar. So-
 net. 258. 321.*

*Isaia. 14.
 Apocal. 12.*

*Ouid. l. 1. Met.
 Et mihi Delphi-
 ca lauro cinge vo-
 lēs Melpomene co-
 mam. Horat. 3.
 carmin.*

*Quātū quisq; ti-
 met tantū fugit.
 Petron. Arbitr.*

De

*D Greg. 2. dial.
cap. 19.*

*Ang. Sangr. de
vit. S. Ben. volu-
min. 3. sub arg. 10*

*In se magnatu-
unt. Lucan. li. 1.*

Genes. 3.

De lobos robadores hechos vanda
 Por los desiertos y poblados falen,
 No ay bezerrillo, ni ouejuela blanda,
 Donde garras y dientes no señalen:
 A mas su loca furia se desmanda,
 Pues sin que vientos en correr iguallen,
 Entran furiosos la ciudad de Aquino,
 Mas fuelto cada qual que vn toruellino.
 Entonces vno de la esquadra triste,
 Con pecho osado y pestilente brio,
 En vno de orden clerical enuiste,
 Vsurpando el tyrano señorio:
 De su cuerpo el nefario se reuiste,
 Y terco en su crueldad y desuario,
 Con terribles tormentos le lastima,
 Que pone el verlo temerosa grima.
 No le valio la clerical tonsura,
 Ni fer el triste clerigo de missa,
 Nipuso freno a la infernal locura,
 El tener ecclesiastica diuisa:
 Antes estar en tan suprema altura,
 Fue causa de tratalle desta guisa,
 Pues no basta vestir sobrepellizes,
 Sin desnudar de males las rayzes.
 Fue el tragico rigor de la sentencia,
 Qu'el insolente barbaro executa,
 Alguna occulta e interior dolencia,
 De la vida del alma cruel permuta:
 Esta le da la puerta y la licencia,
 Al manchado dragon, y sierpe astuta,
 Y assi le hierra, y con color le almagra,
 Ocupando del cuerpo la visagra.

Que

Que si ministros de ignorantes gentes
 Que adoran piedras, y argentados palos,
 Con ser de nuestra fe tan diferentes,
 En sus ritos falsificos y malos,
 Son castos, sobrios, cuerdos, abstinentes,
 Cercenan gustos, dexan los regalos,
 Como sera razon se abstenga y guarde
 El pecho en quien la fe con luzes arde?
 A la muger antigua de Saturno,
 Adorauan con summa reuerencia,
 De cuyo carro con el trono eburno
 Tira de dos Leones la potencia:
 En la ciudad do el paxaro nocturno
 Fue symbolo de Palas, y su ciencia,
 Que ruuo en pie de letras la disputa,
 Tomauan mil breuages de cicuta.
 Hasta el lauar con Acheloo las manos,
 Era rito tan sancto, que se escusa
 De tocar a sus Dioses aunque vanos,
 El piadoso marido de Creusa:
 Y no el Principe solo de Troyanos,
 A questa ceremonia guarda y vsa,
 Pues desso mismo con razon se precia,
 El termino Pelasgo y toda Grecia.
 Mas si mostrar mas claro esto desseo,
 No es menester contar gentes Aonias,
 Ni referir los templos, y su aseio,
 En las tierras Gentilicas Ausonias:
 Con mas verdad lo dize el pueblo Hebreo,
 Vestidos, lauatorios, ceremonias,
 Que son de nuestra ley sombras y lexis,
 De nuestro sacrificio los bosquejos.

*Demosthenes in
 orat. contra Ti-
 mocratem. Cic. in
 legibus.*

*Cybeles.
 Natal. Comes
 myt. lib. 1. c. 10.
 Et sine lite lo-
 quax cum Palla-
 dis alite cornix.
 Ouid. 2. fast. idem
 2. met. & Alcia.
 emble. 19.*

*Patriosque pe-
 nates Atrectare
 nefas, donec me flu-
 mine viuo Abluc-
 ro, & c. Virg. 2.
 Aenci.*

*Non licet illo-
 tis manibus liba-
 re superno Vina
 Iouis, & c. Homere.
 Iliad. 5*

Leuitico.

1. Corinth. 10.

*Acceptissima
semper munera
sunt, author quæ
pretiosa facit.
Ouid. epist. He.
Act. cap. 1.*

*Totus in vultu
est dolor. Senec.
in Herc. Oct.
Actu. 2.*

1. Regum. 16.

Que como Dios el coraçon penetra,
Donde se escriue de lo que el se paga,
Siempre atalaya y mira en esta letra,
De quien procede el bien, ò el mal q̃ estraga:
No el mas crecido don mas gracia impetra,
Si en el ministro adierte alguna llaga,
Que aun ser en su collegio sacerdote,
No le aprouecha al perfido Iſcariote.
Mas buelue Musa el diuertido canto,
Al clerigo de Aquino, que atormenta
Aquel author de lastimoso llanto,
Que en su pecho las vñas ensangrienta:
Solo mirarle el rostro causa espanto,
Que el mal que en las entrañas se apacienta,
El dolor al sentido comunica,
Y el por el rostro afuera le publica.
Yaunque el verdugo a ratos descansaua,
Dellatigo cruel, rebenque duro,
Pero el furor con fuerças renouaua,
Quando estaua del caso mas seguro:
Desta fuerte los tiempos alternaua,
Terribles el presente, y el futuro,
Malo el tiempo del mal, y el interualo,
A quien solo el temor le buelue malo.
No se hallaua lozano pastorcico,
Que qual rubio Dauid, harpa tocasse,
Y embuelto en el vellon de su pellico
Con el sonido su dolor templasse:
Mas de tormentos abundante y rico,
Hallaua quien del mal se lastimasse,
Que quando el daño nuestra fuerça excede,
Aquesto solo la flaqueza puede.

A roda

A toda la deuota clerezia

De aquella Iglesia del campano Aquino,

Los defrauda de gusto y alegria

El duro trance, y daño serpentino:

Mas el que mas este dolor sentia,

Era el deuoto y cuerdo Constantino,

Del Aquinate templo dignamente

En aquella fazon el presidente.

Este en el punto que Luzbel vomita

Las bascas de sus golpes temerarios,

Con el misero clerigo visita

Los templos, y deuotos Sanctuarios:

Por esto no perdona Iglesia, hermita,

Imagines, sepulchros, relicarios,

Inuocando el gemido y los dolores,

Martires justos, sanctos Confessores.

Los circunstantes que del mal se duelen,

Mirando al viuio la mortal tragedia,

A los cielos con lastimas compelen,

Tenga feliz remate su comedia:

Ninguno de los que otras vezes suelen,

Al hombre libra ni su mal remedia,

Que a vezes se dilata la victoria,

Para triumpho mas noble, y mayor gloria.

Que el supremo Señor que tiene a cargo,

La estima y el honor de sus amigos,

Quiso al remedio dilatado y largo,

De su dificultad poner testigos:

Porque en peligro y trance tan amargo,

Confunda el gran Varon sus enemigos,

El mal que affige al sacerdote aplaque,

Y de las garras perfidas le saque.

*D Greg. vbi sup.
cap. 19.*

Psal. 138.

*Solus generis su
pereft anchora no
ftri. Euripid. in
Hecuba. & Clan.
Min. ad. embl.
143. & Paulus
Manut. in pro-
uerb. Anchoram
facram foluere.*

Deffeofos los clerigos de Aquino,
Acuden a mil partes por amparo,
Mas nunca les abrio el cielo camino,
Ni la prefa foltò el infierno auaro:
Enderezan los paffos a Cafino,
Anchora facra, y vltimo reparo,
Que aquefta cafa celestial es donde
Al daño con la cura fe refponde.
Llegan al Sancto, y ponenle delante
El tocado del tragico accidente,
Con vn ceñudo y mifero semblante,
Indicio claro del dolor que fiente:
Que eftienda(dizẽ) el valor pujante,
En ayuda del clerigo paciente,
Cuyamorada el Orco tyraniza,
Cautiua el alma, el cuerpo martiriza.
Pidenle todos que del cielo alcance
Fauor con que altiuez tan fiera humille,
Que aquella fierpe de fu cuerpo lance,
Y al enemigo del defencaftille:
Que mire el trifte y lastimofotrance,
Pues no ay instante alguno en que no haftille,
Y parta el coraçon en chicas rajás,
De fu contento y del dolor alhajas.
El Sancto Abbad, que con piedad deflinda
Del pecho humano el defigual combate,
Trifte de que el Demonio al hombre rinda,
Y al alma fiel con tal braueza trate:
Por la oracion, que con los cielos linda,
Quiere librar a aquel que por refcate
Tan fina sangre tuuo, que vna gota
De todo el mundo la dolencia agota.

Ad Hebræ. 9.

Alto Dios, que concedio potencia
 Para pisar culebras, y escorpiones,
 Alega los derechos de clemencia,
 De infinita piedad fuertes razones:
 Que no permita el mal, y la insolencia
 De aquellos infernales esquadrones,
 Ni que rebelen tanto los esclauos,
 Vencidos por su cruz y por sus clauos.
 Ya viniendo el infernal Aleſto,
 Que al miserable cuerpo casi ahoga,
 De la oracion del Sancto el raro efecto,
 Cadena de su pie, del cuello foga:
 No pierde el enemigo aqui el respeto,
 Mas antes tiembla, y con temor se azoga,
 Y obedeciendo al fin mal que le pesa,
 Dexa del cuerpo la gustosa presa.
 Huye del sacro Padre compelido,
 Por la virtud del Hazedor eterno,
 Va como vn rayo, hasta el Tartareo nido,
 A çabullirse en llamas del infierno:
 Despierta al cabo el clerigo afligido,
 Del frenetico mal, sordo veterno,
 La gente circunſtante, que era mucha,
 Esta admirada de la fuerte lucha.
 Mas alcançado el celestial tropheo,
 Con el sacro valor Benedictino,
 Anegado en las ondas del Letheo
 El denuedo cruel Luziferino:
 Satisfecho quedò todo el deſſeo
 De la gente, y del clerigo de Aquino,
 Y con las muestras que formar podian,
 El recibido bien agradecian.

Luca. 10.

*Crux fixa est &
 daemones dispersi
 sunt. Aug. serm.
 de Parasc.*

*Aleſto Stygij mi
 niſtra regis. Pam
 pil.*

*D. Greg. vbi ſup.
 & S. Berth. in vi
 ta S. Bened.*

*Tendis ad obſer
 ra pallentia flu
 mina Lethes.
 Mant.*

*Disce in ferendo
gratias non esse
tardus, nõ segnis,
disce ad singula do-
na gratias agere.
D. Ber. in Cantic.*

*D. Greg. vbi sup.
& Angelus San-
grinus ibidem.*

*Hoc mihi nõ omniũ
fibra tonitrũsue fi-
nistri, Lingua ve-
seruata, penna ve-
dixit anis. Ouid.
1. Trist.
Alex. ab Alexã.
dier genial. lib. 1.
cap. 29.
Alcia. comb. 131.
Cic. li. 1. de diui.
P. Crinitus de ho-
nesta discip. lib.
21. cap. 15.*

Mas el del caso al soberano cielo
Haze las gracias con humilde frente,
Y porque bueluan a su patrio suelo,
Despide alegre la copiosa gente:
Pero al que libre del torcido ançuelo,
La salud celestial gozoso siente,
Llamale a parte, y al viuir le exhorta,
Con la aduertencia y regla que le importa.
De carnes dize que refrene el plato,
Y del manjar opiparo se abstenga,
Que viua siempre en vela y con recato
Del que en su sangre con furor se venga:
El casto estilo, y el humilde trato,
Mas sobre todo (dize) quenta tenga
En su vida jamas celebre missa,
Que es para su salud regla precisa.
Al punto dize que al altar te atreuas,
La vengança veràs presto en ti mismo,
Que los que habitan las horrendas cuevas
Te bolueran al triste paracismo:
Desde entonces le da las ciertas nuevas,
Sciencia nacida del eterno abismo,
Dando como Propheta testimonio,
De su peccado y fuerças del Demonio.
No es del Gentil agüero mentiroso,
Mirado en falsas, y menudas hebras,
Del coraçon del buey supersticioso,
Que tu gente Niliaca celebras:
No es presagio poetico engañoso,
De portentosas sierpes, y culebras,
Canto en el cuerno, en pollos el tripudio,
De que el Christiano pecho haze repudio.

El clerigo se parte agradecido,
 Buelto en vn punto del infierno en gloria,
 Lleuando lo que el Sancto le ha aduertido,
 Por entonces impresso en la memoria:
 Mas presto admite el pernicioso oluido
 Como de sueño, ò fabulosa historia,
 Tanto la Circe del engaño encanta,
 Que solo el mal presente nos espanta.
 Y mas si vn poco la ambicion altiuu
 El pecho hiere, y las entrañas toca,
 Y de subir vn grado mas arriba,
 La estimacion al animo prouoca:
 Deste peñasco el mundo se derriba,
 Rompese nuestro barco en esta roca,
 Deste subir en alto es buen notario,
 Con la pluma y con cera el mar Icarío.
 Digalo Phaeton que al mundo quema,
 Qual si fuera de estopa seco copo,
 Quando por prueua de su hidalgo stemma,
 Se sienta en el diamante y el pyropo:
 El orbe todo ocupa esta postema,
 En quien dos mil exemplos miro y topo,
 Que aunque la triste llaga se frequenta,
 Por el cebo que trae nadie escarmienta.
 Vio el clerigo a los otros que qual hiedra,
 De los baxos assiētos van trepando,
 Y siempre con prouecho, y grande medra,
 Se van en dignidad adelantando:
 El qual immobil y pesada piedra,
 Está su lugar infimo ocupando,
 Siendole a la subida impedimento,
 No celebrar el summo sacramento.

*Natal Comes
 myt. lib. 6. c. 6.*

*Icare clamabat pē
 nas aspexit in vu
 dis, Ossa tegit tel
 lus, æquora nomē
 habet. Ouid. 2. de
 Art.*

*Ouid. 2. met. &
 Alc. Emb. 56.
 Ceptus ab agrico
 lis, superos perue
 nit adomnes, Am
 bitiosus honor.
 Ouid. lib. 8. met.*

*Vt tenax hedera
 hac & hac arborē
 implicat errans.
 Catullus, & Pie
 rius. Valer. Hie
 rogl. lib. 51. de he
 dera.*

*Plutarchus in vi
ta Thesei.*

*Angel. Sangr.
Abb. vbi sup.*

*Hamatisq; viri
laniauerat vn-
guibus ora. Ouid.
lib. 12. Met.*

*4. Reg. 2.
Apocalyp. 11.*

Y assi lleuado d'este fragil hilo,
Que dentro el labyrintho a tantos dexa,
Atrauancando el saludable estilo,
Para dezir la missa se apareja:
El enemigo aguza el duro filo,
Y los tormentos de la llaga vieja,
Y a penas dixo missa, quando el triste
Del infernal contrario se reuiste.

Y como ya ganado en guerra buena,
Falto de quié, qual antes, le focorra,
Con imperio tyrano y fuerte pena,
De sus potencias las acciones borra:
Al fin vino a acabar en su cadena,
Y en el castillo d'esta cruel mazmorra,
Que no fueltan tan presto las amarras,
De agudos dientes y de coruas garras.

Cumpliose al fin del todo, y por entero,
Con tal desastre, y portentosa riza,
El preuenido y celestial agnero,
Que siente la locura oluidadiza:
Mas no será el pronostico primero,
Del saber con que el Sancto prophetiza,
Que exemplos nos dará presto la historia,
Llenos de ciencia, y dignos de memoria.

Ninguna cosa de las d'este suelo,
El contemplar en Dios le esconde o tapa,
Mas como a sabio Astrologo del cielo,
Ni el mismo pensamiento se le escapa:
Dios le descubre de su ciencia el velo,
Como al que hereda la preciosa capa,
Del que lleuado en el ardiente coche
Del mundo aguarda la postrera noche.

Conoce claro con el cuerpo ausente,
 Lo que muy lexos de su vista es hecho,
 Lo futuro, passado, y lo presente,
 Y lo que en cierra el encubiertó pecho:
 Tótila lo confiesa, Rey valiente
 Del Gotico presidio y su pertrecho,
 Con otros muchos que mi corta pluma
 Yrà cantando en compendiosa suma.
 Que aunque el tremendo y belico estandarte,
 Tendido a Boreas en Italia tenga,
 La fama de BANITO es grande parte,
 A que solo por verle se detenga:
 Interrompe por el el son de Marte,
 Trueno del rayo, con que el braço venga,
 Pero pues son de guerra a questeas pompas,
 Enmudezca la lyra, y fuenen trompas.



*D. Greg. lib. 2.
 dialog. c. 19. &
 17.*

*Getica Mars ful-
 gurat hasta. An-
 gel. Polit. in Am-
 bra.
 Barbarico sonitu
 tuba nunciat ar-
 ma. li. 8. Sybilli.
 orac.*



CANTO DVODECIMO.

Totila Rey Godo afflige con sangrientas guer-
ras a Italia, toma a Napoles y otras ciudades,
cerca a Perusia, y alzado el cerco por yr a Ro-
ma, se le junta la mitad de su exercito, que por
otra parte conquistaua las tierras del Impe-
rio Romano: y el capitan Godo entre los succes-
sos que de su jornada quenta al Rey, le da rela-
cion del famoso nombre del glorioso Sant Beni-
to, y particularmente del don de prophecía que
tiene, en cuya comprobacion le quenta
cinco milagrosos successos, donde mo-
strò el Sancto su propheti-
ca et sciencia.

*Athlæteos hume-
ros recreasse labē
tes Dicitur Alci-
des, tenuit cū pon-
dera mundi, &c.
Natal, Comes in
epist. ad Matth.
Bemb. quæ est in
myt. lib. 7. c. 1.*



A trabajada voz, la lengua ruda,
Qual Mauro Athlante gime con el
peso,
Y del valiēte Alcides pide ayuda,
Por ser sobre sus fuerças el exceso:
La tarda lengua al paladar se añuda,
Que en tan nuevas materias, yo confieso,
Es fuerça que su falta manifeste
El canto humilde, y la zampoña agreste.

Que

Que va creciendo tanto el mar immenso,
 Cuya profundidad sulca mi pluma,
 Que al tiempo que saltar en tierra pienso,
 Me coge el golfo de su blanca espuma:
 Pero renueua, ò Phebo, el sacro censo,
 Y qual la bella Egeria al fuerte Numa,
 Acredite mi vena y la voz mia,
 Vna de tus Pimpleyades Thalia.
 He mirado hasta agora desde lexos,
 Aquella sanctidad rara excessiua,
 No diuisando bien tantos bosquejos,
 Con la apartada y larga perspectiua:
 Mas ya del Sancto el resplandor y espejos,
 Con la vista de cerca clara, y viua,
 Señalan tanto de su real grandeza,
 Que doy en otro extremo de flaqueza.
 Es de virtud vn muro diamantino,
 El lustre de acendrada y lisa plata,
 El valor del metal palido y fino,
 Por quien sulca los mares el pyrata:
 El exemplo es vn ambar tan diuino,
 Que arroja mas olor si mas se trata,
 Yaquella suauidad que dentro mora,
 Nunca jamas del todo se euapora,
 Bien se conoce d'esto la prouança,
 Pues mas olor y suauidad respira,
 Quando anda mas rompida la matança,
 Y el temerario Marte, embuelto en ira:
 Aqui muestra BENITO su pujança,
 Su fuerça pasma, su valor admira,
 Que sirue de alas en el pecho bueno,
 Del tardo espuela, del rebelde freno.

*Aegeria est quæ
 præbet aquas, dea
 grata cæmenis, Il
 la Numæ coniux
 consiliūque fuit.
 Oui. Fast. 3.
 Cuius Pimpleoly
 ra clarior exit ab
 antro. Mari. li. 12*

*Aurum ventosis
 vela dat æquori-
 ribus. Balb. Poe.*

*Impavidus cõscē
 dit equos Gradi-
 nus. Oui. 14. Met.*

Mas porque de las cosas el estado
 Manifiesta del hecho la grandeza,
 Y tanto es su valor mas estimado,
 Quanto en contrario està mayorbraueza;
 Quenta darè del tiempo defaſtrado,
 Que tiene Aufoniaobre su cabeça,
 Porque dello conozca todo el mundo,
 El valor del Nursino ſin ſegundo.

*Q. Curt. lib. 3. &
 Pol. li. 4. atq. etiã
 Lucã. ſic ait. Teſ-
 falicus ſonipes bel-
 lis feralibus omẽ,
 lib. 1. Pharſ.
 Bella per Ema-
 thios plus quam
 ciuilia campos.
 Luc. 1. Phar.*

Lleno està de furor y de porſias
 El ſuelo illuſtre de la antigua Italia,
 Todos ſon robos, ſaltos, correrias,
 De ginetes mas dieſtros que en Theſſalia,
 Parece ſe leuantan ſombras frias
 De los Emathios campos de Pharfalia,
 Donde la hierua con la ſangre roja,
 Se viſte del color de ſu congoja.

*Silius Italicus.
 lib. 1. belli punici.
 Sint tibi Flami-
 nij, Traſimenaq;
 litorateſtes. Ouz.
 6. Faſt. & Plut.
 in vit. Anibalis.*

Mayor es que de Canas el eſtrago,
 Que a la alta Roma la fortuna apreſta;
 La guerra dada al Traſimeno lago,
 No fue con muchas partes tan funeſta:
 Tiempo mas infeliz, y mas aziago
 Es el que canto, en quien la lança enhieſta
 Del Rey Totila, y la peſada maza,
 A todas las prouincias amenaza.

*Stent bellatrices
 aquila, ſcuiq; dra-
 cones. Claud. in
 Nupt. Honorij.
 Oroſius. lib. 5. c. 2
 Florus lib. 1. epit.
 de rebus in Hispa-
 nia geſtiis.*

La guerra antigua, y el furor proſigüe,
 Como cierto ſobrino de Ildouato,
 Los paſſos de Alarico Godo ſigue,
 En todo mas feroz y mas brauato:
 Las coronadas aguilas perſigue,
 Las que fueron vencidas de Viriato,
 Que al Romano omenage eſpanto puſo,
 Gloria de Heſpaña, y del antiguo Luſo.

Era señor este Totila fiero
 De Tarrasio, ciudad de Venecianos,
 De allí qual brauo capitán guerrero,
 Salio a regir los Getas inhumanos:
 El exercito suyo vandolero,
 Entonces començo con crudas manos,
 A ser en los contrarios cruel verdugo,
 De sus ceruizes sacudiendo el yugo.
 Por la afamada y populosa Ethruria,
 Esquadras tiende, y reales manifestos,
 A Iustiniano alesta con su furia,
 El gran compilador de los Digestos:
 A mas alarga la insolente injuria,
 Incitando los animos molestos
 A cautiuar con ligereza presta,
 La que puso a Carthago el pie en la cresta.
 Mas para hazer a Roma su camino,
 De lo mejor de Italia se apodera,
 Allanando, qual recio toruellino,
 Quanto se pone en la veloz carrera:
 Leuanta para el loco desatino,
 El estandarte real, roja vandera,
 Viniendo sin saltar ninguno todos,
 Quantos vuo en Italia, de sus Godos.
 Reparte esquadras, llena sus quarteles,
 De braua gente, y fuerte infanteria,
 Haze cabos, sargentos, barracheles,
 De fiero arrojamiento y osadia:
 Pueba a todo Nerco de bajeles,
 Que no sufre su esfuerço y valentia,
 Que se limite el brauo son de guerra,
 Donde tiene su termino la tierra.

Episcop. Florent.
2. par. hist. titul.
12. cap. 5.

Asperius nihil
est humilicū sur-
git in altum. Cū
illa ferit, &c.
Claud. lib. 1. Eu-
trop.

Plutarch. in vita
Scipionis.

Instar fulminei
turbiniis ecceruit.
Stroza Pater.

Et qui ceruleum
dirimebat Nerca
Delphim. Persi.
Satyr. 1.

Por las llenas hileras de soldados
 Tiende fuertes cauallos a la larga.
 Donde lleua ginetes extremados,
 Con lança fuerte, y espaciosa a larga:
 Otros de punta en blanco bien armados,
 En mas recios cauallos de mas carga,
 Hazen temer la esquadra peregrina,
 Con el luzido hielmo, y malla fina.
 Nunca encomienda el Gotico estandarte,
 Al de ligeros pies, y espada alerda,
 Ni la gineta belica reparte,
 A quien con ella en hechos no concuerda,
 Mas el baston de tan ayrado Marte,
 Porque el vistoso campo no se pierda,
 Reseruale al valor de su persona,
 Qual braço inuicto de la cruel Belona.
 Va en vn cauallo de color ouero,
 Que en azabache cola y pies remata,
 Vna neuada estrella en el testero,
 Que sobre su color parece plata:
 Es bizarro, brioso, fiel, ligero,
 De fuerte trabazon, y vista grata,
 En lo mas feruoroso del combate,
 Obediente a la rienda y azicate.
 Del Tyrio carmesi son los afsientos,
 De la costosa y bien obrada silla,
 Quaxados los prolixos paramentos,
 De mil escamas de oro a marauilla:
 Dorados del jacz los instrumentos,
 Desde el estriuo doble hasta la euilla,
 Dorada espuela sus hijadas toca,
 Y freno de oro muerde con la boca.

*Atrox sanguineam sustulit Aegida Bellona.
 Crinitus.*

*Freno generosus equus parere suauit. Fran. Phil.
 Ostroq, insignis & auro stat sonipes, ac fræna ferrox
 spumantia mandit. Vir. 4. Aen.
 Terga frementis ardua pressit
 equis alerisque pectus & ostro, Ore
 cruentatum mandendo cœcutit aurum. D. Sedul.
 lib. 3. cap. 47.*

En la azera da filla el Godo puesto,
 (Que eran de azero fino los arzones,)
 Con solo morrion patente el gesto,
 A vista de sus gruesos esquadrones:
 El animoso cuerpo bien dispuesto,
 Grauadas armas, sericos faldones,
 Y el animo segun el rostro nota,
 Codro de Athenas, Pyrrho de Epirota.

En medio de su campo valeroso,
 Va de dos mil cauallos rodeado,
 De alli atalaya con mirar gustoso
 El esquadron lucido y ordenado:
 De alli diffunde fuerças al medroso,
 Atreuimiento al timido soldadado,
 Qual coraçon del hombre, que reparte
 Su virtud desde el pecho a qualquier parte.

Mira de alli reuerberar los rayos,
 En luzias armas, golas, y coraças,
 Llenos de mil diuifas, y de enfayos,
 De militares y gallardas traças:
 Los alazanes, negros, rucios, vayos,
 El campo alegran, y las anchas plaças,
 Qual se enarmona, y bufa, y qual relincha,
 Besando la herradura el fuelo, y cincha.

De alli mira los belicos varones,
 Con vandas, ligas, y diuerfos trages,
 Llenal a penachera y morriones,
 De azules, verdes, palidos plumages:
 Desplegados de guerra los pendones,
 Haze el Zephиро en ellos mil vlrages,
 Porque con sus colores no les falte,
 A las luzidas armas fino esmalte.

Ex vultu, ex oculis, ex omni conformatione membrorum, declaratur, qui ad officium bellatoris valeat. Vegetius lib. 1. de re militari. ca. 6.
Trogus Pöpeius apud Iustin. li. 2.
Plutar. in vita Pyrrhi. & Iustin. histor. lib. 25.

Armorumq; minax perstringit lumina fulgor.
Angel. Polit. in Manto.

*Rauco crepuerūt
cornua cantu.*

Ving. 8. Aen.

*Tuba terribilem
sonitum præcul*

*are canoro Incre
puit. Idē. 9. Aen.*

*Iamque aurem
horrissona rēpunt
fera classica bom
bo. Ang. Polit. in
Manto.*

*Plutarc. in vita
Alexand. & Q.
Curt. de eius re-
bus.*

*Et coryli fragi-
les, & fraxinus
vtilis hastis.
Ouid. 10. Met.*

El ronco son de belicosa trompa,
Resuena por los terminos confines,
A quien ayudā, porque el ayre rompa,
Los pifaros sonoros, y clarines:
Las caxas con retumbo de su pompa,
Dan priessaa los caualllos y rozines,
Que aumentan el ruydo y recio trueno,
Con pies y manos, con relincho y freno.

Y los gorjales, golas, capazetes,
Quijotes, greuas, faldas, y crestones,
Manoplas, musequies, y gozetes,
Diuissas, malla, hielmos, morriones,
Petos, euillas, cascós, cofletes,
Petrinas, tahelies, guarniciones,
Almetes, ristres, cintos, y viseras,
Penachos, vandas, plumas, y cimeras,
Petrates, riendas, sillas, paramentos,
Venablos, mazas, alabardas, rállos,
Atambores, clarines, instrumentos,
Camellos, elefantes, y caualllos,
Postura, talle, brio, y mouimientos,
Y el ser todos aquellos sus vasallos,
Al Godo incitan, que del mundo enuista,
Qual el magno Alexádro, la conquista.

El exercito altino desta fuerte,
Con militar concierto va marchando,
De la gente del Ponto brava y fuerte,
Llanos, valles, y cerros ocupando,
El helado temor de dura muerte
Va el pauesado campo amenazando,
Espeso el monte de las grueffas hastas,
De rezios freños y de encinas bastas.

Qual

Qual de Eufrates la rauda impetuosa,
 En Asia por el Tauro detenida,
 Que del con ligereza prodigiosa
 Haze rezio retumbo a la salida:
 O qual agua de Nilo portentosa,
 Que de zumbido immenso proueyda,
 Porque de Egypto con presteza salga,
 En Catadupa Ethiopia se desgalga:
 De essa suerte el exercito estremece
 El termino, y lugar circunuezero,
 Qualquiera fuerça que al passar se offrece,
 En si la sorbe el hõdo remolino;
 Por tierra lo echa todo y lo obscurece,
 Con inpetu y rebato repentino,
 Occupando la fuerça de su Marte,
 Del Quirinal Imperio grande parte.

Buela como saeta por la costa
 Del caudaloso Tibre en las riberas,
 Y tala, qual Siriaca langosta,
 Lugares que humedecen sus laderas:
 Passa adelante del furor la posta,
 Tendiendo por los campos sus hileras,
 Turbando de los golpes repentinos
 A los Marfos, los Vmbros, y Sabinos.
 Entra en Campania, suelto como el viento,
 Y el començado triumpho alli dilata,
 Que como acostumbrado a vencimiento,
 No se halla el Godo si no triumpho y mata:
 Enuiste en la ciudad de Beneuento,
 Aquien con tal braueza rinde y trata,
 Que pudo ya dexar el buen renombre,
 Y boluer a tomar el primer nombre.

Plin. lib. 5. c. 14.

Plin. lib. 5. c. 9.

*Ocyor & iaculo,
 & ventos aquan
 te sagitta. Vir. 10.
 Aen. Epif. Flor.
 vbi sup. §. 1.
 Plin. lib. 11. c. 29.*

*Nec tēperari faci
 le, nec reprimi po
 uist Stricti ensis
 ira, bella delectat
 cruor. Sen. trag. 1.
 Beneuentū Hirpi
 norū vrbs prius
 Maleuentū appel
 labatur. Plinius
 lib. 3. c. 11.*

*Arma nō seruāt
modum. Senec. in
Herc. furente.
Quodcūq; libet fa-
cere victori licet.
Senec. tragad. 6.
Non tā portas in-
trare patētes quā
fregisse iuuat.
Luc. li. 2. Pharf.*

*Inimicum quam-
uis humilē docti
est metuere. Pu-
blius in Mimis.
& dictū Braside
apud Clau. Min.
ad Emble. 168.*

*Strabo. lib. 1.
Geor. & Mythol.
Natal. Com. lib.
7. cap. 13.*

No està contento solo en conquistarle,
Con fuerças, que los animos attierra,
Y con tremendas armas cautiuarle,
Vlando fueros de sangrienta guerra,
Los fuertes muros manda derribarle,
Y afsi dieron con ellos luego en tierra,
Tanto puede de vn Rey el cetro y mando,
Que a su palabra el pedernal es blando.
Todo lo abate y huella con su vista,
Sin que se escape de la infiel braueza,
Camina a priessa en la mortal conquista,
Que con poder se aumenta la fieraça;
No quiere quede atras quien le resista,
Quien pueda presto leuantar cabeça,
Que juzga, como bellico guerrero,
Por fuerte al enemigo mas ligero.
Passa de alli con priessa no pensada,
Que es la presteza en guerras espantosa,
Y llega con la furia acostumbrada
A la vista de Napoles famosa,
A quien Parthenopè, precipitada
Al seno de Amphitrite procelosa,
Su renombre le dio, que hasta oy le dura,
Por tener en su tierra sepultura.
Cerrò las puertas al ayrado intento,
Fiada, y con razon, de que sus muros,
Si dentro no les falta el bastimento,
Estaran de los Godos bien seguros:
Mas toman el negocio tan de asiento,
Con la fieraça de los pechos duros,
Que en los vezinos llanos y arenales,
Fixan las tiendas de los gruessos reales.

El Rey Totila que sufrir no puede
 Esté su campo mucho tiempo ocioso,
 Viendo que el cerco de lo justo excede,
 Por la gente y el muro valeroso,
 De sus esquadras haze que se quede,
 La mitad en el sitio belicoso,
 La otra a vn capitan fuerte encomienda,
 Que en otras partes del Imperio offenda.

Emprende el capitan Geta escogido,
 El nueuo cargo del horrendo Marte,
 Y con el medio exercito luzido,
 De su Rey se diuide y se reparte:
 Totila queda, el campo diuidido,
 De sus tropheos firme el estandarte,
 Que con este los animos contrasta,
 Y en pechos temerosos menos basta.

Crece el cerco prolixo y espantoso,
 Reziros combates, belicosos assaltos,
 Con quien el Geta de esperar furioso,
 Los maros molestaua, aunque tan altos:
 D'ello está Iustiniano cuydadoso,
 Y los cercados mileros ya faltos
 De soldados, de gente, y bastimentos,
 Le piden el socorro por momentos.

Vienen vna en pos de otra dos armadas,
 Por las inquietas sendas de Neptuno,
 Con fuerte guarnicion enpaueadas,
 Mas no fueron aqui de effeçto alguno:
 Pues ambas con desdichas destrozadas,
 Del enemigo Gotico importuno,
 Zabulleron su gente y capitanes,
 En el turbado mar de los Titanes.

*Nescia stare loco
 virtus infracta.
 Apollonius lib. 3.
 de excidio Hieros.*

*Antonin. Episco.
 Florent. 2. p. titu.
 12. cap. 5. §. 1.*

*Res est imperiosa
 timor. Mar. lib.
 11. in Thelepho-
 rum.*

*Premēs littus ma-
 ris inquieti. Sene-
 ca.*

*Titanij quoties cō-
 turbāt æquora fra-
 tres, &c. Alicia.
 Embl. 143.*

*Episc. Florent.
vbi sup.
Cruclis vbiq, lu-
ctus, vbiq, pa-
nor, & plurima
mortis imago.
Virgil. 2. Aenei.*

*Episcop. Florent.
vbi sup. §. 2.*

*Peior est bello ti-
mor ipse belli. Se-
neca. Trag. 3.*

Por la tierra probò tambien ventura,
 Pero perdio tambien, yendo por tierra,
 Que del Scytha la fuerte mas segura
 Toda desdicha de su real destierra:
 En la ciudad ay hambre y desventura,
 Por defuera victoria, fuego, y guerra,
 Cautiuos tres caudillos del Romano,
 El gran Demetrio, Phasias, y Herodiano.
 La imagen de la muerte asiste en todo
 Del hambre fieray matador cuchillo,
 Passa el aprieto del suffrible modo,
 Y rompe a priesa para el mal portillo:
 Al fin se rinden al valiente Godo,
 Y entregan la ciudad, fuerça, y castillo,
 Que si falta del todo quien la valga,
 Suele seruir aun la ceruiz hidalga.
 No puedo detenerme que ya tardo,
 En allegar al blanco prometido,
 Y asì con pluma qual tirado dardo,
 Por mil famosos hechos he corrido:
 Pero el braço del Godo mas gallardo,
 Con estandarte al viento descogido,
 De Napoles salio, y a Tybur toma,
 Que millas diez y seys dista de Roma.
 A Firmo atraueso luego al instante,
 Y al punto rinde la fujeta frente,
 Temerosa del impetu pujante
 Asculi se dio luego con su gente;
 De la marca de Ancona fue adelante,
 Y viniendo a los Vmbros breuemente,
 Se encastillò en Afsisio y Espoleto,
 Por duras armas, y Mauorcio aprieto.

A Hethruria passa, y en Hethruria emprende
 De la fuerte Perusia la conquista,
 Lagente Goda y las esquadra tiende
 Del alto muro en la cercana vista:
 El presidio de dentro se defiende,
 Porque el Rey no la ponga entre su lista,
 Siendo su brauo capitan Cipriano,
 Aquien dio la gineta Iustiniano,
 Crece la indignacion del fiero Geta,
 Qual hijo verdadero de Ramnusia,
 Por ver que no se humilla ni fujeta,
 Lagente inuidta de la gran Perusia:
 Traça vn ardid y cautelosa treta,
 Nacida de las ondas de Acherusia,
 De matar su cabeça aleuemente,
 Que destas fuerças vsa el mas valiente.
 Cebarle quiere con el vil dinero,
 Y darle muerte con dorado engaño,
 Este es de los conciertos el tercero,
 Que vienen a tener bien cierto el daño:
 Vn capitan insigne, vn gran guerrero
 Al oro se amilana, ò caso estraño!
 Mas que no fuerças oro, que no doblas?
 Que aun en el mismo cuño te hazen doblas:
 Este es el siglo de oro verdadero,
 Que no tuuo en Saturno el corto plaço,
 En quien adora al oro el mundo entero,
 Ni ay fe que no la rompa con su braço:
 El derecho se tuerce con dinero,
 Por peñas haze fenda hasta el regaço
 De la encerrada Danaë, que no ay cosa,
 Donde ay este metal, difficultosa.

*Exegerat dignas
 vltrix Rhamnu-
 sia pœnas. Oui. 5.
 de Trist.
 Pru. li. Ppsychom.
 Natal. Comes in
 myth. lib. 3. c. 1.
 Vexillis vulpes
 & leo signa sient.
 Panthal. Barth.
 in pissa poesi.
 Sape solent auro
 multa subesse ma-
 la. Alb. Tibull.
 Quid non morta-
 lia pectora cogis
 auri sacra fames?
 Virg. 3. Aen.
 Aurea nunc verè
 sūt sacula, Auro
 pulsa fides, auro
 venalia iura; Au-
 rū lex sequitur,
 mox sine lege pu-
 dor, & c. Proper.
 lib. 3.
 Plautio Danae cō-
 ceperat auro. Oui.
 4. Metam.*

*Vsq; adeo solus
ferrum mortemq;
timere Auri ne-
scit amor. Luc. 3.
Pharf.
Est cupidis flauus
color. Andr. Alc.
embl. 117.*

*Saxifica videas
infelix ora Medu-
sæ. Ouid. in Ibim.*

*Bello dat signum
rauca cruentum
Buccina. Vir. 11.
Fremi acer equus
Cum bellicus ore
cruento signa de-
dit tubicen. Ouid.
3. Met.*

El Perusino capitan incierto
Del falso trato y Gotica malicia,
Salio de la ciudad para el concierto,
Sediento el pecho con mortal codicia:
Alli toma sin sangre el cuerpo muerto
El palido color de la avaricia,
Mas no por esso el pueblo se acobarda,
Antes del muro las almenas guarda.
Y aunque sin capitan nadie rehusa
Las armas, que es hazaña no pequeña,
Mas qual si vieran todos a Medusa,
Se les transforma el pecho en dura peña:
No està por esso la ciudad confusa,
Antes dan de su fe firme reseña,
Tremolando mas fieros los pendones,
Para lauar con sangre dos trayciones.
Hazen con firmes pechos aliança,
(Que es firme si entra del honor el punto)
De procurar del Godo la vengança,
Burlando la baxeza del diffunto;
Empuña cada qual su gruesa lança,
Para salir vn cuerpo todo junto,
Que promete dexar antes el alma,
Que conceder de su ciudad la palma.
Con ronco son que al mas couarde atufa,
Sale la valerosa compañía,
El cauallo ligero salta y bufa,
Lozano de la leal caualleria:
De saña atiza cada qual la estufa,
Caminando el tropel de infanteria,
Y presenta a la Scythica canalla,
A fuego y sangre la cruel batalla.

Mira-

Miralo el Godo desde su paliza,
 Y a preuenir las armas luego empieza,
 Que aunque es poca la gente, atemoriza
 De Perusia el valor y la braueza:
 Totila el fuego de la guerra atiza,
 Y todos piensan que en saltar cabeça
 Les sobraràn los pies, mas salen vanos,
 Pues antes esta vez les sobran manos.
 Salen tres mil soldados la trinchera,
 Que d'ellos los dos mil eran peones,
 La Perusina esquadra se carea,
 Y acercanse los belicos pendones:
 Al començar los campos la pelea,
 Para añadir braueza a los leones,
 Suenan las trompas, y las caxas juntas,
 Contraponiendo las agudas puntas.
 Arremeten los Goticos cauallos,
 A romper de la esquadra los infantes,
 Apiañase Perusia al retirarlos,
 Con las picas y puntas de diamantes:
 No pueden d'esta vez atropellarlos,
 Antes de los que entraron mas pujantes,
 Para mayor affrenta de Totila,
 Silla, cauallo, y cauallero enhila.
 Bueluen a acometer mas arrojados,
 Arrimando la espuela y azicate,
 Mas huyen los cauallos hostigados
 Del azerado monte y del combate:
 Tornan bufando del horror forçados,
 Con que de guisa las espuelas bate,
 Retumbando los terminos vezinos,
 De sus precipitados toruellinos.

*Cornua dant ani-
 mos, &c. Apollō.
 lib. 3. de excidio
 Hierosoly.*

*Tortilibus clāgūt
 lituis & tympa-
 na pulsant. Māt.*

*In audaces nō est
 audaciatuta. Oni-
 dius. 10. Meta.*

*Classica & horri-
 co montes sonne-
 re boati. Māt.*

*Effreni volitabat
e quo. Pruden. lib.
Psychomachia.*

*Exurget rubra
sanguine Tellus.
Ang. Pol. in Mä
to.*

*Aurã propter ve-
locitatem nuncu-
pat Virgilius equũ
in lib. 3. Georg.
& Varro.*

*Fraxineam mist
mentis quoq; vi-
rius hastam.
Ouid. lib. 12.*

*Fraxineam qua-
tiens arata cuspi
dis hastam. Oni.
5. Met.*

*Purpuream vo-
mit ille animam.
Virg. 11. Aen.*

Entran los desbocados corredores,
Por el espesso y horrido rastrillo,
Causando con el impetu temblores,
Qual si viniera al suelo algun castillo;
Hazen por los valientes peleadores,
Vn callejon y tragico portillo,
No sin la sangre que al pisar bizarro,
Buelue el Ethrusco con el poluo en barro.
Rota la valerosa infanteria,
Y el campo del contrario tambien roto,
Acude con tropel caualleria,
Sube el estruendo, y crece el alboroto:
El Cabo de Perusia ya venia,
Que atras auia quedado mas remoto,
Y concediendo al viento floxarienda,
Por el mayor peligro haze la fenda.
Con vn largo lançon de vn fresno grueso,
Saca al passar vn Godo de la filla,
Que topando con otros del gran peso,
Los vnos con los otros desternilla:
Dio de buelta a vn infante, y todo el feso,
Volando salio al ayre en la telilla,
Entrando alla en el casco a hazer partijas,
De la menuda malla las fortijas.
Contra el se viene vn Geta temerario,
Vibrando el hasta que orgulloso enristra;
La fuya buelue el Cabo al aduersario,
De sus grandes hazañas fiel ministra:
Despinta firme el golpe del contrario,
Y el con su lança el pecho le registra,
Que sale quando adentro la sepulta,
El almaroja, por la herida oculta.

Corre por otras partes el Sargento,
 Que al Cabo va figuiendo en otro tanto,
 Causando con el impetu sangriento,
 En los Goticos pechos crudo espanto:
 De Godos muertos hizo en vn momento,
 Vna funebre parua, y con su llanto,
 Mejora a sus fortísimos peones,
 De espadas, lanças, golas, morriones.
 Entrase vn Scytha en la veloz carrera,
 Que con rienda tendida le acomete,
 Buelue el Sargento el ristre y la visera,
 Y al contrario con fuerças arremete:
 Hirio el Godo al cauallo de manera,
 Y el gran Sargento al Godo en el almete,
 Que caen sin que pudiesen euitallo,
 Sin vida el vno, el otro sin cauallo.

Mas el brauo Sargento Perusino
 De los trances de guerra nada incierto,
 Para dañar al campo peregrino,
 El cauallo tomó del Scytha muerto:
 Pero al subir de vn golpe repentino
 El yzquierdo costado le fue abierto,
 Con vn dardo que vn Geta fiero vibra:
 Que de golpe a traycion nadie se libra.

Con gran trabajo en el cauallo puesto,
 Purpurea sangre por alli desbucha:
 Totila que vio el campo descompuesto,
 Con gente augmenta la feruiente lucha:
 El Sargento ya palido y funesto,
 Viendo del otro real la gente mucha,
 Del comenzado estrago no cessando,
 Se fueron a los muros retirando.

*Urget Cornipedē
 laxisq̃ue volat te
 meraria franis D.
 Prudent. lib. Pſy
 chom.*

*Ibat purpureus ni
 ueo de corpore san
 guis. Statius. 9.
 Theb.*

Indicum. 9.

*Preparat innumeras puppes
Acherontis adusti
Portitor. Luc. lib.
3. Pharf.*

*Rationem belli
necessitas mutat.
Q. Curtius de rebus.
Alex. lib. 8.
Episcop. Florent.
vbi sup. §. 3.*

*Anton. vbi sup.
§. 1.*

Mas a su salvo, desde alli maltrata
La gran Perusia al campo de Totila,
De las altas almenas muchos mara,
Y qual a Abimelech los despauila:
El Rey que de su daño se recata,
Y de los muertos que Acheronte ensila,
Haze tocar la trompa, y al momento
Cessò el combate, y el herir sangriento.
Alçar el cerco de Perusia ordena,
Dilatando el vengarse el cruel Cosario,
Porque la fama con rumores suena,
Del Iustiniano Cesar su contrario,
Que ya con esquadron de gente buena,
Entrega al valeroso Belissario,
Qual fuerte Capitan, y fiel ministro,
Las gentes cuyas tierras riega el Istro.
Quiere pisar los altos torreones
De Roma, y sujetarla determina,
Alçan las tiendas, cogen pauellones,
Dexando la comarca Perusina;
En concertadas tropas y esquadrones,
Hazia Roma sus gentes encamina,
Pretendiendo juntar el campo todo,
Con la mitad que en Napoles dio al Godo.
Marchan al son del belico instrumento,
Con el orden antiguo que han tenido,
Y en llegando al primer alojamiento,
El campo vino en Napoles partido:
Diole al feroz Totila gran contento,
Que el Godo capitan aya venido,
Que lo que mas a sus intentos quadra,
Es fiera gente y numerosa esquadra.

Al-

Al punto el Scitha va con presto buelo,
 Cercado de otros por servirle vfanos,
 La soberuia rodilla puso al suelo,
 Y a Totila pidio sus reales manos:
 Gracias (le dize) al poderoso cielo,
 Propicio clima, y astros soberanos,
 Que hallo con salud tu real persona,
 Cetro augmentado, y firme tu corona.

El Rey gozoso de le ver presente,
 Estar en tierra vn punto no le dexa,
 De sus fortunas, dize, que le cuente,
 En tanto que la cena se apareja:
 El capitan vasallo y obediente,
 Dando Totila desleosa oreja,
 De los successos del camino informa,
 Con soldadesco estilo en esta forma.

No te podrè contar Rey poderoso,
 Los hechos d'este exercito y jornada,
 Aunque yo fuera vn Ciceron famoso,
 Mi lengua en el dezir terça y limada:
 Porque tu nombre brauo belicoso,
 Del pecho la grandeza señalada,
 Hazen temer los filos de tu alfange,
 Desde el dorado Tajo al hõdo Gange.

Tus hechos fuenan dignos de memorias,
 Con quien la tuya al tiempo la consagras,
 Ya temeroso el mundo de tus glorias,
 Con solo el nõbre en fangre le enalmagras:
 Cogidas tienes ya con tus victorias,
 Del imperio Romano las visagras,
 Lleno de mil vanderas y despojos,
 Qu'el vencimiento muestran a los ojos.

*Panditur interea
 domus omnipoten-
 tis Olympi. Virg.
 10. Aenei.*

*Haurire cupidus
 nunc licebit auri-
 bus. Angurellus.*

*Romani maxi-
 mus auctor Tul-
 lius eloquij. Lu-
 can. lib. 7.*

*Aurea quidquid
 habet diuitis vn-
 da Taji. Mart.
 lib. 10. epigr. 16.*

*Laetätius Firm.
de falsa religione.
lib. 1. cap. 6.*

*Terra tribus scopu-
lis vastum procur-
rit in æquor. Tri-
nacriam à positu
nomine adepta loci.
Ouid. 2. Fast.*

*Duroque resolu-
re muros ariete Si-
lius lib. 5.*

*Nunquid durani-
mis, tibi Martia
castra videntur?
Pont.*

*Tibi seruiat vlti-
ma Thule. Virg.
1. Georg.*

Lucania insigne y celebrada Cumas,
Por aquella prophetica Sybila,
Quedan, solo con ver goticas plumas,
Sujetas al imperio de Totila:
Y qual teme Trinacria las espumas,
Y los ladridos de la hambrienta Scyla,
Truxo Calabria las ceruizes baxas,
Al son terrible de la trompa y cajas.
Haziendo su retumbo, claros ecos,
En los montes de Apulia la famosa,
Con nuestros hierros de las lanças secos,
Fue reduzirla toda facil cosa:
No fueron menester rezios moruecos,
Pues la ciudad mas fuerte y poderosa,
Viendo en las armas nuestras bué despacho,
Luego abaxaua el tremulo penacho.
Mas dexando las cosas de la guerra,
De que darè otra vez quenta cumplida,
Pues solo de tu fama el nombre atierra,
Y de effetiembra Aufonia, esse apellida:
Contar quiero vn prodigio que se encierra
Del monte de Casino en la subida,
Y asì facando el pie del Marcio campo,
En paz por breue termino le estampo,
De la Samnicia anduue grande parte,
Para dar el remate a mi camino,
Asombrando mi brauo y fiero Marte,
Con el tropel de guerra repentino:
Llegue a poner a vista el estandarte,
Del empinado zerro de Casino,
Que no ay quien tu dominio dissimule.
Pues ya te teme la postrera Thule.

Y aun

Y aunque el confuso son de la milicia,
 Tiene a Campania entre congoja y pena,
 Turba la paz, y la quietud desquicia,
 Y del sosiego antiguo se enagena:
 De vn famoso B E N I T O la noticia
 Con celebrados titulos resuena,
 Y entre los hielmos, y sangrientas lanças
 Crecen de su virtud las alabanças.
 Llegò por aquel termino mi gente,
 Y a mis oydos su renombre luego,
 El gran valor del animo excelente,
 Con quien condena al mundo como ciego:
 Es prelado de monges tan prudente
 Que el solo ha derrocado y hecho fuego,
 Con pecho celestial, y hazañas raras,
 Idolos, bosques, ceremonias, y aras.
 Por dar la buelta a tus famosos reales,
 No vi la casa donde el Sancto posa,
 Aunque su vida, y celicas señales
 Dexaron la afficion bien desseosa:
 Algunos me contaron principales,
 Que referir sera prolija cosa,
 Mas lo que mas espanto me ponía,
 Es el diuino don de prophesia.
 Con el saber que a lo terreno excede,
 No ay cosa que no aclare y prophetize,
 Y aquello que en ausencia de el succede,
 Punto por punto lo refiere y dize:
 Mas porque aquesto acreditado quede,
 Y tu pecho mi dicho canonize,
 Dire lo que contauan por muy cierto
 Los que han visto el varon, casa, y desierto.

*D. Greg. vbi sup.
 cap. 10.*

*Corda multorum
 penetras Prophe-
 ta. in hymn. S.
 Bened.*

*D. Gregor. 2. dia-
log. cap. 15.*

*Mythologia Na-
tal. Com. lib. 2.*

*Angel. Sangu.
in vita S. Ben.
vol. 3. sub arg. 6.*

Psal. 140.

Va hermano de vn monge que viuia
 Lexos de aquella casa prodigiosa,
 Que, aunque en estado secular, seguia
 La estrecha senda, y vida religiosa:
 May largo tiempo acostumbrado auia,
 Por la oracion y platica gustosa,
 D'este varon heroyco y soberano
 Venir al monasterio a ver su hermano.
 Siempre passò deuoto este camino,
 Sin comer de manjar bocado alguno,
 Viniendo alegre hasta el varon diuino,
 Sin quebrantar el religioso ayuno:
 En esta forma muchas vezes vino,
 Mas al Tartareo hermano de Neptuno,
 Que sufrir nunca pudo cosa buena,
 Aun esta deuocion le daua pena.
 Yua vna vez el hombre muy constante,
 Guardando ayuno, la costumbre antigua,
 El Demonio se llega en buen semblante,
 Que por esso el varon no se fantigua:
 Hazesele fingido caminante,
 Con el habla, razona y auerigua,
 Trayendo la comida en sus alforjas,
 Que son de su maldad la fragua y forjas.
 Auiendo buen pedaço caminado
 El enemigo con distray dañoso
 Le combida que tomen vn bocado,
 Por el camino largo y trabajoso:
 Que yendo el cuerpo ayuno desmayado,
 A la salud humana es pernicioso,
 Que la razon suaua es blando azeyte,
 Que en mascara al engaño con su afeyte.

El

El deuoto varon mas abstinent

Que el ruyn amigo, y falso compañero,
En la intencion fingida no consiente,
Constante en el proposito primero:
Pero dandole escusas prestamente,
Con blanda voz, de vn animo sincero,
Suloable costumbre manifesta,
Y la obseruancia della le protesta.

Silencio entonces a su boca puso,
Qual si dello quedàra satisfecho,
Pero presto lo mismo le propuso
Auiendo caminado, otro buen trecho:
El con la misma sencillez se oppuso.
A la doble intencion del falso pecho,
Y como ni aun entonces puerto halla,
Hasta mejor sazon espera y calla.

Passada parte del prolixo dia,
Traçando astucias la cruel serpiente,
Llegan a vna floresta muy sombria,
Rica con los cristales de vna fuente,
La hierna aljofarada opaca y fria,
Mitigado el calor de Phebo ardiente,
Con altos ramos de estendidas copas,
Vestidos de esperança, y verdes ropas.

El Fauonio suau

que murmura,
En los ojos despiertos sueño inspira,
La flor da su matiz a la verdura,
El campo alegre, y el olor respira:
En las pintadas guijas la agua pura
Agrada al ojo, que contento mira
Risueño vidro por las limpiaspiedras,
Y en viejos troncos las verdosas hiedras.

*Occasio in praelio
amplius inuare so
let quàm vivens.
Veget. de re mili
tari.*

*Opacatus in her
ba. Ouid. 3. met.*

*Alcia. embl. 44.
Marmuragrata
dicit, placidusq; vo
catis formis. Nat.
Com. de vena. li. 2
Pura coloratos in
terstrepit unda la
pillis. Angel. Po
li. in Rusino.
Hedera precera
asringitur illex*

Aqui *Horat. in Epi.*

Aqui el Demonio repitio el intento,
 Con este hermoso campo y apariencia,
 Con ella aprieta mas el argumento,
 Que la ocasion a vezes es violencia:
 Dixole que tomassen el sustento,
 Que pide el sol, el tiempo, su inclemencia,
 La arboleda, frescura, sitio, fuente,
 El hambre y el cansancio que en si siente.

*Nō facile esuriēs
 posita retinebere
 mensa: Et multā
 saliens incitat vn
 da sitim. Ouid. li.
 2. de Remed.*

De tantas congruencias combidado,
 Y de importunos ruegos compelido,
 Comieron juntos en el verde prado,
 Caminando despues de auer comido:
 El resto del viaje casi andado,
 Y el falso compañero despedido,
 No sabiendo el Diabolico mysterio,
 Llegà a puesta del sol al monasterio.

Al punto va por la paterna mano,
 Al prophetico Abbad, que tanto alcanza,
 Ageno de que el pecho soberano,
 Supieffe su comida y destemplança:
 Mas el Sancto le dize: como hermano
 De la antigua costumbre hazes mudança?
 Dos vezes al contrario fuerte arrostras,
 Y a la tercera tu firmeza prostras?

*D. Greg. vbi sup.
 & S. Berth. in vi
 ta S. Bened.*

Las altas plantas y verdor florido,
 Y el terço vidro de la dulce fuente,
 No era justo te vuisse conuencido,
 A no venir, qual fueles, abstigente:
 Cayò a sus pies el hombre confundido,
 Que dentro el coraçon la affrenta siente,
 Y mas por ser el caso, de quien hablo,
 Visto del Sancto y por ardid del diablo.

El Godo Rey aunque de fecta ciega
 Se admira del valor tan inaudito,
 Iuzgando por diuino don que llega
 A ser en el saber casi infinito:
 Mas el Scyta que el labio desapega,
 Para contar grandezas de BENITO,
 Oyeme (dixo) o Rey mas adelante,
 Otro notable caso semejante:

Tienen costumbre alli los religiosos,
 Por regla de su Abbad establezida,
 Que aunque a negocios salgan muy forçosos,
 Bueluan a casa siempre a la comida:
 Si no es siendo tan largos y espaciosos,
 Que de lo justo excedan la medida,
 Que en este caso se consiente y passa,
 En que puedan comer fuera de casa.

Salieron vna vez dos monges fuera,
 Y los breues negocios concluyeron
 Con tiempo suficiente, de manera
 Qué venir a comer muy bien pudieron:
 Mas apiadóse de su vida austera
 Vna muger a cuya casa fueron,
 Sierua de Dios, Christiana, fiel, deuota,
 De religioso nombre, vida, y nota.

Supo que estauan ambos en ayunas,
 Quando Phebo del mūdo yua en la cumbre,
 Ruegales con razones importunas,
 Muger que vence al fin con pesadumbre:
 Pero los monges resistiendo algunas,
 Forçados a quebrar con su costumbre,
 (Que vence muchas vezes la porfia,)
 Comieron en su casa en aquel dia.

*Regula S. Ben.
 cap. 51.*

*D. Greg. 2. dial.
 cap. 15.*

*Temp⁹ erat medij
 cū solē in culmine
 mundi Tollit an-
 hela dies. Stat. li.
 4. Theb.*

Luca. 11.

No vienen a la fuya tan temprano,
 Auiendo sido ocupacion tan breue,
 Van a pedir la bendicion y mano,
 Subjecion que a su Abbad el monge deue:
 Mas el a quien el caso es claro y llano,
 Porque se acuse el que a la ley se atreue,
 Como al descuydo el fuyo les apunta,
 Y en que parte han comido les pregunta.

*Ang. Sangr. de
 vit. S. Ben. vol.
 3. sub arg. 5.*

Mas cada qual que del secreto pienfa
 Ser imposible que se sepa el hecho,
 Añadiendo mas puntos a la offensa,
 Niegan auer el hambre satisfecho:
 Pero el Abbad que con virtud inmensa
 Penetra de los subditos el pecho,
 Con mas feueridad entonces mira,
 Offendido del dicho con mentira.
 Porque (les dize) en mentiroso trato
 Se ocupan vuestros pechos monachales,
 Pues de vuestra flaqueza, y mal recato
 Os puedo dar tan ciertas las señales?
 Entonces con espiritu beato,
 Lleno de los thesoros celestiales,
 El velo rasga del doblado pecho,
 Contandó por extenso lo que han hecho.

*D. Greg. vbi su
 pra. Et S. Berth.*

De la muger deuota, y recogida,
 Nombre, casa, caricias, buen intento,
 Los ruegos importunos, la comida,
 Tiempo, lugar, el orden, y aposento,
 El manjar de los platos, la beuida,
 Los vasos, mesa, paños, y el assiento,
 En fin todo lo dixo el rostro humilde,
 Sin saltar en el hecho vn punto o tilde.

Piden

Piden perdon del cometido yerro,
 Con que mejor el crimen se disculpa,
 El Santo Abbad del Casinense cerro
 Benignamente perdonó la culpa:
 Que auer abierto el escondido encierro
 Del coraçon, harà que en el se esculpa
 La enmienda, pues do quiera que vno vaya,
 La vista del Prelado le atalaya.

Esto puede bastar por argumento,
 Porque conozcas, Rey, de aqueste hombre,
 La alteza del celeste encantamento,
 Que no ay humana fuerça, a quié no asôbre:
 Y para se notoria del portento,
 No quieras mas testigos que su nombre,
 Y el sonido grandioso de su fama,
 Que entre trompas de Marte se derrama.

Maste dire del celico Propheta,
 Si no te enfada la admirable historia,
 Pues mil ciegos enigmas interpreta,
 Siendo en los hechos no menor su gloria,
 Que el cargo de la armada, ni gineta
 No ha borrado su vida en mi memoria,
 Tanto el valor heroyco sobrepuja,
 Qu'en pechos de soldados se dibuja.

Y porque maste espanten las hazañas
 De aqueste Abbad del Casinense nido,
 Vnate contarè de las estrañas
 Que han tocado las puertas de mi oydo:
 Pues penetrar con vista las entrañas,
 Y, verlo que en el seno está escondido,
 Escosa que de humanas fuerças huye,
 Y que vn diuino natural arguye.

*Sape lenāt pœ-
 nas, ereptaq̃, lumi-
 na reddunt, Cum
 benè peccati pœni-
 tuisse vidēt. Oni-
 di⁹ 1. de Pont.*

*Qualesq̃ dedit tu-
 ba Martia cant⁹.
 Mant.*

*Cum logicè la-
 queos & cæca eni-
 gmata soluit. Pã-
 philus Saxus.*

Isaia. 41.

*D. Greg. lib. 2.
dial. cap. 23.*

*Angel. Sang. in
vita S. Ben. vol.
3. sub argum. 14.*

Estaua este varon sacro cenando,
Vna noche ya tarde parcamente,
Alguna escasa refeccion tomando,
Con quien los miembros debiles sustente;
Estauanle tambien acompañando
Del insigne Conuento alguna gente,
Y vn monge moço de su sacra escuela
Con la luz le alumbraua de vna vela.
Era de gente de grandioso ornato,
Este que con la luz alli seruia,
Y començò en el pecho sin recato
Dar riendas a su loca fantasia:
Puesto en oluido el religioso trato,
El vano pensamiento reboluia,
Diziendo en el: pues como mi nobleza
Ha de venir a tan seruil baxeza?
Pude yo ser seruido y respetado,
Y agora siruo de alumbrar qual paje?
Que Principe es aqueste leuantado,
Que le sirue el honor de mi linage?
Vn hombre en vn desierto arrinconado,
De triste vida, de andrajoso trage,
A este siruo yo? y a este alumbro?
Y en estos altos mi profapia encumbro?
Apenas en el vano pensamiento
El soberuio mancebo esto rebuelue,
Quando el diuino Abbad en el momento,
Azia su rostro sus lumbreras buelue:
Y conociendo el loco mouimiento,
Y los doblezes que en su seno embuelue.
En que piensas, le dize, que imaginas?
A donde el coraçon amigo inclinas?

Santi-

Santiguate, santiguate esse pecho,
 Haz la señal que todo lo apacigua,
 Huya del coraçon immenso trecho
 Esta inchaçon de la serpiente antigua:
 Al monge, a quien acusa el mismo hecho,
 Le turba lo que el seno le atestigua,
 Que no ay acusador que mas apriete,
 Que el gusano del intimo retrete.
 Manda que dexe luego aquel officio,
 Y la luziente vela de la mano,
 Que succeda otro monge en su exercicio,
 Y que el se siente qual si fuera anciano:
 El qual mostrò del crimen claro indicio,
 Manifestando el pensamiento vano,
 La presumpcion phantastica arrogante,
 A toda la caterua circunstante.
 Donde veràs si el cielo aqui dibuja,
 Vn Heroë celestial o semideo,
 Pues solo su mirar desarrebuja
 De vn pecho humano el Cretico rodeo:
 Esto la humana fuerça sobrepuja,
 Que hazer de coraçones el apeo
 Es impossible, si el fauor no viene
 D'el que en su mano los aprieta y tiene.
 Bien te contàra de otro que en ausencia,
 De vnas monjas tomò ciertas toallas,
 Y aunque sencillamente sin licencia
 Dentro en su seno procurò guardallas,
 A quien del Santo la diuina ciencia
 Hizo con confusion manifestallas;
 Pero passo por ello sin embargo,
 Porque no juzgues mi discurso largo.

*Crux discordia
 amputatio est &
 pacis firmamētū.
 Aug. in ser. de Pa
 rasceue.*

*Erasm. in puer.
 Conscientia mille
 testes.*

*Nihil est miserius
 quā animus homi
 nis cōsci. Plant.
 in Mostellaria.*

*Virg. 6. Æneid.
 Et Nat. Com. li.
 6. myt. cap. 5.*

Sapient. 1.

*D. Greg. vbi su
 pra cap. 22.*

*Ang. Sang. vbi
 sup. sub arg. 13.*

*Ang. Sāgr. vbi
sup. sub arg. 16.
D. Greg. vbi su
pra cap. 25. & S.
Berthar.*

*Phæb⁹ roseū diē
Curru prouehit
aureo. Boet. li. 5.*

*Somn⁹ auaris In
serpit curis, pro-
n⁹q, per aëra nu-
tat, Grata labora-
ta referens obli-
uia vitæ. Statius
1. Theba.*

*Somnia fallaci
ludunt temeraria
nocte. Tibul. li. 3.
eleg. 4.*

Callo tambien la celebrada historia,
Que admira al coraçon que la imagina,
En el Ausonio suelo muy notoria,
Y mas en la ciudad de Tarrazina,
A donde fresca oy dura la memoria,
De tal milagro y obra peregrina,
Y adonde vn monasterio perseuera,
Testigo d'esta hazaña verdadera.
Que a peticion de vn hombre que alli auia
Embio a fundar con monges vn conuento,
Dandoles la palabra que vendria
A dar la traça al sacro fundamento:
Pero llegando el prometido dia,
Faltaua a la promessa el cumplimiento,
Bañando Apolo su dorado coche,
Dexando a Diana el reyno de la noche.
Entregados al sueño repolado,
Que todos los cuydados adormece,
En el mayor sosiego su Prelado
A los dormidos monges aparece:
Muestrales el modelo acomodado,
De quanto al edificio pertenece,
Y con la traça celica y distinta,
Iglesia, claustro, y dormitorio pinta.
Del blando sueño, y su quietud despiertos,
La traça y la vision conformes cuentan,
Mas juzgando los sueños por inciertos,
Nada sin orden del Prelado intentan;
Dan buelta a sus moradas y desiertos
Y quexas al caudillo representan,
De no auer ydo: y el los defengaña,
Diziendo el hecho y milagrofa hazaña.

Todas estas proezas del gran Santo
 Dexo por no cansar tu real corona,
 Y harè lo mismo de otras, hasta tanto
 Que sepa si disgusta tu persona:
 Que causa en mi su fama tal espanto,
 La dulce voz que su valor pregona,
 Que del casi la mia no reporto,
 Pareciendome quedo en todo corto.
 Mucho me admira (dixo) el ser tan alta
 De aqueſſe monge la virtud immensa,
 Y el prophetico don con quien la esmalta,
 Que dexa al alma incredula suspenſa:
 Y assi te oyre de gana lo que falta,
 En sus prodigios soberanos piensa,
 Diraflos mientras ceno que ya es tarde,
 Serà en lugar del militar alarde.
 Fuesſe luego al lugar do estauan puestas,
 Cubiertas tablas de manteles reales,
 Curiosas adornadas y compuestas,
 Y en cerco mil firuientes y oficiales:
 Las cosas en la pieça bien dispuestas,
 Y del campo los Godos principales,
 De belicosas traças razonando,
 Vienen al Rey Totila acompañando.
 De buen despejo, y de gentil desgarro,
 Llegò azia el Rey vn muy galan firuiente,
 Infundiendo a sus manos agua vn jarro
 De oro de Arabia en la maziza fuente:
 Sentado el Rey, el Capitan bizarro
 Proſiguio de los hechos la corriente:
 Mas hable el Capitan, y el Godo cene,
 Y guſte yo las aguas de Hippocrene.

*Tarda ſolet mag-
 nis reb⁹ inſeſſe fi-
 des. Ouid. epistol.
 Hel.*

Ouid. 5. Met.



CANTO XIII.

El Rey Totila dudoso del prophetico don del diuino Benito pretende engañarle, mas el Santo milagrosamente deshaze el engaño. Viene Totila a visitarle en persona, y el le reprehende sus vicios, y prophetiza su muerte, y la toma de Roma, y destruicion della por tempestades del cielo: prophetiza tãbiẽ la destruciõ del monasterio de Casino por los Lõgobardos; q̃ todo tiene entero cõplimiento.



Santidad de todos alabada,
D'el cristalino cielo engrandecida
De los barbaros pechos estimada,
De las armas Tartaricas temida,

De Principes y Reyes respectada,
De elementos del mundo obedecida,
Quien ay que escape de la fuerça tuya?
Que burle tu valor, tu poder huya?
Que voluntad tan terca que no ganes?
Que obscuridad tan ciega que no alumbres?
Que quiebra tan disforme que no sanes?
Que altura excelsa donde no te encumbres?
Que fiereza tan dura que no humanes?
Que pecho que a lo bueno no acostumbres?
Que penacho, que cresta, y que brauatas,
Que no domes, no humilles, y no abatas?

*Emitur sola virtute potestas.
Claud. in li. 3. Honorij.*

Que

Que fuerças de Antheon que tu no canfes?
 Que cabeças de hydras que no siegues?
 Que brauo Gerion a quien no amanes?
 Que Polifemo altiuo a quien no ciegues?
 Que mar, que qual Neptuno, no remanfes?
 Que lasso Atlante a quien aiuda niegues?
 Que Cerbero infernal que tu no domes?
 Y que mançanas de oro que no tomes?

De todo alcanças triumphos y victoria,
 Con tu puño lo ciñes y lo aprietas,
 Qual oy lo muestra la contada historia,
 Con fuerças raras en obrar secretas:
 Aqui se vé la palma de tu gloria,
 Pues traes con tu valor, y a ti sujetas
 El Godo de altieuz la mas estraña,
 Que puso hasta oy esquadras en campaña.

Oyò el Godo los hechos de BENITO,
 Que el Capitan del campo le relata,
 Quedando el coraçon dello marchito,
 Forçado casi a que el orgullo abata:
 Mas parecele ser tan infinito,
 Que el credito de todo le dilata,
 Dudando ser possible se imagine
 Tierra, que tanto al cielo se auezine.

Que el Godo Rey de barbara corona,
 Retirado de Dios juzga chimeras,
 Lo que la fuerte fantidad abona,
 Cosas a su virtud muy hazederas:
 Solo el sangriento açote de Belona,
 El tremolar gallardo de vanderas,
 Y el dañar al contrario con su esquadra,
 Es lo que a su proposito le quadra.

*Natal. myt. l. 7.
cap. 1.*

*Lucan. libr. 4.
Pharf. & Diodo-
r^o rerum antiqua-
rum libr. 4.*

*Alc. embl. 171.
Vir. 1. Aeneid.*

*Nat. myt. li. 4.
c. 7. & Boet. me-
tro 7. libr. 4.*

*Diodor. vbi sup.
Et Vir. in apped.*

*Sed neq; tā faci-
lis res vlla est,
quin ea primum
Difficilis magis
ad credēdū cōstet.
Lucret. lib. 2.*

*Quā cū sangui-
neo sequitur Bel-
lona flagello. Vir.
9. Aeneid.*

*Nam curios⁹ ne
mo est, qui nō sit
maleuol⁹. Plaut.
Stich.*

*Son⁹ horrid⁹ in-
stat vocalis litui.
libro 7. Sybillin.
oracul.*

*D. Greg. libr. 2.
dialog. cap. 16.*

*Ang. Sāgr. vbi
sup. volum. 3. sub
argumento 7.*

Pero con todo el concibido espanto
Le mueue que azia allà el viage haga,
Porque del don prophetico y del Santo
La fè dudosa el mismo satisfaga:
No humedece su rostro con el llanto,
No ablanda el coraçon ni el pecho llaga,
Solo curiosidad de verle incita
A la inchaçon del arrogante Scytha.
El campo marcha en belico concierto,
Alçan sus tiendas, lleuan su bagaje,
Que al chillido del pifaro despierito,
Todos quiere le rindan vasallage:
Llega el Rey con su gente hasta el desierto
Que tiene de Casino el omenaje,
Y para ser del Santo anotomista,
Detiene atras la gente de su lista.
Con vn Capitan suyo embio auisarle,
Que el gran Totila Rey obedecido,
Quiere venir a verle y visitarle,
Del nombre suyo, y lantidad mouido:
Llegó el gallardo Capitan a hablarle,
Y del varon de Dios fue respondido,
Que estima con auiso le preuenga,
Que cumpla el gusto, y a la casa venga.
Recibido el recaudo al punto llama
Al gran priuado de su corte Riggo,
Para hazer al engaño mejor cama,
Disfraçando qual Rey aqueste amigo:
Quiero (le dize) hazerte de la fama
Deste insigne varon cierto testigo,
Que te finjas Totila y le visites,
Porque las dudas de mi pecho quites.

Que

Que si qual Godo Rey abre su puerta,
Y con el fausto Gotico le engañas,
Sin que diuinamente el Santo aduierta,
Que son de Rey fingido las marañas,
Harè contigo la probança cierta,
Que han sido fabulosas sus hazañas;
Mas si quita la mascara al engaño,
Le estimarè como prodigio estraño.

Hazele desnudar de sus vestidos,
Y que se vista de los suyos Reales,
Escarchados de aljofar y luzidos,
Con romanillos, listas, y torçales,
Los extremos con oro guarnecidos,
En pestañas y bueltas bien cabales,
De terciopelo su faldon redondo,
Encarnado labor, morado el fondo.
De vn bordado taheli lleua pendiente
Hecha al Norico temple rica espada,
Por los agudos filos reluziente,
La guarnicion de piedras ocupada:
Vistiose en fin qual Rey cumplidamente,
Que no faltaua a ser Totila nada,
Tomando por fingir mas su persona,
Cetro en la mano y en la sien corona.

Las faciones de Riggo y su presençia,
Ninguna cosa la ficcion retarda,
Ayuda a la sophistica apparençia,
Casi la mayor parte de su guarda:
Esta representando real potencia,
Luzida en plumas, y en vestir gallarda,
Da color con los suyos al engaño,
Puesta con orden y concierto estraño.

*Tarda venit di-
ctis, difficilisq; fi-
des. Ouid. Faſtor.
lib. 3.*

*Quos neq; Nori-
cus deterret enſis.
Horat. li. 1. c. arm.*

*Regalèq; dec' ca-
pitis geſtare coro-
nam. Prud. lib. 1.
cōtra Symmach.*

*Veritas nunquā
latet. Sen. Troad.*

*Non es De⁹ tu
afelle, sed Deū ve
his. Alc. embl. 7.*

*Gessit equ⁹ phale
ris, clutella gessit
afell⁹, Quēq; suus
deceat ornat⁹, Re-
galia pone, &c.
Ang. Sāgr. in vi
ta S. Ben. vol. 3.
sub argum. 7.*

Y porque mas el fingimiento engañe
Del arrogante fausto grande y rico,
Manda que al Rey de burlas acompañe,
Su querido priuado Vulterico:
Haze tambien, que la ficcion se bañe,
Con sus grandes Blindino, y Ruderico:
Tan mal vn falso Rey se finge y tapa,
Que aun no le basta capa sobre capa.
Por la insignia del Rey la real quadrilla,
Al que las lleua, reuerencia, y guarda,
Como gente que al asno se arrodilla
Que al Idolo sustenta con su albarda:
El no menos inchado en la ancha silla,
Camina con la gente tan gallarda,
Lleuando pregoneros de su pompa,
El agudo clarin, y clara trompa.
Llegan en su ficcion muy confiados,
Al templo y sus moradas monachales,
Alli de los cauallos apeados,
Lleuan delante las insignias Reales:
Entran con gran tropel dissimulados,
De la dichosa casa los vmbrales,
Quando el varon, porque su orgullo aplaque,
Da con su voz al Rey forçoso jaque.
Dexa la ropa Riggo, suelta (dixo)
El traje no deuido a tu persona,
Desciñete la espada, arroja hijo
El alto cetro, y la imperial corona,
La ropalarga, el habito prolixo,
Nada la falsedad del hecho abona,
Vistase cada qual del traje suyo,
Y desnúdate aora el que no estuyo.



*Tacita sudant
præcordia culpa.
luuen. saty. 1.*

*Illi membra no-
uus soluit formi-
dine torpor. Vir.
12. Æneid.*

*Talis est cōditio
falsitatis, vt etiā
nullo sibi assistēte
cōsenescat ac de-
fluat &c. Chryso-
stomus de laud.
Pauli homil. 3.*

*Altar tepescit
ore, saxū pectore.
D. Prudēt. li. Pe-
risteph. hym. 9.*

Al punto llenos de temblor extraño,
El falso Rey y fingidora gente,
Temiendo por castigo mayor daño,
Al suelo se derriban prestamente:
De auer pensado el pretendido engaño,
Saliendo del con muestra tan patente,
Tiemblan los coraçones en sus pechos,
En el azogue de su mal deshechos.

Las piernas de temor se bambalean,
Sin poderse tener en las rodillas,
Los huesos en el cuerpo se blandean,
Tiritando los neruios y ternillas,
Y ya que de la tierra se menean,
Ponderando tan grandes marauillas,
Otra vez en el animo desmayan,
Apique que otra vez al suelo vayan.

Tales de los engaños la flaqueza,
El delgado poder, el fragil brio,
Que se cubre en vn soplo su destreza
De palido temor, y sudor frio:
Transformase la aguda fortaleza
En vanidad y loco desuario,
Lleuando al cabo la verdad notoria,
Del baxo engaño celestial victoria.

Ya que en tierra estuuieron largo rato,
Y el suelo calentaron con su aliento,
Con mucho tiento, y no menor recato,
Seleuantan del duro pauimento:
No basta el real y belico aparato,
Para que esperen mas alli vn momento,
Que sin duda quisiera no tenerla,
Por no venir con bascas a perderla.

*Qualis coniecta
ceruas sagitta &c.
Illa fuga siluas
saltusq; peragrat
Dilectos haret la-
teri lethalis arun-
do. Vir. 4. Ænei.
Pedib; timor ad-
didit alas. Vir. 8.
Æneid.
Antonin^o. 2. p.
hist. tit. 12. c. 5.*

*Multa sed trepi-
dus solent detegere
vultus. Sen. in Thy-
est. act. 2.*

Plin. l. 28. c. 8.

Sin responder al Santo vna palabra,
Del monasterio salen azogados,
Que dentro de sus pechos siempre labra
El miedo, de quien fueron derribados:
Qual suelta cierva, o qual siluestre cabra,
A quien clauò el pastor los tiernos lados,
Corre los bosques de la antigua Creta,
Sin despedir del cuerpo la saeta.
Llega la gente a la costosa tienda,
Del gran Totila alojamiento grato,
Que dandoles el miedo floxa rienda,
Midieron el camino en breue rato:
Mas Riggo porque el caso raro entienda,
Al alto Rey sobrino de Ildouato
Pide atencion, y ante el eburno trono,
Dixo en inquieto y alterado tono:
Si dentro el pecho vieras el espanto,
Que el coraçon ,o Rey, en si recibe,
No fuera menester dezir del Santo,
Que en la morada Casinense viue:
Que el pasmo interno de mi seno es tanto,
Que si el animo muerto no reuiue,
En fè de la que a ti siempre consagro
No es possible la dé d'este milagro.
Miturbacion, mi rostro, mi verguença
Darte podran certissimas señales,
Que no ay humana astucia, a quien no vença
Este varon con obras celestiales,
No basta ceptro, espada, cinto, trença,
Ni las de mas insignias imperiales,
Que con vista de lince al fin descubre,
Lo q dentro del pecho el hombre encubre.

Ninguna falsedad mezcla su fama,
 Antes vence al rumor el gran BENITO,
 Ni lo que con sus lenguas ella clama,
 Iguala a su valor casi infinito:
 Celestial es la gracia que le inflama,
 Grande el varon que con temor repito,
 Poderosa su ciencia, lengua, y habla,
 Con quien la humana fuerza desentabla.
 Son las palabras del, letras Ephesias,
 Que en todos trances vencedoras salen,
 No ay fabulosa ciencia de Tiresias,
 Ni de Priamo hijos, que le iguallen:
 No es esta qual Gentilicas Iglesias,
 Que d'el poder Phitonico se valen,
 Saliendo al fin de la cauerna obscura
 La vil muger con barbaralocura,
 No es de valor su pecho que se asombra
 Con el Marcio tumulto mas pujante,
 Ni teme al que en presencia suya nombra
 El brazo Godo, o Scythico semblante:
 Su habla, su presencia, y aun su sombra,
 Tiene poder tan raro, que es bastante,
 Para hastillar las lanças mas enhiestas,
 Baxar en tono, y cercenar las crestas.
 Basta (dixo Totila) yo lo creo,
 Pues de mi engaño quebrantò los quicios,
 Poner mis labios en los pies desseo,
 Que muestran de virtud los exercicios:
 Ni le tendre por el menor tropheo,
 Lleuar de tal varon claros indicios,
 Cuya morada de virtudes rica,
 El cielo con señales la publica.

*Erasm. in pron.
 Ephesia littera.
 Ouid. 3. Met.*

*Helen? & Casta-
 dra filij Priami de
 quib? Cic. li. 1. de
 diuin. & Vir. 2.
 & 3. Aeneid. &
 Propert. li. 3. &
 Ouid. 13. Met.*

*Iust. abbrenia-
 tor Trogi Pomp.
 lib. 24.*

*Fluctuaret veri-
 tas dubia fide, Si
 non patèret teste
 visu comin. 9. Pru-
 dent. Peristeph.
 hymn. 10.*

De verle luego al punto determino,
 No mouido qual antes de curioso,
 Mas del valor tan alto y peregrino,
 Por vuestras relaciones temeroso:
 Dispongale el exercito al camino,
 Que yo adelanto el passo presuroso,
 Siguiendose a la gente de mi guarda
 El exercito todo en retaguarda.

Camina para alla el barbaro Godo
 Con su vizarra gente y aparato,
 Siguiendole su campo armado todo,
 Segun el orden de su real mandato:
 Y llegados alla del mismo modo
 Vistiendo el seno de mayor recato,
 Con pecho humilde, y coracon marchito,
 Enderezan el passo hasta BENITO.

Entra en la casa la copiosa tropa,
 Que en luzias armas el alfanje ciñe,
 Y luego que al varon sagrado topa,
 La oreja de temor sorda retiñe:
 Tiende por tierra la preciosa ropa,
 Que el murice con sangre propria tiñe,
 Iuntando el Rey al suelo largo trecho
 Preciosas perlas, despreciado pecho.
 Que del passado trançe muy corrido,
 No tiene para alçarse atreuimiento,
 Mostrando el Godo del hauer querido
 Burlar al Santo, interno sentimiento:
 Que no ay alta ceruiz ni cuello erguido,
 Que no lo desentone en vn momento,
 Fuerça de vn Santo, que al infierno humilla,
 Deshaziendo su arnes hasta la cuilla.

*D. Greg. l. 2. dia
 log. c. 17. & S.
 Berthar. in vita
 S. Bened.*

*Vobis pilla croco
 & fulgēti muri-
 ca vestis. Vir. 9.
 Æneid.*

El celico BENITO en el instante,
 Sol que quita las nubes de su miedo,
 Le dize que del suelo se leuante,
 Mas en las duras losas se està quedo:
 Buelue otra vez el paternal semblante,
 Para alentar el Gotico denuedo,
 Pero tambien se pasma, y la tercera
 Cosido con la tierra perseuera.

Aqui se ve del Sancto Patriarca

El fuerte coraçon y esfuerço viuo,
 Pues que tiende a sus pies vn Rey Monarcha,
 A quien le tienen otros el estriuo:
 No el duro infierno.ò hilandera Parca,
 Ni el miedo del poder contrario altiuo,
 Abaten deste Rey el gargo y gola,
 Mas de BENITO la presencia sola.

Llega se el Sancto al ocupado puesto,
 De donde con su mano le leuanta,
 Con sereno mirar y blando gesto
 Endereza los miembros en su planta:
 De su altieuz el Godo ya depuesto,
 Muestra al Nursino sujecion que encanta,
 Que no fuera a la Nympha ya de espanto,
 Boluer el curso hasta su fuente Xanto.

El Sancto que del Rey el mal entiende,
 Leretira del belico aparato,
 Que en tanto que su crimen reprehende,
 Quiere que cesse de la guerra vn rato:
 Su enmienda sola en el viuir pretende,
 Que mude en algo el soldadesco trato,
 Y qual Baptista al Galileo Terrarcha,
 Sin miedo arguye al Gotico Monarcha.

*Abstulerat vires
 corporis ipse ti-
 mor. Ouid. 6. Fast.*

*Nentes fatalia
 Parca stamina.
 Ouid. 5. Trist.
 Virtus gladio pl⁹
 vera timetur. Pe-
 trar. eglo. 5.*

*Cū Paris Oenone
 poterit spirare reli-
 cta, Ad fontē Xā-
 tus versa recurret
 aqua. Ouid. epist.
 Oenon.*

Mar. c. 6.

Plu. invita Rom.

*Ignes equus ar-
dens efflat. Archi-
ren.*

*Frangit Deus om-
ne superbam. Pru-
dent. in Psycho-
mach.*

Habacuch. 2.

*Tu potes hostiles
nullo ariete verte-
re muros. Ad solū
clamerem homi-
num sonitum que-
rebarum. Hiero.
vida. hym. Deo.*

Iosue. 6.

*Ranif. loquaci-
bus explet. Virg.*

3. Georg.

Exodi. 8.

Indic. 7.

Qual furia, Rey, el animo te incita,
Aque Reynos agenos distribuyas?
Qual Garamantha ley, Tartara, ò Scythia,
Permite pases de las tierras tuyas?
Que infiel temeridad te precipita,
Que el Imperio de Romulo destruyas?
Que escaldes el alfange en sangre roja
De gente fiel, que del venir despoja.
Quando en tus males se vera mudança,
O muestra de que quieres remediallos?
No estriue del poder la confiança,
En ardiente relincho de cauallos,
En el braço neruoso, en grueffa lança,
En numero de gentes y vasallos,
En ronca caja, rojos estandartes,
Altos castillos, firmes baluartes.
Que si a las armas con que a Italia aprietas
Buelue el sembláte ayrado aql Dios summo,
Los rayos de su vista son saetas,
Con qarda el fuego y se refuelua en humo:
Vn soplo en el metal de las trompetas,
Yaun menos bastará segun presumo,
Pues este solo en Hyericò derriba,
Al baxo suelo la muralla altiua.
Mosquitos viles y habladoras ranas,
Bastan para acabar toda tu gente,
Siendo los aguijones partefanas,
El canto agudo trueno que atormente:
Las esquadras de Godos mas vfanas,
Harà bueluan la espada facilmente,
Si el cantaro de barro se descorcha,
Y muestra Gedeon en el su antorcha.

Ignor-

D. Aug. in Psal.
93.

Ignoras por ventura que ay juezes
 Contra las almas en viuir peruerfas,
 El oro de virtud de que carezes
 Y el trato capital con que conuerfas;
 Tus daños repetidos tantas vezes,
 Dexan a tras a los tyranos Persas,
 Y claman por castigo al alto cielo,
 Como sangre de Abel del rojo suelo.
 Mira que mientras mas d'esto que digo,
 La justiciera pena se dilata,
 Se aumenta siempre el infernal castigo,
 De que es merecedora vna alma ingrata:
 El arco de vengança trae consigo,
 Cuerda que vibra, passador que mata,
 Y quanto mas la dilacion estira,
 Mas rezia la faeta al pecho tira.
 Rebuelue sobre ti, porque del arco
 El tirante cordel la flecha asloje,
 Pues passaràs el Flegetonte charco,
 Si la mortal herida así te coge:
 No se te niegue de la vida el barco,
 No aguardes quando al gusto se le antoje,
 Que si en tanto que puedes no lo hizieres,
 Acafo no podras quando quisieres.
 Con robos has al mundo destruydo,
 Adornando tus gentes con despojos,
 Has buuelto en inocentes, que has herido,
 Los blancos filos con la sangre rojos:
 En las fuertes ciudades has rompido
 Puertas de hierro, de metal cerrojos,
 Desmantelando fiero las murallas,
 Que con barbaras leyes auafallas.

Genes. 4.

Roman. 2.

Psalm. 8.

*Iupiter hand quā
 nīs subito sit cri-
 minis ultor, Fæno
 re post illud longe
 grauiore recenset.
 Homer. 2. Odyf-
 seæ.*

*Et Phlegethōteo
 subgurgue sanxit
 &c. D. Prudent:
 in Hamartig.*

Ioan. Rauisinsio.

*1. offic. de Machi-
nis bellicis. Nil est
crudelius quã vr-
bes diruere. Cic.
Rhetor. Veter. li. 1.
Ipsa sibi hostis est
vesania, &c. Pru-
den. in Psychoma-
chia.*

*Sophocl. in Aiace
flagellifero.*

*Scilicet in vulgus
manant exempla
regniũ. Utq; du-
cum liuos, sic mo-
res castra sequun-
tur. Claud. lib. 1.
Corrũpunt vitio-
rũ exẽpla domesti-
ca, magnis cum su-
beant animos au-
thoribus. Iuuen.
Saty. 14.
Jerem. 13.*

Mil cercas dexas rotas con porrillos,
Ganadas con moruecos y sambucas,
Sin capitanes dexas los castillos.
Que con el son de Marte lo trabucas:
Del daño aun participan tus caudillos,
Que tanto en males, y en furor caducas,
Que estiendes a tu gente la ponçoña,
Noble y antigua, rustica y viñoa.
Que el instruydo pecho en tantos daños,
Sin hazer injusticias no se halla,
Qual loco Ayaz, si faltan los estraños,
A su gente rebuelue la batalla:
Pues no se escapan ya de tus engaños
Los que en tu nombre visten dura malla,
Que en ellos tus crueldades executas,
Y con maldades tu valor enlutas.
Aduierte que a tu cargo son contados
Los fueros iustos que tu grey deshaze,
Que haze el ruyn capitan ruynes soldados,
Y el que es mal Rey, malos vasallos haze:
De tu mal se deriban los peccados,
Porque mirado en ti mas les aplaze,
Iuzgando por muy justo en su persona,
Lo que el exemplo de su Rey abona.
Desnuda, aunque en venir a Dios tan tardo,
La tunica de sierpe tan disforme,
Desnudate la varia piel de pardo,
Con tantas manchas de tu vida enorme:
No estriues en el brio tan gallardo,
Ni esperes que la Parca te reforme,
Que no ha menester hierro ni manopla
La muerte, pues que mata quando sopla.

Igual

Igual tributo, el mismo vasallage,
 Le rinde el bláco, el negro, el grueso, el flaco,
 El zafio, y el cortes, señor, y page,
 Guedejudo zurron, lucido jaco,
 Casa pajiza, Dorico omenage,
 Purpurea ropa, y sayalesco faco;
 Así que de sus vñas no se escapa,
 El gauan del pastor, palio del Papa.

Ni pienses detendra tu muerte amarga
 La que el estambre de la vida corta,
 Aunque la mal gastada es harto larga,
 Por mucho que parezca al hombre corta:
 Ya va apesgando la pesada carga,
 De tu appetito la ambicion reporta,
 Que no ay cetro en el mundo que sea estable,
 El Reyno es vandolero, el bien mudable.

A la ciudad famosa de Romanos

Llegarás con tu campo y con tu gente,
 Y al fin la auras por armas a las manos,
 Que así lo quiere el Dios omnipotente:
 Tempa allí tus azeros inhumanos,
 Que aunque este triumpho el cielo le cōfiète,
 No por aqueſſo quedarás tu libre,
 Del rojo humor que coloràre al Tybre.

A Sicilia daras la buelta luego,
 No amansado del todo el braço fuerte,
 Aunque no sera siempre el Marcio juego,
 De prospera fortuna y feliz fuerte:
 Antes qual hombre despeñado y ciego,
 Estaras a mil piques de la muerte,
 Mas no rematará tu vida y daños,
 Hasta llegar del reyno los diez años.

*Hec mortē inuisam, quæ solavlti
 cibus armis Elatos frænas animos,
 cōmunia toti Gēti sceptratenēs,
 æternaq; fœdera seruans, Quæ mag
 nos paruosq; teris, quæ fortib⁹ æquas
 Imbelles, populisq; duces, senium
 quæ iuuentæ! &c. Maphæus Veginus. lib. 13. Aen.*

D. Greg. vbi sup. cap. 17.

Angel. Sang. vbi sup. sub arg. 8.

Qualia quisq, facit, sinem nanciscitur idem. Delphicum Oraculū apud Natalem Com. li. 5. mytol. cap. 5.

Sūmadies ē quinque que tuba lustrare canora. Ouid. 3. Fast.

Mēsurā iuris vis erat. Luc. Phar. 1.

Vltima caelestium terras Astrae reliquit. Ouid. 1. Met.

Despues que tanto tiempo tiranizes,
Con coraçon de tigre y Dragon fiero,
Dexaràs en tupecho, con matizes,
Del enemigo vando el duro azero:
El cuerpo muerto en tranzes infelizes,
Mostrarà mi consejo verdadero,
Que la fuerça mas solida y mas rara,
En vna triste sepultura para.

Estas con otras cosas profetiza
El diuino Prelado al Rey medroso,
Con quien el pecho terco atemoriza,
Y entibia en algo el coraçon brioso:
El Rey al gran Propheta solemniza,
Viendo varon tan Santo y prodigioso,
En cuyas m̃arauillas y proezas
Cifran los cielos del valor riquezas.
El Geta Rey aunque tan duro y seco,
Hecho a las pruebas del inuicto Marte,
Propone de su estilo estraño trueco,
Y hazer de sinrazones el descarte:
Y mitigado el barbaro embeleco,
Del Sancto al punto se despide y parte,
Y porque el campo marche, haze que rompa
El ayre puro la sonora trompa.

Lleuaua casi transformado el pecho,
Mudadas las antiguas intenciones,
Proponiendo guardar siempre el derecho,
Si pudieron tenerle sus pendones:
Al fin causò el sermon tanto prouecho,
Que ya en belicos trances y ocasiones,
Dexaua su costumbre loca y fea,
Siguiendo mas la celestial Astrea.

Mas no se oluida ni, el estoque enuayna,
 Que va a seguir al enemigo vando,
 Ni del estruendo de Belona amayna,
 La alteracion de Aufonia fofsegando;
 Antes de nueuo el hierro defembayna,
 Los començados triumphos frequentando,
 Que ya retumba en la Dardania Roma
 El triste orgullo con que a Italia doma.

En tanto pues que el Godo debilita
 La fertil tierra del Romano imperio,
 Y a conquistar con animo se incita
 La cabeça del Artico emispherio,
 El Canusino Obispo que visita
 Frequentemente el sacro monasterio,
 Por la amistad que tiene vn dia vino,
 A ver al Proto Abbad del gran Casino.

Tratan del bien que siempre permanece,
 Aquel que por eternos siglos dura,
 Que este trato confirma y establece,
 Y haze del todo la amistad segura:
 Comunicã los dos lo que se offrece,
 Con grande santidad, zelo, y cordura,
 Y entre otras cosas que el hablar enhila,
 A dar vino la platica en Totila.

Temo (le dixo el de Canusio al Sancto)
 Que auemos de escuchar las nuevas ciertas
 Del impetu mortal, digno de llanto,
 Que hara Totila en las Romanas puertas:
 Que su esquadron de belicoso espanto,
 Las armas de ira y de furor cubiertas,
 Nos anuncian de Roma mas estrago,
 Que el de Troya, Corintho, y de Cartago.

*Discurrit Bello-
 na furens, cui ter-
 ror eunti It co-
 mes. Sabellicus.*

*Nunc quoque
 Dardaniam fa-
 ma est consurgere
 Romam. Ouid. 15
 Met.*

*D. Greg. 2. Dial.
 cap. 18.*

*Amicitia nisi in
 bonis esse non po-
 test. Cicer.*

*Virgil. in Aenei
 Florus, & Stra-
 bo. Plutar. in vi-
 a Africani,*

*Arua noua Ne-
ptunia cade rube-
scunt. Virg. 8. Ae-
neid.*

*Angelus Sangr.
in vita S. Ben.
vol. 3. sub arg. 9.*

Qual naue por el mar a remo y vela,
Corta las ondas de las aguas falsas,
Y al agudo asperon no se rebela
Ningun turbion de las Neptunias balsas:
Defa fuerte su campo a Italia asuela,
Con fuerças de armas y trayciones falsas,
Y así no es mucho Roma no resista
A tanta fuerça y desigual conquista.
Verdades (respondio el varon diuino)
Que sera deste Barbaro vencida
La antigua Roma y cerro Palatino,
Mas no sera del todo destruyda:
Otro mas espantoso toruellino,
Que la espada del Godo apercebida,
A sus altiuas casás amenaza,
Que ha de borrar su lustre, el ser, y traza,
Que aunque entre los bullicios y alborotos,
De roja espada y fuerte coselete,
Esten los ciudadanos bien remotos,
Del castigo que el cielo les promete:
Inopinados truenos, terremotos,
Rayos de chispa, y rapido coete,
Relampagos terribles, y centellas,
Haràn en ella irreparables mellas,
Aqueste sera el trago mas feuro,
Quanto es castigo de mas fuerte braço,
Donde el doblado escudo y fino azero,
Es falseado del cruel porrazo:
No es de importancia allí ser gran guerrero,
Pues no ay fuerça que sirua de embarazo,
Al rayo ardiente que mas rezio enuiste,
En quien con mas dureza le resiste.

Cum-

Cumpliose en fin la cierta prophecía,
 Y el celestial pronóstico del Sancto,
 Y viose la Romana phantasia,
 Puesta en las olas del confuso llanto:
 Alli del Godo Rey la valentia,
 Metio los triumphos, que llorando canto,
 Donde el hijo de Amilcar nunca pudo,
 Fixar blason de victorioso escudo.

Alli del Capitolio celebrado
 Tomò la posesion y la tenencia,
 Que aunque vbieran los ganfos recantado,
 No hizieran qual al Galo resistencia:
 El muro vencedor quedò affrentado,
 El que de sus almenas la potencia,
 En la helada ceruiz sintio el Tomita,
 Y el que la arena de la Lybia habita.

Alli tambien en nubes condensadas,
 El fuego con el frio trauan lucha,
 Las llamas en su carcel encerradas,
 Hazen por reuentar violencia mucha:
 Quando en las sombras del ardor rajadas,
 Con estampidos el calor desbucha,
 Armados de centellas dos mil rayos,
 Causadores de muertes y desmayos.

Dando en los empinados chapiteles,
 Las torres del lugar descaperuzan,
 Las cascas de firmísimos niueles,
 Qual terron arenisco desmenuzan:
 No son priuilegiados los laureles,
 Antes en ellos su furor aguzan,
 Que los braços de Daphne alli desgajan,
 Hienden los robles, las encinas rajan.

Plutarchus in vita Annibalis, & Silius Italicus de bello Punico.

*Plin. li. 10. c. 22
 Plutarc. in vita Camilli, & Alex. ab Alex. li. 6. c. 11.*

Argenteus anser Porticibus Gallos in limine adesse inebat. Virg. 8. Aene. & ibi Seruius.

Intrat arenosam Lybië, vbitorrida semper, Ardet humus. Quintianus.

Arist. in Meteor.

Eras. in prouer. Laureum baculū gesto, & Ioã. Pierius valeria. lib. 50. Hierog. de lauro.

*Aeolij latuisse
Notum sub car-
cere saxi. Luc. li.*

5. Item.

*Et fera vis venti
per crebra forami-
na terra. Dispersi-
tur, vt horror, &
incurtit inde tre-
morē. Lucret. li.*

6. & Arist. 3.

Metcor,

Oui. li. 5. Fast.

& Apollodo. lib.

1. Bibliotheca.

*Magna gigan-
teis ingesta est in
fula mēbris Tri-
nacris, & c. Oui.*

*Carmina Callio-
pe libris heroica
mandat. Virg. de
Musar. inuent.*

*D. Gre. vbi sup.
cap. 17.*

*Episcop. Florē.
vbi sup. §. 10.*

*Nec gaudet te-
nui sanguine tan-
ta sitis. Mart.*

Alli Tellus admite en sus cauernas,
El aliento de Boreas y del Noto,
Discurren por las quiebras mas internas,
Rebentando con furia y alboroto:
Las casas mas antiguas y modernas,
Temblando del ayroso terremoto,
Allanan por el suelo el edificio,
Rico en materia y belo en artificio.

No es fabulosa guerra de Iayanes,
De Vulcanicos rayos confundidos,
Ni temblores que causan los Titanes,
Del peso de los montes oprimidos:
Mentirofos son esos ademanes,
Entre sueños Argolicos fingidos,
Que lo que mi Caliope repite,
Ni encubre engaño ni ficcion permite.

En si vio el Godo cierto el cumplimiento,
De lo q oyò del Sancto en sus retretes,
Pues passados diez años al momento
Su esquadra fue vencida de Narfetes:
Entonçes quiebra el belicoso aliento,
Con muertos viste el campo sus tapetes,
Dexando el Rey su cuerpo en el arena,
De los sangrientos campos de Rauena.

Alli por tanta sangre derramada,
Tuuo del cielo merecido pago,
Haziendo en Godos la contraria espada
Vna siega cruel, vn fiero estrago:
Alli en la sangre su cadauer nada,
Y harta della la sed en este lago,
Que no vertiera de otros tanta copia,
Si supiera a que sabe dar la propia.

No era tan cierto el libro Sybilino,
Vendido por el precio tres doblado,
Comprado del soberbio Rey Tarquino,
Y en Roma por diuino reputado:

Qual las paredes santas de Casino,
Y el oraculo en ellas encerrado,

Cuyo faber y sacra prophesia

Disfanta alegre la Camena mia.

Mas para dar confirmacion de todo,

Corra mi pluma en buelo nada tardo,

Oluide vn rato al arrogante Godo,

Passe al barbiprolijo Longobardo:

De quien el Sancto por diuino modo

Prophetiza la guerra y brio gallardo,

Antes que ciego su furor destemple,

Temple las caxas y las armas temple.

Estaua pues el celestial Anicio

En oracion, qual le era de costumbre,

La vista alçada al estrellado quicio,

Y el pensamiento al que del ser es cumbre:

Alli con el feruor del exercicio,

El pecho participa nueva lumbre,

Que el oleo de la gracia infusa y alta,

Sino falta vasija nunca falta.

Passando en su oracion mas adelante,

Fruta del nacer a menudo enhila,

Qual manantial de perlas abundante,

Dos arroyos gemiferos distila:

No llora ya aquel impetu pujante,

Que en la Romulea fuerça hizo Totila,

Braços llora no menos inhumanos,

Matando fieros y en viuir prophanos.

Aulus Gellius. li.

*1. cap. 19. & La-
stant. Firm. dini-
nar. instit. lib. 1.
cap. 6.*

*Primadiffa mihi
summa dicendi*

*Camena. Horat.
1. epist. 1.*

*A prolixitate bar-
bae disti ita. Am-
bro. Calep. verbo
Longobardi.*

3. Reg. 4.

*Vniones inclytos
ex lachrymarum
fonte, non concha
editos. Georg. Pi-
sida, in mundi
opific.*

*D. Greg. lib. 2.
Dial. cap. 20. &
S. Berth. apud Ar
nol. lib. 3. ligni.*

No acostumbraua el singular Nursino,
Llorar en sus continuas oraciones,
Sino es que el caso y trance peregrino
Pidieffe de sus nubes los turbiones:
Con mil suspiros, con feruor diuino,
Encaminaua al cielo peticiones,
Pero pues oy las lagrimas ajunta,
Graue successo el coraçon barrunta.

Estando en este pielago bañado,
Entrò al retrete de su fiel reposo,
Vn Theoprobo, varon defeng añado,
En el trato de vida religioso:
Contempla el rostro todo aljofarado,
De los vertientes del caudal precioso,
Y para, de admirado, porque sabe,
Que nunca llora fino en caso graue.

Mirando estuuò el congojoso llanto,
Los granos finos, que el minero saca,
Espera el coraçon lleno d'espanto,
Si desta fuente el manantial se aplaca:
Mas perseuera en esto el varon tanto,
Que de Theoprobo la paciencia flaca
Suffrir no puede el animo suspenso,
Del largo llanto, en el gemir intenso.

*Angelus Sang.
Abb. in vita S.
Bened. volum. 3.
sub argum. 11.*

Llegase al Sancto comedidamente,
Y escusando con el su atreuimiento,
Con pecho humilde, y proceder prudente,
De su duda le dize el pensamiento:
Tenèys d'el espectáculo presente,
Triste theatro de mortal lamento,
Puesto mi seno en tan confusa pausa,
Que fuerça a preguntaros del la causa.

Que

Que razon ay monastico Maestro,
 Que a tanto lloro vuestros ojos mueua?
 Que successo molesta el pecho vuestro,
 Que con lagrimas tiernas haze prueba?
 Qual hado iniquo, de furor siniestro,
 Qual terrible desgracia o peste nueva
 Amenaza a los miseros mortales,
 Que causa en vos tan flebiles señales?

El Santo Abbad, el rostro humedecido,
 Responde a la pregunta breuemente,
 Que el tribunal del cielo ha difinido,
 De dar sus casas à enemiga gente:
 De quien sera Casino destruydo,
 Con todo lo demas a el concerniente,
 Sin que la furia y brauos esquadrones,
 Perdonen a sus charas filiaciones.
 D'este sangriento y aspero combate,
 Lo que mi ruego (dize) solo alcança,
 Es que ya que a Casino desbarate,
 Hayan los monges la cruel matança:
 Que al fin del cielo les ganò el rescate,
 Entre el furor de la enemiga lança,
 Qual otro Pablo que en borasca y bruma,
 Librò los suyos de la inchada espuma,
 Mas el Señor (le dize) en quien contemplo,
 Vna verde esperança me reuela,
 Con quien la pena congojosa templo,
 Y el afligido pecho se consuela:
 Que ya que de asolarse aya este templo,
 Este edificio, y material escuela,
 Renacera mas nuevo d'estas rizas,
 Qual Fenix de aromaticas cenizas.

*Mars dulces ani-
 mas miseri mor-
 talibus aufert. Co-
 drus Vrcens.*

D. Greg. vbi sup.

*Actuū. Apost. 27
 Spumisq; tumēti-
 bus albet. Ouid. 7
 Metam.*

Plin. lib. 10. c. 2.

Que

*Leo hostiensis. in
histor. Casinensi.
lib. 1. cap. 1.*

*Arnold. Vuion.
de familia Ani-
cia. 9. 11.*

*Episcop. Florët.
vbi sup. cap. 6.*

Que boluera sin duda a edificarse,
No solo en mas grandeza y edificio,
Donde puedan mil gentes retirarse
Del lazo y trampa del prophano vicio:
Pero su religion ha de esplayarse,
A quanto estiende el sol su beneficio,
Saliendo del, quien plante en todo el mundo,
El instituto que en Casino fundo.
El pronostico cumple el alto cielo,
D'este tercero Nieto de Petronio,
Rompiendo el tiempo el escondido velo
De la verdad del sacro testimonio:
Testigos son los del Campano suelo,
Y tierra fertil del distrito Ausonio,
Que sufrieron los impetus bastardos,
De los Septentrionales Longobardos.
Que aquellos que en Pannonia se assentaron,
Desamparando la Isla Escandinauia,
Y el nombre con la tierra se mudaron,
Trocando en fuerças la enfadosa ignauia:
Aqueßlos en tropel a Italia entraron,
Executando del furor la rabia,
Debaxo del imperio de Albuino,
En la nacion y fuerças peregrino.
Llegò a Casinola soberuia gente,
Por dar al monasterio sacomano,
Degollando con impetu insolente,
Quanto encontrasse con el filo infano:
Acomeren la casa de repente,
Mas quiso el Architecto soberano,
Dar entre tigres de mortal fiereza,
Al anuncio prophetico certeza.

Que

Que aunque estando los monges descuydados,

En vna noche, de tinieblas sierua,

Entran del ciego Marte los soldados,

Con nte acion en el matar proterua:

Quedaron, sin saber como, burlados,

Huyendo la monastica cacerua

Del Pagano esquadron las asechanças,

Entre el orgullo, y temerarias lanças.

Mas aunque de sus garras se libertan,

Por el decreto y placito diuino,

De sus azeros el furor despiertan,

En las paredes sanctas de Casino:

Rompen, derriban, roban, desconciertan,

Qual tempestad, y rezio remolino,

Que deshecho el estoruo que le estanca,

Con braua furia lo que encuentra arranca.

Alli el choro, la Iglesia, y el sagrario,

Se bueluen, como de antes, en desierto,

Quedando del contraste temerario

Al rigor de los tiempos descubierto:

Encima de sepulchros, relicario,

De mōges sanctos, que en Casino hã muerto,

Nace el espino, zarzas, y retama,

Agudo abrojo, y la fecunda grama.

Alli el comun sepulchro, que a los Sanctos

BENITO y Escholastica sepulta,

Entre las baxas ruynas de los cantos,

Con lagrimas monasticas se oculta:

Hasta que por la gloria y bien de tantos,

No sin suprema y celestial consulta,

De alli trasladan al diuino sieruo,

Historia que a otras plumas la referuo.

*Nec curant caco
cōendere Marte
Virg. 9. Aeneid.
Christianus Mus
sens Chron. 11. 13.*

*Hac fecunda die
pubescunt grami-
na campis. Stroz.
Pater.*

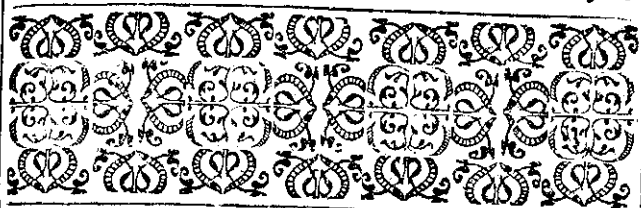
*Arnold. li. 3. lig-
ni vita.*

*Depulsos ex orbe
vorax absorbnit
Orkus. Mantu.*

*Sed iam demitte-
re vela Tempus
adest, tantum de-
mensis nauihus
æquor. Natal.
Com. de Venatio-
ne. lib. 1. in ipso
fine.*

Ni menos fue cumplido lo segundo,
Que mitigaua el llanto lachrieroso,
Pues contra el Rey del Flegetonte inmudo
Se restaurò Casino mas famoso:
Donde los rayos de la luz al mundo
Sacaron de vn estado tenebroso.
Cubriendo el resplandor de su instituto
Al Orco tragador de triste luto.
Cierta tuuo del todo el cumplimiento
El prophetico dicho, y el presagio,
Siguió a la ruina el celestial aumento,
Salud llena de bienes al contagio:
Mas y apiden las velas nuevo viento,
Que temen de canfadas el naufragio,
Porque la vena mas lozana buelua,
Matizando de flores esta selua.





C A N T O X I I I I .

El glorioso Sant Benito, con la fuerça de su vi-
sta, desata los rezios cordeles con que estava ata-
do vn villano, a quien Zalla peruerso Godo
Arriano atormentaua por tomarle la hazien-
da, cayendo el Godo a sus pies admirado y te-
meroso. Haze a sus monges que le acaricien y
den de comer, y juntamente le cuentan tres he-
roycos milagros del Patriarcha Mona-
stico, el qual affeandole sus desa-
fueros le despide muy arre-
pentido dellos.



Vã breuemẽte del pequeño fuego
Se abraçe el monte, y su verdor se
encienda,
A quãtos, quãdo no se atajaluego,
La peste cunda, y el dolor se estienda:
Quantos el vicio venenoso y ciego
Despeñe al mal, y lleue por su senda,
No es menester lo cante pluma o verso,
Pues lo lamenta el misero vniuerso.

Iacobi. 3.

*Ex minimo ma-
ximus ignis erit.
Ouid. 2. de Rem.
Lactãt. Firmiã.
diuinar. institut.
lib. 6. c. 3. & 4.*

A a Que

*Genes. 3.
Matt h. 7.*

Ad Galat. 5.

*Amplecti vitium
cumulatim & su-
mere propriū est.
Hesiodus apud
Cland. Min. ad
embl. 131.*

*Hedera necari ar-
bores certum est.
Plin. lib. 16. c. 44*

*O lapis obrizo lō-
ge preciosior au-
ro. Mantuan.*

Que despues del engaño serpentino,
Tocado el hombre de mortal ponçoña,
Es le de la virtud agrio el camino,
Facil de vicios el contagio y roña:
Socorro es menester alto y diuino,
En gente para el bien siempre visoña,
Sin quien se turba la apazible calma,
Y el cuerpo se rebela, y rinde al alma.
Lo malo facilmente se nos pega,
Y toma possession de nuestros pechos,
Con mascara de bien se nos allega,
Siendo terribles daños sus prouechos:
Sigue su engaño la potencia ciega,
A perdicion lleuandonos derechos,
Dando el mal en fured y esparauels
Fingido azucar, y pintadas mieles,
Y es el mal tan fructifero y fecundo,
Que prende en el guijarro y durapietra,
Con fruto amargo y con sabor immundo
Haze en el pecho auentajada medra:
Cunde la ramapor el ancho mundo,
Qual por el fresno la traydora hiedra,
Echando por mil partes mil renueuos,
De vicio enuejezido y males nuevos.
Mas aunque tanto se leuanta y crece
Afuera de mala hierua, la malicia,
Y en verde escuro el toxico florece,
Quando dentro del animo se enuicia:
La verdad en lo falso preualece,
Vence la rectitud a la injusticia,
Del oro obrizo delicada hebra,
Que aunque mucho adelgaze nūca quiebra.

Esto

Esto lo harà mi pluma manifesto,
 Con presto buelo y con ligero passo,
 En vn Barbaro atroz Godo molesto,
 Con vn prodigio, y admirable caso:
 No mengue aqui de la corriente el resto,
 Que vierten las dos cumbres del Parnaso,
 Mas su cristal entre mis cantos obre,
 Porque valor el edificio cobre.
 Salio del hondo abismo vna centella,
 Entre el humo de errores y maldades,
 Con cuyo fuego el orbe se atropella,
 En Reynos llenos de inclitas ciudades:
 De los desastres que han nacido della,
 Testigos son de vista mil edades,
 En quien no en esta villa ò aquel barrio,
 Mas en el mundo suena el nombre de Arrio.
 Del lago Auerno la infeliz doctrina
 Mil dissensiones y desdichas siembra,
 Que la que implica a la verdad diuina
 Contiendas coge, pues la paz desmiembra:
 Desta secta infernal Luziferina,
 Que esconde la discordia feroz hembra,
 Nacen de Cadmo las horrendas mießes,
 Armadas por su daño con arneses.
 Con falsedad que el animo inficiona,
 Y el vicio que al momento se le sigue,
 Este Marte y heretica Belona,
 A la naue Catholica persigue:
 Al vfo de razon turba y encona,
 Ni ay libre voluntad que no fatigue.
 Dando la buelta en estos dos tornillos,
 Para tener al alma dos portillos.

*Summaq. biuerti
 cis vmbra Parn
 si residens. Stat.
 1. Theb.*

*Epiphan. hæres.
 68. & 69. Orosi.
 li. 7. c. 28. Theod.
 li. 1. cap. 2. & 3.
 Baronius sub
 anno Christi. 318
 & 325.*

*Hominumq. fe-
 rox discordia: Si-
 lius. lib. 16.
 Oui. 3. Metam.
 & Alciat. embl.
 185.*

*Miscebat Bello-
 na furens morta-
 lia cuncta. Pru-
 dent. lib. 2. cont.
 Symm.*

*Molle ostētat iter
vialata, &c. Vir.
de litera Y.
Matth. 7.*

*Vt pestilentis cū
viget morbi lues,
Contagio grassa-
ture atē ad cate-
ros. Georg. Pifid.
in mundi opific.*

*Virus ab insano
quod fuderat Ar-
rius ore. D. Paul.
lib. 1. de vit. S.
Mart.*

*Nulla fides pietas
que viris qui ca-
stra sequuntur. Lu-
canus li. 10. Phar.*

Vanse tras su doctrina a suelta rienda,
Por ser la puerta de Babel mas ancha,
Siguen de vicios la espaciosa senda,
Que el modo infame de viuir ensancha:
No ay pecho que del daño se defienda,
La hazienda roba, las conciencias mancha,
El pueblo, la prouincia, el reyno ocupa,
Y la substancia de la Iglesia chupa.
Qual pestifero aliento quando pica
Landre mortal y tragica Epidemia,
Que mientras mas la gente comunica,
Mas el dolor y enfermedad le apremia:
Asi este fiero mal se multiplica,
Crece del Arrio la mordaz blasphemia,
El ayre transparente se corrompe,
Entra en las venas, y la vida rompe.
Mas aunque estuu siempre en sus estribos,
El peruerso contagio pestilente,
Poniendo por su quenta muertos viuos,
Que viuen con mortifero accidente:
Nunca tuuo tan grandes los recibos,
Como en el tiempo que en la Scithia gente
El Godo Rey, de quien cantò mi metro,
Tuuo el imperio, la corona, y cetro.
Entonces entre guerras y motines,
Injusto hierro y perfida milicia,
Crecen de los agrauios los malfines,
Y aprietan los corchetes de codicia:
Entonces sube en çancos y chapines,
El veneno infernal de la malicia,
Que donde està el sujeto mas dispuesto,
Haze impresion el mal mucho mas presto.

No ay

No ay guardado lugar, cierta guarida
 Donde los hombres viuan al seguro,
 Puestas en el tablero hazienda y vida,
 El muro sin ciudad, ò ella sin muro:
 El hijo de su padre es homicida,
 El padre con el hijo aspero y duro,
 Pharfalico furor y escaramuza,
 Donde el deudo y vezino el hierro cruza.
 La gente sancta, en religion sincera,
 Hasta verter su sangre la destrozan,
 Los ritos y Euangelica vadera,
 Como los puercos margaritas ozan:
 Arpias son que con su garra fiera
 De los manjares de Phineo gozan,
 Pues lo que el zafio siembra, limpia, escarua,
 Pacen en verde, y hurtan en la parua.
 Mas entre los que d'esta pestilencia
 Mas metidos estan al mar de vicios,
 Quien tiene mas rompida la conciencia,
 Mas derribados de virtud los quicios,
 Es vn soldado de infernal presençia,
 Exorbitante author de maleficios,
 Tiene el Getaferoz por nombre Zalla,
 Armas y coraçon de dura malla.
 Este mas Arriano que Arrio mismo,
 Los clerigos y monges perseguia,
 Y hecho de robos infaciable abismo,
 Los daua vexacion por qualquier via:
 Passa aun à mas el fiero barbarismo,
 Pues luego que al Catholico cogia,
 No solo de la haziendale despoja,
 Mas trae su vida à la postrer congoja.

*Viu ita rex rapto,
 non hospes ab ho-
 spite tutus, &c.
 Ouid. 1. Met.
 Nati maduere pa-
 terno Sanguine,
 certatum est cui
 ceruix cessa parē-
 tis Cederet, in fra-
 trum ceciderunt
 premia fratres,
 &c. Lucan. lib. 2
 Pharf.*

*Virg. 3. Aenei.
 & Ouid. 6. & 8.
 Metam.*

*D. Greg. lib. 2.
 Dial. c. 35.*

*Molle ostētat iter
vialata, &c. Vir.
de litera Y.*

Matth. 7.

*Vt pestilentis cū
viget morbi lues,
Contagio grassa-
ture ad cete-
ros. Georg. Pifid.
in mundi opific.*

*Virus ab infano
quod fuderat Ar-
rius ore. D. Paul.
lib. 1. de vit. S.
Mart.*

*Nulla fides pietas
que viris qui ca-
stra sequuntur. Lu-
canus li. 10. Phar.*

Vanse tras su doctrina a suelta rienda,
Por ser la puerta de Babel mas ancha,
Siguen de vicios la espaciosa senda,
Que el modo infame de viuir ensancha:
No ay pecho que del daño se defienda,
La hazienda roba, las conciencias mancha,
El pueblo, la prouincia, el reyno ocupa,
Y la substancia de la Iglesia chupa.
Qual pestifero aliento quando pica
Landre mortal y tragica Epidemia,
Que mientras mas la gente comunica,
Mas el dolor y enfermedad le apremia:
Asi este fiero mal se multiplica,
Crece del Arrio la mordaz blasphemia,
El ayre transparente se corrompe,
Entra en las venas, y la vida rompe.
Mas aunque estuu siempre en sus estribos,
El peruerso contagio pestilente,
Poniendo por su quenta muertos viuos,
Que viuen con mortifero accidente:
Nunca tuuo tan grandes los recibos,
Como en el tiempo que en la Scithia gente
El Godo Rey, de quien cantò mi metro,
Tuuo el imperio, la corona, y cetro.
Entonces entre guerras y motines,
Injusto hierro y perfida milicia,
Crecen de los agrauios los mal fines,
Y aprietan los corchetes de codicia:
Entonces sube en çancos y chapines,
El veneno infernal de la malicia,
Que donde està el sujeto mas dispuesto,
Haze impressiõ el mal mucho mas presto.

No ay

No ay guardado lugar, cierta guarida
 Donde los hombres viuan al seguro,
 Puestas en el tablero hazienda y vida,
 El muro sin ciudad, ò ella sin muro:
 El hijo de su padre es homicida,
 El padre con el hijo aspero y duro,
 Pharfalico furor y escaramuza,
 Donde el deudo y vezino el hierro cruza.
 La gente sancta, en religion sincera,
 Hasta verter su sangre la destrozan,
 Los ritos y Euangelica vanderá,
 Como los puercos margaritas ozan:
 Arpías son que con su garra fiera
 De los manjares de Phineo gozan,
 Pues lo que el zafio siembra, limpia, escaua,
 Pacen en verde, y hurtan en la parua.
 Mas entre los que d'esta pestilencia
 Mas metidos estan al mar de vicios,
 Quien tiene mas rompida la conciencia,
 Mas derribados de virtud los quicios,
 Es vn soldado de infernal presencia,
 Exorbitante author de maleficios,
 Tiene el Getaferoz por nombre Zalla,
 Armas y coraçon de dura malla.
 Este mas Arriano que Arrio mismo,
 Los clerigos y monges persegua,
 Y hecho de robos infaciable abismo,
 Los daua vexacion por qualquier via:
 Passa aun à mas el fiero barbarismo,
 Pues luego que al Catholico cogia,
 No solo de la hazienda le despoja,
 Mas trae su vida à la postrer congoja.

*Vinit rex raptus,
 non hospes ab ho-
 spite tutus, &c.
 Ouid. 1. Met.
 Nati maduere pa-
 terno Sanguine,
 certatum est cui
 ceruix cessa parē-
 tis Cederet, in fra-
 trum ceciderunt
 premia fratres,
 &c. Lucan. lib. 2
 Pharf.*

*Virg. 3. Aenei.
 & Ouid. 6. & 8.
 Metam.*

*D. Greg. lib. 2.
 Dial. c. 35.*

No mira con sus ojos espantosos,
 Cosa de mas fealdad, mas detestable,
 Que la hermosura de hombres religiosos,
 De Christiandad sincera y culto estable:
 Aqui con sus azeros perniciosos,
 Executa la rabia abominable,
 Y nunca del furor el Godo amayna,
 Hasta que bueluan rojos a su vayna.

Entre esta cruda y barbara malicia,
 Con que arrogante el coraçon despeña,
 En la Tantalea sed de su auaricia,
 Todo el tiempo se ocupa, en esto sueña:
 Con robos quiere hartar esta codicia,
 Mas es matar el fuego con la leña,
 Hazer del pecho arrebatado arroyo,
 De Sicilia volcan, de Curcio el hoyo.
 Como elinchado y morbido doliente,
 De sed y de infaciable hydropefia,
 Que mientras beue mas, mas la sed siente,
 Y por nuevas corrientes siempre pia:
 Así este Godo hydropico insolente,
 Nunca el hipo y la sed satisfazia,
 Nada llena sus huecos, nada balsa,
 Que mientras mas engulle mas desgasta.

Estando ardiendo el barbaro inhumano
 En esta llama y fuego codicioso,
 Furioso enuiste en casa de vn villano,
 De robarle la hazienda desseoso:
 En el qual otro Phalaris tyrano,
 Sylva cruel, Caligula espantoso,
 Procura que el cordel, potro, y garrucha,
 Abran la boca fuya, y de la hucha.

*Hac Tantalea
 fitis iecur que fe-
 cundū. Pont. &
 Horat. 1. serm. 1.
 Plin. li. 3. c. 8. &
 9. & Strab. li. 6.
 Linius. li. 17. &
 Ouid. in Ibim.
 Crescit indulgēs
 sibi dir⁹ hydrops,
 Nec sitim pellit,
 nisi causa morbi
 fugerit venis,
 &c. Horat. 2.
 Carmin. 2.
 Plus sitiens patu-
 lis rimatur fauci-
 bus aurum. Clau.
 2. Stilic.
 Valer. Maxi-
 mus. lib. 3. ca. 3.
 Sueton. Tranq.
 Plutar. in vita
 Sylla.*

Mas

Mas el rustico zafio, que pretende
 Guardar la hazienda con sudor ganada,
 En medio del tormento se defiende,
 Diciendo que no tiene el triste nada.
 El Godo en la codicia mas se enciende,
 Y pide con la vista encarnizada
 El metal inuidioso, de otra fuerte,
 Iura de atormentarle hasta la muerte.

*Aurum & argen-
 tum vbiq; inuidio-
 sa res est. Socrat.
 apud Theod.*

Timido el vno de la vil pobreza,
 Los tristes bienes niega a pies juntillos,
 Sediento el otro de oro y de riqueza,
 Quiere en el pecho terco descubrillos:
 Este con la colerica fiereza,
 Tuerze de los tormentos los tornillos,
 Yaquel porque no vença su ceguera,
 En pertinacia dura perseuera.

*Pellere pauperiẽ
 labor est mortali-
 bus ingens. Frãc.
 Petrar. eglo. 5.*

Los bienes (si este nombre es justo en ellos)
 Adquiridos con pena y con sudores,
 El zafio quiere en su poder tenellos,
 Acosta de tormentos y dolores:
 Conjuranse los dos en pretendellos,
 Y salir en la empresa vencedores,
 Pero vence el mas fuerte, que la hebra
 Lo grueſſo guarda, y lo delgado quiebra.

Puſo al villano en confusion tan fuerte,
 En trance tan penoſo y duro aprieto,
 Que no pudiera ya ſino es con muerte,
 Guardar de ſus aueres el ſecreto:
 Mas ya que no aprouecha de otra fuerte,
 Procura respirar como diſcreto,
 Interpolando por vn poco el daño,
 Con vn fingido y acertado engaño,

*Et labor ingenium
miseris dedit, &
sua quemq; Ad-
nigilare iussit for-
tuna premendo.*

Perf. Saty. Proe.

*Grande doloris
ingenium est, mi-
serisq; venit soler-
tia rebus. Ouid.
lib. 6. Met.*

Virg. 8. Aenei.

D. Greg. vbi sup.

*Angel. Sangr.
in vita S. Bene.
vol. 4. sub. arg. 8.*

Que es la necesidad docta maestra,
En tristes tragos puntos peligrosos,
El camino seguro à vezes muestra,
En los casos mas arduos y penosos:
Oy mucho mas que fuele sabia y diestra,
Da señas de sus hechos hazañosos,
Haziendo guarde vn rustico silencio,
A pesar de vn tyranico Mezencio.
Con gemidos y lastimas le dize,
Tiene depositada su pobreza,
Que no es razon su cuerpo martyrizar
Descargando en el golpe la fiereza:
Y añade: la persona en quien yo hize
Guarda de lo que juzgas por riqueza,
Es el Abbad BENITO, a cuya quenta
Estan mis heredades, censo, y renta.
Esto le dize el rustico villano,
Por respirar vn poco del tormento,
No queriendo que el barbaro tyrano,
Tomasse de sus bienes el asiento:
Creyolo Zalla, y aflojó la mano,
Pensando que es verdad algo contento,
Mas dixole, que al punto caminasse,
Y al lugar de BENITO le guiasse.
Para lo qual el barbaro inclemente,
Hecha a sus manos rigurosos lazos,
Amarrandole al triste fuertemente,
Con cordeles de cañamo los brazos:
Y subiendolo a cauallo diligente,
Por los altos, las quiebras y ribazos,
Haze que siga el subito galope,
Hasta que al Sancto de quien dize tope.

Yua

Yua el mustio villano padeciendo
 Los rezios golpes y penoso trote,
 En sus hombros el misero suffriendo,
 Del fiero Zalla el tofigo y garrote:
 Qual comitre cruel que va ciñendo,
 Con el crudo rebenque al galeote,
 Afsi casi queriendo atropellallo,
 Le zurce con las riendas del cauallo.

Al monasterio sancto de Casino

Llega de aquesta suerte como vn rayo,
 Y en tanto que entra el reziotoruelliuo,
 Con el cauallo queda su lacayo:
 Camina el Geta al ciego defatino,
 Con el peruerfo y lastimoso ensayo,
 Topa al Abbad de monges marauilla,
 Leyendo por vn libro en vna filla.

El zafio entonces al tyrano buelto,
 Este dixo es el padre y gran BENITO,
 Quando el loco soldado en ira embuelto,
 Entona al punto el arrogante grito:
 El animo Satanico resuelto,
 Planta de las riberas de Cocyto,
 Empieza con desgarrros muy ferozes,
 A dar en esta forma grandes voces.

Alçaos de vuestro afsiento Padre al punto,
 Bolued, bolued, la hazienda del villano,
 El caudal y dinero todo junto,
 Al punto lo poned en esta mano:
 Boluedlo, no querays dexe diffunto,
 El cuerpo deste en medio d'este llano,
 Y endereçando a vos el mismo filo,
 Cortetambien de vuestra vida el hilo.

*Vina lectio est vi
 ta Sanctorum.
 D. Greg. 24. Mo
 ral.*

*Natal. Comes in
 Myth. lib. 3. c. 3.*

*Triplicesqne dea
 tua fila resoluet.
 Ouidius.*

El Godo que en sus fuerças trae abono,
 Por cierta juzga de oro la vendimia,
 Mas presto el que le escucha desde el trono,
 Hara que se contente con alquimia:
 En sujecion transformará el entono,
 Vn mata-fiete en temerosa ximia,
 Pero el como no sabe con quien habla,
 Pienfa que al grito el techo desentabla.

Leuanta entonces los modestos ojos,
 En quien el cielo su virtud señala,
 Y mirando con ellos sin enojos,
 La fiereza del Barbaro regala:
 Vele arrojar brauatas a manojos,
 Y que centellas por la vista exhala,
 Brauo, feroz, olado, exorbitante,
 Indomito, sanguino, y arrogante.
 Buelue la vista à los cinchados braços,
 Del zafio lleno de mortal congoja,
 De las ñudosas cuerdas y embarazos,
 La cara con sudor qual grana roja:
 Y en esse punto los ceñidos lazos,
 Y la fiera atadura se le afloxa,
 Quedando del penoso impedimento
 Libre el villano triste en vn momento.

No pudiera la humana ligereza,
 Soltar las bueltas de la grueffa foga,
 Sacando de afliccion con tal destreza,
 Al coraçon que con temblor se azoga:
 Qual fue la breuedad y la presteza,
 Con que el diuino Abbad le desahoga,
 Con solo su mirar que qual nauaja,
 El cañamo deshila, el cordel raja.

*Face supposita fer
 nescit sanguis, &
 ira scintillat ocn
 li, &c. Persius. 3*

*D. Greg. vbi sup.
 & S. Berthar.*

Lleno

Lleno de pasmo el tardo pensamiento,
 Temblando queda del successo Zalla,
 Que teme el celestial encantamento
 No deshaga al mirar su azero y malla:
 Sin dar al nudo mas que el primer tiento,
 La coyuntura de loslazos halla,
 Que aunq̃ del Phrygio Gordio fuera el nudo,
 Hiziera lo que nadie jamas pudo.

Esta es la potestad mas milagrosa,
 Del diuino valor rica presea,
 Que la mano de Diostan poderosa,
 En nuestro Anicio su caudal emplea:
 La dura cuerda y ligazon nudosa,
 La desata en el punto que la ojea,
 Y haze en el coraçon del Godo auaro,
 De mano en fin de Dios, vn trucco raro.

Que espantado del caso repentino,
 Todo confuso el renegado gesto,
 Hasta las plantas del Abbad diuino
 Abate la ceruiz del cuello enhiesto:
 En cera bueluè el pecho diamantino,
 El trato auaro en termino modesto,
 Y de los fieros la primera offensa,
 Con profunda humildad los recompensa.

Estuuose el varon quedo en la silla,
 Desde el principio del intento ciego,
 Guardando en tan heroyca marauilla,
 Santa seueridad, grato sosiego:
 Allí se abaxa el Godo, allí se humilla,
 Mas llamando a sus monges, manda luego
 Le hospeden con caricia extraordinaria,
 Como a soldados Syrios en Samaria

*Q. Curtius de re-
 bus Alex. & Lu-
 sinus abrenuitor
 Trogi Pompei. li.
 11.*

Psal. 76.

*Valet ima sum-
 mis Mutare, &
 insignè attenuat
 Deus. Hora. lib.
 1. Carm. od. 34.*

4. Reg. 6,

Entran

*Frāgit Deus om-
ne superbum. Pru-
dentius. lib. Psy-
chomachia.*

*Cicero. lib. 2 . de
officijs.*

Entran adentro y muestranle la casa,
Y qual huésped le lleuan donde coma,
Afean sus codicias tan sin tasa,
Con que agenos sudores hurta y toma:
Temor le ponen con laeterna brasa,
Qu'en sus cauernas los soberuios doma,
Y ya muy otro el auariento Godo,
Con sujeta humildad lo escucha todo.
Mas nunca del espanto el pecho absuelue,
Nunca en el coraçon el pasmo cessa
De ver que el ver del Sancto desembuelue
Los ciegos nudos con estraña priessa:
D'esto se admira siempre, aqui se huelue,
D'esto trata comiendo y sobre mesa,
Mas viendo vn monge tan pasmado a Zalla,
Asi le dize quando el Godo calla:
Bien te puede admirar Godo guerrero,
(Pues la grandeza es madre del espanto)
El caso milagroso, y el primero
Que tu conoces del insigne Sancto:
Que boluer en entrañas de cordero,
Vno a quien cubre de furor el manto,
Y romper con la vista los cordeles,
Passa de humana fuerça los cancelles.
Mas porque el ignorante pecho sepa
La virtud que en aquel del Sancto mora,
La antigüedad del fruto d'esta cepa,
Y el gran valor que sus hazañas dora:
Quiero conozcas hasta donde trepa
La fuerça que en sus senos atesora,
Porque el cuello de veras le sujetes,
Y qual hombre endiosado le respetes.

No quiero detenerme en relatarte
 De su saber la celica eminencia,
 Pues dize quanto se haze en otra parte,
 Qual si todo passara en su presencia:
 De que pudiera bien atestiguarte,
 Con ocular probança y euidencia,
 Vn Conuerso llamado Exhilarato,
 Que ha puesto ya en oluido el siglo ingrato.
 De vn amigo del Sancto era siruiente,
 Este que viste religioso sacó,
 Aquien embiò dos frascos de presente,
 Llenos del dulce y pampanudo Bacco:
 Truxolos el criado diligente,
 Mas qual los bueyes el rapante Caco,
 Dexò en vna cauerna del camino,
 El vno de los frascos con su vino.
 El solitario frasco al Sancto lleua,
 Que toma la mitad de porte y sisa,
 Dexando el otro en la escondida cueua,
 De quien hazen bien presto la pesquisa:
 Recibe el don que del amor es prueua,
 Con rostro agradezido embuelto en risa,
 Y al que le trae, alegre d'el que dexa,
 D'esta suerte le dize y aconseja.
 Mirad que no beuays Exhilarato,
 Del frasco que escondistes del presente,
 Mas tomalde en las manos con recato,
 Y al suelo le verted muy cautamente:
 El viendo descubierto el falso trato,
 Y el hurtillo escondido tan patente,
 Salio de alli turbado y de si ageno,
 Del rosado color el rostro lleno.

*D. Greg. 2. li. dia
 log. cap. 12.*

*Brixia pampinei
 lætissima mune-
 ra Bacchi. Pam-
 philus Saxus.
 Propert. lib. 4. &
 Mart. lib. 5. epi-
 gra. 66.*

*Angelus sangr.
 de vita S. Bened.
 vol. 3. sub argu.
 21,*

*Et dulces ani-
 mos dulcia dona
 probant. Fortun.
 lib. 3. pœmat.*

*Conscia purpure
 venit in ora ru-
 bor. Ouid. lib. 2.
 eleg. 5.*

*Et nobis prona
funde Falerna ma
nu. Tibul. lib. 3.
eleg. 6.*

*Quidquid & in
tota nascitur An
ticyra. Oni. 4. de
Pont.*

*Mitridatis Pon
tica ter victi
cautus medicami
na Regis. Iuven.
Saty. 6.*

*Huc cecinere diē
Parca fatalia nē
tes Stamina, non
vlli dissoluenda
Deo. Tibullus
lib. 1. eleg. 7.*

*4. Reg. 5.
Ioan. 5.*

Aunque corrido sale de Casino,
Al frasco, que pensò gozar, se torna,
Y por probar el dicho del Nursino,
Con mucho tiento al suelo le trastorna:
Al punto desemboca en vez de vino,
Vn largo culebron con grande sorna,
Cuyo temor en sus entrañas tierno,
La sed le quita del liquor Falerno.

Ni me quiero parar a darte quenta,
De su oracion en el sanar diuina,
Que à las hieruas Anticyras affrenta,
Y del Pontico Rey la medicina:
Pues solo con orar el daño ahuyenta,
Con mudança tan rara y repentina,
Que borra en vn momento el accidente,
Del cuerpo enfermo, y misero doliente.

Dexo los muertos que a la vida trueca,
Y saca de las vñas de la muerte,
Haziendo bueluan a tomar la rueca
Las Parcas que el hilar tienen en fuerte:
Callo los daños que deshaze y feca
Con solo el tocamiento, que es tan fuerte,
Que el arraygado mal del cuerpo huye,
Y la salud antigua restituye.

Aunque de tal materia bien pudiera,
Entre los hechos grandes que confieso,
Contra vno que fresco perseuera,
Y en memorias de muchos dura impresso:
Pues la mano del Sancto es de manera,
Que con hazañas de feliz successo,
Parece del Iordan agua diuina,
Y virtud de Probatrica piscina.

Pues

Pues succedio que vn hombre, en quíe el fuego

*D. Greg. li. 2. dia
log. cap. 31.*

Del rancor infernal con otro ardia,
Y el pecho con mortal de fassosiego
En furibundas bascas consumia:
Por dar remate al frenesí tan ciego,
Con que el incendio crece cada dia,
Procura inficionar con duras penas,
El humor enemigo de sus venas.

Rendido al fin à la rabiosa lança,
Que el odio son saetas en el seno,
Se arroja del contrario a la vengança,
De humanidad y de temor ageno:
De quitarle la vida haze aliança;
Que no faltan ministros del veneno,
Maestros en la escuela del engaño,
Fieros verdugos de sangriento daño.

Mezclale ocultamente la beuida,
De amarga confeccion entoxicada
Fiera madrastra de la dulce vida,
Por ser con mano odiosa sazónada:
El hombre que no tuuo conocida
De su enemigo la intencion dañada,
El vaso toma del aleue paje,
Y cuela a las entrañas el breuaje.

*Lurida terribiles
miscent aconita
nouerca. Ouid. 1.
Metam.*

Corre por las arterias la cicuta,
Las venas anda y dellas se apodera,
Y en todo el cuerpo misero executa,
La ponçoñosa fuerça, iniqua, y fiera:
De los nervios haziendo va minuta,
Acudiendo la Parca de manera,
Que con los tragos del veneno infulsos,
Interpolaua ya los flacos pullos,

*Sorbitio gelida
rapuit porrecta ci-
cuta. Festus.*

*Plutar. in vita
Arati.*

*Suidas. & Plin.
lib. 26. cap. 2.*

*Angelus Sangri-
nus. Abb. in vit.
S. Bened. vol. 4.*

No quiso Dios, que el perfido engañoso
Con dorada traycion preualeciesse,
Ni que el otro de nada recelofo,
Como el Sycionio Arato pereciesse:
Mas deste mal y morbo venenoso,
Gloria a su sieruo quiso que naciesse,
Guardandole la cura esclarecida,
Del mal con que quedò desta beuida.
Porque en el cuerpo, a quien estando bueno
La blanca y colorada piel encarna,
Brotando el mal de lo intimo del seno,
Le nace lepra, y asquerosa farna:
Alli el traydor y tragico veneno,
Hasta los hueffos con dolor descarna,
Haziendo en todo el hombre tal estrago,
Que en el de muerte està, por solo vn trago.
De Hippocrates las reglas fenecidas,
Los deudos suyos al Abbad presentan
Las reliquias del daño consumidas,
De quien remedio celestial intentan:
Y para que le duelan las heridas,
La infiel traycion, y la desgracia cuentan,
Que el que a pedir merced humilde llega:
En su fauor mil lastimas alega.
Mostrò el varon del caso sentimiento,
Por tan fiera maldad, rabia tan loca,
Y puesto en Dios el dulce pensamiento,
Con su celeste mano el cuerpo toca:
A penas siente el sacro tocamiento,
Quando la llaga y el dolor se apoca,
Mas digo mal se apoca, se destruye,
Desaparece, se aniquila, y huye.

No fera menester que te presente
 Nueuos testigos de sus altos hechos,
 Pues de aqui sacaras quan facilmente
 Los cordeles pudicron ser deshechos:
 Que a fuerça tan suprema y excelente,
 No le resisten armas ni pertrechos,
 Llevando solamente con los ojos,
 De guerra palma, y del vencer despojos.
 Mas porque sobre al credito el reparo
 Del valor que sus obras canoniza,
 Porque conozcas, Godo, muy mas claro,
 Lo que oy mi lengua alaba, y soleniza,
 Solo quiero contar vn caso raro,
 De cuya fama viue la ceniza,
 Sin que en su noche oluido le sepulte,
 Porque la afrenta de Luzbel resulte.
 Las obras d'este Santo esclarecidas,
 Qual del diuino amor todas tan llenas,
 Han sido del infierno aborrecidas,
 Cierta comprobacion de que son buenas:
 D'este tenemos cosas tan sabidas,
 Que no ay orejas del oyrlo ajenas,
 Pues da con claras muestras el Demonio,
 A su pesar, bastante testimonio.
 Siempre del Orco en la infernal contienda,
 Ha sido de BENITO la victoria,
 Poniendo qual Daudid al laian rienda,
 Con rico triumpho y con eterna gloria:
 Que en el discurso de mi corta senda,
 Veràs patente con ceñida historia,
 Del Rey nocturno el capital intento,
 Y del insigne Abbad el vencimiento.

1. Reg. 17.

*Ceu quodā eter-
na regnator no-
tis. Silius lib. 7.*

*D. Greg. lib. 2.
dialog. cap. 34.*

*Isaia. 40.
Ang. Sāgr. vbi
sup. vol. 4. sub ar
gumento 7.*

Saliose el Santo vn dia passeando
 Desde este monte por aquel repecho,
 Las canonicas horas recitando,
 Puestos en Dios el coraçon y pecho:
 El passo a lo mas alto endereçando,
 Yua a la hermita de san Ioan derecho,
 Del diuino Prelado fabricada,
 Y en honra de aquel Santo consagrada.
 Mientras BENITO por el campo reza,
 Del Daudico libro dulces salmos,
 Mientras los sacros ruegos endereza
 Al que todos los cielos mide a palmos:
 Luzbel se le aparece con presteza,
 Muy diligente curador de ensalmos,
 El qual vistiendo la inuifible forma,
 En medico se muda y se transforma.
 Sus guantes en las manos algo viejos,
 Con que las vnās de los dedos tapa,
 Sobre vna ropa larga de pellejos
 Algo mas corta vna raída capa:
 Llena por la vejez de rapacejos,
 Y salpicada en lodo la gualdrapa,
 En la mula decente a su persona,
 Bien sacada de cuello aunque rabona,
 Vna gorra a lo antiguo hecha de rizo,
 Por encima de quien el cuerno afoma,
 Que tres o quatro vezes se deshizo,
 Saltada de la seda ya la goma:
 Con pocimas, jaraue, o beuedizo
 Trae de vidro en la mano vna redoma;
 Mas aun con esto y la entoldada mula,
 Muy poco se disfraza y dissimula.

Que

Que aunque de agudo Luzifer despunta,
Y entonces bachiller en medicina,
Luego que el Santo su presencia junta,
Se descubre la traça peregrina:
BENITO al falso medico pregunta,
Adonde con aquel disfraz camina,
A su trato y officio tan estraño,
Que no es de dar salud; mas de hazer daño.

Respondele el Demonio: que a su casa
Yua a dar a los monges aquel vaso,
No responde otra cosa, pica y passa,
Sin que BENITO del hiziesse caso:
Pero acabada del rezarla rassa,
Apresura a la buelta el suelto passo,
Porque tiene latidos de recelo
De aquel priuado de la gloria y cielo.

Y puede con razon tener sospecha,
Del Regidor de la infernal hornacha,
Que nunca para bienes se aproueche
De ropa de pellejos o garnacha:
Antes, qual Babilonia, lleua hecha
Beuida con que a todos emborracha,
Con quien a todos por engaño brinda,
Porque a sus pies los adormezca y rinda.

No buelue a casa tan de presto el Santo,
Que no tuuiesse efecto el beuedizo,
Hallando rastros del Circeo encanto,
Semirania Babel, y torpe hechizo:
Porque el medico vil, author del llanto,
Topò vn anciano monge, y en el hizo
Qual lobo robador, si por su daño
Se aparta alguna oueja del rebaño.

Ad Ephes. 6.

*Genes. 3. 2. Co-
rinth. 11. 1. Petri.
cap. 5.*

*D. Greg. 2. libr.
dial. cap. 34.*

*Apocal. 12.
Arbiter obscuri
placid⁹ requiescit
auerni. Prud. l. 1.
cōtra Symmach.*

*Apocal. 17.
Omnib⁹ & lati-
ces pleno è cratere
propinat, At cir-
cū cubitans ebria
turba iacet. Alc.
emblem. 6.*

*Cic. Aft. 1. in Ver-
rem. Et Homer⁹
10. Odyß.*

Entrosele en el cuerpo de repente,
 Con impetu infernal y fuerza braua,
 Derribauale al suelo reziamente
 Y por la dura tierra le arrastraua:
 El dolor desigual que dentro siente,
 Las entrañas del monge atormentaua,
 Mostrando los Diabolicos vltajes,
 Con mil corcobos,brincos, y visajes.
 Las manos con los dientes se mordía,
 Dando buelcos por piedras,y cascajo,
 Los ojos en el blanco los boluia,
 Y la saliua en bascas y espumajo:
 El duro pecho a compassion mouia,
 Viendo el cautiuo monge en tal trabajo
 Su cuerpo, sin auer quien le focorra,
 Puesto en tan fiera y misera mazmorra.
 Todo lo corre,turba, y atropella
 El hechizero falso y vengatiuo,
 De baxo de sus pies le pisa,y huella,
 Que quiere que no escape dellos viuo:
 Mas quando mas se ensaña esta centella,
 De aqueste rayo y Luzifer altiuo,
 Quando en darle tormentos tanto suda,
 Acude el Santo con diuina ayuda.
 En viendo al monge en el mortal tormento,
 Vn bofeton le sacudio en la cara,
 Y el diabolico espiritu al momento,
 Elocupado cuerpo desampara:
 Con esto cessa del dañado intento,
 Que el golpe de BENITO le dispara,
 Siruiendo el torniscon por exorcismo,
 Para lançarle al infernal abismo.

*Spumeas efflans
 saliuas. D. Prud.
 l. Peristephanon
 hymn. 1.*

*Ang. Sāgr. Ab
 bas in vita S. Be
 ned. vol. 4. & 5.
 D. Greg. vñ sup.*

Qual temeroso corço que va herido
 Del hierro agudo del sagaz montero,
 Y por la espalda el passador metido,
 Camina mas que el Zephro ligero:
 Assi el maligno espiritu sentido
 Del golpe deste celico flechero,
 Por pies huye del mal que le atribula,
 Mas ligero que vino, aunque fue a mula.
 Aqui verás si el Santo se auentaja
 Al Acheronte infiel, y altos jayanes,
 Pues con sus fuerças desbarata y raja
 Las puertas de los perfidos Titanes:
 La ceruiz del entono les abaxa
 Solamente con simples ademanes,
 Dexando como sieruos la morada
 Al golpe de vna sola bofetada.
 Otras hazañas mil contar pudiera,
 Que ocupan siempre del valor la playa,
 A quien oluido no tendra en su esphera,
 Ni el tiempo con quien todo se desmaya:
 Pero quiero dar fin a mi carrera,
 Antes que en nota de prolixo caya,
 Dexando que la fama corra al Orbe,
 Pues no ay impedimento que lo estorue.
 Cierra la fuente, y el arroyo calla,
 Que regalaua el gusto y pensamiento,
 De cuyas marauillas queda Zalla
 Todo admirado, y lleno de contento:
 Recogen de la mesa la toalla,
 Y leuantase alegre del assiento,
 Tornando a ver al celestial Nursino,
 Para tomar la buelta del camino.

*Seu volucres Ze
 phiros prauertere
 calo. Stat. lib. 3.
 Sylu.*

*Vastos cū terra
 Gygātes In calū
 furibunda tulit.
 Manil.*

*Natal. Com. in
 myth. lib. 6. c. 2.*

*Quid non longa
 dies? quid non con
 sumitis anni?
 Mart. libro 9. epi
 gram. 50.*

*Claudite iam vi
 uos pueri. Virg.
 Eglog. 3.*

*Plutar. in Rom.
Ouid. 7. Met.
Matth. 3.*

*Dies Dñi sicut
fur in nocte, &c.
1. Theßal. 5.*

*Omnes spectat
auarus portitor.
Ouid. ad Liu.*

Roman. 2.

Isaie. 40.

*Arist. li. 5. ani
malium.*

Iob 8. 13. & 14.

*Pf. 38. & 143.
& 72.*

*Eccles. 1. 5. &
14.*

*Quæ poenitet pec
casse penè est inno
cens. Seneca in
Agam.*

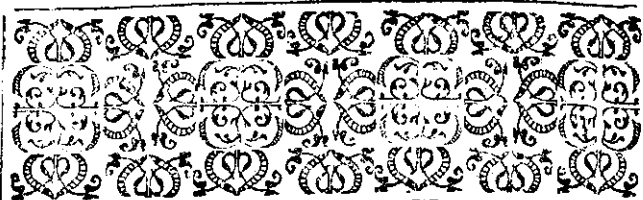
El Godo puesto en la Abbacial prefencia,
BENITO le detiene vn breue rato,
Afeando su barbara inclemencia,
Del vil Procustes ladronicio y trato:
Como otro Iuan predicapenitencia,
Que viua en adelante con recato,
Que la Parca tambien tiene su officio,
Y quiebra sin pensar de vida el quicio.
A los ojos le muestra el fuego eterno,
El auaro barquero que le espera,
Las hondas cauas del profundo infierno,
Si en la peruerfa vida persevera:
Que aquel Señor, que rinde a su gouierno,
Quanto comprehende la mayor esphera,
Tantas penas al animo acumula,
Quantos males al hombre dissimula.
Que el hombre es debil flor, de fragil heno,
Ephemero, animal de solo vn día,
De consistencia y duracion ageno,
Toda su vida sueño y phantasia:
Que es humo volador el bien terreno,
Y sombra el coraçon que en el confia,
La firmeza en que estriba soplo y ayre,
Y lo que en fin se alcança, vil donayre.
Fuesse con esto el Gotico valiente,
De sus hechos passados pesaroso,
Defengañado del viuir presente,
De la futura muerte temeroso:
Vn hombre en todo nueuo y diferente,
Extinguido el gusano codicioso,
Oluidado del mal y desafueros,
Del rustico, de hazienda, y de dineros.

Que

Que la razon con qu'el de Nursia informa,
 Desdorando las falsas finrazones,
 Estas mudanças haze, assi transforma
 El duro pecho y tercios coraçones:
 Pone a los pies del animo vna corma,
 Cadenas a las ruynes intenciones,
 Eficaz medicina que remedia,
 Del mal del alma la mortal tragedia.
 Quanto en BENITO del amor florecen
 Los hechos en valor tan excessiuos,
 Tanto en Casino los concursos crecen
 De enfermos, mancos, pobres, y cauiuos:
 Aqui buscan el bien de que carecen,
 Vida los muertos, y salud los viuos,
 Siendo cordial triaca de contagios,
 Puerto feliz de miseros naufragios.
 Qual Troyano Ripheo mas compassa
 El aranzel de la diuina Astrea?
 Qual Crates en dexar oro le passa,
 Y todo quanto en ello se grangea?
 Que Cimon Atheniense tan sin tassa
 Reparte de sus bienes la presea,
 Como este gran Pastor, sacro piloto,
 En remedio de todos manirot?
 Testigos son los pueblos de Samnicia,
 Que vieron las larguezas desta mano,
 Del pecho liberal dara noticia
 Todo el celebre termino Campano:
 Testigos son los que harta y acaricia,
 Quando de Ceres no ay vn solo grano,
 Mas Vrania el accento y voz mejore,
 Pues es ya menester canto que lllore.

*Ripheus insissimus vn⁹ qui fuit
 in Tencris, &c.
 Virg. 2. Aeneid.
 Laerti⁹ in vita
 Crateris. Et Al.
 ab Alex. l. 3. c. 11.
 Laßtāt. de vero
 cultu. Et Plutar.
 in vita Cimonis.*

*Spicis tempora
 cincta Ceres. Baptista Pius.*



CANTO XV.

*Va el Peccado a la morada del Hambre para
que aflija a toda Campania; y entre las necesi-
dades della muestra el glorioso San Benito
con abundantissimas limosnas la charidad de
su pecho, hasta dexar sin prouision alguna la ca-
sa: pero proueele Dios milagrosamente de trigo.
Y para corregir a vn monge desobediente en
dar de limosna vn vidro de azeite le haze
arrojar por la ventana, y no se quiebra;
y por su oracion mana una fuen-
te de azeite hasta que dexa
de orar.*

*Quas dederis so-
las semper habe-
bis opes. Mart.
libr. 5.*

*Quod mai⁹ fac⁹
quā Christo crede-
re cōsum. Ver. &
Prouer. cap. 19.*



A mano larga, el pecho limosnero
Siempre recibe el premio auétajado,
Siempre qual rico y celestial logrero
Saca el diuino cábio cien doblado:
De precioso metal haze vn minero
Con el valor de vn minimo cornado,
Que aquel que parte de su hazienda al pobre,
Conuierte en oro el despreciado cobre.

Es

Es la sacra limosna fertil haza,
 Que con copioso fruto corresponde,
 Dando crecido en la celeste plaça
 Lo que en el seno del mendigo esconde:
 Vsa el eterno Dios de insigne traça
 Con vn diuino gana-pierde, donde
 El que por dar limosna quiebra, sana,
 Y mas de lo que pierde, adquiere, y gana.
 Si es poco lo que siembras, poco coges,
 Que son vno coger y sementera,
 Y assi con mano larga es bien que arrojes,
 Para que el grano viua, quando muera:
 Que no se llenan alholis y trojes,
 Ni de paruas se puede inchir la hera,
 Si la mano al sembrar escafo arrimas,
 Y los menudos granos escatimas.
 De suerte la ganancia el cielo apoya,
 Que mas seguro sin caudal se trata,
 No es menester la hazienda q̄ ardio en Troya,
 Oro de Ophir, de Potosí la plata:
 Que de la vida la celeste joya,
 Se da casi de balde, y mas barata,
 Margarita que manda Dios que cobres,
 Vendiendo tu riqueza y dando a pobres.
 Note piden que robes ni que engañes,
 Ni que en aueres te hagas poderoso,
 No te piden que a Telus desentrañes,
 Por hallar sus veneros codicioso:
 No te piden que aljofar y oro apañes,
 Passando de Nereo el reyno aquoso,
 Donde te impelan con su furia insana
 Nordeste, vendaua, y tramontana.

*Quod nō in pau-
 pere surgit in tel-
 lure iacet. Arat.
 lib. 2. cap. 38.*

Tobia cap. 4.

*Quā modicā stil-
 lā quanto torréte
 repēdis Sācte De⁹
 & c. B. Paulinus
 de visitatione Ne-
 potuli sui.*

2. Corinth. 9.

Ioann. 12.

*Cecidit superbū
 Iliū, & omnis hu-
 mo fumat Neptū-
 nia Troya. Vir. 3.
 3. Reg. 9. & 10.
 & c.*

Matth. 13.

*Viscerib⁹ lacerae
 Telluris mergitur
 imis, Et redit in
 felix effosso cōco-
 lor auro. Sil. Ital.*

*Spume⁹ atq; imo
 Nere⁹ ciet a quo-
 ra fundo. Vir. 2.
 Aeneidos.*

Matth. 5.
Matth. 23.

*Aternus sequi-
tur praesentia gau-
dia mæror, Stul-
te ne delicijs cre-
dis vtriusq; frui?
Verin. in dist.*

*Nō rura requi-
ro Diuitiasq; pa-
tris, Pōdus graue
celsa petēti, &c.
Petrar. l. 1. ep. 6.*

*Iam iā peresam
iā Saguntina fa-
me. Auson.*

*Cū Getuladucē
portaret belluā lu-
cum. Iuue. Sary.
10. & Plut. in vi-
ta Annib.*

*Est loc⁹ extrem⁹
Scythia glacialis
in oris, &c. Illic
habitant Pallorq;
Tremorq; & icin-
na Fames. Qu. d. 8.
Metam.*

Con no tener riquezas, te enriquezes,
Con abatirte, te alças, y te encumbras,
Yendo en disminucion siempre mas creces,
Y sin luz de thesoros, mas te alumbras:
Truecan el suelo y cielo aqui sus vezes,
Y si a la vez del suelo te acostumbra,
Fuerça será que aquella fuerte pierdas,
Pues con las leyes d'ella no concuerdas.
Quan bien el sacro Anicio la ley sabe,
Poniendo sus pragmatikas por obra,
Que impide a la carrera el peso graue,
Y assi en libranças para el cielo cobra:
Los pobres tienen de su auer lallauē,
No dando solamente lo que sobra,
Mas lo muy necessario en el sustento
De su familia, y celestial conuento.
Hable Campania fertil y abundosa,
Y d'este Santo las entrañas diga,
Quando no ay en su tierra populosa,
Trigo en las trojes. ni en el campo espiga:
Nunca estuuu Sagunto mas penosa,
Quando el visojo Peno la fatiga,
Qual está, en quien rematan el estambre
Falta de bastimento. y sobra de hambre.
Que el vil Péccado, que al castigo incita,
Quiso darle a Campania por sus vicios,
Camina luego hasta el helado Scythia,
Morada de penosos maleficios:
En ella dizen. que el Temblor habita,
Y tiene Amarillez sus edificios,
Donde viue tambien el Hambre ayuna,
Al viuir de los hombres importuna.

Busca

Busca para el castigo, que pretende,
 Al Hambre, que de males se acompaña,
 Con cuyos medios el Peccado offende,
 Quando el açote por su mal se ensaña:
 En busca della por la Scythia hiende,
 Hallandola al fin desto en la montaña,
 Donde el aue de Iupiter deshaze
 El hgado fecundo, que renace.
 En vn campo de piedras la mezquina
 Con dientes y con vñas hierua arranca,
 La color de los labios blanquezina,
 Y si es blanco lo flaco, toda es blanca:
 Seca de huesos la torcida espina,
 Muy grande el bulto de la corua y çanca,
 Dezir pueden del vientre y seca hoya,
 Aqui fue el vientre, como aqui fue Troya.
 Debaxo de los palidos pellejos,
 El mas delgado neruio haze su raya,
 Largos por la flaqueza los artejos,
 Que para ser la muerte ya se ensaya:
 De solo ver su sombra desde lejos,
 El animo mas fuerte se desfaya,
 La magracara, y rebujon de greñas
 Dauan de sus regalos buenas señas.
 Los ojos muy sumidos en el casco,
 Que mira cada qual desde vna sima,
 La dura piel, que contemplarla es alco,
 Registra las entrañas por encima:
 El Peccado se puso en vn peñasco,
 Y lo que quiere desde alli le intima,
 Que a la fertil Campania esterilize,
 Y con su fiero mal la martyriz.

*Comes semp mul-
 torū prima malo-
 rū, Sana famēs.
 Lucan⁹ Phar. 4.*

*Mart. lib. 1.
 Alc. embl. 102.*

*Famem lapidoso
 vidit in agro, Vn
 guib⁹ & raris vel
 letem detib⁹ her-
 bas & c. Labra in
 cana situ & c.*

*Ventris erat pro
 ventre loc⁹. Oni-
 dius 8. Metam.*

*Auxerat articu-
 los macies. Ouid.
 8. Metam.*

*Hirtus erat cri-
 nis. Oni. 8. Met.*

*Cana lumina,
 & c.*

*Dura cutis per
 quā spectari vis-
 cera possent. Oni.
 vbi sup.*

*Ieiun⁹ stomach⁹
rard⁹ vulgaria
remnit. Horat. Sa-
tyr. 2. lib. 2.*

*Petit ille dapes
sub imagine som-
ni, Oraq⁹ vana mo-
uet, dētemq⁹ in dē-
te fatigat, &c.
Ouid. 8. Metam.*

*Prima Ceres
vncō glebā dimo-
uit aratro. Pri-
ma dedit fruges,
&c. Ouid. 5. Me-
tam.*

Id. m 8. Metam.

El Hambre al punto su camino toma,
Para Campania con terrible brio,
Huyen por donde quiera que ella asoma,
La indigestion, opilacion, y haffio:
No ay estragado gusto que no coma,
Podiendo tanto con su aliento frio,
Que no aya vil manjar que se descarte,
Ni estomago tan chico que se harte.
Los que duermen y sueñan, como lobos
Mil dentelladas de hambre dan en seco,
Burlandolos el sueño como bobos,
Con el hambriento estomago mas hueco:
No ay quien busque salpipares ni adobos,
Pues haze el hambre en todo tanto trueco,
Que al hombre, al aue, y a la bestia bruta,
Con el mal infaciable le executa.
Como va tan ligera la persona,
Presto llegò donde las miessestala,
Los barbechos fructiferos encona,
Todo lo feca, con ardor que exhala:
Ya Ceres sus sembrados no fazona,
Mas hazen de sus bienes cata y cala,
Todo lo assuela el Hambre, y lo destruye,
Y al Caucaſo en que habita al punto huye.
El pestifero mal la tierra asalta,
Y en todos los lugares se embraueze,
Andan los tiempos, sientefe la falta,
Y al passo que ellos corren, ella crece:
Ya el pajizo color el cuero esmalta,
El blanco y colorado desfallece,
Todo se va vistiendo de librea,
Macilenta, amarilla, torpe, y fea.

Y aun-

Y aunque se miden con la edad estrecha,
 Trayendo en el sustento mano parca,
 Temen del hambre la delgada flecha,
 Y el filo agudo de la triste Parca:
 Cada qual de su industria la red hecha,
 Buscando en la famelica comarca,
 Con que la muerte misera dilate,
 Que no ay por el viuir caro rescate.
 Peor la gente pobre el daño passa,
 Que siempre sopla en ellos mas el viento,
 La lengua seca que en ardor se abraza,
 El estomago flaco sin sustento:
 La amarillez al rostro se traspassa,
 Y el cuerpo desmayado y macilento
 Dibuja el mal, y pinta las miserias,
 En huesos, venas, neruios, y en arterias.
 El remedio que guarda el parco Lydo,
 Que quando el cielo el hambre les embia,
 Hauiendo vn dia del manjar comido,
 Dissimulan jugando el otro dia:
 En este tiempo triste y afligido,
 Ponerse en obra a caso no podia,
 Que no les da lugar el hambre infana,
 A que de mal continuo hagan terciana.
 Mas en las ansias de mayor fatiga,
 No oluida su piedad Dios infinito,
 Pues quando el hambre con furor castiga,
 Ay vn Ioseph en la tostada Egyto:
 Assi quando en Italia no ay espiga,
 Italiano Ioseph es vn BENITO,
 Qu'en este hambriento tiempo tan angosto,
 Siembra el buen labrador para su agosto.

*Aut si fata ne-
 gēt reddiūs, tri-
 stesq; sorores. Ti-
 bull. 13.*

*Alc. embl. 152.
 Et Inn. saty. 12.*

*Mortales pallere
 inopes, ac panis
 egenos. Prud. li. 2
 cōtra Symmach.*

*Plutar. tom. 2.
 moral. de tuenda
 bona valetudine.*

Genes. 41. &c.

*Iactura cū pietate
et sanctis quasi
est. Georg. Pifid.
de vani. vita.*

*D. Greg. lib. 2.
dial. c. 24. & 32.*

*Plutar. tomo 2.
Moral. de amore
parentum erga
prolem.*

*Vix humili du-
ra repulit arte fa-
mē. Ovidius 4. de
Pont.*

*Ang. Sāgr. vbi
sup. vol. 3. sub ar-
gumento 15.*

En esta triste y misera tragedia

Estiende de piedad la mano larga,
Con ella al flaco proximo remedia,
A quien desfmaya la insufrible carga:
No atiende a dar de su porcion la media,
Que donde crece el hambre tan amarga,
Con benignas entrañas da sin tassa,
Quanto el varon diuino tiene en casa,

Nollega pobre que a la puerta pida,
Y sin remedio de su mano buelua,
Hallando con certeza la comida,
En el aspero monte y alta selua:
A su conuento a la piedad combida,
Mouiendo a cada qual que se refuelua
En cortar del Monastico alimento,
Por dar a los mendigos el sustento.

Qual con amor materno el auezita
Camina al nido en diligentes buelos,
Del buche faca, y de su pecho quita
Manjar con que alimenta los polluelos:
Assi remedia la penosa cuyta,
El hambre dura, los mortales duelos,
Teniendo el labio de su boca a raya,
Por socorrer al triste que desfmaya.

A tanto llega el Santo en su largueza,
Que no ay cosa que dar en el conuento,
Pues creciendo del hambre la fiereza,
Yua el dar la limosna en crecimiento:
Vienen con esto a estar en tal pobreza,
Que no tiene la casa de sustento
Sino son cinco panes, poca cosa
Para tanta familia, y tan copiosa.

Que

Que el diuino varon que nunca pienſa
 Ha de ſaltar el celeftial minero,
 Tiene agotado, con limofna immenſa,
 Baſtimentos, alhajas, y dinero;
 Ya eſtaua ſin eſtacas la deſpenſa,
 Y barridos los poluos del granero,
 Solo queda del padre de familia
 El pecho, que es los campos de Sicilia.
 Eſta neceſſidad hizo probança,
 De ſenos tibios y remiſſos pechos,
 Que tienen ſolo en pie quando ay bonança,
 Del ſufrimiento falſo los pertrechos:
 Mas muestran bien ſu poca confiança
 En la primera aduerſidad deſhechos,
 Siendo la falta del ſuſtento y trigo,
 De las que tienen ellos, buen teſtigo.
 Ponen al ſacro Abbad los cinco panes,
 Conturbados algunos de triſteza,
 Dando con roſtro, lengua, y ademanes,
 Deſconfiadas muestras de tibieza:
 Mas el, a cuyo guſto ſon fayſanes
 El remediar del hambre la pobreza,
 Al punto que flaqueza en ellos nota,
 Eſtas razones admirables brota.
 Qual es la cauſa amigos de triſteza,
 Y el eſcultur de tal melancolia?
 Que con las nubes de total flaqueza
 Eſcureze del roſtro el alegria?
 Es juſto ſienta el coraçon tibieza
 Del fuerte pecho que en ſu Dios confia?
 Y como Progne ſi el verano paſſa,
 Deſamparays de Dios el templo y caſa?

*Aruaq; frugife-
 ra pinguis Sica-
 niæ. Strozii Pat.
 Scilicet vt ſul-
 uū ſpectatur in ig-
 nib; aurū, Tēpore
 ſic duro eſt inſpici-
 enda fides. Ouid.
 de Triſt. l. i. eleg. 4*

*Cic. li. 4. ad He-
 rennium.*

Luca 12.

Si el que los lilios en los campos viste,
Y llena el grano de la verde arista,
Por nuestra parte fauorable assiste,
De que se turba la azogada vista?
Si al sacre suelto, que a la presa enuiste,
Y al lobo robador pone en su lista,
Quanto mas mirará por los corderos,
Que figuen a su filuo y sus senderos?

Matth. 10.

No es justo, que en los pechos monachales
Se conozca tan flaco sentimiento,
Pues a quien truxo Dios a sus corrales,
No negará (que es menos) el sustento:
Que las entrañas tuyas paternales,
Siempre acuden a nuestro llamamiento,
Pues antes que Moysen abra la boca,
En la oreja de Dios el grito toca.

Exodi. 14.

El corto pecho, el animo turbado,
En el eterno Dios aliento cobre,
De su largueza espere confiado,
El plato del mendigo y mesa pobre:
Que si oy su mano poco nos ha dado,
Mañana nos dara tanto que sobre,
Llenando de los montes las rayzes,
De blanco pan, y gordas codornizes.

Exodi 16.

Remata el Santo la palabra, llena
De fé de Dios, que a todo se abalança,
Que el alma suya de temor agena,
Alli tiene los verdes de esperança:
No le da de la tierra cosa pena,
Pues goza la Euangelica fiança,
Que el que primero busca el alto cielo,
Seguro tiene lo de mas del suelo.

Matth. 6.

Acude

Acude con sucesso en esta empresa
 El claro techo de estrelladas fajas,
 Cumplièdo el summo Dios su real promesa,
 Qual fuele siempre con dos mil ventajas:
 Pues para el gasto de su casa y mesa,
 De la de Dios le vienen las migajas,
 Trayendo le à su mano la diuina,
 Docientos modios de cernida arina.
 Que abriendo el monasterio quando el Alua
 Derrama al suelo perlas orientales.
 Y va la luz al arbol, rosa, y malua,
 Por el viril del ayre y sus christales:
 Entonces que las aues la hazen salua,
 Hallan los llenos sacos y costales,
 Del blanco poluo que el diuino braço,
 Muele sin piedra y cierne sin cedaço.
 Con esto el pusilanime se corre,
 Y del flaco desmayo se auerguença,
 Con esto el cielo al animo focorre,
 Del monge anciano y nueuo que comiença,
 Con esto se corona aquella torre,
 A quien no ay viento, ni turbion que vença,
 Santo fundado en la virtud maciza,
 No en barro vil, y arena mouediza.
 Gracias repiten al supremo cielo
 Los monges todos que en Casino viuen,
 Por tanto bien y singular consuelo,
 Qualen tiempo de lastimas reciben:
 El Nursino prosigue el santo zelo,
 Con quien los pobres miseros reuiuen,
 Lleno el pecho de fe, que es rica mina,
 Pues da, si menos cierne, mas arina.

*Astraque distin-
 ctis cælum cingē
 tia zonis. Clau-
 dius Marius. lib.
 1. in Genes.*

*D. Greg. vbi sup.
 cap. 24.
 S. Berthar. apud
 Arn. lib. 3. ligni.
 Præuius Eoo ful-
 gebat Lucifer or-
 tu, Et matutina
 resonabant alite
 syluæ. Ioan. Bap.
 Amalth. in Sili. 5*

Matth. 7.

*Crescit enim in cu-
 mulos, quidquid
 confertur egenis.
 Alcim. lib. ad So-
 rorem.
 Hebr. 11.*

*Aegrafames, ar-
densq̃ sitis vacuū
que rapine. Ar-
chitrenius.*

*Natal. Com. myt.
lib. 5. cap. 2. &
Paulus Manut.
siue is sit Eras.
in Proverb. Her-
culis cornu.*

No se le escapa cosa con que pueda
Sacar al pobre de mortal penuria,
Todo se desentraña mientras rueda
Del hambre enferma la violenta furia:
Por la herencia del bien se deshereda,
Y juzga el Sancto por molesta injuria,
Si alguno pertinaz con mano escasa,
Endura de los bienes de la casa.
Que siendo el alto Dios su despenfero,
Con prouision comprada en buena feria,
Reparte el compassiuo limosnero,
Largamente, sin duelo, y sin lazeria:
No le lastimã menguas del granero,
No teme de la hazienda la miseria,
Ni ay tan difficil caso, ò triste trance,
A donde el pecho firme no abalance.
Quiere que sobre al misero mendigo,
A costa de la falta suya propia,
Que nadie llegue al monacal postigo,
Sin llevar el remedio de su inopia:
Toda tierra de Abruzzo es buen testigo,
Socorrida este tiempo con tal copia,
Como si d'ella el cuerno que hermosea,
Vuiera derramado alli Amalthea.
Mas nuestro Redemptor que su enseñanza
La plantapó B E N I T O, en esta escuela,
Y aborrece que alguno de esperança
Pierda el estriuo, y a temores huela:
Por quitar de los monges la mudança,
Y el miedo que a los pechos desconfuela,
Otra ocasion offrece en que pregona,
Del sacro Abbad la celestial persona.

Que

Que en la comun pobreza tan estraña,
 El repartirlo todo le es deleyte,
 Mas la gomia infaciable tanto apaña,
 Que en Casino se muestra sin afeyte:
 Fue la necesidad suya tamaña,
 Que solo referuò vn poco de azeyte,
 Qual en la casa de quien dio en sustento
 Al gran Propheta el bollo ceniziento.
 Estando el gasto con tan raro alcance,
 Y el coraçon de vn misero temiendo,
 Agapito Leuita en este trance,
 Vn poco del azeyte entra pidiendo:
 Ni ay duda que del Santo el oleo alcance,
 Firme a los golpes del hãbriento estruendo,
 Que al zillerero en el momento auisa,
 Cumpla la petition por ser precisa.
 El zillerero que era vn monge gordo,
 Teniente de su cargo y ministerio,
 Sin serlo, se haze, para darlo, sordo,
 Desobediente al paternal imperio,
 Passosele por alto este bohordo,
 Y discurre por todo el monasterio,
 Ocupandose en cosas de su oficio,
 Sin hazer la limosna y beneficio.
 Desesperado el Diacono que espera
 De la merced pedida el cumplimiento,
 Al zillerero acude: y perseuera
 En dilatar la cura el auariento:
 Mas la piedad del Sancto verdadera,
 Que en esto pone siempre el pensamiento,
 Del duro zillerero algo barrunta,
 Y si ha dado el azeyte le pregunta.

3. Reg. 17.

*D. Greg. lib. 2.
 Dial. c. 32.*

*Quem nulla pre-
 mit sitis est sitiē-
 tibus asper. Bapt.
 Mant. egloga. 1.*

*Spes que differ-
 tur affligit ani-
 mam. Prover. 13.*

*Vtrumq; est quod
rem efficit, mores
nimirum atq; ora
tio, &c. Plut. in
Politie.*

*Angel. Sangrin^o
vbi sup. vol. 4.
sub arg. 6.*

*Natal. Comes.
myth. lib. 4. c. 5.
Liquido per fun
ditoliuo. Apollō.
lib. 2. de excid.
Hier.*

*Ergo Palladij gut
tas instillet oli
ui. Virg. in Mo
reto.*

No h  cumplido (le dize) tu mandado,
Por parecerme lo contrario importa,
Pues vn poco de azeyte, que ha quedado,
Es para el monasterio porcion corta:
Entonces el santissimo Prelado,
El zelo de su pecho no reporta,
Que a su desobediencia y ruin respuesta,
Con obras y palabras amonesta.
Y por tachar la prouidencia humana,
Y borrar del querer la senda y rastro,
Manda luego arrojar por la ventana
Lo que del gusto suyo fue padrastro:
No quiere que de peste tan insana,
Tenga ni olor el Casinense castro:
Y en cumplimiento al punto vn m ge toma,
Y arroja con azeyte la redoma.
Era alta la ventana y leuantada,
El suelo berrocal sin tamo   h erua,
La redoma de vidro delicada,
Liquido el  umo crasso de Minerua:
Y aunque con fuerza grande fue arrojada,
Por celestial virtud que lo reserua,
Ni el vidro delicado se hizo cascos,
Ni el oleo se esparzi  por los peñascos.
O diuino varon cuyas hazañas,
Llenas estan de pasmo y marauilla!
En cuyo pecho, coraçon, y entrañas,
Crece de charidad la alta semilla!
Por esso entre las peñas y montañas,
No se quiebra la fragil redomilla,
Antes porque su imperio hazer se pueda,
Con el liquor Paladio entera queda.

No pudo de otra fuerte ser cumplido,
 El mandarlo arrojar por la ventana,
 Y entregar juntamente lo pedido,
 A quien està mandado tan de gana:
 Mas con este milagro esclarecido,
 La redomilla arroja, y dexa sana,
 Al monge le confunde en lo primero,
 Y cumple su mandato lo postrero.

Porque quedando sin quebrarle el vaso,
 Aunque de vidro al golpe quebradizo,
 Que acelerassen el ligero passo
 Y le subiesse donde estaua hizo:
 Fueron por el, y del guijarro raso,
 Pelada roca, y del peñon rollizo,
 Tomaron la redoma tan entera,
 Como si en lana, ò algodón cayera.

Entonces el Prelado verdadero,
 En quien del cielo la virtud habita,
 Hizo poner por obra lo primero,
 Dando el azeyte todo al buen Leuita:
 Y para dar consejo al Zillerero,
 Que al Rey Saul desobediente imita,
 Mandò juntar los monges del conuento,
 En la camara misina y aposento.

Acuden à la sala prestamente,
 Del paternal imperio conuocados,
 Teniendo del prodigio tan patente
 Los vitales sentidos admirados:
 Puesto en el medio el monge inobediente,
 Y los demas al rededor sentados,
 Amonesta, corrige, anima, exhorta,
 Y estas palabras en el ayre corta.



*D. Greg. vbi sup.
 cap. 32.*

1. Regum. 15.

*Alex. ab Alex.
lib. 5. cap. 18. &
Macrob. lib. 1. Sa-
tur. c. 6. & Fe-
stus Pompeius li.
2. paulo ante finē
& Pierius lib.
34, hierogl. de
cordē,*

*Ingentem quer-
cum decisis vndi-
queramus, Consti-
tuit tumulo, ful-
gentia que induit
arma, Mezenziz
ducis exuvias, ti-
bimagnetrophæū
Bellipotens, &c.
Virg. li. 11. Aen.*

3. Reg. 6. &c.

No viste essa monastica mortaja,
Cogulla santa, y saco cilicino,
Si no es aquel que la ceruiz abaja,
Y sigue de obediencia el fiel camino:
Este es nuestro blason y rica alhaja,
De nuestros pechos el joyel diuino,
Mas que la Bula en el valor al doble,
Que truxo en Roma, el cauallero noble.
El monge que este yugo no echa al cuello,
El nombre monacal en vano funda,
Pues no puede mostrarse tal, ni fello,
Quien faca la ceruiz desta coyunda:
Que este apellido a Dios tan grato y bello,
Solamente en los animos redunda,
Ni para ser llamado monge basta
Corona abierta, con cogulla basta.
Que si del monge el ser solo imaginas
Consiste en este monacal arreo,
Capitanes diremos las enzinas,
Que tienen de sus armas el tropheo:
Las cosas falsas, llamaremos finas,
Iuzgaremos hermoso, lo muy feo:
Y aurà ocasiones, que en los hiermos aya
Por monges robles, por Abbad el haya.
Quien pone al coraçon la regla hecha
Por los que gozan del celeste zerro,
El que quiere llevar senda derecha,
En los varios caminos del destierro:
Mal de pecho fingido se aprouecha,
Pues no permite Dios dorarse el hierro,
Siendo los vasos de su altar diuino,
En el templo del Sabio, de oro fino.

Para

Para seguir del cielo la vereda,
 No trae el coraçon buen aparejo,
 Si en el siglo que oluida, no se queda
 La propria voluntad, y el hombre viejo:
 Que no es possible, que juntarse pueda
 La nueua estola, con aquel pellejo,
 La luz y lastinieblas, ni se han visto
 Gracia y peccado, Belial y Christo.

Del gusto las prematicas resigna,
 El que del mundo el vasallaje dexa,
 Esta renunciacion del monge es digna,
 Que se auezina à Dios, de si se aleja:
 El sujetar la voluntad benigna,
 Dar al Prelado la obediente oreja,
 Esta da palmas, texe las coronas,
 Y abre la puerta en las ethereas zonas.

Ni llega a ver de la beldad el astro,
 Quien preceptos tan faciles no guarda,
 Qual naue, que en los mares haze rastro,
 A quien la chica remora retarda:
 O como suauidad del alabastro,
 Que el oloroso vnguento tiene en guarda,
 Donde las moscas muertas, que en si sume,
 Destruyen la fragancia del perfume.

No es muy dificultoso el exercicio,
 En que te pone el aranzel suaua,
 Que hazer vna limosna y beneficio,
 Al gusto bien dispuesto bien le sabe:
 Si fuera de Abraham el sacrificio,
 Pudiera parecerte a caso graue,
 Y aun entonces, te diera el Santo viejo,
 Con el desnudo alfange, buen consejo,

2. Corinth. 6.

*Alcia. embl. 82.
 Plutar. 2. sympo-
 siac. probl. 7.
 Musca morietes
 perdunt suauita-
 tem vnguenti.
 Eccles. 10.*

Genes. 22.

*Subsidio priuatā,
famem pateretur
acerbam. Mant.*

*Omnium affe-
ctū principium
est philantia, &c.
Maxim. de chari.
Centur. 3. 56.*

Ninguna escusa de tu yerro tienes,
Viendo el braço de Dios, con mano larga,
Donde quiera hallaràs con que condenes,
Lo que, a tu ver, de culpa te descarga:
Llueuen los cielos en Casino bienes,
Quando los males siembra el hãbre amarga:
Y entonces pones al influxo estorbo,
Por referuar de azeyte vn solo sorbo?
Yerras, si piensas, que al officio dado,
La propria voluntad algo le abona,
Pero todo este mal se ha deribado,
Del excessiuo amor de tu persona:
Por esso en tantas cosas has errado,
Que es mal que con mil males se eslauona,
Como el amor de Dios al reues haze,
Que es de todas virtudes el engaze.
Mas por mostrarte al ojo claramente
El mal de que en el animo disgusto,
Y que esse cielo soberano siente,
El yerro que corrijo por injusto:
Porque te duela el ser desobediente,
Y auer seguido del antojo el gusto,
Espera amigo en tu lugar vn poco,
En tanto que el fauor de Dios inuoco.
El monge queda del error confuso,
Y con temor del Sancto que le riñe,
Mas el el pecho à la oracion dispuso,
Al Dios que el orbe de matizes tiñe:
Las dos rodillas en el suelo puso,
Haziendo que al orar con el se apiñe
Todo el conuento, y con modestia graue
Hinque las coruas, y los ojos clauē.

Los suyos alça el soberano Anicio,
 Y al punto arroja al coraçon centellas,
 Del fuego del amor, notorio indicio,
 Que passa el ayre y sube a las estrellas:
 Entra del cielo el tachonado quicio,
 Abriendo del candado las armellas,
 Siendo ya su oracion y su palabra,
 Llaue maestra que los cielos abra.
 En la pieça en que estaua el Santo auia
 Vna grande tinaja arrinconada,
 Que de tener azeyte les seruia,
 Antes que dieße el mal al hambre entrada:
 Y ahora seca hasta el hondon vazia,
 Cubierta sobra, sin seruir de nada,
 Que la pobreza vil todo lo chupa,
 Y la mayor despena defocupa.
 El diuino Orador el cielo raja,
 Con el feruor que en el orar offrece,
 Y siente los effectos la tinaja,
 En quien de azeyte vn manantial parece,
 Trepando sube arriba con ventaja,
 Y hasta regar con oleo el suelo crece,
 Que llegan en subir ambos concordes,
 Al cielo la oracion, oleo à los bordes.
 Aduierte el Santo, como ya rebossa,
 Y con los ruegos efficaces para,
 Y al punto que cessò la voz melosa,
 Del azeyte cessò la fuente rara:
 Que si la gran vasisa aunque espaciosa,
 Fuera mucho mayor, mayor llenara,
 Y si al orar remate no pusiera,
 Por la sala sin termino corriera.

*Oratio fusatonan
 ti Mox super
 astra volat, pro-
 prijs quia clau-
 bus intrat. Ara-
 tor. lib. 1. histo-
 ria Apostol.*

*D. Greg. vbi sup.
 cap. 32. & S.
 Barth.*

*Cælum suspiria
 pulsant. Alcimus
 Auitus. lib. 4. de
 diluuij mundi.*

3. Regum. 4.

*Quidquid tribui-
tur pauperi, non
est donum sed mu-
tuum, quia quod
datur multiplica-
to sine dubio fru-
ctus recipitur. Gre-
gorius in registro.*

*Angelus Sangr.
vbi sup. volu. 4.
sub arg. 6.*

Qual celebre discipulo de Elias,
Que vn poco de oleo, en semejante caso
Hizo llenar las cantaras vazias,
Faltando no el azeyte sino el vaso:
Asi el insigne Abbad. las mismas vias
Sigue en sus obras, con heroyco paso,
Que para corregir la mengua loca,
Reuierte la tinaja por la boca.

Al monge buelue la modesta vista,
Que tiene en confusion la suya puesta,
Y que al precepto suyo no resista,
Con exemplo tan raro le amonesta:
Que no desmaye el pecho en la conquista,
Pues el braço de Dios se manifiesta,
Boluiendo la limosna con ventaja,
Por vn pequeño vidro vna tinaja.
Confuso el monge, para su prouecho,
De su Prelado la doctrina estima,
Que conociendo el coraçon el hecho,
Vna sola palabra le lastima:
Desde entonces dilata el corto pecho,
Pues al mas encogido el Santo anima,
Y el sacro azeyte, que en el suelo corre,
Haze que el mal de la auaricia borre.
De aquifacan los monges escarmiento,
Para ser recatados adelante,
Mostrando en el mas raro acaecimiento,
Confiados el animo, y semblante:
No ay cosa que haga en ellos mudamiento,
Viendo el poder del Santo tan pujante,
Los justos ruegos, y el valor diuino,
A quien respecta el cielo cristalino.

Qual

Qualquiera cosa que B E N I T O pida,
 Al punto el summo Dios se la concede,
 Su boca en los milagros es medida,
 Pues quanto quiere el Santo tanto puede:
 Que al alma bella, y la inculpable vida,
 Que a tantos hombres en bondad excede,
 Es justo que el eterno Dios la ensalce,
 Con diuino matiz, rico realce.

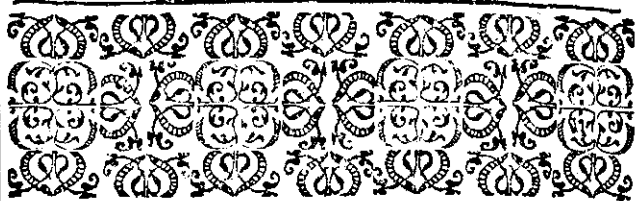
El orbe que con tanta marauilla,
 De su oracion conoce la efficacia,
 Viene a sus pies, y la cabeça humilla,
 Por cartas de fauor de aquesta gracia:
 No ay affliccion, neccesidad, manzilla,
 Fiero defastre, o tragica desgracia,
 De que no le presenten peticiones,
 Libradas en sus ruegos y oraciones.

Mas que no alcançará el feruiente ruego,
 Nacido de aquel pecho generoso,
 Tan encendido y abrasado en fuego,
 Diuino celestial, sacro, amoroso:
 El calamo veloz lo dirà luego,
 Que buela al campo de verdor gracioso,
 Y el que su lauro desde Olympo mira,
 Añada nuevas cuerdas a su lira.

*Tunc cor fiducia
 in oratione acci-
 pit, cum sibi vitæ
 prauitas nulla cõ
 tradicit. D. Gre.
 lib. 16. Moral.*

*Ouid. 1. Metam.
 Virg. Eglo. 7. &
 Diodor. Sicul. li.
 1. cap. 2.*





C A N T O XVI.

La admirable fuerça de la oracion del glorioso Sant Benito, por quien con dineros milagrosamente hallados socorre a vn affligido pobre: sana vn enfermo apostemado de elephancia: y viniendo de las labores y trabajos del campo, resucita vn niño muerto movido de las lastimas de su padre.
(.?..)



Esde que el hombre, por el orbe boga,

Fue siempre la oracion su medicina;

Esta ruuo la antigua Synagoga

Por muy mas efficaz que la piscina:

Esta es del pecho fiel insigne droga,

Que dexa atras los palos de la China,

Por tener la virtud del palo santo,

Que al mundo fue salud, y al diablo espanto.

Ioan. 5.

Esta

Este da al manco manos, vista al ciego,
 Al mudo le da el habla, el pie al tullido,
 Domestica las fieras, mata el fuego,
 Alcojo da la pierna, al sordo oydo:
 No ay cosa que no alcançe el justo ruego,
 Por el el orbe todo es socorrido
 De aquel Señor, que a la primera queja
 Escucha al justo con attenta oreja.

Esta se lleva la triumphal victoria,
 Mas que los filos de la espada luzia,
 Ella del vencimiento alcança gloria,
 Prostrando al enemigo con su astucia:
 Digalo la batalla tan notoria,
 Que de Amalech la gente en sangre ensuzia,
 Quando al suelo las crestas les igualan,
 Si de Moysen los braços apuntalan.

No el son de Marte y militar arreo,
 Ni los pertrechos de la horrenda guerra,
 Dieron la palma al magno Macabeo,
 Estremeciendo con valor la tierra:
 Oracion fue la causa del tropheo,
 Que de la fuerça inuicta que en si encierra,
 Gorgias y Lyfias me seran testigos,
 De los reales Iudaicos enemigos.

Ella deriene la diuina yra,
 El braço fuerte de vengança armado,
 Y haze no fualte del furor la vira,
 Con el arco fortissimo flechado;
 Digalo aquel Caudillo que a la mira,
 Del castigo a su pueblo aparejado,
 Sacò el perdon del cometido yerro,
 En el monte de Oreb, por el bezerro,

Iacobi. 5.

Exod. 8. 9. 17.

& 32.

Exod. 17.

1. Mach. 4.

*Flestitur iratus
 voce rogâte Deus
 Ouid. 1. de Art.*

Exodi. 32.

1. Mach. cap. 11.
in fine.

Exod. 14.

1. Regum. 1.

Daniel. 3.

Iona. 2.

*Nihil potentius
homine orante.
Chrysoft. super
Matth. 18.*

De lo que pide alcança cumplimiento,
Sin que el pecho jamas quede confuso,
Negocia con el solo pensamiento,
Sin ser de lengua necessario el vso;
Buen testigo es Moysen d'este portento,
Quando orillas del mar su pueblo puso;
Testigo es Ana, que en su triste mengua,
Ora en el templo sin mouer la lengua.
No ay fuerça de elementos que la impida,
Que suba al cielo donde està su esphera,
El fuego no le estorua la subida,
Ni el agua le retarda en su carrera:
Testigo es d'esto la oracion oyda,
Desde Babel en la infernal hoguera;
Testigo Ionas que en el vientre bulle,
Quando de peces el mayor le engulle.
Qual mal tan grande con orar no sana?
Y que salud sin la oracion no huye?
Que perdicion con ella no se gana?
Qual ganancia el contrario no destruye?
Que altura tan suprema no se allana?
Que negocio tan arduo no concluye?
Que cosa, si esta ayuda la comiença,
Aurà que no se acabe, y no se vença?
Materia llena de grandezas sobra
En las hazañas del Abbad BENITO,
Paes no comiença ni concluye obra,
Que con orar no bebe el apetito:
A qui la vena nuevo aliento cobra,
Viendo ser el valor casi infinito,
Con quien los ruegos del varon egregio,
Alcançan en los cielos priuilegio.

Testi-

*D. Greg. lib. 2.
dialog. cap. 30.*

Testigo fue de vista Peregrino,
Discipulo del Santo verdadero,
De vn successo sin duda peregrino,
Que quiero d' este canto sea el primero;
Adonde se vera el fauor diuino,
Y el ingenio mas barbaro y ratero
Coligirá bien claro, quanto vale
El sancto ruego que de vn justo sale.

*Multum valet de
precatio insti assi
dua. Iacob. 5.*

En vn lugar del termino Campano,
Que a la Samnicia celebre compasa,
Al monte de Casino muy cercano,
Y de la sacra y prodigiosa casa:
Estuuo vn hombre, a quien con corta mano,
El hado triste, y la fortuna escasa,
Tuuo tirante la apretada rienda,
En darle deste suelo alguna hazienda.

*Mancaruit sem-
per fortuna Hora-
tius. 2. serm.*

Está alcançado el affligido pobre,
Cercado de miseria y menesteres,
Que en este estrecho pone el corto cobre,
Falta del oro, y mengua en los aueres:
Y aunque a las vezes el caudal nos sobre,
Es cosa muy prendida de alfileres,
Pues si fortuna, que no para, rueda,
El que antes erarico pobre queda.

*O fortuna potens
quã variabilis,
&c. late Virg. in
appendi. de For-
tuna.*

No era solo su mal la vida estrecha,
Aunque si es mendiguez, y essa forçada,
Es vida digna de llorosa endecha,
Mas que piedra de Sisipho pesada:
Con mas tributo a la pobreza pecha,
Por mas está su hazienda empadronada,
Que aunque es el no tener vn mal extraño,
No tener y deuer, tresdobra el daño.

*Sisyphum hic vi-
di duras perferre
labores, Amba-
bus manibus por-
tantein pondera
saxi, &c. Homer.
lib. Odiss.*

Mas

*Idololatriä auri
auaris inferit.
Georgius Pisida
in mundi opific.*

*Angelus Sägrü.
vbi sup. volu. 4.
sub arg. 4.*

*In pretio pretiū
nunc est, dat cen-
sus honores, Cen-
sus amicitias, pau-
per vbi que iacet.
Ouid. 1. Fast.*

Mas al misero pobre como andrajo,
Le despedazan estos dos colmillos,
El no tener le trae el rostro baxo,
Trazando el pensamiento mil puntillos:
El ser deudor le renta mas trabajo,
Apretandole al pecho los tornillos,
El acreedor amigo de mohatra,
Zarracatin que en oros idolatra.

Este que por las deudas perseguia
Al hombre triste en la pobreza puesto,
Aquel odioso nombre merecia,
Por su rabia mortal trato molesto:
Pues aunque la penuria suya via,
Y era el poco caudal tan manifesto,
Le aflige el pecho, el coraçon le llaga
Con tormentos, forçandole a la paga.

De doze fueldos era el triste alcançe,
Que tiene el acreedor en su minuta,
Esto le pone en tan difficil trance,
Por esto le persigue y executa:
No ay parte donde el braço no abalançe,
Con el rostro mojado y bolsa enjuta,
Por ver si alguno en tanto mal remedia,
Del acreedor la furia, y su tragedia.

Halla del rico las soberuias puertas,
Cerradas para aqueſto a piedra lodo,
Teniendolas a caso bien abiertas,
Para tragar entero el mundo todo:
Todas sus traças salen muy inciertas,
Tentando aqueſte vado y aquel modo,
Mas aunque como pobre todo eſtraça,
Es traça qual de pobre, pobre eſtraza.

Qual

Qual hombre que del agua el remolino,
 Alhondo le çabulle con chapuzes,
 Tiende las manos deslumbrado el tino,
 Ya d'espaldas se buelue, ya de bruzes:
 Traua las flacas ouas el mezuino,
 Y siguiendo los mismos arcaduzes,
 Se arrancan y le burlan, y afsi sueltas
 Van augmētando las mortales bueltas:

No de otra suerte el pobre que se ahoga,
 En el mar de las deudas sumergido,
 Al duro cuello la apretada foga,
 De tino salto, y de fauor perdido:
 Acude a quien adorna la ancha toga,
 A quien colora el murice el vestido,
 Mas siempre el triste ve furias auaras,
 Del Tirio Pigmaleon sangrientas aras.

El vltimo remedio determina,
 De su flaca esperança postrer hilo,
 En cuya execucion luego camina,
 Al que es de pobres verdadero asilo:
 Al hijo de Abundancia el passo inclina,
 Que empuñe de valor el fuerte filo,
 Y ahuyente como Calais esta Harpia,
 Que con el garfio corbo desafia.

Llega por esto al Castro de Casino,
 Y entra del monasterio los vmbrales,
 Viene hasta donde està el sacro Nursino,
 A darle quenta de sus tristes males:
 Pinta del acreedor el desatino,
 El plazo breue, y los menguados reales,
 Como por doze sueldos le atosiga,
 Sin darle treguas para su fatiga.

D. Berna. in ser.
 1. *Aduentus.*

*Vinat vel pereat
 nulla inopis ra-
 tio est. Natal. in
 myth. lib. 2. c. 10.*

*Fibulaq; ex au-
 ro, fucataq; muri-
 ce vestis. Epigr.
 Græc. apud eundē.
 lib. 3. c. 18.*

*De Pigmaleone
 loquens Virg. ait:
 Ille Sichæi Im-
 pi⁹ antearas, atq;
 auricæcus amore
 Clam ferro incan-
 tū superat, &c.
 Virg. lib. 1. Aen.*

*Alcia. embl. 32
 Turba (scilicet
 Harpiarū) sonās
 prædam pedibus
 circūnolat vncis.
 Virg. 3. Aenei.*

*Ouid. 6. Met. &
Myth. Comit. li.
7. cap. 10.
Plut. in vit. De
most.*

*Pierius Valer. li.
26. Hierog. de
Api, in princ.
Idem de columba
li. 22. verbo, A se
minime iracun-
dus, & apud Bar-
tholom. Amatiū
verbo, vita, ibi.
Felle columba ca-
ret.*

Toda su parsimonia le dibuja,
La falta, la pobreza, los temores,
Qual muda Philomela con la aguja,
Matiza de su historia los dolores:
En el habla artizada sobrepuja,
Los viuos Demoistenicos colores,
Que la pobreza suple en esta parte,
Del retorico ingenio el modo y arte:
El Anicio varon, que se desvela,
En dar aliuios a qualquier congoja,
Con palabras suaves le consuela,
El rostro desañubla, el daño asfoja:
Y quan de veras de su mal se duela,
Lo atestigua la vista, y frente roja,
Que el pecho compasiuo de los males,
Sobre escriue en la frente las señales.
Con la tristeza del deudor se mide,
Que la deuda de proximo le obliga,
Y ya que no ay en casa lo que pide,
El llanto amargo, y el dolor mitiga:
No sin darle consuelo le despide,
Pues no ay en el palabra, que desdiga
De aueja, y de paloma los niueles;
Vna sin aguijon, otra sin hieles.
Dizele no ay entonces cosa alguna,
Con que su daño repararse pueda,
Que el arca estrecha, de dinero ayuna,
Dar vn cornado (por no auerle) veda:
Que entretenga la colera importuna,
Del que executa por la vil moneda,
Que solo con dos dias que dilate,
Tendra la deuda, y su dolor rescate.

Bueluese el pobre confiado y cierto,
 Del fin que en los principios conocia,
 Que llegarà dichoso à sano puerto
 Su perdido baxel al tercer dia:
 Que ya de su desdicha el cielo abierto,
 Las verdes esperanças le offrecia,
 Aunque ya le parece que se tarda,
 Que es ordinario en quien penoso aguarda.
 El Padre santo, que en el alma siente,
 Que el barbaro acreedor assise enoje,
 Y sin piedad, del animo insolente,
 Al pobre de sus trastos le despoje:
 Con pecho tierno, y en amor feruiente,
 A la oracion al punto se recoge,
 Donde los males y el furor aplaca,
 Y del seno de Dios mil bienes saca.
 Allí al Señor, que de la nada hizo
 Aquel alcazar y theatros reales,
 Y tiende por el orbe mouedizo,
 Turquesados tapetes celestiales:
 Aquel que al suelo, en su lugar macizo,
 Diffunde por sus nubes y canales,
 Arroyos de abundancia, y que enriquezen
 Las verdes plantas, que sin culto crecen,
 Aquel que con la ausencia del luzero,
 De nuestro suelo los matizes borra,
 Haziendo, que del Sur en vn dia entero,
 Por el Oceano mar camine y corre:
 Atan immenso Dios, pide el dinero,
 Con quien al hombre misero socorra,
 Que suyo es todo el oro, y con su mano,
 Al Hermo Phrigio dora, y Tajo Hispano.

*Alternant spesq;
 timorq; fidem.
 Ouid. epist. 6.*

Genes. 1.

*Iã calo propulsa
 dies cõcesseratvm
 bris, Perdideratq;
 suos tellus ob du-
 cta colores. Sabel
 licus.*

*Non illi satis est
 turbato sordidus
 auro Hermus, &
 Hesperio qui so-
 nat amne Tagus.
 Mar. lib. 8.*

*Cum sol igniferos
currus è gurgite
magno Sustulit,
&c. Virg. de ort.
sol.*

*D. Greg. & An-
ge. Sang. vbi sup.*

*Regia (mibi cre-
de) res est succur-
rere lapsis, &c.
Ouid. 2. de Pon.
eleg. 2.*

*Et totum capit
vna manus, quod
sermo creauit.
Dracont. in He-
xam. to. 8. Bibl.*

Dos vezes sacò el sol a su carrera,
Del mar el carro que los montes dora,
Y otro tanto el Nurfino perseuera
En la oracion, con quien fauor implora:
A la sacra Deidad de quien espera
El pedido fauor humilde adora,
En su amor se arrebatà, en el contempla,
Y en el los daños de que trata templa.
Buelue el hombre deudor al sol tercero,
Que es la necesidad muy diligente,
Y el auaro acreedor por su dinero,
Del prolongado plazo està impaciente:
Alli le dan consuelo verdadero,
Hallando sobre vn arca de repente,
Treze sueldos del oro que Dios labra,
Que casa de moneda es su palabra.
Haze traer los sueldos todos treze,
Como fueron hallados sobre el arca,
Y darfe los al hombre que padece,
Con mano liberal en nada parca:
Alli la real clemencia resplandece,
Del que en vn puño todo el orbe abarca,
Y quanto el ruego de BENITO puede,
Pues à la deuda la merced excede.
Con doze de los treze que trahia,
Mandò, que aquella deuda se pagasse,
Y el otro, que del numero excedia,
En sus necesidades le empleasse.
Estas hazañas el varon hazia,
Pero a mayores mi pinzel se passe,
Pues a nueuas grandezas se abalança,
Aquel de quien dibuja la alabança.

Que

Que su sacra oracion no se limita,
 En vn effecto prodigioso solo,
 Donde la deuda con el oro quita,
 Qual los poluos dorados de Pactolo:
 Que su fuerça en orar casi infinita,
 Celebrada del nuestro al otro polo,
 Oro hiziera sin peso, ni medidas,
 Mas que el contaçto del auaro Midas.
 Las nombradas riquezas del gran Crespo,
 De Marco Craffo la colmada mano,
 De Cyro la potencia, y el exceso
 De Xerxes poco belico Persiano:
 Del Hermano de Elifa el graue peso,
 De Marco Antonio Egypcio aunq Romano,
 Atras con dos mil leguas se quedaran
 Si al poder de BENITO se comparan.
 A mas su potestad alcança, y llega,
 Passando siempre en hechos a la fama,
 Dando salud que el medico le niega,
 Al triste enfermo, en la penosa cama:
 Quando da con el pie la muerte ciega,
 Y se refuelue del viuir la llama,
 Con su oracion, como el pastor al lobo,
 De manos de la muerte saca el robo.
 No son magicas artes del Demonio,
 Con quien salud al cuerpo restituye,
 Sus obras dan bien claro testimonio,
 Pues que con ellas a Luzbel destruye,
 Testigo es desto vn agradable Abdonio,
 En cuyo pecho la nobleza influye,
 Cuyo hermano carnal estando enfermo,
 Fue curado del Santo en este hiermo.

*Diues Pactolus
 rutilas despumat
 arenas. Claud. in
 5. Panegy.*

*Quidquid corpo
 re cōtigero fuluū
 vertatur in aurū
 &c. Oui. 11. Met.*

*Halicarnasens.
 lib. 1.*

*Plutar. in vita
 Craffi.*

*Xenophon. in pe-
 dia Cyri.*

*Herodotus li. 7.
 & Diodor. Sic. li.*

*11. Virg. lib. 1.
 Aeneid.*

*Plutar. in vita
 Antonij.*

*Horat. 1. Carm.
 od. 4.*

*D. Greg. lib. 2.
 dialog. cap. 29.*

*De elephantiafi.
Plini. lib. 26. na-
tur. hift. cap. 1.*

Era la enfermedad, que el cuerpo almagra,
El pernicioso morbo Elephantino,
La sangre corrompida, y carne magra,
Del ponçoñoso mal hecha vn venino:
Con costras el pellejo se le vflagra,
Y el fiero daño del humor malino
Por neruios y ternillas se encamina,
Y hasta los huesos pudre, y contamina.

En la viua cabeça se señala,
Qual de vna muerte calauera monda,
El concierto del cuerpo desigual
La postema, que cunde a la redonda:
Y tanto mas afuera el mal se exhala,
Quanto mas en el cuerpo flaco ahonda,
Brotando por el pecho, rostro, y casco,
Con que causaua horror, y mortal asco.

Iob. 2.

Qual otro Iob en llagas engastado,
De gusanos y podre reuestido,

Luca. 16.

Qual otro pobre Lazaro vlcerado,
Delleproso contagio consumido:
Asi el enfermo estaua apostemado,
De toda humana cura despedido,
Tras tanta enfermedad y pena dura,
Esperando la muerte y sepultura.

*Et Deus extin-
ctum Cresis Epi-
daurius herbis Re-
stituit patrijs An-
drogeana focis.
Propertius, & Va-
ler. Max. lib. 1. c.
de Miracul.*

Del Epidaurio Dios se ha visto el arte,
La fuerza de las hieruas y de emplastos,
Mas cortas han quedado en esta parte,
Aunque con largos y crecidos gastos:
Que el daño q̄ no ay miembro q̄ no enfarte,
Haziendo de medulas cebo y pastos,
Del verdadero Dios pide el socrocio,
Y el remate feliz de su negocio.

La sanidad el tiempo differia,
 Con dilacion, el mal yua en aumento,
 Con el aumento, el pecho desconfia,
 Desconfiança añade mas tormento;
 Qualquiera le juzgava, si le via,
 Por vezino del triste monumento,
 Que con el mal penoso y excessiuo,
 Parece, sin morir, vn muerto viuo.
 Solo el padre no pierde confiança,
 De que tendra salud el hijo enfermo,
 Si la gracia y fauor de aquel alcança,
 Que ilustra el orbe desde el ancho hierno:
 Consuela al coraçon esta esperança,
 Y trae el esqueleto y estafermo,
 Que va cortando el daño por minutos,
 Al hijo la mortaja, al padre lutos.
 BENITO, que de amor tiene la flecha,
 Clauada de su pecho en el retrete,
 Con las alas que tiene, al buelo se echa,
 Y hasta el empireo trono se entremete:
 El alma en el seruia a Dios deshecha,
 Cierta salud al proximo promete,
 Ni dexa por mouer alguna piedra,
 Si ve que se atrauiessa agena medra.
 Qual otra estatua del antiguo Belo,
 De todo el daño y del dolor liberta,
 Aquien del sacro y Casinense suelo
 La margen pisa, y entra por su puerta:
 Refugio para todos de consuelo,
 Guarida siempre para el triste abierta,
 Eritima cordial, fuerte triaca,
 Que fortaleze el pecho, y el mal saca.

*Flatibus extre-
 mis quasi iam de
 funere viuens. S.
 Fortunatus lib. 1.
 de vita. S. Marti-
 ni.*

*Angel. Sangri.
 vbi sup. volu. 4.
 sub. arg. 3.*

*D. Hierony. in c.
 2. Offee.*

*De Theriaca. Pli-
 nius lib. 21. ca. 21
 & lib. 14. c. 18.*

Atento mira el inclyto Nursino,
 Que al mundo pisa, y su valor desprecia,
 El pestilente humor elefantino,
 La enfermedad tan peligrosa y rezia:
 Y como el coraçon a Dios vezino,
 De la piedad y compaßion se preia,
 En el momento que lo ve, no duda
 Favorecer al hombre con su ayuda.

*Pulvis, Dei cui
 spiritum formam
 didit. Georgius
 Pisida de vanit.
 vi. a. Genes. 2.
 Exod. 8.
 Ioan. 9.*

Ora al señor, que en fuerças infinito,
 Haze que el poluo de alma se reuista,
 El que al Monarca y multitud de Egipto,
 Con el poluo le llaga y le conquista:
 Y con remedio celico inaudito,
 Al que carece de la dulce vista,
 Con poco mas que poluo que fue lodo
 Le dexa con salud sano del todo.

*Et Dominū mū
 di flectere vota
 valent. Mart. li.
 8. epigr. ad Domi
 cian.*

A la grandeza d'esse Rey suprema,
 Ruega que del enfermo el mal despida,
 Y que el fogoso mal, que le requema,
 Temple con agua de salud cumplida:
 Aqueste emplasto aplica à la postema,
 Ruegos del alma en fuego derretida,
 De fuerça tan secreta, que al momento,
 Tienen de su querer el cumplimiento.

*D. Gre. vbi sup.
 & S. Berth. apud
 Arnol. lib. 3.*

Que puesto fin à las plegarias fieles,
 Que en el enfermo su valor mostraron
 Los rotos nervios, y podridas pieles,
 Del contagio sanissimas quedaron:
 Las postemas y llagas tan crueles,
 Con nueva carne al punto se cerraron,
 Libertando del mal, lepra, y postillas,
 Los descubiertos huesos, y ternillas.

Sacò todos los rastros y rayzes,
 Que el mal prolixo, en el sujeto oculta,
 Hasta raer las mismas cicatrices,
 Que escriuen manchas en la piel inculta:
 Recibe nuevo ser con los matizes,
 Del blanco y colorado, en quíe resulta
 Vn fino encarne de color perfecto,
 Tal fue de la oracion el sacro effecto.

No fueron menester alli los gastos,
 Con ignorantes medicos de tierra,
 No fueron menester curas ni emplastos,
 Que el arte ruda de Galeno encierra:
 Con sancto coraçon, con ruegos castos,
 Con sola la oracion su mal destierra,
 Que a queste es el mas vnico aforismo,
 Que tiene en su botica el Christianismo.

No queda de su cura la rezaga,
 De las conualecencias, y flaqueza,
 No le retienta de la vieja llaga,
 Vn ax, ni vn dolorcillo de cabeça:
 No el reboluer la enfermedad le amaga,
 Puestiene en la salud tanta firmeza,
 Como si el daño, que mi voz diuulga,
 Picada viera sido de vna pulga.

Mas si boluer salud tan milagrosa,
 Despues de la dolencia tan estraña,
 De la oracion sagrada y feruorosa
 Es vna illustre y admirable hazaña:
 Incha mi pluma y vena caudalosa,
 La Musa que mas grata me acompaña,
 De aquel cristal de la Pimpleia fuente,
 Para que otro mayor al mundo quente.

*Heu mihi quam
 stultum est medi-
 corum credere nu-
 gis! &c. Perisan-
 lus Faustinus de
 Medicina.*

*Pimplae hyra cla-
 rior exit ab atro.
 Marc. lib. 12. &
 superet Pimplae
 sitim. Sidon. apud
 Geofr. Linoceriũ.
 de myshol. Musar-
 um. cap. 11.*

Que qual arroyo, que en el hondo valle,
 Quando derrite arriba el sol la nieue,
 Crece con mayor fuerça, haziendo calle,
 Y mientras anda mas, mas agua bene:
 Mi pluma con BENITO, de esse talle,
 Al golfo de su mar ya no se atreue,
 Pues crece con diuinas competencias
 Del techo celestial las influencias.

Aunque el Sancto de noche, ni de dia
 De la oracion el pecho nunca aparta,
 Siendo tan grande el gozo y alegria,
 Que con llenarse del, nunca se harta:
 No dexaua el varon sola à Maria,
 Mas junta el ocio soberano à Martha,
 De ambas haziendo vn ocio laborioso,
 Vna actiua quietud, trabajo ocioso.

Lucæ. 10.

*Quot menses lu-
 bricus annus ha-
 bet. Ovi. 3. de arte
 Otia si tollas pe-
 riere Cupidinisar-
 cus, & Ouid. li.
 1. de Rem.*

*Animam iugiter
 atherentem Deo,
 grata vicissitudo
 sanctæ operatio-
 nis accendat. D.
 Hierony. ad De-
 metriad.*

Con el tenor, que el año se resuola,
 Tirando de su carro doze meses,
 De aqueſſa suerte la labor señala,
 Ya de coger las vuas, ya las mieses:
 Del ocio malo con aqueſto tala
 En el conuento santo los reueſes,
 Pues no ay para el entrar el enemigo,
 Mas franca puerta, ni mayor poſtigo.
 Mas aunque el sacro Abbad en eſto entienda,
 Trabajando, qual hazen sus hermanos,
 Nunca detiene del orar la rienda,
 Y contemplar los guſtos soberanos:
 Al coraçon aqueſto le encomienda,
 Dexando la labor al cuerpo y manos,
 Y como el penſamiento en Dios remanſa,
 Trabaja el cuerpo, el coraçon deſcanſa.

Para

Para aquel laborioso ministerio,
 Cercado de su santa compañía,
 De las puertas salio del monasterio,
 Haziendo à sus discipulos la guia:
 Así cumple el diuino magisterio,
 Así mejor los suyos instruí,
 Que el sermón por exemplo mas penetra,
 Pues se mete en el canto punto y letra.

Escanto en la viueza muy difunto,
 El que en el punto solamente para;
 Pues si la letra es ordenado el punto,
 Su fin fin ella el canto desampara:
 Por esso el Sancto lo haze todo junto,
 Iuzgando por error muy a la clara,
 Quando estanca la musica en la solfa,
 Y a lo mas necessario no se engolfa.

Con raro exemplo, y con doctrina cauta,
 Los monges suyos à virtud prouoca,
 Que el ser Prelado es musica de flauta,
 Que se tañe con manos, y con boca:
 Sigue los puntos de la regla y pauta,
 Y del organo así las teclas toca,
 Pues no se goza musica de estima,
 Si el musico no pone el dedo encima.

Por esso el gran varón es el primero,
 Que coge el vieldo, y toma de las hozes,
 Porque como prudente consejero,
 Mas gritos da en las obras que en las voces:
 Y como fiel y cuydadoso obrero,
 Por el sembrado trae braços veloces,
 Con quien los monges santos, que le ayudã,
 Presto la tierra de su mies desnudan.

*Nec sic inflectere
 sensus Humanos
 edicta valent, quã
 vita regentis.
 Claud. de 4. Ho-
 nor. cons.*

*Multum animos
 exempla mouent.
 Petrar. eglo. 12.*

*Ipse manu sua pi-
 la gerens, præce-
 dit anhelis Militis
 ora pedes, mōstrat
 tollerare labores,
 Non inbet. Lucã.
 9. Pharsal.*

*Cogit tantos tolle
rare labores Sūma
ducis virtus. Lu-
can. 9. Pharf.*

*D. Greg. lib. 2.
dialog. cap. 36.*

*Truncabit stami-
na Clotho. Ver.*

De los panes arranca los abrojos,
La amapola, los cardos, y la ortiga;
El ata por su mano los manojos,
De la copiosa y abundante espiga;
El del haza recorre los rastrosjos,
Y de las pajas nuevos hazes liga,
Imitando los monges al maestro,
En enseñar discípulos tan diestro.
En esto estaua entretenido el Sancto,
Fuera del monasterio de Casino,
Quando con triste y lacrimoso llanto,
Vn rustico a la puerta fuya vino:
Que con mortal y tragico quebranto
En busca viene del varon diuino,
El tofco coraçon de amor deshecho,
Que tambien ay amor en tofco pecho.
Vn hijo trae entre sus braços muerto,
Y del vital espiritu priuado,
Amarillo, sin sangre, el cuerpo yerto,
Con la ausencia del alma el pecho helado:
Con el trae su dolor bien descubierto,
Pues si del padre el hijo es el traslado,
Y por vna persona se reputa,
La misma Clotho a entrambos executa.
De sanctidad acude a la alta torre,
Al refugio de celica efficacia,
Por ver si el Santo padre le socorre,
En su dolor y misera desgracia:
Por esto el triste con el hijo corre,
Que donde el cielo ha puesto tanta gracia,
Tiene tambien el rustico por cierto,
La aurà para tornar la vida a vn muerto.

Que

Llama luego à la puerta, y el portero,
 Vn viejo macilento, acezinado,
 Cargado del Diurnal y del llauero,
 Le responde vn Deo gracias reposado:
 Abre, y atiende, y del mirar primero
 Quedò de compafsion muy lastimado,
 Que aunque el niño en los braços no truxera,
 El rostro triste su dolor dixera.
 Y con gemido, que su mal no esconde,
 Mas antes rasga à la tristeza el velo,
 Pregunta al padre de la puerta donde
 Està el diuino Abbad, varon del cielo:
 Que està en el campo el monge le responde,
 Y el poniendo el cadauer en el suelo,
 Aunque cargado de molesta pena,
 El pie ligero estampa en el arena.
 Qual oueja del hato desmandada,
 Quando en el largo monte anda perdida,
 Que huele, mira, atiende, y no ve nada,
 Ya aqui y alli enderezala corrida:
 Ya escucha, por si se oye la manada,
 Ya vala, por si a caso fuese oyda,
 Hasta que en alto puesta ve el rebaño,
 Y acude por remedio de su daño:
 De aqueſſa fuerte el rustico camina
 Con pies agenos de pereza y sorna,
 Y à todas partes el oydo inclina,
 Sigue dos mil fenderos, buelue, y torna:
 Hasta que para hallar la medicina,
 D'el mal que el coraçon fuyo trastorna,
 En vn otero para ver, se encumbra.
 De donde al puerto de su bien columbra.

*Ex oculorum ob-
 tutu, supercilio-
 rum aut remissio-
 ne aut contractio-
 ne, facile indica-
 mus quantus sit
 in homine dolor.
 Cicer. 1. de offic.
 Angel. Sangr.
 vbi sup. volu. 4.
 sub. arg. 9.*

Eccles. 15.

Boluiaya, cumplida su tarea,
 De recoger las paruas en montones,
 Y qual Luna que de astros se rodea,
 Le cercan los monasticos peones:
 Acude el labrador con la librea,
 De mil congojas tristes, y pafsiones,
 Y de lexos alçando el triste grito,
 Endereza sus voces a BENITO.

Dadme (le dize el rustico lloroso)
 Dadme, dadme señor mi amado hijo,
 Boluedme el hijo, padre piadoso,
 Por quien el pecho con dolor afflijo:
 Paròse el Santo, al grito lastimoso,
 Y como conturbado al hombre dixo,
 Que me quieres amigo? yo he tomado,
 El hijo que me pides, de tulado?

Nopido Padre (el rustico replica,) A
 Sino que en vuestros pechos halle puerto
 El mal que mi tristeza testifica,
 Y de quien vos teneys remedio cierto:
 Aqueffa mano poderosa y rica,
 Refucite señor vn hijo muerto,
 Que es caufa en mi de penas tan atrozes,
 Turbados gritos, y llorosas voces.

*Virtutum stabile
 fundamentum est
 humilitas, &c.
 Bern. de Conside-
 rat. lib. 5.*

3. Reg. 17.

El sacro Abbad, que no es possible pierda,
 De la humildad el importante estriuo,
 No arroja luego del poder la cuerda,
 A sacar de la muerte aquel cautiuo:
 Muy bien al gran humilde se le acuerda,
 De aquel varon, que para dar vn viuio,
 Se inclina al muerto palido tres vezes,
 Y a penas defembuelue sus doblezes.

Alar-

Alarguemos hermanos nuestro passo,
 (Dize a sus monges el varon prudente,)
 Huyamos deste trance, y graue caso,
 Desta dificultad y desta gente:
 Que reduzir el sol desde el Occaso,
 Boluer vn alma de su cuerpo ausente,
 Soldar el nudo de la fragil vida,
 No es biẽ que a vn hombre como yo se pida.
 Aquellas firmes basas y columnas,
 Que la Iglesia primera sustentaron,
 Y en la niñez de sus recientes curas,
 Con la sangre vitalla alimentaron:
 Aquellos que a las lanças importunas,
 Y a los fieros Proconsules burlaron,
 Diuidiendo el verdugo con presteza,
 De los constantes hombros la cabeça.
 Aquellos cuyas lenguas eran llaues
 De la ancha puerta del hermoso cielo,
 Y como mansas columbinas aues,
 Alçaron a su alcazar alto buelo:
 Aquellos son a quien las cosas graues,
 Que exceden los poderes d'este suelo,
 Deuen pedirse, pues que son sus hombros,
 De vida alientos, de la muerte assombros.
 Vn Pedro soberano, que ya huella
 Del techo empireo la vistosa alhombra,
 Que con palabras el viuir deguella,
 Y libra de la muerte con la sombra:
 En esse este milagro no haze mella,
 Ni a su grande valor esto le asombra,
 Con essa fuerça celestial se mide,
 La peticion difficil, que este pide.

*Apocalyps. 11.**Isaia. 60.**Actos. 5.*

*Affor. 28.**Affor. 19:**Georg. Pisidade
vanitate vita.**Iob. 14.**Pfal. 38. 72. &**143.**Isai. 40.**4. Regum. 13.**3. Reg. 17.**Pfalm. 21.*

Vn Pablo a quien la viuora no daña,
 Ni diffunde el veneno por las venas,
 Cuya riqueza de virtud estraña,
 Comunica el sanar a las cadenas:
 En esse viene bien aquesta hazaña,
 Que en mi son obras de mi ser ajenas,
 Donde es todo menguado, vil, terreno,
 Humo, pauesa, sueño, sombra, y heno.
 Y vos hermano (con el hombre hablando)
 Porque quereys ponerme cargas tales,
 Nuestra fuerça y virtud sobrepujando,
 Y al valor de los hombres desiguales?
 Tengo yo de la muerte a caso el mando?
 Son mios de la vida los vmbrales?
 Puede soldar mi flaca y debil traza
 El nudo con que al cuerpo el alma enlaza?
 Son mis manos los huescos de Eliseo?
 O tienen su valor las fuerças mias?
 Tengo yo de alcançar aquel tropheo,
 Que del difunto niño alcançò Elias?
 Templad amigo el paternal desseo,
 Que si en las venas sin el alma frias
 Ha estendido la muerte el negro luto,
 No es el poder humano de algun fruto.
 De aquesta forma el Santo se defiende,
 De hazer de su valor anatomia,
 Que el coraçon humilde, no se enciende
 Con soplo de soberuia o phantasia:
 En solo Dios el animo suspende,
 Y assi quando de Dios a si boluia,
 Iuzgauase, respecto de su gloria,
 Por affrenta del mundo y vil escoria.

Mas

Mas el padre del muerto, que dessea
 La dulce vida del pequeño hijuelo,
 Importuno qual otra Cananea,
 Prosigue el llanto de su triste duelo,
 Pide que de remedio le prouea,
 Que no le niegue el celestial consuelo,
 Y que ganando de la muerte palma,
 Dos cuerpos viuisque con vn alma.
 Multiplica el dolor, aumenta el llanto,
 El coraçon de la respuesta herido,
 Saca de amor el natural encanto
 Del hondo pecho el desigual gemido:
 Promete no apartarse del, en tanto
 Que el animo del cuerpo diuidido,
 No buelua a reformar el mouimiento,
 Del material y organico instrumento.
 Repite siempre el misero letargo,
 Sin que vn adarme su dolor mitigue,
 Y aunque el Santo le dexa, sin embargo
 Las voces alça y las pisadas sigue:
 Mas quien ay que en theatro tan amargo
 A compassion el animo no obligue?
 A quien no dexaràn el pecho abierto
 Vn padre lastimado, vn hijo muerto?
 Ya las entrañas del Anicio santo,
 Tocadas con los ruegos y amargura,
 No pueden encubrir con tanto llanto,
 Manifiestas señales de ternura:
 Que no es su pecho de insensible canto,
 Ni el coraçon, que encierra, es peña dura,
 Ni ha mamado el licor candido y tibio,
 De Tigre Hircana, ni de Pardo Libio.

Matth. 15.

*Arist. lib. 2. de
anima.*

*Duris genuit te
 cautibus horrens
 Caucasus, Hircanæq;
 admorunt vbera tigres. Virg. 4.
 Æneid.
 Plin. l. 10. c. 17.*

Ya el animo piadoso no permite
 Tanta esquivéz en pecho de terneza,
 Ya en compasión el alma se derrite,
 Viendo del hombre la mortal tristeza:
 Ya cada vez que el misero repite
 El ay que desde el hondo seno empieza,
 Al Santo priua de quietud y gusto,
 Con sobrefalto y repentino lusto.

*O senæ nimium
 grauesq; Parca.
 Stat. 2. Sylu.*

Pregunta donde está el pequeño infante,
 Que sufre de la Parca el duro imperio,
 Respondele con luto en el semblante,
 Que alas puertas está del monasterio:
 Prosigue su camino el gran gigante,
 A deshazer de muerte el cautiuero,
 Y para començar sus marauillas,
 Los ojos alza y postra las rodillas.

*Pedibꝰq; infor-
 me cadauer pro-
 trahitur. Virg. 8.
 Æneid.*

Inclina el pecho el inclyto BENITO
 Al vil cadauer, y al informe leño,
 Y estuuo sobre el muerto cuerpecito,
 Prostrado por vn termino pequeño:
 Despues al alto Dios Rey infinito,
 Que de sus esperanças es el dueño,
 Con voz despierta, penetrante, y viua,
 Ruega por aquel alma fugitiua.

Genes. 2.

Ioann. 3.

Genes. 3.

Señor a quien está todo presente,
 Y nada del poder vuestro esentastes,
 Vos que al origen de la humana gente
 Con vn soplo qual vidro le formastes:
 Vos que al tyrano imperio de serpiente,
 Qual serpiente Mosayca sujetastes,
 Reformando la quiebra deste vidro,
 Deshecho del aliento de aquel Hydro.

Bolued, bolued, los ojos poderosos,
 A remediar los miseros terrenos,
 Mirad d'este los ruegos feruorosos,
 De tanta confiança, y de fé llenos:
 Muevan os sus gemidos lastimosos,
 Y abrasen de piedad aquellos senos,
 No atendiendo, Señor, a lo que valgo,
 Sino a la fé por cuya causa salgo.
 Buelua Señor al cuerpecillo tierno,
 El alma, qual el pajaro a su nido,
 Buelua a su casa el animo y gouierno,
 Que por la ausencia suya està impedido:
 Despierte del mortifero Vterno,
 En que està sepultado y adormido,
 Y sienta el pecho, que afligido clama,
 Que days benigna oreja, a quien os llama.
 Apenas la oracion sacra fenece,
 Con la lengua del Santo articulada,
 Quando el helado cuerpo se estremece,
 Sintiendo del espiritu la entrada,
 La amarillez mortal desaparece,
 En rosado color toda trocada,
 Los carrillitos su color reciben,
 Y los quebrados ojos ya reuiuen.
 Entonces el Nurfino soberano,
 A cuyos ruegos obedece el cielo,
 Tomò al infante por la tierna mano,
 Alçando el cuerpo del rosado suelo:
 Entregafelo al rustico villano,
 Que con aqueste celestial consuelo
 De los ojos las lagrimas enjuga,
 Y el afligido rostro defarruga.

*Socius calor offa
 renissas, Anima-
 tagh sanguine vi-
 no Habitacula
 pristina gester. D
 Prad. l. Chatem.
 hymn. 10.*

Psal. 90.

*D. Greg. & An
 gel. Sæg. vbi sup.*

*Tincta rubore ge
 nas paulatim pur
 pura vestit. Pru-
 dēt. Apoth. cōtra
 Ebionem.*

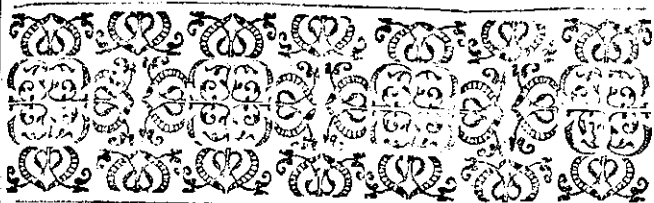
*Mortis refregit
carcerē. D. Prud.
libr. Cathemer.
hymn. 12.*

Matt. 10.

Isaia. 6.

A los presentes el milagro espanta,
Viendo la fuerça del heroyco pecho,
Pues a la misma muerte la quebranta
De su ley natural todo el derecho:
El sueño con que mata de escanta,
Rompele de su carcel el pertrecho,
Con sola la oracion, que a vn mismo punto
Entra en el cielo, y buelue hasta el difunto.
Aqui llega el poder casi infinito,
Digno de vn celestial Capitanazo
Con q̄ el honor de Nursia, el gran Benito,
Saca la vida del mortal regazo:
Que aunque al hecho supremo y esquisito,
Como por fuerça leuantò su brazo,
De su humildad santissima fue sobra,
No por saltar caudal para la obra.
Ni es caso tan atroz, tan raro, y fuerte,
Tan digno que del pecho sea sentido,
La corporal aunque temprana muerte
De vn niño sin edad recien nacido:
Sola del alma es infeliz la suerte,
Si del justo camino ha diuertido,
Aquesta muerte teme el varon Santo,
Esta le causa horror, y pone espanto.
Para apagar de aquesta el mortal fuego,
Con voluntarios pies presta su ayuda,
Ni es menester el llanto, fuerça, o ruego,
Para que a tanto mal de presto acuda:
D'esso dara la historia indicios luego,
Si al tosco labio y ala lengua ruda,
Tocare la pequeña piedrecica,
Que al Propheta los labios purifica.

CAN-



CANTO XVII.

*Aconseja el glorioso san Benito a un monge
nouicio tentado de boluerse al siglo, y para apar-
tarle del mismo proposito otros mas antiguos le
cuentan dos inauditos y milagrosos successos
en que Dios castiga a los desobedientes al heroy
co Santo. Pero no aprouechando le da licen-
cia para que se vaya, y al salir del monaste-
rio se le aparece un espantoso dragon,
con cuyo miedo corrige su liuia-
no proposito.*



*Perdido va el monarchico gouierno,
Si no ay en la cabeça vigilancia,
Al cetro antiguo, y al gremial mo-
derno*

Les falta, si ella falta, la constancia:

*Todo se buelue en confusion de infierno,
En desconcierto, horror, y dissonancia,
Vn confuso Babel, vn Caos informe,
En la deformidad solo conforme.*

*Alc. embl. 15.
& ibi Clau. Min.*

*Genes. 11.
Ouid. 1. Met.*

*Emēſo longi cla
uiger orbis iter.
Ouid. 1. Faſt.
Alc. emb. 18.
Hieremia. 1.*

*Mart. 1. 3. ad Ca
ſianū. & Plato in
Phædro. & Vir.
de Cantu Siren. in
append.
Virg. 6. Æneid.*

*Nam totā ſter
tere noſtē Qui po
pulos vrbeſq; re
git deforme puta
tur. Coſm. Vrcens
lib. 1. Sylu.
Cuſtodia peccat,
cū ſpolijs ſe raptor
eat. Arat. lib. 2.
Hiſtor. Apoſt.*

*Vigilādū in ar
mis peſtorū ſideli
um. Prud. in præ
ſa. ad Pſicomac.*

Ha de ſer el que rige diligente,
Solicito, deſpierto, vigilante,
Mas que lano clauigero prudente,
Mirando lo paſſado y lo reſtante:
Ha de ſer vara, en cuya cima y frente
El ojo abierto eſtè tan importante
A la ſalud del Rey, y del monarcha,
Que el mando de otros en ſu puño abarca.

No ay Sirenico mal atroz y duro,
Quando el Pelafgo Vlifes va deſpierto,
No ay mar en leche o golfo tan ſeguro
Que al dormido le dè ſeguro puerto:
Dormido ſorbe el agua a Palinuro,
Y auiendo nauegado el mar incierto,
En fueños pierde del viuir la puerta,
Pues antes caſi muere que deſpierta.

Muy cierto es el eſtrago en el rebaño,
Si a ſu paſtor el fueño le cautiua;
Con libertad haran los lobos daño,
Si los ladridos el maſtin no auiua:
Y para rebatir vn mal tamaño,
Es menester que el braço ſe aperciba,
Amedrentando con la piedra y honda,
El lobo cruel que las majadas ronda.

Qualquier cordero, a quien ſu diente muerda,
Ladron goloso de la tierna pulpa,
Qualquier oueja que del hatu pierda,
Serà de ſu deſcuydo clara culpa:
La diligencia vigilante y cuerda,
Es juſto que en el animo ſe eſculpa,
Que eſſa aſſegura el reyno, y atalaya,
La ciudad, el exercito, y la playta.

De aqueſſa deue armarſe el grande y chico,
 El hombre y la muger, moço y anciano,
 El blanco y atezado, el pobre y rico,
 Quien viue en la ciudad, y el aldeano:
 Haſta la grulla de crecido pico,
 Da reglas de velar al pecho humano,
 Que por eſſo Alexandro, ſi dormia,
 Un globo de metal ſiempre tenia.

Mas no fue menester bola ni globo,
 Para no ſe dormir el ſacro Anicio,
 Que ſiempre defendio del tigre y lobo,
 La edad anciana, y al feruor nouicio:
 Nunca en ouejas fuyas hizo robo,
 Ni de ſu garra y dientes vuo indicio,
 Que en ſu guarda y cuydado ſe deſvela,
 Hecho del fuerte alcaçar centinela.

La ſaca oueja entre ſus paſtos cria
 Con ſuauidad caricias y regalo,
 A la que del rebaño ſe deſuia
 Corrige manſamente el vicio malo:
 Y quando en el ſiniestro mas porfia,
 Le aroja a vezes el cayado y palo,
 Pues quien al ſiluo terco no obedece,
 En el caſtigo mas rigor merece.

De todo paſtoral eſtratagema,
 Vía el paſtor y de diſcreta traça,
 Quando vè congelarſe la poſtema,
 Y que el viejo contagio el pecho abraça:
 Para apartarle del teſon y tema,
 Riñe, ruega, aconseja, y amenaza,
 Qual moſtrarà mi canto en breue ſuma,
 Si lima Clio el punto de mi pluma.

*Tāgit vigilātia
 cūctos. li. 2. oracu
 lorum Sybillin.*

*Pier. Valer. lib.
 17. Hierog. de
 Grue.*

Amian. Marcel.

*Vigiles cura, do
 lorq̄ facit. Maru.
 in Epigramm.*

*Aſperior ſanat
 grauiores potio
 morbos. Galib. A
 lexādrei. lib. 6.*

*Cū dulcib⁹ aſpe
 ra miſcet. Angel.
 Polit. in Ambra.
 2. Thimot. 4.*

*Clio geſta canēs
 trāſactis tempora
 reddit. Vir. in ap
 pend. de Muſ. in
 uent.*

*D. Greg. libr. 2.
dialog. cap. 28.
Bella geris, iustis
triplex qua como
uet hostis. Al-
cim. Auit. lib. ad
sororem.*

*Militia est vita
hominis. Iob c. 7.*

*Littera Pytago-
ra discrimine se-
sta bicornis huma-
nae vitae specimen
praefere videtur,
&c. Vir. de lit. Y
& Lactant. de di-
uin. inst. l. 6. c. 3.*

Estaua en el monastico Casino,
Vn monge descontento de su estado,
Que el justo modo de viuir diuino
Es azibar, si el gusto està estragado:
Lidiaua con el loco desatino,
El pecho con bayuenes alterado,
Que qualquier enemigo de la trinca
Dentro del alma los venablos hinca.
Sintio el Abbad el descontento vano,
Con quien el monge trae turbado el pecho,
El ruyn decreto, y pensamiento infano,
Que le pone en mortal y brauo estrecho:
Quiere alargar su fauorable mano,
Y encendido en amor se va derecho,
A sacar de la belica contienda
Al monge, y reduzirle a buena fenda,
Alli el prudente, y celico maestro
Con religiosas reglas le encamina,
Que como en ellas tan cursado y diestro,
Tiene mucho caudal d'esta doctrina:
Afeale la falta, el ruyn siniestro,
Por quien dexar su escuela determina,
Con palabras de Dios le abre la oreja,
Que el habla por el justo que aconseja.
En que (le dize) el tibio pecho entiende,
Que en tanto mal y turbacion se arroja?
Como tu coraçon no se defiende,
De quien el ser y vida te despoja?
A la quietud que dexas, hijo, atiende,
Y al peligro que trae la vida floxa,
La letra Pythagorica consulta,
Y alli veras el mal que dentro oculta.

No

No te parezca la virtud amarga,
 Con toldo de tristeza y negro luto,
 Pues al fin de la vida su arbol carga
 De azucarada ambrosia, dulce fruto:
 El premio del trabajo no se alarga,
 Que aunque es premio de palma, su tributo
 En breue tiempo crece y se fazona,
 Texiendo de sus hojas la corona.
 D'este no puede ser hermoseado,
 El que hasta ver el fin no persevera,
 Ni basta auer la guerra començado,
 Si antes del triumpho dexas la vanderas:
 Muestra valor y pecho de soldado,
 Corriendo velozmente tu carrera,
 Sin soltar el escudo que defiende,
 Y el hasta aguda que al infierno offende.
 Como quieres vencer fuera del fuerte,
 Si al campo aduerso sin las armas sales,
 Pues aun estando armado, y desta suerte,
 De sus vibradas flechas no te vales?
 Camino es cierto aqueſſe de perderte,
 Despeñadero de terribles males,
 Pues lleuan tu baxel a triste roca,
 Violencia mucha, y resistencia poca.
 Saludables razones le dezia,
 El Principe Monastico a su oueja,
 Con quien el coraçon de nieue fria
 De aquellaterquedad gran parte dexa,
 El pecho empedernido enternecia,
 Predicando del subdito a la oreja,
 Que palabras de amor, razones tales,
 Dexaran su señal en pedernales.

*Claud. Min. ad
 embl. 181, & Co-
 narruu. embl. de
 Moly.*

*Pier. Valer. bye
 rogl. lib. 5. de Pal-
 ma. verbo Tempo-
 ris diuturnitas.*

*Indignū est, nul-
 lo certamine præ-
 mia velle. Verin.
 in dist.*

*Qui diligit filiū
 instanter erudit.
 Proner. 13.*

*Dogmate feruē
 ti frigida corda
 calēt. Fortunat.
 lib. 8. Poëm. at.*

Mas poco tiempo al coraçon le dura
 El proposito nueuo de su intento,
 Que luego da la buelta a su locura,
 La menguante del vano pensamiento;
 Prosigue el mal la antigua desventura,
 Desea del estado el mudamiento,
 Y del sagrado techo la salida,
 Que al monje tibio es carcel defabrida.
 Qual hierro, que entretanto q̃ està al fuego,
 Se parece a las brasas relumbrantes,
 Mas en saliendo del se buelue luego
 A la frialdad y la tibieza de antes:
 Assi este monge con antojos ciego,
 Al calor de palabras penetrantes,
 Qual cera se derrite y enternece,
 Mas luego como de antes se endurece.
 Vna, y otra, y milvezes le amonesta
 El sacro Padre con amor fogoso,
 No siga senda de tan agria cuesta,
 Ni el frenesi del coraçon furioso:
 Mas el su voluntad le manifiesta,
 Que el monastico estado le es penoso,
 Y aunque de mil tragedias cadahallo,
 Esclauo quiere ser del siglo falso.
 Esto importuna, por aquesto anhela,
 Y aqui tira el teson de su locura,
 El Santo qu'en el saluarle se desvela,
 Borrar el mal frenetico procura:
 Amenazale, riñele y consuela,
 Busca ardides y traças de cordura,
 La licencia, que pide, le dilata,
 Por ver si de emmendarse a caso trata.

*Mortis iter per
 denia monstrat.
 Prud. li. 2. contra
 Symmach.*

*Telluris effert
 horrida stragadi-
 as, Falsoq, risu de
 fluës ann̄ gemit.
 Georgius Pisid. de
 vanitate vita.*

*Omnia sunt lō-
 gis discutiēda mo-
 ris. Ver. in distic.*

Otros monges tambien por otra parte,
 Procuran persuadirle a questo mismo,
 Qual de razones subtiliza el arte,
 Y pone concluyente sylogismo,
 Qual por el pecho el miedo le reparte,
 Trayendole las penas del abismo:
 Merced de Dios que sobran consejeros,
 Quando del mal se ofrecen los senderos.
 Vno a quien mas su enfermedad lastima,
 Queriendo reduzirle de su intento,
 Poniendo al pecho temerosa grima,
 Del desatino y loco pensamiento:
 Le dize en quanto precio, en quanta estima,
 Deue tener la vida del conuento,
 Añadiendo a sus buenas persuasiones,
 Exémplos que confirman sus razones.
 Cuentalos azotes y castigos,
 Que el cielo ayrado ha dado por despojos
 A los que siendo d'este Santo amigos,
 Renuncian la amistad dandole enojos:
 Presentanle de todo mil testigos,
 Sin tacha ni excepcion de vista de ojos,
 Que es la ceguera a vez estan estraña,
 Que lo que vé lo juzga por patraña,
 Ojala(dize) aquesta lengua muda,
 El mismo pecho dibujar pudiera,
 Que esse rudo pinzel fuera sin duda
 Bastante a que del mal te dissuadiera:
 Mas aunque la dolencia es tan aguda,
 Con que pierdes el tino en la carrera,
 Quiero que el punto de tus males sepas,
 Si alguno a caso del pastor discrepas.

*Duo illa nos ma-
 ximè mouët, simi-
 litudo & exēplū.
 Cicer. Rhetor. no-
 uor. lib. 4.*

*Proh Superi, quā-
 tum mortalia pe-
 ctora cæcæ noctis
 habent! Ouid. 6.
 Metam.*

*Pœna autē vche
mēs, &c. Notū
dicq; suū gestare
in pectore testem.
Iuuen. Saty. 13.*

*D. Greg. libr. 2.
dialog. cap. 26.*

*Ang. Sāgr. vbi
sup. vol. 3. sub ar
gumen. 17.*

Pues fuera de las penas y pesares,
Gusano, torcedor, remordimiento,
Fieros disgustos, tragicos azares,
Y otros mil infortunios que no quento:
Si el buen consejo de tu Abbad dexares,
Y terco contradizes a su intento,
Te me, que por su agrauio, y tu mudança,
Ha de salir el cielo a la vengança.
Probança podrè darte fide-digna,
Del mal del hombre a tanto bien ingrato,
Y quanto el alto tribunal se indigna,
Que se desprecie el paternal mandato:
Porque se enfrene la intencion maligna,
Y siendo tan notorio lo que trato,
No pienses ciego, que me fundo en ayre,
Ni puedas de mi dicho hazer donayre.
En vna casa no distante desta,
Viuian dos mugeres principales,
Que dexaron las pompas que protesta
El que viue del mundo en los vmbrales:
Alli huian con la vida honesta,
Que piden las paredes monachales,
Del engañoso siglo las lisfonias,
Qual recogidas, y deuotas monjas.
Qual si la casa monasterio fuera,
Con el viuir monastico ordinario,
Guardauan algo mas la vida austera
De aquel encerramiento voluntario:
Mas para los negocios por de fuera
Tenian como en nombre de vicario
Vn secular presbitero modesto,
Prudente en obras, y en hablar compuesto.

Mas

Mas no ay cosa de mancha tan remota,
 Que vna mota a las vezes no le asalte,
 Nadie las perfecciones tanto agota,
 Que alguna dellas no le dexe y falte;
 Manchauan estas dos la buena nota,
 De su recogimiento el buen esmalte,
 Con la vana y phantastica memoria,
 Del estado del figlo, fangre, y gloria.
 Preciauanse del lustre de nobleza,
 Del antiguo solar, del timbre viejo,
 Que sale de la cumbre de la alteza,
 Para muchas baxezas aparejo,
 De aquestos deuaneos de cabeça,
 Tomauan de su entono el ruin consejo,
 Que nunca puede ser consejo sano,
 Adonde el consistorio està tan vano.
 Por este proceder altiuo y necio,
 Que nunca la altieuz de necia sale,
 Hazen escarnio y tienen en vil precio,
 Lo que con su soberuia menos vale:
 A tanto llega d'ellas el desprecio,
 Que aunq̃ no ay paga que al seruicio yguale
 Del modesto presbitero vicario,
 Ellas lo recompensan al contrario.
 Eran con el las monjas deslenguadas,
 Que es proprio de mugeres este vicio,
 Desembaynan las lenguas como espadas,
 Haziendo de las honras sacrificio:
 Muestranse del ministro mal pagadas,
 Ingratas ambas a su buen seruicio,
 Soltando la maldita de su trampa,
 Que graniza, y graniza, y nunca escampa.

*Rara tamē mē-
 da facies caret.
 Ouid. 3. de Art.*

*Inquinat egre-
 gios adiuncta su-
 pbia mores. Clau-
 di⁹ de Consul. ho-
 nore.*

*Quid innat ô ho-
 mines tāto turgēs-
 cere fastu? Non
 certe heroes semi-
 deiq̃ sum⁹. Simon
 Nanquerius.*

*Superbia cōmu-
 ne nobilitatis ma-
 lum. Sallusti⁹ in
 Iugurt.*

*Loquaces habē-
 mur omnes, Nec
 mutā profecto re-
 pertā vllam esse,
 Hodie dicūt mu-
 lierē vllō in sæcu-
 lo. Plau. in Afin.*

*Ergo premat la-
bra digitus, silen-
tia signet. Et se se
Phariſæ vertat in
Harpocratē. Alc.
embl. 11.*

*Improbitas nul-
lo fleſcitur obſe-
quio. Aiciat. em-
blem. 64.*

*Omnia ſcio, quæ
nobile ſcire conue-
nit, tacere vbi opus
eſt, & loqui vbi
tutū. Euripides.*

De ſus palabras el amargo azedo
Siente el vicario, y la coſtumbre mala,
Pues raras vezes guardan lo que el dedo
En los labios de Harpocrates ſeñala:
No las detiene reuerencia o miedo,
Que eſta nauaja del hablar lo tala,
Aunque en tanto hablar, nunca el miniſtro
Solto de la impaciencia algun registro.
Mas ellas que uſan mal del trato bueno,
Antigua condicion de pechos ruyues,
Harpan la lengua, aguzan el veneno,
Que ſolo faltan rucas y chapines:
El manſo proceder no pone freno,
Ni veda el paſſo de los juſtos fines,
Que a vezes toman las coſtumbres malas,
Si las lleuan por bien, mayores alas.
El preſbitero humilde, en cuyo pecho
Eſtauan repreſados mil diſguſtos,
Mirando que no han ſido de prouecho
Los ſufridos oprobrios aunque injuſtos:
A nueſtro ſanto Abbad vino, y de hecho
(Que los juſtos ſe ayudan de los juſtos)
Le dio con ojos laſtimados quenta,
Y pide que le ſaque de la affrenta.
El ſacro Abbad que con el alma ſiente
D'eſtas offenſas el ſufrido agrauio,
Y que entre noble y religioſa gente,
Deſdora mucho el deſmedido labio:
Para atajar tan grande inconueniente,
Y de antiguas coſtumbres el reſabio,
Quiere limpiar la mancha deſta hilaza,
Embiando eſte recaudo y amenaza.

He sabido, señoras, quan ageno
 De vuestra profession es lo que passa,
 Pues con estilo de soberuia lleno,
 Profanays con palabras vuestra casa:
 Si no poneis de oy mas el justo freno,
 Y a vuestras lenguas la deuida tassa,
 Cuya licencia escandaliza al vulgo,
 Desde este punto, en pena, os descomulgo.

Jacob. cap. i.

D. Greg. vñ sup.

*Mundū pugillo
 cōtinēs. Ambr. in
 hymn.*

*A praua actione
 formidata pena
 prohibet. Greg. in
 Pastoral.*

*Lingua labitur
 vt anguilla, pene
 trat vt sagitta,
 &c. Hug. li. 2. de
 anima.*

No quiso nuestro Padre (charo hermano)
 En este ardid y saludable traça,
 Dar el castigo con tan dura mano,
 Si no tan solo hazerles amenaza:
 Mas el Señor eterno y soberano,
 Que las espheras en su puño abraça,
 Quiso de sus palabras dar cumplido,
 No solo la intencion, mas el sonido.
 De donde puedes inferir, en quanto
 Es justo estimes la enseñanza, y rienda
 Que para cosas tuyas pone el Santo,
 Procurando lleuarte por su senda:
 Mas prosigo la historia, que su espanto
 Serà medio eficaz para tu emmienda,
 Pues estar d'estos casos ignorante,
 A caso causa daño semejante.
 No hizieron caso del consejo grato,
 Que nunca al indiscreto le es de estima,
 Ni quisieron dexar el necio trato,
 Que al buen ministro sin razon lastima:
 Antes proceden con menor recato,
 Sin miedo el pecho, y el hablar sin lima,
 Siendo la lengua, aun quando mas se aprieta,
 En yrse anguilla, y en herir saeta.

Si-

*Nulla vnquam
de morte hominis
cōstatio lōga est.
Iuuen. Satyr. 5.
1. Theſſalon. 5.*

Signioſe luego ſu temprana muerte,
Que aunque mas ſe detenga nunca tarda,
Deſmantelando de la vida el fuerte,
Saltando qual ladron la cerca y barda:
Ambas fenecen de vna miſma ſuerte,
En ſu lozana juuentud gallarda,
Mas no tuuo remate ſolo en eſto,
La dura pena del hablar moleſto.

Con aparato y pompas funerales,
Las dieron en la Igleſia ſepultura,
Cubriendo aquellos cuerpos monachales,
Las blandas lenguas con la tierra dura:
A los lados puſieron ſus ciriales,
Y en el ſepulcro de mediana altura,
La negra tumba del viuir madraſtra,
Aunque por lutos la bayeta araſtra.

Vn ama, que con leche de ſus pechos,
Alimentado ſu niñez auia,
Sobre la tumba y funerales lechos
Las roſcas y candelas ofrecia:
Pero los rayos de dolor derechos,
Dentro del ſeno el coraçon ſentia,
De vn fiero mal que remediar no ſabe,
Qu'eſto buelue ſu daño muy mas graue.
Y era que al tiempo, que el miniſtro auia,
Buelto azia el pueblo, que la Igleſia incluye,
No aſſiſta al ſacrificio de la Miſſa,
Aquel a quien la excomunion deſtruye,
Cada qual de las monjas muy de priſſa
Del templo ſale, y por las puertas huye,
Suffriendo de los cielos eſte açote,
Mientras dize la Miſſa el ſacerdote.

*Dubia pl^o tor-
quent mala. Sen.
in Agam. act. 3.
D. Greg. lib. 2.
Dial. cap. 29.*

Saltauan de las tumbas las diffuntas,
 Luego que aquello al pueblo se dezia,
 Y dexando la Iglesia entrambas juntas,
 Ninguna estar en Miffa se atreuia:
 Era este cafo, dolorofas puntas,
 Al ama trifte, que el fucceffo via,
 Afigiendola fola este castigo,
 Porque ella fola del era testigo.
 Desta manera mucho tiempo andado,
 El ama con visiones afigida,
 A la memoria truxo aquel peccado,
 Por quien les auifò el Prelado en vida:
 Refrefca las palabras del recado,
 Que acuerda el mal, lo que fin el fe oluida,
 Y juzga con verdad, que el es origen
 De los dolores, que fu pecho afigen.
 Viene al Abbad, y con acerbo llanto,
 Repite de las monjas la contienda,
 Trifte de ver, que llega el mal à tanto,
 Que no aya quien del daño las defienda:
 Pues las Miffas, refponfo, rezo, canto,
 Agua bendita, cera, luz, offrenda,
 Ni todas las demas cosas les valen,
 Pues fiempre de la Miffa huyendo falen.
 El noble Padre en compafion deshecho,
 Vfando con los muertos de clemencia,
 Del ama fana el lastimado pecho,
 Y reuoca del daño la fentencia:
 Mas para que ellas fientan el prouecho,
 Feliz remate de tan gran dolencia,
 Vna offrenda le da, que al cielo aplaque,
 Ya las diffuntas del conflicto faque.

*Aurem cordis tri
 bulatio aperit,
 &c. D. Gregor.
 lib. 29. Moral.*

*Turbatos renocat
 nulla hostia ma-
 nes. Prudent. lib.
 Apoteo. contra
 Iuda.*

*Capitur minimo
 thuris honore
 Deus. Ouid. lib.
 2. Trist. eleg. 1.
 Placatur donis
 Iupiter ipfedatis.
 Ovi. li. 2. de arte.*

*D. Gregor.
Angel. Sang. vbi
sup. & S. Bentar.
apud Arn. lib. 3.
ligni.*

Lo que el Santo le dio, en la tumba offrece,
Y cessa el mal de las diffuntas luego,
Pues cada qual de cansa, y permanece
En su mortal, y funebre sotsiego:
El ama las visiones no padece,
Que de todo le libra vn justo ruego,
Pues aunque en voz el Diacono retumba,
No falen del reposo de su tumba.

Aqui veras la pena, y triste llaga,
Que al duro a sus consejos le persigue,
Como cumplidamente al fin lo paga,
Quien sus pitadas con amor no figue,
La palabra senzilla con que amaga,
Aunque el Santo no quiera que ella ligue,
Es de tanto caudal y de momento,
Que alcança enteramente cumplimiento.

Tirar el freno de tu mal procura,
Con la perpetua y monacal constancia,
Dexando el frenco de tu locura.
Sin hazer al Prelado repugnancia:
Teme el castigo, y cierta desventura,
De propios pareceres la arrogancia,
No te cierre la entrada al Parayso
El no seguir el paternal auiso.

Apenas cierra el religioso labio,
Que a viuir en Casino le prouoca,
Encareciendo el paternal agrauio,
Que va engendrando su sentencia loca:
Quando otro monge recogido, y sabio,
Para este milmo fin, abre su boca:
Feliz tiempo, y morada, que en aprietos
Halla a su lado vn necio dos discretos.

*Oderunt peccare
malis formidine
pœnæ. Horatius
1. epist. 16.*

*Salus autem vbi
multa consilia.
Prouer. cap. 11.*

No quiero quedés (dize) en esta parte,
 Con vn exemplo solo y vn testigo,
 Ni que de mi amistad puedas quexarte,
 Si en este tiempo el parecer no digo:
 Que la señal mejor, que puedo darte,
 El maspreciado don de pecho amigo,
 Es la agradable ayuda, el buen consejo,
 Quando el animo en duda está perplexo.

Mirote puesto en desigual congoja,
 Que llaga el pecho con mortal destrozo,
 Y que tu gusto destruydo arroja
 El consejo del padre como moço:
 La vida estrecha, truecas por la floja,
 El disgusto del hiermo por el gozo,
 Guarda no quedés si te dura el trueco,
 Lleno del mundo y de la gloria seco.

De peligro tan grande es justo temas,
 No tenga en esse pecho su efficacia,
 Pues contra el viento de la vida remas,
 Indicio de tu muerte y contumacia:
 Del Santo Abbad, que suelta tus problemas,
 No quieras terco renunciar la gracia,
 Que pues te niega la licencia de irte,
 Aquello solo basta a persuadirte.

Mas porque mires, que el camino yerras,
 Que es bien mirar quando estoruarlo pudes,
 Pues si hasta el cabo con tu gusto affierras,
 Será mayor el yerro, y mas las redes:
 Quiero que augmêtes el temor q̃ encierras,
 Y estimes de Casino las paredes,
 Con vn successo, que si no me engaño,
 El ignorarle tu causa tu daño.

*Qui amicus est &
 frater in angustijs
 cōprobatur. Pro-
 uerb. 16.*

*Nec currunt pari-
 ter capta & capiē-
 da voluptas. D.
 Prudent. lib. 2.
 contr. Symma. 13.*

*Dum resq̃ finit,
 tua corrige vota.
 Ouid. li. 2. Meta.*

*D. Greg. lib. 2.
Dial. c. 27.*

*Deos maxime
æquum est metue
re. Plant. Pseud.*

*Et vigilant no-
stra semper in aede
Lares. Ovi. 2. Fa-
stor.*

*Virtus est mediū
vitiōrū & vitia
que redactum. Ho-
rat. 1. epist. 18.
Nequid nimis. Te-
rent. in Andr.*

Estaua vn tierno jouden mongecito,
En esta casa y Casinenfe escuela,
Gozando el magisterio de BENITO,
Que por nuestro fosiengo se desvela:
Tal es de nuestro bien el appetito,
Que nunca amayna del cuydado vela,
Antes añade, para mas extremo,
De su trabajo el valeroso remo.
Apacienta el Pastor la amada oueja,
Y enseña religion al monge tierno,
De los alagos fragiles le alexa,
Mostrando de la vida el fin superno:
Amar con todas fuerças le aconseja,
Alsol de la justicia Dios eterno,
Y temerle tambien, que este es el quicio,
De la vida del alma y su edificio.
Querialo tener, qual limpio armiño,
Reseruado de immundos muladares,
Haziendo que perdieffe el vil cariño,
De las cosas caducas seculares:
Mas el en fin, qual terneçuelo y niño,
Nunca le pierde a los paternos Lares,
Amor que à vezes todo el pecho ocupa,
Y grande parte de virtud se chupa.
A sus padres amaua tiernamente,
Y gran dolor el animo sentia
Estar de su presencia mucho ausente,
En la clausura estrecha en que viuia:
Y aunque en amor de padres tan decente,
Parece no ay lugar a demasia,
El monge que los dexa al pecho esculpa,
Qu'el mucho amor de padres tiene culpa.

Por

Por este gusto y amorosa brasa,
 Que causa en muchos lamentable estrago,
 Sin licencia se fue desta a su casa,
 Mouido el flaco del materno alago:
 Mas el exceso de la justa tassa
 Presto recibe de los cielos pago,
 Pues en llegando a casa, en esse punto,
 El cuerpo cae sin anima diffunto.

Los tristes padres en dolor deshechos,
 Sintieron mucho tan infausta suerte,
 Que en amorosos y paternos pechos,
 Es la falta de vn hijo trago fuerte:
 Mas los lamentos, lastimosos hechos,
 Vltima paga de la triste muerte,
 Quisieron dar al cuerpo sepultura,
 Por enterrar con el su desventura.

Llaman los sacerdotes al momento,
 Dando el entierro lugubre a su cargo,
 Comiençan luego el funeral accento,
 Que del alcance nuestro es el descargo:
 Detras le siguen voces y lamento,
 El lloro de los padres tan amargo,
 Que es menester vsar del artificio,
 Que pintò de Iphygenia el sacrificio.

Llegaron al sagrado cementerio,
 En negra procesion, y pompa amarga,
 Donde la tierra ya con duro imperio,
 Abre la boca, con que el cuerpo embarga:
 Para cumplir el corto ministerio
 Dexan del hombro la molesta carga;
 Que son al viuo pesarosas fiestas,
 Poner vn muerto palido a sus cuestras.

*Angel. Sangr.
 vbi sup. volu. 4.
 sub argum. 1.*

*Solus honor sequi
 tur mortales ille
 mijellos, Et tonde
 re comam, & la-
 chrymas in funere
 spargi. Homer. li.
 4. Odyss.*

*Timæthes, de quo
 Plin. lib. 35. c. 10*

*Parua peñit Ma-
 nes. &c. Ouid. 2.
 Fast.*

*Ad humum refle
cto limus cursum
meum. Pisida. de
mundi opificio.*

*Aspice vel pror
sus, quid sis nisi pu
tre cadaver, Quod
tãdẽ minimis ver
mibus esca datur.
Simon Nanque
rius.*

*Quodue trahãt Sty
gia pendentia fila
sorores. Calẽtius.*

*Alexã. ab Alex.
lib. 6. c. 25.*

*Sophoc. in Aiace.
Plutarch. in vit.
Sylla.*

*Aurel. victor in
vita Traiani.*

Plut. in vitis. 10.

*Orat. Oni. in epis.
Pari.*

Horat. 1. Carm. 4.

Y porque no se mueua ni rebulla,
Qual si el vital defecto no bastara,
Pies y manos ligando a la cogulla,
Le dan en possession la cueua auara:
El preste reuestido con casulla,
Entona la coleta en voz muy clara,
Y porque mas al tumulto penetre,
Esparze el agua, del bendito acetre.
Poluo con poluo cubren en la fossa,
Y entregan el cadauer a gusanos,
Cuya esquadra terrible y asquerosa
Ann los huesos deshaze a los humanos
Ponen encima del vna gran losa,
Componiendo el sepulcro con sus manos
El piadoso concurso circunstante,
Lleno de luto el cuerpo y el semblante.
El cuerpo frio, del horror cercado,
Dexan metido en la cauerna estrecha,
Donde trastorna al rico potentado
La Esty gia Parca, con la negra flecha;
La corona y el cetro respectado,
A su punta herbolada no aprouecha,
Pues desinenuza hasta el menudo neruio
En vn sepulcro angosto al mas soberuio.
Aqui para de Xerxes la potencia,
De vn Ayaz Telamonio la locura,
Aqui para de Sila la inclemencia,
Del Español Trajano la cordura;
Aqui para de Eschines la eloquencia,
De la amada de Paris la hermosura,
Dando la Parca igual el puntillazo,
Al muro real, y rustico ribazo.

Bolue-

Boluiéronse los padres affligidos,
 Tocados de mortal melancolia,
 Reprimiendo en el pecho los gemidos,
 Del sentimiento que su mal pedia:
 Pues viendose del hijo diuididos,
 Destierran de su pecho el alegría,
 Que esta maligna, que el viuir desnuda,
 El mas atado lazo defañuda.

Consolaron del caso la tristeza,
 En quanto pudo el coraçon paterno,
 Donde la llaga con mortal viueza
 La muerte auia del hijuelo tierno:
 Luego la luz siguiente con presteza,
 Para rogar por el a Dios eterno,
 Bueluen a la reciente sepultura,
 Llenos el pecho y rostro de amargura.

Pero llegando al conocido pueſto,
 Donde Lachesis planta su lazeria,
 Hallaron con vn caso mas funesto,
 Del llanto antiguo muy mayor materia:
 Cubren de nueuo luto el triste gesto,
 Y el affligido seno de miseria,
 Con vn nueuo espectaculo esquisito,
 Y en las edades de antes inaudito.

Que al hijo de que hizieron el entierro,
 Y en el sueño mortifero reposa,
 Le hallaron fuera del opaco encierro,
 Tendido el cuerpo en la lapidea losa:
 Allí se enterneciera el duro hierro,
 Y allí lloran la causa portentosa,
 Timidos, con razon, del mal que encierra,
 Pues no le suffre en su lugar la tierra.

*Inijciend^q anidas
 Parca maligna
 manus. Pontan.*

*Nil adijcit penso
 Lachesis, fusosq^q
 sororū Explicat,
 & semper de tri-
 bus vna necat.
 Mart.*

*Opaca sepulchra
 Tuenna. Pontan.*

No saben, que conciban deste aguero,
 En que tierra de tierra se empalaga,
 Iuzgan vn mismo mal terrible y fiero,
 Si arroja al muerto, y al que viue traga:
 Donde verás, que yerras el sendero,
 Y el peligro tan grande de esfallaga,
 Pues al que dexa la gustosa celda,
 Telus como insufrible le reguelda.
 Mas qual fuese la causa desto inciertos,
 Ni la razon por quien la tierra huya
 De retener aquellos miembros hiertos,
 En la morada tenebrosa suya:
 Procuran que al regazo de los muertos
 Segunda vez al monge restituya,
 Pero segunda vez, le hallaron fuera,
 Y aun hizieralo mismo à la tercera.
 Aduierten con razon, que deste caso,
 Sin ella lo seria algun disgusto,
 Que el monge moço, de cordura escaço,
 Abra dado a su Abbad, en todo iusto:
 Aceleran al punto el veloz passo,
 Dandoles priessa el repentino fusto,
 Y llegados del Santo a la presençia,
 Con lagrimas inuocan su clemencia.
 Pidenle que à su gracia el monge admita,
 De su ignorancia perdonando el yerro,
 Rueganle, que de vn hijo no permita:
 Auer mas que vna muerte, y vn entierro:
 Compadeciose el Santo de su cuita,
 Que no es su corazon de duro hierro,
 Pero tratable, como cera blanda,
 Exorable se muestra a su demanda.

*D. Greg. vbi sup.
 cap. 27.*

*Lachrymis opus
 est, non sanguine
 dixit, Sape per has
 flecti principis ira
 solet. Ouid. lib. 1.
 de Pont. eleg. 7.*

Y para

Y para hazer el milagroso apremio,
 Que à toda fuerça natural excede,
 Para que el monge en el obscuro gremio
 De aquella tierra, reposando quede:
 Por medio toma aquel Señor, que el premio,
 Segun el hecho, a cada qual concede,
 Al que al hombre se da en pasto y comida,
 Porque como perdio gane la vida.
 Haze que vn sacerdote, con decencia
 Tome vna forma del lugar sagrado,
 Lleuandola con summa reuerencia,
 De luzes y de gente acompañado:
 Y porque el muerto sienta su clemencia,
 Manda la apliquen à su pecho helado,
 Con cuyo sacrosanto tocamiento,
 Se ponga fin a tanto sentimiento.
 Pusieron lo por obra, y luego al punto
 Boluieron a cauar la sepultura,
 Dexando como de antes el diffunto,
 Puesto en el seno de la cama dura:
 Cubrieronle con tierra y piedra junto,
 Parando aqui la rara desuentura:
 Pues desde entonces el sepulcro ciego,
 Retuvo el muerto en el mortal fonsiego.
 En este exemplo milagroso y raro
 Puedes echar de ver bien claramente,
 Que el dexar à B. N. I. T. O. cuesta caro,
 Y el ser a su mandatò inobediente:
 Note traforme el seso el siglo auaro,
 Ni las lisonjas de su falsa frente,
 Mas con ageno mal el tuyo cura,
 Antes que no la tenga tu locura.

*Hebra. 11.**Matth. 16.**D. Greg. vbi sup.
& S. Bertharius.**Erasmus in pro-
uerbio. Optimum
aliena infania
fuit. ibi Felix
quem faciunt alie-
na pericula cau-
tum.*

Donde te lleua la arrojada audacia,
 Con que el infano pecho precipitas?
 Y atesoras con tanta pertinacia
 De tu castigo penas infinitas?
 Aduierte si te priuas de la gracia,
 Del diuino Prelado, a quien irritas,
 Sera sorberte viuo muy posible
 La tierra, ò le seras muerto insufrible.

*Ante pauens ca-
 plet Masilum Da
 ma leonē. Codrus
 Vrcus.*

*Traxit Itim ve
 luti Gægetica cer
 ua Lactētem fa-
 tum per syluas ti
 gris opacas. Oui.
 6. Met.*

*Dulce mori est,
 tanta in tenebris
 de peste voluptas.
 Pruden. in Ha-
 martigen.*

*Quæ nocuere se-
 quar, fugiam quæ
 profore credam.
 Horat. li. 1. epif. 8*

*Non mulcēt dul-
 cia verba Sylue-
 stres animos. Na-
 tal. Com. lib. 4. de
 venatione.*

Aquesto el monge con feruor dezia,
 Trayendo efficacissimas razones,
 Que pudieran quemar la nieue fria,
 Y enfrenar de Masilia los Leones:
 Mas quando la thematica porfia
 Se assienta en los humanos coraçones,
 Vence en frialdad las nieues de la Tracia,
 Y al Gangetico Tigre en pertinacia.

No le detiene del honor el freno,
 Ni le ilumina de razon el acha,
 Antes del vaso del mortal veneno,
 Viendo que de la muerte, se emborracha:
 El respecto del cielo ni el terreno
 No le pone verguença, ni le empacha,
 Llegando à tanto mal el ciego engaño,
 Que apetece y procura el proprio daño.

Era del monge tanta la dureza,
 La terca obstinacion tan peregrina,
 Tan mortifera y brana la fiereza
 De aquella sugestion luziferina:
 Que no pudo hazer mella en su entereza,
 La sacra persuasion Benedictina,
 Los exemplos, los ruegos, amenazas,
 Dos mil estratagemas, dos mil trazas.

Qual

Qual si el agua beuiesse del Letheo,
 Todo lo que amonestan se le oluida,
 O con la fuerza braua del desso,
 Los caminos desprecia de la vida:
 Quiere romper con el intento feo,
 Soltando ya la rauda detenida,
 Sin que puedan seruir de impedimento
 Ruego, amenazas, padre, ni conuento.
 Entonces viendo el celico Nursino,
 Que desta fuerte el mal no se remedia,
 Ni amayna de su loco delatino,
 Sendero de mortifera tragedia:
 Elige al cabo el vltimo camino,
 Para curar su somnolenta accedia,
 Y como alçando mano de su imperio,
 Le da licencia dexe el monasterio.
 No sale falsa la diuina traza,
 Del Santo que à sus monges siempre mira,
 Ni fue aquella licencia, dar la caza
 Al lazo del Demonio, y suelta vira:
 Antes de aqui sacò vn effecto a plaza,
 Que al acordado coraçon admira,
 Pues del floxo cordel haze piguela,
 Freno que tenga a raya de la espuela.
 Que la licencia concedida usando,
 En su sentencia y pertinacia terca,
 Y yendo por la casa caminando,
 Con otros monges pefarosos cerca:
 El en ninguna cosa reparando
 Salio de casa, y casi de la cerca
 No vuo bien salido, quando al punto
 Buelue con gritos, y el color diffunto.

*Letheos potat la-
 tices, obliuia men-
 tis, Silius Ital. li.
 13. & Virg. lib.
 6. Eneid.*

*Boni pastoris est
 tondere pecus, nō
 deglubere. Paul.
 Oros. de Ormesta
 lib. 8.*

*Lōga cernice dra-
co splendentia col-
la depingit ma-
culis, Dira micāt
oculi, &c. Alci-
mus Auit. lib. 2.
de pecc. orig.*

Tobie. 6.

*D. Greg. lib. 2.
dial. c. 28. & An-
gel. Sangrin. vol.
4. sub argum. 2.*

*Dirigere metu,
gelidus panis oc-
cupat artus. Luc.
lib. 1. Pharf.
Galenus lib. 6. de
usu partium. Li-
quit faciē formidi-
ne Sanguis. Na-
tal. Com. lib. 4. de
venat.*

Que vn dragon en grandeza portentoso,
Con espantables bueltas enroscado,
Ayrado furibundo, venenoso,
De verde, negro, y palido, pintado:
Con vn mirar turbado y espantoso,
Arremetio azia el monge desalado,
Y con los dientes, en la boca abierta,
Tragarle quiso, al traspasar la puerta.

No puso de Raguel al casto hierno
Miedo mayor, quando en la fresca orilla,
Salio por orden celico superno,
Aquel pez de virtud y marauilla:
Qual este monstruo, del Estygio inferno,
Que al pecho lleno de mortal manzilla,
Espanto, miedo, y turbacion influye,
Y de su mal al coraçon arguye.

Mirando los colmillos serpentinos,
La lengua aguda en la disforme boca,
Y que con furia, y passos repentinos,
De sus vestidos ya las fimbrias toca:
Hiere con voz los cielos diamantinos,
Con el pesar de su sentencia loca.
Socorro dize presto, presto, ayuda,
Que este dragon me traga aqui sin duda.

Acuden a los grandes alaridos,
Los monges, que de alli estauan cercanos,
Y venle leuantar con mil gemidos
A los cielos los gritos y las manos:
Los colores del rostro conuertos,
Eran con el temblor testigos llanos
Que ha menester, sin duda, quien le ayude,
Pues que la sangre al coraçon acude.

Bien

Bien quisieran los monges ver lo que era,
 Lo que su pecho en tal temor sepulta,
 Mas no vieron dragon, bestia, ni fiera,
 Que a los ojos de todos les fue occulta:
 Solo aquel donde el miedo persevera,
 De auerle visto bien no dificulta,
 Y aunque de vista el solo fue el testigo,
 A todos llegó el miedo del castigo.

Esta vision phantastica fue causa,
 Que el monge embuelto en palida congoja,
 Poniendo al freno si perpetua pausa,
 Boluiesse el hilo, y del viuir la hoja:
 Estos effectos admirables causa,
 El sacro Padre quando mas se enoja,
 Que es enojo de padre, que castiga
 Con pecho manso, y con la mano amiga.
 Que sagaz pensamiento adiuinara,
 De la licencia el celestial mysterio?
 Pues ya que el monasterio desampara,
 Buelue firme y estable al monasterio;
 Ya tiene por morada alegre y clara,
 La que antes le era duro cautiuerio,
 Y le influye en el alma immenso gozo,
 La carcél libre, y dulce calabozo.

Mas vos Nurfino, que de la alta cumbre,
 En el alma teney's luzidos rayos,
 Conociendo con celica vislumbre,
 De los monges el animo y desmayos:
 Sabeys muy bien del cielo la costumbre,
 Los secretos occultos, los ensayos,
 Con quien aquel, que lo infinito alcança,
 Haze con propria mano la mudança.

*Cum feriant vnū
 non vnū sulmi
 na terrent, Inūcta
 que percusso tur-
 ba panere solet.
 Ouid. de Pont. li.
 3. eleg. 2.*

*Habet enim &
 amor plagas suas,
 quæ dulciores sunt
 cum amarius in-
 feruntur, &c. D.
 Ambr. in serm. ad
 vincula Petri.*

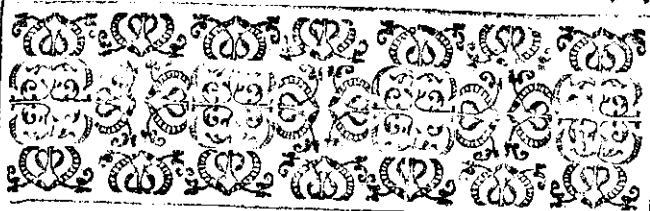
Pfam. 76.

Mas

*Carmē Apollineo
tantum modulabi
le plectro . Ang.
Pol. in Ambra.*

Mas ya de vuestro pecho y sacro templo
Miro la luz y resplandores nuevos,
En quien por producir mi bien contemplo,
Qual auestruz en los hermosos huecos:
Mas con la fuerte luz el mirar templo,
Que ya deslumbrá, tan dorados Phebos,
Alque vencido d'esse sol se admira,
Suelta el plectro de Apolo y dulce Lyra.





C A N T O XVIII.

Conoce el glorioso S. Benito las señales y día de
 su muerte, y cercano a ella se haze llevar, en ma-
 nos de sus monges, junto a la sepultura, donde
 consuela los llorosos discipulos. Aparecese una
 vision admirable que muestra el camino de la
 gloria para el diuino Abbad aparejado, donde
 se refiere como el heroyco Santo vio subir a los
 cielos el alma de S. Escolastica, y de S. Germa-
 no, y vio todo el mundo recogido en un
 rayo de luz, y al mismo Dios: des-
 hazese la vision, y da el San-
 cto el alma a su
 criador.



Asta este punto con tendidas riēdas
 He proseguido la famola historia,
 Llena toda de guerras y contiendas,
 Visperas necessarias de vitoria:
 Ya q̃ del vēcimiēto entro las fendas,
 Y las vislumbres de la palma y gloria,
 Donde las obras son de mas espanto,
 Mas voz es menester, y mejor canto.

*Extremum hñc
Arethusa mihi
concede laborem:
Virg. Eglo. 10.*

Plin. lib. 10. c. 2.

*Miserando funere
Crassus Assyrias
Latro maculauit
sanguine Carras.
Lucan. 1. Phars.*

*De his omnibus.
Ouid. 4. de Poto.
Plutar. in vita
Pompei & Luca.
in Pharsal.*

*Exitus acta pro-
bat. Ouid. epist.
Phyllidis.
Deq. ferunt pri-
mis vltima indi-
cium. Alciat. em-
ble. 157. & ibi
Claud. Min.*

Y si al postrer trabajo es Arethusa,
El norte del Apolo Mantuano,
Y en los vltimos trances mas se vsa,
Pedir ayuda al cielo soberano:
De nueuo pide mi cansada Musa
Fauor de aquella poderosa mano,
Que saca de aromatica ceniza,
Fenix que con sus poluos se eterniza.
No ay principio feliz, sin fin dichoso,
Que este fuele arrastrar fuerças vizarras,
Pues pierde al fin vn Crasso venturoso
La dulce vida, en las Asyrias Carras:
Passado el largo mar tempestuoso,
La nao se anega en las vezinas barras,
Y no se juzga ya por marauilla,
Nadar y perezar junto a la orilla.
Creso que viuio Rey rico y vfano,
Muere cautiuo, en casa de enemigo,
Dionysio que en Sicilia oy es tyrano,
Mañana se vera pobre mendigo:
Pompeyo, lustre del valor Romano,
Despues de triūphos, halla en vez de amigo,
Vn Gitano traydor, que infamemente
Haga de leal cabeça, infiel presente.
En fin toda la dicha se regula,
De la que saca el vltimo combate,
Que aun el principio ruyn se disimula,
Haziendo de su afrenta el fin rescate:
Y pues tanto en los fines se acumula,
No es mucho tema yo al postrer remate,
Y pida del Olympo la corriente
El pecho, que mas sed al cabo siente.

La piedra que mas luz, y resplandece,
 Sepone de la joya en el remate,
 Y en el, el cielo sancto le enriquece,
 Antes que de la vida le desfate:
 Es luminosa antorcha que fenece,
 Pero primero que la luz se mate,
 Arroja por los vltimos tenores
 De quando en quando viuos resplandores.
 Ya el premio de la bienauenturança,
 Está esperando el fin de su carrera,
 Que se le sigue el fruto à la labrança,
 Eterno agoſto à larga ſementera,
 La rica poſſeſſion, à la eſperança,
 Al ſeco inuierno verde primavera,
 Vn gozar de ſu Dios ſiglos ſin cuento,
 Que es el logro diuino del talento.
 Quan bien le ha grãgeado el ſacro Anicio,
 De los cambios de Dios rico logrero,
 Ya tiene dado manifeſto indicio,
 Aunque en dibujo de buril groſſero:
 Eſſe fue ſiempre el paſtoral officio,
 Siempre ſe tuuo a raya en el lindero,
 De quien dexò a ſus monges los dechados,
 Porque acierten por el a ſer Prelados.
 Que ſed, hambre, canſancio, y aspereza,
 No fueron los verdugos deſte Santo?
 Que enemiſtad, peligros, y braueza,
 Puſieron a ſu pecho algun eſpanto?
 Que vigilias, cuydados, y entereza,
 No acompañaron ſu valor, entanto
 Que por el orden de aquel Rey eterno,
 Tuuo de ſus ouejas el gouierno?

*Labor & merces
 aqua ſibi lance co
 hærent . Galther.
 Alex. lib. 9.*

Matth. 25.

*Tritem. de viris
 illuſtr. ord. S. Be-
 ned. lib. 1. cap. 1.*

Que silencio guardado tan prudente?

Que palabras con tiempo, y tan medidas?

Que meditar del alma tan frecuente?

Que oraciones, en brasas encendidas?

Que zelo de los proximos feruiente?

Que injurias de sus emulos sufridas?

Que fe de Dios, en el mayor aprieto?

Y que pecho a sus leyes mas sujeto?

*Regu. S. Bened.
c. 36. & 37.*

Que compasion del que en la cama dura
Descansa á penas, con el cuerpo enfermo?

Que miramiento à la vejez madura,

Que ha gastado las fuerças en el hiermo?

Que constancia en peligros, tan segura?

Que poca estima de riquezas de Hermo?

Que hospedaje de gente peregrina?

Y que beneuolencia a quien doctrina?

*Turbato sordidus
auro Hermus.
Mart. li. 8. epig.
77.*

Reg. S. Ben. c. 53

Que fin enfado, donde importa graue?

Que sin respectos malos, dadiuoso?

Que sin perder la grauedad, suaue?

Que sin nota de buenos amoroso?

Quan diligente al remediar la llaue?

Quan padre con el monge, y religioso?

*Roman. 8. &
Galat. 4.*

Para que justamente al pecho quadre

El titulo de Abbad, que lo es de padre.

*D. Siluano Razzi
en la vida De
S. Ben. & Sur. to.
5. in vita S. Plac.*

Quan dispuesto al morir, era el desseo,

Y de apagar por Christo el vital cirio,

De Placido lo diga aquel tropheo,

Donde predica en honras del martyrio:

*Hic oculis ergo
nigra meis colly-
rialippus, Illine-
re. Horat. 1. ser-
mo. Sat. 5. &
Dioscor. lib. 5.*

Quan virgen de su pecho fue el arreo?

Quan casto de la vista su colyrio?

Que Apostol predicando? y que propheta,

Que enigmas de los cielos interpreta?

Mas donde voy Pastor? donde me arroja,
 BENITO, el miedo de mi justo lloro?
 De la attencion à caso me despoja,
 El ver riqueza de tan gran thesoro:
 Mas esto como es causa de congoja?
 De turbacion sin duda el caso ignoro,
 Y por el curso natural la vena
 Teme engolfarse, en la razon de pena.
 Vuestra muerte, BENITO, es la que embarga,
 De aqueste pecho los luzidos rayos:
 Y quando vos dexays, Santo, la carga,
 Me vienen de flaqueza los desmayos:
 Lo que à vos es dulzura, a mi me amarga,
 Mas suspendanse vn poco los ensayos
 De mi tristeza, porque de essa suerte,
 Cante, qual cisne, la cercana muerte.
 El summo Dios que del empireo assiento,
 Mira del mundo los humildes baxos,
 Y aquellos que con firme pensamiento,
 Siguen de sus consejos los atajos:
 El que premia en el fin del vencimiento,
 Y trueca en las guirnaldaſ los trabajos,
 Ya quiere darla a los del gran Nurfino,
 Con la entrada del cielo cristalino.
 Bien ha mirado exercitar la diestra,
 De la triumphante Iglesia en los zaguanes,
 Alcançando la palma en la palestra,
 Contra el furor del Reyno de Titanes,
 Por quan rectos niueles amaestra,
 A quien vença los perfidos layanes,
 Que ya merece que por sus victorias,
 Reciba el lauro de perpetuas glorias.

*Plectra dolore ta-
cent, muta dolore
lyra est. Ovi. epis.
Sopho.*

*Dulcia defecta
modulatur carmi-
n a lingua, Canta-
tor Cignus fune-
ris ipse sui. Mar.*

Pſalm. 112.

*Natal. Comes. in
myt. lib. 6. c. 20.*

Matth. 24.

Dens totus oculus est quia omnia videt. Aug. P. sal. 126. & Cuncta videns oculus Iouis Hesiodus. apud Natal. lib. 2. myth. cap. 1. & Hierony. vidæ hym. Deo.

Año de 542. a los 26. de su edad, Leo Hoftiens. in Chro. Casinēsi, & Casar Baronius. tom. 6. Annal. sub anno Christi. 494. Christianus Massæus Chron. lib. 12.

D. Greg. lib. 2. dialog. cap. 41.

Y aunque el Sancto varon continuo vela
 No le coja la muerte de improviso,
 No quiere Dios, que en todo es centinela,
 Dexar de darle singular auiso:
 Del alto cielo, al coraçon reuela,
 Quando para el celeste Parayso
 Ha de salir de su cadena el alma,
 Con triumpho eterno, y vencedora palma.
 El año en quien, de las Cesareas Eras,
 Sobre quinientas, alargaua ochenta,
 Quando el cielo midio con sus espheras,
 De su vida dos años con sesenta:
 Esse señala en quien de sus vanderas
 Hagan los cielos la minuta y cuenta,
 Mostrandole la hora, y el momento
 De muerte, enfermedad, y enterramiento.
 Sobre todo le dize, las señales
 Que se han de ver, en el dichoso punto,
 Quando alegres los orbes celestiales,
 Celebran las exequias del difunto:
 Los jubilos del alma Angelicales,
 Y la dichosa nueua vienen junto,
 Que es dulce de la muerte la memoria,
 A quien sirve de transito a la gloria.
 Los summos gustos, de que el alma rica
 Espera alegre, el señalado plazo,
 A discipulos suyos los publica,
 Criados en su escuela y su regazo:
 A los auerates la señal explica
 Que hará en su muerte el soberano braço,
 Y a los presentes con imperio veda,
 Que lo divulgen antes que succeda.

Ya el gran Nurfino, que con tiempo mira,
 De su vida feliz el postrer blanco,
 Quando la Parca con dorada vira
 Harà, para salir, el passo franco:
 Dentro del pecho con amor suspira,
 Puesto del mundo en el mortal barranco,
 Deseando que el nudo se desate,
 Que es de trabajos suyos el remate.
 Por largo juzga, el señalado trecho,
 Aunque de menos tiempo, que de vn año,
 Con oraciones del ardiente pecho
 De su sepulcro se apareja el paño:
 No redime la muerte con cohecho,
 Que està muy libre del mundano engaño,
 Que juzga por feliz la edad muy larga,
 Muy sabroso el viuir, la muerte amarga.
 Con mil affectos el amor excita,
 Con nuevos brios el feruor aumenta,
 Con mas ayunos la flaqueza irrita,
 Con asperezas el dolor ahuyenta,
 En mas meditaciones se exercita,
 Los coloquios del cielo mas frequenta,
 Con esto aliuia, y el dolor regala
 Del mal que ya la enfermedad señala.
 Ya el tiempo que sin pausa o paraxismo,
 Buela, aunque viejo, en los ligeros gamos,
 Con los ceros llegò de su guarismo
 Cerca del punto, donde tristes vamos:
 El Domingo llegò, en q̃ el Christianismo,
 Celebra alegre, con los verdes ramos,
 La procession que en la passion se buelue,
 Que siempre el gusto en lloro se resuelue.

Optima mors ho-
minum requies
aterna laborum.
Petrar. 2. epist. 14.
Longa mora est
nobis omnis. que
gadia differt.
Ouid. epist. 18.

Scribit iura se-
nex, numeros qui
diuidit astris, Et
cursus stabile q̃
moras, quibus om-
nia viuunt, &c.
Clau. in 2. silic.
D. Ber. ser. 2. in
Ramis palm.

*D. Greg. vbi sup.
c. 38.*

*Nata. Com. myt.
li. 4. c. 6. & Ho-
rat. 1. Carm. od. 3
ib. Andax Iapeti
gen⁹ Ignē fraude
mala gentibus in-
tulit, Post ignem
æthere adomo sub-
ductū, Macies &
noua febrim ter-
ris incubuit co-
hors.*

Entonces, ya que el plazo le asegura
Labreuedad y el fin de su destierro,
Abrir haze la rica sepultura,
Donde tiene Escolastica su entierro:
Que la hermandad, que hasta los cielos dura,
Quiso tenerla en el funesto encierro,
Porque la fè de amor siempre se encuentre
En cielo, y tierra, y en materno vientre.
El sepulcro descubren con recelo
Del fuerte trance que a Casino afalta,
Que al cauar se les muestra duro el suelo,
Y de los ojos la corriente falta;
Mas presto muestra el soberano cielo
Con mas certeza la llorada falta,
Que al acabar de abrir la sepultura,
Comiença en su Pastor la calentura.
Con vn continuo ardor el cuerpo ocupa,
Los neruios coge, y a los huesos passa,
La sangre enciende, las medulas chupa,
Las venas arden, y la carne abrafa,
No ay donde el daño su valor no escupa,
Ni guarda siempre vna medida o tassa
El mal que causò hurtando Prometheo,
Que de nuestro viuir lleva el tropheo.
Crece la enfermedad por sus minutos,
De la salud mortifera enemiga;
Crecen en sus discipulos los lutos,
De ver al padre en la mortal fatiga:
De lagrimas se rinden mil tributos,
Que el funebre teatro les obliga,
A que pierdan sus luzes las estrellas,
Quando se eclypsa el sol que luce en ellas.

Passa-

Passado el Viernes, que el linage humano
 Salio del insolente señorio,
 Phasè diuino y pascua del Christiano,
 Parascuè del perfido Iudio:
 Llegò el Sabbado santo en que al Tyrano
 Rompe Christo la puerta, y quita el brio,
 Mientras que el sacro cuerpo en paz reposa,
 Cubierto en el sepulchro con la losa.

En este dia lleno de misterios,
 Cuyo valor y fuerça el limbo siente,
 Pues que de aquellos duros cautiuerios
 Saca triumphando la escogida gente:
 El Padre de infinitos monasterios,
 Del mal conoce el vltimo accidente,
 Del fin postrero la vislumbre y llama,
 Y al charo esposo que a la puertallama.

Ya del ardor la carne consumida
 Los huesos dexa en el pellejo seco,
 Ya llegan los abraços, y partida,
 Y del destierro el agradable trueco:
 No le detienen cosas desta vida,
 No le vale a Luzbel aqui embeleco,
 Que aquestras pazes al morir grangea
 El que la vida en solo Dios emplea.

Mandale lleuen de la cama dura,
 Por consumir del alma el desposorio,
 A la nao de la Iglesia, nao segura,
 Y en ella del Baptista al oratorio:
 Allí tiene su hermana sepultura,
 Que ha de ser de su muerte el dormitorio,
 De donde quiere estar menos que vn passo,
 Pues menos ay de oriente a nuestro occaso.

D. Ber. in ser. Pascha.

*Chronica Casinē-
sis, ad finem.
Christianus Mas-
seus Chron. li. 12.
Anton. 2. p. tit.
15. Cantic. 5.*

*Non potest malè
mori, qui benè vi-
xerit. D. Augus-
t. de doct. Chr. l. 2.*

*Histor. Casinens.
lib. 1. cap. 1.*

*Prima quæ vitæ
dedit horacarpfit.
Sene. in Herc. fur.*

Sobre sus hombros al pastor sustentan,
 Ouejas, que en los suyos han andado,
 Al templo como víctima presentan,
 Al que à tantos en el ha presentado:
 Todos los ojos en el rostro asientan,
 Del que tanto los suyos ha mirado,
 Si ya los manantiales que despiden,
 Ponerlos en su Abbad no les impiden.

*D. Greg. vbi sup.
 c. 41. & Angel.
 Sang. volu. 4. sub
 argumen. 14.*

Alli con los diuinos sacramentos,
 El alma bella para Dios prepara,
 Recibiendo tan celicos sustentos,
 Con dulce deuocion, ternura rara:
 No oye al rededor, sino lamentos,
 De la escuela que dexa, y desampara,
 Que alli siente los bienes la familia,
 Quando ve del perderlos la vigilia.
 Bolued, bolued (le dicen) effos ojos,
 A la familia, que teneys delante,
 No dexeys en los nuestros, por despojos,
 Los rastros de tristeza semejante:
 En nuestro coraçon sembrays abrojos,
 Con esse luto de mortal semblante,
 Bolued Padre, bolued a los que os aman,
 Que voces son de hijos las que os llaman.
 Como Pastor dexays este rebaño?
 Oyd valar las timidas ouejas,
 Que rezelosas de su robo, y daño,
 Hieren con su genir vuestras orejas:
 Qu'es de la fuerça del amor extraño?
 Como no son factas estas quejas,
 Que vuestro coraçon tierno lastimen,
 Al passo que los ojos nuestros gimen?

Mirad

Mirad el luto, que Casino arrastra,
 Viendo eclipsar su luminoso norte,
 De su firmeza pierde la pilastra,
 Al punto que la parca el hilo corte:
 La vil fortuna, de virtud madrastra,
 Sin que aya quien sus impetus reporte,
 Dará en nuestra muralla sus asaltos,
 Si de vuestro fauor nos viere faltos.

A quien dexays qual sabio ganadero,
 Que no destruya lo que vos ganastes?
 Placido falta, martyr verdadero,
 De quien con vn sermon nos consolastes,
 Mauro tambien à hora en lo postrero,
 Por el prouecho ageno, à Francia embiastes,
 A quien prendas de amor distes, y en guia
 Vna carta de vuestra prophesia.

A quien yremos, que el dolor consuele,
 Que à nuestros pechos los detiene en calma?
 Del alma es el dolor, con que nos duele,
 Pues perdemos en vos, padre del alma:
 Tened heroyco padre, que no buele
 Tanto la vuestra, pues su verde palma
 Con dilacion no mengua, antes florece,
 Enfancha en ojas, y en el fruto crece.

Los tiernos ojos de llorar no cansan,
 Viendo los bienes, que con vos se ausentan
 Pues penas, que en el pecho se remansan,
 Con su caudal las lagrimas aumentan:
 Los coraçones de su mal descansan
 Con estos llantos, aunque en si no sientan
 El remedio del mal, que deste solo
 Vos soys la medicina, y el Apolo.

*Fregerunt flami-
 na Parca. Hom.
 lib. 4. Odyss.*

*Antonin. 2. par.
 tit. 15. & Sur. 10.
 l. in vit. S. Mau.*

*Fletus ærumnas
 lenat. Sen. Troad.
 tragæd. 6.
 Sanctæ salutife-
 ræ Phœbe reper-
 tor opis. Ioa. Bap.
 Posseninus. Ad
 Apollinem.*

*Quocumq; aspice-
res, gemitus, lu-
tusq; sonabant.
Ori. 1. de Tristi-
bus.*

*Strangulat inclu-
sus dolor. Ouid.
5. de Trist.*

*Frāgit fortia cor
da dolor. Tibul.
lib. 3.*

*Ne quidquā fle-
tur, quod nos vi-
tare nequimus.*

*Merlinus. Ma-
car. 16.*

Psalm. 88.

*Scilicet ex illa
qua primū nasci-
mur hora, Prore-
pūt iuncto vitāq;
morsq; pede. Tho-
mas Morus.*

*Vinēdoq; simul
morimur, rapi-
murq; manēdo. Pe-
trar. li. 1. epist. 1.*

Entre las ansias de la dura muerte,
Siente los llantos el Pastor diuino,
El luto triste, y el gemido fuerte,
Que resuena en la Iglesia de Casino:
Sus quejas viuas, su dolor adierte,
Que quebràran vn pecho diamantino,
Pues si ay alguna lengua que estè muda,
Es que la fuerça del dolor la añuda.
Mas el Nursino, que en los caros braços
De los amados hijos se reclina,
Que no quiere, que aparte sus abraços,
Sino es la muerte que el amor afina,
Echa de ver los afligidos lazos,
Que detienen el passo que camina,
Y hablales con el alma y boca bella,
Que ya para salir la tiene en ella:
Templad los llantos, amorosas prendas,
Que con vuestro dolor rompen mi pecho,
No se cubran de negro vuestras tiendas,
Quando cobra la muerte su derecho:
El alargar en el gemir las riendas,
No me escusan la paga deste pecho,
Pues en este padron solo se escriue
Para morir el que al presente viue.
En el nacer este contrato hizimos,
Con la que vuestro coraçon enluta,
Gozamos de los plazos que viuimos,
Pero passado el termino, executa:
De la viña de Dios somos razimos,
Quando le agrada, su heredad desfruta,
Pues la vida tenemos solo en feudo,
Por tener del morir cercano deudo.

El cielo sabe, que a su imperio justo
 Nunca en la vida vn punto contradixe,
 Si importa que me quede, rindo el gusto
 Al alto Dios, que me gobierna y rige:
 Que atrueque de quitaros el disgusto,
 Y el ansia dura, que al partir me aflige,
 No aurà trabajo que sufrir rehuse,
 Ni dilacion de tiempo que me escuse.

Mas ya que el sacro Consistorio ordena,
 Que vaya donde el animo se harta,
 Tened vn poco el curso de la pena,
 Porque sin ella, hijos, yo me parta:
 La sangre elada por la estrecha vena,
 Con el calor de vida se descarta,
 Mas del amor encierra el ancho pecho
 Fuego, para auuiar vuestro prouecho.

El postre de mi vida quiero daros,
 Que es tiempo para veras verdadero,
 Aunque para enseñarlas, hijos caros,
 Me fue todo el viuir tiempo postrero:
 Pero si del, en los postreros claros,
 Del que muere se estima vn ay, yo muero,
 Padre à la muerte, en hijo a quien lastima,
 Bien es que la palabra fuya imprima.

No es tiempo a queste de consejo largo,
 Donde cada palabra muchas vale,
 Pues lo merecen el trabajo amargo,
 Y el tierno amor con que del pecho sale:
 El del eterno Dios, hijos, encargo,
 Pues no ay joya tan rica, que le yguale,
 En este el fuerte de virtud se funda,
 De quien à todas el valor redunda.

Psal. 22.

Psal. 16.

Ea quæ ultimò dicuntur, magis memoria cōmendantur, &c. D. Tho. 3. par. q. 73. art. 5 in corp. Item Chrysost. homil. 83. in Matt. Hierony. Matth. 26. D. August. epist. 118. ad Lannariū. & Cypri. ser. de Cana Dñi.

*Regul. S. Ben.
cap. 7.
Nil placitum si-
ne pace Deo. D.
Prud. li. Psycho.*

*Ioan. 14. 20. 21.
&c.*

*Iurgiabile acunt,
conuitia pectus
acervant. Mant.
eglo. 10.*

*Laur. Sur. tom. 1.
in vita S. Maur.
& Antonin. 2. p.
tit. 15. & Ang.
Sangr. vol. 4. sub
arg. 13.*

Por este amor diuino somos hechos
Hermoso templo, y soberana sala,
Por el habita Dios en nuestros pechos,
Y como propios hijos nos señala:
Pero para llegar aquí derechos,
Alçad de humildes la suprema escala,
De quien os he mostrado grados doze,
Porque qualquiera de su cumbre goze.
El fraternal amor, que Christo manda,
Pongo segunda en este codicilo,
Pues si este asloja, y su firmeza ablanda,
Perdido va de religion el hilo:
En esto se verà soys de la vanda,
Del que de dar la paz tuuo en estilo,
Que para ser de Dios, que lo es de pazes,
Aueys de ser pacificos sequazes.
La sangre ayrada, que en el pecho hierue,
Con que al vezino coraçon encona,
Vn punto en su distrito no referue,
Que con vn odio, vn reyno se inficiona:
La regla que os he dado se conserue,
Corresponda la vida à la corona,
Que el cielo os la dara, rica y gallarda,
Sino faltays de su obediencia y guarda.
La misma que di escrita de mi mano
A Mauro, quando fue de mi presençia,
A vosotros la dexo, y parto vfano,
Del aueros dexado tal herençia:
Con sus preceptos el camino allano,
Que impide la diabolica insolencia,
Ya Dios amados hijos, que ya veo
El sacro resplandor de mi tropheo.

A Dios

A Dios(les dize)à Dios,y ellos que miran
 Derramar de los ojos perlas bellas,
 Quando van à arrojar la voz suspiran:
 Corren las fuentes,sin poder tenellas:
 Todos estan mirando,quando espiran
 De aquel cielo la luz,y las estrellas,
 Mas ellas de su vista al cielo enclaua,
 Y desta fuerte con su Dios hablaua:
 El alma,que ya el pecho defembuelue,
 Y en las vltimas bascas agoniza,
 De vos salio, Señor,mas a vos buelue,
 Que este circulo solo la eterniza;
 En sus principios todo se refuelue,
 En tierra el cuerpo,habitacion pajiza,
 La vida en llanto,porque en el nacimos,
 Pues en valle de lagrimas viuiamos.
 Pero al alma(mi Dios)de mejor casta,
 A vuestra imagen hecha aunque perdida,
 Y con la sangre,que al peccado gasta,
 En el arbol de vida redimida;
 Otro menos que vos(mi bien)no basta,
 Que pueda inchir,passando de medida,
 La voluntad capaz,que alli criastes,
 Pues para fin tan alto la ordenastes.
 Ya de la vida el lazo se desfata,
 Y por salir el alma rompe el pecho,
 Que si esse braço al cielo la arrebatá,
 No es posible tenerla entanto estrecho:
 Lleguese el tiempo,que el dolor remata,
 Y trueca en luzes del empireo techo
 La sombra deste mundo y sus tinieblas,
 Y deste Egypto las palpables nieblas.



*Anima lucis &
 aetheris indigena.
 D. Prudent. libr.
 Chatemerinon.*

hym. 3.

*Humus excipit
 arida corpus. Pru
 den. vbi sup. hym.
 10.*

Genes. 2.

Colosens. 1.

Hebra. 2.

*Capacem animam
 Dei, quidquid
 Deo minus est, nõ
 implebit. D. Ber.
 in ser. dedication.*

*Retinacula vitæ
 religat, artas &
 latebras expedit.
 D. Prud. lib. Peri
 steph. hym. 9.*

Exod. 10.

*Angelus . Sang.
vbi sup . vol . 4.
sub argu . 14. &
Antonin . 2 . par .
titu . 15 .*

*D. Greg . vbi sup .
cap . 41 .*

*Flore solum va-
rio depingit odori
ferum ver . Virg .
in appen . in 4 .
Temp .
Nobis animum
dulcedine quadã
pulchra mouent .
Petrar . 9 . Afri-
ca .*

En este punto, quando al cielo arroja
Palabras que arden, con diuinallama,
Quando al vltimo aliento, y la congoja,
El premio que le aliuia, mas le llama:
Antes que eclypse en todo su luz roja,
La que la noche del morir derrama,
Vna vision mostrò el cielo patente,
Que vio tambien San Mauro estãdo ausente.
Que dos dichosos monges en Casino,
A quien el trance del Pastor lastima,
Mirando que se ausenta el gran Nursino,
En quien la Religion su peso arrima:
Vieron de inmensos trechos vn camino,
Que comenzando en el luzido clima
Del reyno de la Aurora se baxaua
Hasta la celda en que BENITO estaua.
Estauan desde el cielo las carreras,
Pintadas de diuinos arreboles,
Llenas por todas partes de lumbreras,
Que en la hermosura y luz parecen soles;
De lamparas quaxadas mil hileras,
Hechas de oro apurado en los crisoles,
Con tanto resplandor, y luzes varias,
Ponen los claros cielos luminarias.
El suelo del camino, en quien el rayo
De tan conformes luzes reuerbera,
Con mas colores que el florido Mayo,
Mas pintado que fresca primavera:
Verde, encarnado, azul, morado, vayo
Mezclan otros colores, de manera,
Que sin que se resista, en este aprieto,
Arrebata la vista, el bello objeto.

Está todo tendido de brocados,
 Que con oro sepultan à la feda,
 Aljofares en hilos enartados,
 Con que el gusano su capullo enreda:
 Venfe bellos follages matizados,
 Excepto el campo, a quien mirarlo veda
 La copia de rubies y diamantes,
 Con otras muchas piedras semejantes.
 Cada qual de los monges muy perplexo,
 Pasmado el pecho, y con la lengua muda,
 No saben en tan celico aparejo,
 Azia que parte el pensamiento acuda:
 Quando vieron venir vn graue viejo,
 Que faca el seno de tan grande duda,
 De rostro bello, en canas venerable,
 Y en el mirar la vista muy afable.

Preguntales con pausa muy modesta,
 (Llegando al quarto en que los mōges morā)
 Si a caso saben, para quien se apresta
 Aquel camino, que las luzes doran:
 Mas los pasmados monges, en respuesta,
 Dizen con voz humilde, que lo ignoran,
 Alegre entonces el diuino anciano,
 Buelue à tomar en el hablar la mano.
 El alto Dios, que al fin de la carrera,
 El premio al bueno, y la guirnalda pone,
 Y dandole por junto paga entera,
 Para el menor trabajo la propone:
 El que abraça de fin à fin la esphera,
 Y todo suauemente lo dispone,
 Desde el nacer hasta el morir fazona
 De las sienes del justo la Corona.

*Dustilibus con-
 cludens fila talen-
 tis. Alcimus Aus-
 tus ad sororem.
 lib. 1.*

*Stat iuncta labo-
 ri gloria. Petrar-
 cha. 3. epist. 27.*

Sapient. 8.

*Ad astra doloribus
itur. D. Pruden.
lib. Cathemer.
hym. 10.*

*D. Greg. 2. dial. c.
39. Angel. Sang.
volum. 4. sub ar-
gum. 12.*

Psal. 126.

Matth. 20.

Ya está en su punto la del sacro Anicio,
Y espera el fin feliz de sus dolores,
Porque quien tiene ya de gloria indicio,
Reciba della llenos los fauores:
Y avio del mismo Dios por vn resquicio
El alto ser, los viuos resplandores,
Quando en la casa del Abbad Seruando
Estaua a media noche con templando.

Alli el eterno Dios à su Nurfino
Le dio prendas preciosas de su herencia,
Mostrádo, aunque de passo. y de camino,
A los ojos del Santo su presencia,
Con ellos vio su resplandor diuino,
Y el dibujo admirable de la effencia
De aquel que abreuia el fin de su accidente,
Porque sin fin le goze eternamente.

Alli en vn rayo de aquel sol luzido,
Que immenso trecho, à toda luz excede,
Vio todo el mundo entero recogido,
Que vista que ve à Dios, mas que esso puede:
Mas oy se le mejora el buen partido,
Pues para que del todo à Dios herede,
Sobre el mundo leuanta el sacro buelo,
Dexa la tierra, y se remonta al cielo.

A este gran Pastor, que da materia
De sacros panegyricos, y homilias,
Ri sueño espera en la celeste feria,
Con el jornal el Padre de familias:
A este faga el cielo de miseria,
Que passada la vispera y vigalias
De la vida mortal y transitoria,
Succede el dia de perpetua gloria.

A este

A este que del belico estandarte
 Ha dado siempre valerosa quenta,
 Hechala la guerra, qual a inuiecto Marte,
 Alegre triumpho el cielo le presenta:
 Ya para ver como vizarro parte
 De Casino feliz, a quien se ausenta,
 Tira el empireo, el toldo, y pauellones,
 Y se pone la curia a sus balcones.
 De aquellos miradores celestiales,
 Miran salir al Capitan diuino,
 Mil monges con los habitos triumphales,
 Que denen sus victorias al Nursino:
 Aguardan en los celicos vmbrales,
 Del alto Capitolio Cristalino,
 Para adornar la triumphadora pompa,
 Luego que el hilo de la vida rompa.
 Alli espera Escolastica su hermana,
 Y con virgin eolauro el rostro asoma,
 Aquien BENITO vio subir lozana,
 A ver a Dios en forma de paloma:
 Aora ya del cielo cortefana,
 El habito triumphal del cielo toma,
 Y con otras mil virgines gallarda,
 La compania del hermano aguarda.
 Alli tambien espera el gran Germano,
 Prelado fiel del Capuano suelo,
 Aquel que de BENITO soberano,
 Fue visto en el morir subir al cielo:
 En vn cerco de fuego le vio vfano,
 Alçar a sus alcaçares el buelo,
 Cercada el alma de Angeles hermosos,
 En tan rico espectaculo gozosos.

*Vincite, vincent
 tes palma decusq;
 manent. Pontan.
 libro. 1. de amore
 coningali.*

*S. Berthar. in vi
 ta S. Bened.*

*D. Greg. lib. 2.
 dial. cap. 38.*

*Ang. Sāgr. vol.
 4. sub argum. 11.*

*D. Greg. vbi su
 pra cap. 39.*

*Ang. Sāgr. vol.
 4. sub argum. 12.*

*Cū De⁹ coronat
merita nostra, nil
aliud coronat
quā munera sua.
Aug. epist. 105.
ad Sixtum. & Cō
cil. Tr. fef. 6. c. 16*

*Mors hæc repa-
ratio vitæ est. D.
Prud. li. Cathem.
hymn. 10.*

*Animæ fuit hæc
dom⁹ olim. Din⁹
Prud. vbi sup.
Altera pars ete-
nim cali sum⁹, al-
tera terræ. Sedul.
li. 2. Oper. pascb.*

*Sursum animū
vocāt initia sua.
Senec. ad Lucil.
epist. 80. & Pru-
dent. li. Cathem.
hym. 10. Germen
ab æthere traxit.*

En todo el cielo se hazen regozijos,
Esperando tan bello cortesano,
Vnos por ser sus monges como hijos,
Todos por ser vn justo como hermano:
Ya fenecen los terminos prolixos,
Y alarga con guirnaldas Dios la mano,
Mirad quan bien el triumpho perficiona,
Pues el da el vencimiento y la corona.
Y este camino, que mirays compuesto,
Con tanta luz, riquezas, y artificio,
Espera al triumphador, que os manifestó,
Para que suba al estrellado quicio:
Despareciose la vision con esto,
Y en esse punto el soberano Anicio,
De la muerte defecha la congoxa,
Embuelta en resplandor el alma arroja.

BENITO, Padre, Padre que os partistes?
Como varon diuino os ausentastes?
Padre, Padre querido donde os fuistes,
Que la voz començada aun no acabastes?
Siguiendo os van, Pastor, mis ojos tristes,
Que aunque dexays del alma los engastes
El pecho figue lo de mas estima,
Porque el daño mayor mas le lastima.
El cuerpo nos dexays, lo mas pesado,
Que aunque vuestro traslado en el se escriua,
Es el retrato en fin muerto y pintado
Que dista mucho de la cosa viua:
El animo sin carga fabricado,
Qual de Angelica casta sube arriba,
Y nuestro pecho, que en dolor nauega,
Con el turbion de lagrimas se anega.

Bien

Bien se que el fin presente os es gozoso,
 Pues el trabajo y el dolor fenece,
 La salida del mundo cauteloso,
 Materia de mil gustos os offrece:
 Con tal victoria, en trance tan penoso,
 La dulce causa del contento crece,
 Alegra la corona que os señalan,
 Y los canticos dulces, que os regalan.
 La palma rica con verdor recrea,
 De quien oy recibis la hermosa rama,
 La pompa celestial que alli campea,
 Manantiales de jubilos derrama:
 El triumpho, que en el alma os hermosea,
 Con raro efecto de plazer inflama,
 Del trono es la belleza bien notoria,
 Pues el es la morada de la gloria.
 Allí teneys los dotes immortales,
 Que el soberano Dios os comunica,
 Resplandores del alma Angelicales,
 Con quien està de luz hermosa y rica:
 Entre essos ciudadanos celestiales,
 Gozays de la vision que beatifica,
 Y puesto en tanto gozo y hermosura,
 Teneis la eternidad que tanto dura.
 La memoria dexays con fama al suelo,
 Donde tantas colunas leuantastes,
 Seguridad del bien os guarda el cielo
 Muy libre de mudanças y contrastes:
 De gloria accidental el sacro velo,
 Tiene aumento en los hijos que criastes,
 Y alejado del mundo y sus baiuenes,
 Gozays la dulce calma de los bienes.

*Genitrix Mors
 alma quieti: Quæ
 morbos placat,
 &c. Agathias in
 Epigr. apud Na-
 tal. l. 3. myt. c. 13.*

*D. Thom. 1. 2. q
 4. art. 3.
 Vita brevis cū-
 ctis, sed nō brevis
 illa beatīs, Cū bo-
 na nō pereunt in-
 re perēnis erit.
 Fortunat. libr. 3.
 poëmat.*

Mas el fin, la salida, la victoria,
 La corona, los canticos, la palma,
 La pompa, con el triumpho, trono, y gloria,
 Los altos dotes, resplandor del alma,
 Vision, eternidad, y la memoria,
 Seguridad del bien, aumento, y calma
 El ver que lo gozays nos da contento,
 Mas perderos nos causa sentimiento.

Pero bolued los ojos a lo baxo
 De aqueste valle, y misero destierro,
 Y a los que el cuello tienen ya debaxo
 De vuestra regla con perpetuo encierro:
 A mi por recompensa del trabajo
 Dadme perdon del atreuido yerro,
 Y el que en mis versos la ignorancia esculpe,
 Con la clemencia vuestra se disculpe.

*Da veniã quia
 te cecinit realin-
 gua relatu. Ve-
 nant. Fortu. li. 2.
 de vita S. Mart.*

Mireme vuestro sol desde essa cumbre,
 En aquestos monasticos canceles,
 Y al rayo de tan celica vislumbre
 Imite lo que apuntan mis pinzeles:
 Con los exemplos vuestros me acostumbre,
 Para guardar tan justos aranzeles,
 Por que llegando del morir la tarde,
 Me amanezca la luz que en vos oy arde.

F I N.

AVTHORIS TETRASTICON.

*Theſpiades tranſtris, clauo deſiſtat Apollo,
 Emerita puppis carbasa ſacra ferant;
 Si benè noſtra rates perfecit, fauſta trophæi,
 Si malè, naufragij ſigna neſaſta dabunt.*

TABLA DE LOS AVTHORES QUE VAN CITA- DOS EN LAS MARGENES

DESTE LIBRO, ASSI PARA LA
verdad de la historia como pa-
ra el adorno della.

A



*Cron.
Addon.
Adriano Tur-
nebo.*

*Alberto Abbad Stadese.
Alcimo Anito.
Aldmo.
Alexandro Papa 3.
Alexandro de Alexadro.
S. Ambrosio.
Ambrosio Nonidio.
Ameno.
Amiano Marcelino.
Amphilochio.
Anastasio Bibliotecario.
Anaxandrides Rhodio.
Andres Alciato.
Andres Tiraquelo.
Andres Fumano.
Angel Sagrino Abbad.
Angelo Policiano.*

*S. Antonino obispo de Flo-
rencia.*

*Antonio Beuter.
Fr. Antoni Vicente.
Apolodoro.
Apolonio.
Arator.
Architrenio.
Aristoteles.
Arnoldo de Vuion.
Fr. Athanasio de Lobera
Cisterciense coronista
del Rey.
S. Augustin.
Augurelo.
Aulo Gelio.
Ausonio.
Aurelio Victor.*

B

*Balbo Poeta.
Balthasar de Castillon.
Bautista Mantuano.
Bautista Egnacio.*

*Bautista Pio.
Bartholome Amancio.
Bartholome Casaneo.
S. Basilio.
S. Bernardo.
Fr. Bernardo de Brito
Cisterciense.
Bernardo Abbad de Bo-
naual Cisterciense.
Fr. Bernabe de Montal-
uo Cisterciense.
S. Berthario.
Boecio Seuerino.
Bonigno obispo.
Bonifacio Simoneta
Abbad Cisterciense.
Brasides.
Bruno obispo.*

C

*Calencio.
Campana.
Carlos de Tapia.
Casiodoro.*

Tabla de

Celfo.	Duardo Nonio.	Geronimo Amaltheo.
Cesar Baronio.		Geronimo Garimberto.
Cesarío möge Cisterciense.	E	S. Gregorio Papa.
Chalimaco.	Eliano.	S. Gregorio Nisseno.
S. Chrysostomo.	Elias Reusnerio.	S. Gregorio Nazianzeno.
Chronica de los Abades	Epiphania.	Gonzalo de Illescas.
de Cistel.	Erasmo.	Gordiano monge.
Christiano Maseo.	Euripides.	Guerrico Abbad Cisterc.
Ciceron.		Guilhelmo Tirio.
S. Cipriano.	F	Guilhelmo Abbad Cister
S. Cyrillo.	Fausto.	ciense.
Claudian.	Fausto monge.	Guilhelmo Eisingrenio.
Claudio Minoes.	Fausto Andreliano.	Guilhelmo Paradino.
Claudio Mario Vittor.	Felino.	Guilhelmo Valdesano.
Clemente Alexandrino.	Felix Renda.	Guilhelmo Neubrigense.
Cleophilo.	Fr. Fernado del Castillo.	Guilhelmo Lutho.
Codro Vrceo.	Festo Pompeio.	
Concilio Tridentino.	Flacco.	H
Conrado.	Floro.	Halicanasce.
Conrado Celta.	Fortunato.	Hector Boecio.
Corippo Africano.	Francisco Petrarca.	Henrico Gran.
Cornelio Galo.	Francisco Philelpbo.	Herodiano.
Cornelio Tacito.	Francisco Sansouino.	Herodoto.
Crantzio.	Francisco Belforestio.	Hesiodo.
	Francisco do Auelar.	S. Hilario.
		Homero.
D	G	Horacio.
Dante.	Galeno.	Hugon.
Democares.	Ganfrido Cisterciense.	
Demostencs.	Garibay.	I
Derecho Canonico.	Genebrardo.	Iacobo Meiero.
Diodoro Siculo.	Germano Andeberto.	Ioan Pontano.
Dioscorides.	Geronimo Plati.	Ioan Pedioneo.
Directorio de Inquisi-	Geronimo Vida.	Ioan Maria Belmacio.
dores.	S. Geronimo.	Ioan Azor.
Don Syluano Razzi.	F. Geronimo Roman.	Ioan Bochio.
Drepano Floro.		

Los Autores.

<i>Ioã Bautista Amaltheo.</i>	<i>M. Antonio Sabelico.</i>	<i>Pannino.</i>
<i>Ioan Diacono.</i>	<i>Marineo Siculo.</i>	<i>Papirio Masonio.</i>
<i>Ioan monge.</i>	<i>Marcial.</i>	<i>Paramo.</i>
<i>Ioan Abbad de Cistel.</i>	<i>Marciano Capela.</i>	<i>S. Paulino de Nola.</i>
<i>Ioan Lesleo.</i>	<i>Marulo.</i>	<i>Paulo Morigia.</i>
<i>Ioan Mariana.</i>	<i>Martin Cromero.</i>	<i>Paulo Regio.</i>
<i>Ioan Dabrabio.</i>	<i>Martirologio Romano.</i>	<i>Paulo Longio.</i>
<i>Ioan Bautista Possenino.</i>	<i>Matheo Coscano.</i>	<i>Paulo Orosio.</i>
<i>Iorge Pisida.</i>	<i>Matheo Bembo.</i>	<i>Pausanias.</i>
<i>Iosepho.</i>	<i>Matheo Paris.</i>	<i>Pedro Calzolario.</i>
<i>Iosepho Parlistano.</i>	<i>S. Maximo.</i>	<i>Pedro Apolonio.</i>
<i>S. Isidoro.</i>	<i>Melchior Barleo.</i>	<i>Pedro Crinito.</i>
<i>Iustino Historico.</i>	<i>Meleagro.</i>	<i>Pedro Damian.</i>
<i>Iusto Lipsio.</i>	<i>Menandro.</i>	<i>Pedro Abbad Cluniacense</i>
<i>Iuuenal.</i>	<i>Mercurio Trimegisto.</i>	<i>Pedro Gregorio.</i>
	<i>Merlin Cocayo.</i>	<i>Pedro Bugiano.</i>
	<i>Michael Verino.</i>	<i>Pedro Blufense.</i>
	<i>Moysen Barzepha.</i>	<i>Pedro Deliaco.</i>
	<i>Mureto.</i>	<i>Pedro Bembo.</i>
	N	<i>Perisaulo Faustino.</i>
	<i>Natal Comite.</i>	<i>Persio.</i>
	O	<i>Petronio Arbitro.</i>
	<i>Ostauio Cleophilo.</i>	<i>Philiberto mōge Cisterc.</i>
	<i>Oddo Abbad de Molifmo</i>	<i>Philippo Bergomate.</i>
	<i>Oddon Abbad de Mori-</i>	<i>Philippo Seguino.</i>
	<i>mundo Cisterc.</i>	<i>Philippo Galtero.</i>
	<i>Origenes.</i>	<i>Philon.</i>
	<i>Orpheo.</i>	<i>Phocilides.</i>
	<i>Oto Phrisingense Cisterc.</i>	<i>Pierio Valeriano.</i>
	<i>Ouidio.</i>	<i>Pineda.</i>
	P	<i>Platina.</i>
	<i>Paladas.</i>	<i>Platon.</i>
	<i>Pamphilo.</i>	<i>Plauto.</i>
	<i>Pantalcon Candido.</i>	<i>Plinio.</i>
	<i>Pantaloni Bartheloneo.</i>	<i>Plutarco.</i>
		<i>Polibio.</i>

Tabla de los autores.

Pomponio.	S	Terencio.
Propercio.	Salustio.	Testamēto vi joy nueno.
Porphirion.	Saunders.	Theobaldo.
S. Prospero.	Sebastian Serlio.	Theocrito.
Prudencio.	Sedulio.	S. Theodoretto.
Fr. Prudēcio Sandonal.	Senecas.	S Thomas.
Publio.	Sernio.	Thomas Moro.
Q	Seuero Sulpicio.	Tibulo.
Quinciano.	Sigisberto.	Tito Liui.
Quintiliano.	Silto Italico.	Tranquilo.
Quinto Curcio.	Simon Nancherio.	Trencio Abbad.
R	Sixto Senense.	V
Rades de Andrade.	Socrates.	Valera.
Radenico.	Solino.	Valerio Maximo.
Raphael volaterrano.	Sozomeno.	Vegecio.
Rauiso Textor.	Stacio.	Vincencio Veluacense.
Regla de S. Benito.	Strabon.	Virgilio.
Renato Copino.	Strocio.	Vuernerio Vnestfalo.
Ricardo monge Cisterc.	Suidas.	X
Roberto de Monte.	Suplemento de las Chro	Xenophonte.
Rodrigino.	nicas.	Z
Ruso.	T	Zacharias Papa.
Rustico Helpidio.	Tarquino Frangipanio.	Zurita.

E R R A T A S.

Pagina 5-linea 12. esclarido. diga esclarecido. pag. 17. lin. 22. passa. dig. passē. pag. 25. l. 5. veno. di veneno. pa. 32. l. 16. po ler. di. poner. p. 45. l. 20. ni chico vaso. d. mi chico vaso. p. 47. l. 23. centileña. d. cētinela. p. 107. l. 3 se corran. d. focorrā. p. 143. los dos vltimos versos de la primera octava d'gun affi.

Y como el Rey enfermo se le intaja,

Haz que atras la sombra se receja.

p. 175. l. 26. con el edificio. d. con edificio. p. 177. l. 20. dedidaco. d. dedicado. p. 181. l. 29. en el. d. en el. p. 38. l. 27. cōtra. d. contar. p. 49. l. 28. cor. e. d. corra. p. 423. l. 21. feruia. d. feruir. p. 424. l. 6. preia. d. p. ecia. p. 435. l. 6. abrañen. d. abrañe. p. 446. l. 21. de hecho. d. del necho. p. 451. l. 26. pudes. d. puedes

El Corrector, &c.

Manuel Correa
de Montenegro.

TABLA DE LAS

COSAS MAS NOTABLES

de este libro.

A



Baylardo herege
conuécido de S.
Bernardo. Pagi-
na. 234.

Abel clama a Dios
con su sangre. 355.

Abimelech fue muerto de vn lan-
chazo. 330.

Abraham obediente. 407.

Abruzo se llama la tierra donde
esta el monte Casino. 171.

Abstinencia quan buena sea. 52.

Abstinencia notable de san Beni-
to. 282.

Acates fiel amigo de Eneas. 138.

Acheloo vario en figuras vencido
de Alcides. 63.

Acheloo el mismo rio. 111.

Achemenio olor. 36.

Acherusia laguna del infierno. 97.

Achilles tuuo por maestro a Chi-
ron Centauro. 121. famoso por
sus hechos. 260.

Aconito veneno nace en vnas pe-
ñas. 108.

Admeto Rey de Tesalia tuuo por
pastor a Apolo. 178.

Adonis muerto de vn jauali. 92.

Aganippe fuente dedicada a las
mulas hecha con la vña del ca-
uallo Pegaso. 190.

Agua que promete Dios a la mu-
ger de Samaria. 137.

Aguelos de san Benito. 14.

Aguila es de agudissima vista. 103.

Mira al Sol quando esta mas
claro. 224. Es dedicada a Iupi-
ter. 395. Y como renueua su
vejez. 302.

Alamo symbolo de la noche y
dia. 173. Del se hazian coronas
en las fiestas de Hercules a
quien era consagrado. 173.

S. Alberico segundo Abbad Ci-
sterciense, en quien començo el
habito y cogulla blanca. 229.

Alcides estuuo furioso. 51. Arra-
cò el cuerno a Acheloo. 63.
Tuuo el cielo. 314. Mira en la
palabra Hercules.

Alecto vna furia infernal. 26. 309.

Alexandro emprendio la conqui-
sta del mundo. 320. Tuuo inui-

TABLA DE LAS

día de Achiles. 5. Dormía con vna bola de metal en la mano para despertar al caerle. 439.	Anima quãto exceda al cuerpo. 10.
Alhajas que truxo san Benito del figlo al hierno. 55.	Anima de S. Escholastica en figura de paloma fue vista de S. Benito. 481.
D. Alóso Emperador Rey de Castilla quan pio en fundar monasterios Cistercienses. 233.	Anima de S. Germano obispo en vn cerco de fuego rodeada de Angeles fue vista de san Benito. 481.
Altura competida de todos. 285. &c. Estã oppuesta à muchos contrarios, y mäs si es de fantidad. 286.	Animales que se sacrificauan a Apolo. 178.
Ama que crio a san Benito se llamò Cirila. 17.	Animales que se offrecian a Minerva. 173.
Amalthea y su cuerno de abundancia. 402.	Animal que en el fuego viue. 223.
Ambicion quan dañosa. 311. &c.	Animales q̃ se hazen guerra. 286.
Ambrosia manjar de los Dioses. 85.	Annico se llamaua el rio junto a quien estaua la cueua de S. Benito. 47.
Amilcar padre de Annibal. 361.	Anticira famosa en hierbas salubres. 382.
Amphion musico famoso. 87.	Anteon gigante vencido de Hercules. 345.
Amphitrite diosa del mar acoge a Apolo. 79.	Antonio Abbad en Egypto. 203.
Amor de casados. 14.	Angeles acompañaron a S. Benito quando se fue a Casino. 163.
Amor proprio es ciego. 109.	Apeles pintor famoso. 12. Pintò a Venus admirablemente. 95.
Amorreos vécidos por Iosue. 143.	Tenia solo licencia para pintar a Alexandro. 227. Fue conocido por sola vna linea que hizo. 264.
Ana casi sin hablar la oye Dios. 414.	Apetito de saber quan insaciable. 223. &c.
S. Andres se requiebra cõ la cruz en que ha de morir. 55.	Apolo pastor de Amphryso padre de musica y poësia. 31. Fue Dios de Delo. 122. Fue contado entre dioses pastoriles. 178.
Andronico poeta famoso en Comedias. 164.	
Anguilas famosas del rio Timauo. 60.	
Anibal fue tuerto, y enemigo capital de Roma. 177. 394.	

COSAS NOTABLES.

Es guía de las musas.175.Matò a Phiton y a los Ciclopas.177.301. Author de la adiuinacion 178. Siruio a Admeto en Tefalia.178. Que arboles le son con sagrados.176.	Armas del Orden de Auís.254.
Apelo Lycio y su templo en Siciona.178.	Armas de la congregacion de san Benito de Valladolid.271.
Apostrophe a S. Benito.482.ha- sta el fin.	Armas offensiuas y defensiuas. 320.
Aprieto en que puso la tentacion carnal a san Benito.96.	Armadas de Iustiniano cótra To- tila destruidas.323.
Arabia abūdāte de olores.118.261.	Armiño es animal muy limpio. 452.
Arachne muy sabia en texer, y dibujar.197.	Arnoldo obispo de Narbona Ci- sterciese, segund Inquisidor, de quien tuuo comission para ferlo santo Domingo.250.
Arato Sycionio murio con vene- no.384.	Arpias tomauan la comida a Phi- neo.63.
Aretusa fuente.129.	Arquitectura del templo de Apo- lo en Casino.175.
Aretusa nympa a quien inuoca Vergilio.464.	Arriana seéta la tenian los Godos 132.
Arcopago lugar de los tribunales de Grecia.206.	Arrio y los daños de su heregia. 371.&c.
Argos pastor có ciē ojos.90.342.	Arçobispos Cisterciens.239.&c.
Arimaspo rio de arenas de oro. 290.	Asno vñano y engreido.348.
Ariō musico arrojado al mar, que trajo a su musica los pescados del.87.	Astrea diosa de la justicia.259.
Aristides Griego hōbre justo.13.	Atamante fuente que engendra fuego.136.
Armas de Austria.9.	Atalo hombre rico, de quiē se di- zen riquezas Atalicas.37.
Armas de san Benito.209.	Athenas morada de Palas.19.
Armas de los Cluniacenses.219.	Atilio Romano muerto cruelif- simamente por los Africanos en Cartago.105.
Armas de los Camaldulēses.220.	Atlanticas Islas.130.
Armas de Valleumbrosa.221.	Atlante mōte de Mauritania.170.
Armas de Cistel.226.	Audiencia del infierno y sus jue- zes.181.
Armas de san Bernardo.226.	

TABLA DE LAS

Aueja el Rey no tiene aguijõ. 418.
Aya esteriliza con la sombra el
campo. 116.

Ayaz loco perseguia los fuyos.
356.

B

B Abilonia da beuida con q̃ em-
borracha. 387.

Baccho dios del vino. 381.

Balthasar Rey vio tres dedos es-
criuir el pronostico de su muer-
te. 164.

S. Basilio padre de los monges de
Oriente. 204. Fundò la Orden
militar de san Lazaro. 260.

Basilisco seca las hieruas con el
aliento, y mata con la vista y sil-
uo. 28. 152.

Beda de que congregacion de san
Benito fue. 269.

Belerophonte vencio la Quime-
ra. 118.

Belides hermanas facan agua con
cantaros rotos. 3. 65.

Belisario Capitan de Iustiniano
viene contra Totila. 330.

Belo y su estatua. 423.

Belona diosa de la guerra. 260. 318

Beneuento Ciudad de Italia se lla-
mò antes Maleuento. 321.

Benjamin hijo querido de Iacob.
272.

S. Benito del linage Anicio. 11. Sus
padres y descèdencia. 12. Can-
ta en el vientre de su madre. 15.

Nace de vn parto cõ santa Ef-
colastica. 16. Collumbres y in-
clinaciones de su niñez 18. 19.
Partese a Roma con Cirila su
ama. 23. Descubrele el intento
de dexar a Roma. 29. Partese
de Roma. 31. Llegò a Efficie. 39
Sana vn cribo de barro quebra-
do. 42. Vase al hielmo sin dar
parte a su ama. 46. Llega a Su-
blago. 47. Pide el habito a san
Romano. 49. Recibele. 55. Que-
da en vna estrecha cueua. 56.
Perseuera alli tres años sin ser
conocido ni visto. 69. Da le
Dios de comer por medio de
vn presbitero. 78. &c. Es ciu-
dad puesta en môte y diuulga-
se su fama. 82. Es hallado de
vnos pastores. 83. Frequentale
muchia gente a quien el S. dotri-
na y enteeña. 86. 87. Tientale el
Demonio carnalmête. 96. Tièn-
dese desnudo entre espinas. 97.
Es electo por Abbad. 100. Re-
siste el cargo. 103. &c. Aceta
forçado. 104. Librase milagro-
samente del veneno con que le
quisieron matar. 107. Dexa los
môges y bueluese al desierto. 111
Atrae muchos discipulos. 112.
Edifica monasterios. 113. &c.
Libra a vn monge del Demo-
nio q̃ le sacaua del Coro. 124.
Haze vna milagrosa fuête. 129.
&c. Haze que nade el hierro

sobre el agua. 136. Haze que S. Mauro ande sobre el agua sin hundirte. 144. Librase de vn pã pōgoñoso y hazele llevar a vn cueruo. 156. Parte se a Casino acompañado de Angeles. 163. Lloro el desfastre de Florencio su enemigo. 166. Llega a Casino. 167. Ora quarenta dias antes de destruir el altar de Apolo. 179. Destruyele, y quemalos bosques profanos. 180. Edifica monasterio en Casino. 181. Profetizò de S. Greg. antes de nacer, su santidad y valor. 218. Cõ pone la regla en Casino. 280. &c. En las quaremas vestido de cilicio solas dos vezes en la semana come. 283. Echa al Demonio de encima de vna piedra q̃ no la dexaua mouer. 289. Libra a los mōges de vna illusiõ de fuego. 293. Resucita vn monje. 301. Libra vn clérigo endemoniado. 309. Profetiza su desgracia. 310. Conoce por espíritu prophetico el ayuno q̃ quebrãtò vn hombre engañado del Demonio. 336. Conoce que vnos monges auian comido fuera de casa. 338. Conoce el pēsamiento soberuio de vn monge. 340. Conoce q̃ vnos monges en ausencia auian recibido vnas toallas. 341. Aparecese en sueños a sus mōges ausentes. 342. Cono-

ce el engaño del Rey Totila. 348. Prophetiza la muerte de Totila. 357. Y la destruicion de Roma. 360. Y la de su monasterio por los Longobardos. 365. Humilla con la vista a vn soberuio Godo, y desata loscordeles de los braços de vn triste hombre. 378. &c. Conoce el hurto q̃ vnõ hizo de vn presente q̃ le embiauã. 381. Sana vn leproso tocãdole. 383. Libra vn monge del Demonio con vn bofeton. 388. Haze grãdes limosnas en la hãbre de Cãpania. 398. &c. Prouee à su casa de pã milagrosamente. 401. Haze manar vna tinaja de azeite. 409. Remedia vn pobre con dineros milagrosamente hallados. 420. Sana vn enfermo de Elephancia. 424. Predicò vn sermon en sabiendo el martyrio de S. Placido. 433. Vio a Dios, y al mũdo recogido en vn rayo de resplandor. 480. Vio la alma de S. Germano Obispo subir al cielo. 481. Y a la de santa Escolastica. 481. Sa be por reuelaciõ su muerte. 468. Enferma. 470. Hazese llevar a la Iglesia. 471. Habla cõ Dios. 477. Y entregale la gloriosa alma cõ feliz muerte. 482. Es Padre de los mōges de Occidẽte. 209. Desiẽde a Casino despues de muerto. 212. Desiẽde a Nur-

TABLA DE LAS.

fia despues de muerto siendo vi-
 sto cercar los muros con vna
 hacha encendida. 213.
 S. Bernardo heredero de la capa y
 espiritu de S. Benito. 4. Reparo
 de la vida monastica. 4. Toma
 el habito en Cistel. 231. Dexò
 cinco obispados. 231. Ladra en
 el vientre de su madre. 231. Es
 de sangre real, y qual. 231. 232.
 Ttae treinta consigo a tomar el
 habito. 232. Haze las pazes de
 la Iglesia. 232. Edifica ciento y
 sesenta monasterios. 232. Pue-
 bla a Hespaña y otras partes de
 monges. 233. &c. Recibe leche
 de la Virgen y sangre del costa-
 do de Christo que le abraça del
 clauandose de la cruz. 234. &c.
 Muy poderoso en hazer mila-
 gros. 234. Confunde hereges.
 234. Rinde a sus pies y doctri-
 na à Guillermo Duque de A-
 quitania, q reformò los hermi-
 taños de S. Augustin. 235. &c.
 Por su valor llaman de su nom-
 bre al Orden de Cistel. 236. Pa-
 gauale feudo el Reyno de Por-
 tugal. 257.
 S. Bernardo Ptolomeo fundador
 de Môte Oliuete, pierde la vista
 y la cobra milagrosamête. 267
 Brontes Cyclopa. 92.
 Buey adorauan los Egypcios. 310.
 Bula, insignia de Romanos no-
 bles. 406.

C

Aco tuuo tres cabeças. 51.
 Fue famoso ladron. 202.
 Hurtò los bueyes a Hercules.
 381.
 Cadenas de S. Pablo dauan salud.
 213.
 Cadmo fundador de Thebas, obe-
 diente a su padre en bulcar a
 Europa. 23. Sembrò los dien-
 tes de la sierpe, de donde na-
 cieron hombres armados. 371.
 Caduceo, vara de Mercurio, infun-
 dia sueño en Argos. 90.
 Caeta Ciudad se llamò asì del
 Ama de Encas. 171.
 Cain por inuidia matò a su her-
 mano. 151.
 Calais ahuyentò las harpias. 417.
 Calcante agorero. 178.
 Caligula sieruo del deleyte. 38.
 Hombre cruel. 374.
 Camaleon traga el viento. 223.
 Camino de la virtud muy solo.
 198.
 Camino hermosissimo hasta el
 cielo, que se vio en la muer-
 te de S. Benito. 478.
 Campania fertil. 167.
 Cananea importuna alcança lo
 que pide. 433.
 Canas, donde recibio grandissi-
 mo estrago el poder de Ro-
 ma. 316.
 Candia nôbrada por el vino. 37.

COSAS NOTABLES.

- Capisterio de barro se le quiebra al ama de S. Benito. 41.
 Sanale el santo orando. 42. &c.
 Cuelganle por el milagro en el templo. 43.
 Capitanes de Iustiniano cautivos. 324.
 Capitan Godo de Totila cō la mitad de su exercito va à dañar en tierras del imperio. 323. Toma a Lucania, Cumas, y otras. 332.
 Capitolio se dixo asì de vna cabeça de hombre hallada cuando los fundamentos. 31.
 Cardenales Cisterciēses. 238. &c.
 Cargos de gouierno y honra como deuen ser huydos. 102. &c.
 Carlos Quinto, y sus alabāças. 9.
 Carne el Achilles de los enemigos del alma. 96.
 Cartagineses hallaron vna cabeça de cauallo en el fundamento de su Ciudad. 291.
 Carne momia dōde se haze. 223.
 Casa de la inuidia. 148.
 Casas de S. Placido cōsagradas en Iglesia. 187.
 Casa de la religion se descriue en el Canto. 8. 9. y. 10.
 Casas famosas, y las primeras del Orden Cisterciense despues de Cistel. 231.
 Catamieto de los padres de S. Benito. 13.
 Casidos q se quisierō mucho. 14.
 Casino monte y su assiento. 171.
 Quan lleno de idolatrias. 172. &c. Tuuo vn templo muy antiguo de Apolo. 175. &c.
 Calino monasterio fundado de S. Benito fue destruido de los Lō gobardos. 366. &c. Fue vnido a la congregaciō de S. Iustina de Padua. 270.
 Castalides Musas, dichas de la fuente Castalia. 39.
 Castidad de quanta importancia sea. 92.
 Castigo de Florencio y de las mugeres lasciuas. 165.
 Caton Vticēse, y Cenforino famosos Romanos. 19.
 Cauillos del sol. 75.
 Cauaso monte abundante de arboles. 12.
 Cabeça que daño haga su falta en qualquier orden de cosas. 101.
 Cabeça Gorgonica d Medusa boluió en piedras a los que la mirauā. 142.
 Cautinas y esclauas de la Religión. 200.
 Cayro monte en Italia. 170.
 Cedro incorruptible mata la pollilla. 116.
 Celestino Quinto, fundador de la Orden de los Celestinos, dexó el papazgo. 266.
 Centinelas del infierno. 65.
 Ceraestes serpiente astuta. 28.
 Cerbero perro de tres bocas. 70.
 Ceres fecūda. 51. La primera que

TABLA DE LAS

enseño a labrar el trigo. 76.	do así. 228.
Cerco de Napoles por Totila. 324. &c.	Cisterna de Belen. 126.
Cerco de Perusia. 325. &c.	Claraual tuuo por feudatario al Reyno de Portugal. 257.
Caron barquero del infierno. 70. 128. 218.	Claudio Emperador siervo del de- leite. 38.
Chiron Centauro maestro de Achiles. 121.	Cleopatra deshizo perlas para forberlas. 60.
Christo Leó de Iuda y su triúpho en el sepulcro. 81. Da vista con lodo. 424. Fue en la cruz como la serpiente de Moysé. 251. 434.	Clicie amadora de Apolo, q se bol- uio en Heliotropio o mirasol. 127.
Ciceron antepuso a las armas las letras. 102. Fue muerto de Marco Antonio. 206.	Clio vna de las nueue Musas. 262.
Ciclopas herreros de Sicilia. 92. Forjauan rayos. 176.	Cloto vna Parca. 428.
Cicuta hierua venenosa. 383.	Codro Rey de Athenas. 319.
Cidras son remedio contra pon- çosa. 197.	Codornizes dio Dios a su pueblo en el desierto. 400.
Cilenio Dios de ladrones, que es Mercurio. 25.	Colchos abundate de hieruas ve- nenosas. 108.
Cintia es la Luna. 127.	Colosso de Rodas estatua famosa del Sol. 254.
Cipriano Capitã, muerto por fer codicioso. 325.	Compañeras de la religion. 200.
Circe hechizera. 85.	Conciencia es brauo acusador. 108.
Cirila Ama de S. Benito determi- na seguirle quando se parte de Roma. 30.	Cõdenados en el infierno, poeti- cos. 65. y verdaderos. 66.
Cimon Atheniense liberal. 391.	Cõgregaciones. en la palabra Ordẽ
Cipres dedicado a Syluano. 174.	Cõsultar a los Dioses antiguanẽ- te muy vsado. 192.
Ciro Rey poderoso. 421.	Cosas infaciabiles. 223.
Cisne canta dulcemente quando muere. 467.	Cosas naturales quan biẽ guarden sus leyes. 279. &c.
Cister fũdada en el lugar dõde estã por vna voz del cielo, q lo mã-	Costales de arina milagrosamen- te hallados. 401.
	S. Cosme y S. Damian medicos de Arabia, degollados. 115.
	Costumbres de San Benito en Roma. 23. &c.

Costum-

COSAS NOTABLES.

Costumbres viejas quan malas de
perder. 105. 106.
Coraçon reparte la fuerça al cuer
po. 319.
Corè forbido de la tierra. 169.
Corintho quando fue abraçado co
rrio metal derretido con mez
cla de plata y oro. 97. destruida
de Roma. 359.
Cornucopia de Acheloo. 13.
Cobardia del Demonio para los
que le han vencido. 98.
Cocito rio del infierno, cuya co
rriente son gemidos. 65.
Crasso rico. 421. Muere infeliz
mente. 464.
Crates desprecio el oro. 391.
Creso rico. 421. Muere cautiuo.
464.
Creusa muger de Eneas. 305.
Crocodilo huye del q̄ le acomete
y acomete al q̄ huye. 98. finge
quellora. 52.
Cruelles hombres. 374.
Cruz arnes trançado. 95. Quiebra
cō ella S. Benito vn vaso de ve
neno. 107. Es piedra iman de
nuestros yerros. 136.
Cueruo de S. Benito reme lleuar
el pan ponçoñoso. 156.
Cueruos obedecen a Elias. 157.
Cueruo q̄ volò del arca d̄ Noe. 157
Cueruos criados de S. Benito se
yuã con el hasta Casino. 163.
Cueruo marino grã tragador. 223
Cucua de S. Benito quan pro-

funda. 56. No cabia en ella vn
hōbre estendido. 79. Sanò en
ella vna muger loca. 213. Suda
gotas de agua quãdo ha de suce
der alguna grã calamidad. 214.
Curcio Romano se arrojò en vna
boca q̄ se abrio en la plaça d̄ Ro
ma. 374.

D

Dagò Dios de los Philisteos
destroncado. 179.
Danae se hizo preñada de llubia
de oro. 325.
Daniel socorrido de Dios. 76.
Danubio rio caudalossissimo de
Scythia. 89. Entra al mar por
seis bocas. 127.
Dauid llorò la muerte de su perfi
guidor Saul. 166. Cō la musica
de su harpa ahuyentaua al De
monio de Saul. 306.
Dedalo hizo el labyrinto en Cre
ta. 264.
Deleyte y sus vasallos. 37. 38. infū
de sueño. 36. Va al infierno. 64.
&c. Pide a Lucifer ayudacōtra
S. Benito. 66.
Delfin da auiso de la tēpestad. 214
Delphos oraculo de Apolo. 177.
Demonio quiebra la cāpanilla de
S. Benito. 68. Siēte mucho ela
prouechamiēto del justto. 68.
Es Leō cruel. 90. Viene a tētar
a S. Benito cō estímulos carna
les. 91. &c. Tienta a S. Benito

TABLA DE LAS

- en forma de mirla.94. Es cobar de cõ quiẽ le haze cara.98. En figura de vn negro saca a vn mōge ãl Choro mucho tiẽpo.123. Da cõ S.Benito cõtra vna peña que al caer se buelue como cera blada.164. Dize oprobrios y quejas a S.Benito por auer destruido el altar de Apolo.182. Sale de vna muger por virtud de S.Benito aũq en ausencia fuya.211. Impide el subir vna piedra al edificio de Casino.288. Finge vn grãde fuego por hazer burla de los monges.291. Quã thematico sea.294.&c. Haze burla de S. Benito.297.&c. Derriba vna pared y cõ ella mata vn mōge.297.&c. Apoderafe de vn clerigo.304. Buelue a entrar en el mismo clerigo segun la prophesia de san Benito.312. Engaña como caminante a vn hombre.334. Aparecese en habito de medico a S. Benito.386.&c.
- Demostenes Principe de la eloquencia Griega.101.
- Descripciones de la discordia a imitaciõ de Petronio Arbitro.34. De la casa del deleite.35. Del deleite segun Silio Italico.36. del Infierno segun Virgilio y otros.65.&c. De la Luxuria.92. De Apolo idolo del templo de Casino.175. Del Occidente y su casa.144. De la Inuidia y su casa a imitacion de Ouidio.148.&c. De la Religio y su casa.197. Y todo el canto.8.9.y.10. Del Hambre y su morada a imitacion de Ouidio.395.&c. Deshonestidad de mugeres.158. Desiertos en que habitauan muchos monges.52. Desiertos de Oriente llenos de monges.203.&c. Desobediencia quã aborrecida de S. Benito.404.&c. Distamo hierua con que sacuden las faetas los gamos.46. Diluuiõ de Demonios.89. Diluuiõ de Deucalion y Pirra.139. Dionisio tirano de Sicilia vino a ser muy pobre.464. Diõa de Troya Vesta.51. Dioses que adorauan los Gentiles.51. De los Egypcios.51. Lasciuos.93. Dioses Gentilicos,y el culto dellos.173.&c. Dioses de los Persas dezian que gustauan de blanco.230. Dios manda a san Benito se parta a Casino.160.&c. Saca de males bienes.223. Dipisa serpiente que mata con sed.25. Discordia arrojò la mançana de oro.33. Sus males.34. Su descripciõ.34. Azecha los passos

COSAS NOTABLES.

de S. Benito; va a la casa del de-
leite. 35. Sus efectos. 36. Irrita
al deleite contra S. Benito. 47.
Acaba su razonamiento infun-
diendo su ponçõa en el delei-
te. 60.

Diomedes daua a sus cauallos
carne de hombre. 187.

Dissenfio de los Apostoles fue pa-
ra mayor prouecho. 170.

Dineros milagrosamente halla-
dos. 420.

Dite Dios del infierno, el mismo
q Plutõ. 89. Es infaciable. 223.

Doctores del ordẽ de Cistel. 243.

S. Domingo fue inquisidor por
cõmissiõ d'Abbad d' Cistel. 250

Donaciones hechas a san Benito.
187.

Dragon q quiso tragar a vn mõge
que dexaua el habito. 460.

Dromedario turba el agua donde
beue. 26.

E

E Aco juez del infierno. 181.
Ebano, en la India solo le
ay. 116.

Edificios sumtuosos. 208.

Edippo despeñõ a la Esphinge q
es la ignorancia. 131.

Efemero animal, que no viue mas
de vn dia. 390.

Egeria Diosacõ quiẽ Numa Põpi-
lio cõmunicõ sus leyes. 105. 315

Egipcios zabullidos en el mar. 58

Egeõ gigante de muchos braços.
262.

Electiõ de san Benito para Ab-
bad. 100.

Elementos obedecen a los justos.
141. &c.

Elena hermosa. 95.

Elephancia sanada de san Benito.
424.

Elephante se llamõ bucy de Luca
por auerse visto alli primero q
en otra parte de Italia. 199. Em-
brauecese viẽdo sangre. 256.

Elias confortado con vn pan cen-
ziento. 113. Zelador de la hõra
de Dios. 122. Orõ cõ la cabeça
entre las rodillas. 127. Refucita
vn niõ. 432.

Eliseo haze nadar vn hierro en el
agua. 131. Sana a Naamã y passa
su lepra a Giezi. 142. Haze man-
nar mucha azeite de vn peque-
ño vaso della. 410.

Emathios campos, donde se dio la
batalla entre Cesar y Pompe-
yo. 316.

Emperadores de la familia Fla-
uia. 120.

Eneas saca en hombros a su padre
de Troya. 252.

Enfermedades vinieron al mun-
do por el fuego que hurtõ Pro-
metheo. 470.

Enfermedad de muerte de san Be-
nito. 470. &c.

Eoo cauallo. del Sol. 75.

T A B L A D E L A S

Epaminondas perseguido por inuidia.63.	S.Esteuan Aruernio fundador de Grandimonte.221.
Epicuro comedor.60.	S. Esteuan Cisterciense tercero
Epidauro lugar donde adorauan a Esculapio 196.	Abbad dio el habito à S. Bernardo.231.
Erinnis diosa de la vengança.164.	Estudiantes viciosos.33.
Erizo claua las mançanas en las puas.97.	Etruscos grandes agoreros.26.
Escala de Iacob por donde se sube al cielo.98.	Ethon cauallo del 101.75.
Escarabajo haze guerra al aguilã.286.	Ethna monte que arroja fuego.59.
S.Escolastica nacio de vn parto cõ S.Benito.16. Fue monja en S.Maria de Plumbariola.17.	Euandro vino à Roma desde Arcadia.1.
Escudos de armas. <i>En la palabra</i> Armas.	Eufrates corre rezissimo por rebalsarse en el Tauro.321.
Escuelas de Philosophos.215.	Eurithion matò la paloma en el buelo en las honras de Anquises.68.
Esculapio dios de la medicina.151.	Euterpe vna de las nueue Musas.278.
Espada Norica es de famoso temple.347.	Exemplos a quien imita san Benito.105.
Espina la fundò S.Niuardo hermano de S.Bernardo.233.	Exercito del Rey Totila se descriue.317.&c.
Esperança todo lo aliuiã.15.	Exercito de Syros tratado con beneuolencia en Samaria.379.
Esphinge engañadora.155. Despeñola Edippo.131.	
Eschines orador eloquente.454.	
Estadio Pythio.37.	
Estado de las cosas de Italia y Hespaña en tiẽpo de S.Benito.190.	
Y de todo el Occidẽte.193.&c.	
Estatua de sal se buelue la muger de Loth.161.	
Estatua de Belo era refugio de necessitados.423.	
Estatuarios famosos.210.	

F

F Abio Maximo quebrò las fuerças de Anibal.177.

Falerno vino.37.

Fama crece corriendo.99.

Fama de S. Benito.99.112.

Familia Anicia su origen y grandezas.5.6.&c.

Fami-

COSAS NOTABLES.

Familias de Paulinos, Fandlos, Bad
 fos, y Boecios. 6. De los Pio-
 bos. 7. De los Olubrios. 7. De
 los Perleones. 7. De los Absbur-
 gios. 8. De los Frágipanos. 8.
 De Austria y de qué comegó el
 apellido. 8. De los Flauios. 120.
 Fayfan de Scythia. 60.
 Fauor de Dios acude a la mayor
 necesidad a S. Benito. 96.
 Faunos dioses lasciuos. 93. Deida
 des de Pastores. 174.
 Federico Barbaroja fue möge Ci-
 sterciense. 244.
 Fenix se cria en Arabia. 182. Re-
 nace de sus cenizas. 365.
 Fiestas que se hazian en Roma a
 Apolo. 178.
 Fin de los malos. 169. &c.
 Fin bueno es el que lo regula to-
 do. 464. &c.
 Fines infelizes de algunos. 464.
 Flauta quien la inuentó. 174.
 Flegetonte rio del infierno. 64.
 Florencio enemigo de S. Benito.
 153. Su mortal inuidia y rācor.
 154. &c. Ofrece vn pā con pō-
 çona a S. Benito. 155. Pretēde
 hazer peccar a los discipulos de
 S. Benito. 158. Muere defastra-
 damente. 165.
 Fuego en lenguas baxa, siendo de
 su naturaleza subir. 137.
 Fuente milagrosa que hizo S. Be-
 nito. 129.
 Fuente que engendra fuego. 180.

Fuentes de Elin. 115.
 Funerales arboles. 174.
 Fuerça no la ay sin el fauor de
 Dios. 59. Y cō el es fuerte la fla-
 queza. 45.

G

G Alba sieruo del deleyte. 38.
 Gāfos del capitolio desperta
 ron las centinelas al entrar los
 enemigos en Roma. 361.
 Fr. Garcia de Cisneros Abbad de
 Monferrate, insigne varō. 273.
 Garellano rio que nace de Casino
 171.
 Gedeō vēce a Madiā, y pide el ve-
 llō ya mojado, ya seco. 142. Vē-
 ce cō luzes en les cātarios. 354.
 Generales santos de Cistel. 236.
 Gerion Rey vencido de Hercu-
 les. 345.
 Giezi bueluele leproso Eliseo. 142.
 Gigātes sus nōbres. 51. Vencidos
 de Iupiter con rayos. 474.
 Gilberto Porretano herege cō-
 vencido de san Bernardo. 234.
 Godo q̄ viene a seruir al monaste-
 rio de S. Benito, quā obediēte y
 solcito. 132. &c. Vndesele el a-
 cha en vn lago. 134. Y sacala
 S. Benito milagrosamēte. 136.
 Godos dōde hizierō guerras. 190.
 Sus daños. 202. Lllamanse tam-
 bien Getas y Dacos. 202.
 Gordio Rey de Phrigia hizo vn
 nudo indissoluble. 379.

Gracia

TABLA DE LAS

Gracia mientras no falta vaso cre
ce. 138.

S. Gregorio Magno antes de na-
cer profetizó del S. Benito. 218

Grifo haze guerra al caualllo. 286

Grulla toma vna piedra en la ma-
no para velar. 439.

Guerras de Italia en tiempo de S.
Benito. 316. Y todo el canto.

Guido Aretino de q̄ cōgregaciō d̄
S. Benito. 270.

H

H Abacuc socorre a Daniel. 76
Habito de S. Benito fue ne-
gro en la cogulla. 210.

Hambre, su morada y descripciō
segun Ouidio. 295. &c.

Hambre de Saguto. 394. De Egy-
pto. 397. De Cāpania. 395. &c.

Harpocrates Dios del silencio. 446.

Hector valiente. 9.

Helena Griega muy hermosa. 95.
Fue pintada de Zeuxis perfe-
ctissimamente. 95.

Heliogabalo sieruo del deleite. 38

Hercules entrò en el infierno. 72.
Fue hijo de Iupiter y Alcmena.
Sus sacrificios victorias y fie-
stas. 173.

Hereges conuencidos de S. Ber-
nardo 234.

Hereges Albigenfes. 249. &c.

Heregia de Arrio y sus daños. 381.

Hermitaño q̄ habitaua en Casino
quando fue alli S. Benito. 171.

De xael lugar a S. Benito por
mandato del cielo. 172.

Hermo río de arenas de oro. 419.

Hibla abundante de flores. 35. Y
de auejas. 113.

Hydra Lerneá produzia cabeças
contra Alcides. 63. 345.

Hydro serpiente ponçonosa. 108.

Hierro que nada sobr el agua por
los meritos de S. Benito. 136.

Hipocrates medico famoso. 384.

Hippocrene fuete de las Musas.
131. 343.

Hircania abundate de tigres. 433.

Hircanos tenian por sepulchros
ser comidos de perros. 169.

Hespaña abundante de oro. 177.

Homero Griego Apolo fue ciego.
136. Dio cō sus versos fama a A-
chiles y inuidias a Alexandro. 5.

Hombre quã fragil y instable sea,
y sus cōparaciones. 88. 390.

Hombres perseguidos por inui-
dia. 63. Cruels 374. Ricos. 421.

Hombre solo traspassa los aranze-
les de Dios, lo que no hazen
las demas criaturas. 279. &c.

Hondas de Mallorca donde pri-
mero se inuētáró. 68.

Huertos Cyprios y Babilonicos.
35.

Hueffos de Eiseo resucitan vn
muerto. 432.

Humildad de S. Benito y S. Mau-
ro. 144.

Himenco Dios de las bodas. 13.

COSAS NOTABLES.

I

- I** Acob le guardaron los Angeles contra Laban. 163. Huyò a Mesopotamia. 115.
 Iano Rey de Italia. 12. Tiene dos caras. 90.
 Jardines del deleite. 35.
 D. Iayme Rey de Aragon monge despues Cisterciense. 244. Funda la Orden de la Merced. 245.
 Icaro cayò por volar en el mar. 311.
 Ida monte de Phrygia. 145.
 Idolatrias del môte Casino. 172.
 Idolo hallado en vn cimientto de Casino. 290.
 Jezabel comida de perros. 169.
 Inquisidores primero fueron Cistercienses y quienes. 249. 250.
 Infierno y su descripcion. 64. &c.
 Inspiracion a S. Benito para irse al hiermo. 26.
 Inspiracion de Dios quan fuerte sea. 32. &c.
 Inuidia quã mala; sus epitetos y semejanças. 62. &c. La del Demonio para cõ el hõbre. 64. Su casa y descripcion segun Ouidio. 148. &c. Sus males. 151. Va a la casa de Florêncio y le inficiona el pecho para que persiga a san Benito. 150. &c.
 Inuidiosos y inuidiados. 63.
 Inuocacion a S. Benito. 3. A san Bernardo. 4.
 S. Ioan dança en el vientre de su madre. 15. Reprehende a Herodes. 353.
 S. Ioan Gualberto fundador de Vallecumbrosa. 221.
 Iob estuuo llagado en vn muladar. 422.
 Ionico edificio dedicado a Apolo. 230.
 Ioseph dexa la capa por huir la ocasion. 24. Fue vencido por inuidia. 151. Remedio el hambre de Egypto. 397.
 Ionas le oye Dios desde el vientre de la ballena. 414.
 Iosue vèce a los Amorreos, y haze detener al sol. 143.
 Iphigenia y su doloroso sacrificio. 593.
 Iro medico pobrissimo igual con Crespo. 99.
 Isaac obediente. 22.
 Isaias hizo boluer el sol atras. 143.
 Islas de Atlante. 130.
 Iudas no le aprouechò ser sacerdote. 306.
 Iudas Machabeo vence a sus contrarios con oracion. 413.
 Iuezes del infierno. 181.
 fuegos Pythios y Olympicos. 97.
 Iugurta ambicioso. 25. Vencido igual cõ Mario vencedor. 99.
 Iuno incestuosa casada cõ su hermano. 51. [70.
 Iuramêto de los dioses poëticos.
 Iustiniano Emperador compilo los digestos. 317.

TABLA DE LAS

Iusto quanto sea estimado. 119.
Ixion padece dando siempre bueltas en vna rueda. 65.

L.

Labor de manos de los mōjes antiguos. 427.
Lachesis vna Parca de las q̄ hilan nuestra vida. 455.
Lagrimas de S. Benito en la muerte de su enemigo. 166.
Lamia serpiente que engaña y mata a las que atrae. 115. 155.
Lauarse las manos cosa muy religiosa entre los Troyanos y Griegos. 305.
Lares Dioses domesticos. 452.
Laurel no le toca el rayo. 176.
Lazaro llagado y pobre. 422.
Leandro se ahogò nadâdo en Hesponto. 1.
Leche buena importa para la buena criança de los niños. 17.
Lechuza dedicada a Palas y su simbolo. 305.
Leon vigilante duerme abiertos los ojos. 209.
Leones tirâ del carro de la Diosa Cibeles muger de Saturno. 305.
Letheo con su agua infundia oluido. 459.
Lesbos famosa en vino. 60.
Lethargo, enfermedad que mata con modorra. 166.
Letra Pytagorica dibujo de la vi-

da humana. 440.
Letras Ephesias en qualquier ocasion vencian. 351.
Leuita que hizo partes a su concubina muerta para embiar las a los Tribus q̄ la vengassen. 298.
Ley escrita recibio Moyesen en el monte Sinay. 280.
Liberales. 187.
Libia ardiente habitada de animales ponçñosos. 56. 103. Cria tambien Pardos. 433.
Licurgo justo hombre. 13.
Lidia abundante de oro. 226.
Lidia piedra en cuyo toque se quitaba el oro. 10.
Lidos quando ay poco bastimento en la region vn dia comê, y otro entretienen jugando. 397.
Lilibeo monte carga en vn braço de Tipheo 288.
Limaosna y sus alabaças. 393. &c.
Linze es de agudissima vista. 67.
Lipara monte q̄ arroja fuego. 292.
Lisippo estatuario famoso. 227.
Llaga peligrosa el no setirla. 192.
Llanto de S. Benito por la destruccion de su monasterio. 363. &c.
Llantos de los Monjes de Casino en la muerte de san Benito. 472. &c.
Longobardos quienes son, entran y ocupan a Italia. 366. &c.
Lucina Diosa abogada de los partos. 16. es la mesma que la Luna. 75.

COSAS NOTABLES.

Luxuria los estragos que haze.
93.&c.

Luzifer quiso el asiento igual a
Dios.74.

M

Adian vencida de Gedeon.
142.

Madre de S.Benito se llamò Abū
dancia y quien fue.13. Muere
en el parto.16.

Mal quanto crezca.370.

Mallorca famosa en hōderos.68.

Manà del cielo solo es para quiē
dexa a Egypto.88.

Mano simbolo del amor.14.

Manos de Dios.14.

S.Marcos Padre de monges.203.

Marco Antonio hizo en Casino
muchas maldades. 71. Fue da-
do a deleytes, y matò a Cicerō.
39.206. Fue muy rico.421.

Marco Varron tuuo casā en Ca-
sino. 171.

Marpeša lugar donde ay marmol
muypreciado.232.

Marta diligente en seruir. 4. Es
la vida actiua, como Maria la
contemplatiua.426.

S.Maria. *En la palabra* Nuestra
Señora.

Mario vencedor de Iugurta igual
con el en muerte.99.

Martyres Cisterciensēs.240.243.
245.250.

Martyrio de S.Placido.188.

Materia de poēšias prophanas.2.

S.Mauro offrecido a S. Benito.

119. Sus padres y linage.119.

120. Su buē natural.121. Anda

sobre el agua, y saca a S.Placi-

do.143.&c. Va a Francia a fun-

dar la religion.215. Lleuò con

figo escrita la regla de mano de

S.Benito.476. Vio vna vision

marauillosa al pūto de la muer-

te de S.Benito estando ausente.

478.

S.Martin partio la capa al pobre.

181.

Madre del Emperador Vespasia

no fue de Nursia.212.

Maquinas de guerra.356.

Masilia tierra de leones.458.

Maza insignia de Alcides.10.

Medea despedazò a Absirto su

hermano.298.

Medicos famosos.301.

Medusa boluia en piedras a los

que la mirauan.142.326.

Mercurio o Cylenio dios de la-

drones.25. Hijo fue de Maya y

traya alas en los pies.54.

Metal precioso de Corinθο.97.

Mecencio Tyrano cruel. 376.

Midas boluia en oro lo que toca-

ua.27.421.

S.Miguel, su memoria y templo

en el monte Gargano.187.

Milaneses hallaron vn carnero la

mitad de lana en el fundamēto

de su Ciudad de donde la die-

ron nombre.291.

TABLA DE LAS

- Militares Ordenes. *En la palabra,*
Orden.
- Minerua Diosa de la ciencia.24.
Su arbol y sacrificios.173.
- Minos Iuez del infierno, y presidente en su audiencia.181.
- Mitridates Rey de Ponto tenia medicina muy eficaz.475.
- Momo dios maldiziente.286.
- Monasterios que edificò S. Benito, y sus nombres.114.&c.
- Monasterios fundados de S. Bernardo.232. De la linea de Claraual.233.
- Monasterios insignes, y nobilissimos de monjas Bernardas.246.
- Monjas descomulgadas de S. Benito en vida, despues de muertas hayã de la Iglesia.448.&c.
- Monges santos que han hecho vida heremitica.52.56.
- Monges que quieren matar a S. Benito con veneno.106. Sales vanos.107.
- Mõge, a quien el Demonio facua del Choro, librale S. Benito.124.
- Monges que quedaron en Claraual en la muerte de S. Bernardo.236.
- Monges de Casino se libran milagrosamente de los Longobardos, en cumplimiento de la prophesia de S. Benito.360.
- Monge endemoniado librale S. Benito con vn bofeton.388.
- Monge a quien muerto no fuffre la tierra.455.
- Mongibelo monte que arroja fuego.148.
- Montes de Musas.2.
- Mopso agorero.178.
- Monstruos del mar.58.
- Morpheo dios del sueño.59.
- Morruecos, maquinas de guerra.332.
- Mosquitos vencen el arte de los Magos de Egypto.42.
- Moyfen manso.122. Antes de abrir la boca le oye Dios.400.
- Leuantando las manos en la oracion vence.299. Detiene la ira de Dios.413.
- Mucio Sceuola determinado de matar al Rey Porfena.150.
- Muerte iguala los grandes con los chico, con los exemplos dello.357.&c.
- Muerte gloriosa de San Benito.630.
- Muertos refucitados de San Benito.301. y. 435.
- Muger facil para alegria y tristeza.43.
- Muger loca sana entrando en la cucua de San Benito.213.
- Mugeres libres de lengua.445.
- Mundo los estoruos que pone a San Benito para que no dexa a Roma.26.27.
- Mundo todo fue visto de S. Benito.480.

COSAS NOTABLES.

Muros de Troya hechos con la
mufica de Apolo. 114.
Muros de Hierico derribados.
354.

N

N Aaman curado de Elifeo.
142.
Napoles fe llamò Parthenopè de
vno Syrena que alli fe fepultò.
322. Cercada de Totila al fin fe
rinde. 324.

Narcifo fe enamorò de fi .296.
Narfetes vence a Totila. 362.
Nayades Nimphas de las aguas.
137.

Neêtar beuida de los dioses. 99.
147.

Nereo dios del mar. 316.
Neron matò à fu maestro. 107.
Neptuno dios del mar. 31. 127.
Neltor prudentiffimo. 105. Con-
fejero. 22.

Nicearcho eftatuario. 210.

Nilo rio de Egypto corre recifsi-
mo por Ethiopia Catadupa. 321

Niño refucitado de S. Benito. 435

Niños arrojados en el horno de
Babilonia, desde alli fon oydos
de Dios. 414.

S. Nicetas efcupio la lengua mor-
dida a vna ramera, queriendole
forçar el tyranno que le mar-
tyrizaua para que con ella pec-
casse. 94.

Nombres de Gigantes. 51.

Nombres de los doze monaste-
rios que edificò S. Benito. 114.
&c.

Nudo de Gordio de nadie pudo
fer defatado. 379.

Nuestra Señora dio el habito blā-
co al Orden Cifterciense mila-
grofamente. 229. &c. Arrojà
vn rayo de leche à S. Bernardo.
234. Dio vifta a S. Bernardo
Ptholomeo. 268.

Numa Põpilio cõmunicò fus le-
yes cõ la diosa Egeria. 105. 315.

Numidia tierra de leones. 67. 332.
Nurfia y fus riquezas. 12.

O

O Bediêtes a fus padres Teucro,
Telamonio, y Cadmo. 23.

Obediencia de S. Benito a fu pa-
dre. 22. 23.

Obispos Ciftercienses. 241.

Occidente fu cafa y defcripcion.
164.

Occupaciones de S. Benito en la
cueua. 59.

Oddon fundador de Cluni. 219.
&c.

Odio quan arrojado fea. 107.

Officio de buen Prelado quan
bien lo cumplio S. Benito. 104.
&c. 138.

Offrenda de S. Benito con que
vnas difuntas que huyan de la
Iglesia fe fofsiegan. 450.

TABLA DE LAS

- Offrecen a S. Benito muchos sus hijos. 119.
- Ojos ventanas del pecho. 28.
- Oliua confagrada a Minerua. 171.
- Y hallada della. 173.
- Ollas Gitanas. 109.
- Olores de Armenia. 35.
- Olympias finge auer concebido de vn dragon. 15.
- Olympios juegos. 97. Y Olympio estadio. 118.
- Omphale, amada de Alcides, muger hermosa. 95.
- Ophir abundante de oro. 27. 393.
- Oracion de quarenta dias que tuuo S. Benito. 179.
- Oracion sus alabanças. 413. &c.
- Oracion de San Benito para resucitar vn monge muerto. 299. Y para resucitar vn niño. 434.
- Oraculos muy vsados antiguamente y quales mas famosos. 192. 196.
- Orden militar de S. Esteuan de baxo de la regla de S. Benito, su fundacion. &c. 216.
- Orden de San Ioan sus primeros principios tuuo en vna casa de monges. Benitos. aunque no tuuo su regla. 216. 217.
- Orden Cluniacense su fundacion. &c. 219. &c.
- Orden Camaldulense tambien de San Benito, y de donde se tomó el nombre. 220.
- Orden de Valleumbrosa de S. Benito. 221.
- Orden Grandimontense de S. Benito. 221.
- Orden Cisterciense de S. Benito. 222. Y por todo el canto entero. Su fundador. 228. Començò en San Alberico la cogulla blâca por vn milagro. 229. &c. Sus Generales santos. 236. 237. Algunos papas suyos. 237. 238. Sus cardenales. 238. &c. Patriarchas. 239. Arçobispos. 240. Obispos. 241. &c. Es la congregacion de mas estima de todas las de S. Benito. 242. Sus martyres. 240. 243. 245. 250. Doctores, y escritores. 243. 244. Reyes, Principes, &c. 244. 245. Nobilissima en monasterios de monjas. 246. Inquisidores. 249.
- Orden de Glibertinos Cisterciense. 247. &c.
- Orden de Vallecilio Cisterciense. 248.
- Orden de S. Bernardo de la penitencia Cisterciense, que es la cõgregacion Fuillense. 248. &c.
- Orden militar de los Templarios Cisterciense, con su fundacion, y destruicion. 251. &c.
- Orden militar de Auis Cisterciense. 253.
- Orden militar de Calatraua Cisterciense. 255.
- Ordẽ militar del Ala Cisterc. 256.

Orden

COSAS NOTABLES.

- Orden militar del Pereyro y Alcantara Cisterciense. 257.
 Orden militar de Mōteffa Cisterciense. 258.
 Ordē militar de Christus Cisterciense. 259.
 Orden militar de S. Bernardo Cisterciense, su grādeza y destruicion. 259. &c.
 Orden militar de S. Lazaro, su fundacion y incorporacion en la de S. Mauricio debaxo del instituto Cisterciense. 260.
 Orden y caualleria del Tuson dōde tuuo su principio. 231.
 Orden de S. Agustín reformado por S. Guillermo a quien enseñò y reduxo S. Bernardo. 235.
 Orden de la Merced quien la fundò. 245.
 Orden de Mōte virginis de S. Benito. 264. Vn milagro notable que succedio en aquel monasterio. 265.
 Orden de los humillados de S. Benito. 266.
 Orden de Celestinos de S. Benito. 266.
 Orden de Monte Oliuete de san Benito. 267.
 Ordenes Benchorense, Floriacense, Ingiruiana, Hirifildense, Cauente, Auellanēse, y sus fundadores, todas de S. Benito. 269. 270.
 Ordē de Mōte Corona, de Syluestrinos y otras de S. Benito. 270.
 Orden de santa Iustina de san Benito. 270.
 Orden de S. Benito de Valladolid tãbien de la regla de S. Benito. 272. Sus armas. 271. Sus alabāças, y translacion de la reliquia de S. Benito. 273.
 Orco es el Infierno. 222.
 Oreb donde el pueblo de Israel hizo el bezerro. 179.
 Orelles furioso. 91.
 Orfeo musico famoso. 87.
 Oitrogodos hizierō guerra a Italia. 190.
 Ouidio desterrado por la injuria de Cesar. 136.
- P
- S. Pablo primer hermitaño tuuo el vestido de ojas de palma. 56. Gran soldado contra el Demonio. 150. Habitò en Egipto. 203.
 S. Pablo Apostol escogido para la predicaciō. 160. En la borrasca alcança del cielo las vidas de los que con el nauegan. 365. No le daña la viuora q̄ le muerde. 432
 Padre de S. Benito su estado y riquezas. 12. Sus virtudes. 13.
 Padre qual sea su oficio. 20.
 Padres de S. Gregorio. 184.
 Padres y Prelados de monges en Oriente. 203.

T A B L A D E L A S

Pactolo rio de arenas doradas. 27.	Pascuas las celebra el mundo con comidas. 75.
421.	Pastores de ganado y sus exercicios. 82.
Palamedes perseguido de Vliffes. 63.	Pastores hallan a caso a San Benito en la cueua pensando al principio que era fiera. 83. &c.
Palabra de Dios harpa de Dauid. 85. Que effecto haga. 85. Que fuerças tenga. 86.	Patriarcas Cistercienses. 239.
Paladio escuela de Athenas. 118.	Pauos famofos en Samio. 60.
Palatino collado quien le poblò primero en Roma. 1. De quien tomò el nombre. 30.	S. Paula grande limofnera. 187.
Pales diofa de pastores. 178.	Peccado es incitador del castigo, y va a la morada de la Hambrre para que afflija a Campañia. 394. &c.
Palinuro marinero de Eneas ahogado. 438.	Pectoral quantas piedras, y que tenia escripto. 115.
Palma da fruto tardè. 441. Refifte al peso. 118.	S. Pedro Iano de los cielos. 40.
Paloma no tiene hiel. 418.	Mata a Saphira, y refucita a Tabita. 142. Anda sobre el agua 143. Es piedra de toque. 238.
Paloma truxo el ramo de oliua al arca de Noe. 157.	S. Pedro Castilnouo Cisterciense, primer Inquilidor. 250.
Palos hasta el Diabolo se affrenta dellos. 124.	S. Pedro de Cardena fundado en Hespaña por discipulos de S. Benito. 216. Han muerto en ella muchos martires. 216.
Pan dios rustico, su inuencion, y sacrificios. 174.	Pedro Damian de que congregacion de San Benito fue. 270.
Panchaya abundante de plantas aromaticas. 251.	Peligros de sensualidad quanto deuen ser temidos. 159.
Paphos abundante de flores. 35.	Peloro carga en vn braço de Tiphéo. 288.
S. Paphnucio gran soldado contra el Demonio. 150.	
Parcas hilan nuestra vida. 382.	
Paro famosa en marmol. 177.	
Partenope Syrena adormia y mataua. 94. Dio nombre a Napoles. 322.	
Papas de todas las congregaciones de San Benito. 218.	
Papas Cistercienses. 237. &c.	

COSAS NOTABLES.

- Pelopidas por inuidias odioso. 63.
- Peñasco se buelue blando por que San Benito no se haga mal al caer, y dexa en el impressa su figura. 164.
- Pequeñas cosas fueren ser mas admirables. 42.
- Prelado ha de hazer y dezir. 427.
- Pericles inuidiado. 63.
- Perseo entrò con el caualllo Pegaso a la casa de Medusa. 129.
- Persia aromatica. 23.
- Peticion de vnos monges, a cuyo monasterio faltaua el agua. 125. &c.
- Peticion de vn Godo para que le recibiesse en el monasterio de San Benito. 132.
- Petronio Probo tercero abuelo de San Benito. 7. Su magestad, y grandeza. 11.
- Perseuerancia quanto importe. 57.
- Phaeton abraço al mundo. 311.
- Phalaris tyranno cruel. 374.
- Pharaon duro y terco. 105.
- Phidias estatuario. 227.
- Philiberto Duque de Saboya reformador del Orden militar de San Mauricio debajo del instituto Cisterciense. 260.
- Philipppo Tercero Rey de Hespaña, y sus alabanças. 9.
- Philomela, muda, dibuja el mal con la aguja. 418.
- Phlegetante rio del Infierno. 64.
- Phlegon caualllo del Sol. 75.
- Pindo monte de nieue. 73.
- Pino esteriliza con la sombra el campo. 116. Es dedicado a Fauno. 174.
- S. Placido ofrecido a san Benito. 120. Sus padres y nobleza. 120. Cae en el lago yendo por agua. 139. Sacale san Mauro. 143. Veia, quando le sacauan, la cogulla de san Benito sobre su cabeça. 146.
- Protomartir del orden de san Benito: funda la congregacion Siciliana. 188. 215.
- Platicas del padre de san Benito quando le imbio a Roma. 20. De la discordia al deleite. 37. De san Romano a Benito quando le topa en el hiermo. 50. De Lucifera sus ministros contra san Benito. 71. De Lucifer al monstruo de la luxuria para que tiende a san Benito. 93. De los monges que eligieron a san Benito por su Abbad. 100. De san Benito a los monges que le quisieron dar veneno. 108. De Lucifer a sus ministros agrauados de San Benito y

TABLA DE LAS

- de su victoria. 147. &c. De Lucifer a la Invidia para que inficione el coraçon de Florêncio contra S. Benito. 149. De S. Benito a sus monges quando se parte a Casino. 161. De Tertulo a S. Benito para que le reciban por hermano. 185. Del Occidente a la religion en senti-miêto de la saltadella &c. 201. De la Religio al Occidente en respuesta de lo que le pregunta y para cõsolarle, desde. 206. hasta parte del Canto. 10. Del Occidente en hazimientto de gracias a la Religio por lo q̃ le ha mostrado. 274. Del Capitan de Totila en la buelta de la jornada. 331. hasta el fin del Canto. De Riggo a Totila de quiẽ fue embiado para enganar a S. Benito aunque no pudo. 350. De S. Benito reprehendiendo al Rey Totila. 354. De san Benito a sus monges tristes de que en tiempo de hambre no tenian sino cinco panes en Casino. 399. De S. Benito a vn monge desobediente. 406. Del mismo a vn monge que queria dexar el habito. 440. Del mismo en la hora de su muerte a sus discipulos. 474. &c.
- Pluton robò a Proserpina. 16. Dios del Infierno y sumorada. 66.
- Poetas famosos. 2.
- Polifemo Cyclopa cegole Vlises. 345.
- Polycleto estatuario. 210.
- Pompeyano Abbad no pudo verlo q̃ S. Benito y S. Mauro. 124.
- Pompeyo liberal. 187. Muere a manos de vn traidor. 464.
- Pomponio liberal. 167.
- Pobreza affligida. 415.
- Porfena Rey a quien quiso matar Mucio. 150.
- Portugal pagò mucho tiempo feudo al monasterio de Claraual. 257.
- Potosi abundante de plata. 393.
- Probatuca piscina daua salud. 382.
- Praxiteles estatuario. 12.
- Proculstes famoso ladron. 390.
- Prelacias son peligrosas. 104.
- Preñezes paliadas con fictions. 15.
- Principe y Señor que cõdicioness le estan bien. 13.
- Prometheo atado al Caucafo, dõde el Aguila le come el higado. 395. Causò las enfermedades por hurtar el fuego. 470.
- Proculeyo liberal. 187.
- Priamo tuuo hijos aduinos. 351.
- Promontorios de Sicilia. 288.
- Prophetico espiritu de S. Benito. 310. 333. hasta el fin del canto. 348. &c. Todo el cãto.
- Pygmaleon auariento. 417. Her

COSAS NOTABLES.

mana de Elisa o Dido muy rico. 421.

Pimpleya fuente de las Mufas. 425. De donde se llaman Pimplyades. 315.

Pyracmon Cyclopa que haze armas. 92.

Pyrois cauallo del Sol. 75.

Pyrausta animal que viene en el fuego. 223.

Pyrró Rey de los Epirotas. 319.

Pythios juegos. 97.

Python serpiente a quien mato Apolo. 177.

Q

Q Vinto Anicio Prenestino cabeza del linage Anicio, primer Edil curial de Roma cō sagró el templo de la Concordia. 5.

Quimera vencida de Belerophonte. 118.

R

R Azonamientos. *en la palabra* Platica.

Raton haze guerra al Elephanté. 286.

S. Raymundo Cisterciense Ab.

bad de Fitero Fundador de Calatraua. 256.

Rayo insignia de Iupiter. 10.

Redoma de vidro con azeite se arroja desde vna ventana, y queda milagrosamente sana. 404.

Regalos que ofrecen a san Benito los pastores a quien doctrina. 87.

Regla de san Benito compuesta en Casino y sus alabanzas. 280. &c. Confirmada por Pontifices y Concilios. 215.

Religion de Oriente quan florida. 203.

Religiones adornan la Iglesia. 287.

Religion, su casa, y descripcion desde. 194. hasta parte del Canto. 10. Sus compañeras y sus cautiuas. 200.

Reyes Principes Princesas y señores del orden de Cistel. 244. 245.

Remedio de san Benito para que la tierra retenga vn monge sepultado a quien no quería sufrir. 457.

Remo muerto por Romulo su hermano. 119.

Reyno no sufre dos. 119.

Rhadamanto Rey en el Infierno. 24. Y Iuez. 181.

Rhea finge auer concebido de vn Dragon. 15.

Rhombo figura magica. 85.

TABLA DE LAS

Riggo Godo, aunque disfrazado como el Rey Totila, es conocido y descubierto de san Benito. 348.

Ripheo Troyano justissimo. 391.

Riquezas de Atalo. 37.

Rio que lo que toca lo buelue marmol. 136.

S. Roberto primer fundador de Cistel. 228.

Roma y sus alabanzas. 5. Tomada de Totila Godo y casi asolada con rayos. 361. &c.

S. Romano monge topa a san Benito. 48. Dale el habito. 55. Lleuale a vna profunda cueua. 56. Descuelga por la foga en la cestilla el pan con la campanilla a san Benito. 68. Cessa del trabajo de traerle de comer por proueerle Dios por otra parte. 88.

Romanos insignes. 19.

S. Romoaldo fundador de la Camaldula. 220.

Rostros de Roma donde orauan al pueblo Romano. 19. 206.

S

S Abba abundante de olores. 199.

Saber verdadero es agradar a Dios. 28.

Sacerdotes quan raros eran anti-

guamente en la primitiua Iglesia. 81. Quan justos deuen ser. 304. &c. Los gentlicos quan recatados y diligentes fueron en su officio. 305.

Saco del monge es arnes. 92.

Sacrificios de Hercules. 173. De Minerva. 173. De los Dioses infernales. 174. De Dioses Siluestres. 174. De Apolo. 178.

Sagunto destruyda de Annibal por hambre. 394.

Sambuca maquina de guerra. 356.

Samo regalada en panos. 60.

Samuel offrecido al Templo. 121.

Sancto de quanto valor sea. 10.

Santidad y sus muchas alabanzas. 344. &c.

Sanctos de la familia Anicia. 11. Del monasterio de Casino. 217.

Samson ata achas a las colas de las raposas para quemar las mieses. 180.

Saphira muerta con vna voz de San Pedro. 142.

Saturno se acogio en Lacio. 12.

Sardanapalo fieruo del deleite y el titulo que puso en su sepulchro. 37.

Saul desobediente. 405.

Scipion destruyò a Numancia

y Car-

COSAS NOTABLES.

Cartago.6. 255. Fue liberal. 187. Scythia regalada en fayfanes. 60. Scyla ladra en el mar. 332. Mostruo tragador. 223. Secta de Arrio la tenian los Godos. 132. Seneca rotas las venas, y con veneno fue muerto de su discipulo Neron. 106. Sepulturas de los Hircanos eran los perros que los comian. 169. Sepultura de San Benito y Santa Escolastica fue vna misma. 470. Sertorio fue de Nursia. 212. Sibila de Cumas vendio vnos libros a Terquino por excessiuo precio. 207. Fue su morada en Italia. 332. Sierpe de Moyfen sanaua a los que la mirauan. 251. Siglo de oro fue el de Saturno. 13. Siglo de oro es el presente. 325. Siglo malo y sus comparaciones. 28. Sila fue cruelissimo. 374. Sicilia abundante de trigo. 399. Siluanos dioses lasciuos. 93. Deidades de los campos. 174. Synay monte de donde recibio la ley Moyfen. 280.	Soberania de Luzifer. 73. & en Socrates muerto en Athenas con veneno. 106. Sobrado, monasterio de la linea de Claraua, haze en el vn milagro San Bernardo. 233. Tiene dos filiaciones. 233. Sol detenido en el cielo a la voz de Iofue. Y buuelto a tras por Ifayas. 143. Soliloquio de S. Benito, quando queda en la Cueva con habito de monge. 58. Soliman Turco ganò a Rhodas. 216. Sombra de San Pedro sanaua. 213. Sombra de que arboles es dañosa. 116. Sphinge engañadora. 155. Es simbolo de la ignorancia, y despenola Edippo. 131. Steropes vn Cyclopa de Vulcano. 92. Stygia balsa jurauan por ella los Dioses Poeticos. 70. Sublago primera casa edificada de san Benito. 113. Supersticiones de Gentiles. 305. Sanctos quanta fuerza tengan en su palabra. 141. &c.
- T**
- | | |
|---|--|
| <p>T Abita resucitada con la voz de S. Pedro. 142.</p> | |
|---|--|

TABLA DE LAS

- Tajo rio de arenas de oro. 331.
419.
- Tantalo padece sed con el agua a la boca. 65. 374.
- Tarquino compró los libros Sibilinos de Roma. 207. 363.
- Tartesia region se llama la occidental por vna ciudad de esse nombre. 273.
- Telamonio obediente a su padre. 23.
- Templanza de san Benito. 82.
- Templo de Diana Ephesia quemado por Erostrato. 93. Fue famosissimo. 273.
- Templarios, *En la palabra* Orden.
- Templo de Apolo en Casino, y su descripcion y arquitectura. 175. &c. Trocado por san Benito en Iglesia de san Martin. 181.
- Tenaro abundante de precioso marmol. 262.
- Terencio Poeta de Comedias. 164.
- Terpsicore vna de las nueue Musas. 359.
- Tertulo con otros caualleros Romanos viene a Casino. 184.
- Teucro obediente a su padre. 23.
- Thalia vna de las nueue Musas. 315.
- Themistocles no se tuuo por famoso hasta tener quien le inuidiasse. 154.
- Theon pintò vn soldado arrojadò ya al golpe admirablemente. 95.
- Thesiphone centinela del infierno. 65.
- Theseo salio con vn hilo del labirintho de Creta. 188.
- Thetis Diosa del mar acoge al Sol. 31. 184.
- Thesalia famosa en ginetes. 316. Muy fertil. 54.
- Thimoteo monge hallado de san S. Paphnucio. 56.
- S. Thomas Cantuariense martyr monge Cisterciense. 240.
- Ticio despedaçale vn Buytre. 65, 295.
- Timantes pintò el sacrificio de Iphigenia y para declarar el llanto del padre, le pintò el rostro cubierto. 453.
- Timauro rio de famosas anguillas. 60.
- Tios de san Benito. 12.
- Tirefias adiuino. 351.
- Titanes vientos que turban el mar. 323. Gigantes que estan debaxo de los montes. 362.
- Tito gano a Hierusalen. 217.
- Tobias tiene miedo al pez. 602.
- Tomos tierra fria. 103. 472. Lugar del destierro de Ouidio. 230.
- Tormentos del Infierno. 65. &c.

COSAS NOTABLES.

Toro se venga en el espantajo por la semejança del hombre. 158.

Totila Rey Godo toma muchas tierras del Imperio Romano. 321. Destruye à Beneueto. ibid.

Rinde a Napoles, y toma otras

ciudades de Italia. 324. Cerca a

Perusia. 325. Tiene alli vn abra

ua escaramuza, y al fin leuanta

el cerco. 327. &c. Quiere enga

ñar a S. Benito. 347. Va a visi

tarle. 352. Muere segun la pro

phesia de S. Benito. 362. Fue

sobrino de Ildouato, y señor

de Taruisio. 316. 317.

Tracia abundante de nueues. 93.

Trajano Emperador prudente.

595.

Transfiguracion en el môte Tha

bor. 230.

Translacion del cuerpo de S. Be

nito al monasterio Floriacense.

269. De vn hueffo suyo a S. Be

nito de Valladolid. 273.

Trasimeno lago donde fue venci

da Roma. 6. 316.

Tribus de Iacob. 115.

Trinacria Sicilia, dicha asì por

tres promontorios que tiene.

332. Tenian alli su fragua los

Cyclopas. 92.

Triptolemo juez del infierno.

181.

Tripudio de los pollos fue ague

ro de los antiguos. 310.

Triton dios del mar. 194.

Trono de Salomon fue preciosí

fimo. 200.

Tulio trompa de eloquencia. 19.

Typheo Gigante que està de

baxo del Peloro y Lilibeo.

288.

Tyro famosa en carmesi. 318.

Tytiro pastor. 82.

V

V Alladolid, su nombre, y rios.

272.

Vanagloria quanto deue fer hui

da. 43.

Valparaíso monasterio Cisterci

ense fundado de S. Martin mō

ge Cisterciense. 233.

Varade Moysen. 125.

Varron insigne Romano en le

tras. 19. 224.

Vasos del templo eran de oro fi

no. 406.

Velar deue siempre el hōbre. 90.

Venda antiguamēte siruio de co

rona. 194.

Venus engendrada de la espuma

del mar. 51. Diosa de Chipre.

158. Fue pintada de Apeles ad

mirablemente. 95.

Vesta venerada en Troya, y que

sea. 51.

Vesuio monte que arroja fuego.

89. 127.

Victoria en los juegos Gentilicos

era muy estimada. 97.

TABLA DE LAS COSAS NOTABLES

Vida y muerte quan juntas anden. 16.	333. No pudieron vencerle las Sirenas. 256.
Vientos rezios. 362. 393.	Volcanes de Sicilia. 374.
Vigilancia en los Prelados de quanta importancia. 437. &c.	Vulcano hazia arneses. 7. Fabricador de rayo. 33.
Vino de Candia y Falerno. 37.	Vrania vna de las nueue Musas. 8. 391.
Vino Lesbio. 60.	
Viriato Capitan famoso. 254.	
Virtud'es piedra Iman atrahiuva. 18. Sube baxando por humildad. 77. Siempre tiene contrarios. 91. Quanta fuerza tenga. 117. &c.	X
Vision de vn sacerdote a quien manda Dios lleue de comer a S. Benito. 76. &c.	X Antorio de Troya. 353.
Vision marauillosa en la muerte de S. Benito. 478. &c.	Xarama famoso en toros. 158.
Vifogodos hizierõ guerra en Hespaña. 190.	Xerxes puso premio a quien hallasse nneua inuencion de gusto. 38.
Vista de san Benito deshaze vnos cordeles con q vn rustico estaua amarrado. 378.	Xerxes Persiano Rey riquissimo. 421.
Viuda de Sarepta diligente en servir. 40. Acogio a Elias no teniendo mas que vn poco de azeyte y harina. 403.	Z
Vlises vencio muchas tormentas.	Z Alla Godo Arriano auariento, y cruel, rendido milagrosamente a San Benito. 377. &c.
	Zazintho Isla de muchas florestas. 97.
	Zeuxis pintò a Helena admirablemente. 95.

EN SALAMANCA,

En la officina de Artus Taberniel. M. DC. IIII.



Septimo.

que Hippocrate brava,
con hinc hinc aullato
en monte, abompeña,
prame encimato:
Ora barana,
liras en ese affento,
miplama
verda refuma
fuente

Catalunya medi

